

































# HISTORIA

DE LA REAL Y GENERAL JUNTA DE  
COMERCIO MONEDA Y MINAS

Y DEPENDENCIAS DE ESTRANGEROS.



*Coleccion integra de los R.<sup>os</sup>*

*Decretos Pragmaticas Resoluciones Or-  
denes, y Reglamentos que por puntos  
generales se han expedido para el govi-  
erno de los Comercios, y manufacturas  
del Reyno*

*Compuesta en Virtud de R.<sup>as</sup> Resoluciones o Consultas  
de la misma Junta*

*Por Don Eugenio Larruga y Boneta.*

*TOM. I*

*MADRID AÑO DE M.DCC.LXXXVIII.*



# HISTORIA

DE LA REAL Y GENERAL JUNTA DE  
COMERCIO MONEDA Y MINAS

Y DEPENDENCIAS DE ESTAS GERENCIAS



Coleccion unigen de los R.

Decreto, Pignones, Resoluciones, Or-  
denes, y Reglamentos que por puntos  
gubernativos se han expedido para el go-  
bierno de las Capitanías, y manifestaciones

del R. E.

Compendio de la Junta de R. E. de Comercio y Minas

de la misma Junta

Por Real Cedula de 1763

VOL. I

MADRID AÑO DE MDCCCLXXVIII.



# Introducion.

Hace un siglo que la R.<sup>a</sup>

y General Junta de Comercio y Mo-

neda trabaja incansable<sup>te</sup> p. llegar

à ver establecido en España un Comer-

cio útil, y Ventajoso, que sea Capaz de

Reestablecer Aquella Opulencia de ricas

y buenas Manufacturas q.<sup>e</sup> mantubo

en los siglos pasados esta Monarquía.

Tantos establecimientos de Consulados,

Junta Particulares, Fábricas, y Ma-

nufacturas devidos à su Celo, son otros

tantos efectos de su Política y aplicac.<sup>n</sup>

No ha sido fácil hasta ahora de Per-

suadir à Menos de Decretos, Pragma-

ticas, Cédulas, Ordenanzas, Ordenes, y



Revoluciones, que se han dado en  
materias de Comercio, por nuestros  
Soberanos o Instancias, y Suplicas  
de este Tribunal, y hubiera sido ma-  
teria dificultosa haberlo querido in-  
tentar, á vista de no haberse conse-  
guido una Obra que fuese á Proposi-  
to para manifestarlo.

No se ha ocultado á este  
Supremo Tribunal un defecto de esta  
naturaleza: Hace años que notó su  
falta; pues á poco tiempo de haberse  
agregado la Junta de Comercio, á la  
de Moneda, se trató en ella de lo <sup>conven-</sup>te  
y aun preciso que era para el Acierto  
de sus determinaciones, tener presente  
lo que disponen las Leyes del Reyno, De-  
cretos, Revoluciones de S. M. y Provi-  
dencias dadas por la misma Junta,



para la Direccion y Gobierno de  
 los negocios de su Instituto. Se llevó  
 adelante este Pensam<sup>to</sup>. y por auer  
 erdo formal de 6 de Marzo de 1738.  
 se dió Comision á D.<sup>n</sup> Maximino de Es-  
 tiza, Ministro de la misma Junta  
 para que formase un Libro en que  
 se incluyesen las Referidas Leyes, De-  
 cretos, Resoluciones, Ordenes y Prohiben-  
 cias, subministrandole á este fin la  
 Secretaria y Escribania de Cámara  
 todos los materiales, que pidiese, y hu-  
 biere en ellas, para que en recuadose  
 viere, y se pudiese imprimir.

Este mismo Proyecto, no tu-  
 bo efecto, porque sin duda los muchos  
 y graves negocios que caian á car-  
 go del Ministro Comisionado, no le  
 dexarian lugar para formar la obra



y quizá también porque en la Co-  
lección de los Papeles de la Secre-  
taria y Escribania de la Junta, no  
habia aquella buena disposicion  
y orden que era necesaria, para sub-  
ministrarle los documentos que ne-  
cesitaba; pues en la Secretaria no se  
conoció Archivo formal, hasta hace  
muy pocos años, que se hizo una Obra  
nueva, en la que se dexaron tres Salas,  
con algunas otras Interiores, para  
la colocacion methodica de los Pa-  
ples Causados, desde la erección de la  
misma Junta en punto de Govier-  
no, pues los de Justicia quedaron á  
cargo del Escribano de Camara. Di-  
en se dexa conocer que tanto nume-  
ro de Papeles sin Orden, habia por  
consequencia forzosa de producir



bastante confusión, y embaxaro, quando era preciso valerse de ellos, y mucho mas en unas materias tan delicadas, y de tanta consecuencia, y enlace, como las que están al Cargo, y Gobierno de este Tribun. pues casi su mayor desempeño está vinculado en proporcionar el comercio activo de la Nación, por medio de la balanza correspondiente de los frutos, y manufacturas de una Provincia con otra; no solo segun el estado actual, sino tambien el que tubo en tiempos antiguos; para que con este conocimiento, se puedan aplicar los medios oportunos à subsanar las Perdidas, ó Decadencias, y procurar las Ventajas en el modo



posible. ~~mayor~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ha~~ ~~ya~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~Estado~~

Las Leyes, Decretos, y resoluciones R.<sup>a</sup> que se han expedido desde la Ereccion de este Supremo Tribunal, es una de las Partes mas delicada, y Politica de las materias de Estado. Supuesto que nadie puede dudar que la felicidad de la Nacion, no depende de otros Resortes que de la acertada Politica de administrarse con Censuras y libertad los Comercios propios, por medio de una fina Jurisprudencia Comerciante: Esto exige indefectiblemente una Noticia cierta de esta Jurisprudencia; y se puede dudar como se haya podido conseguir esta noticia por mas regularmente sabios, y Celosos que hayan sido



los Ministros a cuyo Cargo ha es-  
tado su Obervancia; quando has-  
ta el dia no ha habido quien recopi-  
lare los Puntos, de que se deve con-  
poner; ni aun quien diere una idea  
bien fundada de los argumentos de  
importancia, que ha merecido es-  
te Tribunal.

Siendo Fiscal de este  
mismo Tribunal de todos sus Tamos  
el señor D.<sup>n</sup> Pedro Perez Valiente  
se lastimaba en una flopuerta  
fiscal, invertida en la consulta q.<sup>a</sup>  
en 11. de Octubre de año de 1766.  
se hizo al Señor D.<sup>n</sup> Carlos III.<sup>o</sup> so-  
bre el forma de la misma Junta, de  
que la España se mantuviese se-  
bre la lastimosa suerte de no ha-  
ber conseguido sacar a luz ni resu-



cir á practica el verdadero, y formal Instituto de la misma Junta, sin embargo de estar bien literales, y expresar las Cédulas, y Decretos, con que fué erigida, y ha sido renovada en varios tiempos, con los de Agregacion á los de España, e Indias, y Extrangeria, q<sup>e</sup> á la Verdad son inseparables del de Comercio.

Este mismo Señor Ministro, Represento de, y por varias veces á su Magestad, la necesidad de que un sujeto tan hábil, y de buenas circunstancias, se dedicase á coordinar el Archivo, y despues á Reconocer, y extractar por de dentro la gran copia de expedientes que se habian promovido



en la Junta desde su establecim<sup>to</sup>  
 formando con método un Pro-  
 mario de las materias consul-  
 tadas, Resoluciones, y Decretos de  
 cada ramo para que pudiese ser-  
 vir de una manual Instrucción  
 á los Ministros de la Junta, y  
 á sus Subdelegados. Enterado de  
 esto y acordando las razones fun-  
 dadas para esta Instancia, nom-  
 bro á D.<sup>n</sup> Masheo Barberi, con  
 el sueldo anual de Quatro mil  
 reales vellón, situados en lo de  
 mismos fondos en que están las  
 ayudas de Costa de los Minis-  
 tros de la Junta. Así lo comu-  
 nicó el Excmo Señor D.<sup>n</sup> Migu-  
 el de Azuque, por Real  
 Orden de 10 de Febreo de 17



1769.

Esta Orden, y el celo o pensamiento del mismo Señor Fiscal, tubo cumplimiento en sus Principios, pues Barberi trabajó algunos Cuadernos, y aunque además de los Quatro mil reales asignados, se le dieron Varias Ayudas de Costa, para animarle mas, y poder soportar con algun auxilio los trabajos que se habian puesto á su Cargo, sin embargo el Archivo, no se coordinó, ni el Procuratorio se formó.

Experimentando el mismo S.<sup>or</sup> Fiscal, que no se cumplia lo mandado por S. M. lo hizo presente á la Junta, la que en Consulta de 4 de Julio de 1772. lo re-



VII

presentó así á S. M. y propuso  
para la Práctica del mismo encar-  
go á D.<sup>no</sup> Miguel Jeronimo Suarez,  
asignándole los mismos Quatro  
mil reales, á lo que S. M. asintió  
por su R.<sup>a</sup> Resolución á la mis-  
ma Consueita.

Aunque Suarez aceptó  
este encargo; no le fué posible cum-  
plir con la coordinación del Archi-  
bo, ni con la formación del Prontua-  
rio, porque el cortísimo sueldo de  
quatro mil reales, para unos tra-  
bajos de superior fatiga no era cor-  
respondiente; y con necesidad tuvo q.  
dedicarse á otras tareas que le vie-  
sen honor, y premio, como lo ha con-  
seguido con la traducción de los tra-  
tados, y memorias, y otras Obras



que ha publicado. En el año de 1779 entré  
Yo a coördinar el Archivo, por dispo-  
sición del mismo Suaveza; y despues  
por acuerdo de la misma Junta se  
confirmó mi asistencia, y se me  
asignó para hacer otros trabajos, por  
varias Reales Resoluciones, á Consul-  
tas suyas.

Parte de los referidos tra-  
bajos, es la presente Obra, que se re-  
duce á la Historia de las Providen-  
cias de la Junta, por lo que respecta  
á los distintos ramos en que ha enten-  
dido y entiende en el dia. Esta se pue-  
de considerar generalm.<sup>te</sup> en dos Respetos:  
Uno por lo q.<sup>e</sup> toca á su establecim.<sup>to</sup> fun-  
ciones, y facultades en todos los ramos; to-  
mados estos desde su Origen, y haciendo



ven todas aquellas Providencias  
dadas para el Gobierno y Direc-  
cion de los diversos objetos que  
comprehienden, y que por su Uni-  
versalidad estan obligados á ob-  
servarlos todos los Reynos de nu-  
estra Peninsula; Y el otro en qu-  
anto solo aquellas Providencias  
y reglas que sirven unicamente  
á un Cuerpo particular, fabrica,  
ó Comunidad; y que no se enti-  
enden á otras, aunque sean de  
la misma naturaleza, ó Arte-  
facto.

En lo primero está  
fundado el mayor interés de  
esta Obra, todo lo acordado ge-  
neralmente sobre qualquier  
especie de Manifacturas, ó Comercio



se hallará en la serie de ella?  
insertando despues en la colecci-  
on que la sigue, literalm<sup>te</sup> todos los  
documentos que se citan en la  
misma.

En lo segundo ha pare-  
cido bastante, dar una nocion de  
las Consultas, Privilegios, y Esta-  
dos de las fabricas particulares,  
sin insertar, sino mui pocos do-  
cumentos de esta especie; porque  
ademá de ser este un trabajo ma-  
terial, y mui dilatado, se puede su-  
plir á qualquier tiempo, que se ha-  
lle conveniente.

Se ha puesto todo el  
cuidado posible para no omitir  
nada de lo q.<sup>e</sup> pueda conducir para  
la mayor claridad de sus tratados;



sin embargo, no se ha podido evitar  
 dexar algunos vacios en la serie de  
 muchas materias, que en ellos se tra-  
 tan; porque el objeto de esta Obra  
 no ha sido otro, que hacer una  
 Historia de las Disposiciones de la  
 Junta; y solam<sup>te</sup> he añadido las de  
 otros tribunales que tienen una de-  
 pendencia precisa con su Instituto.

Siempre hai lugar pa-  
 ra suplir su falta, mediante una  
 Obra methodica y completa, de  
 todo lo que deve comprender  
 la Jurisprudencia del Comer-  
 cio Nacional, examinando  
 todos los Codigos de nuestra Le-  
 gislacion, y teniendo presentes  
 todas las disposiciones moder-  
 nas, que puedan coadyuvar



a su perfeccion, formando un  
Sistema seguro que sirva a  
la Monarquia de gobierno, para  
la administracion politica, y le-  
gal de nuestros Comercios, y ma-  
nufacturas, derogando toda aque-  
lla Parte de Leyes, que aunque  
en su tiempo muy oportunas, en  
el dia muy perjudiciales, para  
los adelantamientos de la indus-  
tria, y propias para el fomento  
de Litigios, y desprecio de los Arte-  
sanos. El estado de la Europa, ya un  
de nuestra Monarquia, es muy  
diferente del que era quando se es-  
tablecieron aquellas Leyes, parti-  
cularmente en punto de Comercio;  
y esto exige que la Legislacion sea  
adaptada a las circunstancias de



los tiempos, y atemperada á los  
Intereses de la Patria. Una Obra  
de esta naturaleza seria un Código  
de Comercio, que podria dar y procu-  
rar la felicidad de la Nacion; y  
aun en dictamen de muchos Poli-  
ticos, pocos Progresos hai que es-  
perar de todos nuestros Estableci-  
mientos modernos, mientras no  
se empieza por un fundamento  
de esta naturaleza; alguna vez  
á expuesto esto mismo á Nues-  
tro Soberano la Junta; pero sin  
duda otros cuidados no habrian  
dado lugar á la Practica de ma-  
teria tan importante; y que no  
seria difícil de conseguir con la  
Proteccion del Soberano, y baxo  
la Superior Censura de la misma



Junta, como tribunal, á quien  
próbativamente incumbe su go-  
vierno, y publicacion.

Se advertirá que algu-  
nas Leyes y Reolamientos se ha-  
rán insertos en esta Obra, que lo  
están en el Cuerpo de las Leyes; pero  
me ha parecido mas conven<sup>te</sup> copiar-  
los á la Letra; porque siendo Pro-  
videncias tocantes á la Junta, y  
ser esta Coleccion particular suya,  
parece conducente tener todo qu-  
anto conduzca á su Instituto.

Para conclusion de la  
obra, se ha formado un Indice Al-  
fabetico de las materias, y puntos  
mas Notables de la Historia, y Co-  
leccion, para ayudar todo lo posi-  
ble á excusar tiempo á los Señores



Ministros de este tribunal, pa-  
 ra cuyo uso particular, solo se ha  
 compuesto esta Obra; porque de  
 otra forma se debian de haber es-  
 curado muchos Puntos que en ella  
 se advierten; y tambien se notará  
 que hai algunos defectos de Plu-  
 ma, y Ortografia; pero es preciso.  
 advertir que esta Obra se trabajó  
 la mitad desde el año de 1780 al de  
 1781. y el resto desde 1786. hasta  
 el de 1789. En este Ultimo Perio-  
 do he tenido q.<sup>o</sup> còordinar el Archivo,  
 y asistir á la Secretaxia; quedan-  
 dome por consiguiente poquísimo  
 tiempo para una Obra tan vasta;  
 y de la qual se han tenido que sacar  
 seis Copias, siendo impracticable  
 haberla executado, si se hubiere



de haber trabajado con material  
escripulosidad. Además de que  
como no ha de tener otro uso, q.  
el de Personas Instruidas, po-  
drán muy bien enmendar, por  
si los defectos que hallen de Ama-  
niencia, que no disonarán a quien  
sepa los que se cometen en Copias  
de pocas hojas; quanto en esta se  
cuentan por miles.



XII

# Indice

De los Libros y Capítulos de este  
Folio.

## Libro I.

Establecimiento y proveyos de la Real  
Junta general de Comercio, monedas mi-  
nary, y Dependencias de Extrangeros.

### Capítulo I.

Erección, jurisdicción, y facultades de la  
Junta de Comercio, hasta su agregación a la  
de monedas. pag. 1<sup>a</sup>

### Capítulo II.

Lo que ha visto la Junta de Comercio y mo-  
neda desde el año de 1730. hasta el presente,  
en quanto a los negocios de estas ultima,  
partes. pag. 2<sup>a</sup>

### Capítulo III.

Establecimiento de la Junta de minas y su  
agregación a la de Comercio, y monedas, y lo  
que esta ha sido hasta el presente, por lo



respectivo a cuinar. pag.

#### Capítulo IV.

Primitiva erección de la Junta de Dependencias de extranjeros, agregación de esta a la general de Comercio, monedas y cuinar, y lo que estas ha sido hasta el presente en quanto al Ramo de Extranjeros. pag. 81

#### Capítulo V.

Lo que ha sido la Junta desde el año de 1730. hasta el presente en quanto a su pñal instituto de Comercio. pag.

#### Capítulo VI.

Necesidad del restablecimiento de las facultades de la Junta, o de dadas nuevas formas de Gobierno. pag.

Lista de los cuinarios que ha tenido la Junta pñal de Comercio, desde su origen hasta el presente año de 1782. pag.

#### Capítulo VII.

De la Secretaria de la Junta. pag.

Plazas que S. M. ha mandado aumentar. pag.

Nuevas plantas y reglamento de sueldos. pa



na la Secretaria de la Junta gñal. de Comer-  
cio, moneda, y cédulas desde lo de Diciembre  
en adelante. pag. 141.  
Entreteniéndose pag. 141.

Capítulo VIII.

De otros sualtemos de la Junta. pag. 156.

Libro IIº

Subdelegados, o Jueces de comercio, Juntas  
particulares, y consulados establecidos por di-  
posiciones de la Junta general para el gobier-  
no del tráfico, y fabricar de sus respectivas  
provincias. fo. 166.

Capítulo I.

Subdelegado en la Junta y su jurisdicción  
pag. 167.

Capítulo II.

De los consulados de Españas en gñal. pag. 178.

Capítulo III.

Del consulado, y Juntas particulares de Co-  
mercio de las Ciudades de Barcelona. pag. 181.



*Capitulo IV*  
*Del conculado y Tuntas de Comercio de*  
*Salencia. pag. . . .*

*III*

*II*

*I*

*II*

*III*



# Libro I.

**E**stablecim<sup>to</sup> y P<sup>ro</sup>priosos  
de la Real, y General Junta de Com<sup>o</sup>,  
Moneda, Minas, y Dependencias  
de Extrangeros, en quanto a  
su Creccion, Jurisdiccion, facultades,  
y Subalternos.

Si la Junta General de Comercio, y Moneda, hubiera sido desde su Creccion un Supremo Com<sup>o</sup> Condecorado con toda la autoridad, y facultades que carga el gobierno de esta Mo<sup>n</sup>.  
narguia q<sup>ue</sup> tiene tantas ventajas para ser  
justicia los Verdaderos intereses que ofrece un  
tráfico bien ordenado, y protegido, seria sin  
duda, uno de los Tribunales, mas respetables  
de la Europa, tanto por la Estension  
de sus objetos, como por ser el modelo de  
otros Tribunales establecidos posteriormente.  
La Junta, deberia ser un Supremo Com<sup>o</sup> de Comercio.  
que conocemos en el dia



con el título de Supremos Tribunales & Com.  
que destinados á poner en movimiento sus  
principales intereses baxo sola una mano,  
y sin otro fin, han hecho florecer su Na-  
vegación, sus fabricas, e industria, y han  
logrado valiéndose de los Devueros miembros  
ponerle en el estado de Opulencia que hoy  
lo vemos. Por mera desgracia, esta Junta

2.

La Junta, no ha podido  
lograr ser conservadas  
sus facultades.

no ha logrado este honor, ni aun ha podido  
conservar sus primitivas facultades, para  
poder hacer nuestros Reynos comerciantes,  
e industrioses, pues antes bien ha expen-  
-mentado, y experimenta mil operaciones en  
aquellos Reinos, q. en distintos tiempos se  
han puesto a su Cuidado, y gobierno, sin  
nada de otros Tribunales, que valiéndose  
de las facultades, que les dan las Leyes  
ampliadas, nunca han querido entender, sin  
derogación por las bien expuestas Cédulas  
de la Fundación, y nueva orden de la Junta.  
Esta oposición, junta con la vanidad de  
las facultades que ha tenido, hace impracti-

3.

Dificultad de exami-  
nar la Historia  
de la Junta con buen  
método.

-cable el formar un sistema cierto de todo  
el Cuento de esta obra. La materia del  
presente libro, ofrece mas que ninguna  
otra, otros inconvenientes, sin embargo



se ha puesto todo el cuidado posible para  
colocar todos los acontecimientos que se  
han ofrecido sobre ella, bajo un oñ claro,  
y natural, en diferentes Capítulos, ordenando  
todos los hechos cony Obsecos, por el oñ  
Cronológico de ellos, y dejando aparte, todo  
aquello q. no podría servir sino de em-  
barazar, y confundir.

## Capítulo I.

Rececion, Transaccion, y facultades de  
la Junta de Comercio, havida en agregacion  
ala de Moneda.

En el siglo XVIII, estaba la Espana en  
aquella infeliadad que poniana el Sabio, onde  
dice: Atroxia grande, es ver a un  
hombre, aguen Dios, le dio Reques, y  
hacienda, y otro hombre extranjero se  
lo come, y devora todo. Las naciones  
extrangeras, se hallaban tan absolutos  
señores del Comercio de todos nuestros Re-  
ynos Dominios, que llego su Política havian  
el Comercio, de q. uno podian vender por  
si mismos sus generos, establecian



5. En esta Corte, y reman Plazas de Com. de Ind.  
El Comercio de Indias  
estaba en manos de los señores de Indias, con el fin de dar  
alguna utilidad, ni aun el mismo interés de  
la Comisión, esta Superioridad de Indias  
con sobre muchos intereses, ley facultó  
a Valladolid a nuevos pocos Comerciantes  
aumentar nuevas fábricas, y Arrendamientos  
y poner a España en la mayor riqueza  
y aflicción.

6  
Instrucción al  
Junta g. de Com.  
año de 1679.

En penetraba la Mag. de Ind. D. N.  
Carlos segundo, esta infeliz situación, y  
no desaba su grande corazón, a proporcionar  
los medios de evitar la miseria, y  
mendiguez de aquellos amancebados Caballos. El  
que le pareció mas poderoso, y único, fue  
el de Venableness el comercio, y fábricas,  
por medio de un Tribunal de Indias  
a este fin, para ello mandó formar  
la Junta de Comercio, p. su R. Decreto  
de 29 de Enero de 1679 Nombrando  
por Alimos de ella, a D. Lope de los Rios,  
D. Carlos Mexiera Ramirez, D. Brellano  
D. Ram. de Cervantes, y D. Diego de Pareda,  
aguienes mando, q. señalando a poco  
cada semana, y llamando, y oyendo  
siempre que se tuviere p. conveniente.



3  
a las personas inteligentes, confiere, y tra-  
tare todo quanto se juzgare en ella útil p.  
hacer fabricantes, e industriuosos estos Reynos  
con la condecion, e haver de dar cuenta ala  
Majestad, de todo lo que se fuere en el asunto.  
No fue esta, la primera junta q. se era.  
Hecho en España con el objeto de fomentar  
el Comercio; Felipe IV. Estableció una, con  
título de Poblacion, agricultura, y comercio,  
por R. Cedula de 18 de Noviembre de 1625.

(T. V. Num. P. I.)

En ella se hace reflexion, e g. no hay  
felicidad en un Reyno, sino esta bien poblado. La poblacion, es la  
e gente, por ver esta, a quien se debe la parte de la Sabiduria  
conservacion de las Ciudades, Villas, y lugares,  
y la paz de la Sabiduria, exama, y  
y Com. y g. por varios accidentes, habia  
perdido esta Monarquia, mucha parte de  
su lustre, por haberse perdido muchas  
poblaciones, y disminuido otras.

Para remedio de esta falta de  
gente se instituyó la citada junta: Sepa. Se manda, se cultan  
iando esta importancia al gobierno restablecer las fa-  
vorable Comercio, y  
universal de la Navegar. o al Consejo, y velar a Navegacion.  
propio los puntos que habia de tratar, p.  
conseguir los fines de Monarca. Racionalmente



estos, a que en la Corte, Ciudad, y Villal  
de otros Reynos, que tuvieron proporcion  
se fundaron Moner & piedad para  
socorro de los necesitados: al Hableam<sup>to</sup>  
de fabricar, Comercio, y Navegacion.

9.  
La jurisd. de la  
Tanta es completa, y equienca, es indispensable authozidad,  
para todos los asun  
tos de gobierno, y Jus. y Jurisdiccion en las personas a que  
-ta, tocante a la se confien semejantes Communes, y as  
-cion, con. Moner.  
-Pios, y Navegacion se hizo por la citada Cedula (t.V.5.7)  
de Rios.

pues no solamente se confio por ella  
entero, y pleno poder, y jurisd. en las  
cosas de gobierno, y justicia, pertene.  
ala Poblacion, y Comercio, sino tambien  
para lo concerniente a Moner, Pios, y  
Navegacion de Rios.

10. a  
Facultad p. traer  
pobladores de otras  
En ella, se expresa claramente  
la facultad q. la misma havia de tener para  
traer pobladores de otros Reynos, con la cond.  
de ser Catholicos (t.V.8.) lo q. havia de  
observar para repartir las tierras, venas,  
-tales lugares, y concederles privilegios  
(5.9.) Se intro. a los demas Subana  
-les, de esto conoam. se manda, que las  
just. ordinari. obedezcan sus ords, q. sean  
Castigados, si se notare desobediencia, y



7  
-nalmonte quida Diphoar que amy pro-  
videncia. Multaven, fueren dirigidas para  
la misma Junta, y no para otro Tribunal  
con inclusion al Consejo. t. V. S. 30.)

4

No solamente se Ceman las facultades.  
-der de esta Junta a lo hasta a que refe-  
ro, pues se extendian al gobierno de la  
agualtara, pudiendo formar para esta  
los Reglamentos que parecieren convenientes.  
(t. V. S. 34.)

32.

La Junta, puede for-  
mar Reglam. de Agual-  
tara.

Para el despacho de lo que era Junta  
acordare vele no Secretario, y lo fue D. Juan  
Calatayud, con exercaio, y Mendata, co-  
mo Secretario del Rey que era. (t. V. S. 32.)

33.

Secretario de la Junta  
de poblacion.

En execucion del expresado Decreto,  
de 1679, se comboco la Junta en lo que  
3. y 5. de Febrero del mismo ano, y para

34.

Conoce la Junta, la  
necesidad de q. se con-  
spera para su privativa.

contenida se venalo de vnaes por  
la tarde por dia fijo, y los de fena que  
se juzgaven necesarios, y habiendo en

35.

Señalame para que  
la Junta en los vnaes  
de cada vmana se  
la tarde.

perado en ella a continer algunos puntos  
y podian conducir al logro de lo que  
en formar. El gobierno en Consulta de  
6 de Febrero del mismo ano al. M. que no  
habia de suyo. para liacer se executasen  
las Resoluciones que V. M. senoviere tomar



an. p. las justicias, como por las demas personas  
a quien tocara, con independ. de qualq. con-  
-sejos, y subordnados, como se habia practicado  
en todos tiempos, siempre q. se habian for-  
-mado juntas para negocios de semejante  
y menor calidad, como se hizo en el año de  
1699, con la q. formo para poner los medios  
que podian convenir para aumentar la  
cría de Cavallos.

46.  
En el Rey, para  
q. se tenga la Junta  
en Casa del Comis.  
del Cons. p.

El Rey Resolvió an. de N. v. l. p. q.  
esta Junta se tenga en la Posada del  
Gobern. del Cons. p. el día q. era señalado  
cada semana, y q. avista el quando pudiese  
se, y si se lo embarazasen sus ocupaciones,  
se haga con los demás q. concurren, para  
q. no se atrasase lo q. tanto conviene adelan-  
tar, y con intervencion del Cons. p. se  
vuelva a ver este punto a su vez: y se  
me consultara lo q. pareciere sobre él.

47.

Executado así, se acordó con el Cons. p.

O. N. concede a la la necesidad que tema la Junta, de que  
Junta, suav. para.  
-nada, y Secretario, y  
se hace valer esta los terminos q. llevaba expuestos, y q. no  
Resolución al Cons. p. se noticiare esta practica al Cons. p.  
están en lo subscrito materias de averia,  
para lo q. hizo esta Consulta en 25 de Mayo.



al mismo año. Suplicando al mismo tiempo  
en ella: Que respecto, & que eran muchos  
los Papeles que habia que mandar, y  
que lo reman las Consultas, y despachos  
que hubiesen de formarse se voviere  
S. M. nombrar Secretario para la  
misma Junta; a cuya Consulta, R.  
"volvió así," Conformome en Conceder  
"ala Junta, la jurisdicción privativa q.  
"propone; y tambien en q. haya Veedor,  
"tanto de ella, y nombrare el sujeto que  
"hubiere de verlo.

En virtud de esta Real cedula empeno  
la Junta a ejercer sus funciones en  
lo interior del Reyno, y para ejecu-  
tarlo con mas acierto, procuro por  
los Ministros de España, Residentes en  
las Cortes aliadas, y amigas, a saber  
el Estado de su Comercio, a fin de  
conocer su industria, y averiguar las ga-  
nancias q. con tanto exceso disfrutaban  
en nuestros Dominios; para cuyo efecto,  
mando el Monarca a Consulta de  
el Consejo del Pleito año de 1679,  
que aquellos Ministros, suministrasen  
a esta, todas las informaciones q. les pidiese.

48.  
Empresario la Junta  
a ejercer sus func.  
el Rey manda q. los  
Ministros de España R.  
sido en las Cortes ex-  
trang. suministrasen  
ala Junta las noticias  
q. le pidiese.



Segun el Exprimon de los Vescos de Indias

El Rey manda q.  
la Suma conoca  
de materias de Com.  
en todos sus Dominios.

las facultades de la Suma, no se enen-  
dian sino al gobierno politico, y cono-  
cero el Comercio de esos Reynos, y no po-  
dian pasar a discursar sobre el resto de  
las demas Provincias que disfrutaba la  
España fuera de la Peninsula, sin especial  
encargo de S. M., y aunque la Suma  
de Comercio de Indias (pues en aquel  
tiempo el Dominio Español.) de luego,  
puro en su noticia los medios de fomentar  
aquel Comercio, y fabricar la de Com.  
que en todos tiempos ha mirado con la  
mayor Reflexion, no exceder en cosa alg.  
de sus facultades, juzgando no ver negocio  
que miraba con inspeccion, lo Represento  
al Voberano en Consejo de T. y R. de  
el referido ano; pero el Rey Volvió as-  
si Reconozco, que el instituto de la Suma,  
es establecer en esos Reynos, las manu-  
facturas, y el Comercio; pero pudiendo  
ser tan conveniente para este mismo  
fin, y el de avasalar las grandes utilidades,  
que logran en España, las Naciones,  
como en todo lo posible el Comercio de  
ella, con el de las Provincias de sus Dominios.



11 y a otra que crece florece, y se aumenta;  
12 La Santa Representara sobre este punto,  
13 lo que se le ofreciere.

Esta N. Determinacion, no dexa  
materia alguna de duda, en que las fa-  
cultades de la Santa, en el ano primero  
de su establecimiento, no estaban ver-  
daderas a los estrechos limites, y que en  
la practica se ven en el dia, y que  
aquel Monarca, conocia lo indispensa-  
ble que era, q. el gobierno del Comercio,  
Fabricas, y Artes de todos sus Domi-  
nios, corriesen por sola una mano,  
para que todo terminase a un fin, el  
que nunca pueda ser acerbado, ser  
una mutua conformidad en los me-  
dios, con cuya practica, han florecido  
las Naciones Comerciantes, y han  
mirado el gobierno del Comercio como  
ciencia de Estado.

Con estas nuevas, pero precu-  
sadas, quedo a cargo de la Santa, el  
Examen del Comercio de nuestra Penin-  
sula, y de las Colonias, y Provincias q.  
sean Espana fuera de ella, la Corona,  
con sus intereses para hacerlos Rapidos,

20. Necesidad de q. el go-  
v. universal de la  
Monarquia corra  
p. un Tribunal.

21. T. en la Santa  
para q. los q. pade-  
cen de su utilidad a la  
Nacion.



formando de ellos una balanza para  
mantenerlos en un justo Equilibrio; y  
quedo igualmente autorizada, para  
dar las proporciones que mas convenga  
los Fabricantes, y Comerciantes la  
-bonos, para el aumento de su inte-  
-reser, y lo delai Nación.

22.

Contra la Santa de  
Com. en 1680, y Pro-  
-vid. del Rey para  
saber la entrada  
de las mercaderias  
extrangeras.  
Sin embargo de estas grandes dispo-  
siciones, y de los varios medios que  
habia tomado la Santa, para el de-  
-sempeno de su inventuro, pero era en  
el Abril de 1680, y quedo el Reyno, pu-  
-rado con Tribunal probatibamente  
destinado para los asuntos de mayor  
importancia; bien es verdad, que no por  
esto, perdio aquel Monarca de España,  
la proteccion del Comercio, pues en el  
año de 1681, mando, q. con respecto a  
la observancia, de las anteriores Pragmas-  
-ticas, y Providencias dadas para model-  
-rar, o prohibir la entrada de los gene-  
-ros extrangeros, y evitar la es-  
-ta de Oro, y plata del Reyno, q. en cada  
seis meses, se huviese de dar cuenta  
al Consejo, de las Mercaderias q. entrasen,  
por los Puertos, y de los generos que en su



retorno se vacasen de ellos, que es el auto  
1.<sup>o</sup> de los acordados (lib. 6. tit. 2.) a cuya  
ley sería muy útil le diese movimiento  
la Junta, a fin de haver guisa el Comercio  
que toda vía no hacen los extranjeros,  
como peculiar asunto de su institución,  
y como Subrogada para estos efectos  
en las facultades q.<sup>e</sup> antes tenía el Rey.

No tardó mucho tiempo en serable. 23.

-cese esta Junta, para lo q.<sup>e</sup> el mismo S. M. Or.<sup>n</sup> Estableció la Junta  
Carlos 2.<sup>o</sup> mando expedir su R. Decreto en año de 1682.  
Gral de Comercio

25 de May. de 1682 (tit. V. N.<sup>o</sup> II.) y nombro  
por Ministros a ella a D. Carlos Villa,  
-mayor del Consejo: D. Luis Cadenas, del de  
Indias: D. Luis de Hoys, del de Haz.

D. Fran. Coto-Suñer, Alguacil mayor  
de el alcaide; y ad. Andres Martinez  
Navarrete, Residente de Madrid; y por

Secretario, ad. Sebastian del Castillo, y

Procurador. La obligacion q.<sup>e</sup> le impuso aquel 24.  
Soberrano, fue la misma q.<sup>e</sup> ala primera  
Nombram. de se  
creo. p. esta Junta.

(tit. V. S. 13.) y la encargó muy particularm.  
que llamando, y oyendo las personas practi-  
cas en el Comercio, pudiese todo el Ayuntamiento  
posible para lograr el importante fin de su  
instituto (tit. V. S. 14.) y que se celebrase

25  
La Junta, deve llamarse,  
y oír las personas inoe-  
lig. en materias de  
Comercio.



con la mayor frecuencia en una de las praxas  
del Consejo. (lib. V. §. 45.)

26.

Celebra la Junta su  
primera Asamblea, de cuyo decreto, comboco la Junta D. Carlos Villamayor,  
señala dias para su  
concurriencia, y el Rey  
le da toda la facultad  
necesaria para hacer  
observar las leyes del  
Reyno, en punto a lon.  
y manufacturas.

En cumplimiento de lo dispuesto por este  
Rey, D. Carlos Villamayor,  
y havendose publicado en ella, reconociendo  
la singular atencion  
que debia a S. M. la utilidad de su comercio  
por medio del Comercio. Para corresponder en  
quanto al comercio sus leyes alas mien-  
-das del Soberano, Señalacion para señalar  
los Lunes, miércoles, y viernes de cada se-  
-mana, por la mañana a la salida del  
Consejo, cuya providencia aprobó V. M. p.  
decreto de 6 de Enero de 1683. y por otro de  
26 del mismo mes, y año, le concedió la  
facultad de tomar todas las medidas  
convenientes para el desempeño de su  
instituto, y especialmente para hacer  
observar todas las Leyes establecidas en  
materia de Comercio, fabricas, y manufacturas.

27.

Concede el Rey su  
procurador para que  
los autos de comercio,  
y fabricas.

Para q. en lo Judicial, y Contencioso  
se hallare la Junta, con la Junta nece.  
se publicare p. el Consejo de Castilla, D.  
Cédula, como se creyó en 1. de Mayo  
de 1683 / q. en el auto 3. de los acordados de 15.



tit. 12 de la Recopilaz. <sup>N.º III.</sup> ) Esta N.ª Cédula  
le da a la Santa toda autoridad, y jurisd.

privativa, para todos los asuntos de for. y fa.  
bucas (tit. V. 5. 17.) y manda, q. las apelaciones  
que se interpongan a sus incidencias, y de  
pendencias que conforme a dho. se deban  
otorgar, bayen privativamente para la Santa  
misma.

28. Las apelas. q. se interpongan a las provid. de la Santa, deben otorgarse para ella.

ay no a otro Tribunal. tit. V. 5. 18.) e incluye a  
los Condes, Char. Tribunales, Theres, y otros.  
a esos Reynos, para q. no se intrometan en  
manera alguna, ni con ningún pretexto,

29. En los tribunales del Reyno, están también para conocer de los asuntos q. tocan a la Santa.

en dho. asuntos de Comercio, y fabricas, y  
lo anexo, y dependiente (tit. V. 5. 18.) y para  
evacuar las competencias que tanto emba-  
razan el curso de los negocios, Deroga todos

y qualesq. fueros, que pertenecieren, o pudieran  
pretender los intervinientes a título de qualq.  
exempcion q. tengan, o deban gozar; y  
manda finalmente, q. sobre ello, no se forme  
ni admita Competencia alguna (tit. V. 5. 33 y 20.)

30. Los fueros privilegiados no lo son para la Santa, ni se le pueden formar competencias.

Por esta N.ª Cédula, y los anteriores  
Decreto, se manifiesta, que la intencion  
a aquel Soberano, no fue otra, que dar  
any Cavallos, un Supremo Tribunal, que  
velase con particular Cuidado, sobre sus  
fechados, sin limitacion de facultades, ni

31. La facultad de la Santa es amplia p. todos los asuntos de Com.



8  
Sempre à determinadas prouincias, y atri-  
-tos, seno con una vniuersal facultad para  
gocer sin exorcos quantas mercaderias,  
y animos fargare conduciendo, apu e ha-  
-cer florecer, tanto el Comercio Terrestre,  
como el Maritimo.

32.

Confirma el Rey lo  
expuesto p. la Junta lo q.  
gial para q. se otea  
-ven las leyes del Rey.  
-no en punto a fa-  
-bucar, y som.

Esta nueva Junta, remendo pres.  
Habia dispuesto la primitiva, empero  
a tomar el gobierno de este Reino, el a  
Voluntad felicitad de la Nacion, y haciendo  
examinado la inobseruancia de algunas  
Pragmaticas, y Leyes, q. le parecieron  
eran dignas de hacerse guardar baxo re-  
-veras providencias, expuso a S. M. lo  
medo q. habia ya tomado en la mar  
-na, en Consulta de 28 de Febrero del  
mismo año de 1683; Y el Rey disp. asi,  
"Es dem. Pl. agiao, el Cuydado, y Celo, con  
"que la Junta, se aplica a este negocio tan  
"importante, y queda enterado de lo que me  
"Representa; y la encargo, continúe en las  
"dilig. que en orden al fin de promover  
"el Comercio, fargare convenientemente.

33.

Hace saber la Junta  
alas Justas. del Reyno,  
su Jurisdiccion.

Una Resolucion tan expresa a favor  
del Tribunal, obligo mas a este, a que  
en embargo de estar sus Ministros



implicados en otros gobiernos de la Magestad  
tarea, se revelasen, y no perdiesen tarea, p.  
mas penosa q. les fuere, para corresponder  
con el mayor celo, alas intenciones de  
Monsieur. En el mismo año, en 2 de Mayo  
hizo saber a todos los Puertos, Ciudades, y  
Villas de Comercio, entre otras cosas, la  
Cedula de Su Magestad y facultades, para  
asegurar con el fruto de sus trabajos, e im-  
pedir todo enojo, q. a título de ignorancia  
sele pudiese oponer.

El Haber mandado a esta Junta  
en su forma, y encurrir los medios para  
eficaces q. se pudiesen aplicar para el  
aumento del Comercio de estos Reynos, en  
utilidad, y Conveniencia de sus Vasallos,  
no le permitia el desir de adelantar  
la Agricultura, en la q. consiste la mayor  
opulencia del Comercio, como el medio de  
mayor fruto que la produce, y por  
consequente, quanto pertenece a ella,  
incumbe privativamente a la Jun-  
ta, como el de la Cuanta, y Poblacion.  
Avisó, en Consejo suyo  
de tres de Mayo de aquel año,  
después de haber enojo, Representó a

34.  
La Junta conoce  
de materias de agri-  
cultura, Poblacion,  
y Cuanta.



35.  
La Junta tiene  
facultad p. cono-  
cer, y tratar de  
la Navegar. de los  
Rios.

ala Magenta, los medios que  
halló mas oportunos para la sa-  
bida de una Breva, y Breve  
sobre el Rio Tama, q. habia  
a Correr desde Tinto a Vaca.  
Madrid, fertilizando los Cam-  
pos, hasta cerca de la Ciudad  
de Toledo; y su Magenta,  
"Volvo:," Es muy propio el  
"Celo de los Mineros era  
"Representacion, y he mandado, a  
"de la providencia conveniente  
"ala Execucion de lo que propo-  
"ne.

36. 77  
Desarrollamiento  
de Puntos.

Tanto promueve la Junta  
en los negocios de esta Naturalidad  
en sus primeros años, como lo ex-  
cuso despues en el Reyno de  
Mencia, de la Mancha  
y otros lugares, endonde promovio  
varios Canales, y Terablicos de  
fuentes Puntos en beneficio de la  
Labranza.

37.  
Los Soldados que  
Comercian, no gosan  
de fuesen militares en  
lo Civil.

Foravia confirmo mas, el  
mismo Senor Carlos Segundo la  
Jurisdiccion de la Junta, pue



Desejó por su Real Decreto  
 dado a su Consulta de V. E.  
 a los Referredos mis, y año, mu-  
 chos fueros, y Privilegios por  
 lo que tocaba a los Capitanes De-  
 pendientes de Comercio, cuyo  
 Decreto dice así: Considerando  
 lo mucho que importa dar  
 Providencia para el Reparo  
 a los inconvenientes que  
 la Junta me Representa. He  
 Revuelto, y mando, que no  
 haya en mis Guarnidas, Sol-  
 dados Supernumerarios, y  
 que ninguno que no fuere  
 al Número, pueda  
 gozar Preeminencia, ni  
 su Fuego Militar, ni aun-  
 que sean de él, lo gocen  
 los que no sirven en  
 la Corte, y tubieren el su  
 aviento de Navegación  
 en otros lugares. Enten-  
 diéndose esto mismo con  
 los Soldados que bien  
 que sean al Número





Y vivan en la Corte,  
no huvieren a d'ual mero.  
te sus Plazas, y que  
para que esta regla tan  
Justificada pueda tener  
puntual observancia, los  
Capitanes de mis Guardas  
formen Listas, o Relacio-  
nes del numero de sus  
Soldados, declarando sus  
nombres, y que se pongan  
en mis manos, para que  
pasando autorizadas por  
los Escrivanos de las Guardas,  
al Consejo de Guerra, al  
Virrey, y a la Sala de  
Alcaldes, se sepa con dis-  
tincion, y claridad los que  
han de gozar, o no de Pre-  
sio Militar, y se ex-  
cusen Competencias, y  
Dilaciones, y Embarra-  
zos, a la buena  
monstracion de Justicia,  
viendo mi animo que a los que  
no Comerciasen, se observe.



„su fuero en lo civil, y criminal, pero  
„limitandose en lo civil respecto a lo que  
„comerciasen; y que para que en esta  
„se sean conocidos los Soldados a mis Su-  
„ordas estén obligados a traer alguna a  
„las insignias, la que baste para que los  
„que contraxeren con ellos no ignoren su  
„profesion, y fuero; pues aunque esta cir-  
„cunstancia no es necesaria para los Sol-  
„dados que comerciasen, no gozando de  
„fuero en las causas civiles, lo sera, respecto  
„a los que no comerciando gozan de él en  
„lo civil, y criminal. Tambien he manda-  
„do, que el que se concediere a los Ase-  
„ntados en las negociaciones que hiciere  
„no sean a tantos como ellos nombran  
„sino a muy pocos, y que solamente se  
„entienda a lo tocante, y concerniente, a  
„su aiento, y no para los demas casos es-  
„traños a él, expresandose por los Ase-  
„ntados al tiempo que se admitan sus plic-  
„gos, los nombres, y las naturalezas de  
„los que hubieren de gozar de semejan-  
„te fuero, durandoles solo por el tiempo  
„de su aiento, como antes lo tengo re-  
„suelto, y asi se tendra entendido



en essa Junta.

39

Fornó tambien en el mismo año de

Fornó la Junta pro-  
videncias para la re-  
tauración del com.  
marítimo.

1683 varias providencias para el au-  
mento de Embaxaciones mercantiles  
como principal móvil para dar curso  
al Comercio, pues se hallaba el Reyno  
en el Estado de haverse de valer de Buques  
Extranjeros aun para el transporte de  
sus frutos de puerto á puerto, cuyas dis-  
posiciones mandó su Magestad se exe-  
cutasen por su Real Decreto de 15 de Ju-  
nio de dicho año.

40

La Junta propone las  
personas que le parecen  
convenientes para su-  
perintendentes de Fabri-  
cas, y Comercio; tomara  
las precauciones p.<sup>a</sup> el  
com.<sup>o</sup> Extranjero, y pro-  
pone la necesidad de es-  
tablecerse mas consul-  
nacionales.

Con esto quedó á cargo de la Junta  
el representar á su Magestad quanto  
fuzgare mas útil al Comercio, Fabricas  
Agricultura, y Navegacion Mercan-  
til, y tambien el proponer las personas  
que le pareciesen mas hábiles, practi-  
cas, y celosas para ejercer las Superin-  
tendencias de las Fabricas que se esta-  
blecian á Direccion de esta Junta en  
diferentes provincias del Reyno, como  
entre otras en la de Madrid, y se le con-  
firió á uno de sus Ministros, que fue D.  
Andrés Martínez Navarrete, para cu-  
yo efecto se le despachó Cedula Real en



dier a Abid, el dicho año de 1683. Igualmente daba la forma con que los Navi-  
os de Amigos, y aliados se havian de ad-  
mitir al Comercio de estos Reynos, y pa-  
ra precaver los inconvenientes que deba-  
jo de bandera de estos, no lograsen los ene-  
migos las ventajas de introducir sus fur-  
tos y generos, fue de parecer en Consulta  
de 14 de Enero del año de 1684 se estable-  
cieren mas consules en los Puertos Extran-  
geros que fueren de toda inteligencia, prac-  
tica y legalidad para su Ministerio, para  
practicar todas las precauciones que la Jun-  
ta les diere en materia de mercadurias con  
lo que Su Magestad se conformo por su  
Real Resolucion a la referida Consulta.  
Con estos irrefragables fundamentos no  
se puede dudar toca generalmente a la  
inspeccion de la Junta quanto tenga co-  
necion, y conduzca a los adelantamien-  
tos del Comercio interior, y exterior de  
estos Reynos.

En El mismo año para poder obrar  
la Junta con mas acierto, y menos em-  
barazos, quiso Su Magestad que ex-  
tase en la Junta el Regente del Consejo

Al.  
cuando el Rey q<sup>e</sup> en-  
tre en la Junta el Reg.  
al Consejo de Aragon  
y que los Ministros  
del de Castilla presie-  
ran en el mismo a los  
demas Consejos.



1- ~~La~~ Aragón, en cuyo tiempo lo había re-  
parado para los asuntos de esta Corona; pe-  
ro siempre tubieron la preferencia en el  
ariento los del Consejo de Castilla, y esto  
aunque no tubieren sino los honores del  
en otros Consejos; pues así lo resolvió el mis-  
mo Monarca, á consulta á 13 de Mayo  
del referido año; pero como la Corona  
de Aragón, y otros Reynos sujetos enton-  
ces á España, tenían sus fueros, que  
servaban observarlos los Reyes, sus Con-  
sejos Supremos, é independientes regu-  
lamente formaban las Consultas, so-  
bre las proposiciones que hacían los natu-  
rales de aquellos Países, y con remitir su  
Majestad estas mismas Consultas á  
la Junta de Comercio, para oír su dic-  
tamen, lograba esta, además de una  
preeminencia tan grande, el quedar  
intacta la jurisdicción que se le tenía  
concedida, á lo que hay repetidos exem-  
plares, y aun en el mismo año de 1684  
dió la Junta algunos dictámenes so-  
bre dichas Consultas, especialmente  
en la que hizo el Consejo de Aragón  
sobre el comercio General de su <sup>8</sup>Reyno.



para cuyo efecto formó la Junta la su-  
ya en 18 de Diciembre con la que Su Ma-  
gestad se conformó.

13

El interés mayor del Comercio de  
esta Nación es el de atraer el que puedan  
hacer los Extranjeros, abreviándoles el  
suyo: para cuyo logro se mandó (t. V § 18)  
que los Ministros de España residentes  
en aquellos Países, suministraren á la  
Junta todas las noticias que les pidiese:  
esto se executaba por ordenes que se  
despachaban por la vía de Estado, y no  
dejaba de tener inconvenientes por las  
dilaciones, y otras causas justas que mo-  
tivaron al Señor D.<sup>n</sup> Carlos II. á man-  
dar en resolución á una Consulta de  
la Junta de 21 de Marzo de 1685, que  
dichos Embaxadores se correspondiesen  
en derecho, en quanto tocare á depen-  
dencias de Comercio, con ella, por mano de  
su Secretario. Estas, y otras Decisiones  
de aquel Monarca, hacen ver las gran-  
des ideas que tenía formadas, de lo in-  
dispensables que eran á un Tribunal  
de Comercio las facultades amplias pa-  
ra el gobierno de las artes, y Comercio

42.

Correspondencia á los  
Embaxadores, y minis-  
tros de Esp.<sup>a</sup> con la  
Junta.

L

44



y que ~~estas~~ ideas correspondia el es-  
mero de la Junta, como claramente lo res-  
olvio por estas palabras. Estoy con ente-  
ra satisfaccion del celo con que obra la  
Junta en quanto mira á mi servicio  
y al mas exacto cumplimiento de su  
instituto; cuya <sup>está</sup> decission inserta en el  
Decreto que dio su Magestad á una Con-  
sulta de la Junta de 14 de Julio de aquel  
año.

43.

La Junta puede im-  
poner penas á los  
contraventores de sus  
ordenes.

Igualmente quedo á cargo de la Jun-  
ta, el imponer las penas necesarias á los  
contraventores de sus ordenes; como asi  
lo resolvió su Magestad en Consultas  
de Septiembre de dicho año de 1685, pu-  
es siendo la que unicamente queda  
de esta incumbencia, es preciso se le co-  
munique toda aquella Jurisdiccion q<sup>ue</sup>  
es necesaria para la execucion de lo  
que entrá á su cargo, y mal podria man-  
darse, y ser obedecida sino tiene autori-  
dad, ó potestad para castigar al que  
delinque.

44.

Ningun Tribunal pue-  
de tomar como miento  
en los asuntos de com.<sup>o</sup>

Ninguna cosa dá á entender con  
mas claridad su autoridad, que las  
competencias que tiene ganadas, y de



cididas la Junta á su favor: así en 13.  
de Febrero de 1686, habiéndose represen-  
tado á Su Magestad los inconvenientes q.  
resultaban al Comercio de Granada de in-  
troducirse la Chancilleria, á cuyo ex-  
ceso de lo que executaba la Jun-  
ta particular de Comercio de aquella ciu-  
dad, se sirvió Su Magestad expresar en  
su Real Resolución, En quanto á que  
se inhiba la Chancilleria me conformo  
con lo que propone la Junta, y así lo he  
mandado.

De aquí se infiere que el haver  
se mandado en la publicación que dispu-  
so hacer el Consejo de las ordenanzas q.  
formó la Junta para la separación de  
los generos que habian de vender los an-  
tos Exemios de Madrid en el año de 1685.

que las apelaciones de qualquiera de sus  
<sup>an</sup> ~~partes~~ fuese al Consejo, y no á otro Tri-  
bunal, fue enteramente opuesto á la men-  
te del soberano, y á la jurisdicción de la  
Junta, tan repetidamente confirmada, y  
veria ciertamente opuesto al aumento  
del Comercio, y maniobras, si esta juris-  
dicción no fuese tanto para el castigo de

45.  
Conocimiento de la  
Junta en las causas  
de los Exemios ma-  
yores de Madrid, y  
manifiesta anota-  
ción del Consejo  
á las ordenanzas  
del Rey.



46.

La Junta tiene p.<sup>a</sup>  
objeto la proteccion  
a los comerciantes  
y fabricantes.

los que delinquen, como para la pro-  
teccion a los comerciantes, y Fabrican-  
tes que indifexentemente son tratados  
para la Junta; cuyo desvelo unicamente  
se ha aplicado y aplica a la conservaci-  
on de ellos, por la experiencia que tie-  
ne, a que de ella resulta el aumento,  
alentandolos, con su proteccion, a la ex-  
tension de las manufacturas, y mucho  
mas si se considera las muchas, y soli-  
das razones que hay para conservar  
la jurisdiccion que le esta concedida, es-  
pecialmente detexminandose las causas  
en punto de Comercio, a Vto de mercade-  
res, o Consulado, en cuyo caso no se pu-  
diere nombrar un Tribunal contencio-  
so; ademas que seria casi imposible dar

47.

Si lo que la Junta di-  
curre se hubiere de exe-  
cutar por otra mano po-  
co adelantaria.

execucion a lo que se discurre con-  
veniente, si lo que la Junta propone,  
y el monarca resuelve, se hubiere de exe-  
cutar por otra mano, quando su ins-  
tituto no tiene otro interes que el ser-  
vicio al Rey, y bien de la causa publi-  
ca, y no teniendo autoridad para dman-  
dar executar lo que se resolviese ser  
conveniente padeceria el desconvuelo



à vex fuertado el fin de su instituto, y limitada à esta jurisdiccion sea escusada la manutencion de la Junta, siendo mas conveniente poner sus en cargos à don de huviere jurisdiccion para castigar la contravencion.

15

Asi lo represento la Junta en consulta de 24 de Setiembre de 1686. al Rey: <sup>48.</sup> *confirma el Rey la Jurisdiccion de la Junta*  
y su Magestad decretó: „ Conformome en  
„ que se mantenga à la Junta en la jurisdiccion  
„ privada con las inhibiciones que se le concedieron en su instituto para  
„ todas las incidencias, y dependencias del  
„ comercio, y asi lo he mandado, reservan  
„ do al conocimiento del Consejo de Castilla  
„ los casos en que por via de comercio pueden  
„ recurrir à él las partes: Y por que entre  
„ otros desordenes que hay que remediar es  
„ la libertad con que los Mercaderes suben  
„ y arbitran en los precios de mercaderias  
„ as, y generos que tanto conviene regular  
„ he resuelto entren en la Junta el co-  
„ regidor de Madrid, y un Alcalde de  
„ Corte (el que propusiere la Junta) para  
„ que concurrindo en ella estos dos cui-  
„ ministros de Justicia, haya toda la dispo-

<sup>49.</sup> *cuando el Rey pongo la Junta remedio en la demasiada libertad que se toma en los mercados para alterar los precios de sus mercancias.*



Resuelve el Rey en  
 ten en la Junta el  
 correg<sup>r</sup> de Madrid, y  
 un Alc. de Corte, y  
 que enta sean Jue  
 ces el com.<sup>o</sup> de Madrid,

„ rición necesaria à la mas efectiva exe  
 „ cucion de las diligencias que convinieren  
 „ à la prevencion de este daño, y los demas  
 „ y estos dos ministros han de ser los Jue  
 „ ces ordinarios de este cuidado, con las ape  
 „ laciones de la Junta de que he mandado  
 „ prevenir al Consejo, para que tenga  
 „ entendido queda afecto à ella el conoci  
 „ miento de las causas de alteraciones de  
 „ precios en los generos de toda suerte de  
 „ texidos.

Con esta Real determinacion que  
 daron las Causas de Comercio de Madrid  
 en primera instancia afectas al Corre  
 gidor, y un Alcalde de Corte, habiendo si  
 do el primero que exercio este empleo  
 D<sup>n</sup> Matheo Lopez de Dicantillo à propues  
 ta de la misma Junta.

Penas de Camara  
 adjudicadas à dis  
 posicion de la Junta

„ Hallabase entonces enta sin dotacion  
 „ ni disposicion alguna para acudir à los  
 „ gastos precisos que se la ofrecian, y neces  
 „ sitaba para la execucion de las ordenes  
 „ que se habian de dar por su via; y asi  
 „ mismo para poder asistir con alguna  
 „ ayuda de costa, o emprerido à los Fa  
 „ bricantes de poco caudal que se aplicasen



á la Introduccion de nuevos generos  
 pues se habian dexado de establecer mu-  
 chos por no haver havido forma de sub-  
 ministrarle algun moderado socorro; pa-  
 ra cuyo <sup>fin</sup> ~~motivo~~ consultó al Rey en 7 de  
 Abril de 1688. seria conveniente que pa-  
 ra acudir á lo que fuere necesario depen-  
 diente del manejo de la Junta, siendo  
 Su Magestad servido, mandare aplicar  
 privativamente á su disposicion, la parte  
 que tocare á la Real Camara en las cau-  
 sas en que por su parte se ventilaren, y  
 resultase condenacion de Cantidades al-  
 gunas segun sus facultades para ello-  
 (t. V. §. 43) con calidad de haverse de  
 nombrar persona de satisfaccion, en  
 cuyo poder se depositare su procedido, y  
 llevar cuenta, y razon de todo lo que im-  
 portare, y se distribuyere, y Su Magestad  
 se sirvió resolver. Como parece, y assi  
 lo he mandado: cuya Real voluntad  
 se ha observado hasta el dia sin varia-  
 cion alguna; pero como este importe,  
 no es de tanta entidad que pueda su-  
 fragar á lo mucho que es necesario ex-  
 pender, segun vna sana politica para



adelantar las Artes, el Comercio, y la Agricultura, se ha concedido, y conceden por Nuestros Augustos Soberanos muchos auxilios, y pensiones á costa de su Real Erario & que tiene la misma Junta bastantes exemplares.

52

Nombra la Junta personas inteligentes en el Com.<sup>o</sup> p.<sup>a</sup> Ministros & ella.

Provisio an la Junta discurriendo lo que le parecia adaptable al Systema de aquel tiempo, inquiriendo todas las noticias que le podian ser favorables para el desempeño de su instituto, unas por escrito, y otras á viva voz, para cuyo efecto proponia al Rey sugerir & practica, é inteligencia en Comercio y Navegacion para que entrasen en la Junta segun lo tenia mandado su Magestad (t.V. f. 25.) y entre otras veces se nombró para este efecto á Consulta de la Junta de 22 de Junio de 1691. á D.<sup>n</sup> e Martin Fernandez de Texada pe

53.

Cesa la Junta gen.<sup>l</sup> & Com.<sup>o</sup>, y formase otra.

ro por justos motivos que tubo la Magestad del Señor D.<sup>n</sup> Carlos II. cesaron los Ministros de esta Junta en su encargo, y volvió el mismo conaxca á formar otra nueva por su Real Decreto de 13 de Noviembre



æ 1691 (t. V. n.º 4.º) dirigido al Conde æ Montexxey, ã quien nombro Su Magestad por Presidente æ ella, y por Ministros ã D.º Diego Flores del Consejo de Castilla, D.º Felix Maximon del æ Aracon D.º Joseph æ Ortega, æ el æ Indias, D.º Agustin Espinola del de Hacienda, D.º Juag.º Aguirre Alcalde de Casa y Corte, D.º Francisco Ronquillo Corregidor æ Madrid, y ã D.º Andres Martinez Navarrete, Regidor (t. V. f. 21)

Por este mismo Decreto se mandò que esta Junta se tubiere en la Posada æ el Conde æ Montexxey los dias, y horas que segun los negocios que ocurriessen fueren menester para tratar de las cosas æl Comercio, y æla forma, y medios que se podrian usar para ir adelantando la Jurisdiccion ò introduccion ælas fabricas de todo genero æ tejidos æ seda lana, lienzo, y otras manufacturas en estos Reynos (t. V. f. 21) y que se representare ã Su Magestad lo que tubiere por mas combeniente, para lo que le concedió Jurisdiccion privatiba con inhiçion æ todos, y qualesquiera Tribunales

54  
Concederle Jurisdiccion  
privatiba æ la nueva  
Junta.



55.

Discurre la Junta  
algunos medios pa-  
ra restaurar nro  
comercio.

Para su cumplimiento se tubieron  
diferentes Juntas, en las que haviendose  
discutido sobre los puntos de su instituto  
y teniendo presente todo lo practicado por  
las anteriores, empezó a premeditar otros  
medios, como el reguado de la Mar, la  
seguridad en los caminos, la buena dis-  
posicion de las posadas, los medios prontos  
para el fomento, y planta de fabricas:  
lo que latamente representó a su ma-  
gestad en consulta de 10 de Diciembre al  
mencionado año de 1691. y la Real reso-  
lucion fue, quedo enterado, y con todo agra-  
do del celo, y aplicacion con que la Jun-  
ta ha empezado a discutir en las ma-  
terias que surge puede adelantar el me-  
jor logro de lo que ha a correr a su  
cuidado, y me dixá en cada punto de  
ellos, y los demas que se le ofrecieren  
su parecer, para lo que conviene eye-  
cutar.

56.

Materias de que de-  
be entender la Junta.

Tanto esta Resolucion, como el De-  
creto de su formacion que se acaba de  
referir no dexan materia alguna de  
duda, que aunque se forme nueva Jun-



ta, no se la privó de ninguna de las facultades que tubo, antecedentemente, y aqui bien dicha Resolucion las entiende, á todos aquellos ramos que verdaderamente son conexos entre si, y que conspiran al adelantamiento del Comercio, como son su Legislacion, ó Administracion, los caminos, los impuestos sobre ellos, las leyes de Carretera, la relacion de la navegacion á los Rios, y Canales, los Puertos de Mar sus ventajas, y perjuicios para la navegacion, los Consulados Maritimos, el establecimiento de Mercaderes, y Fabricas, los mediadores de Comercio, ó Corretage; el Cambio, los pesos y medidas, las monedas, los papeles de credito, y el saber la epoca del Comercio de todos los Estados con quienes tenemos alguna relacion por medio de nuestros Embaxadores para cuyo efecto se le dieron antes todas las facultades necesarias (t V. § 42) y aqui se incluye todos sus establecimientos, giros, Aranceles, prohibiciones, y permisos, y los modos que cada Nacion emplea para evitar el contrabando, y á otra infinidad de Ramos que es indispensable corran, y se gobiernen por un



espíritu, y baxo solo un gobierno supe-  
rior, que los tenga presentes para las

57

Malo efecto que se ri-  
guen aq<sup>da</sup> la adm<sup>on</sup> al  
comercio no corra  
p<sup>a</sup> en solo Tribunal.

ocaciones que ocurra alguno de ellos (S. 20)  
a fin de no contrabalancear uno y otro  
y destruírse ambos, como no pocas veces  
ha acaecido con las dilaciones, y perju-  
cios que en estas materias causan las  
competencias que se forman, quando  
para un mismo gobierno hay diversos  
Tribunales, y se puede dudar si acaso ha-  
bra havido Tribunal en España que p<sup>a</sup>  
espacio de un siglo se le hayan formado  
mas competencias que a la Junta.

58

Facultades de la Junta  
sobre materias de comercio

Si quieremos atender sin paño  
alguna el espíritu de los Decretos que he-  
mos referido a favor de este Tribunal, no  
se podrá disputar que la Magestad del  
Señor D<sup>n</sup> Carlos II. quiso que corriese  
con todo el gobierno político, economico  
y contencioso del comercio de los domi-  
nios de España, y en esta inteligencia  
la Junta propuso a aquel Monarca  
quanto tubo por conveniente en esta  
matéria como se dijo (S. 55) y que en-  
tre los puntos de mayor atención pa-  
ra el restablecimiento del Comercio.



era el resguardo de la mar. En esta in-  
teligencia en el referido año de 1691 pro-  
puso la Junta quanto pareció útil pa-  
ra conseguirlo, y á su instancia se expi-  
dió la Real Cédula de 22 de Febrero de 1692.  
(t. V n.º 8.) eximiendo á los conistas de  
la jurisdiccion del Consejo de Guerra, y  
se dió el conocimiento sobre ellos á las Jus-  
ticias ordinarias, con la facultad á arbitrio  
de aquellos de poder elegir Tribunal, para  
las apelaciones (t. V. f. 24) pero esta deter-  
minacion no duró mucho tiempo; pues por  
decreto de 23 de Enero de 1693, se sirvió su  
Majestad derogar lo mandado, y que que-  
daren los conistas sujetos al Consejo de Gu-  
erra.

No dexó de ser sensible esta determi-  
nacion al celo de la Junta; pues viendo an-  
que havienndola mandado S. M. le expuie-  
re lo mas conveniente en los puntos que  
le havia consultado (f. 55.) siendo una de  
las mas principales el resguardo de la  
Mar, por haberse entonces el Reyno sin  
la menor defensa en ninguna de las Cos-  
tas de los Dominios de Su Magestad, y  
sin armada para venir á esta obli-

59.  
Necesidad del res-  
guardo de la Mar  
y aumento de Arma-  
da.

gacion, le expuso podia suplex en parte esta falta poniendo en libertad á los naturales para defenderse, y que esta se lograria, si á los Corsarios de qualesquiera Puertos se les concediere lo mismo que á la Provincia de Guipuzcoa, y que las causas y presas en primera instancia se remitiesen al conocimiento de los Alcaldes Ordinarios.

60.

Privilegio á los  
Corsarios.

Si no hubiera tenido la Junta por los motivos para haver solicitado la libertad de los Corsarios, y se hubiera apropiado su conocimiento, desde luego no le hubiera sido tan sensible su derogacion, pero no siendo ni lo uno, ni lo otro, por que los motivos fueron muchos, y de gran fundamento I.<sup>o</sup> la precisa obligacion que reside en la Magestad como Rey, y Señor natural para defender á sus Vasallos de todas las hostilidades que les pueden causar los Enemigos, y esto por una compensacion de la obediencia, y su lealtad, y de lo que ofrece su Sangre, y sudor en la continua contribucion de tanto pecho y derechos, como para los mismos fines han impuesto las necesidades ocurridas.

61.

El Rey tiene obligacion  
de defender á sus Vasallos



que aunque han faltado, se han perpetuado con estos supuestos, aplicandose á otras distribuciones ajenas á su imposición II.º la estrechura de medios de la Real Hacienda para cubrir por sí á esta defensa, y en este imposible sea razón, y justicia permitir á costa de nada (como si es á esta jurisdicción, ó de la otra el conocimiento de las causas que se ofrecieren) el derecho positivo de defenderse. III.º los clamores de todos los naturales de las Cortes que decían, que quando se faltaba á la defensa que necesitaban, pendía únicamente de las extorsiones vejaciones, y malos tratamientos que experimentaban los convecinados del Consejo de Guerra, y Gobernadores puertos por él, como en este mismo punto convenían ministros de ciencia y conciencia, y de sumo celo al mayor servicio del Rey, y últimamente que el enemigo comerciaba en los Puertos de España con mas libertad que en tiempo de paces, que no dexaba vivir sus habitantes en la quietud, y conveniencias de sus propios frutos por no tener fuerza, ni defensa para salir una legua del Puerto á recogerlos, y

62.

Los derechos reales se aplican á distribuciones ajenas de su imposición.

63

Comenzan los Enemigos con toda libertad.

que faltaba aquel alimento & pescado.  
y otros generos, que precisamente se  
havian de conducir & fuera.

64.

Utilidades de los Pivi-

Estos fueron los motivos que tubo la  
legion de los corsistas. Junta para haver solicitado aquella li-  
bertad que apetecieron los Corsistas, co-  
mo que de su concesion, no resultaba  
perjuicio alguno, sino antes bien mu-  
chas utilidades que se experimentaron  
en el corto tiempo que se les mantubo  
en ella, pues baxo la fe cierta & su ob-  
servancia se alentaron algunos Cor-  
sistas, y fabricaron embarcaciones, y  
hicieron eleccion de Tribunal, yã este  
exemplo se animaron el Reyno de  
Mallorca, y otros Barrios de quienes  
se podia esperar el desempeño en ne-  
gocio tan grave, y de tan favorables con-  
sequencias. Atendida & otras y otras ra-  
zones la Junta expuso a su Mage-  
stad en consulta de 2 de Enero de 1693.  
que la execucion de lo resuelto para  
volver los Corsistas baxo la jurisdicci-  
on del Consejo de Guerra se encontra-  
ba con la razon, con la justicia, con  
la conciencia, y con la fee publica, a q.<sup>ta</sup>



se debía entrar en todo lo que interviniese la Real palabra contra raxon por que no podia serlo aquella novedad continuando los Vasallos en la obediencia en la contribucion, y en todo lo demas que mira á observar por Ley inviolable lo que les manda las ordenes de su Magestad, sin que en la egecucion se halla se mas que su firme lealtad en el Real Servicio. Contra Justicia, porque se les faltaba en pacto positivo ofrecido de merecer su voluntad de su Magestad en el Contrato que armaren en Corro, bajo la fe cierta de concederseles aquella independencia, y habiendo gastado sus caudales para los armamentos; en esta Confianza se hallaron despues precisados á lo mismo que les aparto el ejercicio, y á la experiencia de perder sus Otacien-  
das como sucedio en lo pasado. Contra conciencia por no observarles el Contrato, ó restituírles los daños, y perdidas de sus Caudales; que eran muchos, y muy difíciles de reparar, sin mas causa para ello que el pretender un Tribunal el q<sup>ue</sup> han de entrar bajo su jurisdiccion, y q<sup>ue</sup>

65.

Los pactos Reales deben guardarse, y si lo contrario se originan funestas consecuencias.

no han a tenex la libextad que pidian;  
quando por ninwun caso deven estar su  
getos a ella: porque estos se deben conide  
rar vnos mexos particulares, sin depen  
dencia ni conexion en el Consejo de Gue  
rra, ni fuero militar, que solicitan de  
fendexse a sus enemigos, contra la fe  
publica, por lo que perjudica a la con  
secucion de todos los negocios, y tratados  
que pueda hazer la Junta a las partes  
ofreciendoles seguxo en lo que se les con  
ceda, a vista del caso de que hablamos  
y en vna materia, que se remitió pri  
mero al examen de vn Ministro tan  
superior como el Arzobispo Governador,  
que aintio a lo que la Junta pro  
puso despues de haverlo confexido en  
repetidos Consejos, sin que en estas  
repetidas Asambleas huviera havido  
quien no conociere lo conveniente que  
era al Servicio de Su Magestad lo  
revuelto a favor de los Conuistas.

66.

El Consejo de Guerra  
no tiene juro titulo  
para conocer de los  
negocios del Corvo.

La Jurisdiccion, y posesion que  
se ponderaba haver tenido siempre  
el Consejo de Guerra de todas las ma  
terias de Corvo tiene muchas dificultades



por lo que verifícan naxios exemplares  
que también sirven a justificación para  
la forma con que han sido tratados los  
convintas. El Convo de Mallorca siem-  
pre estuvo debaxo a la Jurisdicción del  
Consejo de Aragón; y desde que en una  
competencia que se siguió entre este  
Consejo; y el de Guerra por los años de  
1683 siendo Fiscal de él el licenciado D.  
Matheo de Forax sobre el conocimiento  
de una presa que hizo la Esquadra que  
sirvió en las Guerras de Mecina, y aun  
que fué solo en lo particular de este ca-  
so, y sin derogación para lo general de  
los que se ofrecieren en el Convo, con-  
vivieron tal honra que desde entonces  
se perdió enteramente la Esquadra de  
Mallorca.

67.  
Perdióse la Esqua-  
dra de Mallorca.

En Asturias defendieron sus na-  
tiales en lo pasado aquellas costas con  
Navios propios, y después que los sufe-  
raron al Consejo de Guerra, se perdieron  
ellos sus Haciendas, y los Navios, y la de-  
fensa de aquellas costas, habiendo lle-  
gado en el Año de 1693. sus natura-  
les a tan lastimoso estado, que por

68.  
Esquadra de Convo  
de Asturias.

no tener la menor embarcación para  
vivir las ostilidades del Enemigo no po-  
dian salir á pasear una legua del Pue-  
to, y valia una Sardina lo que un cien-  
to antes.

69.  
Gov.<sup>no</sup> al Cono. de  
Guipuzcoa.

En la Provincia de Guipuzcoa ha-  
viendose seguido Pleyto entre el Duque  
de Coriano Capitan General, y D.<sup>n</sup> Fran-  
cisco Feller Corregidor de San Sebastian  
sobre el conocimiento de unas causas  
de prevar, y reconociendose el perjuicio  
de los Conditos de aquella Provin-  
cia, y las injustas molestias que ex-  
perimentaban, conforme á fueros de  
ella se declaró, que en primera ins-  
tancia conocieren los Alcaldes or-  
dinarios.

70  
Resolución al Cono.  
de Asturias.

Y quando en Asturias se ha-  
bian alentado á fabricar dos Berganti-  
nes en la confianza de la independencia  
del Consejo de Guerra consumieron  
un caudal, pues por la alteracion del con-  
trato, en que entraron rogados, y lla-  
mados se vieron reducidos al estado  
que antes, y con perdida de lo que  
gastaron.



En los años anteriores al de 1691 en  
que las materias de corso concurrían por  
el Consejo de Guerra, poquísimas veidas  
de la conservación, y aumento de tan ova  
ve negocio, pues enteramente se confun  
dió, feneció, y acabó lo que importaba tan  
to, y lo que en Francia, y otras Potencias  
se habia estimado, y atendido como lo aco  
ditaban sus fuerzas en esta defensa por  
solo desahar arbitrio, y libertad en el uso  
y manejo de ella, y por premiarles con  
exempcioner, y privilegios, á proposicion  
de tan gran merito, y no reparar en  
competencias de jurisdiccion, que tan  
to embaxaran el tiempo, y tanto per  
judican al R<sup>o</sup> Servicio.

El haver parado la Junta á po  
ner en la consideracion de Su Ma  
gestad que el mantener el Consejo de  
Guerra la jurisdiccion de materias  
de corso, tenia los inconvenientes que  
quedan referidos, se dirigió solo á res  
taurar el corso, sin pretender, ni so  
licitar por ningún caso, que semejan  
tes negocios corriesen por ella; y así  
se reconoce de lo que propuso, pues á los

71. 23.

Poco adelantam<sup>to</sup>  
en materia de corso.

72.  
Politica á la Junta  
en punto de sus fa  
cultades.

Coexistar, se les dio facultad para nombrar Tribunal, y todos hicieron eleccion en aquellos que les parecieron de mayor satisfaccion suya, y asi no quedo motivo alguno para decir que la Junta deseaba ampliar su jurisdiccion, pues puesto el armamento aprobado, y hecha eleccion de Tribunal, no quedaba dependencia alguna de esto en ella, y aun para su mayor justificacion fue de dictamen que su Magestad se sirviere hacer examinar este punto en otro Tribunal imparcial, a fin de que se viese que no tenia otro interes sino el de la excelencia del servicio de su Magestad, y no entrar a disputar jurisdicciones, en la ultima parte siempre ha mirado con disgusto habiendo en todos tiempos y aun en el presente que tan temida la tiene, desado se la vulnere, por no exponer a las partes a perjuicio alguno, y ojala los demas Tribunales no se mezclaren claramente, y con la mayor libertad en admitir recursos que conocen claramente, su Magestad los tiene reservados a su conocimiento.



ento, que quiza se adelantaria mas la  
materia.

24

Los medios de la dotacion de la Junta  
consistian en aquel tiempo en la disposi-  
cion, e industria que administraba la suma  
confianza que se tenia en lo que se conce-  
dia, y por el caso referido volvio á repre-  
sentar la Junta en otra consulta de 8  
de Enero del referido año de 1693 se ha-  
llaba sin aquella autoridad, y jurisdic-  
cion que debia esperar se le man-  
tiene por mayor servicio de su Mage-  
stad, y mejor logro de una parte tan  
principal como el comercio de estos Rey-  
nos, que es el nervio mas capital de  
una Monarquia, y siendo cierto que  
por solo este seguro habia logrado lo po-  
co que se habia hecho en el aumento de  
fabricas difundido el exemplar de los  
Censos, se tenia la Junta que ningun  
Vasallo se alentaren ha hacer proposi-  
cion en negocio de consecuencia.

73  
La Junta debe man-  
tener su autoridad.

Por esta desconfianza, y falta de fe  
publica en la observancia de lo que capita-  
laban, se presumia la Junta la extincion  
de lo que se havia conseguido; y de que no

74  
Perjuicio de no ob-  
servarse los censos

havia de tener efecto, lo que se estaba  
tratando, ni havia de quedar disposicion  
ni forma por mas que la Junta se es-  
forzase con el discurso con la maná, y  
con el arte para reparar estos daños.  
lo cierto es que quando se le hiciere pro-  
porcion conducente al maior aumento  
del comercio á vista del Caro de los con-  
suras, no podia parar con seguridad  
y buena fee á perfeccionar los contra-  
tos, teniendo evidencia de que hechos  
los gastos, podia perjudicar en ellos, á  
los intereseados, como se hecho la expe-  
rimento con el atentista de Jarcia  
y Lora, y Lienzos delgados en Galicia  
pues despues de haver mandado su Ma-  
gestad á consulta de esta Junta, que  
le aplicasen las cantidades que toca-  
sen á la Real Hacienda en el mayor  
alimento que ultimamente tubieron  
las Rentas de aquel Reyno, se halló se-  
gun lo resuelto despues por su Mage-  
stad que estos efectos eran ningunos  
por haberse valido la R.<sup>a</sup> Hacienda  
de ellos, quando en confianza de que  
se executarian las ordenes de su Ma-



gestad empeñore aquel Atentista en  
los gantos extraer por su cuenta dos  
embarcaciones del Norte con familias, ma-  
teriales, y pertrechos para la referida fa-  
brica & Lienzos.

Por estos motivos expuso á su  
Majestad en la citada Consulta las conse-  
quencias que podrian resultar de este  
exemplar para no llegar al desempe-  
ño & su instituto, y la imposibilidad  
en que le constituya para llegar al fin  
tan importante, pues la falta de medios  
la suplia con la confianza que habian  
comprehendido en la firmeza, y seguio  
de sus contratos, y no podia dexar de  
experimentar el desconsuelo & no acre-  
ditar su aplicacion, y desvelo en el cum-  
plimiento de su encargo, ni faltar á  
su obligacion en haber hecho presente  
á su Majestad el desengaño & conse-  
guir cosa alguna en estos negocios; por  
que si hubiera manifestado la menor  
esperanza hubiera incurrido gravemen-  
te ó sentado vn imposible contra la ver-  
dad que el tiempo habia de acreditar,  
cuya consideracion es bastante para

TS.  
Para q.<sup>a</sup> la Junta  
haga progreos  
necesita de proteccion

que en ningun tiempo se le arguyere  
su poco fruto interin no se le condecorare  
con toda la autoridad que exige vn Tri-  
bunal, que debia ser mirado como uno  
de los mas importantes.

76.

Las causas de las  
Denunciaciones de  
Comercio tocan á  
la Junta en apelac<sup>n</sup>.

No obstante todo esto para corres-  
ponder por su parte con la mayor exac-  
titud en todo lo que parecia benefico al  
publico; y al mismo tiempo no exceder  
en cosa alguna de sus facultades, ni dar  
muestras de ambicion en querer te-  
ner mas jurisdiccion, que la que le cor-  
respondia como por el referido Decreto  
(S. 54) no se le declaró bastante-  
mente la Jurisdiccion que devia tener, havien-  
dose ofrecido una causa de denuncia de  
unas piezas de bayetas en esta Corte, sin  
embargo que conocia la Junta era uno  
de los casos peculiares de su instituto  
usando de la moderacion que en todo ti-  
empo ha manifestado; antes de formar  
competencia, por escusar dilaciones con-  
sultó á su Magestad en 19. de Enero de  
1692, exponiendo que las Causas de de-  
nunciacion en primera instancia eran  
privativas de la Justicia ordinaria, por



esta es generalmente conocido su co-  
 nocimiento, y convenir así para la  
 mejor administración de Justicia en la  
 extirpación de fraudes, pero lo que se con-  
 trovertía era el conocimiento de las ape-  
 laciones, á que Tribunal tocaban, y su  
 Magestad resolvió así. Las denuncia-  
 ciones de rópas que se hacen, sobre si son  
 de Ley, peso, y marca, que disponen las  
 Leyes del Reyno, y si están selladas con  
 el Sello, que es el instrumento de su jus-  
 tificación tocan en primera instancia,  
 á la Justicia ordinaria; en cuya inteli-  
 gencia la Sentencia que dio el Alcalde  
 declarando por perdidas las dos piezas de  
 Bayetas por no haverse registrado en la  
 Aduana para efecto de reconocerse, fue an-  
 reglada á derecho, y en que obró como  
 Juez ordinario, pero debió otorgar las  
 apelaciones para esa Junta en la obren-  
 tancia de la facultad privativa que le es-  
 ta concedida, y así he venido en decla-  
 rar por pronto general, que el conoci-  
 miento de esta, y otras causas semejantes,  
 y el de todas las demás pertenecientes al  
 instituto de esta Junta tocan á ella en

„el grado de apelacion, de que he man-  
„dado advertir al Consejo de Castilla, por-  
„ta que le comete la jurisdiccion que tie-  
„ne era Junta, y se eviten competen-  
„cias de que se siguen embaxaros per-  
„judiciales.

77.

El Presidente de la  
Junta hace la pro-  
puesta de sus mi-  
nistros.

En aquel tiempo hacia la propues-  
ta de los Ministros de la Junta el Conde  
de Monterrey, como Presidente de ella,  
y la de Fiscal que lo era un Abogado, que  
tambien lo hubo en la Junta anterior  
y el ariento que tubo fue en banco, en ra-  
so inmediato a los de la tabla, y su concu-  
rrencia era precisa en las causas fisca-  
les, pues en las que no lo eran no concu-  
ria, y se le paraban los Expedientes a  
su cara. Tambien manifiesto el Rey la

78.

El Fiscal de la Junta  
era Abogado solo, y  
declara su auiento.

satisfaccion con que se hallaba de las dispo-  
siciones de la Junta en la resolucion sigui-  
endo puesta en la Consulta de 29 de Feb.  
de 1693.

79.

Confianza del Rey  
en la Junta para el  
aumento de fabri-  
cas.

Estoy con satisfaccion del celo de  
la Junta, sobre la importante introduc-  
cion de texidos dentro del Reyno, y espero  
que con su cuidado se han de adelantar  
y aumentar mucho las fabricas ya es-  
tablecidas en algunos Lugares especial



mente por mano de los mismos natura-  
les (de que me hallo con gratitud) y encan-  
go á la Junta la continuación.

En el referido año de 1693 ya empezó  
la Junta á experimentar en su jurisdic-  
ción con mas frecuencia la oposicion de los de-  
mas Tribunales. El Consejo de Castilla (sin  
embargo de haver sido requerido por este  
Tribunal en una causa de alquiler de ma-  
caca que disputaba Felipe Mecerreyes  
Mexcadex de Sedas de la Puerta de Gua-  
dalajara con el Dueño de ella, y cuyo  
conocimiento habia mandado su ma-  
gestad se reservare al Corregidor de Ma-  
drid por Decreto de 16 de Mayo de 1692  
como subdelegado de la Junta para los  
negocios de la Corte) se mezcló en conocer  
de ella, y mandó al Escribano que por nin-  
gun caso fuere hacer relacion á la Junta  
pero el Rey resolvió así por decreto de 4  
de Agosto de 1693. Aunque este pleyto  
este executado en vista y revista  
el Consejo de Castilla, le he mandado de  
Orden al Escribano, baya á hacer relacion  
en á esta Junta.

80  
conocimiento de la Junta  
en causas de despojo de  
tierras de los cinco Re-  
ynos mayores de Madrid.

Igualmente la Sala de Alcaldes para



Embargo de bienes  
hecho p.<sup>a</sup> la Junta

„ a cobrar 400 ducados de los bienes de Pe-  
dro Garcia, en que fue condenado por cau-  
sa de desafio; sin embargo que se le havia  
hecho saber a la misma Sala, que los re-  
fexidos bienes estaban embargados por su  
Turgado por credito de 10 ducados a favor  
de la R.<sup>a</sup> Hacienda, por préstamo que se  
le havia hecho para el establecimiento  
de una Fabrica, y hecho presente a su  
Majestad este hecho en consulta de lo  
de Noviembre de aquel año: se dignó  
resolver, „ Haviendo excedido la Sala de  
„ Alcaldes en lo que executó he mandado  
„ que reintegre al deposito los 400 ducados,  
„ poniendo la materia en el estado en  
„ que estaba quando dió el primer au-  
„ to para que se vendieren los bienes del  
„ Reo, a fin de que pagandose en primer  
„ lugar los mil ducados de la fianza, y  
„ quedando recibo en los dichos bienes  
„ se pueda dar satisfaccion a la pena  
„ Fiscal: „

Manda el Rey que  
se tenga la Junta  
en la Sala al Consejo

„ Asi prorogó la Junta hasta q.  
por su ausencia de su Presidente el Con-  
de de Monterrey por Decreto de 17 de  
Enero de 1700 mandó el Rey (t. V. n.º 6)



que se tubiere la Junta en esta Sala  
del Consejo, como se acostumbraba en tiempo  
de D<sup>n</sup> Carlos Ramirez de Arellano (t.V.  
§. 26.) y le Volvió á encargar atendiese  
con su especial Zelo al adelantamiento de  
las Fabricas, y Comercio, y mandó repen-  
diere cuenta todos los meses de lo que  
se adelantare (t.V. §. 27.)

Esta es la época de la Junta de el  
tiempo que alcanzo el Reynado del Señor  
D<sup>n</sup> Carlos II. y haviendole sucedido el S<sup>or</sup>  
D<sup>n</sup> Felipe V. descanando este Gran mo-  
narca llenar á sus Vasallos de felicidad  
atendia con especial cuidado en conser-  
var esta Junta, cuyo instituto era el  
medio para lograr sus grandezas, y  
en Decreto de 27 de Mayo de 1701. dixo  
assi. Conviniedo tanto alentar á Vir-  
„caynos, y Mallonguines, y otras qualer  
„quiera Vasallos mas á que salgan en  
„Corro, lo qual no hayan sin se les es cu-  
„dan todas las refacciones que suelen pa-  
„decen, para evitar esto me dixá la Jun-  
„ta de Comercio, que ordene, y disposicio-  
„nes se podran dar á fin de que se con-  
„ga tan importante intento.

228

al Rey la Junta de lo  
que baya adelantando  
en todos los meses.

83.

Debe dar cuenta al  
Rey la Junta de lo  
que baya adelantando  
en todos los meses.

84

Manda el Rey que  
la Junta le consulte  
sobre materias de Comercio



consulta la Junta  
sobre materias de coro

Habiéndose publicado en la Junta  
esta Real orden, y reflexionando lo que an-  
teriormente tenia representado á la  
Majestad el Sr. D. Carlos II.º (§. 53) co-  
puro en su cumplimiento en 24 de Junio  
de aquel año, que la alta comprehension  
de su Majestad reconocia que se parte  
a esta Junta se representó quanto ha-  
via parecido conveniente, y preciso pa-  
ra formar el coro, escuvar refacciones  
á los Armadores, y conseguir por este  
medio el resguardo de la vida, y salu-  
tidad que se el resultan, volviendo á  
repetir que el único medio de adelan-  
tar el coro, era coimir en toda á los  
Armadores del Consejo de Guerra  
como está determinado (§. 58) por  
que de su dependencia nada se adelan-  
taria como efectivamente sucedia,  
y lo tenia expuesto la Junta.

manda el Rey que  
las causas de coro se  
vean por las Juntas

El Conde de Montexrey hizo pre-  
sente en la citada consulta que en  
matenencia del coro se havia suscitado,  
y conferido en los consejos de Estado, y  
de Guerra, con la ocañon de lo que el Rey  
Christianísimo havia escrito á cerca de



la forma en que se practicaba el con-  
 en sus dominios, y que sobre ello notase  
 estado lo que se le ofreció, y habiendo toma-  
 do su Magestad en vista a aquellas con-  
 sultas resolución general para todos sus  
 Reynos, fue la Junta del mismo sentido  
 pero su Magestad resolvió así. Respecto  
 a lo mucho que conviene atender a las  
 causas, he resuelto, y mando en quan-  
 to al conocimiento de las causas, y con-  
 troversias sobre prelas que se vean, y  
 determinen por las Justicias ordinarias  
 a los parages donde llegaren las prelas,  
 y que si alguna de las partes se tubiere  
 agraviada de la sentencia pueda recurrir  
 en derecho a mi que se le administre  
 Justicia breve y sumariamente.

Estas decisiones son las pruebas mas  
 evidentes de la autoridad que gozaba aquel  
 Monarca se le mantubiere a la Junta  
 a cuya Real intencion correspondia esta pleyto.  
 con su aplicacion, y trabajo, sin tener  
 otro premio, ni interes que el bien pu-  
 blico, y justicia de las partes, pues en sus  
 decisiones se gobernaba con la mayor  
 prudencia, y si habia de decidir alguna

87.

La Junta ha con-  
 tumbado por  
 acordado para la  
 decision de muchos  
 pleytos.

Exemplares de esto

asunto de Justicia de mediano interes regularmente pedia asociados que se le concedian del Consejo de Castilla, y assi a consulta suya de 13. de Julio del año de 1701. se nombraron por tales a D.<sup>n</sup> Antonio Ronquillo, D.<sup>n</sup> Juaguin de Aguirre, D.<sup>n</sup> Agustin Garcia Ybanez, y D.<sup>n</sup> Juaguin Antonio Torres para la revista de un pleyto accaca de despues de una tienda entre dos Mercaderes, y asi en todos tiempos ha acostumbrado esto mismo, siempre que lo a exigido el asunto, de que hay repetidos exemplares.

En el año de 1702, en virtud de Reales Ordenes de 9. y 11. de Mayo, asintieron a la Junta ademas de los Ministros de ella, D.<sup>n</sup> Diego Baquerizo, D.<sup>n</sup> Juan Antonio de Foxes, D.<sup>n</sup> Pedro Jueyo de Cano, y D.<sup>n</sup> Garcia Fernando Bazan todos del Consejo de Castilla, para el conocimiento, y determinacion de la dependencia que estaba pendiente entre las Villas de Paraxana, y Fuente la Encina, sobre las Fabricas de Sedas, y al tiempo de tomar los arientos serecio



la question del que debía tocar á D<sup>no</sup> Felix de Maximon, Marques de San de  
 nuela (que asistia en la Junta de orden  
 de Su Magestad como ministro del con-  
 sejo de Aragon) pretendiendo este que solo  
 le havia de preceder uno de los ministros  
 de Castilla, y que los demas de aquel con-  
 sejo havian de quedar en inferior lugar  
 esforzandolo con aventar que Su Ma-  
 gestad tiene resuelto que los titulos de  
 Castilla que concurren en Juntas, so-  
 lo sean precedidos de un ministro de ag<sup>ta</sup>  
 Consejo quando asistieren mas, y que esto  
 se habia declarado á favor del Marques  
 de Castelnovo que aunque titulo de la Co-  
 rona de Aragon (como lo era D<sup>no</sup> Felix  
 de Maximon) se habia valido de la decla-  
 racion que tambien hizo Su Magestad  
 en el caso de haverse ofrecido duda sobre  
 la forma de sentarse en la chancilleria  
 de Valladolid un titulo de aquella corona  
 igualandolos en esta parte con los de  
 Castilla: sin embargo de este reparo se  
 compuso amigablemente esta diferencia  
 tomando los ministros asociados de Cas-  
 tilla la una punta de la mesa, y poni-

89.

Disputa sobre pre-  
 ferencia de aventos  
 en la tabla de la Junta

endose inmediato al Presidente en lo  
otra el Marques de Sardenuela.

90  
Conocimiento ala  
Junta sobre el com.<sup>o</sup>  
de America.

Toda via prueba mas su autoridad  
y facultades el que la misma Mage-  
stad del Señor Felipe V. la confio el am-  
glo del Comercio de Indias; cuyo ofeto  
tiene verdaderamente un enlace in-  
prescindible con el Comercio de nuestro  
continente, y asi á consulta cuya de 7.  
de Julio de 1702. se formó un nuevo Ac-  
mento para la manutencion del Comer-  
cio de Filipinas, y en los años siguientes  
se dieron otras varias providencias para  
otros Comercios de nuestras Colonias.

91  
Expidense cedulas ~  
por la Junta p.<sup>a</sup> armar  
en Corro.

Por lo que toca á la seguridad del  
Comercio Maritimo no se puede dudar  
que este mismo Monarca tenia en  
mayor confianza en la Junta, pues sin  
embargo de lo representado (§. 88.) mandó  
por su Real Decreto de 3 de Marzo de  
1704, que por la misma se expidie-  
sen cedulas á los Virreyes de Cerdania  
y Mallorca, á fin que estos pudieren  
disponer el armaz en Corro (t. V. n.º 7)  
y que se ventilaren las causas de los  
Concistas por las Juncias ordinarias



y reservandose Su Magestad las apela-  
ciones de ellas (t.V. § 29.)

31.

Prosiguió esta Junta en la misma  
forma, pues aunque sobrevino la nove-  
dad de haverse formado otra nueva con  
el título de restablecimiento de comercio  
por Real Decreto de 3 de Junio del 705

92.

Confirmare tocar  
á las Justicias ordina-  
rias el conocimiento  
de las causas de los con-  
sules, y reservare su  
Magestad las apela-  
ciones.

(t.V. N.º 8) no cesó por esto aquellas en los  
asuntos de su encargo, sino que ambas  
prosiguiéron, cada una por su parte en  
desempeñar los vivos deudos que tenía la  
Magestad de enriquecer á sus vasallos  
formando la Nación comerciante. La  
nueva Junta fue formada de los prime-  
ros hombres de la Nación (t.V. § 31) con  
gran numero de Ministros componia  
este Tribunal. Estos eran de diferen-  
tes Concejos, el Diputado de Francia, el  
Fiscal de la Casa de Contratación de  
Sevilla, el Intendente de Navarra, y otros  
hombres de negocios que de orden del mis-  
mo Monarca habian venido á la Corte  
de las Ciudades comerciantes del Reyno  
en calidad de Diputados de sus Provinci-  
as. Fubo su Secretario que lo fue D.  
Juan Francisco Faxardo, y sus asambleas

93.

Excecion de la Junta  
de restablecimiento  
de comercio.

94.

Gran numero de  
Ministros se nom-  
bran p.<sup>a</sup> ella.



se celebraban en una de las Salas del Consejo de Castilla, los Martes, Jueves, y Sabados de cada Semana por la tarde (t.V. 32) y tenia facultad su Presidente que lo fue D.<sup>n</sup> Matheo de Dicastillo, para poderla convocar extraordinaria siempre que fuere menester.

Manda el Rey en su Real Cedula que en esta Junta se entienda tambien en el Comercio de Francia

Para que en esta Junta se discutiere se acordase, y tambien con respeto al Comercio que hacian los Franceses quisiera Su Magestad entrasen en ella, D.<sup>n</sup> Mexico lañ Menager, y D.<sup>n</sup> Ambrosio Daubenton para lo que se expidió el siguiente Real Decreto.

„He resuelto que en la Junta formada  
 „para discutir, y tratar el restablecimiento  
 „miento al Comercio, entien tambien en ella  
 „por lo que mira al de Francia D.<sup>n</sup> Mexico  
 „lañ Menager, y D.<sup>n</sup> Ambrosio Daubenton  
 „Fendarse entendido en la Junta para su  
 „observancia, y pregenirles asistir a lo que  
 „pre que se tenga. En Madrid a 4 de  
 „Abril de 1706. Al Gobernador del Consejo.

Tambien se mandó que entrase en esta Junta D.<sup>n</sup> Juan de Alarabal, como



Diputado de la Provincia de Guipuz-  
coa por otro Real Decreto que dice así.  
„ He venido en que D.<sup>n</sup> Juan de Olazá  
„ val entre en la Junta de establecimiento  
„ de comercio como Diputado de la Provin-  
„ cia de Guipuzcoa por lo que sus noticias  
„ y experiencias puedan contribuir al  
„ mayor acierto de los negocios de comer-  
„ cio que se trataren. Fendarse entendi-  
„ do en la Junta. En Madrid á 14 de  
„ Octubre de 1705. Al S.<sup>or</sup> D.<sup>n</sup> Matheo de  
„ Diecastillo.

32

98

nombrare Diputado  
á la Prov.<sup>a</sup> de Guipuz-  
coa p.<sup>a</sup> q.<sup>l</sup> asista á  
la Junta.

99

Autoridad de la Jun-  
ta de establecim<sup>to</sup>

En tiempo alguno, ha tenido esta  
Junta semejante mas respetable que en  
aquel tiempo se confesian en ella todos  
los puntos concernientes á la adminis-  
tracion politica, y legal del Comercio de  
estos Reynos, y de los de Indias. Los con-  
sulados de Cadix, y Sevilla, y todos los de-  
mas Maritimos quedaron sujetos á sus  
decisiones, y aunque el de Sevilla quiso re-  
sistirse no vino en ello aquel Gran Mo-  
narca; pues antes bien por Consulta de  
14 de Julio de 1705. se le nego la preten-  
sion de que asistiere á la Junta un Di-  
putado suyo con voto, y que se le diese.

100

Negar la preten-  
sion de q.<sup>l</sup> asista  
á la Junta un Di-  
putado del consula-  
do de Sevilla.



guenta todo lo que se tratare en ellas: aya arrogante pretension fue reprobada como temeraria, que quizá no tenia otras ideas que el prevenir el que se le residenciare su conducta, cuyo punto no dió poco que trabajar.

101.

Política & ambas  
Juntas.

Como ambas Juntas conspiraban á un mismo fin, cada una embarazaban en sus providencias; la de Comercio procuraba sostener las fabricas que se hallaban establecidas en estos Reynos. La del restablecimiento trabajaba en arreglar aquellos puntos que merecian mayor reflexion, y havian de causar mayor novedad, y así prosiguió.

102.

Reducirse el numero  
de Ministros.

esto con el mismo numero de Ministros hasta 1 de Enero de 1766 (Año 534) desde cuyo tiempo la continuaron con el mismo objeto D.<sup>n</sup> Matheo Lopez de Dicastillo, Presidente; D.<sup>n</sup> Emanuel de Gamboa del Consejo de Indias, D.<sup>n</sup> Antonio de la Vega Calo del de Hacienda, D.<sup>n</sup> Francisco Mexmora, Revilla, D.<sup>n</sup> Diego de Murga, D.<sup>n</sup> Josef Alonso de Pazamo, y por Secretario D.<sup>n</sup> Juan Francisco Faxardo, como Su Magstad



lo mandó por Decreto de 17 de Diciembre de 1755 (t.V. n.º 9) y considerando el mismo en la misma la incomodidad que se seguía de la residencia en esta Corte, á las demás personas que fueron llamadas para asistir á ella, se les dio facultad por el mismo Decreto p.<sup>a</sup> que se pudiesen retirar á sus casas desde el citado día 9. de Enero (t.V. §. 39) con esta reducción de Ministros

33

103.  
Darse facultad á los Ministros para que se retiraran á sus casas.

gos que antes, y esta y la de Comercio procuraban el consuelo de los Pueblos (t.V. §. 37) y no perdonaban taxa ni medio á fin de hacerles industriados para

104  
La Junta debe procurar el consuelo de los Pueblos fabricantes

sandose de una á otra los papeles necesarios cumpliendo con lo mandado para este fin en Decreto de 18 de Marzo de 1756. (t.V. n.º 10). Pero por otro Decreto de 18 de Mayo de 1757. (t.V. n.º 11.) se suprimio la Junta de Comercio que se tenia en la Posada del Conde de Monterrey y se transfirieron las facultades que tenia en la misma forma á la de

105.  
Pasame los Papeles promiscuamente la Junta de Comercio la de restablecimiento.

106.  
Suprimere la Junta de Comercio, y agregare á la de restablecimiento.



107.  
Confirmanse las fa-  
cultades de la Junta.

y se pararon todos los papeles que se ha-  
bían causado por la primera, y para  
su mayor authority por Real Cedula  
de 15 de Mayo del mismo año de 1707.  
(t.V n.º 12) se le confirmo la Jurisdic-  
ción privativa para todas las materi-  
as en punto de trafico, y comercio en  
la misma forma, y con la propia  
ampliacion, y calidades que tubieron  
las Juntas anteriores (t.V s. 46) para  
que oyga en Justicia, y la administre  
á los interesados en todos los pleitos, y  
causas que estubieren pendientes, y q.  
en adelante se ofrecieren en qualquiera  
manera, tocantes á trafico, y co-  
mercio, ó que tengan origen del, assi  
demandando, como defendiendo, acon-  
dando, y dando las providencias con-  
venientes al mejor logro de esta impor-  
tancia, despachandore para su execu-  
ción por su Secretaria todas las ce-  
dulas, y ordenes necessarias, sin inter-  
vencion de conseyos, Tribunal, ni de Mi-  
nistro alguno (t.V s. 47) porque debe  
conocer privativamente de todo ello  
y lo anexo, y dependiente, y subde



legar esta jurisdicción quando convien  
ga en la persona, o personas que tubie  
re por conveniente (t V. s. 46) a quienes  
en tal caso se la concede igual con inhi  
bicion de los demas Tribunales (t V. s. 48)  
Para la publicacion de esta cedula, y  
hacerla notoria a todas partes se impru  
mio, y remito a varias ciudades del  
Reyno, a fin que en ningun caso se pu  
diere alegar ignorancia.

108. 34

Puede subdelegar la  
Junta su Jurisdic<sup>n</sup>.

109.

Don los Tribunales  
al Reyno estan inhi  
bidos de conocer a fa  
bricas, y comercio.

Esta Real Cedula, y sus ante

110.

rior, autorizan enteramente a la  
Junta para conocer de todas las materias  
de Comercio, y Fabricas, y asi en virtud  
de ellas pudo retener aquella jurisdic  
cion que hacia entonces respetable a  
este Tribunal sin embargo de la oporci  
on que en todos tiempos ha cooperimen  
tado por el Consejo, que ha dado motivo  
a que despues de atraxar los negocios  
se le corroborase mas su jurisdicción  
por lo parado, y asi en el año de 1712.  
en una Consulta que hizo en 11. de Ab.  
sobre haver preso en la cárcel de Cor  
te a Francisco Ruiz de Alencara, pri  
mer Inventor en estos Reynos de

cuan da el Rey al  
Consejo de Castilla  
exiye competencias  
a la Junta.



111.

Quando concurren  
dos Jurisdicciones igua  
les debe conocer la  
que principio la cau  
sa

Fabricas de hilo de Yerna, y laton, y otros  
generos por deuda contrahida con el  
Hospital. El Rey resolvió: Respecto a  
que quando concurren dos jurisdiccio  
nes iguales que en ambos tienen cono  
cimiento, privativo a otros Tribunales  
se vota el conocimiento a la que antes  
previene, y en el caso presente lo ex  
cuso, el Protector del Hospital, debe  
este conocer a la causa hasta su conclu  
sion; y asi, lo he mandado prevenir  
al Consejo de Castilla, y advertirle ex  
cedio en haver dado el auto, que dio  
en 6 de Abril, por ser contra la re  
suelta en la jurisdiccion privativa  
que tengo concedida a esta Junta  
y que asi lo revoque, y que en adelan  
te encase competencias de jurisdicci  
on, para que no se embaraxe el  
curso de los negocios, y va mejor a di  
minucion de partida.

112.

Duelbe avisar a la  
Junta el Corregidor y  
Regidor de Madrid.

Ya por este tiempo habia desado  
de nombrarse para avisar a la Jun  
ta al Corregidor de Madrid, y a uno  
de los Capitulares de su Ayuntamien  
to que hemos dicho (S. 50) avisarion



desde su primitiva institucion, y considerando Madrid que tenia la inmediata incumbencia, y gobierno de todo sus Premios; pareciendo acertado que asi la Junta como el Ayuntamiento tubiesen las noticias que pudiesen supagar al mejor logro de esta incumbencia lo hizo presente asi, a la misma Junta a fin de que lo consultase a su Magestad, y se resolvió asi, „ Vengo en nombrar para que asistan a esta Junta al corregidor de esta Villa, y al Regidor don Miguel Ventura Torrella, y asi lo he mandado prevenir a Madrid.

En conformidad de lo que se tenia mandado (§. 37) se expidio A.º Decreto el 30 de Octubre de 1715 (t.V. n.º 13), a que el conocimiento de las causas de amancebamientos, resistencias, garitos, vendes, y revendes, y tiendas, tocara a las Justicias ordinarias, y no a la Jurisdiccion militar.

Asi se portaba la Junta con toda aplicacion, y vigilancia para cumplimentar el Real animo; procurando el mas espedioso medio de restablecer

113.

Los Soldados no gran fuero en causas de ventas, reventas, y tiendas.

114

La Junta debe obrar sin embarazos en sus facultades.

el Comercio, y Fabricas en estos Reynos  
para lograr el que volvieran á florecer  
y se redimieran de la estrechez en que  
se hallaban; pero el obligar á los pocos  
fabricantes que habia de defender sus  
causas en varios tribunales, causan-  
doles crecidos gastos, y el dispendio de  
mucho tiempo era ponerlos en el esta-  
do de desamparar sus obras como te-  
nia la Junta varios coemplares de  
ellos; pues estando los obreros al prin-  
cipio era menester ayudarlos en todo  
y estorvarles el mas mínimo emba-  
razo para que no desistieran de sus pro-  
yectos, siempre dificultados en sus es-  
tablecimientos; pero esto la Magestad  
del Señor D.<sup>n</sup> Carlos II, y Felipe V. die-  
ron á esta Junta toda la facultad ne-  
cesaria para entender en sus asun-  
tos, pero las competencias tan conti-  
nuas que le formaban casi apuraban  
el Celo de sus Ministros, obligandoles  
á expender casi todo el tiempo en  
mantener su jurisdiccion que por  
todos medios hubiera sido mas ven-  
tajoso aplicarle á velar sobre las Fa-

115.

Las competencias emba-  
razan el fomento de las  
Fabricas.



bricas, y su conservacion, pero la lastima es que en ningun tiempo la Junta se ha podido eximir de esta molestia ni aun por mas que los mismos colonos se hayan servido declarar el disgusto que les causaban semejantes disputas como muchas veces lo han advertido al Consejo de Castilla.

Apenas se habia decidido la competencia dicha (§. 58.) quando el mismo Consejo con el motivo de una compra de lana hecha en el Suoan de Peralescor, por Juan de Segovia, la que denunció el Gremio de Cuxidores de esta Corte, mandó al Escribano de la Causa que sin embargo de que se hallaba requerido por la Junta en manada alguna fuere á ella, á hacer relacion: Esta no pudo mirar con indiferencia este hecho, como lo habia executado otras veces con iguales casos por ser tan propio de su instituto el trato de las lanas, cuyo Ramo es el mas considerable de España; y así lo consultó el Rey en 27 de Mayo de 1716. y su Magestad resolvió en esta forma. Declaro que el conocimiento de esta Causa

116.

La Junta conoce de los tratos de Lana

„toca á la Junta, y he mandado ad-  
„vertir á ello al Consejo.

117.

Jurisdicción á la  
Junta.

No fue bastante esta, ni las de-  
mas referidas resoluciones de las Magesta-  
des, para que el Consejo & Cavilla, el de  
Guerra, la Sala & Alcaldes, y otros Tri-  
bunales, no se mezclaren todos los di-  
as en el conocimiento de los asuntos pro-  
pios del Comercio; y llegó esto á tanto  
extremo, que hasta los Alguaciles &  
su propia authoridad registraban & e-  
nunciaban, y hacian otras vexaciones  
á los Comerciantes, y Artistas que so-  
bre ser contra el Auto acordado del  
Consejo de 23 de Marzo de 1688. que

118.

Los Alguaciles no pue-  
den registrar á los  
mercaderes ni generos.

manda á dichos Alguaciles, no se lle-  
quen á registrar en las Calles, ni en  
otras partes las mercaderias que lle-  
varen los Comerciantes, y fabricantes  
de las tiendas, y Fabricas publicas á las  
Casas de particulares por ser contra  
el fin de su Magestad, y el mayor  
obice para el aumento del Comer-  
cio; pero no obstante los Alguaciles  
motivados mas de su lucro é inte-  
res, que el de la Justicia, proseguian



en estas vexaciones, y muchas vezes las confirmaba la Sala de Alcaldes, como lo hizo ver la Junta en su consulta de 30 de Abril de 1717. hecha á Su Magestad con el motivo de otra que hizo el Consejo de Castilla, á representacion de la misma Sala sobre el reconocimiento de una causa de denuncia de un abanico por un Alguacil á un mercader Frances de esta Corte; en cuyo caso declaró Su Magestad, tocaba su conocimiento á la Junta, y así lo mandó advertir al Consejo.

En la citada Consulta de la Junta se expusieron al Rey los puntos y graves motivos que le precisaban á dividir la real infuena qualquiera aplicacion, y vigilancia de sus Ministros, para cumplir las grandes ideas de Su Magestad, en su instituto, que mira al mas util, y elevado fin al servicio de Su Magestad, y beneficio comun de sus Vasallos sino se tomaban las mas severas providencias en contener á cada Tribunal en los limites de sus facultades, cuya equidad se habia observado

Las causas de denuncias de mercaderías toca á la Junta.

Necesidad de una providencia real para contener á los Tribunales en el conocimiento de asuntos de comercio.

en la Junta; pues desde su execucion no  
se habia hallado exemplar de haverse  
ingexido en asuntos de otros Tribunales  
quando las de estos eran tantas q<sup>pa</sup>xe-  
cian imposible. exeerlos, a vista de unos  
Tribunales tan respetables como eran los  
que se mezclaban en las materias de  
la Junta, que presento al Rey en  
una relacion, y todos decididos a su  
favor.

121.

Declara<sup>on</sup> al Rey confir-  
mando la jurisd<sup>ic</sup>ion a la  
Junta en causas de de-  
nunciacion.

Sin embargo de lo dicho la mis-  
ma Sala de Alcaldes en el citado año  
represento a su Magestad que la toca-  
ba el conocimiento de las denunciacio-  
nes de todos los Gremios, y Fabricas  
demanadas de la obsequancia de sus or-  
denanzas, y providencias de azefactor  
por el motivo que juraban en la  
Sala los reflexos el obsequiarlas, cuya  
representacion tambien apoyo el Con-  
sejo de Castilla por otra consulta  
suya, en el motivo de haver pendien-  
te en dicha Sala dos causas de de-  
nunciaciones, una hecha por el Gre-  
mio de Condeneros, a Francisco So-  
lorzano, maestro paramanexo por



estas fabricando Flecós de seda en con-  
 travencion de las ordenanzas del Gremio  
 de Cordoneros, y la otra hecha por el Gre-  
 mio de Paramaneros contra diferentes  
 individuos de los Gremios de Especeria,  
 Merceria, y Drogueria, por haverles ri-  
 stado sus tiendas, y denunciando algu-  
 nos suzidos de galones, y paramanos  
 por fabricados contra ley, pero como Su  
 Magestad tenia declarado varias veces  
 y especialmente (§ 76) que las causas  
 de denuncias tocaba á la Junta, le remi-  
 tió esta consulta del Consejo en Decreto  
 de 16 de Julio de dicho año al que satis-  
 fixó en consulta de 19 de Agosto, y Su  
 Magestad resolvió así: Declaro que el  
 conocimiento de estas causas toca á la  
 Junta y he advertido de ello al Consejo.

De esta Real Determinacion su-  
 plió la Sala oponiendole á la absoluta  
 inhibicion de la Junta pidiendo decla-  
 rare Su Magestad tocar el conocimien-  
 to de todas las causas de denuncias, y ob-  
 servancias de Ordenanzas á dicha Sala,  
 y en una palabra que se dexogare la  
 antecedente determinacion, sin alegar

122.

El conocim<sup>to</sup> de la obser-  
 vancia de ordenanzas  
 de maniobras toca á la  
 Junta, como tambien  
 el de las denuncias p<sup>a</sup>  
 lo que mira á Fabri-  
 cas, y Comercio.

mas razon que la que havia tenido  
presente su Magestad para la referida  
Resolucion de hacer el juramento los ve-  
edores en ella; pero esta representacion  
la remitió su Magestad á la Junta pa-  
ra oír su dictamen, y así lo executó en  
Consulta de 31 de Marzo de 1719 año  
diciendo á lo que tenía expuesto en otras  
que era cierto, como lo tenía ya ex-  
puesto á su Magestad, que los Pre-  
mios de esta Corte unas veces jura-  
ban en la Sala, y otras en la Villa  
y que el Juramento no podia dis-  
traer á los Fabricantes, y Comercian-  
tes de la Junta, como Tribunal desti-  
nado para su proteccion, y el Rey  
resolvió así, He mandado respon-  
der á la Sala de Alcaldes, que sin  
embargo de que los Vecedores de los Pre-  
mios hagan su juramento en ella, ó  
en la Villa debe conocer la Junta  
privativamente de todas las denun-  
ciaciones que se executaren por lo  
que mira á Fabricas, Comercio, y ob-  
servancia de las ordenanzas de  
este.



En consecuencia de tan expreso Deere  
to, parece, no habia motivo alguno para confirmarse lo mismo  
que otro Tribunal admitiere recurso  
alguno sobre estas materias, pero á po-  
cos dias el mismo Consejo de Castilla li-  
bro vna Real Provision á instancia de  
los Paramaneros de Toledo, contra lo dis-  
puesto en las ordenanzas de los Fabrican-  
tes del Ane mayor de la Seda de esta  
Ciudad, pero admirada la Junta de este  
reciente exemplar del Consejo lo puso en  
noticia de su Magestad en consulta de  
12 de Febrero de 1720. y la resolucion fue  
"Se declarado que el conocimiento de esta  
"dependencia, toca á la Junta, y mando  
"se remitan los autos para que oydas am-  
"bas partes se les administre Justicia.

La notoriedad de estos hechos, y el  
proteguir los Tribunales en no obedecerlos  
le causaba á la Junta el grande desconue-  
lo, que in embargo de tan repetidas orde-  
nes, se intentase la irrupcion de su Juris-  
dicion; y asi lo expuso en Consulta de  
13 de Octubre de 1724. con el motivo de  
que el Consejo de Castilla, despues de ha-  
ber dado la Junta vna Sentencia, á fa-

125.

Los cinco Gremios ma  
yores de Madrid son  
opuestos á los Fabricantes

por de Joseph Navarro, á cuyo cargo es  
taba la Fábrica de tejidos de Seda en Va  
lencia, contra los cinco Gremios de Ma  
drid, á fin de que estos no le impidiesen  
la venta de sus labores, cuya sentencia  
y pleyto habia decidido la Junta, no so  
lo en virtud de sus facultades como de  
bia, sino tambien con orden expresa  
de Su Magestad, y cuya sentencia fue  
confirmada por el Señor D.<sup>n</sup> Luis 1.<sup>o</sup> sin  
que todo esto fuese bastante al Conse  
jo para no perturbarla, y aderir á la  
Suplica de los Gremios que no llevaba  
otro fin, que la destruccion de una Fá  
brica, que tenia credito en toda la Pe  
ninsula, y que sin el perjuicio de la  
venta lograba el publico comprar de  
primera mano las ropas mediante los  
Almacenes que tenia puestos para es  
te efecto en Madrid, y otros parages  
pues aun mismo tiempo le puse  
ron pleyto en tres distintos tribuna  
les; pero Su Magestad mandó á los  
Consejos de Castilla, y Hacienda, sobre  
seyeren en conocer, y proceder en lo  
que se hallaba litigado, y sentenciado



en Justicia en la Junta, y aprobado por la Real Revolucion citada, y que se remitiesen los autos que sobre este asunto se hubieren causado por ambas partes á ella como su Tribunal correspondiente.

No obstante tanta contrariedad, no descuidaba la Junta en dar noticia á Su Magestad de todo lo que le parecia conveniente para el beneficio del Comercio, y Navegacion mercantil, de cuya última parte todavia conocida por el año de 1729. pues á su consulta de 6 de Agosto, mandó Su Magestad que la Republica de Genova de ninguna manera inobstante la costumbre de no visitar las Embarcaciones de España que llegaban á sus Puertos, y para decidir con mayor conocimiento, tomó reservadamente la respuesta que sobre igual pretension de la Republica habian dado las Cortes de Viena y París.

126.

Las Embarcaciones  
de España no se visitan  
tan en Genova

En quanto al numero de ministros que han concurrido á la Junta se ve que hasta el año de 1730. se aumentaba, y disminuía segun parecia

127

Practica en la  
asistencia de los  
Ministros.

los ministros de la  
Junta representan  
la preeminencia de  
sus Tribunales.

conveniente, entre cuya variedad se halla, que lo que principalmente se ha practicado fue mandar que concurren a ella un Ministro de cada uno de los Consejos de Castilla, Aragón, Flandes, Indias, y Hacienda, un Alcalde de Corte el Corregidor, y un Regidor de Madrid; pues en el año de 1729 se mandó que el Corregidor asistiere como se tenía mandado, y haviendose suscitado la duda de queri el Corregidor de Madrid habia de preferir en el asiento a D<sup>n</sup> Genonimo de Uztariz, que era Secretario del Consejo de Indias, se acordó en 3 de Julio de 1730 en vista de varios exemplares que tuvo presente la Junta que D<sup>n</sup> Genonimo debía preferir al Corregidor; pues en igual caso determinó su Magestad que el Alcalde de Corte prefiriere al Corregidor, por que en ella cada uno representa la preeminencia de su tribunal, aunque no tenga voto, como sucede a los Fiscales, y Secretarios.

En el mismo año de 1730, se



hallaba la Junta reducida al Consejo  
 Mexico otros Ministros lo que atrasa-  
 ba el curso de sus dependencias con no-  
 table detrimento del publico, y despues  
 de haverlo hecho presente al Rey en  
 repetidas Consultas resolvió Su Mage-  
 stad suprimirla por su Real Decreto de  
 9 de Diciembre de dicho año (t. V n.º 14)  
 y agregar todas sus facultades á la Jun-  
 ta de Moneda (t. V f. 51) en la misma  
 forma, y con la propia Jurisdiccion q<sup>e</sup>  
 tenia la de Comercio, y desde esta Data  
 tomó el título de la Junta de Comercio  
 y Moneda, con que la distinguimos en  
 dia (t. V f. 52) y porque las Secretari-  
 as de Comercio, y Moneda se hallaban  
 ya unidas al tiempo de este Decreto, so-  
 lo se suprimio la Escribania de Camara  
 de la de Comercio, y se le agregaron sus  
 causas, y papeles á la de Moneda, baxo  
 de inventario formal que para este  
 efecto se hizo con toda solemnidad (t. V  
 f. 53, 54. y 55.)

Esta es la serie de los principios  
 y hechos de la Junta de Comercio conside-  
 rada separada de los otros Ramas conq<sup>e</sup>

129.

130

Confirmare á la  
 Junta de Com.<sup>o</sup> y Mon.<sup>a</sup>  
 la Jurisd.<sup>n</sup> que tenia  
 la prim.<sup>a</sup> en puntos  
 de Com.<sup>o</sup>

131.

Subsistencia de la Secre-  
 taria de Comercio, y  
 supresion de la Escri-  
 ba de Camara de la antig.<sup>a</sup>  
 Junta de Com.<sup>o</sup>

132.

Resumen de todo  
 lo referido en el  
 Capitulo.

en el dia la vemos condecorada, De  
aqui se infiere que ella fue estableci  
da en el año de 1679. que por porten  
ter providencias se volvio á restable  
cer en varios tiempos que siempre  
tubo una misma Jurisdicción priva  
tiva para conocer de todo lo governa  
tivo, y contencioso en quanto al co  
mercio Fabricas, y Navegación mer  
cantil, no solo en lo interior del Rey  
no, sino que se extendio á las Provin  
cias de Flandes, y Colonias del nue  
vo Mundo del dominio Español: Que  
aunque tubo las mayores oposiciones  
de parte de los otros Tribunales, si  
empre se le mantubo en sus primi  
tivas facultades sin haver havido  
exemplar de que se merdare en asun  
tos que no fuesen de su inspección:  
Que el numero de sus Ministros  
nunca fue fijo, pues unas veces tenia  
mas, y otras menos, segun le pare  
cia al Sobexano: Que su Presidente  
lo fue casi siempre uno de los con  
sejeros de Castilla. Que tubo Fiscal  
sin mas condecoración que el de



sex Abogado. Que hubi otros subalter-  
nos como veremos en Capitulo sepa-  
rado, y finalmente que las Magestades  
del señor D<sup>n</sup> Carlos II. Felipe V. Luis  
I.<sup>o</sup> manifestaron continuamente lo  
satisfechos que se hallaban del celo, y  
adelantamiento de sus Ministros, que  
no vivian sino movidos, y imprensio-  
nados del bien universal del Reyno  
y sin interese alguno, de cuyos progre-  
sos ablastemos en los distintos ramos  
de comercio e industria que fomenta-  
ron segun el orden de sus materias  
en el curso de esta obra.

42

133.

Proteccion que ha  
dado la Junta a  
sus soberanos hasta  
el año 1730.

## Capitulo 2.<sup>o</sup>

Lo que ha sido la Junta de  
Comercio, y Moneda, desde el  
año de 1730, hasta el presente  
en quanto a los negocios de esta  
ultima parte.

Para hablar con la mayor claridad

Importancia de  
los auctos de Moneda.

que nos es posible en unas materias  
de hecho diferentes por el orden que  
fueron causando nos ha parecido dar  
una idea sucinta del gobierno de los  
negocios de moneda, como esto pue-  
de en qualquiera monarquia, o Gobi-  
erno han sido mirados como unos de  
los principales ramos de mayor aten-  
cion como que depende de ellos el acer-  
tado concierto de una Sociedad bien  
governada, porque siendo de necesi-  
dad comun se puede graduar cada  
Republica por mas o menos opulen-  
cia, segun la mayor o menor abun-  
dancia de Oro y Plata que tiene, pues  
conservada por todo tiempo produce la  
abundancia en todos los efectos que ha-  
ce una Nacion feliz, y respetable. Fo-  
das las Naciones cultas se han esme-  
rado en adquirir estos metales por to-  
dos los medios que el ingenio del hom-  
bre es capaz de conseguirlos, para ello  
han destinado Tribunales particulares  
que velan incesantemente sobre este  
punto; no teniendo otro destino, han  
publicado unos buenos codigos de sub-



asuntos, á fin de cortar todo abuso, y  
 utilizarse el oro, y la plata que se  
 ven en todo el mundo civilizado de equi-  
 librio es comun para los contratos que  
 hacen las gentes por necesidad, para  
 suplir lo que á otros les fal-  
 ta. No se han contentado estas Nacio-  
 nes en publicar solamente aquellas  
 providencias que regian al tiempo de  
 su publicacion, sino que recopilaron las  
 antecedentes, por lo que podia interesar  
 la Nacion en algun tiempo en no te-  
 nerlas ocultas, y como sepultadas. Y así  
 prioriquen publicando á tiempo en tiem-  
 po todo lo que acuerdan sobre monedas  
 y gobierno de sus ingenios, Platerias, y  
 Lapidarios, tanto para lo general de sus  
 Provincias, como para lo particular de  
 las distintas comunidades establecidas  
 en sus poblaciones. Con estas y otras acer-  
 tadas providencias han logrado con su  
 mayor satisfaccion atraer para sí el  
 oro, y la plata de aquellos Estados, poco  
 vigilantes en esta materia, bien á co-  
 sta de España se han aprovechado de  
 nuestro descuido pues siendo en a-

135

Las Naciones Enian  
 genas forman recopi-  
 laciones de las provid-  
 encias y moneda.



136.  
Gobierno de España  
en punto de Moneda

Monarquía la que tiene mayores  
motivos de ser la mas poderosa, ha lle-  
gado tiempo que se ha visto con total  
falta de intereses en estas angustias  
se ha procurado en varios Reynados  
poner enmienda á estos perjuicios, es-  
tableciendo unas Juntas particulares  
y temporales, que como tales no dura-  
ban sino lo que era necesario para  
ocurrir á proponer los medios de salir  
de las urgencias del dia, y assi habiéndose  
algunos establecimientos de estas Jun-  
tas compuestas de Ministros de vari-  
os Consejos, especialmente de Castilla  
y Hacienda, por quienes en lo regu-  
lar corrían estas materias; Entre otras  
Juntas de esta importancia fue la q<sup>ta</sup>  
se estableció por Real Decreto de 10 de  
Agosto de 1701. (t. V. n.º 15) para el fin  
de que discutiere los medios de evitar  
la extracción de Moneda de estos Rey-  
nos. Los Ministros que componían es-  
ta Junta fueron D<sup>n</sup> Sebastian de Co-  
ber, D<sup>n</sup> Garcia Pexer de Aradell, D<sup>n</sup>  
Alonso Carrero, D<sup>n</sup> Sebastian de Orte-  
ga, y el Marques de Niava. El mi-

137

Junta formada para  
remedio de la extrac-  
ción de Moneda.



mo monarca que formó esta Junta y que havia manifestado desde su exaltación al Trono el mas vivo celo á los intereses de la Nación, y alivio de sus Varallos tomó estos asuntos como uno de los de su Singular atención estableció tanto en otras Juntas que trabajaron mucho en el arreglo del valor de las monedas, gobierno de sus ingenios, y legalidad de las demas manufacturas de metales preciosos. entre aquellas Atambleas exigió una con el titulo de moneda por su Real Decreto de 7 de Enero de 1729. (t. V. n. XVI)

138.

por el que mandó que el Gobernador del Consejo de Hacienda D.<sup>n</sup> Ventura de Pinedo, D.<sup>n</sup> Manuel Pablo Diaz, D.<sup>n</sup> Lorenzo de Medina, D.<sup>n</sup> Francisco Orozco, y D.<sup>n</sup> Gerónimo de Vtaxis compusiesen dicha Junta, como Ministros que ya habian asistido á otras formadas para tratar de asuntos de la propia naturaleza, se mandó igualmente se celebrase una vez cada semana en la misma Casa del Gobernador, y por Secretario se nombró á D.<sup>n</sup> Camilo de Vtaxis que lo era de la de Comercio.

Formase nueva Junta p.<sup>a</sup> conocer de los asuntos de Moneda y metales año 1729.

139.

Nombrase secret.<sup>o</sup> p.<sup>a</sup> esta Junta



dar nueva forma  
á la Junta de Moneda

No quedó satisfecho aquel Monarca con haber establecido la Junta en la forma referida quiso dar la mejor planta, y asegurar su permanencia perpetua, por medio de un Real Decreto de 15 de Noviembre del año 1730. que es el Auto 2. lib. 5. tit. 20. de la Recopilacion (t. V. n.º XVII) por el que se dispone: Que esta Junta se componga de seis ministros incluso el que la haya de presidir los dos ó mas togados, y los restantes de Capa y Espada, un Fiscal tambien Togado, y un Secretario con ejercicio, y rendidura (t. V. f. 59. y declara que el que la haya de presidir ha de ser siempre el Secretario que sea del Despacho universal de la Real Hacienda (t. V. f. 60) á quien constituye Tercer Conserador, y Superintendente General de todos los Reales Ingenios, y Casas de Moneda con jurisdiccion privativa para todo lo peculiar, y gobernatibo de ellas, por cuya mano quiso aquel Monarca, se

141.

Ministros q.<sup>º</sup> han de componer la Junta de Moneda.

142.

El Secretario del Despacho Universal de Hacienda es Presidente de la Junta, y Superintendente de las Reales Casas de Moneda.

propongan todos los Ministros, y oficiales que hubieren de servir en las referidas Casas, en la forma y circunstancias pre-



venidas en la Ordenanza expedida en  
16 de Julio del mismo año de 30 para  
el govierno de las Reales Casas de Moneda  
de España, y deja la facultad á la misma  
Junta en lo subscrito para proponer tres  
sujetos en cada una de las Vacantes de Mi-  
nistros de ella, á fin de que su Magestad  
elija el que mejor le parezca (t V. f. 66)

143.

La Propuesta de los  
Ministros de la Junta  
vota á ella misma.

Nombra en mismo por Minis-  
tros Subalternos de la Junta, un Escriba-  
no de Camara, un Relator, un Agente Fis-  
cal, y dos Porteros, asignando á todos Salarios  
correspondientes por via de Ayuda de Cos-  
ta, sin embargo de la prohibicion de los  
gores, por ser todos los nombrados indivi-  
duos de la de Comercio en esta forma.  
Mil escudos de vellón á cada uno de los Mi-  
nistros; trescientos al Relator. Dos cien-  
tos al Escribano de Camara. Doscientos  
al Agente Fiscal: ciento á cada uno de los  
Porteros (t V. f. 61. y 63) y manda se celebre  
esta Junta por la tarde dos dias cada se-  
mana, ademas de las extraordinarias  
que podrá convocar el Presidente (t V. f. 65)  
y le confiere Jurisdiccion privativa en  
esta forma.

144

La Junta nombra  
sus subalternos, y de  
los Salarios de todos.

145.

El Presidente tiene  
facultad para convocar  
Junta extraordinaria

Jurisdicción a la  
Junta de Moneda  
en estos asuntos.

Que tenga el conocimiento, y deter-  
minación de todos los negocios, causas  
y expedientes, así civiles como crimina-  
les, sus incidencias, anexasidades, conexi-  
dades, y dependencias en qualquiera  
forma, en todo lo judicial, y contencio-  
so, sobre materias de Reales ingenios  
de moneda, Plateros, y Artífices que  
se ocupan en las labores de moneda de  
oro y plata, y vellón, y en las demás  
maniobras de los referidos metales (t V.  
§. 67.)

El oro debe ser de  
ley de 22. Quilates  
y la Plata de once  
dineros.

Que haga observar inviolable-  
mente las leyes de veinte y dos quila-  
tes en el oro, y once dineros en la pla-  
ta, no solo en la moneda sino tam-  
bien en qualquiera pieza de estos me-  
tales con la facultad de castigar los  
transgresores (t V. §. 68)

Las Sentencias de  
la Junta, no admi-  
ten apelación.

Que en todas estas causas conozca  
la Junta con absoluta inhibición de  
los Reales Concejos, Chancillerías, Au-  
diencias, Tribunales, Corregidores, y Jus-  
ticias del Reyno (t V. §. 68) Que de sus  
determinaciones, y providencias no ha-  
ya, ni pueda haver recurso alguno ~



apelacion, ni suplicacion, aunque sea  
con la pena, y fianza de mil. y quinien  
tos. (tV. §. 69), Doblar. que en las causas con  
tra oficiales, ministros, y operarios de los  
Reales Ingenios, y Casas de moneda, cono  
can los Superintendentes de ella en prime  
ra instancia, y en 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> la Junta pa  
ra la qual unicamente han de otorgar  
las apelaciones (tV. §. 70)

149. 46  
De las determinacio  
nes de la Junta no  
hay apelacion.

Que los Peros y Peras con que se  
comercian, pagan y reciben los meta  
les de oro, y plata así en moneda como  
en pasta, se hagan, corregida, y ajustan  
precisamente a los dinerales de las Reales  
Casas de Moneda, y Marco Real de Castilla  
y que en todos los dominios se reciban  
y enoreguen los referidos metales de pla  
ta, y oro con igualdad, y sin diferencia  
alguna, para lo qual, y la prohibicion de  
otros qualesquiera pesos, y peras ha de  
tomar la Junta las eficaces providencias  
y ordenes conducentes (tV. §. 71)

150  
Jurisdic.<sup>n</sup> de los Su  
perintend.<sup>tes</sup> de las  
casas de moneda.

Que en los Pueblos de donde hay  
y puede haver cambiadores, y mexcaderos  
se nombre un Regidor jurado que con  
el corregidor o Alcalde visite todos los

151  
Los Peros y Peras debon  
estar arreglados al  
Marco de Castilla.

152.  
Visitas mensuales  
de Platerias, y tien  
das de Alajas



Meses llevando consigo al Marcador  
los pesos, pesas & peras oro, y el Marco  
& peras la plata, y marcar la que se  
hubiere rendido, y ene para vender  
por los Cambiadores, Mercaderes, y Ple-  
teos, que hubiere, practicandolo todo  
con el devido sigilo, y procediendo al  
castigo en caso de fraude con la apela-  
cion á la Junta (t V. f. 73)

153.  
Visitas en las Feni-  
as, y Mercados.

Fue en las Ferias, y Mercados  
á donde es mas copueto el fraude, se  
practique esta misma diligencia, y á  
haverlo hecho así se dé quenta á la  
Junta (t V f. 74). Fue de tiempo en tiem-  
po (el que pareciere á la Junta) valga  
á estas visitas el Ensayador mayor de  
estos Reynos, ó la persona ó personas  
que por ella se eligieren, y nombraen  
con destino de Pueblos reglados al título  
de inxucion dada al referido Ensayador  
mayor; y hagan el reconocimien-  
to de pesos, pesas, marcas & con facul-  
tad de aprehender, prender embargar bu-  
nes á quantos hubieren faltado á su  
obligacion, y formar causas, y puestas  
en estado de sentencia las remittan á



la Junta para su determinacion.

47

Que la Junta aplique su cuidado  
á que los Ensayadores, Contrastes, y Maestros  
de los Puestos sean idoneos, á cuyo fin  
se examinen con rigor por los Ensayado-  
res Mayores del Reyno, ó personas que  
se tengan por conveniente, y aprovados  
se les den sus titulos que han de existir  
á la Junta para que constando en ella  
de sus nombramientos, y suficiencia, pue-  
dan pasar á exercer sus oficios, precedien-  
do á la posesion el juramento de fidelidad  
(t V. §. 75. 76. y 77.)

154  
Circunstancias de los  
Ensayadores, Contrastes,  
y Maestros.

Que todos los Ministros, y per-  
sonas destinadas para los Reales Inge-  
nieros, y Casas de Moneda hayan este  
juramento en la Junta, ó en quien  
esta delegare de lo que debe remitir  
testimonio (t V. §. 78)

155.  
Juramento de los  
dependientes de las  
Casas de Moneda.

Que tenga la Junta jurisdicci-  
on consultativa, y preventiva con el  
Consejo Real de Castilla, sus Tribuna-  
les, y Justicias para impedir la for-  
macion, é introduccion de moneda fal-  
sa, y castigar los monederos con las  
penas establecidas en las leyes (t V. §. 79)

156  
Jurisdiccion de la  
Junta de Moneda  
en negocios de mo-  
neda falsa.

ordenanzas de las Casas

de moneda debe hacer

las observan la Junta

que en los casos que á la Junta pa  
 sea necesaria la interposicion de la  
 Real autoridad lo consulte á su ma  
 gestad á fin que tome las resoluciones  
 correspondientes, quedando la misma  
 Junta con la facultad de dar todas las  
 Ordenes correspondientes á la debida pun  
 tual observancia, y cumplimiento de  
 las citadas ultimas ordenanzas de 16  
 de Julio de 1730 para el gobierno de  
 los Reales ingenios, y Casas de moneda  
 y las establecidas en el año de 1728, en  
 lo que esta no fueren contrarias á aque  
 llas, y de todas las providencias dadas, y  
 que en adelante se diere por nuestros  
 Soberanos á este fin (t.V. f. 80) para cu  
 yo efecto mandó su magestad, par  
 ticipar lo resuelto por el Real Decreto  
 citado á Consejo de Castilla, Guerra, In  
 quisiçion, Indias, ordenes, y Hacienda  
 para que lo tubiesen entendido; y  
 los Tribunales, y Ministros de su com  
 preension, y dependencia, y para sub  
 servancia, y cumplimiento en la par  
 te que tocare, y pudiese tocar á cada  
 uno, como efectivamente se cumplió todo.

Los Tribunales de la A<sup>no</sup>  
 no pueden alegar ex  
 periencia, sobre tocar  
 á la Junta, los asuntos  
 de metales, y moneda

quidicion, Indias, ordenes, y Hacienda  
 para que lo tubiesen entendido; y  
 los Tribunales, y Ministros de su com  
 preension, y dependencia, y para sub  
 servancia, y cumplimiento en la par  
 te que tocare, y pudiese tocar á cada  
 uno, como efectivamente se cumplió todo.



Bien es verdad que el Consejo de Navarra despues de haver executado lo dispuesto por el mismo Decreto, representó que la Jurisdiccion privativa, que por él se concedia á la Junta era contra los fueros de aquel Reyno, por pertenecer en apelacion en virtud de ellos, y sus leyes al mismo Consejo. las causas de moneda y tambien lo practicaba en punto de tributo; y atendiendo la Junta á que lo que decia el Consejo de Navarra era de fuero y ley fundamental de su Reyno, fué de dictamen en consulta de 17 de Mayo de 1732 que se le mantubiere en el exercicio de su jurisdiccion, pero con la obligacion de haver de dar cuenta á la Junta de las causas que en raxon de Moneda se hiciéron despues de fenecidas y de sus determinaciones, con cuyo dictamen su Magestad se conformó.

En virtud del Decreto de la formacion de esta Junta se juntaron sus miembros, y en el interin que por el Señor D<sup>n</sup> Joseph Patiño se señalaban los dias en que su Magestad mandaba se tubiere esta Junta, se destinaron pa-

159.

Jurisd<sup>n</sup> del Consejo  
de Navarra en ma  
terias de Moneda.

151

151

160

Señalame dias  
para celebrar la  
Junta, y se da voto  
al Fiscal.

ra. tenexla dos dias en cada semana  
que lo habian de ser los Jueves, y Sa-  
bados por la tarde, en la Sala de Gobi-  
erno del Consejo de Indias, e igu-  
almente usando de sus facultades  
nombró los Subalternos que su Ma-  
gestad mando tubiere esta Junta, y  
asi á los Señores Ministros como á  
los Subalternos les eximio su Ma-  
gestad por su Real Resolución comuni-

161.

Eximiese á los Ministros  
y Subalternos de la Junta  
al pago de medias anatas

cada en papel de 23 de Diciembre de  
dicho año de 30 (t. V. n.º XVIII) por pa-  
go de media anata por seis empleos  
de primera execucion pero mandó que  
los que en adelante le subcedieren la pa-

162.

se le concede voto al  
Fiscal.

garen conforme á derecho. (t. V. f. 81) y  
en atención á que eran poco los Mi-  
nistros togados para la decision de  
los Pleitos que se ventilaban tanto de  
Comercio como de Moneda, se le confi-  
rió por entonces á consulta de la Jun-  
ta de 9 de Junio de 1731 voto al Fiscal  
en aquellas causas que no eran de su  
oficio.

En este mismo año conoció la Jun-  
ta la necesidad que tenia de mas Mi-



nuestros Fogados, para los muchos Juicios  
 y demas dependencias contenciosas que se  
 ofrecian determinar, pues aunque los dos  
 que habia se aplicaban con el mayor ce-  
 lo y cuidado a este fin, la quebrantada  
 salud de D.<sup>n</sup> Lorenzo de Medina, le im-  
 possibilitaba a la regular asistencia, no  
 obstante su gran zelo para la mayor  
 puntualidad, y no concurriendo a la Jun-  
 ta en algunos de los dias que estaban  
 destinados para ella cada semana se  
 atrasaba por esta causa el curso, y de-  
 terminacion de los negocios de justicia  
 de que se seguian perjuicios a las partes  
 y al servicio de Su Magestad las perniciosas  
 consecuencias que se dejan considerar a vi-  
 sta del decaecimiento con que se trataban  
 unos negocios tan coecutivos, y dignos  
 de la mayor actividad como los que es-  
 taban a cargo de la Junta, los quales ve-  
 nian tanta emulacion contra si, como  
 habia Individuos que vivian sin mas  
 regla que su voluntad, ni otra justifica-  
 cion que su buena, o mala conciencia  
 y dirigiendose ya por las revoluciones de  
 Su Magestad a la obsequancia de las

Atumentase con el  
 nuestros fogados mas  
 para que no se atra-  
 sen los negocios de la  
 Junta, y asistencia  
 al ensayador mayor  
 a ella.

Leyes del Reyno, y porciones Reales de  
terminaciones conformando las labores  
de moneda, y maniobras de oro, y pla-  
ta a la proporcion, e igualdad que de-  
ben tener al uso de una sola clase de  
maxcos pesos, y pesas, para su trafico  
y comercio, y al adelantamiento de  
toda suerte de manufacturas en cali-  
dad, y cantidad, si vieren revividas o  
tibias las providencias que se habian  
tomado, depondrian el justo temor en  
que citaban, y tal vez se inutilizarian  
los fervorosos deseos de su Magestad.  
Por estas consideraciones pareció a la  
Junta sexta del Real servicio aumen-  
tar dos Ministros Fagados (por ahora)  
para que asistieren a ella, y atendien-  
do el corte de las ayudas de costa corres-  
pondientes a las que gozaban los Mini-  
stros que la componian considero que  
podrian nombrarse sin ella, pero con  
calidad de entrar a su goze en las va-  
cantes que se ofrecieren de Ministros  
de Tabla de la Junta con declaracion  
de que en la primera que se verifica-  
re, se repartiere la ayuda de costa con



respondiente á ella, entre los dos, hasta  
que verificándose la segunda, pudiere en-  
trar ambos al goce entero de la que  
á cada uno correspondia, y haviéndose  
consultado así en 17 de Noviembre de 1731.  
Resolvió su Magestad, como parece, y  
 nombra á D<sup>n</sup> Manuel Martinez de  
Caxabajal, y á D<sup>n</sup> Joseph Ventura Guell  
que debexan entrar al goce de las ayu-  
das de Corte solo en las vacantes que  
ocurran á Ministros togados segun  
propone la Junta.

En las Juntas que anteriormen-  
te se habian tenido para los asuntos  
de moneda habia aistido el Ensayador  
mayor de estos Reynos con voz y voto  
consultivo. Esta practica estaba acor-  
dada para evitar dilaciones en mu-  
chos asuntos, que dependen del Informe  
de este, y así se decian verbalmen-  
te sobre la tabla sin necesidad de pa-  
pel y tiempo. Esta practica observada  
en nuestras Juntas antiguas la ve-  
mos apoyada en los Tribunales de Ale-  
mania, y Francia establecidos para  
estos asuntos, que regularmente las

componen los Ferreiros, Inspectores  
Ensayadores, y otras personas practicas  
de moneda; y hombres de Comercio: Por  
estas razones consultó la Junta en 14.  
de Junio de 1732 á solicitud del Ensa-  
yador mayor D.<sup>n</sup> Joseph Garcia Caba-  
llero, que asistiera en ella con el  
encargo solo de instruir la en lo que  
se le preguntara, pero Su Magestad  
resolvió. Escusese la asistencia del En-  
sayador mayor á la Junta pues esta  
puede oirle siempre que lo tenga por  
conveniente.

164

Conocimiento á los Super-  
intendentes de las Casas  
de Moneda p.<sup>a</sup> todas las  
causas que depend.<sup>tes</sup>

Pero como en el Decreto de la for-  
macion de la Junta de Moneda, no  
se hallaba bastante expresada la juris-  
diction de los Superintendentes de las Ca-  
sas de Moneda hizo una consulta á  
Su Magestad la misma Junta, y ha-  
biendose Su Magestad conformado con  
su dictamen, se expidió el Real Decre-  
to de 28 de Julio de 1733. (t.<sup>va</sup> n.<sup>o</sup> XIX.)  
que es el auto 4.<sup>o</sup> lib. 5. tit. 20 de la re-  
copilacion, comunicado al Governador  
del Consejo, por el que se dispone que  
la Junta en apelacion, y los Superin-



tendientes a las Casas de Moneda, en pri-  
mera instancia deben conocer privati-  
vamente de todas las causas civiles, y cri-  
minales de los Ministros oficiales, trabaja-  
dores, y dependientes de las Casas de Mo-  
neda, con inhibicion a los Consejos, Tri-  
bunales, Jueces, y Justicias de estos  
Reynos.

51

Despues de esta Real Determina-  
cion experimento la Junta diferen-  
tes competencias suscitadas entre los ci-  
tados Superintendentes, y otros Tribuna-  
les, y Justicias, sobre el conocimiento de  
causas civiles, y criminales pertenecientes  
a individuos de sus respectivas Casas, y q.  
la referida absoluta facultad e inhibicion  
de los Tribunales tenia algunos inconve-  
nientes perjudiciales a la pronta admi-  
nistracion de Justicia; y queriendo evi-  
tarla resolvió su Magestad a Consul-  
ta a la misma Junta de 9. de Agosto  
de 1738 (que es el Auto S. Lib. 5. tit.  
2. de la Recopilacion) que no obstante  
lo prevenido en la expresada determina-  
cion, los Ministros oficiales, y opera-  
rios de las Casas de Moneda no goven

165.

Exceptuame al co-  
noscimiento de los su-  
perintendentes en  
juicio de dotes, par-  
ticiones de bienes, y  
negocios extraños, y  
contratos de sus de-  
pendientes.

al fuero que entonzes se les concedió, ni  
entiendan los Superintendentes en los  
juicios que se les ofrezcan de Inventar  
y particiones, subcesion de Mayoxazgos  
y litigios de bienes, ni en los Casos, y ne-  
gocios, tratos, y Comencios sino que de  
ellos hayan y deban conocer los Tribuna-  
les, Juezes, ó Justicias ante quienes se em-  
peraren, dexando en su fuerza y vi-  
gor para el conocimiento de todas las  
demas causas que se les ofrezca la fa-  
cultad absoluta concedida á los Supe-  
rintendentes con la misma inhibici-  
on que está declarada, y así se comu-  
nico por Carta Orden de 16 de Diciem-  
bre de dicho año de 38 (t. V. XX.)

~~104~~ Hemos dicho que la Junta tie-  
ne facultad para hacer visitar las  
Alfarpas de oro, y plata no estan exen-  
tos los Plateros de la  
Cava R.<sup>a</sup> las contravenciones que hiciere en los  
Individuos de ellos, en lo que disponen  
las leyes del Reyno, pero quisieron  
eximirse de esta subordinacion al-  
gunos Plateros, á causa de tener ti-  
tulos de ser artífices de la Cava Real,  
vendiendo Alfarpas faltas de ley en los



52  
Cacooner & Palacio, siendo esto causa  
& muchos fraudes que no se deben permi-  
tir bajo la capa del titulo Real asi lo es-  
puso la Junta en Consulta & N. & Julio  
& 1733. siendo su dictamen que igual-  
mente se visitasen, y denunciaren por  
la via de la Junta las Alasas & ester-  
cos como las de los demas, y asi lo man-  
do su Magestad.

Tambien se oyo su Magestad  
declarar en consulta & 11 de marzo  
& 1734 que el Consejo de Castilla no  
permita, ni de licencia para la impre-  
sion de libro, ni Papel alguno, que sea  
de Comercio Fabricas, y otras manio-  
bras pertenecientes a los metales de Oro  
plata, y Cobre, sus valores en pasta va-  
rilla amonedado, enfovelado, ni en pol-  
vos, ni de Maxcos, Puros, ni Peras, pa-  
ra sus Comercio, sin que sus Autores  
o Poderes abientes, o Cenionarios, los pre-  
sentaen en la Junta, y obtengan su li-  
cencia poniendola al principio de la  
obra con las demas, & lo que instruyo  
al Tuez & Imprentas.

173.  
Los Libros de Com.  
y Moneda deben  
aprobarse por la  
Junta.

Las visitas deben hacerse en las

Los importes de las  
Alas denunciadas  
se parten por terci  
as partes.

Fexias, y Mercaderes, pero como para  
practicar no se señaló ayuda alguna  
de Costa á los Ensayadores, ó Mercader  
es, le pareció á la Junta el asignarles  
la tercera parte de lo que importare  
las denuncias por su acuerdo de 29.  
de Octubre de 1733. Tambien le pare  
ció justo que el Juez tubiere su es  
tipendio; pero para esto hallaba repug  
nancia en lo dispuesto por la Ley Re  
al sobre aplicacion de las penas impu  
entas á los Plateros que trabajan la  
Plata sin la ley debida, que dispone  
sea por mitad á la Camara, y al acu  
sador que es la ley 1.<sup>a</sup> tit. 24 lib. 5.<sup>o</sup>  
de la recopilacion, y para no alterarla  
consultó á su Magestad en 28 de  
Junio de 1736. siendo su dictamen q.<sup>e</sup>  
las tales denuncias se partieren por  
terceras partes, Camara de la Junta  
Juez, y denunciador, y se derogare la  
presente ley, como de efecto se derogó  
por Real revolucion á dicha Consul  
ta.

Hodavia para caminar con mas ac  
erto en materias de Ritas, y para



que pudiese tener efectivo cumplimiento estas disposiciones mandó el Rey á representacion de la Junta de 27 de Julio de 1736. que los Capitanes Generales, y Comandantes de las Provincias diesen el auxilio militar que se les pidiese por los Subdelegados, y Visitadores nombrados por la Junta, para cuyo efecto mandó Su Magestad expedir las ordenes correspondientes por la via competente.

167 53

A los Subdelegados de la Junta se les debe dar el auxilio militar.

Hasta el año de 1737. presiguió la Junta con un solo Fiscal, en el que por Decreto de 7 de Julio (t. V. n.º XXI) sobrevino Su Magestad crear nueva Fiscalia con la misma ayuda de costa que tenia la primera (t. V. n.º XXII) para que así el uno despachase con la mayor brevedad los negocios de Comercio y el otro los de Moneda, y ambos se substituyesen en caso de ausencia en enfermedad, ó otro accidente, y para que los ditos se evaguaran sin demora y embargo alguno se concedió por Real Decreto de 22 de Mayo de 1747 expedido á Consulta del Sr. D. Joseph de

168

Creacion de nueva Fiscalia con la misma ayuda de costa que á la otra

169

Darse voto á los Fiscales en las causas que no lo son.

Carbasal, y Lancaster, la facultad de  
los dos Fiscales para votar en los pleitos  
en que no hubieren hecho de Fiscal. (tV  
n.º XXIII.

170

la Junta debe des  
pachar los expedien  
tes por sí sin respues  
ta Fiscal quando los  
Fiscales no las dan con  
la brevedad conveniente

En el año de 1740 conociendo la  
Junta los muchos perjuicios que resul  
taban á los Fabricantes del Reyno de no  
despacharseles luego sus expedientes en  
la Junta, por lo mucho que se deteni  
an en poder de sus Fiscales; acordó en  
13 de Febrero de 1740 que el Agente  
Fiscal devolviese á la Secretaría los  
expedientes que se remitían á los Fi  
cales, siempre que estos no les depa  
charen luego. (tV. n.º XXIV.)

171

se manda que no  
se impida por los  
Tribunales á sus Es  
cribanos el ir hacer  
relacion á los Bureas  
de las Casas R.º

En el año de 1743. se publicaron  
en la Junta dos resoluciones de Su Ma  
gestad sobre dar regla, y permitir la  
competencias entre ella, y los Bureos de  
las Reales Casas, participadas ambas  
por el Marques de Villanar, la vna  
en 14 de Enero de dicho año (tV. n.º XXV.)  
devolviendo vnos autos que se habian  
hecho en la Junta contra D.º Loren  
zo Faxis, y Juan Ruiz Flores, mer  
cadetes, y criados de las Casas Reales.



por no quererse arreglar á lo man-  
dado por su Magestad en las ordenan-  
zas que se dignó aprobar á los cinco Gre-  
mios mayores de Madrid en 17 de Septi-  
embre de 1741 en la qual previno el Ma-  
yordomo de la Junta, y que habia re-  
suelto su Magestad que á su Escribano  
de Camara, se le mande por los Bureos  
de las Casas Reales como tambien á los  
Escribanos de Camara de otras quales-  
quiera Juntas, y Tribunales, el que ba-  
yan á hacer relacion á ellos de las cau-  
sas en que se estubiere entendiendo con-  
tra Criados de las Reales Casas no se lo  
impidan (t V. f. 83) y que tambien habia  
determinado su Magestad, que si los Tri-  
bunales, y Juntas juzgare les pertene-  
ce su conocimiento, y diexen orden á sus  
Escribanos para no entorpecer los autos  
no usen los Aduos con ellos de apre-  
mio, sino que formando su competencia  
recurren á su Magestad por la redu-  
cion (t V. f. 84) y para evitar los Fraudes  
se havia servido igualmente resolver  
sea permitido á los Ministros revisar

Los Aduos de Bu-  
reos no puedan com-  
peten á los Tribunales  
á la entrega de Au-  
tos sin consultarlo  
con el Rey.

Las tiendas de los  
Criados de la Casa Real  
pueden visitarse si-  
empre que se sepa  
hay gen. prohib. en ellas

las Casas tiendas & los mercaderes que  
son criados de las Reales Casas con la aten-  
ción correspondiente al fuero que gozan  
siempre que en ella se sepa hay generos  
prohibidos (t V. f. 85).

174.

Declarare como lo  
Tribunales han de  
formar las compe-  
tencias a los Buxos.

La Segunda orden es de 31 de Ma-  
yo del mismo año de 43 previene que  
sin embargo de lo prevenido en la de 14  
de Enero, ha resuelto su Magestad que  
en caso de retenerse en los Buxos al-  
gun pleito o causa de negocios excep-  
tuados el Tribunal que se agraviasse  
acuda a su Magestad formando el la  
competencia, y dando aviso al Mayor  
domo mayor que correspondiere para  
que este pueda mandar al Asero no  
prosiga en el negocio hasta que su Ma-  
gestad resuelva (t V f. 85), y que tam-  
bien habia determinado su Mage-  
stad no se puedan allanar ni recono-  
cer las Casas de los criados, y dependien-  
tes a cuyas puertas se hallaren las Ar-  
mas Reales sin licencia de los Mayores  
domos mayores (t V. f. 87) estando en  
Madrid, y el Mayordomo de Sema-  
na mas antiguo, o el Asero hallan-



dore ausentes (t V. num<sup>o</sup> XXVI)

55

Vista en la Junta las dos expresa  
das ordenes, tubo por de su obligacion po  
ner en la sobexana comprehension, en  
consulta de 1.<sup>a</sup> de Agosto de 1743 que si  
empre havia contemplado parte prin  
cipal al buen gobierno, y bien publico  
de las poblaciones grandes de qualquiera  
Monarquia la ereccion de Colegios, y que  
míos que mantengan sin confusión  
y con la debida armonia sus traficos  
y comexios, y que tenoan en peculiar  
Tribunal a cuyo singular cuidado to  
que esta importancia, y que del uni  
camente, y no de otro alguno dependa  
su direccion, y gobierno en lo pertene  
ciente a los fines con que se exigieron  
ya para que sean uniformes, y con to  
dos iguales las providencias, y se escu  
se el riesgo del desorden que fuera pre  
ciso, si dimanando de diversos tribuna  
les salieran entre si variadas o contra  
rias, ya para que formandose en el  
que tiene por principal instituto aq  
cuidado y donde depositen los Principes  
las reglas y ordenes que han de gobernar

175  
derogare lo estable  
cido en el S. 173 y re  
manda que no se  
puedan ser rivales  
las tiendas de Criados  
de la Casa R.<sup>a</sup> sin pe  
noso a los Mayores  
domos mayores.

176  
Los Señores deben  
governarse p.<sup>a</sup> un  
solo tribunal, y por  
juicio de sus fueros  
privilegiados.

17

les, coxan mas recomendadas al acier  
to, y ya para evitar el abuso de que es  
tando criado este Tribunal á beneficio de  
los comerciantes, y como para que con  
servados de sus traficos, y comercios no  
se les permita la infusa libertad, y  
abuso de que disfruten su jurisdiccion  
para lo favorable, y le huyan para  
lo gravoso gozando de ella para que  
se les guarden sus privilegios, y teni  
endo otra prevención para que les  
libre de las cargas de sus officios, de que se  
infiere lo conveniente que es que no se  
dispense privilegio que exima de esta  
jurisdiccion á los que una vez se suoe  
taren á alguno de dichos Gremios, ó  
Colegios, y mucho mas que ninguna  
exempcion general que hayan obte  
nido extienda á su favor esta conve  
nienca tan perjudicial al bien publi  
co.

177.

Exemplar de haver  
declarado S.M. no debe  
gozar del Fuero del Tribu  
nal lo Placeres de la Ca  
sa R!

Con efecto en las ocasiones en que  
habia querido el Bureau disputar á  
la Junta sus facultades, habia decla  
rado Su Magestad á favor de la Jun  
ta, como sucedió en el año de 1733.



que haviendo visitado en Sevilla el  
 Alcalde Veedor de aquella Platería las  
 tiendas de dos Plateros que tenían título  
 de serlo de la Reyna les hizo autor por  
 haverles hallado algunas faltas de ley, en  
 los quales quiso tomar conocimiento  
 el Marques de Santa Cruz como Ma-  
 yordomo Mayor, y su Magestad á con-  
 sulta de la Junta de 11 de Julio de aquel  
 año (con la que se conformó) se digno  
 mandarle devolviese los autos al Al-  
 calde Veedor para que los substancias-  
 se, y determinar, admitiendo sus ape-  
 laciones para la Junta, y dió orden á  
 los Jefes de las Reales Casas, y Junta de  
 Bureo, para que no embarazaren al  
 Ensayador Mayor, y demás personas  
 que se destinaren por la Junta el re-  
 xistro, y reconocimiento de las Alajas  
 de Oro y Plata que se vendian en los  
 Casones de Palacio para evitar el en-  
 gaño que padecía el Público en la ven-  
 ta de ellas, haciendo el Palacio refugio  
 de delinquentes, los quales vivian con  
 fados en que no se les reconocia por  
 falta de jurisdiccion.

Esta providencia se fundó en el

El Ensayador mayor *exemplar* que se propuso en la mis-  
puede visitan las ala  
las que se labran p.<sup>a</sup> ma Consulta de haver visitado el en-  
la cara A.<sup>1</sup>

sayador mayor la cara de vn plateno  
que estaba labrando vna quantiosa  
Vaxilla para el Señor Rey D.<sup>n</sup> Carlos  
2.<sup>o</sup> á fin de reconocer si era de ley  
ó no la plata, y de haver tenido  
facultad el mismo ensayador ma-  
yor de visitan á todos los Plateros sin  
excepcion de algunos.

confirmare la facul-  
tad de conocer la Tuna  
de las labores de los Ma-  
reos de la cara A.<sup>1</sup>

Tambien por revolucion de S.<sup>n</sup>  
Magertad á consulta de 26 de Septiem-  
bre de 1739 hecha sobre instancia del  
Colegio de plateros de Valencia por ha-  
verse resivido Juan Bautista Aibes á  
recibir vna porcion de trigo que le repas-  
tio como á Individuo suyo, fundado  
en el titulo de Platero de la Reyna en  
que dio varias providencias el aienor  
para que se le remitiesen los autos, se  
sivio su Magertad mandar á los  
Mayordomos mayores se abstubieron  
de introducirse en negocios tocantes  
á platerias, y señaladamente en el  
que habia dado motivo á aquella Consulta.



Por resolución de 9 de Marzo de  
1741. se sirvió el Rey aprobar á los cin-  
co Premios mayores de Madrid las or-  
denanzas que habian formado para  
su mejor regimen, y gobierno, y por  
quanto hacia muchos años se habian  
introducido en dicha Villa muchas per-  
sonas naturales, y extrangeras á comen-  
ciar, y vender indistintamente por  
mayor y menor todos los generos per-  
tencientes á los referidos cinco Premios  
en tiendas, casas, y puestos fuera de las  
demarkaciones señaladas á ellos, solici-  
tando y obteniendo muchas de ellas p<sup>a</sup>  
esta libertad titulos de mercaderías de  
su Magestad de la Reyna, y Serenissimos  
Príncipes é Infantes, para evitarlos revol-  
vió su Magestad particularmente (y  
se expresó en el Capitulo 16) que desde  
la publicación de las citadas ordenanzas  
todas las personas así naturales como es-  
trangeras que tubieren aquel trato se  
incorporasen precisamente, y dentro del  
termino de tres meses en el Premio que  
quisieren hacer su comercio, y que no  
executando lo en el referido termino se

180 57

Los mercaderes q.  
tienen titulo de soldo  
de la Casa Real no  
gozan el fuero del  
truxco rendiendo p.  
menor.

les cerrar las tiendas, y dieren por de  
comiso los generos, aunque tubieren ti  
tulos de mercadexes de Su Magestad, de  
la Reyna, y Serenissimos Principes, e In  
fantes como havia otros muchos individuos  
de los incorporados en los Gremios a quie  
nes no servia este privilegio; dexandoles  
facultad de seguir su comexio si queri  
an solo por mayor como los merca de  
res de Lonja cerrada, mudandose al si  
tio destinado a estos, con cuya revoluci  
on quedaron excluidos del fuero del Bu  
reo, no solo aquellas personas que per  
judicialmente comexiaban, sino tam  
bien los mismos mercadexes que te  
nian titulos de tales despachos por los  
Reales Bureos, y sujetos a la Jurisdic  
cion de la Junta para conocer de to  
das las causas que sobre cumplimien  
to de las citadas Ordenanzas, se sub  
citaren contra ellos como dependien  
tes del trafico, y comexio en que  
siempre ha entendido la Junta.

181.

Para el goce del fuero  
al buero se han apre  
sentado certificaciones

Ultimamente, por Real orden de  
7 de Diciembre de 1751 (t. V. n.º XXVII)  
mando Su Magestad que no se tole



zare el fuero de los Dependientes de Casas  
y Caballerizas Reales á los Artistas, y ofi-  
ciales de manos que no presentasen las  
certificaciones impresas correspondientes  
(t V. S. 87)

58

Segun la misma Real orden de-  
ben darse estas certificaciones á los cria-  
dos de Su Magestad que estubieren en  
Madrid en actual servidumbre, ó aptos  
para hacerla, pero no á los que se ha-  
llaren en establecimientos fuera de la Corte sin  
comisión precisa de las Reales Casas, ó  
Caballerizas, ni á otras que hubieren  
pretendido, y obtenido el título, ó dis-  
tintivo de criados de Su Magestad por  
solo el fin de gozar del fuero sin inten-  
ción de servir, por que estos no querian  
Su Magestad que, por ningun título le  
tuviesen (t V. S. 88).

182.

Los que no estan  
en actual servidum-  
bre de la Casa R.<sup>a</sup> no  
gozan del fuero

En la misma forma se declara  
que los artistas, y oficiales de manos que  
solamente estubieren en actual servi-  
dumbre de las Reales Casas, y Cavalleri-  
zas, y aun mismo los mozos ordinarios  
de los oficios de las Casas que eligen los Se-  
ñores de ellos, y gente de librea que nombran

183.

Los Artistas, y oficia-  
les de manos de la  
Casa R.<sup>a</sup> gozan de fuero  
no estando en actual  
servidumbre.



los Cavalleros mayores deben gozar  
a dicho fuero, franqueandoles sus corres-  
pondientes certificaciones (t V. S. 89) segun  
y como constan de los Numeros XXVIII.  
XXIX XXX y XXXI).

184

Los Salarios o Ayu-  
da de Corta a los Mi-  
nistros, y dependien-  
tes de la Junta pueden  
cobrarse de las R.<sup>as</sup>  
Cajas de Moneda  
en q.<sup>ta</sup> haya caudales.

Se ha dicho que por el Decreto de 15  
de Noviembre de 1730 en que el Rey  
se sirvió formar la Junta de Moneda  
nombrando los Ministros, y Subalter-  
nos que la debian componer, y señalan-  
do las ayudas de corta, y salarios que  
habian de gozar, se dignó destinar la  
satisfaccion de estos en la thesoreria  
de la Casa de Moneda de esta Corte de  
los Caudales que hubiere en ella, y en  
su defecto de los de las demas Cajas de  
Moneda de estos Reynos, Y aunque p.<sup>o</sup>  
otro Decreto de 9 de Diciembre del mis-  
mo año se agregó a la referida Junta  
la antiqua de Comercio no se hizo no-  
bedad en las ayudas de Corta, Salarios  
y consignaciones que tenian; pagan-  
dose añ mismo por la referida Fero-  
teria en virtud de antecedente orden  
de Su Magestad de 20 de Agosto de



1729 los sueldos de los oficiales de la Secretaría, gastos de escritorio de ella, y salario de portero.

Después esta satisfacción por reales ordenes de 28 de Diciembre de 1736 se sirvió su Magestad entenderla á la Thesoreria de la Casa de Moneda de Sevilla en caso que no se hiciere por la de esta Corte en conformidad en que se executaba con lo perteneciente á los Ministros, y Subalternos de la Junta.

En cumplimiento de las referidas Reales Resoluciones percibieron unos, y otros los sueldos que devengaron por una de las expresadas Thesorerias de Casa de Moneda; pero habiendo llegado estas á estar tan exhaustas de caudales en el año de 1744, así por la suspensión del Comercio de Indias, con motivo de la Guerra de dicho tiempo, como por las cantidades encarradas para las exigencias de la Monarquía, pues en muchas ocasiones les había faltado fondos para la compra de los metales de oro, y plata que llevaban á vender á ellas los particulares, no habían podido continuar

aquellos pagamentos en la conformidad que lo hacian antes, y como Su Magestad lo tenia resuelto; en esta atencion, y al atraso que experimentaban mando el Rey en orden comunicada por el Señor D<sup>n</sup> Josef del Campillo en 9 de Marzo de 1742. que á todos los ministros, y subalternos de la Junta, oficiales de Secretaria, gastos de escritorio y salario de portero, se pagare por la thesoreria de la Casa de Moneda de Segovia el producto del vellon que hubiere labrado en ella todo lo que se les entubiere debiendo hasta fin del año de 1741 como se executó aunque con algun dispendio de los interesados por la reduccion, y conduccion de la moneda y substituyendo el año de 1742. la falta de caudales en las Casas de esta Corte, y Sevilla se dignó así mismo Su Magestad mandar en orden comunicada por el Señor Marques de Villadarias, en 23 de Abril de 1743. se les pagare por la propia casa de Segovia todo lo q<sup>e</sup> se les entubiere debiendo el referido año de 1742.



Subsistiendo en el año de 1744 la falta de caudales en las expresadas Casas de Moneda de Madrid, y Sevilla, y siendo positiva, y notoria la necesidad estrecha que padecian muchos Individuos de la Junta, y particularmente los de la Secretaria que no tienen otro efugio q<sup>e</sup> el de sus Sueldos por hallarse establecida desde sus principios bajo la regla de no permitirse dexechos, ni otro emolumento alguno, acordó la Junta hacerlo presente al Señor Marques de la Ensenada, á fin de que se pagare las ayudas de costa, y sueldos devengados desde 1.<sup>o</sup> de Enero de 1743 como se executó en representacion de 13 de Marzo de 1744, y la respuesta fué la siguiente.

En vista de lo que expone V<sup>s</sup>. en esta representacion con acuerdo de la Junta de Comercio, y Moneda, doy á d<sup>n</sup> Chui Robal del Cello, y al thesorero General la orden, y aviso correspondiente, para que verificandose falta de Caudales en las thesorerias de las Casas de Moneda de Madrid, y Sevilla para la satisfaccion de los Sueldos de los Ministros de la Jun

„ta, y sus dependientes, se les pague su  
„haber desde 1.º de Enero del año pasado  
„de 1745. como la misma Junta pro  
„pone el producto de la labor de mone  
„da de vellon que se está haciendo en  
„la Casa de Segovia. Lo que participe  
„á Vt. para noticia de la Junta. Dios,  
„guarde á Vt. m.º a.º: El Pardo, 22 de  
„Marzo de 1744. Marques de la En  
„senada.

185.

Causas de moneda  
falsa, entiende la  
Junta.

En el año de 1747, teniendo el  
Rey por conveniente, que esta Real Jun  
ta se hallare instruida, é informada  
de todas las causas de moneda falsa for  
madas por los Jueces ordinarios de es  
tos Reynos, así por ser del instituto  
de la Junta (§. 156) como por la conexión  
que entre si suelen tener generalmente  
unas Causas con otras resolvió en 6 de Ju  
nio de dicho año, que quedasen de las Jus  
ticias ordinarias á prevención con ella  
de semejantes causas en primera  
instancia se vieron, y determinasen  
en la Junta todos los ReCURSOS, y apli  
caciones de ellas, y que los Jueces In  
feriores le dieran cuenta, y consul.



tasen sus determinaciones, en los casos consultivos conforme á derecho, declarando Su Magestad ser la Junta el privativo, y unico Tribunal en estas causas, y negocios con absoluta inhibición de todos los demas consejos, y Tribunales de estos Reynos; en cuyo concepto, y para que se tubiere presente se dio esta noticia á las Justicias en carta circular de 10 de Julio del referido año.

61

Reclamó el Consejo por medio de una Consulta ponderando los inconvenientes que hallaba en su observancia pero Su Magestad confirmo lo que tenia resuelto á consulta de 11 de Mayo de 1748.

186.

Confirmare lo resuelto.

No tiene duda, que por las disposiciones de las Leyes del Reyno, tocaban, y pertenecian las apelaciones, y recursos á las determinaciones de las Justicias Ordinarias en esta especie de causas á sus respectivos inmediatos Tribunales; pero no dexaba de tener esta Ley graves inconvenientes, que podrian resultar contra la Causa pu

187.

Utilidad que las apelaciones de las causas de moneda falsa tengan un Tribunal común.

blica, si exigida esta Junta General con las facultades que se dignó concederla. la Real voluntad, huviera quedado sin el privativo conocimiento & los negocios & esta clase, siendo constante que para un nuevo establecimiento deve ser evidente la utilidad que resulte para que se haya & repasar la atencion & lo anteriormente dispuesto; con justificada razon se valio la Junta del gravisimo fundamento del perjuicio que produce el que en un genero & negocios se recurra á distintos tribunales asi por que no siendo ley la determinacion & unos para con otros, saldrian disformes las providencias como por que resultaria por necesidad una continua formacion & competencias que por necesidad embaxararia el pronto curso & unas Causas de la mayor importancia al bien universal del estado.

188.

conocim<sup>to</sup> & las Jun.<sup>as</sup>  
ordinarias en Causas  
& moneda falsa.

Pero haviendo enseñado la experiencia, que no solo era difícil era quaxlas en la Junta por los muchos negocios que estaban á su cuidado



por estar sus Ministros de Justicia  
 empleados principalmente en otros Ju-  
 bunales, sino que en la gran distancia  
 donde se principiaban se dilataban con  
 las consultas de los Jueces, y padecian los  
 Reos mucha detencion en sus recursos.  
 resolvió Su Magestad á consulta de la  
 misma Junta de 17 de Abril de 1755.  
 hecha á representacion de sus Fisca-  
 les, que las citadas causas de moneda  
 falsa se sigan por las Justicias Ordina-  
 rias con los recursos convenientes á las  
 Salas, y Tribunales superiores; pero man-  
 dó Su Magestad que concluidas las  
 citadas causas se remitan á la Junta  
 los cuerpos de delito que convengan, las  
 monedas falscadas, los instrumentos  
 y materiales de la justificacion, para  
 que reconocido no puedan volver á ser  
 usados, y se providencie lo que en su vis-  
 ta parezca conveniente; cuya Real  
 Resolucion se comunicó por la Jun-  
 ta á sus Subdelegados por Carta Orden  
 de 19 de Agosto del propio año (t. V.  
 numero XXXII para que publica-  
 da en las Ciudades Villas, y Lugares

de sus respectivas Provincias dispusie-  
sen su cumplimiento (t V 8. 91)

189.

Vigilancia para los  
delitos de Moneda fal-  
sa.

Bien es verdad, que por expre-  
sas Ordenes de la Magestad se avoca-  
ron à la Junta algunas causas de  
esta naturaleza hasta el año de 1770  
en que experimentando los grandes  
perjuicios que se seguia en el Rey-  
no con el detestable vicio que se ha-  
bia introducido con exocero en las mas  
de las Provincias de fabricarse toda  
especie de moneda falsa, fue de dicta-  
men que se diesen estrechas ordenes  
para que se celare con el mayor cui-  
dado por las Justicias Ordinarias  
y demas Tribunales, y se castigaren  
à los delinquentes de tanto delito.

190

Conocimiento de la  
Junta en delitos de  
Moneda falsa en  
el dia.

Y revelando la propia Junta, q.  
las Justicias Ordinarias no tubieren aq.  
Vigilancia correspondiente por estar  
ignorantes de la Orden de 1755. en que  
se dexò à su arbitrio, y cuidado es-  
te encargo: le parecio conveniente  
en Consulta de 27. de Junio de 1770.  
que la referida Revolucion se promul-  
go por forma de Pragmatica, o Ley.



por el Consejo de Castilla, á fin de  
que no habiendo aquel recelo se pu-  
diere asegurar su cumplimiento, con  
lo que Su Magestad se conformó, y  
mandó, que en los casos que la Jun-  
ta tubiera por conveniente, avocara  
alguna causa de esta se lo repre-  
sentare á fin de tomar la resoluci-  
on que le pareciere correspondien-  
te: y así se executó en 20 de Agosto  
de 1771. (t. V. n.º XXXIII)

Aunque por lo que tenemos  
dicho la Junta no se ha comprendido  
á otros asuntos que de las causas  
de los falsarios de moneda, ha experi-  
mentado en estas dependencias los mis-  
mos efectos que con los otros ramos de  
su instituto, pues en la práctica vemos  
que el Consejo de Castilla pone la ma-  
no en todo lo que quiere sin embargo  
de estar bien expresa, y clara su  
inhibicion para ella en el Decreto de  
la formacion, y facultades de la Jun-  
ta de Moneda que el mismo Con-  
sejo, como hemos dicho, hizo insertar  
en sus Autos acordados, y aun ha

191.

El Consejo de Castilla  
no debe conocer de  
asuntos del ante  
de Placeron.

llegado hasta el extremo de admitir apelaciones de lo determinado por la Junta: informado de estos hechos nuestro Soberano, y queriendo que cada Tribunal se contenga en sus justos límites, mandó por Real orden de 7 de Julio de 1778. (2 V. num.º XXXIV.) se mantubiere la Junta en su jurisdiccion, y se compeliere por ella a los Plateros, y demas que comercian, y se dedican en las labores de metales guarden, y cumplan sus reglas, y providencias.

192.

Necesidad de un  
sistema seguro en  
materias de adm.  
de metales.

No obstante esto, lo que podemos asegurar es, que es difícil saber con certeza, de lo que en la practica conoce la Junta en negocios de moneda, y platerias, y seria acertado para su mejor gobierno que a la Junta se la confirmasen todos sus derechos, y facultades, y que en su consecuencia se usase de rigor con los residentes en este punto; pues se puede persuadir, que asi este como qualquier otro asunto podria hacer pocos progresos, si el gobierno, y



Justicia & un mismo Objeto no se encaminan á un fin, y baxo solo un Tribunal que pudiendo arregurar sus providencias las haga firmes por medio de buenos Reglamentos, así generales como particulares para el govierno de los metales preciosos, en el que el mas minimo descuido ó la demasiada libertad & los que los manejan atraen muchos millones de perjuicio á la Real Hacienda, y hiere en lo mas sagrado de la fe publica, como se pudiera hacer ver si lo permitiese el Objeto & esta obra.

Entre las facultades que se le han quitado á la Junta es la parte que pertenecía en el manejo de las Casas de Moneda & Indias, pues el conocimiento de todas sus dependencias, en quanto á las labores de Oro y plata, y de los Ministros y empleados en ellas estuvo á cargo de esta Junta bastante tiempo.

Antes de establecerse la Junta de Moneda, tenía remitidas el Señor Dn Joseph Patiño de orden de Su Magestad á las Casas de Moneda del

193.

Facultades de la Junta en las Casas de Moneda & Indias.

194

Providencias de la Junta p.<sup>a</sup> el establecim.<sup>to</sup> de las Casas de Moneda de Indias.

Pera, y nueva España las ordenan  
zar formadas los años de 1728, y 1730  
á fin de que se establecieren en ellas en  
lo que fueren adaptables con la adven  
tencia de que en adelante se hicieren  
las labores de moneda de cuenta de  
Su Magestad, y no de la de particula  
res, como anteriormente se hacia  
y donde tubo entero cumplimiento  
esta providencia fue en la Casa de  
Moneda de la Ciudad de Mexico á  
la que se subsecuentemente remi  
tieron con dos ordenes de Su Mage  
stad dirigidas por el mismo Señor In  
strumentos correspondientes, y perso  
nas inteligentes para que se estableci  
se aquella Casa de Moneda, baxo el  
mismo metodo, y reglas con que lo es  
taban las de estos Reynos, y no obstan  
te los inconvenientes que represen  
taron diferentes comunidades, y per  
sonas podian originarse, y contradic  
ciones que se pusieron, se logro aq.  
establecimiento con toda perfeccion  
pero considerando lo conveniente  
que seria á la Real Hacienda de



el requiero á la Corona de todos los ofi-  
cios de las mismas Casas que se hallaban  
enagenados por ventas hechas á distin-  
tas personas, se mandó hacer así por  
Despacho de Su Magestad expedido por  
la Secretaría del referido Señor Pati-  
ño, y dirigido al Virrey de la Nueva  
España, mandándole que en el interin  
que se pagaban los principales con que  
se compraron aquellos oficios se satis-  
faciere á sus Dueños un 5 por 100 y  
que eligiere personas inteligentes que  
vivieren los Empleos que debía haver  
en la Casa de Moneda, señalandoles  
los Sueldos proporcionados que le pare-  
ciere, y que executado se diere cuenta  
de todo á Su Magestad para su aprova-  
ción.

195.  
Requiero á la Corona  
de los oficios enagena-  
dos de la Casa de Mo-  
neda.

Obedecidas todas las ordenes que  
se dieron al Virrey, y puestas en  
observancia las providencias que Su  
Magestad se habia servido tomar, y  
las que á él le parecieron convenien-  
tes aumentar dio cuenta de todo con  
especial puntualidad, y quantas re-  
presentaciones hizo el Virrey, el Su

196.  
Declarase prohibida  
la Junta en el conve-  
niente de las Casas  
de Moneda de Indias.

perintendente electo, por la misma  
Casa, y otros Ministros de ella, las di-  
gió y ordenó su Magestad el expre-  
so Señor Patiño á la Junta, á fin de  
que reconociéndose en ella consulta-  
se lo que se la ofreciere, y pareciere  
sobre los asuntos que comprehendían  
como lo executó, y en consecuencia  
de las resoluciones que su Magestad  
tomó se expidieron los despachos, y  
ordenes que dimanaban de ellas por  
la Secretaría del Despacho de Indias  
que ejercía el mismo Señor á ex-  
cepción de los títulos de confirmaci-  
on de los empleos conferidos en la re-  
ferida Casa de Moneda, que fueron  
por la Secretaría de la Junta, como  
á quien tocaba peculiarmente por  
estar así declarado en la orden del  
año de 1730, y otro Decreto posterior  
de 27 de Agosto de 1732 expedido  
al Consejo de Indias, á representaci-  
on del Virrey de Nueva España, y  
consulta de la Junta de 14 de Junio  
de 1732. en que declaró su Mages-  
tad por inhibida á la Audiencia



de Mexico de todas las causas, y de  
pendencias correspondientes a la Ca  
sa de Moneda de aquella Ciudad, sin  
admitir recurso alguno de las partes  
porque de los autos, y providencias q.  
tomare el Virrey habia de conceder  
las apelaciones a la Junta de Mone  
da con privativa.

En esta conformidad se conti  
nuaba el dar expedicion a todos los  
negocios de las Casas de Moneda de In  
dias, y particularmente a los de Me  
xico, dirigiendose por la via reeava  
da a la Junta las respectivas repre  
sentaciones, y expedientes consultan  
do esta, y evagandose por la misma  
Secretaria el Despacho de Indias las  
resoluciones hasta que con motivo de  
remitir a la Junta el referido Sr. D.  
Joseph Patiño dos Consultas resueltas  
previno en papel de 20 de Enero de 1735  
era el animo de Su Magestad que los  
Despachos, y Cédulas que se devieren ex  
pedir para Indias en consecuencia de  
lo resuelto en aquellas Consultas refor  
maren y registraren por la Secretaria

197.

Practica de la Junta  
sobre los Despachos, y  
ordenes para las Ca  
sas de Moneda de  
Indias.

á la Junta, y se imbiaren en Minu-  
ta, á manos del mismo Señor, para q.  
haciendolas poner en forma las pases  
á fixar su Magestad; y en citando  
con ellas los referidos como Secretario  
del Despacho de Indias, y se les diere as-  
pues la direccion observandose, y prac-  
ticandose lo mismo con las demas Ce-  
dulas que se ofrecieren en adelante  
para la America, sobre dependen-  
cias de moneda, sin la precisa cir-  
cunstancia de consultar. Representó  
la misma Junta en 26 de Mayo  
del referido año de 35. se sirviese su  
Magestad mandar que en virtud de  
Acuerdos de la misma se ejecuta-  
ren los Despachos, y ordenes sobre pun-  
tos que la parecieron no ser dignos  
de ponerlos en noticia de su Ma-  
gestad por su poca importancia, di-  
rigiendose sus Minutas al Señor  
Patiño, para que se las hiciere forma-  
lizar; pero quedando la Junta en con-  
sultar toda materia grave con cuyo  
dictamen se sirvió su Magestad  
conformarse, y se continuó en a



practica hasta que visto, y reconoci-  
do por la Junta algunos inconvenien-  
tes en el uso de ella; así porque firma-  
ba el Secretario del Despacho de Indias  
Ordenes dimanadas de expedientes que  
no havia tenido presentes, como porq.  
el Tribunal donde se toman las determi-  
naciones debe expedir las ordenes que di-  
manan de ellas, acuerdo en 16 de Enero  
de 1738 con asistencia del Presidente  
y de todos los demas Señores que en  
tonces la componian, que en confor-  
midad de lo resuelto por Su Magestad  
en Decreto de la formacion de la Jun-  
ta, y en consecuencia de lo practica-  
do declaraba que de todo lo que se des-  
pachare en la Junta, y produxere pro-  
videncias, y noticias para los Reynos  
del Peru, y nueva España se debia  
expedir cédulas por la Junta refren-  
dadas por el Secretario de ella que las  
debia dirigir a los Ministros a quie-  
nes tocara para su observancia, ex-  
cepto en lo que fuere consultito; pues  
en quanto a esto se debia guardar el  
uso practicado hasta entonces.

Justos motivos p.<sup>a</sup>  
la practica referida

Esta fue la regla que se observó desde el citado día obedciendo en Indias todas las cédulas que se expedían por la Junta sin reparo alguno porque como se hallaban inhividos todos los Tribunales de aquellos Reynos, por lo que miraba á las Cajas de Moneda y especialmente la Audiencia de Mexico por Decreto expedido al Consejo de Indias en 27 de Agosto de 1732 no tenia motivo para contradecirlos, y parece ser aquel el metodo mas arreglado, y regular que se pudo haver tomado entonces para el gobierno, y manejo de las Cajas de Moneda de aquellos Reynos; porque hallando se la Junta inhivida de todos los antecedentes, y causas que movieron á Su Magestad á tomar las determinaciones del nuevo establecimiento de las expresadas Cajas, y del estado de ellas podia aplicar con mas prontitud, y conocimiento las providencias convenientes, sin apartarse nunca de la obligacion de consultar á Su Magestad todo asunto



de entidad, siendo motivo aun mas  
urgente para que por la Junta, se ex-  
pidieren las cédulas, y ordenes que se ofe-  
ciesen no solo de lo que ácordase en los  
expedientes que veian en ella, sino tam-  
bien de las que dimanasen de resolucio-  
nes que tomase su Magestad sobre  
consultas; porque como en tiempo de  
los señores Patiño, y buxtemiera estu-  
vieron unidas las Secretarias del Despa-  
cho de Hacienda e Indias en una mis-  
ma persona no podian tener reparo  
en aquellos Reynos para obedecer las  
ordenes que expedieren, sin embargo  
de la ley que prohíbe, no se de cumpli-  
miento á Despacho, que no sea expedi-  
do por el Consejo de Indias, por tener  
mandado su Magestad no se entien-  
da con las cédulas, y ordenes que fue-  
sen firmadas del Secretario del Despa-  
cho de Indias, lo que tambien tacita-  
mente concurría en la Junta, pues  
en el citado Decreto de 27 de Agosto  
de 1732. inhiriendo á la Audiencia  
de Mexico del conocimiento de las  
causas, y negocios de la Casa de Mo.

neda, se mandó que de las apelaciones que se interpusiesen de las providencias que tomare el Virrey en ellas, solo las pudiese conceder por la Junta; además de que por la Excm<sup>a</sup> Real de Camara de esta se veían diferentes expedientes contenciosos, perquisas, y causas civiles, y criminales de uno, y otro Reyno; y una vez determinados no se podía hacer por Provicion como en Castilla, porque habia de ser precisamente para Indias por Cedula confirmada de Su Magestad, y referendada al Secretario de la Junta á fin de que tubiere su puntual observancia con que seria irregular que en una materia que se habia visto en Justicia de que resultase Cedula la referendare otro Secretario que no fuese de la Junta.

199.

Establecim<sup>to</sup> de la Casa de Moneda de Mexico.

La Casa de Moneda de Mexico se establecio no obstante las muchas contradicciones que al principio, y despues se ofrecieron vago de las mismas reglas que las de otros Reynos, á puros deseos de la Junta, y tubo tan



felices progresos que sin embargo de  
 los muchos emulos que solicitaron su  
 ruina) se reconoció que hasta el año de  
 1740 tubo de utilidad á su Magestad  
 en cada un año desde que se puso con  
 aquellas reglas, y todas las labores de su  
 cuenta muy cerca de 3000, pero, ven  
 iéndose esto despues de los grandes gas  
 tos que ocasionaron la conduccion de Ins  
 trumentos desde España á Mexico pa  
 ra la nueva moneda circular, personas  
 inteligentes que las establecieron con s  
 trucción de una nueva Casa muy sum  
 tuosa satisfacion del cinco por ciento á  
 los oficios propietarios que se hallaban  
 enagenados, salarios correspondientes  
 al Superintendente, Contador, Thesorero  
 y demas Ministros, y operarios nue  
 vamente empleados, y otros muchos  
 gastos que se ofrecieron como se dexa con  
 siderar en un anunto de tanta entidad  
 y así participo el Superintendente en  
 Carta de 3 de Marzo de dicho año de 1740  
 que el dia 31. de Diciembre de 1739. exis  
 tian en aquella Casa de Moneda perte  
 necientes á su Magestad dos millones

2  
quaxenta y cinco mil setecientos no  
venta y tres pesos, cinco tomines, y cin  
co granos. Los 4750957 pesos, y 8 gra  
nos en moneda de oro y plata, y la re  
stante cantidad en texos, y barras de  
plata, y oro, granillas y tierra, por  
donde se viene a conocer el grande be  
neficio que se ha requido a la corona  
al nuevo establecimiento de aquellas  
cara de moneda, y el justo motivo del  
empeño con que la Junta ha atendido  
a su subsistencia para que en ade  
lante continuasen unas utilidades tan  
efectivas, haviendo puesto en la Re  
al consideracion que para que no se  
minoxasen estas en ningun tiempo, sino  
que se fuesen adelantando, se hacia pre  
ciso, que su Magestad tubiese en la re  
ferida cara un repuesto de un millon  
de pesos, para ir haciendo con pronti  
tud todas las compras de plata, y oro  
que se llevaban a vender a ella por los  
mercaderes de plata, y mineros, y  
otros particulares quienes solicitan se  
les haga la satisfaccion de sus metales  
inmediatamente sin detencion alguna



cuya prontitud, y seguridad es la que mantenía, y mantendría el gran cumulo de labores, que continuamente se pueden hacer en aquella Casa, pues los mas años que corrió su gobierno, por la Junta se acuñaron on Millon, y cien mil marcos de plata.

En las Casas de Moneda de los Reynos del Peru, que son las de Lima, Potosí, y Santa Fe se adelantó poco hasta el año de 1740, y solo el haverse hecho observar en alguna parte las ordenanzas de las Casas de Moneda de los años de 1728, y 1730, por que haviendo tomado la Junta por primer objeto la de Lima, á fin de ponerla baxo las mismas reglas que la de Mexico se representó por los Virreyes, y otros ministros algunos reparos é inconvenientes que reconocia la Junta para tomar las determinaciones que le parecían mas del Caso para superarlos, y poner aquella Casa con las mismas reglas, en consideración á que no deseaba de ver muy conveniente en llegandose á conseguir el fin que deseaba, cuyo exemplar habia

200

Providencias sobre las  
Casas de Moneda de Li-  
ma Potosí, y Sta Fe.

à servir à noyria para las otras Ca  
sas.

201.

Cara & Moneda de  
Guatemala.

Hallandose las Provincias de Guate  
mala (las que estan muy distantes de  
Mexico) sin cara & moneda, y con  
abundancia de minerales, segun repre  
sentaron el Capitan General, la Au  
diencia, Obispo, y otras comunidades  
permitiesse su Magestad se exijiese  
una cara en la Ciudad de Santiago<sup>8</sup>  
de Guatemala, cabera de sus Provin  
cias, y con efecto se consiguió con  
remision de perjonar inteligentes  
e instrumentos desde la Ciudad  
de Mexico, y aunque al principio  
no se experimentaron los favora  
bles progneros que se esperaban, se  
reconocieron despues con las providen  
cias aplicadas assi por ordenes expe  
didas por la via reservada, como por  
cedulas despachadas por la Junta q<sup>e</sup>  
rindio algunas utilidades que se iban  
aumentando con la subritencia de  
la cara, y fomento para hacer que  
se beneficiaren los minerales à cuyo  
fin, y para el mejor regimen de la



Cara tenia la Junta tomadas vari-  
as determinaciones, y aplicadas las pro-  
videncias que le habian parecido mas con-  
veniente.

71

Con este gobierno, corrieron to-  
das las dependencias de las Casas de Mo-  
neda de Indias al cuidado de la Junta  
desde 1731. hasta 1743 en que por De-  
creto de 4 de Julio comunicado a la Jun-  
ta resolvió Su Magestad que la nue-  
va Casa de moneda mandada esta-  
blecer a consulta del Consejo de Indias  
en Santiago de Chile, y todas las de In-  
dias estuviesen en adelante sujetas  
a la Jurisdiccion del Consejo abstenien-  
dose la Junta de dar providencia por  
la ella, pero con la obligacion de haver  
de dar planta para aquella nueva  
Casa.

202.

Pone el Rey el gov.  
de las Casas de Moneda  
de Indias al cargo de  
su Consejo.

Aunque en vista del referido  
Decreto expuso la Junta en consulta  
a 19 de Octubre de 1743 que para po-  
ner mas ordenanzas para la nueva Casa  
necesitaba tener presentes los docum.  
que motivaron la consulta del Con-  
sejo, lo mucho que habia trabajado

203.

La Junta pone en  
noticia al Rey lo q.  
habia trabajado en  
las Casas de moneda  
de Indias.

la Junta desde su establecimiento en  
el reglamento de monedas, y sus Casas  
en estos Reynos, y los de Indias, y los  
graves perjuicios que resultarian de  
separar estos negocios de ella, y si es-  
to se debexia entender despues de que  
estubieren perfectamente establecidas  
las Casas de Moneda de Indias, resol-  
vio Su Magestad assi, Por esta rati-  
ficado del celo, y aplicacion, e inteligen-  
cia de la Junta, he resuelto que las  
nueva Casa de Moneda se erija se-  
gun sus ordenanzas, y que por ellas  
se gobiernen todas las de America  
encargando su execucion al Consejo  
de Indias en el Decreto de 4 de Julio,  
qual quier se observe.

204.

Otras providencias  
en punto a Gov.<sup>no</sup> de  
las Casas de Moneda  
de Indias.

Asi mismo en consulta a la  
propia Junta de 19 de Octubre de 1743 so-  
bre la pretension del Conde de San Pedro  
de Alaman a que se le restituyere el ofi-  
cio de Fallador de la Casa de Moneda de  
Mexico propuso la Junta a Su Magestad  
seria conveniente se evaguare en ella  
esta instancia, y se dignó resolver, como  
mas parece, y asi lo he mandado, y



respeto tenex ya la Junta sentenciada  
 la instancia sobre la regulacion del capi-  
 tal del valor de este oficio, finalizela; con  
 cuyo motivo expuso nuevamente la Jun-  
 ta á su Magestad en consulta de 29 de  
 Febrero de 1744. Fue venerando las Rea-  
 les determinaciones, y descomulgando dar pun-  
 to al cumplimiento á la primera resolu-  
 cion, se hallaba en la duda, ó si se ha-  
 bían de evaguar todas las causas por  
 ella, y Expedientes que estaban vin-  
 concluir ni determinar en ella; y como  
 no encontraba decision que lo especi-  
 ficase; porque en esta segunda solo se le  
 mandaba finalizar la instancia sobre  
 la recompensa del oficio de Fallador de  
 la Casa de Mexico, tenia por preciso  
 la Junta volver á representar, á fin  
 de que Su Magestad determinase, si  
 así como habia de evaguar la expre-  
 sada instancia habia de executar ó  
 no, lo mismo con los demas negocios,  
 y causas pendientes en ella; y el Rey  
 resolvió así. Sin embargo de lo que la  
 Junta expone, mando se observe lo  
 resuelto por Decreto de 4 de Julio de

„1743, y pare todas las causas pendientes  
„al Consejo de Indias, excepto la que orde  
„né á la Junta determinaxe. Igualmente  
te en consulta de 16 de Junio de 1746 ex  
puso á su Magestad la Junta que ha  
biendose visto en ella los autos seguidos  
con el Fiscal, y el Conde de S.<sup>n</sup> Pedro del  
Alamo, en cumplimiento de lo determin  
nado á consulta de 19 de Octubre de 1743,  
y 29 de Febrero de 1744 se habia dado  
sentencia de revista en 7 de Mayo an  
tecedente reservando en ella el Fiscal  
su derecho á salvo, para que en otro pu  
ento le deduciere como hallare por con  
veniente, por lo respectivo á lo que nue  
vamente pidió sobre lesion enormí  
sima en la enagenacion del Oficio; la  
qual solo podía en el juicio sobre el equi  
valente que debiere dar á los Propietar  
ios, á este, y demás Oficios de la Capa de  
Mexico, con motivo de su incorporacion  
á la Corona, y que esto no podia te  
ner efecto por haverse parado al Con  
sejo de Indias, todas las Causas, y coope  
dientes que estaban sin resolver ni  
determinar, por cuyas Razones tenia



la Junta por conveniente que todos los expedientes pertenecientes á la incorporacion á la Corona de dichos oficios se vieran, y finalizasen enteramente por ella; á que su Magestad resolviera como parece. Y en su consecuencia se pararon á la Junta por el Consejo todos los papeles tocantes á los referidos oficios, en cuyo concepto solo desde el año de 1743. quedó á la Junta el conocimiento de los asuntos, sobre el equivalente que se devia dar á los propietarios de los oficios de la Casa de Mexico.

Posteriormente en consulta de 30 de Septiembre de 1756 hizo presente la Junta á su Magestad con motivo de varias representaciones del Superintendente el Director, y el Tallador de la Casa del Pórtico sobre casa material labores y oficio de ella; y consideraba por no implicarse con las providencias y ordenes del Consejo de Indias, (dificultosa la direccion de aquellos asuntos no corriendo privatamente la Casa de Moneda de Indias por la Junta como era correspondiente, por deberse gobernar aquellas Casas, por las mismas

Los  
Utilidad de la Casa  
de moneda se gober-  
naren p.<sup>a</sup> la Junta.

reglas que las de España, la ley 1.<sup>a</sup> tit. 32.  
lib. 4. de la recopilacion de Indias en la q.  
expresamente se manda que todos ou  
orden las leyes de las Casas de moneda de  
estos Reynos de Castilla que tratan de  
la labor de Oro, y plata en lo que no es  
tubiere dispuesto especialmente en las  
leyes de este Titulo, proponiendo la Jun  
ta las ordenes que se podian expedir  
de la Casa del Potosi para que arreglan  
dore a las instrucciones dadas evague  
se la visita arreglandore por entonces  
los sueldos concluyendo la forma de  
las nuevas labores, pagando por el ju  
sto valor las pautas sacando el derecho de  
brascage, y señoreage de la Decima res  
ta parte mas que debe salir en mone  
da, remitiendo cuenta de las Utilidades  
que resultan de las labores, y oyendo en  
justicia a los dueños e interesados en  
los oficios con las apelaciones al tribunal  
que su Magestad destinare expresan  
do la Junta que sin embargo de las  
resoluciones anteriores, seria conveni  
ente fuesen a la propia Junta por  
los inconvenientes que de la separa



cion del conocimiento de los negocios de  
las Casas de Indias y de España, resulta-  
rian por la falta reciproca noticias ne-  
cesarias para el uniforme gobierno de  
todas, y de la fabrica de moneda: con cu-  
ya consulta no se conformó el Rey an-  
tes mandó así, Observe la Resolucion  
puesta al margen de la consulta del  
Consejo de Indias de 4 de Julio de 1743.  
y he mandado se execute lo que en es-  
ta propone la Junta; a cuyo efecto pa-  
sará á mis manos las tres Cartas al  
Superintendente que ha dimanado. Aun-  
que desde este tiempo ha entendido la  
Junta en examinar las rendiciones de  
moneda que se hacen en las Casas de In-  
dias, y en otros negocios, es porque par-  
ticularmente se han remitido por la  
Via reservada de Indias con Reales Or-  
denes; pues en quanto á este asunto no  
tiene en ellas conocimiento particular  
ninguno.

## Capitulo 3º

Establecimiento de la Junta  
de Minas, su anexacion á la  
de Comercio, y <sup>8</sup> Moneda, y lo q.<sup>e</sup>  
esta ha sido hasta el presente  
por lo respectivo á Minas.

206.  
Gov.<sup>no</sup> antiguo de las  
Minas de Esp.<sup>a</sup>

Hasta el año de 1624 no hallamos noticia se hubiere formado Tribunal primitivo para el gobierno y conocimientos de varias materias de Minas, y Escorial. Antes de aquel tiempo corría el Consejo de Indias en este negociado en lo general; bien es verdad que de tiempo en tiempo segun lo exigia la necesidad se solian formar unas juntas interinas para el efecto de evaguar con particular cuidado algun negocio de estos, ó para velar con especial cuidado en el beneficio de una ó otra Mina. Para el gobierno de este ramo tenia nombrado el Consejo un Administrador General abil en estas materias, que tenia la obligacion de indagar, descubrir, y vivir



tax, y informar de todo lo que le pare-  
 cia conveniente para las labores: este  
 Administrador tenia dos mil escudos  
 de salario: Ademas tenia el Consejo un  
 Ensayador, fundidor, Alguacil, y Escriba-  
 no destinado para este ramo, y con su  
 elos menores que se cobraban del pre-  
 cio de los azoques que se entregaban de  
 la antiquisima Mina de Almaden.

De este modo se manejaba este  
 ramo de Minas hasta que la Magestad  
 el Señor Phelipe IV. noticiado de la abun-  
 dancia de Minas de Oro y plata, y otros  
 Metales que habia en estos Reynos, y de  
 las muchas riquezas que se podrian sac-  
 car, si se lograba en beneficiarlas con per-  
 fecta inteligencia, mando formar una  
 Junta de Ministros por su Real Decre-  
 to de 16 de Enero de 1624 (t V num XXXV)  
 para que governando este ramo dispu-  
 siese su administracion en la forma q.  
 deseaba aquel Monarca, y necesitaba  
 el Reyno los Ministros nombrados por  
 este decreto, fueron el Conde de Olivares  
 como Presidente, el Marques de Alan-  
 quex, los licenciados Salimon de la mota

207

Inf  
 formacion de la  
 Junta de Minas  
 año de 1624.

Gregorio Lopez Madera, Juan de Gamboa, y el Padre Hernandez de Salazar Jesuita, y mando que en esta materia se oyere a D<sup>n</sup> Juan de Oñate (t.V. f. 97)

208.

Jurisd.<sup>n</sup> de la Junta  
de Minas.

Despues por Real Cedula de 15 de Mayo del referido año de 1624 (t.V. núm.<sup>o</sup> XXXVI.) declaro su Magestad que aquella Junta tubiere la facultad y conocimiento de ver, disponer, ordenar, y executar todo lo que tocara al beneficio, labor, y administracion de qualesquiera Minas, escoriales, de montes, y hechas de oro de estos Reynos, con la potestad de examinar las leyes, y ordenanzas promulgadas sobre este objeto, añadir y quitar lo que fuere conveniente, y declarar los derechos que por razón de su administracion se hubiera de contribuir a el Rey, tomar y ajustar arriendos en su R.<sup>a</sup> nombre (t.V. f. 99) nombrar ministros, y administradores de dichas minas, señalándoles los Salarios correspondientes dar las ordenes mas conducentes, y hacer todo lo demas que en gobierno buena administracion, y justicia se ofeciere, y conviniera en



la materia (t V §. 98) y atendiendo á que la naturaleza de estos negocios requiere practicar las diligencias con conocimiento y estudio, y llegar á experiencias para hacer mas subsistente el beneficio de las labores, y que si se hubieran de tratar por medio de consejos, y Tribunales (t V. §. 100) cuyas ocupaciones ordinarias no les deoan lugar para estos asuntos sin q<sup>e</sup> atendiendo á todo deoan faltar á sus ocupaciones ordinarias con detrimento del publico, y reduciendo este ramo á minima mano, creceria la noticia con la conferencia, y con las experiencias mismas; y se dispondria con mas atencion lo que importare para establecer dicha labor, y gozar de sus utilidades le dio aquel Soberano á la Junta un entero conocim<sup>to</sup> y jurisdiccion privativa con inhibicion del Consejo de Hacienda, y demas Consejo Chancillerias, Audiencias, y Tribunales de estos Reynos, la facultad de cometer en aquellas personas de su satisfaccion, con la calidad de que si se apelare estas comisiones las apelaciones se otorgaren para la misma Junta, y no para Tribu

209.  
conoce Felipe IV. la necesidad de un Tribunal destinado particularmente p.<sup>a</sup> el gov.<sup>no</sup> á minar.

210.

Los Tribunales del Rey estan inhibidos del conocimiento de minas: y solo la Junta puede conocer á ellos en grado de apelacion y suplicacion.

nal otro alguno y en caso de que de lo que se determinare por la misma, se replicase hubiere de conocer tambien de este articulo como igualmente de la revista para que fenecidos con esta solemnidad estos articulos quedase la revolucion firme, e invariable (t. V. f. 101)

211.

Providencias de la Junta p<sup>a</sup> la adm<sup>on</sup> de Minas.

Condecorada la Junta de Minas con estas expresas facultades, penso desde luego en dar el fruto que correspondia a este rico, y opulento ramo de la Real Hacienda; y campliendolo con lo mandado en el Real Decreto de su formacion, oyó repetidas vezes el aclamado mayor al nuevo Reyno de Mexico D<sup>n</sup> Juan de Oñate que era un Cavallero de los mas instruidos en este objeto de aquellos tiempos, y a instancia de este tomó las providencias que le dictó su celo para poner en beneficio las escorias, y gravas que habian quedado de las labores antiguas de las Minas descubiertas mandando bajo graves penas, que ninguna persona las beneficiare sin tomar aiento primero con el Rey. Para la execucion



de esta providencia se mando à los Virreyes Governadores, y Corregidores de Castilla, Aragon, y Portugal tomasen noticia de los dichos Escoriales, y labores antiguas que habia en sus Partidos para que dando cuenta à la Junta con la mayor distincion, y claridad, y remitiendo algunas porciones de ellas se pudiese providenciar las pruebas, y ensayos, y sabida su ley se dispuere su beneficio.

Pero como las Escorias estan sobre la tierra aunque su ley no podia ser mucha se dispuso hacer aniento con mayor aprovechamiento del que se acostumbraba sacar de la labor de las minas ordinarias para que esta utilidad fuese mas segura, dispuso la Junta el conceder las labores, y beneficio de las minas con la obligacion de procurar el limpiar las Minas antiguas hasta conocer si eran capaces de ponerlas en labor con fruto; pues la experiencia les hizo ver que en las que descubrieron los Cartagineses, Romanos, y Godos se hallaba plata; ò por no haverlas acabado de apurar bien, ò porque siendo en la mis

212.

Obligacion de los Beneficiarios de Minas

ma parte, y baxo a la misma costelacion pudo haver tiempo para haverse criado a nuevo, y en quanto a las escorias, y gravas, supuesto haverse hecho ensaye a ellas, y que habian correspondido a 9. 10 y a 12 onzas el Quintal era evidente demonstracion que no recibieron verdadero beneficio en las fundiciones antiguas.

213.

Política a la Junta en  
el Gov.<sup>no</sup> a Minas.

Para que todo lo que habia dispuesto la Junta, y en adelante providencia tubiere pronta, y acertada execucion dispuso con acuerdo a la Magestad que el mismo adelantado mayor D.<sup>n</sup> Juan de Oñate visitase las Minas a estos Reynos por si, y por la persona a su satisfaccion que para el efecto nombrase con los Salarios correspondientes cuyas visitas se hacian con alguna frecuencia, y por personas peritas, baxo la direccion a la misma Junta: En

214.

Secretaria y Fiscalia  
a la Junta a Minas.

Madrid tenia esta subalternos, o subalternos para hacen las pruebas correspondientes a los metales, y ver si convenian con los Informes de los visitadores, o Asentistas. Tambien tenia Secre-



taxia peculiar con dos oficiales, y Fiscal  
 que lo fue el primero D.<sup>n</sup> Tomas Cardo-  
 na que no era Letrado sino muy inte-  
 ligente, y estudioso en esta materia;  
 pues en aquel tiempo se contemplaba q.  
 estos asuntos eran peculiares & ciertos  
 hombres que dedicados unicamente  
 á ellos, adelantaban con precision, y sa-  
 bían por si si las leyes correspondian  
 á la naturaleza & los objetos que se ven-  
 tilaban sin necesidad de esperar infor-  
 mes, y vivir á ageno arbitrio con des-  
 perdicio & tiempo como sucede quando  
 en estas materias las gobiernan hom-  
 bres destinados á otros cuidados. Al mis-  
 mo tiempo que se hacian estas visitas  
 procuraba la Junta examinar los Pa-  
 peles que habia en otros tribunales que  
 daban noticia no solo de las minas de  
 España, sino de las de Indias, para cu-  
 yo efecto mandó el Rey por Real Deter-  
 minación de 4 de Julio de 1624 se le-  
 subministrasen de los Archivos del  
 Reyno, los Papeles conducentes á este im-  
 portante examen.

El Rey salio de Madrid, y uero.

215  
 Los Archivos del A.<sup>no</sup>  
 deban dar á la Junta  
 las noticias q.<sup>a</sup> hay  
 en ellos de las minas  
 de España

216

Dividire la Junta  
de Minas.

convigo algunos Ministros de esta Junta, y se suspendio algunos dias hasta que por Decreto de 25 de Febrero de 1726. (tV. num.º XXXVII) mando se continuase en union con los Ministros que le acompañaban, y por otro Decreto de 20 de Mayo del propio año (tV n.º XXXVIII) dispuso que con los dos Ministros que habian quedado en Madrid se prosiguiera la Junta como si estuvieren todos.

217.

Confirmase el establecimiento, y Jurisdiccion de la Junta.

Conociendose por los efectos la utilidad de que se conservare en la Junta (tV. f. 102.) se mando por Real Cedula de 30 de Mayo de 1629 (tV. n.º XXXIX) subsistiere en la misma forma en que fue establecido, con la misma autoridad, facultades, y jurisdiccion. (tV f. 104)

218.

Los Ministros de los Con-  
sejos no pueden ser  
aptos para el gov.<sup>no</sup>  
de las minas.

En esta misma Real Cedula se vuelve a recomendar lo importante que es para la buena administracion de Minas el que los que coaxan con ella estén desembarazados de otras ocupaciones particularmente las que traen la asistencia diaria a los Con-



sejos que embarazaban tomar particu-  
lares conocimientos de unas materias  
que requieren especulaciones, y experi-  
encias (t V. f. 103.)

79

La grande necesidad que tenia-  
este Reino (y tiene todavia) de protegerse ~  
movió el Real animo de Phelipe IV. á  
mandar expresamente por dicha Real  
Cedula, que así la Junta como todas las  
Justicias del Reyno protegiesen las em-  
presas de Minas, de modo que visto el  
amparo, y favor que se les diere á los  
Beneficiadores se alentasen á su continua-  
cion, y igualmente mando que á los dichos  
Beneficiadores, y mineros, se les guarda-  
se las preheminencias, gracias, y exen-  
ciones que por razon de dicho exercicio les  
estaban concedidas, advirtiéndolo el deragra-  
do que le mereceria á su Magestad qu  
alguiera leve contravencion, é imponiéndola  
pena de 500 maravedis para gastos de la  
Junta (t V. f. 107. y 108.)

219.

Las Just. del R.<sup>no</sup> de  
ben amparar á los  
Beneficiadores de  
Minas, y guardar  
les sus privilegios

Los Ministros sirvieron esta Jun-  
ta sin salario ni emolumento alguno, has-  
ta que por Resolución del Rey x. f. de  
Julio de 1630 se señaló á cada uno qua-

220.

Ayudas delos  
delos Ministros  
de esta Junta.



tro mil reales de vellón en los efectos de la Corona de donde fuesen Ministros. Ya por el dicho año concurría maior numero de Ministros, y por parte de la Corona de Aragón, Portugal, Italia, y Castilla asistía uno por cada parte, y siempre la propuesta se hacía a la misma Junta.

221.

Extinción, y reable  
cim<sup>to</sup> de la Junta de  
Minas.

Así prosiguió la Junta de Minas en el conocimiento de lo que la tocaba hasta el año de 1643 en el que mandó el Rey se reformare, y referir al Consejo de Hacienda; en cuya conformidad se conoció en el de estos asuntos; pero experimentando la Magestad del Señor D.<sup>n</sup> Carlos II. que la concurrencia de tantos negocios en el Consejo entrecuchaban el tiempo, y que no se ebaguaban ni los asuntos de Minas, ni los otros con la puntualidad que exigía la necesidad, y considerando lo mucho que importaba tener peculiar cuidado del beneficio de las Minas por su Real Decreto de 10 de Abril de 1672. formó nueva Junta.

En ella se acordó formar una Relación



con & todas las Minas que se tenían noticia haverse Descubierto; y para cuyo beneficio se hubiesen dado despachos con distincion de Partidos donde se manifestaron, y para formar un Estado de ellas se escribió á las Junticias de ellos informasen el estado que tenían, si se habían beneficiado por que personas y en que tiempos; y & lo producido así á favor de los Beneficiantes como á la Real Hacienda. Esta providencia que mixaba á tener presentes todas las noticias posibles para el desempeño de la obligacion de aquella Junta hubiexa producido sin duda las ventajas de poder aplicar todos los medios necesarios para el adelantamiento de las labores; pero como la Junta no subsistia, sino pocos meses, quedó aquella providencia sin su debido efecto.

222

Extinguere otra vez  
la Junta de Minas.

No obstante no tardó el mismo Monarca á volver á restablecerla; por es considerando que los medios mas eficaces para oauxiar á las necesidades, son los que la aplicacion puede examinar y usar sin gravamen de los subditos

223.

Restablecim<sup>to</sup> de  
la Junta de Minas.

y siendo a esta naturaleza aquellos que  
la divina providencia deposito en las Mi-  
nas a que abundan estos Reynos, formó  
por Real Decreto de 7 de Diciembre de 1677.  
(t. V. n.º XL) una Junta compuesta de  
D. Luis Moreno Ponte Leon del Consejo  
de Hacienda, Josef Tarazona Terueta,  
y D. Antonio Foxize, Fiscal de la con-  
taduria mayor de Cuentas; bien que des-  
pues se le aumento el numero de Mi-  
nistros recomendando con especial en-  
cargo al Conde de Umanes relare sobre  
este asunto como uno de los mas pode-  
rosos para el alivio, y provecho de la  
utilidad universal; aunque por este  
Decreto no consta la Jurisdiccion que  
tuvo esta nueva Junta segun los efec-  
tos que produjo la hubo, privativa, e  
independiente; ademas de que en el de-  
creto que se expidió en 16 de Julio de 1679.  
nombrando por Secretario de ella a D.  
Ignacio Bautista de Arivas, se declaró  
así; como también a la referida Secreta-  
ria, se pararon todos los papeles tocantes  
a esta materia; pero tampoco duró mu-  
cho esta Junta; pues en el año de



Todo ya volviéron al Consejo de Hacienda todos los asuntos de esta naturaleza, y corriéron por el hasta que se agregaron á la de Comercio, y Moneda.

224.  
A la antigua Junta de Minas no solo se le confió los asuntos de Minas sino otros de mucha importancia á la Real Hacienda, como también el examen de aquellos medios y Proyectos que se presentaban para socorrer las necesidades de la Corona, & que hay repetidos exemplares, y documentos en el Archivo de Comercio, y Moneda. Entre estos medios y arbitrios, fué uno el de dulcificar el agua de la mar como en efecto se dulcificó, y se dió por buena por los médicos del Rey, la que sacaba con abundancia en el tiempo de veinte y quatro horas; y se hizo el instrumento que se había de llevar en los Navios; para cuyo efecto se despacharon varias firmas del Señor Phelipe IV. que existen en dicho archivo. Este punto merece alguna atención, pues es un timbre para la Nación este descubrimiento que se han apropiado otros en este siglo; y parti-

Conocim<sup>to</sup> de la antigua Junta de Minas de otros asuntos

cularmente para las Andaluzas. En  
quanto al Lugar donde se celebraban  
las Juntas de Minas; unas veces lo era  
una de las salas del Consejo de Indien-  
da; y otras las poradas de sus Presiden-  
tes segun las circunstancias lo exigi-  
an

225.

*Junta de las Minas  
de Guadalcanal, y agre-  
gacion de todo lo perteneciente  
a Minas a la  
Junta de Comercio.*

Tambien la Magestad del Señor  
Felipe V. para la mas breve expedici-  
on de los negocios de las Minas de Rio  
Tinto, Azacena, Guadalcanal, Cazalla  
Salerosa, y Puerto blanco, formo por  
su Real Decreto de 9 de Octubre de 1742.  
(tV. N.º XLI) dirigido a D.ª Josef el  
Campillo una Junta particular com-  
puesta de D.ª Julian de Cañavexas, D.ª  
Juan el Cartillo de la Concha, D.ª Ga-  
briel de la Olmeda, y D.ª Diego Buntillo  
y de Fiscal que lo fue D.ª Pedro de Cas-  
tilla, y Cavallero, y D.ª Josef Garcia  
de Finestrosa; a cuya Junta le conce-  
dio el gobierno politico, y legal de  
ellas, con inhibicion de todos los demas  
Tribunales, y con las apelaciones de sus  
Subdelegados a la misma Junta (tV. 16)  
dejando el resto de las demas el conoci-  
miento



ento al Consejo de Hacienda, hasta  
 el Año de 1747. en que por Real De-  
 creto del Señor Fernando VI. fecho  
 en Buen Retiro á 3 de Abril agrego  
 todo lo perteneciente á Minas á la  
 Junta de Comercio, y Moneda, por la  
 conexcion que tienen entre si los aun-  
 tos de Moneda, y Minas, y de xco á su co-  
 nocimiento quantos negocios fueren  
 respectivos á ellas, y sus incidentes con  
 inhibicion de todo otro Tribunal, y Jus-  
 ticias, y mando que así el Consejo de  
 Hacienda como la Junta de Guadal-  
 canal parasen todos los papeles pexe-  
 nientes á Minas á la Junta de Comer-  
 cio (tV N.º XLIII)

226.

Agregacion de los aun-  
 tos de Minas á la Jun-  
 ta de Com. y Moneda.

Con este nuevo encargo quedo  
 la Junta compuesta de los tres ramos de  
 Comercio, Moneda, y Minas, siendo su  
 particular cuidado ordenar sobre cada  
 uno de ellos, lo que fuxoaba util al Estado  
 hasta el dia ha conocido de los asuntos  
 de Minas sin los embaxaros que ha ex-  
 perimentado en los de Comercio, y mo-  
 neda, pues aunque quiso el Tribunal  
 de Cruzada introducirse en los descubri-

227.

Todo el conocim.º  
 en asunto de Minas  
 toca á la Junta de  
 Comercio, y Moneda.

mientos de Minas, fundado en la particular concesion que se le habia hecho a los hallargos de moneda, sin embargo resolvió su Magestad en Decreto de 22 de Mayo de 1750, que de ningun modo ni manera se intruieran los Tutores de Cruzada, a embaxar el efecto y practica de las diligencias que en fuerza de ordenes de la Junta General dan sus Subdelegados para el beneficio, reconocimiento, o descubrimiento de alguna de ellas, porque privativamente toca a la Junta el conocimiento de estos asuntos: cuya Real determinacion se mando advertir, por su Magestad al Comisario de Cruzada.

228

El Consejo de Navarra  
no conoce en grado  
de apelacion a los autos  
de Minas.

Asi la Junta hizo tambien una Consulta en 23 de Diciembre de 1751. en vista de otra del Consejo de Indias en la que expuso este Consejo, que las apelaciones de las causas de Minas se habian de otorgar para dicho Consejo, y no para el de Navarra; pero la Junta que reflexiono que su Magestad tiene por justas causas distinguidas algunas de las Provincias de



sus dilatados Dominios con especiales  
 privilegios, que sin Justo motivo no me-  
 recen alterarse, como sucede con el Rey-  
 no de Navarra, concediendole entre otras  
 gracias, que todos los Pleytos se finalicen  
 y executen en aquel Consejo, sin que  
 se extraigan del las personas, ni proce-  
 sos, y considerando que no deben distin-  
 guirse los negocios de Minas como an-  
 tiguamente, tambien su dictamen en los de co-  
 nceda (S. 159) fue de parecer se evagua-  
 sen, y determinasen como los demas  
 por aquel Consejo en conformidad de  
 sus Leyes, y Privilegios; pero tubo por  
 conveniente, que la Junta se hallare  
 enterada de todas las Minas que hubie-  
 se en estos Reynos, metales que produ-  
 cen, y los que rinden a la Real Haci-  
 enda; y le parecio que Su Magestad man-  
 dare al de Navarra pagar puntual-  
 mente todos los años a su Real com-  
 prehension estas noticias; para que man-  
 dandola remitir a la Junta General  
 pudiere hacer esta presente a su Ma-  
 gestad lo que tubiere por conveniente  
 y haviendose su Magestad conforma

do en todo así lo mando executar.

## Capítulo 4.º

Primitiva excecion de la Junta de Dependencias de Extrangeros agregacion de esta á la Genexal de Comexcio, Mo neda, y Minas, y lo que esta ha sido hasta el presente, en quanto al Ramo de Extrangeros.

229.

Primitiva Junta de Dependencias de Extrangeros.

La Junta de Dependencias de Extrangeros se puede conuiderar por una de las primeras de la Monarquía, tanto por su instituto, como por su elevacion, pues primitivamente era un ramo del coneyso de Estado, respecto de no tratarse en ella expediente alguno, que el Rey no le remitiesse á el, el motivo para su establecimiento fueron las pretensiones que hizo la Corona de Francia en el año



de 1714. en el que con el motivo de  
 hallarse pendientes en los consejos raxi-  
 os oficios de los Embaxadores, y otros supe-  
 res de aquella Nación, retardando su ex-  
 pedicion con el perjuicio que era indis-  
 pensable seguirse de esto asi a aquellos  
 como a esta corona, para evitar esto man-  
 do la Magestad del Señor Phelipe V. se  
 formase una Junta con el titulo de Depen-  
 dencias de Extrangeros por su Real De-  
 creto de 12 de Marzo del mismo año  
 de 1714 (t V n.º XLIII) y nombro Minis-  
 tros para ella, por Consejeros de Estado  
 al Cardenal de Tudice, y al Conde de Fri-  
 giliana, por Consejeros de Guerra al Con-  
 de de la Rosa, y al Conde de las Torres, por  
 Ministros del Consejo de Camilla a los dos  
 Presidentes Marques de Andia, y D.ª Ga-  
 cia de Araciel, por Ministros de Ita-  
 cienda a los Presidentes Marques de Cam-  
 posoloxido, y a D.ª Sebastian Garcia Ro-  
 mero; y en mismo al Fiscal General  
 D.ª Melchor Macanaz, y al de Guerra  
 a D.ª Sebastian de Montufar, y por  
 Secretario a D.ª Sebastian de Coroba  
 xutia. Tambien se mando que dha

Junta se tubiere los Miércoles, y  
Viernes por las tardes en la misma  
Pieza en que se tenia el Consejo de  
Estado.

230

Extinguègse la Jun-  
ta de Extrangeros.

La duracion de esta Junta por  
entonces fue breve, pues quedo extin-  
guida en el año de 1717. con el moti-  
vo de la nueva planta de gobierno  
que se dio á todos los Tribunales.

231.

Reubense á rentable  
con la misma Junta.

Esta extincion tambien duró po-  
co, porque haviendose tenido presente  
lo útil que fue aquella Junta, para  
la expedicion de los negocios extrange-  
ros: cuya expedicion importa tanto  
para mantener, y aumentax mas la  
buena correspondencia con los Sobera-  
nos, y Países extrangeros la reestableció  
y volvió á formar de nuevo el mis-  
mo Señor Phelipe V. por su Real De-  
creto de 3 de Noviembre de 1721. (t. V.  
num.º XLIV) y mando que se tubie-  
se en la Pieza del Palacio de los con-  
sejos donde se tenia el de Guerra  
y los dias que no eran del, que eran  
tres en la Semana en la propia for-  
ma que se tubo la vez pasada, y nom



bro por Ministros de ella al Marques  
 de Guimardo para que como Conseyero de  
 Estado la presidiere (tV. f. 113), por mi-  
 nistros del Consejo de Castilla, á D.<sup>n</sup> Seba-  
 tian Garcia Romero, y D.<sup>n</sup> Pedro Josef de  
 Lagrava; por de Guerra á D.<sup>n</sup> Tomas de  
 Sola, y D.<sup>n</sup> Pedro Afan de Rivera; por  
 de Indias á D.<sup>n</sup> Juan Perez de la Fuente  
 y D.<sup>n</sup> Antonio Romualdo de Laza; del de  
 Hacienda, y por Secretario á D.<sup>n</sup> Juan Pau-  
 lina de Ordoñez Secretario de Su Ma-  
 gestad con exercicio de Decretos en la se-  
 gunda mesa de la primera Secretaria  
 de Estado, y del despacho; y al Secretario  
 D.<sup>n</sup> Francisco Diaz Roman para que sir-  
 viere en la propia forma que lo hizo en  
 la antecedente Junta, y por oficiales á  
 los tres que de la Secretaria de Guerra  
 quedaron con los sueldos que gozaban  
 quando se suprimio para que cuidasen  
 de los papeles de ella (tV. f. 114).

232

Se manda que el Pre-  
 sidente de esta Junta  
 lo sea un conseyero de  
 Estado.

233.

Secretaria de Depen-  
 dencias de Extrangeros.

234.

Siempre que por muerte ó otro  
 motivo faltaban ministros de los con-  
 sejos nombrados lo hacia presente la Jun-  
 ta á Su Magestad para que se sirviese  
 nombrar otros del mismo Consejo, co-  
 mo se sirvio en la elec-  
 cion de Ministros  
 y despacho al Sec.<sup>o</sup>



como con efecto le nombraba; para el  
caso que faltare el Secretario, mando el  
Rey por Real orden de 6 de Octubre de  
1722. (tV n.º XLV.) entrare á despachar  
en ella el oficial mayor, y así sucesi-  
vamente hasta los tres de que se compo-  
nia esta Secretaria (tV f. 116).

235

Agregación de esta  
Junta á la de Com. y  
moneda.

En que por el decreto citado de  
3 de Noviembre de 1721. se previno que  
la Junta se tubiere tres dias en la Sema-  
na luego se alteró esta práctica con mo-  
tivo de los pocos negocios que ocurrían, se  
hacia quando el Secretario avisaba al  
Ministro que la presidía, y este señalaba  
el día, y hora en que habían de concurrir  
luego lo avisaba el Secretario por medio  
de papel á los demas Ministros; en cuya  
forma subsistió hasta el 21 de Diciem.  
de 1748. que el Señor D.º Fernando VI.  
por su Real Decreto (tV. n.º XLVI) se re-  
vino extinguirla, y agregar sus negocios  
á la de Comercio, y moneda; donde habia  
de continuarse en despachar el Secretario  
D.º Miguel de Oaxichenra, y Borda Ofi-  
cial mayor de la Secretaria de los con-  
sejos de Estado, y Guerra, como se le pre-



vino por orden de 21 de Diciembre de  
1748 (t. V. n.º XLVII) por muerte del ci-  
tado don Miguel de Borda, se probeyó la  
Secretaria en don Phelipe Ordoñez; y por  
la de este don Francisco Fajardo, y Vtana  
ambos oficiales mayores de la Secretaria  
del Consejo de Guerra; y los oficiales de esta  
substituyen al Secretario en sus ausen-  
cias, sin que este ni aquellos tengan suel-  
do, ni emolumento alguno por esta razón.

86

236

El Secretario y oficia-  
les no tienen sueldo.

Por Real Orden comunicada al  
Gobernador de Cadix en aviso de don Sebasti-  
an de Eslaba de 29 de Agosto de 1758, esta  
resuelto que en todas las causas que se sub-  
citaren en aquel Juzgado en que inter-  
vengan como interesados extrangeros tran-  
seuntes en estos Reynos, se entienda su  
conocimiento en la calidad de Jueces mi-  
litares correspondiendo su decision en  
segunda instancia al Consejo de Guerra  
aunque las mencionadas causas sean  
formadas por de ilícito comercio o contra-  
vando a la Plaza de Gibraltar, y otras  
partes de estos dominios, conforme a lo  
Capitulado en los tratados de paces, espe-  
cialmente en la de Utrecht (t. V. n.º XLVIII)

237.

Las Causas de los Ex-  
trangeros transeun-  
tes se deciden en Ca-  
dix por su Gobernador  
como Juez militar.

238



238.

Explicare quien debe  
reputarse por extran-  
gero no transeunte

En quanto á las calidades que  
deben tener los extrangeros para gra-  
duarse, ó no de transeuntes, se mando al  
Governador de Cadix en 29 de Agosto  
de 1758 de orden de Su Magestad se ar-  
reglare con calidad de por aora á la  
Real declaracion expresada por punto  
genexal el año de 1716, entendiendose  
el articulo respectivo á el que mora di-  
ez años con cara poblada en estos Rey-  
nos para no ser reputado por transe-  
unte con la condicion de que no se ha-  
lle afecto á el Paçellon, y Consulado de  
su Nacion, y no haya mostrado ques-  
tion de ello (t V. n.º XLIX)

239.

Todos los años deben  
formarse listas de los  
Extrangeros que haya  
en los Lugares de Com.

Tambien enterado el Rey de los  
Embaxadores que acostumbraban ocurrir  
sobre si debian gozar ó no del fuero de  
transeuntes, ó del de domiciliados en el  
Reyno los extrangeros que vienen á  
él, y para que en lo futuro cesase to-  
da disputa, y se sepa que deben gozar  
todos los extrangeros que residen en el  
Reyno, mando que anualmente se for-  
me en todos los Puertos, y Lugares de  
Comercio, una lista de los Comerciantes



y demas personas que haya en ellos  
(tV. n.º I.

87

Tambien con motivo a vna Com

240

petencia suscitada entre el Alcalde de  
Provincia de la Audiencia de Valencia  
y el Comandante general de aquel Rey-  
no, sobre a quien tocaba el conocimien-  
to al Inventario de bienes de Luis Euse-  
bi a la Justicia ordinaria o al citado Co-  
mandante como fueren de extranjeros tran-  
seuntes, acordo la Junta, que el conoci-  
miento de este Inventario, tocaba, y  
pertenecia al Juez de Provincia, medi-  
ante que aunque el referido Eusebi  
hallaba matriculado como transeunte  
no debia haversele admitido en esta cla-  
se, pues en la Orden de 25 de Mayo de  
1765 que se comunico al referido Coman-  
dante general, estaba bien clara, por  
prevenir en ella que todos los que vie-  
nen a estos Reynos a exercer oficios me-  
canicos en que es comprendido el que  
pone tienda en que vende por menores  
deben ser tratados como Vasallos de Su Ma-  
gestad (tV. f. 118) y tambien aquellos  
que al tiempo de firmar la Matricula

Los Extranjeros q. exer-  
cen oficios mecanicos  
y tienen tienda p. me-  
nor se reputan p. Va-  
sallos.

Los Extranjeros q. exer-

cen oficios mecanicos

y tienen tienda p. me-

nor se reputan p. Va-

sallos.

Los Extranjeros q. exer-

cen oficios mecanicos

y tienen tienda p. me-

nor se reputan p. Va-

sallos.

Los Extranjeros q. exer-

cen oficios mecanicos

y tienen tienda p. me-

nor se reputan p. Va-

sallos.

Los Extranjeros q. exer-

cen oficios mecanicos

y tienen tienda p. me-

nor se reputan p. Va-

sallos.

241

Los Extranjeros que  
al firmar la matricula  
renuncian su puerro no  
se reputan por transe-  
untes.



2  
quieran renunciar el derecho de tran-  
seuntes (esto es en el caso que le correspon-  
da el de Extranjeria) que es la gracia  
que Su Magestad les dispensó por real  
general: como tambien que no se les pri-  
ve al fuero de transeuntes á los q.<sup>e</sup>  
por razon de su comercio & por mayor  
se hallen en estos dominios aunque  
sean parados los 10 años, ó estan casados  
con Española, si se matricularen como  
transeuntes (t. V. N. LI.)

242.

No estan privados el  
fuero de transeuntes  
los q.<sup>e</sup> comercian por  
mayor parados 10 años.

En los Países extranjeros quando al-  
gunos de los Barablos, an soldados como  
Paisanos transeuntes, ó domiciliados en ellos  
delinquien contra sus leyes, y bandos pu-  
blicos, se les forma proceso por las Jus-  
ticias ordinarias, sentenciandoles, é impo-  
niendoles las penas convenientes sin re-  
mitir los delinquentes á los Tribunales  
Españoles (t. V. f. 121.)

243.

Los Vasallos del Rey q.<sup>e</sup>  
delinquien en Países  
Extranjeros no gozan  
fuero.

En buena regla de reciprocidad  
tiene mandado el Rey por Real cedula  
de 24 de Octubre de 1782 (t. V. N. LII):  
que las Justicias ordinarias de estos  
Reynos procedan contra los estrange-  
ros transeuntes, ó domiciliados de

244.

Los Extranjeros que de-  
linquien en estos Reynos  
contra las Leyes, y bandos  
publicos no gozan fuero,  
y son castigados por  
las Justicias.



qualquiera Nación que delinquieren,  
 ò infringieren los bandos publicos, forman  
 doles causa, ò imponiendoles las penas co-  
 rrespondientes conforme à las leyes del  
 Reyno Reales Pragmaticas, y bandos pu-  
 blicos del mismo modo que se ejecuta con  
 los naturales de estos Reynos sin permi-  
 tix se forme sobre ello competencia algu-  
 na (t.V. f. 122)

Reducese su conocimiento ex-  
 presamente à lo que el Rey le remite, q.  
 se suele reducir al examen de los Oficios  
 que pasan los Embaxadores para el nom-  
 bramiento de Juezes Conservadores, y  
 Condules de sus Naciones, y resultan de  
 Comercio, y Navegacion, y dudas que repre-  
 sen sobre el alistamiento que anualmen-  
 te debe hacerse de los Comerciantes Extran-  
 geros que se hallen en estos Reynos, y so-  
 bre la decicion si han de ser reputados  
 como naturales ò transeuntes, y otros  
 asuntos, que el Rey quiere oyr su dis-  
 tamen guardando en todo tanto sigilo  
 que regularmente no saben sus intere-  
 sados que en ella se estan reconocien-  
 do sus instancias, pero aun esto la

248.

Facultades de la Junta  
 de Dependencias de Extran-  
 geros.

Tunta se halla en el día despojada, y apor-  
mas se pueden saber en la practica con  
seguridad sus facultades.

## Capítulo 5.º

Lo que ha sido la Junta desde  
el año de 1730. hasta el presen-  
te en quanto á su principal  
instituto de Comercio.

246.

Conocimiento de la  
Junta en asuntos de  
Ingenios de Azúcar.

En lo que toca á los asuntos de comer-  
cio desde el año de 1730 en que nos que-  
damos al (9. 129) hallamos bastante  
variacion en las facultades de la Junta  
bien que hasta el año de 1755. las tubo  
mas grandes que en el día, aunque no  
sin la molestia, y desgracia de haver de  
sostener repetidas competencias, obligan-  
do á la Magestad á declarar cada  
instante lo mismo que tenia determi-  
nado otras vezes, y á la Junta en gas-  
tar mas tiempo en defender su juris-  
diction que en adelantarse los impor-  
tantes fines de su instituto, si se hu-



biesen & citar aqui las competencias que se han formado á la Junta, no baxaria un volumen por mas que se quisiera resumirlas, y solo se ponen algunas para que sirvan de confirmacion solo reflexido. Y teniendo Su Magestad declarado que el conocimiento de todos los negocios conducentes al plantio, cultivo, y aumento de las Fabricas & Azucar del Reyno toca privativamente á la Junta con absoluta inhivicion de otros Tribunales, ó Juezes; sin embargo el Turpado de la Inquivicion de Granada libro carta orden para apremiar á los Corecheros del Partido de Guadaira á la p<sup>a</sup>ga & la Ayuda & Corta de treinta reales por tarea en notable perjuicio de aquellos, y aumento de este fruto; y advertida la Junta represento á Su Magestad en Consulta de 13 de octubre de 1753. lo mucho que embaxaba el tribunal de la Inquivicion el fomento de estas fabricas quexiendo cargar derechos á los Corecheros, y retardando abrir los trapiches ó Casas de labor, que siendo ser privilegiado para conocer de estas Causas en perjuicio de la Junta

en cuya atencion declaro el Sobexano  
por punto genexal, que en los negocios  
que privatibamente le estaban encomen  
dados a la Junta en ningun caso la In  
quisicion embaxarare la practica alas  
diligencias para su cumplimiento.

247.

Conocimiento ala  
Junta en asuntos de  
compañias de Comercio.

En el año de 1754 se puso al cuida  
do de la Junta el conocimiento de todos  
los reuaxos de las compañías de Comercio  
que con el titulo de proteccion despacho  
el Señor D<sup>n</sup> Joseph de Carvajal, y asi se  
aviso en orden de 1.<sup>o</sup> de Junio de dicho  
año (t<sup>v</sup> N<sup>o</sup> LIII)

248.

Los Directores Genexales  
de Rentas son Minis  
tros de la Junta. y Rem  
men alas facultades de la  
Junta hasta el año de  
1755.

En este mismo año de 1754. y en  
virtud de Real Decreto de 12 de Junio nom  
bro Su Magestad por Ministros de capa  
y Espada de la Junta, a los Capitanes de  
Navio D<sup>n</sup> Jorge Juan, y D<sup>n</sup> Antonio Villan  
y al Coronel D<sup>n</sup> Enrique Stelinguerff, pa  
ra que concurrieren quando se hallaren  
en Madrid; y manda en el mismo el  
Rey que los actuales Directores genexales  
de Rentas sean tambien Ministros de la mis  
ma Junta, para que aiuda siempre a lo  
menos uno de ellos, sin que ninguno de los  
referidos goze ayuda de costa por esta comi



Hasta el año de 1755 conoció la Junta privativamente todos los negocios relativos á promover adelantar, y perfeccionar las Fábricas, y Comercio de los contratos procedidos de mercaderías, y que en alguna manera tubieren conexión con ellas; y así mismo de la formación de las ordenanzas de todos los Exemios de Artistas cuyas manufacturas forman la materia y objeto de Comercio; teniendo en esto la Junta desde su erección la facultad que tenía antes el Consejo para disponer y aprobar dichas ordenanzas, conociendo en las primeras instancias los Subdelegados de aquella en los Pueblos donde los tenía, y donde no las Justicias con apelacion á la misma.

Cargada la Junta de tantos negocios no era posible atender á ellos sin grave dificultad reconocida por representacion de los Fiscales que tenía en aquel tiempo la Suma dificultad que diariamente la ocurría para el desempeño de tan universales negocios, así por la multiplicidad de asuntos que le eran anexos

249.

Exponerle la Junta al conocimiento de Contratos particulares.

como por los nuevos encargos unidos á su  
cuidado desde el año de 30. Movida á este  
consulta en 17 de Abril de 1755. á la Ma-  
gestad el Señor D.<sup>n</sup> Fernando VI. la con-  
nexase al conocimiento de las Causas  
de trato, ó contrato particular, cometien-  
dolas á las Justicias ordinarias, y su  
Majestad por su Real orden siguiente  
decidió así.

250.  
Orden del Rey, para  
dicho efecto.

El Rey se ha conformado con lo pro-  
puesto por la Junta de Comercio, y Mo-  
neda á representacion de sus Fiscales  
en la Consulta que debuelto á Vt. á re-  
serva de lo que pertenece á los Gremios  
de Madrid que quiere su Magestad  
convenen el fuero segun los esta con-  
cedido, y que conozcan de todas sus cau-  
sas los thenientes de la Villa, como subde-  
legados de la misma Junta, otorgando pa-  
ra ella las apelaciones de solo las senten-  
cias definitivas, y haviendo dado noticia  
de esta Real Resolucion al Consejo de  
Castilla, lo participo á Vt. para que pro-  
poniendolo en la Junta se halle en la  
inteligencia de uno, y otro, y cuide de su  
cumplimiento en la parte que le toca.



Dios quando á V. muchos años como  
derecho. Añanuez 9 de Junio de 1755. El Con  
de de Valdepaxaiso, Señor D.<sup>n</sup> Francisco Fer  
nandez de Samieles, y para su cumplimen  
to se expidió orden circular en 5 de Sep.  
del mismo año (tV N.<sup>o</sup> LV.)

21

Entiendese por Causas de Frato 251.  
ó contrato particular aquellas que tex que deba entenderse  
minan al interes reciproco de los que le por Causas de Frato  
disputan, sin que directa, ni indirec ó contrato particular.  
tamente tengan transcendencia al to  
do del Comercio, ni se dispute Privilegio  
Regla, ni Ordenanza de las establecidas  
para en mejor gobierno, segun acuer  
do de la Junta de 6 de Noviembre del  
mismo año de 1755. y así se comunico  
á la Asistencia de Sevilla en orden de  
11 de Noviembre de dicho año (tV N.<sup>o</sup> LVI)  
decidiendose á este fin las causas de com.  
en dos clases una de aquellas que miran  
á la Regla ó gobierno del trafico ó co  
mercio ya sea para fll mejor economia  
ó perfeccion de maniobras, ya para el  
mejor giro de qualquiera de los infini  
tos ramos que son precisos mover para  
hacer circular las manufacturas. y

Otras que solo conspiran al interes de las partes que lo disputan.

252.

Por incidente debe conocer la Junta de los contratos particulares.

De aqui se infiere que aunque la Junta se haya desprendido de los contratos particulares de los comerciantes, y Fabricantes, esto se entiende quando se mira como causa principal, y no como incidente, y asi si un Fabricante manda hacer maquina, Molinos otro instrumento, y de aqui resulta un contrato entre el Fabricante, y Artifice de dicho instrumento; y despues este es malo, deviendo conocer la Junta si es buena o mala la maniobra, debe conocer tambien en las partidas entregadas para dicho efecto como incidente, pues de otra manera estaria obligado el Fabricante a seguir dos instancias en dos Tribunales, contra toda regla de derecho, y asi se declaro por Real orden de 27 de Febrero de 1788. por lo que se mando al Consejo Camarilla remitiere a la Junta unos Autos seguidos sobre la construccion material de una tenencia en la Villa de Tudia, y de que tambien havia resul-



tado incidente de cuentas; y lo mismo  
sucedió por Decreto de 17 de Noviembre  
de 1759. sobre construcción de un Mo-  
lino de Papel en la Villa de Buñol, en  
el que resultó igualmente incidente de  
cuentas.

Esta voluntaria renuncia de  
la Junta á favor de la Jurisdicción or-  
dinaria es una prueba evidente de su  
poca ambición en mandar; y que su  
intención es atender á aquello, que se-  
gun las obligaciones de sus Ministros  
puede desempeñarse sin perjuicio de los  
interesados; pues se gravaba mucho al  
Publico, si se retardan las decisiones en  
los puntos de gobierno aniquilándose  
los Pueblos, y emprobeciéndose los Para-  
llos. Este hecho de la Junta pudiera ser  
un sensible exemplo para otros govi-  
ernos, que sin embargo se tienen mi-  
llares de causas detenidas, y algunas de  
20, 30, y mas años de antigüedad con-  
tinuamente se intruyen en las ex-  
presas, y privadas facultades de la Jun-  
ta formando competencias, que seria  
mas del servicio de Dios, del Rey, y

el Varallo, que interin se deciden esta  
evaguaren los negocios atarados que  
tanto debilitan, y aun arruinan lo  
intereses del publico.

254

Disgusto del Rey  
en puntos de compe  
tencias.

Por esto nuestro Augusto So  
berano que habia ya decidido en los pri  
meros años de su Reynado varias com  
petencias que sin fundamento se le  
havian formado á la Junta, con el mo  
tibo de haverse mezclado la Audiencia  
de Valencia en causas de Comercio, decla  
ró en 23 de Febrero de 1764. que le  
deragradaban semejantes competencias  
por ser perjudiciales á su servicio, y á  
la causa publica, así lo mandó preve  
nir al Governador del Consejo ya aque  
lla Audiencia, añadiendo á esta para  
se todos los autos de Comercio al Conu  
lado como á su Tribunal correspondi  
ente, cuyo disgusto ha manifestado  
posteriormente en otras de igual  
naturaleza.

255.

Intenta el Consejo  
conocer de lo que es  
privativo á la Junta.

La reserva á favor de los Premios  
de Madrid (§. 250) dió motivo á que el  
Consejo, suponiendo que los Premios  
de que se hablaba no eran los me



noxei, por que no gozan fuero, sino los  
 cinco mayores copuro á su magestad  
 que quedare declarado que en punto á  
 fraude, y contravencion á las ordenan-  
 zas de Gremios menores quedaren su-  
 getos los individuos de los mayores á la  
 Jurisdiccion de la Sala, pudiendo ser  
 registradas sus tiendas para solo apre-  
 hender, y justificar el cuerpo del delito  
 y que justificado este se castigaren por  
 ella; haciendo presente también que  
 la Junta no debia entender en apro-  
 bar las ordenanzas de los Gremios me-  
 nores, por haver sido siempre peculi-  
 ar del Consejo segun la Ley 4. tit. 14. lib.  
 8. de la Recopilacion, y que en quanto á  
 los Gremios mayores en las causas mer-  
 cantiles, seria mas util establecer un Con-  
 sulado, en que á titulo de Comercio se  
 decidiere con brevedad quedando en to-  
 dos los demas puntos sujetos estos Gre-  
 mios á la Jurisdiccion ordinaria.

Para proceder la Junta con el  
 debido conocimiento, acordó oír á su  
 Fiscal sobre este asunto el que en su re-  
 puesta dixo: Que las dudas suscitadas

256.

Intencion de nu-  
 entos Soberanos  
 en haver estableci-  
 do la Junta.

se dirigian á cenir á limites muy estrechos la authoridad de la Junta, quando explicada por la comun regla de la Jurisdiccion contenciosa, sin levantar los ojos, ni el animo mas arriba para comprehender en su fondo aquel alto punto de politica que es preciso tener bien por parte nuestros Soberanos para ser los primeros en establecer en Europa un Tribunal Supremo de Comercio con el lleno de honores y facultades que á todos consta. En lo que claram<sup>te</sup> se advierte que no se tubo, ni se pudo tener por objeto el de crearle á la Nacion un nuevo Tribunal de contenciones, y pleytos entre Mercaderes, Comerciantes, Artistas, ni Sierreros, para lo que habia, y siempre hubo el suficiente numero de Jueces en el Reyno sino el de formar en la Corte con independencia absoluta á todos los Magistrados de Justicia un autorizado congreso de Ministros digno de la confianza, que tomare á la vista no solo el estado economico de la Nacion sino tambien el de las es.



extrangeras amigas, y enemigas, los pactos  
 publicos que con ellas la enlazan; las ma-  
 ximas que cada una sigue para enri-  
 quecer, ò debilitar á sus rivales; la decaden-  
 cia de nuestras Artes, frutos, y fabricas  
 y en una palabra quantos recursos, y me-  
 dios puedan conducir al movimiento  
 de la publica felicidad de la Monarquia  
 providenciándose ya judicial de la mo-  
 narquia, providenciándose ya judicial  
 ò ya gobernativamente segun la ur-  
 gencia, sin respeto alguno por peque-  
 ño que sea pues todo lo referido debe  
 estar subordinado á su conocimiento  
 siempre que tenga directa ò indirecta-  
 mente conexión con aquellos fines.

De los puntos representados por  
 el Consejo de Castilla fué el primero el  
 de conceptuar por gobierno puramen-  
 te de politica que nada tiene que ver  
 con el instituto de la Junta el de los Gre-  
 mios menores de Madrid, y otras Capita-  
 les, lo cierto es que las que en Madrid  
 y otras Ciudades se llaman Gremios me-  
 nores son de muchas especies, ò dases  
 y que para el intento se deben mi-

257.

Gobierno de los  
 Gremios, y su distin-  
 ción.

xax como xeducidas á dos: una la de  
 los Menestrales, que sin profesar arte  
 alguna se ocupan en los menesteres ofi-  
 cios, y provisiones cari x primera ne-  
 cesidad para cada Nacion en los pueblos  
 grandes, sin el menor respeto ni enlace  
 preciso con el trafico exterior x las de  
 mas Naciones quales son los Parageros  
 Mesoneros, Botilleros, Bodegoneros &c.  
 y otra la de los Artesanos, no todos sino  
 aquellos que haciendo profesion de al-  
 guna x las Artes conocidas producen  
 o deben producir especies de comodidad  
 y valor, aptas x suyo para fomentar  
 el comercio interior, y exterior de  
 los Reynos quales son entre otros in-  
 numerables los Pelogeros, Cuchilleros, Ce-  
 rrageros, Bordadores Paramaneros, tin-  
 tores, Luxadores, Sombreros &c.

257.

La Junta no conoce  
 de asuntos de menes-  
 trales.

Por lo que toca á los primeros po-  
 co importase xea que su gobierno es  
 un punto meramente de politica que  
 nada tiene que ver con el instituto  
 de la Junta, quando no se dara caso  
 en que haya intentado tomar toda-  
 via conocimiento alguno sobre ellos.



por lo que no hubo motivo para que  
se hiciere de estos un asunto comun  
en la consulta de 20 de Junio de 1764.  
del Consejo, donde repetidas veces se estan  
con los exemplares a las funciones que  
exerce en ellos la Sala.

25

Pero por lo que hace a los segun-  
dos no deben todavia subdividirse en simi-  
mos como tales Artesanos, y maniobris-  
tar considerandolos baxo dos distintas  
representaciones a respectos; vno el del  
govierno, y regimen general de sus ma-  
nufacturas baxo cuyo nombre entienden  
los politicos quanto comprehende el ar-  
te de dar forma a las producciones na-  
turales aumentando con la industria el  
fondo nacional, y otro el de los particula-  
res negocios, y traficos que es forzoso pro-  
duzcan sus artefactos o las materias, y  
medios a que se valgan para executar  
los.

258

Los Artesanos tie-  
nen dos respectos.

En ambos respectos dista mucho  
de las reglas de manera politica el goviern  
no civil de estas Comunidades por su  
precisa conexiõ, y enlace con los asuntos  
mas interesantes de un comercio bien or-

259.

Los intereses de los  
Artesanos estan  
fundados en el co-  
mercio.

denado tanto que un celebre politico moderno, dedicandose à explicar la idea de las matexias sobre que deve velar un Consejo ò Tribunal supremo de Comercio, no duda contar por las mas principales las manufacturas, y producciones de los Artesanos de esta segunda clase, refixiendo uno por uno los cuerpos de que pueden, y suelen componerse hasta el numero de ciento, y tres, con respeto à los tres Reynos, Animal, Vegetable, y Mineral segun sean las matexias que ocupan en sus manufacturas.

260

Conocimiento ala  
Junta en punto a  
Artesanos.

A estos, y no à los de mera politica pudo puede y podra siempre inspeccionar dirigix, y proteger la Junta siempre que convenga, ò ellos lo pidan, mientras sea el unico Tribunal Supremo de Comercio de España: Asi lo ha hecho desde su execucion, y que son repetidos los exemplares, y asi es forzoso lo continúe, haciendolo no en todos sus años como lo hacia en lo antiguo, sino solo en los que tengan relacion con ordenanzas, y maniobras, que es en lo que consiste la principal importancia



de este gravísimo ramo de Comercio, mediante la exoneración que obtuvo de su Magestad en el año de 1755. para los negocios de intereses particulares.

De lo que se sigue, que el instituto de la Junta no tiene mas límites, ni reglas por donde explicarse que las insertadas por el fiscal de la Junta en el principio, compuestas de tantas partes que no bastaría un libro para referirlas por abrazar no menos que todos los resortes y medios de que se dexaba, ó pueda dexarse la pública felicidad de un estado tan grande, como el de la Monarquía de España, que se compone de dos mundos, imbadida en ambos de la industria de los Extranjeros, que con ella han hecho caer excesivamente á su favor la balanza del Comercio, que es la que decide á pesar nuestro la verdadera situación de cada Reyno en el importante punto de fondos nacionales de que depende la vida feliz de los hombres en las sociedades civiles.

261.

Las Facultades de la Junta tienen muchos puntos.

Todo esto, y mucho mas comprendo (aunque no fuese este su ánimo)

262. a. del con.  
Mala intellig. en punto de las facultades de la Junta.

la ilustrada sabiduría del Consejo en las dos palabras á que se redujo la explicación del instituto de la Junta, diciendo para fomentar las fabricas, y Comercio General del Reyno que es lo mismo que dicen las Cédulas de su execucion, y entendió la Junta, quando viéndose imposibilitada de atender á la Universidad de los can<sup>o</sup> inexplicables ramos que para ser feliz debe promover el Comercio de España acordó exponerle de los negocios de puro interes particular. Y así no se alcanza razón para la estrechez á que figura reducido su instituto el Fiscal de Castilla de conocer de las Fabricas nuevas, y darlas precio de/andolas despues de establecidas á el cuidado de las Justicias ordinarias sin alguna conexión con los Gremios antiguos.

263.  
Aprobacion de ordenanzas.  
El segundo Artículo representado á Su Magestad por el Consejo se reduce sustancialmente á que debiendo tener los Gremios menores de Madrid, para sus recursos un Tribunal constante, y determinado deve ser este el de la Sala con las apelaciones al Consejo donde



precisamente se deben aprobar sus Ordenanzas, conforme à una ley en cuya contravención no puede en esto mezclarse la Junta: Y prescindiendo el Fiscal de la Junta de qual sea el instituto de la Sala, y de las razones que haya para privar à Madrid, y su corregimiento en un todo al exercicio de su jurisdiccion ordinaria en los asuntos de Premios menores quando se supone ser punto meramente de politica su gobierno, y en la actualidad como se de muchos solo se detiene en el articulo de la aprovacion de Ordenanzas.

La Ley que se cita es la 4 tit 18.

264

Lib 8. de la Recopilacion su data en el año de 1555. pero assi esta como las innumerables que hay en las dos Recopilaciones de Castilla e Indias publicadas antes de la ereccion de la Junta, sobre materias, y puntos de Comercio son el mas claro argumento que pudiera darse contra produccion; porque tocando en lo moderno à la Junta quanto en lo antiguo le tocò sobre ellos al Consejo, y otros qualesquier Tribunales quedando todos inhi-

Las Leyes antiguas no tienen fuerza

expresamente desde la concesion de  
sus pribatibas facultades no parece pue-  
dan ser adaptable en el dia para otra  
cosa; que para hacer ver que todo era  
y fue indubitavelmente en su origen  
de la Jurisdiccion ordinaria como fu-  
ente y centro del Imperio civil en Go-  
viernos Monarquicos; hasta que los  
Soberanos, como lo han hecho los nues-  
tros lo fueron repartiendo por claves  
en los Magistrados que les pareció con-  
venir para el mejor desempeño de  
los negocios fíandoles el comercio in-  
terior, y exterior de esta Monarquia  
sin excepcion de maxes ni Provincias á  
solo la Junta con los facultades que son  
notorias, y por precision con la se ane-  
glan las ordenanzas, y maniobras de los  
artesanos sin las quales se quedarian  
inutiles los decretos de promover el comer-  
cio.

265.

Motivos que han te-  
nido el Gov.<sup>no</sup> p.<sup>a</sup> argu-  
ir a la Jurisd.<sup>o</sup> ordi-  
naria ciertos maxes

266.

Consejos, y Consula-  
dos

Demas a la Ley expuso el Fiscal  
de Castilla que seria mas util la crea-  
cion de un consulado donde á efecto  
de comercio se decidieren las causas  
mercantiles con brevedad lo que no



puede expedirse por la Junta; pero q<sup>ue</sup> en todos los demas casos debian quedar los Premios sujetos á la Jurisdiccion ordinaria. La mayor conveniencia que el Fiscal de Castilla concibe en la execucion de un Consulado donde á efecto de Comercio se decidieren las causas mercantiles con brevedad: lo que no puede verificarse en la Junta en punto que dá margenes para inferir, que ya no se quiso limitar la disputa, á quales sean las Casas sujetas á la Jurisdiccion de la Junta de Comercio respecto de la ordinaria, que fué la dificultad promovida por los Fiscales; sino aponer en problema qual sea en Madrid mas conveniente, si la Subsistencia de la Junta, ó la execucion de un Consulado de Causas mercantiles, pero como esto [esto] no puede ni debe jamas esperarse, puesto en duda se contentó el Fiscal de la Junta hacer muy ligexamente memoria de la gran diversidad que hay de fines e institutos entre los Consulados, y los Tribunales Supremos de Comercio.

Entos como se verifica en la Jun

267.

Instituto de los Supre-  
mos Tribunales de  
comercio.

ta General, y en quantas Arambles  
Camaras, ó Conrejos Generales de Comer-  
cia se han establecido hasta oy en la  
Europa tienen á su cuidado el gobierno  
y direccion de todos los ramos natura-  
les, politicos, é industriales, que de qual-  
quier modo conduzcan á la prosperidad  
publica de los Estados, como son la Agri-  
cultura, las Artes, las Perquerias, las Fa-  
bricas, los Minerales, la Navegacion  
y en una palabra quanto pueda ser  
vix para fomentar el verdadero util,  
activo, y ventajoso Comercio de cada Na-  
cion en comun preservandose de la su-  
perioridad que siempre se deve suponer  
apetecida en su daño por las enaños  
de que se sigue sea lo menos en estos Tri-  
bunales el conocimiento de los pleytos  
mercantiles, y que en tanto los abracen  
en quanto tengan precisa conexiõ, y  
dependencia con lo general de su encan-  
go.

268.

Instituto de los Con-  
sulados.

Por el contrario el instituto de los  
consulados es en substancia el de un  
Tribunal contencioso entre mercade-  
res; y por hecho de mercadexia par-



ticipando indirectamente de la clave de  
 una Asamblea gobernativa en quanto  
 vigila sobre los particulares de comercio  
 fabricas, y Artes de su respectivo departa-  
 mento, o Provincia; por lo que debe obrar  
 con subordinación a un Supremo, y  
 universal Tribunal de Comercio, que  
 es el unico que auxiliado de los Consu-  
 lados particulares, y de otros. Semellan-  
 tes subalternos, puede nivelar los inte-  
 reses comunes de la Nación, y dar o por-  
 tunas providencias al desempeño de los  
 fines generales de su execucion. Este meto-  
 do es el que por ser el conveniente  
 a el estado en opinion de los buenos poli-  
 ticos siguen los Consejos de Comercio es-  
 trangeros, y este mismo es el que se  
 ha propuesto seguir, y va poniendo en  
 practica la Junta como lo acreditan  
 las Cédulas, y ordenanzas de los Consu-  
 lados de Barcelona, Valencia, y Bur-  
 gos, y lo trabajado sobre establecer el de  
 Madrid, que ya estaria fundado, si  
 el Vaxo modo de pensar de sus Autores  
 no hubiere motivado los furros, y graves  
 reparos que a la Junta le conutan; y

269.

li.  
 Apellacion de la Jun-  
 ta en el fomento de  
 Comulados

siendo estos unos hechos notorios en desgracia no hayan llegado á noticia el Fiscal y Cavilla, para que viere no haverle olvidado á la Junta el restablecimiento, y arreglo y consulados en la forma, y bajo el metodo con que á la Nacion Española en su actual situacion le conpiene formarlos.

27.

Los abusos no son prueba para desvirtuar á los Tribunales de su autoridad.

Los exemplares que tambien se citan, y hizo presentes á Su Magestad el Consejo en sus citadas consultas, y con especialidad en la de 20 de Junio de 1764. de los recursos hechos sin contradiccion á la Sala por diferentes Premios, y del conocimiento á aquella, sobre estos tienen en primer lugar la circunstancia de ser muchos de ellos de gremios y mesteriales, que nada tienen de comun con los de manufacturas, y artesanos que son los que pertenecen á ramos de comercio como ya queda dicho; y en segundo lugar solo prueban, que la Junta á nadie combinada llama, ni obliga para que venga precisamente á sujetarse á su jurisdiccion, sino en los casos en que lo conceptua conveniente para los



adelantamientos generales al Comercio,  
 como sucede quando se trata del examen  
 y reglas del gobierno de las manufacturas  
 y mucho menor desde el año de 1755. en  
 que se desprendió el conocimiento de sus  
 particulares negocios; pero ni esto, ni los  
 exemplares que se citan la han podido  
 jamas desposeer de su derecho; y aun ho-  
 ridad para oír, y proteger á los que en  
 asuntos, que directa ó indirectamente to-  
 quen al comercio, reclamen su auxilio  
 siempre que halle convenir al bien publi-  
 co, y cesar el inconveniente de fumen-  
 tarse reuando con el pretexto de vaxie-  
 dad de Ordenanzas, con solo que el Consejo  
 en adviniendo sex. reglamentos de ma-  
 nufacturas, y estas ultimamente dadas  
 á algun arte, ó Gremio por la Junta, no  
 permita á sus Individuos valerse de  
 otras.

El último artículo de la Consulta al  
 Consejo recae sobre los Gremios maiores  
 pidiendo se alegue á la Junta todo lo con-  
 cerniente á que cuide y promover, y  
 aumentar su comercio por maior, y que  
 lo demas corra por la Jurisdiccion or-

271.  
 conocimiento de la  
 Junta sobre los Gre-  
 mios mayores de  
 Madrid.

Dinaxia. Si esto se declarare así, quedaría dexivado & en golpe el fuero & comercio de los Premios maiores, y sus individuos en todo lo que comprenden las ordenanzas que les aproró la Junta sin necesidad & impugnaxlas, por que no pudiendolo tener & suyo los individuos por las artes que profieran ni por las maniobras en que se ocupan mediante & componerse & mercadexes, que venden lo que compran manufacturado por otras no les aprovecharia el haverxelo sin magestad declarado en los casos & que se habla en las ordenanzas mediante haverse estas hecho quando á excepción del ariento & rentas celebrado con la Real Hacienda no se les conocia mas comercio por mayor que el que hacian los pocos longistas & que se trata en tal qual capitulo con motivo & agregarlos á un Premio los negocios pertenecientes á comercio por mayor en que se sabe estas ocupados, los han emprendido despues & la formacion de ordenanzas, y son la fabrica de Olandillas, la de Sedas & por



lencia, la de paños de Guadalajara, la de Sombremos, y las tres compañías q.<sup>e</sup> llaman de paños lienzos, manejanose en ellos hasta aora, á excepcion de los de Fabricas con absoluta independencia y sin la menor noticia de la Junta. Si bien es que habiendo Su Magestad mandado sin embargo de la representacion que el año de 1755 hizo la Junta, para exonexare á los pleytos de depósitos que ocasionaba la demarcacion de cada Exe.<sup>mo</sup> que se les guande el fuero prevenido en las Ordenanzas, sin que por eso se ha ya jamas entendido ampliada la jurisdiccion para mas asuntos, ni casos, que los que miran á la obsequancia de ellas sin impedix á los Juzgados ordinarios el conocimiento que tenian, y actualmente tienen sobre los tratos contratos, y negocios particulares de los individuos no se alcanza pueda haver el menor motivo para la novedad insinuada.

Por todo lo qual expuso el Fiscal que siendo del agrado de la Junta, y en defensa de las legitimas facultades de su instituto se podia informar

272.

Petition del Fiscal sobre las facultades de la Junta

á Su Magestad que en consecuencia  
de las Reales Cédulas y su execucion, y  
posteriores resoluciones, con especialidad  
la del año de 1755. puede y debe cono-  
cer privativamente todo lo pertene-  
ciente á fabricas, y comercio general  
del Reyno, atque es una parte tan esen-  
cial, é indispensable la del govierno de  
las artes, y oficios que las profieran que  
faltaria gravemente la Junta á las  
obligaciones en que la puso la Real con-  
fianza, si se desentendiere de ellos, ó los  
abandonare, á que es coniguiente el au-  
dado á formar, aprovar, ó corregir, segun  
lo pida el tiempo, las ordenanzas, y regla-  
mentos de los artesanos, ó gremios meno-  
res, que de qualquier modo trabajan  
en el arte de dar formas á las primeras  
materias, aumentando con ellas por sus  
maniobras, é industria el fondo nacional  
que es el objeto primero de un activo  
comercio, quedando á cargo de las Juntas  
ordinarias el conocer como lo ha-  
cen desde el año 1755. de las causas, y ne-  
gocios particulares, provenientes del tra-  
fico, ó contratos de los citados Gremios,

273.

La Junta no puede de-  
jar de amparar á los  
Fabricantes segun su  
instituto.



y esto no por otra Razon, que por la  
 & haverse Su Magestad dignado exho-  
 nexar á la Junta el citado año, por las  
 juntas causas que representó para pedir  
 lo, y principalmente por la & no poder dar  
 expedicion á todo lo que la universalidad  
 & su instituto abrazaba; y que por lo que  
 toca á los otros muchos Gremios menores  
 & menestrales, sean ó no se mexa políti-  
 ca, mediante no haver jamas tomado co-  
 nocimiento & ellos, ni de sus individuos la  
 Junta no se comprehende la Razon, que  
 pudo tener el Consejo para incluirlos en  
 su Consulta; Y ultimamente, que en lo q<sup>e</sup>  
 toca á los cinco Gremios mayores no ha-  
 ce la Junta otra cosa que obedecer las or-  
 denes con que se halla de Su Magestad  
 sin embargo de la exoneracion represen-  
 tada el año de 1755. para conocer de lo pe-  
 culiar & sus ordenanzas como está man-  
 dado.

La Junta conformandose con lo  
 expuesto por el Fiscal de Su Magestad  
 en los puntos que comprende, fue & pare-  
 cer, que dirimando las dudas del Con-  
 sejo en sus respectivas consultas & no

274.

Dictamen de la Jun-  
 ta, y resolucion del  
 Rey sobre las facul-  
 tades de la Junta

havexsele comunicado la revolucion a  
Su Magestad a la consulta de la Fun-  
ta a 17. de Abril de 1755. a que direc-  
tamente se opone lo pedido por el Fu-  
cal de Cartilla en aquellos especificos-  
terminos en que se concivio, y resolvio  
quedaxan desbanecidas todas las expu-  
ertas dudas, y decididos los puntos que  
se contravierten con mandax Su Ma-  
gestad que se comunicare al Consejo lo  
consultado, y resuelto con la especifica-  
cion correspondiente, pues asi compre-  
henderia claramente el Consejo haver  
Su Magestad exponerado a la Junta de  
solo las causas de trafico, y contrato, par-  
ticular entre personas singulares, reser-  
vando su primitivo conocimiento las ma-  
terias que toquen al comercio, y por ma-  
yor y los reglamentos de maniobras que  
producen las artes de que es inseparable la  
facultad de hacer, y aprovar ordenanzas  
a los Gremios que la profieran, llamados  
por esta razon de artesanos, en que nin-  
gun modo se incluyen los de menestra-  
les sujetos en todo a la jurisdiccion or-  
dinaria; asi lo consulto la Junta al Rey.



en 5 de Febrero de 1766. y Su Magestad  
 resolvió así: La Junta solo deve conocer  
 de las causas que miran á las reglas de  
 trafico, comercio, y maniobras: El fuero q<sup>e</sup>  
 tengo concedido á los cinco Gremios ma-  
 yores se ha de entender ceñido á la obren-  
 dancia de sus ordenanzas de trafico, comer-  
 cio, y negociacion de mercaderias á merca-  
 der y trato con otras personas por hecho  
 de mercaderias, pues el conocimiento de  
 las demas causas, y pleytos toca á la Jus-  
 ticia ordinaria. La Junta no se deve mez-  
 clar en lo respectivo á ordenanzas, nego-  
 cios ni instancias de Gremios menores, ni  
 menestrales, sino en el caso de que los In-  
 dividuos de los cinco Gremios mayores  
 contravengan á las ordenanzas de los  
 otros, y tengan la qualidad de vec. Asi  
 lo he prevenido al Consejo de Castilla, pa-  
 ra que en la parte que le toca dispon-  
 ga su execucion.

Publicada en la Junta esta re-  
 olucion de Su Magestad, acordó su cum-  
 plimiento como una clarissima con-  
 firmacion de la jurisdiccion, y faculta-  
 des de la Junta; pero el Consejo la en-

275.  
 Equivocacion al  
 Consejo de Castilla en  
 la cedula que man-  
 dió expedir en 1767.

276.

Política del Consejo  
en callar lo consulta  
do por la Junta, y  
en despachar la cedu  
la que no le tocaba

tendio a otro muy diverso, segun el  
contexto de la cedula que para notori  
dad en el Reyno hizo expedir en 17.  
de Febrero de 1767. (tV n.º LVII) y aun  
fue publicada en Gazeta con la especia  
lidad de prevenirse se anotase en los  
libros capitulares de Ayuntamiento de  
cada Pueblo. En esta cedula se calla  
absolutamente la consulta que hizo la  
Junta, citando solo la del Consejo, sien  
do asi que la resolucion de Su Mage  
stad se puso originalmente en aque  
lla, y no en esta, que es regular se  
devolviera al Consejo con el aviso de  
prevencion que al final el Decreto  
dice Su Magestad haerlo hecho pa  
ra que en la parte que le tocara dispu  
diere su execucion, y que se sigue, que  
en el caso de convenir se despachare pa  
ra su notoriedad alguna cedula devia  
ra haberse despachado por la via de la  
Junta, y no por la del Consejo mediante  
estar en la Junta la resolucion ori  
ginal que la ocasionaba. Fuera de  
este reparo que no es leve se leen en  
la mencionada cedula, con vivos se



haver podido servir de causas finales  
 ò á lo menos impulsivas de la resolución  
 de su magestad, muchas expresiones y  
 clausulas que sobre ser ajenas á la res-  
 petable circunspeccion del Consejo, en na-  
 da son precisas para el fin, y hacen po-  
 quísimo honor á la Junta, dando lugar  
 á que por ellas se disfiguren ò desconozcan  
 en el vulgo, y se conviguente en todas las  
 provincias del Reyno (pues en todas hay  
 vulgo) sus authoridades legítimas, y aquel  
 alto grado de independencia, honor, y po-  
 der, esencialmente unido á su institu-  
 to, que la colocan entre los mas caracte-  
 rizados Tribunales supremos de España sin  
 otra relacion, ni dependencia que la de la  
 Real persona á quien tan inmediatam<sup>te</sup>  
 representa.

Hay tambien otra clausula mu-  
 cho mas dañosa que todas por estar con-  
 cebida en tales terminos, que en desando-  
 la correx como suena, viene á quedar  
 sin efecto una de las mas principales par-  
 tes de la resolución misma que se man-  
 da cumplir. Esta (en lo que puede servir  
 de Ley general para todo el Reyno) dice así.

277

clausulas impropias  
 á la circunspeccion al  
 Consejo.

278

Otras expresiones  
 tambien impropias  
 á dha circunspeccion.

Explicare la sorpresa  
 ra del congreso para  
 quitar á la Junta  
 el conocimiento en  
 punto de ordenanzas  
 de Gremios.

La Junta solo deve conocer de las cau-  
 sas que mixan á las reglas del trafico  
 comercio, y ordenanzas de maniobras  
 (t V s. 128) en que se ve haver quexido  
 y mandado su Magestad. que la Jun-  
 ta (como lo propuso, y distinguió en la  
 consulta, sobre que recayó la resoluci-  
 on) conozca, y tenga privatibamente á  
 su cargo los reglamentos, y ordenanzas  
 de que necesitasen los artistas, y ma-  
 niobras como que son los primeros, y  
 mas esenciales resortes de un activo co-  
 mercio. Siendo esto tan claro á el refe-  
 rirse en la cedula las siguientes pala-  
 bras „ Pero estando pendiente la resolu-  
 „ cion volvió la Junta de Comercio á in-  
 „ troducir de nuevo en el conocimiento  
 „ de diferentes causas de los Gremios meno-  
 „ res, hasta llegar al extremo de mezclar-  
 „ se en la aprobacion de sus ordenanzas  
 „ siendo esta de la privatiba jurisdic-  
 „ cion del mismo congreso, conforme al  
 „ tenor de la Ley 4. tit 14 lib. 8. de la Reco-  
 „ pilacion (t V. s. 127.) en qualquiera  
 parte del mundo que se lea esta cla-  
 ufula, cotejandola con la ley que se re-



cita no habia quien no entienda, que  
 su Magestad (en cuyos labios se ponen las  
 palabras de las cedulas) reprueba abso-  
 lutamente el conocimiento que refiere  
 haver tomado la Junta sobre causas  
 de Premios menores, sin excepcion  
 alguna, calificando de un extremo  
 reparable de haverse mezclado en la  
 aprobacion de sus ordenanzas, declaran-  
 dola por privativa de la Jurisdiccion del  
 Consejo en fuerza de la citada Ley, que los  
 comprende a todos, sin excepcion de  
 manobreras, ni artistas dejando por con-  
 siguiente inutil, o a lo menos implica-  
 da en una contradiccion manifiesta la  
 parte dispositiva de la Cedula, en que las  
 ordenanzas de manobras se declara, por  
 tener a la Junta.

Para claridad de lo expuesto  
 y de lo que falta exponer es preciso adver-  
 tir que la distincion de Premios mayo-  
 res, y menores no la hubo, ni se conocio  
 en Madrid hasta que los cinco de mex-  
 cadores de paños, sedas, Calle mayor &c  
 que en ningun sentido pueden con-  
 tar por artistas, tomaron a su car-

280  
 Distincion de Madrid  
 de Premios mayores  
 y menores.

go el asiento de Rentas Provinciales, se  
paracondore se aquel comun encabezamien-  
to con que antiguamente havian  
corrido todos los Exemios, de forma que  
la voz de mayores, siendo relativa a los  
cinco citados de mercadexes, y la de me-  
nores a todos los otros, que caun son, o  
pueden ser sin numero, nada influ-  
yen sobre el conocimiento de los parti-  
culares oficios, ocupaciones o artes que  
exerza cada uno. Antes de este suceso  
todos se llamaban genexalmente que-  
mios, o oficios distinguiendose entre  
si por de artesanos mercadexes, o me-  
nerxales, con mas, o menos reputa-  
cion de liberales, o mecanicos, segun lo  
mas o menos estimable de las mate-  
rias en que se ocupaban; y oy para  
distinguirse de los cinco mayores de  
Mercadexes, todos se llaman meno-  
res, sin que les varie este nombre, ni  
los conceptue de solo la qualidad de  
artesanos, ni la de menexales, de que  
se prescindie en la voz de menores.

De todos, pues, indistintamente  
sin respeto a la circunstancia de ma-



yores, ni menores, no conocida en su tiem  
 po, mediante no sea entonces comun la  
 voz de Exemios sino la de oficios (que es  
 la que realmente les viene mejor) habla  
 el Señor Carlos V. denominandolos por  
 cofradías de oficiales en la mencionada  
 ley quarta, que es un capitulo de la prac  
 mática hecha el año de 1555. para evi  
 tar los medios de que era frecuente se  
 usare en el fomento de las ligas, y revoluc  
 ciones experimentadas á la sazón en las  
 Cantillas, mandando que las tales cofra  
 días de oficiales, aunque fuesen confir  
 madas por los Reyes, no pudiesen á titu  
 lo de sus oficios ayuntarse ni hacer ca  
 bildo ni Ayuntamiento, y que, por an  
 tener usaren bien de sus oficios, tenien  
 do para ello veedores viesen las justicias  
 sus ordenanzas si las tubieren para el  
 uso, y exercicio de los tales oficios, y que hi  
 cieren las necesarias, imbiandolas al con  
 sejo dentro de setenta dias para que  
 vintiesen el se proveyera lo convenien  
 te.

Los Exemios no pue  
 dan hacer Ayuntam.<sup>to</sup>  
 ni Ordenanzas sin  
 aprobación superior.

Habiendose visto esta ley con la  
 explicación que agora intenta adaptarle

282.  
 Antiguam<sup>te</sup> vocaba  
 al conepo lo q<sup>e</sup> en el  
 día á la Junta.

la Cedula de 17 de Febrero en la consulta del Consejo se ratifico plenissimamente en la sala Junta con la genuina respuesta de sen contra producen- tem: en todo lo que pudiere respectar a materias de comexio, mediante hablar con la Junta desde el dia de su execucion todas las Leyes de su especie, que en lo antiguo no era posible hablaren con otro Tribunal que el Consejo como deposito y Centro de la jurisdiccion ordinaria a quien todo tocaba, mientras los soberanos no tubieron por conveniente dividir en claves el conocimiento de los negocios como entre otros lo ha experimentado el comexio de España; de que pueden ser buen exemplo las leyes comprehendidas en los titulos 13. 14. 15. 16. y 17. de la Recopilacion, y otras muchas que tratan de los obrages de paños sedas. &c.

Facultades a la Junta  
al Consejo, y Justicias  
ordinarias en punto  
de com. y manufacturas

Pero en el dia a vista de la ultima resolucion de Su Magestad la inteligencia unica, salida, e innegable que debe tener es, que por lo tocante a Exemtos mecanicos, y menestrales, cuyas ocu-



paciones mas tienen de provision ju-  
 galidad, y politica de los Pueblos que de  
 comercio proriga conociendo, como siem-  
 pre lo ha hecho la Jurisdiccion ordinaria  
 bajo las reglas, y ordenanzas que les dic-  
 te el Consejo, á quien corresponde su  
 aprovacion, y que por lo que hace á Pre-  
 mios de datistas, y maniobras (sin em-  
 bargo de llamarse estos como aquellos  
 menores) corresca la Junta, no en el  
 todo de sus negocios, y causas sino en  
 el específico particular de darles, y ha-  
 cerles las ordenanzas, y reglas que deban  
 seguir en sus maniobras, y artefactos  
 y las de su trafico, y comercio en general  
 quedando toda via sujetos estos mismos  
 Premios, y sus individuos á las justicias  
 ordinarias, y al Consejo en toda otra espe-  
 cie de causas como el común de los vecinos  
 del pueblo, aunque dimanen de sus ma-  
 nufacturas, y asuntos particulares de  
 comercio, y esto ultimo no por defecto  
 de Jurisdiccion que hubiere tenido la  
 Junta, sino por la exoneracion que pi-  
 dió, y obtuvo de Su Magestad el año de  
 1755. Para decidir estas dudas se dignó

Su Magestad por su Real Decreto de 13 de Junio de 1770 (t. V. Numero LVIII) señalar los limites que deciden las dos Jurisdicciones del Consejo, y Junta y los casos pertenecientes á las Justicias ordinarias; decidio toda la materia de la disputa en tres ramos, á saber, lo mercio, politica, y justicia; el 1.º le en carga á la Junta. el 2.º al Consejo, y el 3.º á las Justicias ordinarias; y explicando uno declara pertenecer á la Junta general de Comercio, y moneda el conocimiento economico, y governativo de estos objetos en todos sus ramos en la forma que correspondia al Consejo antes de la formacion de la Junta, y en su consecuencia le toca entender las providencias governativas del comercio, y fabricas, y las ordenanzas que miran á la perfeccion, y progreso de las artes, y maniobras en sus materias y artefactos sin limitarse á la de aquellos Premios que hasta aqui se han distinguido con el nombre de menores, y que ore de su Jurisdiccion para conocer de los referidos objetos, y compe

284.

Dividense las materias de Premios en comercio politica, y justicia.

285.

Toca á la Junta entender las providencias governativas de comercio, y fabricas.



lex á qualquiera persona al cumpli-  
miento de sus resoluciones (tV. §. 130 y 131.)

Declara así mismo corresponder á la d<sup>ca</sup> Las Just<sup>as</sup> ordin<sup>as</sup> deben  
Justicias ordinarias las causas contencio-  
sas entre partes por contrato particular  
y hecho de mercaderías, conforme los  
decretos que anteriormente tenía mani-  
festados la Junta de que se le es honra  
de de estas causas (tV. §. 135)

Que al Consejo corresponden las  
ordenanzas que miran al buen gobierno  
y policía de los gremios, ya entre sus indi-  
viduos, ya con respecto á las otras, ya á  
la buena gobernation del Pueblo, á las  
Justicias de la misma policía, exacciones, elec-  
ciones de oficios, y generalmente todo lo de  
mas que no sea relativo á las reglas, y per-  
feccion de las artes, y manufacturas (tV. §. 136)

y manda que con estas declaraciones ce-  
sen los fueros, é inhibiciones concedidas  
á los individuos de qualquiera cuer-  
po de Comercio, ó fabricantes (excepto  
el de los Gremios mayores de Madrid) ane-  
gando la Junta á esta Real Resolución  
las ordenanzas que se hubieren expedi-  
do por su via (tV. §. 139).

108

286.

287.

El Consejo debe cono-  
cer lo que correspon-  
de al buen gobierno  
y policía de los Gremios

288.

Comercio de el fuero  
de la Junta á los Cinco  
Gremios mayores de  
Madrid.

Resumen de lo que las Jurisdicciones ordinarias los pleitos sobre cada tribunal debe conocer en punto de Comercio y aumento y Economía.

Por este Real Decreto quedaron á las Jurisdicciones ordinarias los pleitos sobre contratos entre partes aunque procedan de Contrato de mercaderías conforme á la Cédula de 1767. al Consejo Real las ordenanzas de gobierno político de los Gremios, ó Colegios de Artistas ó fabricantes que por incidencias solia formar la Junta; y á esta las providencias gubernativas que miran á la perfección de las artes, las ordenanzas de todos los Gremios mayores, y menores, y la jurisdicción para conocer de los referidos objetos, y compeler á su cumplimiento.

Pertenece á la Junta con la Junta desde su origen hasta el todo quanto mira á la perfección, y progreso de las artes. Esta es la Historia de la Jurisdicción. Su esencia consiste en la facultad de conocer economía, y gobernar gubernativamente todo lo que sea relativo á las reglas, y perfección de las artes, y maniobras que forman la materia de comercio; de esta definición se siguen estos axiomas: 1.º que como la materia de fabricas, y maniobras es quien da la Jurisdicción á la Junta donde quiera que esta se halle, ya sea entre



individuos de los Premios mayores, ya de los menores, ya entre Mercaderes, ó otras personas que coadyuben á la perfección de las fabricas allí en la Jurisdicción de la Junta 2.º que como las visitas que se hacen á los individuos de los Premios en sus manufacturas, materias de ellos, modo de fabricarlos, talleres, tiempo de aprendizaje, oficialage, examen para maestros su aplicación, premios, y generalmente todo lo demás que mira á la perfección y progresos de las artes, y manufacturas son providencias gubernativas que se dirigen á conocer el estado de las Fabricas, y perfección de sus maniobras, son de la esencia de la Jurisdicción de la Junta. 3.º Que como los denuncios son providencias gubernativas que se toman en las visitas para castigar los contraventores para la perfección de manufacturas tocando estas á la Junta es preciso le correspondan igualmente los denuncios.

291 <sup>109</sup>  
Las visitas de las manufacturas toca á la Junta disponerlas

Al mismo tiempo en conformidad de este Decreto se decidieron las dudas que habia pendientes entre la Junta, y la Justicia ordinaria por Real orden de

292.  
Los denuncios de las manufacturas deben hacerse por disposición de la Junta.

293.  
Declara su magestad que la aprobación de ordenanzas en guanto á las de manufacturas, y com.º toca á la Junta.

30. de Julio de dicho año de 1770. (t. V. LIX)  
y se declara que la Junta general de  
comercio vea, y arregle á lo que previene  
dicho Decreto las ordenanzas que se han  
expedido por su vicario á los Consulados de  
Barcelona, Valencia á la Cofradía de S.<sup>ta</sup>  
Juaguín de Comerciantes de Tarazona, al  
Colegio de Corredores de Barcelona, y á qu-  
quiera otros cuerpos, ó gremios en la  
inteligencia de que por el Consejo se enca-  
gara la puntual observancia de ellas  
á las Audiencias respectivas, y se devol-  
verán á la Junta las originales de la  
Cofradía de San Juaguín de Tarazona  
que recogió la de Aragón, sobre que hizo  
este Tribunal las consultas de 8 de Agosto  
de 1767. y 28. de Mayo de 1768. que se  
han tenido presentes para esta determi-  
nación (t. V. f. 142). Fue en Mallorca con-  
tinúe conociendo la Audiencia, y su Re-  
gente conforme á los Privilegios, y costum-  
bres de aquel País, y á la mente de este  
nuevo Decreto de las Causas que concurren  
tocantes á Gremios de sus Islas incluidas  
las suscitadas entre el de Sintoroceros  
y Pelayres, y Regedores con motivo de las

294.

La Audiencia de Ma-  
llorca conoce á las Cau-  
sas Gremiales de sus Islas



Ordenanzas que al primero se aprobaron en Real Cedula de 10 de Noviembre de 1757. por la Junta de Comercio las quales han de quedar en toda su fuerza en quanto a la perfeccion de tintes, y elaboraciones, reciviendolas tambien la Junta, por si huviere algo que modificar o explicar en ellas (t.V. §. 143).

Que la causa pendiente entre plateeros, y los tiradores de oro de Barcelona sobre usar de oficina propia de mo, u otro gremio para limpiar, y labar las escobillas de sus obradores devesa quedar al conocimiento de la Audiencia en que se hallaba radicada como pleito entre partes sin perjuicio de observarse las ordenanzas generales en punto a la ley de los metales, y perfeccion de las maniobras (t.V. §. 144.)

295.

Los Pleytos de Plateeros, y batidores deben seguirse en los tribunales ordinarios como causas apartes.

Que en Valencia se guarde la libre facultad de fabricar Tabon que para todo el Reyno concedio Su Magestad a consulta de la Junta General de Comercio de 27 de Junio de 1764 con tal que para que use de ella se valga para dirigir su fabrica

296.

Privilegio del R<sup>no</sup> de Valencia para fabricar Tabon.

de Maestros aprobado donde se hubiere, y no pudiendo por consecuencia el Premio de Taboneros de dicha Ciudad oponerse á que el Colegio y ante el Fintoreros de ella labre el Tabon fino que haya de menester como á su favor lo expuso la Junta en consulta de 28 de Mayo de 1768 queda el Consejo advertido de reoer, y arreglar á estas determinaciones, y á las leyes del Reyno, las ordenanzas que expidió el año de 1739. al mencionado Premio de Taboneros, y Almudoneros (t. V. f. 148)

297.

Los maltreses no pueden vender por las calles.

Fue como providencia governativa de Comercio dimanada de la Junta General devio guardarse la prohibicion impuesta por su Subdelegado el Intendente de Valencia, á los mercaderes maltreses, y otros transeuntes de vender sus generos por las calles y Plazas de aquella Ciudad segun su magestad se sirvió resolverlo, y prevenirlo en 15. de Septiembre de 1764, y á la Audiencia, reprovando que esta hubiere revocado la citada providencia mediante la qual debio



tambien cesar el Pleyto pendiente en ella diez años hacia sobre la posesion alegada por los malterres (tV. s. 146) pero por lo mismo, y para evitar todo motivo de competencias en adelante quiere el Rey que las providencias que formen regla general para algun Pueblo o Provincia se comuniquen al Tribunal superior de ella por la Junta para su gobierno, y que quando no sea su Subdelegado el que ejerza la Jurisdiccion ordinaria, se haga su publicacion con la authoridad de esta para asegurar mas su cumplimiento como se refiere en el anunciado Decreto (tV. s. 147)

Con las resoluciones y declaraciones contenidas en el, y en esta Real orden quedan decididos los puntos que se disputaban entre las Jurisdicciones de Comercio y moneda, y la Real ordinaria, y espera el Rey que en adelante se evitaxan las competencias de una, y otra que tanto han fatigado su Real atencion, o si se suscitasen se podran contar de buena fee con mas

298.

Las providencias de la Junta que formen regla general deben comunicarse a los Tribunales superiores a quienes toquen su observancia.

manda el Rey ~~no~~ se  
eviten competenci-  
as y q<sup>de</sup> estas se con-  
ten a buena fe

facilidad que hasta aquí, (t. V. f. 148) pu-  
es hay principios ciertos para proceder  
en ellas igualmente queda aclarado  
el sentido de la Real Cedula publicada  
por el congreso en 17 de Febrero de  
1767. y Subsanada la Junta que  
que contra ella produjo la Junta  
General de Comercio en consulta de 8.  
de Agosto del mismo año, repetida  
en 27 de Julio de 1768 habiendole  
prevenido lo conveniente para que  
no se inserten en las cédulas, y pro-  
visiones Reales clausulas denigra-  
tivas, y ofensivas de otros Tribunales  
ni aun de Ministros particulares  
y quando no lo exige la materia  
con propiedad.

Don Pleytos, y recursos  
deben decidirse con to-  
da brevedad.

En este mismo año de 1770 ha-  
viendo llegado a entender el Rey  
los perjuicios que padecía la buena  
administración de Justicia con mo-  
tibo de suspenderse el curso de los pley-  
tos siempre que a instancia de al-  
guna de las partes se mandaba de  
orden de Su Magestad que informasen  
los congresos Tribunales.



o Juzgados donde estaban pendientes  
 y lo mismo quando los tribunales su-  
 periores pidian informe a las chan-  
 cellerías, y Audiencias, y así gradualm.  
 quando entos los pidian a los Corre-  
 gidores, Justicias ordinarias, o Jueces  
 subalternos, y teniendo presente Su  
 Magestad que los Reynos juntos en  
 Cortes reclamaron en todos tiempos  
 este intolerable perjuicio para cuyo re-  
 medio hicieron las mas reverentes  
 suplicas a los Señores Reyes, y con-  
 guieron de su justificacion el esta-  
 blecimiento de repetidas Leyes que lo  
 prohíben con las mas señas providen-  
 cias, y penas arreglando con admira-  
 ble orden la buena administracion de  
 Justicia la mas breve determinacion  
 de los pleitos, y sus apelaciones, y re-  
 cursos conforme a derecho a fin de  
 que los Vasallos tengan desembaxara-  
 dos, y libres los Juzgados, y Tribunales  
 competentes para deducir, y concluir  
 en ellos sus acciones, y derechos (TV. 8. 149).

Sabiendo tambien Su Magestad  
 que prohíben estrechamente las mis-

301.  
Las Cartas Cédulas  
y Provisiones contra  
derecho no se deben  
cumplir.

mas Leyes que se expidan Cartas, Cédulas, ni Provisiones contra derecho, ordenando que aunque se expidan por importunidad de las partes se obedezcan y no se cumplan ni suspendan el curso, y determinación de las causas y que quando los Señores Reyes piden informe o relación de algunos pleytos, no por esto se suspenda su prosecucion sino en el caso que lo manden expresamente como se advierte en las leyes del titulo 14. lib. 4. de la Recopilacion especialmente en la 2. 6. y 9. (t. V. f. 150)

302.  
No se deben permitir dilaciones en las causas, y pleytos:

Y con prevención de todo, siendo el daño general, y necessitando de eficaz remedio persuadido así mismo Su Magestad a que nada puede ser mas conforme con su impondexable justificacion que arreglar en su feliz Reynado la mayor administracion de Justicia se ha servido su Magestad resolver, conformandose con el parecer del Consejo pleno de 19. de Diciembre proximo que los Tribunales, y Justicias del Reyno



an ordinarias como Comisionadas o limitadas a ciertas causas, o personas con arreglo a las expresadas Leyes procedan en la administracion de Justicia a determinar las causas con la mas posible brevedad sin permitir dilaciones maliciosas, o voluntarias de las partes, ni suspender su curso, aunque por los Tribunales y Jueces Superiores se les pida informe en su asunto, que no se expidan cartas ni provisiones, ni se admitan apelaciones o recursos que no sean conforme a derecho, y que si algunas se despacharen en contrario se obedezcan, y no se cumplan (T. V. f. 151)

Que quando su Magestad se sirva pedir algun informe sobre pleitos pendientes se de pronto cumpliendo todo pero que siempre se entienda sin retardacion, ni suspension de su curso a menos que en algun caso particular tenga a bien su Magestad mandar expresamente que se suspenda (T. V. f. 152).

363.

Los Informes que se piden p.<sup>ta</sup> S.M. a los pleitos pendientes no suspenden su prosecucion.

Que se encargue a todos los Tribu

nales, y Tuezes estrechamente la ob-  
servancia de las causas, y la rectitud  
y la libertad con que deben adminis-  
trar justicia, como principal objeto  
á que se dirigen sus justificadas inten-  
ciones, y que á este fin se libran la  
cedula correspondiente, segun resulta  
de la Real orden comunicada á la  
Real Junta general en 15 de Enero  
de 1770. (N.º LX.)

304.

Oponiciones que ex-  
perimenta toda-  
via la Junta por  
otros Tribunales.

Con lo que queda declarado  
los puntos controvertidos, y bien ex-  
preso lo que á cada Tribunal le cor-  
responde sin motivo de competenci-  
as, pero la oposicion que por nues-  
tra desgracia tienen los demas Tri-  
bunales á la Junta, sin embargo  
de estar tan expresa en su jurisdic-  
cion ha tenido, y tiene la Junta,  
que tolerar diferentes competenci-  
as puestas sobre lo mas claro, y  
expreso de ella, entre estas ha si-  
do una que movio el consejo de  
castilla sobre una demanda en-  
tre dos individuos del Premio de  
Lienzo de esta Corte, en la qual



Su Magestad declaro por su Real orden de 29 de Agosto de 1773, no havia tenido xaron alguna el Consejo para introducir la, y asi ha tenido la Junta la particular satisfaccion de haverse decidido siempre las competencias a su favor, bien que todas nos las ha consultado a la Magestad por que si siempre que experimenta vulnerada su jurisdiccion huviera de defender la era indispensable abandonar los asuntos importantes a este particular: cuyo tiempo infelizmente perdido le podria ser muy precioso para aplicarlo a los fines de su instituto, y felicidad comun, pues quando hubiera mucho mas, que el que tiene en el dia habria sobrada materia para emplearlo con ventajosa de la Monarquia.

Ultimamente por Real Decreto de 8 de Enero de 1777. se dio nueva planta a la Junta (N.º LXI) para lo que se mando su Magestad que de los Ministros que compongan esta Junta se formen dos salas, una de gobierno con los de Capa, y Espada, y

355.

se forman dos salas  
de los Ministros de la  
Junta.

oria de Justicia con los cinco togados  
Que el Secretario asista en la primera  
y el Fiscal en la dos segun las urgen-  
cias, y calidad de los negocios. Que los dias  
de Junta sean Martes, Jueves, y Sabados  
de todas las Semanas. Que empie-  
zan siempre unidos en la Sala de Go-  
vierno los Ministros de ambas partes  
hubiere algo que publicar correspon-  
diente a qualquiera de ellas, o que  
despachar relativo a Junta plena  
y evaguado esto se dividan para tra-  
tar separadamente la primera de  
las dependencias gubernativas, y la se-  
gunda de las contenciosas que pro-  
duzcan los diferentes ramos que estan  
a su cargo (tV. 153)

306.

Lo que corresponde  
a cada Sala o a la  
Junta plena.

Que a la Junta plena corres-  
ponde la formacion de ordenanzas ge-  
nerales o particulares para alguno  
o muchos ramos, y cueros de Comer-  
cio, y de artistas en lo respectivo a  
maniobras la rita, y decicion de las  
dudas que ocurran en punto de ju-  
risdicaion, el nombramiento de sus  
Subdelegados en las Provincias la su-



pension, y privacion de ellos que conven  
ga hacerse, y la proporcion a la Real  
Persona de tres sugeros para cada Pla  
za que vagare de ministro Fiscal, o su  
abtenor de la Junta (tV. 8. 155.) Que las  
propuestas de las plazas de la Secretaria  
las haga en la misma forma que has  
ta aqui el Secretario quedando la pro  
vision de este empleo en sus vacantes

307.  
La propuesta de las  
Plazas de Secret.<sup>a</sup> to  
ca al Secret.<sup>o</sup> y el  
nombram<sup>to</sup> de este  
esta reservado al Rey.

reservado a la Real voluntad (tV. 8. 156)

308.  
Para formar Jun  
ta o Sala han de  
aver tres mini  
tros.

Que si por indisposicion o ausencia de  
algun ministro no quedaren tres a lo  
menos en cada sala, no se haga divisi  
on de ellas, y en este caso todos los que con  
curran formaran una sola en que se  
despacharan indistintamente nego  
cios de ambas. Que cada sala pueda juz  
gar si algun asunto la toca privativa  
mente, o si deve tratarse en Junta, ple  
na atendidas la naturaleza, gravedad  
o circunstancias extraordinarias de el  
pero si un negocio de gobierno llega  
re a hacerse contencioso, o por esta ra  
zon pidiere la parte interesada que  
pare a Justicia, se hara asi, y quando  
se dudare en qualquiera de las dos Salas

309.  
Confirmante las fa-  
cultades de la Junta

si la corresponde alguno por solo  
la duda devesa declararse su calidad  
en Junta plena informando la que  
las hubiere tomado o la otra Sala pa-  
ra su instruccion, e inteligencia. Que  
en esta nueva planta queden los de-  
cretos e su creacion con toda su  
fuerza, y vigor, en quanto no este  
derogado por otros, o no se opongan  
a este, y que conforme a ellos la  
Sala de Govierno en las materias q<sup>e</sup>  
lo requieran para arregurar el aci-  
erto, llame, y oyga los dictámenes e  
personas practicas inteligentes, y a  
toda providad tratandolas con la  
distincion que merezcan sus circum-  
stancias (tV. f. 158) y la Sala de Justi-  
cia, y el Fiscal procuren por todos los  
medios compatibles con el examen de  
los negocios el pronto despacho que  
en los de Comercio importa, y esta tan  
recomendado en los mismos decretos  
y en las leyes del Reyno. (tV. f. 159).

310  
Los autos a su  
en punto a com. de  
ben decidirse con to-  
da brevedad.



## Capítulo VI

Necesidad de restablecimien-  
to de las facultades de la Jun-  
ta ó de darla nueva forma de  
Gobierno.

Si las plausibles ideas de este Tribunal 311.  
se hubieran adaptado, sin duda la Es- Necesidad de formar  
paña no se hallaría notada de las se un Consejo supre-  
mo de Comercio.  
demás Naciones & indolente en el Com-  
y navegación; son celebres las ideas, que  
entre otros Ministros de ella traba-  
jaron los Señores Foxehermosa Wax  
y Valiente para poner en movimiento  
todos los ramos & industria que son  
capaces & hacer feliz á otra Nación  
que tiene tantas ventajas como la  
nuestra, y que podía ser con facili-  
dad la más comerciante de Europa, pa-  
ra cuyo efecto eran adaptables, y propor-  
cionadas las ideas & los referidos Seño-  
res Ministros estableciendo un Supre-  
mo Tribunal ó Consejo de Comercio á  
imitación de Inglaterra, Francia, etc.

mania, Olanda y otras potencias que de poco tiempo á esta parte han puesto toda su atencion en este importante asunto, como el unico á quien depende la grandexa, reputacion, y felicidad del Estado. En efecto sus grandes consejos no ceden á ninguno otro en honor ni facultades, y nada les falta para hacer circular los diversos ramos que es preciso gobernar á un mismo tiempo para hacer florecer el Comercio, especialmente en el dia, que habiendome hecho esta yna materia de las mas delicadas de Estado, no piensan las Potencias cultas, sino en los medios de sacar mayor parte en ella, y nosotros que quizá en nuestras Sabias leyes le damos la idea de sus Tribunales no mantenemos con esta Junta General, y lo peor es que reducido su instituto, y practica á tan estrechos limites, que por ningún caso se puede llamar tribunal de Comercio, sino yna Junta destinada para aquellos casos que la enagenidad le quieran consultar, y para entender en aque-



los asuntos que los demas Tribuna-  
les hasta los mas inferiores le quieran  
dejar practicar.

La Junta ha penrado en varias-  
ocasionen en formar un nuevo Sistema-  
de govierno de comercio, variando la forma

312.  
La Junta se dedica  
a conocer a raíz de  
nuestros atrasos en el  
comercio.

a la Junta, o restableciendo sus antigu-  
as facultades. entre otras vezes el año  
de 1766. se dedico particularmente  
a descubrir la raíz de nuestro com-  
cido atraso tanto en el comercio, como  
navegacion. Con este motivo hizo una  
consulta a nuestro Monarca, y Señor  
Don Carlos III en 16 de Octubre de aq-  
uél año en la que me expuso los princi-  
pales ramos, que eran preciso moverse p-  
evitarlo, y entre estos fue uno el dar  
nueva forma de govierno a este Tribu-  
nal oyó primero a su Fiscal que lo era  
el Señor Don Pedro Perez Valiente.

Este ministro entre otras cosas di-  
jo que en el establecimiento de esta Jun-  
ta no pudo ser otra la intencion de nu-  
estros Soberanos amantes a sus Rey-  
nos que la de dar a su nacion un Supre-  
mo primer movíl de sus comunes in-  
Intencion de nuestros  
Soberanos en haver  
establecido la Junta.

tereres, y publicas felicidades, que sin limitacion se poderen, (por no tenerlas los que se dieron por las Cédulas de la execucion de la Junta) y sin cénase a determinadas Provincias, ni asuntos por ser tan esencialmente universal como indivisible el del gobierno, y recuperacion del comercio activo de España fiado a su sabiduria, y desvelos pudiere dirigir y gobernar sin entorbo el flujo, y refluxo de quantas materias, y medios surgare conducente a el fin, por tierras, y mares con aquella convencion, vicisitud, y enlace que corresponde al todo de una Monarquia tan grande a quien en esta parte es forzoso emulen, y procuraren devilitar todas por innumerables caminos, asi por las utilidades que sacan de ellos como por penetrar a fondo su superioridad en fuerzas naturales, y lo que pudiera darles que sentir con estas, si sacudiere el Jugo delas de la Industria de sus competidores siendo esto inegable el referido m



nistro que penetrava á fondo enarle  
 confiada la voz al Reyno, y la resuma-  
 cion en lo que tanto importa no pudo  
 mixar con indifferencia el ver que las  
 incompatibles facultades de la Junta es-  
 taban reducidas á tan estrechos limites  
 en un tiempo en el que caminando mas  
 que nunca á su precipicio el comercio  
 y con él las artes, y fabricas, sin cuyo apo-  
 yo no queda que esperar de la agricultu-  
 ra hubieren dispuesto las calamidades, y  
 los mayores cuidados del gobierno, se ha-  
 llare la Junta sin otras noticias, ni em-  
 peños, que las que suministran á sus  
 atenciones los particulares resúmenes de  
 dentro de la Península, con especialidad  
 los de algunos artistas fabricantes, ó Sue-  
 mos, y aun esto con la enfadada fati-  
 ga (como hemos visto) atender á cada  
 paro que defendex su jurisdiccion en lo  
 mas notorio, por las equivocadas ideas  
 de los que prevaleidos de las Leyes anti-  
 guas no hacen, ó no quixen hacer dis-  
 tincion de los tiempos para convencer-  
 se á creex que en la actualidad hablan  
 de este las que en lo antiguo hablaban

314

La Junta no tiene  
 todas las noticias q.  
 necesita p.<sup>a</sup> gobernar  
 el com.<sup>o</sup> y las manif.<sup>as</sup>

con otros Tribunales, sucediendo po  
co mas ò menos con los demas ramos  
de Moneda, Minas, y Singularmente  
con el de Dependencias de Extranjeros  
en que no tiene mas parte la Junta  
debiendo tener mucha que la de  
examen de la legitimidad de los nom  
bramientos de sus conules, y de las ma  
triculas de los transeuntes, y aun en  
esto no han podido conseguir se actu  
en como deven.

315

Excmo. conoim<sup>to</sup> de la  
Junta. en las depend.  
de Extranjeros.

316.

El Comercio no puede  
proseguir sin un siste  
ma firme, y sólido.

El Comercio en el orden poli  
tico bajo las miras con que lo han to  
mado á su cargo las Cortes es ciencia  
de Estado, y en una Maquina inme  
merables resortes que deven moverse  
por un solo impulso para que todos  
se determinen á un fin que no es po  
sible se logre con acierto sin la mu  
tua conformidad de los medios, como  
lo prueba el comun dictamen de los  
políticos con especialidad los Ingleses  
maestros indisputables en esta  
practica que atribuyen la bien orde  
nada serie de sus prosperidades al  
establecimiento de un Consejo de Co.



mexcío, y demas partes de Europa. Pero  
 no tenemos necesidad de buscar fuera  
 los exemplos, quando la mente de nu-  
 estros Sobexanos no fue otra que el de-  
 darle a la nacion vn Supremo Tribu-  
 nal con estas, y maiores facultades que  
 por nuestra desgracia no se ha logra-  
 do concluyendose por forzosa ilacion q.  
 el primero, y aun el esencial, y ma-  
 yor auxilio de que necesita la nacion  
 para empezar a recuperarse, y poderse  
 con estabibilidad prometerse las ventajas  
 que hasta aqui se han quedado en de-  
 scos, es el que acabe de poner en mori-  
 miento la Junta todas las facultades  
 y acciones que la Real confianza ha  
 entendido deverse dispensar, y tener  
 efectivamente dispensadas a vn Supre-  
 mo Tribunal de Comercio, creado pa-  
 ra la recuperacion, y publica felicidad  
 de España, representando a su Mage-  
 dad quanto parezca poderla convenir  
 o hacer falta para que obrando con de-  
 sembarazo, y plena instruccion en to-  
 das partes, no halle estorbo el siste-  
 ma que la actual situacion de la En-

317  
 El maior auxilio q.  
 se puede dar al com.  
 es darle vn Tribunal  
 autorizado que lo pre-  
 tesa.

ropa, y estado de las Naciones no obli-  
gue á seguir.

318.

Buenos efectos del  
Establecimiento de un su-  
premo Consejo de  
comercio

Hecho esto, y logrado se conociera  
en el Reyno un primer móvil de los pa-  
ses de que pueda, y deba componerse  
su activo comercio para combinarlos  
y dirigirlos, á un fin en el orden polí-  
tico, y se nos irán dando á conocer  
por sí mismos, y se vendrán á la ma-  
no todos los demás medios, y auxilios  
de que oportunamente nos convenga  
hacer uso para el acertado movimi-  
ento de nuestras artes, agricultura, na-  
vegacion, fabricas, &c. con el peligro de  
que no aprovechen ó alcancen como  
ahora suele suceder con frecuencia.  
Entonces con reflexion, á las necesida-  
des acaecidas de dos siglos á esta parte  
en la Europa, y á lo poco que en ella  
puede prosperar el comercio Español  
por las dificultades practicas que son  
notorias habremos con precision de  
venir á parar en que la recuperacion  
tantas veces deseada, y jamas conse-  
guida en España no se puede, ni de-  
be esperar de otra parte en el día

319.

No puede prosperar  
el comercio Español  
sin la combinacion del  
Americano.



que de la acertada combinacion, y recí-  
proco enlace del Comercio de los Españoles  
de Europa con los de America aumen-  
tado sobre la renovacion de las Leyes sum-  
arias politicas, y economicas para el  
fomento de las artes de la península so-  
bre cuya empresa nada tenemos que  
disputar, ni que temer de los extra-  
ños por dependex en un todo de noso-  
tros mismos, y haver dado Dios á esta  
Monarquia en la posesion de ambos  
Imperios mas que lo que el resto de  
la Europa pudiera prometerse aun  
en otra mayor conjuntura para la  
constante prosperidad de sus Pueblos.

Movida la Junta de estas, y  
otras poderosas razones que expuso el  
referido Fiscal, no escuso de consultar  
en la referida de 16 de Octubre de 1766.  
á nuestro Monarca, que aun para el  
limitado objeto á que en la practica se  
determina el ejercicio de sus facultades  
necenta la Junta, como dirigida ala  
materia mas importante del Estado  
y de que dependen las artes, la agricul-  
tura, la poblacion, y la felicidad del R.<sup>no</sup>

320.

Consulta el Rey  
á la Junta lo conve-  
niente que sea  
á la creacion el for-  
marse un Consejo  
de Comercio.

que se eleve á un formal Tribunal  
de Comercio con todas aquellas facultades  
propias de su instituto, y con que  
se hallan establecidos en otras nacio-  
nes formandole en la mayor parte de  
Individuos de la maior inteligencia q.  
desembarazados en lo posible de lo con-  
tencioso no tengan otro objeto ocupa-  
cion, ó encargo que pueda embara-  
zarles ni aun divertirles los serios  
discursos de tan interesante asunto  
decidiendo entre los que le compon-  
gan por provincias, ó ramos todos  
aquellos que puedan serlo del ma-  
yor comercio, á cuyo fin, y el de pro-  
poner sus mayores ventajas, podrian  
concurrir como diputados de las Pro-  
vincias, ó Puertos comerciantes los  
sujetos que nombraren en la for-  
ma que lo establecio Luis el Gran-  
de para el Consejo General de Comer-  
cio de la Francia pudiendo el que se  
forme para esto establecer Juntas  
particulares, y Consulados en las Ci-  
dades ó Puertos que lo estime con-  
veniente, y darle las ordenanzas con



ducentes para su exercicio, y gobier-  
no, y ocuparse en el riguroso examien-  
to de las causas de que dimana la de-  
cadencia del comercio para el fin de re-  
moverla, como la averiguacion mas  
exacta de los frutos, y generos que se co-  
traen o introducen fuera del Reyno,  
y formando la balanza del comercio  
que hacemos con las demas naciones  
procurando la necesaria igualdad qu-  
ando no sea posible la mayor ventaja  
por los medios de la puntual noticia de  
las manufacturas de nuestros Domini-  
os, la calidad, y cantidad de los generos  
que en ellos se fabrican, y de los frutos  
que produce nuestro terreno facilitan-  
do su abundancia, especialmente de aque-  
llos cuya extraccion lo proporcione su  
escasez.

Bien conocia la Junta que para  
la formacion del Tribunal que se estima  
necesario se hace precisa su correspon-  
diente dotacion mayormente con respe-  
to de aquellos individuos que no hayan  
otro ocupacion ni encargo que  
el del objeto de Comercio, pero havien-

321.

La balanza de nro.  
comercio con el Extran-  
jero es preciso hacerla.

322.

La dotacion del  
Tribunal no deve  
embaxar su es-  
tablecimiento.

do tantos Tribunales dotados competen-  
temente para la administracion de Jus-  
ticia, Guerra, y Hacienda, y aun po-  
ra otros asuntos particulares como  
los de Cruzada, y ordenes en que aun  
el error de sus determinaciones (quan-  
do se rectifique) podria perjudicar por  
lo general aun particular cediendo  
al mismo tiempo el beneficio de otro  
vasallo (en que por lo mismo no pa-  
rece el estado) quanto mas preciso se-  
ria un Tribunal que por ser su insti-  
tuto el alma de las Monarquias, y  
de que depende su felicidad, puede re-  
quirir de una providencia menos bi-  
en reflexionada el maior perjuicio al  
Estado, y de un tratado de Comercio mal  
premeditado con otras naciones, la de-  
cadencia de todo el Reyno.

323.

Necesidad sigue la  
Junta forme un sis-  
tema seguro de su  
instituto.

Asi lo propuso á nuestro Sobe-  
rano para quando fuese su Real  
voluntad el proponer modo, y ter-  
minos en que pudiera establecerse  
el nuevo Tribunal de Comercio, mas  
todavia sobre esta materia nada  
se ha determinado, bien que aung<sup>te</sup>



el estado actual de nuestro gobierno no  
 diere lugar á este nuevo Consejo, siempre  
 que es preciso que la Junta vuelva á re-  
 sumir en sí sus antiguas facultades por  
 medio de una ordenanza General que for-  
 me un sistema cierto de su gobierno, y fa-  
 cultades, y publicada en fuerza de ley se  
 haga observax indistintamente por to-  
 dos los Tribunales, bajo severas penas, pu-  
 es la experiencia ha demostrado que  
 no bastantes decretos, y Reas. Revolucio-  
 nes dadas á su favor, y vemos sin saber  
 en virtud de que ordenes que el Consejo  
 de Castilla indistintamente manda, y  
 expide Cédulas, y provisiones tanto sobre  
 comexao como moneda, y platerias de  
 manera que estas materias que en la  
 Francia Inglaterra, Olanda, y otras  
 partes, tienen sus tribunales priuados  
 en España no sabemos en la practica  
 qual sea, pues son varios, y no sin in-  
 conveniente del traxtoano del bien pu-  
 blico, y legal, pues de tal manera se ha  
 vulnerado la jurisdiccion de la Junta q<sup>e</sup>  
 no solo han hecho ilusiones sus provi-  
 dencias los Tribunales con jurisdiccion

contenciosa, sino otros cuerpos con la  
meramente economica.

324.

Hace la Junta presen  
te al Rey lo que im-  
porta que su Fiscalia  
se sirva por ministro  
desembarazado de otro  
ministerio.

De lo que se lleva dicho se pue-  
de claramente comprehender que la  
Junta siempre que ha tenido propo-  
sicion ha representado al Rey lo que en  
su dictamen le ha parecido convenir  
á la nacion segun el estado actual  
del comercio de la Europa atemperan-  
do sus propuestas á las circunstan-  
cias, y urgencias del Estado, sin duda  
por esto experimentando la misma  
Junta que no havian tenido lugar  
sus ideas para que se lograse el esta-  
blecimiento de un Supremo Consejo de  
comercio Nacional pareciendole con-  
veniente en el año de 1776. que la  
Fiscalia de Comercio por si sola ó un-  
da con la de moneda requiere sugeto  
que ademas de la debida instruccion  
y literatura este libre de otro minis-  
terio que le ocupe el tiempo, consultó  
á Su Magestad á fin de que si esta  
propuesta fuere de su Real agrado  
se sirviere distinguir este empleo con  
el honor, y dotacion equivalentes



á las demas Fiscalías & sus Tribunales  
 Superiores & esta Corte; pero su Mage-  
 tad resolvió así, Fengo por conveniente  
 que D.<sup>n</sup> Pedro Perez Valiente continúe  
 sirviendo las dos fiscalías, por hallarme  
 satisfecho & las pruebas que ha dado &  
 su celo, inteligencia, y desempeño, y en  
 este concepto mando á la Junta me  
 consulte tres ministros del Consejo de  
 Castilla, para la Plaza que vacó en ella  
 por muerte de D.<sup>n</sup> Juan de Mixanda.

En consulta de 9 de Abril de 1778.

325.

hizo presente la Junta á su Magestad  
 haver fallecido D.<sup>n</sup> Josef Moreno como  
 Jefe de la Plaza que fue de ella, siendo sepa-  
 recer que se dignare mandar que D.<sup>n</sup> Pe-  
 dro Perez Valiente ocupare esta plaza con-  
 tinuándole de la Fiscalía de Comercio, y q.  
 continuare con la de moneda, y cuinar  
 con el goze de las mismas ayudas de Cos-  
 ta que disfrutaba en atención á su an-  
 tigo, y distinguido mérito; y su Mage-  
 stad resolvió la siguiente, Conformando-  
 me con el parecer de la Junta nombro  
 para la Plaza que servia Moreno  
 en ella á D.<sup>n</sup> Pedro Perez Valiente

Establecim<sup>to</sup> de la Fica-  
 lia de Com.<sup>o</sup> separa-  
 da de la de moneda  
 y cuinar.

„ con retencion de la Fiscalia de Mone  
„ da, y con las dos ayudas de Costa de 100 r.  
„ anuales que ya goza: Y encargo á la  
„ Junta que me proponga ministros ap  
„ tor para el desempeño de la Fiscalia del  
„ Ramo de Comercio con los 100 reales de  
„ ayuda de Costa de su dotacion.

La Junta lo cumplio asi en con  
sulta de 23 de Mayo del mismo año  
y Su Magestad nombro por Fiscal á  
D.<sup>n</sup> Pablo Antonio Ondarza del Consejo de  
Hacienda y por resolution del Rey á  
Consulta de 14 de Enero de 1779. se  
habilito á este ministro para que qu  
ando faltare alguno de los ministros  
Fogados en la Sala de Justicia asis  
tiere á ella con voto en los negocios, y  
Pleytos en que por su oficio Fiscal no  
hubiere impedimento para ser Juez.

326.

Practica sobre nombra  
mientos de Ministros  
para la Junta.

En quanto al punto de los Mi  
nistros que han asistido á la Junta  
desde su primitivo establecimiento  
si consultamos la serie misma de su  
ceos, y exemplares de nominaciones  
de ministros hallaremos que an del  
de su origen hasta el año de 1730.



(en que se la puso sobre la planta  
 sustancial que conserva al presente)  
 como en el tiempo que corre desde en-  
 tonces hasta ahora que resulta haver  
 sido compuesta indistintamente por  
 Ministros que lo exam. no solo se los  
 Consejo de Castilla, Indias, y Hacienda  
 sino tambien de la Sala de Alcaldes  
 de Casa y Corte, y alguna vez entrando  
 a solo el Corregidor de Madrid, y al-  
 guno de los Regidores de su Ayuntami-  
 ento verificandose todo esto, que el  
 numero y calidad de los ministros de la  
 Junta no tubo en los tiempos, paradosa  
 regla fija que aquella que existe siem-  
 pre en la soberana voluntad segun  
 se ha juzgado conveniente en cada  
 ocason, hasta que en los ultimos se  
 sirvio su Magestad declarar adictas  
 a los Consejo de Castilla, Indias, Haci-  
 enda, y ordenes respectivamente las pla-  
 zas togadas que hasta el dia estaban  
 servidas en la Junta por Ministros  
 de otros Tribunales suponiendo no  
 obstante que uno o mas al Con-  
 sejo de Castilla nunca han faltado des-

de su primitiva execaon hasta aora.

327.

Ministros de Capa  
y Espada no es nece  
sario lo sean otros  
Tribunal, y la Junta  
puede proponer en  
numero los que le  
parezcan convenientes.

La misma regla se ha observa  
do con los Ministros de Capa, y Esp  
da pues estos regularmente lo han  
sido los que lo eran de otros Tribuna  
les bien que nuestro actual Monar  
ca con el motivo de haber hecho la  
Junta presente a su Magestad en con  
sulta de 2 de Mayo de 1778 el merito  
de D.<sup>n</sup> Rosendo Saez de Parayuelo, tam  
bien ministro de ella para el goze de  
la ayuda de Costa asignada a los de  
mas Ministros de Capa, y Espada, y  
lo conveniente que seria entrare otro  
ministro de Capa, y Espada aunque fue  
se sin goze, resolvió su Magestad, con  
„firmandome con el parecer de la Jun  
„ta, concedo a Parayuelo el sueldo de  
„ministro de ella. Quando hubiere ne  
„cesidad de ministros de Capa, y Espada  
„me propondra la Junta los sujetos  
„que estime inteligentes, y capaces para  
„fomentar las manufacturas y el comer  
„cio activo, y despachar con puntuali  
„dad, y acierto los demas negocios de ella,  
„sean, o no ministros de mis Tribunales.



Separarse la Fisco-  
lia & com.<sup>o</sup> de la de  
moneda.

Como se confirió por Su Magestad  
(S. 325) á D.<sup>n</sup> Pedro Perez Valiente la Plaza  
& Ministerio que obtuvo en la Junta D.<sup>n</sup> To-  
seph moxeno que lo fué al Consejo de Cas-  
tilla igualmente declaró su Magestad  
que este nuevo Ministerio retubiere la Fis-  
calia & Moneda que estaba espandien-  
do en union con la de Comercio y gozave  
las dos ayudas de Costa que tenia por am-  
bas, bien que en lo sucesivo con diversos  
repetos, pues dexaba entorzer la Fiscalia  
& Comercio, la que se confirió á D.<sup>n</sup> Pablo  
Ondarra.

El Fiscal & Moneda  
y Minas vota en los  
asuntos de Comercio

Por esta orden se vivieron  
ambas Fiscalias, por el celo, y literatura  
& estos dos ministros, y por lo que mira  
á D.<sup>n</sup> Pedro Perez Valiente cumpliendo es-  
te con los distintos repetos que caracte-  
rizan su persona en la Junta, conoce  
y vota como ministro de ella en todos  
los negocios de Comercio, y Fabricas don-  
de anteriormente no haya coexistido el  
oficio Fiscal, pero por la retencion de  
claxada á su favor de la Fiscalia de mo-  
neda, y Minas, en los asuntos proceden-  
tes de estos ramos, no puede tener

mas voz que la que puxamente pex-  
nece al mismo cargo Fiscal.

33o

Concederle voto tam-  
bien al Fiscal & Com.  
en los asuntos & ere  
negociado.

De aqui procedia que para for-  
mar la Sala de Justicia en un estado  
havl para todos los negocios ocurren-  
tes no haver mas que tres Ministros  
libres & impedimento & modo que en  
los casos de ausencia indisposicion, ò  
otro impedimento & qualquiera de  
estos tres Ministros, no podia formar  
se Sala de Justicia, aunque quisiere  
parar à ella Dr. Pedro Perez Valiente  
por que eran raras los negocios en q.  
este Ministro antes no hubiere enten-  
dido como Fiscal: Jan en tales circuns-  
tancias se recurria à lo prevenido en  
el Real Decreto de 8 de Enero de 1777.  
(S. 3o8) que dispone no dividix Salas, y  
despachar indistintamente en vna  
Sala los negocios & ambas; en cuyo ca-  
so parecia venia à faltarve à los esen-  
ciales fines que se propone el mismo  
Decreto como objeto principal & su ex-  
pedición<sup>22</sup> quales son los & facilitar  
sin retardo ni perjuicio publico por  
medio de las dos Salas el despacho co-



riente de todos los negocios al Instituto  
de la Junta. Para evitar pues en quan-  
to era posible tales inconvenientes, con-  
sulto al Rey la Junta en 14 de Enero  
de 1779. que en caso que Su Magestad  
no tubiere á bien aumentax en ella otro  
Ministro Fogado, seria oportuno medio  
abilitax á D.<sup>n</sup> Pablo Antonio Ondar-  
za con voto para que le tubiere en Sa-  
la de Justicia en todos los pleytos, y ne-  
gocios donde por su oficio Fiscal se halla-  
re sin impedimento para poder ser Ju-  
ez, y Su Magestad resolvió así. Vengo en  
abilitax al Fiscal D.<sup>n</sup> Pablo Antonio On-  
danza para que quando falte alguno de  
los Ministros Fogados en la Sala de Jus-  
ticia, ántes á ella con voto en los nego-  
cios, y pleytos en que por su oficio Fiscal  
no tenga impedimento para ser Jefe.

Despues por Real Decreto de 30  
de Junio de 1784 (FV. n.<sup>o</sup> LXII) comuni-  
cado al Conde de Gaitana se le relevó de la  
Fiscalia de la Junta General de Comer-  
cio y Moneda, por lo respectivo á Comer-  
cio á D.<sup>n</sup> Pablo Antonio Ondanza conce-  
diendole plaza de Ministro de la misma

331

Creacion de la Fisca-  
lia de Comercio p.<sup>a</sup> aten-  
der solamente á esta  
ocupacion, y su varia-  
cion inmediata.

Tunta con la ayuda de conta correpondiente; y para la referida Fiscalia se nombro á D.<sup>n</sup> Juan Francisco de los Heros con 30 D.<sup>rs</sup> de vellon anuales pagaderos á los mismos fondos que á los demas Ministros de la Junta, y con los honores de Fogado que quiso Su Magestad los tengan sus Fiscales quando no sean Ministros á otros Tribunales: Y atendiendo el Rey al merito de dicho D.<sup>n</sup> Juan Francisco de los Heros le nombro Su Magestad por tercer Fiscal del Consejo de Hacienda con el sueldo y la dotacion de este empleo continuando sin novedad en las funciones de Fiscal de la Junta, y así se comunicó por Real orden de 17 de Noviembre de dicho año de 1785 (n.<sup>o</sup> LXIII)

332.

Los que quebrantan los bandos publicos no gozan fuero.

Como la multitud de Jurisdiccion impide regularmente la recta administracion de Justicia se comunicó á la Junta de Real orden de 2 de Noviembre de 1783 (t. V. n.<sup>o</sup> LXIV) que ninguna persona esta exenta de observar los bandos de buen gobierno.



no, y de policia, y que debe procederse por la Jurisdiccion ordinaria contra qualquiera contraventores á la exaccion de penas pecuniarias sin que se admitan competencias; pero quando por falta de bienes en que exigir dichas penas, ó por otros motivos se hubieron de arrentar, y prender las personas quiere Su Magestad segun la misma Real Orden, se tome auxilio de los Juezes privilegiados ó que se les ponga á disposicion de ellos si la Captura hubiere sido en caso urgente, y pronto que pidiere este remedio para guardar el buen orden, y la publica tranquilidad, quedando desahogados enteramente los que cometieren desacatos, y resistencias contra los Magistrados, y Juezes ó turbaren con escandalos dicha publica tranquilidad (t. V. f. 158. 59. y 160).

En este mismo año de 1783 expidió su Magestad su Decreto de 11 de Abril (N. LXV.) con el fin de evitar y fenecer de una vez las disputas que ocurrían entre los Ministros y algunos de los Consejos en sus competencias; y por él se manda que los individuos de los Consejos y

333.

los que se resisten á los Tribunales, y Magistrados, y perturbaban la tranquilidad publica no gozan fuero.

334.

Los Ministros de Castilla, Guerra é Indias gozan el mismo fuero en punto de fueros.



Castilla, Guerra, y Indias, como que gozan los honores, y antigüedades. el primero sean reputados como miembros del mismo; y que quando ocurran los de vn Consejo, ó otro ó á Juntas conferencias u otros actos semejantes se procedan indistintamente por el orden de su antigüedad; de cuya regla solo se exceptuan los casos en que con-

335.

Quando concurren los Ministros de los Consejos en forma de Comunidad el aiento es por el órden de esta.

currir en comunidad ó en representacion de su respectivo Consejo; lo qual se ha de entender tambien asi quando expresamente se dirigiere ó man-

336.

En las Juntas de Comercio de Tabaco, y Correos se sientan los Ministros por respecto a las comunidades ó Consejos que representan.

darse en el Decreto de Real Orden que se expidiere para su nombramiento, y concurrencia con tal representacion ó quando ya estuvieren nombrados en Juntas establecidas con respeto á los Consejos, ó Cuerpos de que son individuos, y no á sus personas privadamente como sucede en las de Comercio, y Tabaco, y como para la de Correos se previno en Decreto de 20 de Diciembre de 1776, pues en estos casos se han arreglar los Individuos nombrados á el orden de precedencia que por su antigüedad, ó



por costumbre observan los mismos Con-  
sejos en los actos, y funciones publicas á q.  
asisten todos en comunidad, precediendo  
el de Castilla, siguiendose, y guardandose,  
quando asista el de Inquisicion la prac-  
tica, y reglas observadas hasta á preeren-  
te (t V. f. 161. 162. 163. y 164)

337.

El Consejo de Casti-  
lla precede á lo de  
mas, y el de la In-  
quisicion sigue  
á aquel.

Con el motivo de haver hecho la  
Junta al Rey una Consulta en 8 de Ju-  
nio de 1782. con motivo de la competencia  
suscitada entre el Intendente, y el Corregi-  
dor de Palencia, pretendiendo cada uno la  
asistencia á las elecciones de Vecedores, y  
breveedores de los Gremios Fabricantes de  
Lanas de aquella Ciudad, fundados princi-  
palmente el Corregidor en que estando apro-  
badas por el Consejo las ordenanzas de aque-  
llos Gremios le corresponde á él por re-  
presentacion de la Jurisdiccion ordinaria  
la concurrencia, y el Intendente por sub-  
delegado, y en asunto de Gremios de fabri-  
cantes sugiero inmediatamente á la  
Junta, mandó su magestad por Real  
orden de 23 de Junio de 1784 (t V. n.º LX.  
VI) que en Palencia asistiere el Cor-  
regidor á las elecciones de Vecedores, pe-

338.

Las elecciones de Vec-  
edores, y breveedores  
deben hacerse ante  
las Juntas ordina-  
rias pero su aproba-  
cion toca á los subde-  
legados de la Junta.

165.  
166.  
167.  
168.  
169.  
170.  
171.  
172.  
173.  
174.  
175.  
176.  
177.  
178.  
179.  
180.  
181.  
182.  
183.  
184.  
185.  
186.  
187.  
188.  
189.  
190.  
191.  
192.  
193.  
194.  
195.  
196.  
197.  
198.  
199.  
200.  
201.  
202.  
203.  
204.  
205.  
206.  
207.  
208.  
209.  
210.  
211.  
212.  
213.  
214.  
215.  
216.  
217.  
218.  
219.  
220.  
221.  
222.  
223.  
224.  
225.  
226.  
227.  
228.  
229.  
230.  
231.  
232.  
233.  
234.  
235.  
236.  
237.  
238.  
239.  
240.  
241.  
242.  
243.  
244.  
245.  
246.  
247.  
248.  
249.  
250.  
251.  
252.  
253.  
254.  
255.  
256.  
257.  
258.  
259.  
260.  
261.  
262.  
263.  
264.  
265.  
266.  
267.  
268.  
269.  
270.  
271.  
272.  
273.  
274.  
275.  
276.  
277.  
278.  
279.  
280.  
281.  
282.  
283.  
284.  
285.  
286.  
287.  
288.  
289.  
290.  
291.  
292.  
293.  
294.  
295.  
296.  
297.  
298.  
299.  
300.  
301.  
302.  
303.  
304.  
305.  
306.  
307.  
308.  
309.  
310.  
311.  
312.  
313.  
314.  
315.  
316.  
317.  
318.  
319.  
320.  
321.  
322.  
323.  
324.  
325.  
326.  
327.  
328.  
329.  
330.  
331.  
332.  
333.  
334.  
335.  
336.  
337.  
338.  
339.  
340.  
341.  
342.  
343.  
344.  
345.  
346.  
347.  
348.  
349.  
350.  
351.  
352.  
353.  
354.  
355.  
356.  
357.  
358.  
359.  
360.  
361.  
362.  
363.  
364.  
365.  
366.  
367.  
368.  
369.  
370.  
371.  
372.  
373.  
374.  
375.  
376.  
377.  
378.  
379.  
380.  
381.  
382.  
383.  
384.  
385.  
386.  
387.  
388.  
389.  
390.  
391.  
392.  
393.  
394.  
395.  
396.  
397.  
398.  
399.  
400.  
401.  
402.  
403.  
404.  
405.  
406.  
407.  
408.  
409.  
410.  
411.  
412.  
413.  
414.  
415.  
416.  
417.  
418.  
419.  
420.  
421.  
422.  
423.  
424.  
425.  
426.  
427.  
428.  
429.  
430.  
431.  
432.  
433.  
434.  
435.  
436.  
437.  
438.  
439.  
440.  
441.  
442.  
443.  
444.  
445.  
446.  
447.  
448.  
449.  
450.  
451.  
452.  
453.  
454.  
455.  
456.  
457.  
458.  
459.  
460.  
461.  
462.  
463.  
464.  
465.  
466.  
467.  
468.  
469.  
470.  
471.  
472.  
473.  
474.  
475.  
476.  
477.  
478.  
479.  
480.  
481.  
482.  
483.  
484.  
485.  
486.  
487.  
488.  
489.  
490.  
491.  
492.  
493.  
494.  
495.  
496.  
497.  
498.  
499.  
500.  
501.  
502.  
503.  
504.  
505.  
506.  
507.  
508.  
509.  
510.  
511.  
512.  
513.  
514.  
515.  
516.  
517.  
518.  
519.  
520.  
521.  
522.  
523.  
524.  
525.  
526.  
527.  
528.  
529.  
530.  
531.  
532.  
533.  
534.  
535.  
536.  
537.  
538.  
539.  
540.  
541.  
542.  
543.  
544.  
545.  
546.  
547.  
548.  
549.  
550.  
551.  
552.  
553.  
554.  
555.  
556.  
557.  
558.  
559.  
560.  
561.  
562.  
563.  
564.  
565.  
566.  
567.  
568.  
569.  
570.  
571.  
572.  
573.  
574.  
575.  
576.  
577.  
578.  
579.  
580.  
581.  
582.  
583.  
584.  
585.  
586.  
587.  
588.  
589.  
590.  
591.  
592.  
593.  
594.  
595.  
596.  
597.  
598.  
599.  
600.  
601.  
602.  
603.  
604.  
605.  
606.  
607.  
608.  
609.  
610.  
611.  
612.  
613.  
614.  
615.  
616.  
617.  
618.  
619.  
620.  
621.  
622.  
623.  
624.  
625.  
626.  
627.  
628.  
629.  
630.  
631.  
632.  
633.  
634.  
635.  
636.  
637.  
638.  
639.  
640.  
641.  
642.  
643.  
644.  
645.  
646.  
647.  
648.  
649.  
650.  
651.  
652.  
653.  
654.  
655.  
656.  
657.  
658.  
659.  
660.  
661.  
662.  
663.  
664.  
665.  
666.  
667.  
668.  
669.  
670.  
671.  
672.  
673.  
674.  
675.  
676.  
677.  
678.  
679.  
680.  
681.  
682.  
683.  
684.  
685.  
686.  
687.  
688.  
689.  
690.  
691.  
692.  
693.  
694.  
695.  
696.  
697.  
698.  
699.  
700.  
701.  
702.  
703.  
704.  
705.  
706.  
707.  
708.  
709.  
710.  
711.  
712.  
713.  
714.  
715.  
716.  
717.  
718.  
719.  
720.  
721.  
722.  
723.  
724.  
725.  
726.  
727.  
728.  
729.  
730.  
731.  
732.  
733.  
734.  
735.  
736.  
737.  
738.  
739.  
740.  
741.  
742.  
743.  
744.  
745.  
746.  
747.  
748.  
749.  
750.  
751.  
752.  
753.  
754.  
755.  
756.  
757.  
758.  
759.  
760.  
761.  
762.  
763.  
764.  
765.  
766.  
767.  
768.  
769.  
770.  
771.  
772.  
773.  
774.  
775.  
776.  
777.  
778.  
779.  
780.  
781.  
782.  
783.  
784.  
785.  
786.  
787.  
788.  
789.  
790.  
791.  
792.  
793.  
794.  
795.  
796.  
797.  
798.  
799.  
800.  
801.  
802.  
803.  
804.  
805.  
806.  
807.  
808.  
809.  
810.  
811.  
812.  
813.  
814.  
815.  
816.  
817.  
818.  
819.  
820.  
821.  
822.  
823.  
824.  
825.  
826.  
827.  
828.  
829.  
830.  
831.  
832.  
833.  
834.  
835.  
836.  
837.  
838.  
839.  
840.  
841.  
842.  
843.  
844.  
845.  
846.  
847.  
848.  
849.  
850.  
851.  
852.  
853.  
854.  
855.  
856.  
857.  
858.  
859.  
860.  
861.  
862.  
863.  
864.  
865.  
866.  
867.  
868.  
869.  
870.  
871.  
872.  
873.  
874.  
875.  
876.  
877.  
878.  
879.  
880.  
881.  
882.  
883.  
884.  
885.  
886.  
887.  
888.  
889.  
890.  
891.  
892.  
893.  
894.  
895.  
896.  
897.  
898.  
899.  
900.  
901.  
902.  
903.  
904.  
905.  
906.  
907.  
908.  
909.  
910.  
911.  
912.  
913.  
914.  
915.  
916.  
917.  
918.  
919.  
920.  
921.  
922.  
923.  
924.  
925.  
926.  
927.  
928.  
929.  
930.  
931.  
932.  
933.  
934.  
935.  
936.  
937.  
938.  
939.  
940.  
941.  
942.  
943.  
944.  
945.  
946.  
947.  
948.  
949.  
950.  
951.  
952.  
953.  
954.  
955.  
956.  
957.  
958.  
959.  
960.  
961.  
962.  
963.  
964.  
965.  
966.  
967.  
968.  
969.  
970.  
971.  
972.  
973.  
974.  
975.  
976.  
977.  
978.  
979.  
980.  
981.  
982.  
983.  
984.  
985.  
986.  
987.  
988.  
989.  
990.  
991.  
992.  
993.  
994.  
995.  
996.  
997.  
998.  
999.  
1000.

no que estos no se pongan en posesion hasta que el Subdelegado de Comercio á quien se debexa porrar testimonio del acto, le de su consentimiento, y reciva juramento de los nombrados por lo que toca á la pericia al Arte, y su buen uso sin perjuicio de que tambien se le reciva si quiere el Corregidor bien entendido que si el Subdelegado excluye alguno de los nombrados por motivos que tubiere debexa el Gremio elegir otro sin que el Corregidor se mezcle en otros motivos pues sobre ellos si huviere reclamacion contra el Subdelegado, y en apelacion la Junta General (tV. 8. 165) Y esta providencia sirva de regla para los demas casos ocurrentes de esta clase (tV. 8. 166)

339.

Las providencias que toma la Junta por punto general deben publicarse por el Consejo de Castilla pero no las particulares

Tambien con el motivo de haverse expedido, y publicado por la Junta la Cedula concediendo por punto general la libertad de derechos de alcavalas, y cientos en el Lino y Cañamo al Reyno en todas sus rentas



hizo el Consejo Consulta al Rey en  
5 de Julio de 1786. indicando que esta  
y las demas Cédulas de su clase debían  
remitirsele para su publicacion en for-  
ma.

Fundó el Consejo su Dictamen  
en el Real Decreto de 13 de Junio de 1776  
por el que quedó arreglando el orden  
y authoridad, y facultades del Consejo, y  
la Junta previniendose (§. 298) que  
las providencias reglas, y ordenanzas de  
Comercio, y maniobras de las artes si fue-  
ren generales se comunicarian por su  
Majestad al Consejo para su publica-  
cion en fuerza de ley, que se incorporara  
se en el derecho Real, y encargare su cum-  
plimiento á todos los Tribunales de las  
Provincias pero que siendo aquellos es-  
tablecimientos particulares se expedie-  
ren sus despachos por la Junta.

Por esta consulta se resolvió  
su Magestad por Real Orden de 20  
de Septiembre de dicho año de 86. que  
quando estas exenciones se concedan  
temporalmente, ó en casos particula-  
res baste avisarlas al Consejo para

su noticia, pero concediéndose por  
punto general sin prefinicion & ti-  
empo se comuniquen á dicho Tribu-  
nal para la publicacion conforme  
á lo resuelto en el año de 1770. (t.<sup>a</sup>  
N.<sup>o</sup> LXVII).

340

Noticia de los Minis-  
tros que ha tenido la  
Junta.

Sin embargo del descuido que  
se nota haver padecido en la conserva-  
cion de los documentos tocantes á  
este Tribunal, se notan aqui los mi-  
nistros que ha tenido desde su origen  
en quanto constan por sus legitimos  
nombramientos no se ha podido ad-  
quirir noticia, ni por los papeles del  
Archivo, ni por los libros de Registro  
de la Secretaria sin embargo que to-  
do se ha registrado escrupulosamen-  
te.



Lista de los Ministros que  
ha tenido la Junta General  
de Comercio desde su origen  
hasta el presente año de 1782.  
~~~~~

Sor Conde Duque de Olivares  
del Consejo de Estado..

Sor D<sup>n</sup> Juan de Mendoza  
del mismo.

Sor Licenciado Salimon  
de la Mota del de Castilla  
y Hacienda.

Sor D<sup>n</sup> Juan de Croix del } Por R.<sup>a</sup> Cedula de 18 de No-  
viembre de 1625.  
de Castilla.

Sor D<sup>n</sup> Garcia de Abella  
del mismo.

Sor D<sup>n</sup> Geronimo Calmo  
del de Italia.

Sor D<sup>n</sup> Mendoza de Mota  
del de Portugal.

Sor D<sup>n</sup> Lope de los Rios.

Sor D<sup>n</sup> Carlos Herrera Ramirez.

Sor D<sup>n</sup> Francisco Centani.

Sor D<sup>n</sup> Josef de Beirica.

} Por R.<sup>a</sup> Decreto de 29 de  
Enero de 1679.

El Governador del Con-  
sejo Presidente.

} Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 6 de Feb.<sup>o</sup> de 1679.

Sor D.<sup>n</sup> Carlos de Villamor  
yor del Consejo de Castilla.

Sor D.<sup>n</sup> Luis Cerdano del de  
Indias.

Sor D.<sup>n</sup> Luis del Arroyo del  
de Hacienda.

Sor D.<sup>n</sup> Francisco Soto

Guzman Alouacil ma-  
yor del de Guerra.

Sor D.<sup>n</sup> Andres Martinez  
Navarrete Regidor de  
Madrid.

Sor D.<sup>n</sup> Antonio de Cala-  
tuyud Repente del Con-  
sejo de Aragon.

} Por R.<sup>l</sup> Decreto de 15 de  
Abril de 1664.

Sor Conde de Montearcy  
Presidente.

Sor D.<sup>n</sup> Diego de Forres  
del de Castilla.

Sor D.<sup>n</sup> Felix de Mani-  
mon del de Aragon.

Sor D.<sup>n</sup> Josef Ortega del  
de Indias.

} Por Real Decreto de 13.  
de Noviembre de 1691.



son D<sup>n</sup> Agustín de Espi-  
nola del de Hacienda.

son D<sup>n</sup> Josef Aguirre Al-  
calde de Corte.

son D<sup>n</sup> Francisco Ronqui-  
llo Corregidor de Ma<sup>d</sup>.

son D<sup>n</sup> Andrés Marti-  
nez Navarrete Regi-  
dor de Madrid.

Por R.<sup>l</sup> Decreto de 13  
de Noviembre de 1691.

son D<sup>n</sup> Francisco de Pau-  
del Consejo de Hacienda.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 21 de Nov.<sup>e</sup> de 1691.

son Marques de Ariza  
del Consejo de Aragón.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 15 de Nov.<sup>e</sup> de 1692.

son D<sup>n</sup> Lucas Cortes del ve-  
Castilla.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 19 de Julio de 1694.

son D<sup>n</sup> Francisco Fielles  
Alcalde de Corte.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 7 de Mayo de 1695.

son D<sup>n</sup> Joseph Cuanu-  
el de Ortega.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 27 de Junio de 1695.

son D<sup>n</sup> Francisco Colom-  
Alcalde de Corte.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 4 de Sep.<sup>e</sup> de 1696.

son D<sup>n</sup> Francisco Arce  
llano Alcalde de Corte.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 9 de Dic.<sup>e</sup> de 1697.

son D<sup>n</sup> Francisco de Mier  
del Consejo de Castilla.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 30 de Junio de 1698.

son D<sup>n</sup> Josef Sotelo Alcalde  
de Corte.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 7 de Mayo de 1699.

Sor J<sup>n</sup> Garcia de Araciel } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> de 19 de Mayo de 1699.  
del Consejo de Indias. ....

Sor J<sup>n</sup> Rafael Sanguinero } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> de 17 de En.<sup>o</sup> de 1700.  
Regidor de Madrid. ....

Sor J<sup>n</sup> Francisco Perez de } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> de 11 de Abril  
Araciel del Consejo de Indias } de 1701.

Sor J<sup>n</sup> Juan Antonio de  
Forres del Consejo.

Sor J<sup>n</sup> Garcia Fernandez } Por Real orden de 9 de  
Baran del mismo. .... } Mayo de 1702.

Sor J<sup>n</sup> Matheo de Dicasterio  
del Conr.<sup>o</sup> de Castilla.

Sor J<sup>n</sup> Fernando Garcia  
Baran del mismo Consejo.

Sor J<sup>n</sup> Juan Chrysostomo  
de la Pradilla del mismo  
y Fiscal.

Sor J<sup>n</sup> Manuel Garcia } Por R.<sup>l</sup> Decreto de 5 de Junio  
Bustamante del de } de 1705.  
Indias.

Sor J<sup>n</sup> Martin de Solis  
del mismo.

Sor J<sup>n</sup> Manuel Gamboa  
del propio Consejo.

Sor Marques de Casal  
del mismo.



501 J<sup>n</sup> Agustín de los Ríos  
Fiscal del mismo.

502 J<sup>n</sup> Antonio de la Puen-  
te del de Hacienda.

503 J<sup>n</sup> Antonio de la Vega  
Cala del mismo.

504 J<sup>n</sup> Juan de Sotomayor  
Fiscal de la Casa de la  
Contratación de Sevilla.

505 J<sup>n</sup> Nicolás Menager  
Diputado de Francia.

506 J<sup>n</sup> Ambrosio Dauben-  
ton Intendente de Marina.

507 J<sup>n</sup> Juan Facundo.

508 J<sup>n</sup> Peronimo de Estrada

509 J<sup>n</sup> Juan Vizarron.

510 J<sup>n</sup> Jacinto Fernex.

511 J<sup>n</sup> Juan Llobregat.

512 J<sup>n</sup> Vicente Duter

513 J<sup>n</sup> Martín Facundo.

514 J<sup>n</sup> Domingo de Muxoa.

515 J<sup>n</sup> Francisco Mascara.

516 J<sup>n</sup> Francisco Alonso de  
Paxano.

517 J<sup>n</sup> Francisco Hermosa  
Hombres de negocios que-

} Por R<sup>l</sup> Dec<sup>to</sup> de S<sup>a</sup> de Junio  
de 1705

vinieron llamados por  
el Rey & las Ciudades & } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 5 & Junio &  
comercio del Reyno. } 1705.

S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Sebastian Vicente  
de Bolsa Reg.<sup>a</sup> de Ma.<sup>d</sup> } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 3 & Ag.<sup>to</sup> & 1705.

S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Juan de Olazabal  
Diputado de la Provincia } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 17 & Nov.<sup>e</sup> & 1705  
de Guipuzcoa. . . . . }

S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Lorenzo Folch &  
Cardona Presidente. } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 13 & Mayo & 1706.

S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Bernardo Fincoe-  
ro Secret.<sup>o</sup> del Com.<sup>o</sup> & Indias. } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 25 & Nov.<sup>e</sup> & 1706.

S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Fernando de Figue-  
redo. . . . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 23 & Feb.<sup>o</sup> & 1706.

El Conde de Valde Aguila  
Presidente . . . . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 13 & Junio & 1703.

S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Jeronimo Pardo  
del Consejo de Guerra. } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 11 & Junio &  
S.<sup>ra</sup> D.<sup>n</sup> Martin de Miza } 1717.  
bal del de Indias. }

D.<sup>n</sup> Pedro Montalva, y  
Arce Abogado Fiscal } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 12 & Ab.<sup>l</sup> & 1726.

D.<sup>n</sup> Manuel Castillo  
Abogado Fiscal. . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 26 & Julio & 1727.

Señor D.<sup>n</sup> Jeronimo  
de Vitoria. . . . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> & 22 & Nov.<sup>e</sup> & 1727.



Don Joseph Patino Presid.<sup>to</sup>

Don Lorenzo de Medina

Al Consep. de Cartilla.

Don Francisco de Osonio

al mismo Consep.

Don Gerónimo de Viza

riz al Consep. y Cama.

ra de Indias.

Don Matheo Pablo di

az de Abandero del

de Hacienda.

El Conde de Villanueva

del Tribunal de la con

taduria mayor de Cu.<sup>tas</sup>

Don Manuel Martinez

de Caravajal

Don Joseph Ventura ~

Suell. . . . .

Don Antonio Alva

rez de Abreu . . . .

Don Joseph Quintana

Don Juan Ignacio de

la Encina del Consep

de Hacienda p.<sup>a</sup> Fiscal.

Don Canimiro de

Vatari . . . . .

Por R.<sup>l</sup> Decreto de 15 de Nov.<sup>e</sup>  
de 1730.

Por R.<sup>l</sup> Decreto de 17 de No-  
viembre de 1730.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 30 de Dic.<sup>e</sup> de 1733.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 2 de En.<sup>o</sup> de 1734.

Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 19 de Feb.<sup>o</sup> de 1737.

Sr Dn Andres Gonzalez  
 de Parcia del Consejo, y } Por R.<sup>l</sup> Decreto de 3 de Julio  
 Camara. . . . . } de 1737.

Sr Dn Pedro Montalva y  
 Arce Fiscal. . . . . } Por R.<sup>l</sup> Decreto de 7 de Julio de  
 1737.

Sr Dn Tomas Suarez de  
 Laredo. . . . . } Por Real Decreto de 27 de Novi-  
 embre de 1739.

Sr Dn Manuel Igna-  
 cio de Saegui. . . . } Por Real Decreto de 29 de Dici-  
 embre de 1739.

Sr Dn Josef de Canyn. . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 27 de Feb.<sup>o</sup> de 1741.

Sr Dn Cenon de Somo-  
 de Villa Marques de } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 28 de Mayo de 1743.  
 la Ensenada Presidente

Sr Dn Juan Firmin  
 de Barbaxia. . . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 4 de Nov.<sup>e</sup> de 1743.

Sr Dn Josef Carrasal  
 y Lancaster Presid.<sup>te</sup> } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 4 de En.<sup>o</sup> de 1746.

Sr Dn Bernardo Ro-  
 xas y Cabrerar del Con- } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 6 de Abril de 1747.  
 sejo de Hacienda . . . }

Sr Dn Juan de Cepeda  
 Fiscal. . . . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 7 de Nov.<sup>e</sup> de 1747.

Sr Dn Pedro Montalva

Sr Dn Ignacio de Or-  
 tega Fiscal. . . . } Por R.<sup>l</sup> Dec.<sup>to</sup> de 30 de Ag.<sup>to</sup> de 1748.

Sr Dn Juan de la Encina



Sr Dn y Ignacio & Lizaran } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 26 & Junio & 1750.

Sr Dn Pedro Samaniego. } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 25 & Marzo & 1752.

Sr Dn Jorge Juan.

Sr Dn Antonio & Vloa.

Sr Dn Enrique Selinquet.

Sr Directores de Rentas.

Sr Dn Julian & Hex-

morilla del Consejo de

Atacienda.

Sr Conde & Valdepa-

rayso Presidente.

Sr Dn Bernardo Wax

de la Contaduria ma-

yor & cuentas.

Sr Dn Francisco de

Cayrrinchel.

Sr Marques de la Flo-

rida Pimentel supe-

rintendente de las Ca-

sas de moneda & Ma.

Sr Marques & Squi-

lare Presidente.

Sr Dn Pedro Perez Va-

liente Fiscal.

Sr Dn Francisco de

Cepeda.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 12 & Junio & 1754.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 18 & Junio & 1754.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 22 & Julio & 1754.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 2 & Julio & 1756.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 1 & Julio & 1757.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 22 & Marzo & 1758.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 12 & Dic.<sup>e</sup> & 1759.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> & 7 & En.<sup>o</sup> & 1760.

Sor J<sup>n</sup> Juan de Serma. } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 26 de Oct.<sup>o</sup> a 1763.

Sor J<sup>n</sup> Juan Brichdale } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 20 de Julio a 1764.  
honores de Ministro

Sor J<sup>n</sup> Rosendo Saer de }  
Parayuelo Director de R.<sup>tas</sup> } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 25 de Dic.<sup>o</sup> a 1765.

Sor J<sup>n</sup> Bernardo Rojas }  
y Contreras del Consejo } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 10 de En.<sup>o</sup> a 1766.  
de Hacienda. . . . . }

Sor J<sup>n</sup> Miguel de Mur }  
quiz Presidente. . . . . } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 24 de Marzo a 1766.

Sor J<sup>n</sup> Fernando de }  
Magallon de la Secre. } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 7 de Julio a 1766.  
taria de Estado. . . . . }

Sor J<sup>n</sup> Domingo de }  
Fiespalacios del Conre } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 20 de Mayo a 1767.  
jo de Indias. . . . . }

Sor J<sup>n</sup> Agustin San }  
chez Cabello Consul de } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 28 de Oct.<sup>o</sup> a 1767.  
Sirboa. . . . . }

El S.<sup>or</sup> Marques de Utrana }  
da del Conr.<sup>o</sup> de Indias } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 13 de Ab.<sup>l</sup> a 1768.

Sor J<sup>n</sup> Felipe Codallos }  
del de Castilla. } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 24 de Feb.<sup>o</sup> a 1769.

Sor J<sup>n</sup> Nicolas de Rivea } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 3 de En.<sup>o</sup> a 1770.

Sor J<sup>n</sup> Juan Miranda dequen }  
do del Conr.<sup>o</sup> de Castilla } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 27 de En.<sup>o</sup> a 1771.



Sr. Dn Juan Bautista  
 Izquierda de la Contadur  
 ia maior & Cuentas } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 10 de Junio de 1772.

Sr. Dn Josef de Salazar  
 del Consejo, y Camara  
 de Indias . . . . . } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 26 de En.<sup>o</sup> de 1774.

Sr. Dn Francisco Sancho  
 Granado del Consejo de  
 Ordenes pues a consul-  
 ta de este Consejo de 3.  
 de Agosto de 1774 man-  
 do su Magestad asistie-  
 re a la Junta vn Mi-  
 nistro de aquel Consejo.

Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 31 de Ag.<sup>to</sup> de 1774.

Sr. Dn Josef de Guell del  
 de Hacienda . . . . . } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 15 de Nov.<sup>e</sup> de 1774.

Sr. Dn Josef Pablo de Agui-  
 rre del de Indias . . } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 24 de Feb.<sup>o</sup> de 1776.

Sr. Dn Joseph Lorenzo  
 del Consejo de Castilla } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 28 de M.<sup>to</sup> de 1776.

Sr. Dn Benito Barre-  
 da del de Ordenes. . . } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 25 de Nov.<sup>e</sup> de 1777.

Sr. Dn Pedro Perez Vili-  
 ente del de Castilla, Mi-  
 nistro de Comercio, y  
 Fiscal de Moneda } Por R.<sup>a</sup> Dec.<sup>to</sup> de 9 de Abril de 1778.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Pablo Ondarza del  
 de Har.<sup>a</sup> Fiscal de Comercio } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 23 de Mayo a 1778.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Francisco de Arguedas  
 del de Hacienda } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 6 de Feb.<sup>o</sup> a 1779.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Matias de Arozarena  
 na Contador de R.<sup>tas</sup> Generales } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 3 de Mayo a 1780.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Miguel Perella Direc  
 tor de Rentas . . . } En 21 de En.<sup>o</sup> a 1782.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Josef Antonio de la  
 Cerda del Consejo de Indias } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 27 de Sep.<sup>e</sup> a 1782.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Bernardo Triarte  
 del de Indias. } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 27 de Sep.<sup>e</sup> a 1782.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Juan Manuel de  
 Oyaxvide. . . . . } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 27 de Sep.<sup>e</sup> a 1782.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Gregorio Joyes  
 S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Juan Baux.<sup>a</sup> Rossi. } Por Real dec.<sup>to</sup> a 14 de En.<sup>o</sup> a 1784

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Josef del toro Tambiano  
 S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Pedro Bern.<sup>do</sup> Caramaion } 1784 ministro Amovatorio

S<sup>or</sup> Conde de Carrion de la Latraba  
 S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Juan F<sup>h</sup> de Soycochea } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 16 de Feb.<sup>o</sup> a 1784.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Garpar de Tovel  
 nos. . . . . } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 16 de Feb.<sup>o</sup> a 1784.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Pablo Antonio  
 de Ondarza. } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 30 de Junio a 1784.

S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Juan Fran.<sup>co</sup> de los  
 Heros Fiscal de Comercio } Por R.<sup>l</sup> dec.<sup>to</sup> a 30 de Junio a 1784.



# Capítulo VII

## De la Secretaria de la Junta.

A la Junta que se estableció en 1625.

341.

por el Señor Felipe IV. se le dio por Secre-

Origen a la Secret.  
a Com.

tario con título, y refrendada de Su Ma-

gestad D.<sup>n</sup> Francisco de Calatayud, en el

año de 1679, en que se exigio la Junta, co-

noio era la necesidad que tenia de Secre-

tario de Fomento, y desembaxero, para for-

mar las Consultas, y refrendar las Cedu-

las y Despachos que por ella se evagua-

sen, y llevar una segura corresponden-

cia con los Subdelegados, y demas perso-

nas que tubieren trato con la misma

y haviendolo hecho presente al Rey se dig-

no resolver por Real Decreto de 25 de Abril

de aquel año, el que hubiere (S. 17) cuyo o-

nombramiento se recovió Su Magestad

y haviendose efectuado este recayó en

D.<sup>n</sup> Sebastian del Castillo, que la sirvió

342.

Dándole los honores  
de Secret.<sup>o</sup> del Rey al  
que lo era de la Tun-  
ta.

hasta el año de 1691. en el que por Decre-  
to de 17 de Noviembre se nombró para es-  
te exercicio á D.<sup>n</sup> Juan de Cárte oficial se-  
gundo de la Secretaría del Consejo de Indi-  
enda, pero como este se hallare sin el ca-  
racter de Secretario de Su Magestad, y co-  
nocere la Junta lo que le interesaba en  
este honor, á fin de que los Despachos se  
hallasen condecorados, en quanto fuese  
posible, lo expuso á la Junta en con-  
sulta de 4 de Febrero de 1692. á la que  
el Rey resolvió así: Hele hecho merced  
del Título de mi Secretario, y le sucedió  
en este empleo D.<sup>n</sup> Joseph Manuel de  
Ortega por Decreto de 27 de Junio de 1695.

343.

necesidad de que á la  
Secret.<sup>a</sup> se le asignasen  
oficiales, y en el mes  
1.<sup>o</sup> de el año de 1729.

Después se nombró á D.<sup>n</sup> Juan Ma-  
nuel de Mexedia, que era Secretario de  
Su Magestad en el Registro de merce-  
des, y este experimento no podían era-  
guarar los asuntos, sin tener quien le  
ayudara en ellos, por lo que propuso á  
la Junta la necesidad que tubo de va-  
lerse de dos sujetos de mérito para ello,  
y que hallaba indispensable para pro-  
curar el mejor servicio del Rey, se  
establecieren dos oficiales en la Secret.<sup>a</sup>



La Junta confiamó esta pretension, y  
 así lo propuso al Rey en consulta a 30 de  
 Abril de 1710, pero Su Magestad no vino  
 en ello, y habiendo fallecido dicho D.<sup>n</sup> Juan  
 a Oteredia se suprimio esta Secretaria  
 y se mandó agregar todos sus negocios  
 a la del Señor D.<sup>n</sup> Miguel Fernandez  
 Duran por revolucion de 13 de Mayo  
 de 1719. (t. V. n.<sup>o</sup> LXVIII) desde este año  
 hasta el de 1727. estuvo la Junta sin  
 Secretario, y sus Ministros tiraban las Ce-  
 dulas, o se valian de personas a su sa-  
 tisfaccion, y lo que unicamente se hacia  
 era el referendarse estas por personas q.<sup>e</sup>  
 tenia el titulo de Secretario de Su Ma-  
 gestad. En dicho año de 1727. por Real or-  
 den comunicada a la Junta en 22 de No-  
 viembre por el Señor D.<sup>n</sup> Joseph Patiño  
 volvió el Rey a restablecer esta Secreta-  
 ria, y nombró por Secretario a D.<sup>n</sup> Ger-  
 ónimo de Urtariz, y le hizo merced de  
 que tubiere voto en ella como los demas  
 Ministros que la componian en aten-  
 cion a la inteligencia que tenia en los  
 negocios de Comercio, y noticias individua-  
 les del Estado de las Fabricas, & todas.

344

concederle voto al  
 Secretario de la Junta

manufacturas así de estos Reynos  
como de los Extranjeros.

348.

Representación al Sr.  
D.<sup>n</sup> Jeronimo de Uztariz  
p.<sup>a</sup> el efecto de formar  
se oficina para los asuntos  
de la Junta de Com.<sup>te</sup>

Después se puso esta Secretaría  
á cargo de D.<sup>n</sup> Camilo de Uztariz, hi-  
jo de D.<sup>n</sup> Jeronimo, habiendo quedado en  
siempre el Ministro de la Junta: y  
siendolo hizo una representación al  
Rey en 10 de Febrero de 1729. exponien-  
do en ella, que en el tiempo que exer-  
cio la Secretaría, reconoció que aunque  
las importancias del Comercio mexica-  
no la primera atención no desaban de  
padecer considerable atraso en daño del  
publico, y del Real Servicio, por no tener  
el Secretario ni un solo oficial que  
le ayudase á poner en forma los ex-  
pedientes de que se havia de dar cu-  
enta en la misma Junta á enten-  
der las Consultas que se acordaban  
para su Magestad á las Cédulas, y  
órdenes que resultaban de los Reales  
determinaciones ni para tener una  
correspondencia seguida, y puntual  
como debiera haver con los Intenden-  
tes, Corregidores, y otros Ministros en  
todas las Provincias de España, an-



con el fin de fomentar todo lo que podria conducir al aumento, y perfeccion de las maniobras, que en todas las naciones se estiman por principal, y indispensable fundamento de un trafico util y grande de lo que se infiere lo reparabile de la falta de oficina en un negocio de tan gran de conseqüencias como es este, á vista de hallarse en aquel tiempo establecidas y cortadas por la Real Hacienda diferentes Secretarias, Contadurias, y otros manejos no solamente en todos los consejos, y Tribunales, sino tambien por las Juntas de Obra, y Barges de Tabaco, de Caballos de aporiento, y otros diferentes. y así mismo para la administracion de Rentas Generales, la de Salinas, Cortes, y otros negociados de inferior importancia.

Confiado pues el mismo Señor Virey en que la Magestad del Señor Felipe V. no escusaba gasto alguno, para todo lo que podria prometer un gran adelantamiento á la Monarquia propuso que la Secretaria podria componerse de quatro oficiales de experimen-

346.

Primera Planta  
ala Secretaria de  
Comercio.

tado celo, y suficiencia, y vn portero  
ademas del Secretario. Los Sueldos que

347.

Sueldos q.<sup>da</sup> se asigna  
en a los oficiales de la  
secret.<sup>a</sup> en su primera  
planta.

proprio fueron al primer oficial 16 D.  
reales, al segundo 11 D., al tercero 8 D., y  
al quarto quatro mil. Para gastos de  
exercitorio 6 D., y para la racion del Por-  
tero 2 D. x.<sup>to</sup> pero que estos sueldos se  
entendiesen concedidos con la precisa  
obligacion de no haver de llevar a las  
partes derechos ni emolumentos algu-

348.

En la secretaria no  
se exigen dñs algunos

no, por no convenir en ningun caso  
grabar con ellos a los Fabricantes, y  
otros intererados que antes bien se de-  
ben alentar con auxilios a esta repre-  
sentacion, resolvió su Magestad lo q.<sup>da</sup>  
expone la siguiente orden.

„Haviendo puerto en noticia  
„del Rey el contexto de esta repre-  
„tacion ha venido su Magestad en que  
„se forme la secretaria que vs pro-  
„pone, y ha nombrado por oficial ma-  
„yor de ella a el Secretario D.<sup>n</sup> Blaz.  
„Martinez Lopez, por segundo al-  
„contador D.<sup>n</sup> Antonio de Ant.  
„quera para tercero a D.<sup>n</sup> Josef Pa-  
„llardo; y por quarto a D.<sup>n</sup> Julian

349.

Nombramiento de  
oficiales.



" todos con los sueldos que V<sup>ta</sup> propone; y pa  
 " ra que entos se paguen por la Ferreteria  
 " General los gastos de escritorio, y Racion  
 " al Portero, ha expedido su Magestad  
 " la orden conveniente, con la prevencion  
 " de que los 80 reales que importan los  
 " Santos y sueldo de Portero se entreguen  
 " a D<sup>n</sup> Canimiro de V<sup>ta</sup>taia, Secretario de  
 " la Junta, y mediante haver estado em  
 " pleado en los negocios que se han ofe  
 " cido los oficiales que su Magestad nom  
 " bro, ha prevenido se les paguen sus  
 " sueldos desde el dia 1.<sup>o</sup> de Enero de este  
 " presente año. lo que participo a V<sup>ta</sup>.  
 " para que se halle con esta noticia, y  
 " disponga que publicandose en la Jun  
 " ta esta revolucion se despachen los  
 " Despachos convenientes a el cumpli  
 " miento de lo que su Magestad manda.  
 " Dios guarde a V<sup>ta</sup>. muchos años. Seri  
 " la 10 de Febrero de 1729. D<sup>n</sup> Joseph Pa  
 " tino.

En este mismo año se formó  
 la Junta de Moneda, y así la Secre  
 taria de esta como la de Comercio la  
 servia el referido D<sup>n</sup> Canimiro de V<sup>ta</sup>.

350  
 En falta de Secre.  
 despacha el oficial  
 mayor.

taxiz formando entos dos ramos, vna  
sola Secretaria; y en caso de indisposici-  
on del Secretario despachaba el ofi-  
al maior de la de comercio en virtud  
de resolucion de su Magestad comu-  
nicada a d.<sup>n</sup> Peronimo de Utraxiz en  
papel del Señor d.<sup>n</sup> Josef Patiño de  
de Marzo de 1729.

351.

Segunda planta  
de la Secret.<sup>a</sup> de Com.  
y moneda.

Por la agregacion que se hizo  
por este tiempo de la Junta de Comercio  
a la de moneda, quedo tanto la Secre-  
taria como los Tribunales de Comercio  
y moneda, reducidos a un solo cuerpo  
y como por Real Decreto de la nueva  
Planta de la Junta de Moneda de  
1730. se manda que los oficiales de  
la Secretaria de Comercio sirvieren  
los asuntos de moneda, y que la pro-  
puesta de sus vacantes la hiciere su  
Secretario. Ente que como llevamos  
reflexido era d.<sup>n</sup> Canimiro de Utraxiz  
conociendo que tanto los asuntos de mo-  
neda, como los de Comercio eran  
muy bantos, y que necesitaba en  
su Secretaria aumento de dos ofi-  
ciales, y un entretenido cuerpo en



representación de 9 de Mayo de 1731.  
los justos motivos que havia para este  
aumento.

En dicha representación na  
da inhoro en quanto á los tres primeros  
oficiales; pero al quarto le añadí de su-  
eldo dos mil reales mas al año, y á los  
dos de nueva creación les asignó á cin-  
co mil á cada uno, y tres mil al entre-  
tenido, respecto á que los negocios de su  
cargo pidian sujetos hechos, y á aren-  
tado talento, y capacidad, y para el caso  
de que Su Magestad viniere en ello, pro-  
puso á los Sujetos que le parecían eran  
aptos para dichos cargos. El Rey resolvió  
favorablemente, y para su execucion se  
mandó expedir la orden siguiente.

352  
Sueldos asignados  
y aumento de oficiales  
y creación de un entre-  
tenido.

Entendado el Rey de esta represen-  
tación ha venido en aprobar el aumen-  
to de los dos oficiales, y un entretenido en  
la Secretaría del Cargo de V. segun tiene  
resuelto, y nombrar para las dos plazas  
de oficiales á D.<sup>n</sup> Josef de Satorregui, y D.<sup>n</sup>  
Josef Law de la Vega con los grados, y  
sueldos que propone V. y para entre-  
tenido á D.<sup>n</sup> Fernando de Villegas con

353.  
Aprobación Real  
de la Segunda planta  
de Secretaria.

el sueldo que se expresa, y tambien ha venido su Magestad en aumentar los dos mil reales á D.<sup>n</sup> Juan Cabaño libertandolos á todos del dexecho & media annata, lo que participo á V.<sup>s</sup> & orden & su Magestad afin seque haciendolo presente á la Junta se les di los Despachos correspondientes. Dios guarde á V.<sup>s</sup> muchos años como de seo. Sevilla 10 de Junio de 1731. D.<sup>n</sup> Joseph Patiño.

353.

Asignare sueldo al  
Secretario de la Junta.

En esta forma sirvio la Secretaria el referido D.<sup>n</sup> Camimiro hasta el año de 1735. en el que por Real Decreto de 19. de Febrero se le confixio á D.<sup>n</sup> Blas Martinez Lopez, Oficial mayor & la misma Secretaria, y se le asigno por el mismo Decreto á este empleo el sueldo de 250 rea.<sup>s</sup> vellon cada año pues hasta este tiempo habian servido los Secretarios sin el, ni otro alguno emolumento, ni gage.

354.

Tercera planta &  
Secretaria.

El mismo D.<sup>n</sup> Blas Martinez suplico al Rey el aumento de un oficial, y un entretenido mas en vna representacion que hizo para este efecto.



en 8 de Marzo de 1737. con el motivo  
 a los varios negocios que se harian pue-  
 to al cargo de la Junta; con esta repre-  
 sentacion se conformó Su Magestad, y  
 mando expedir el siguiente decreto.

Haviendo promovido a D<sup>n</sup> Blas  
 Martinez Lopez a Secretaria de la Jun-  
 ta de Comercio, y moneda en la que se  
 hallaba a oficial mayor, se han dado  
 en ella los ascensos correspondientes, y  
 las seis plazas de oficiales, y una de entie-  
 tenido de que se componia la mencionada  
 Secretaria: Y respeto de que por el copre-  
 sado D<sup>n</sup> Blas Martinez se me represen-  
 to que para lo mucho que ocurría que  
 hacia en aquella oficina se necesitaba  
 a un oficial mas, y de un entretenido, y  
 que vine en aprobarlo, lo tendré en ten-  
 dido para asistir a estos ministros con  
 los sueldos que les toca, arreglada a la  
 relacion adjunta que os remito firmada  
 del Marques de Foxrenueva, ejecu-  
 tado asi; Señalado de la Real mano  
 a Su Magestad en el Pardo 19 de Marzo  
 de 1737. A D<sup>n</sup> Francisco Lovato.

354

Se aumenta un ofi-  
 al y otro entretenido.

Relación de los Sueldos que han  
de gozar al año los oficiales de  
la Secretaría de la Junta de Co-  
mercio, y Moneda con motivo  
del ascenso que se les ha dado p<sup>a</sup>  
haverse promovido a D<sup>n</sup> Blas  
Martinez López que era ofi-  
cial mayor de la expres<sup>da</sup> Feat<sup>a</sup>.

D<sup>n</sup> Antonio de Antequera que se  
oficial segundo ha parado a plaza  
de oficial mayor diez y seis mil a<sup>os</sup> de D<sup>n</sup>  
D<sup>n</sup> Josef de Satorregui que era oficial  
tercero, y ha parado a segundo, doce  
mil reales.

D<sup>n</sup> Julian Cantano que se hallaba de  
quinto, y ha ascendido a tercero, di-  
ez mil.

D<sup>n</sup> Joseph Laro de la Vega que era  
quinto, y ha parado a oficial quarto,  
nueve mil.

D<sup>n</sup> Fermín Francisco Sagues que  
era oficial sexto, y ha parado a sex-  
quinto ocho mil reales.



D<sup>n</sup> Joseph Domingo de Oteyza que  
era entretenido, y ha ascendido á ofi-  
cial recoto siete mil reales.

D<sup>n</sup> Josef Martinez Pingaxxon que era  
entretenido sin sueldo quatro mil r<sup>s</sup>.

Plazas que Su Magestad  
ha mandado aumentar.

D<sup>n</sup> Josef Eugenio de Cueto oficial septimo  
seis mil rea<sup>s</sup>. Von

356

Sueldo al nuevo en-  
tetenido.

D<sup>n</sup> Benito Cayetano de Nogueira entre-  
tenido quatro mil rea<sup>s</sup>.

Son los sueldos que Su Magestad manda  
se paguen al año á los expresados mi-  
nistros con las plazas que van citadas con  
adventencia de que los dos que se han  
aumentado, ha resuelto Su Magestad  
sean libres de media anata por empleos  
de primera creacion. Buen Retiro 19.  
de Marzo de 1737. El Marques de Torre  
nueva.

Haviendo muerto D<sup>n</sup> Blas Ma-  
tinez Lopez, mandó el Rey viviere di-  
cha Secretaria D<sup>n</sup> Nicolas de Ariztiza  
val Secretario al Consejo de Hacienda

357.

Sirviere la Secret<sup>a</sup>  
por Secretarios de  
otro Tribunales

interin que su Magestad resolviese  
otra cosa; cuya Resolucion se participo  
á la Junta por el Señor D<sup>n</sup> Joseph el  
Campillo en papel de 22 de Mayo. de  
1742. A este le sucedio tambien inte-  
rinamente D<sup>n</sup> Manuel de Leceta, ha-  
ta el año de 1743. en el que por De-  
creto de 13 de Noviembre se le conce-  
dio la Secretaria en propiedad á D<sup>n</sup>

358

Nombrase por Secre-  
tario á uno de los ofi-  
ciales mayores de la  
Secretaria del Desp.<sup>o</sup>  
Universal.

Francisco Fernandez Samieres ofi-  
cial mayor que era de la Secretaria  
del Despacho de Guerra; desde que  
entrio este á gobernarla convocio que  
necesitaba de mayor numero de ofi-  
ciales para evaguar los asuntos con  
la brevedad, y exactitud que ellos me-  
recen, por cuyo motivo hizo una re-  
presentacion en 29. de Agosto de  
1754. en la que expuso al Rey los ju-  
tos motivos que intervenian para  
aumentar el sueldo á los oficiales q<sup>e</sup>  
havia, y tambien para la creacion de  
dos plazas mas, como tambien otra  
de Archibero con quatro mil reales  
y el aumento de mil reales mas al  
portero, y mil para un baxerendero

359.

Quarta planta de la  
Secretaria.



A esta representacion se sirvió S. M. condescender can en toda ella, y para su efecto, mando expedir el siguiente decreto.

Haviendo dado quenta al Rey a la Representacion de V. M. de 29 de Agosto en que con motivo de hallarse vacante la plaza de oficial segundo por muerte de D<sup>n</sup> Joseph de Satorregui propone V. S. aumento de oficiales por ser muy reducido su numero, y corta la dotacion de sueldos para el seguimiento de los negocios, y diario trabajo que se ha crecido en ella por los ultimos reales decretos de franquicias para las Fabricas establecimiento de companias, caudales de monederos, y dependencias de minas, y enterado su Magestad ha resuelto asiendan regularmente los oficiales actuales a las plazas que corresponden en la referida Secretaria acreditandoles sus respectivos sueldos desde el dia siguiente a las vacantes hasta fin de Noviembre proximo pasado; y que desde proximo del mes corriente se obreare la nueva planta que acompaña en la

360  
aumento de oficiales  
y extraccion de pla-  
zas de entretenidos.

qual se aumentan dos mil reales &  
vellon al año á cada una delas nueve  
plazas antiguas, y se crean dos & en  
tretenidos, la primera con cinco mil  
reales, y la segunda con quatro mil, nom  
brando su magestad, á D.<sup>n</sup> Juan Anto  
nio Ruiz Huerta, D.<sup>n</sup> Diego de San  
cha, y D.<sup>n</sup> Pedro Gonzalez Valdes para  
que ocupen las tres ultimas plazas, y  
relebando el derecho & media anata  
que corresponde por este nuevo aumen  
to á solo los oficiales que estan sirvien  
do en la expresada Secretaria. Lo que  
participo á Vt. & orden de su mages  
tad para que haciendolo presente á la  
Junta de Comercio disponga su cum  
plimiento, expidiendo los titulos á los  
interesados. Dios guarde á Vt. muchos  
años. Buen Retiro 21 de Diciembre  
de 1754. El Conde de Valdeparaiso. Sr.  
D.<sup>n</sup> Francisco Fernandez de Samieles.



Nueva Planta y Regla-  
mento de Sueldos para la Secreta-  
ria de la Junta General de Comer-  
cio, moneda, y minas desde 1o de  
Diciembre en adelante. ~

361.  
Sueldos de los oficiales  
de la 4ª planta de  
Secretaría
- D<sup>n</sup> Antonio de Antequera oficial mayor  
con diez y ocho mil reales al año.
- D<sup>n</sup> Fermín Francisco Sagues segundo ofi-  
cial con catorce mil rea<sup>s</sup>.
- D<sup>n</sup> Domingo de Oteyza, tercero oficial con  
doce mil rea<sup>s</sup>.
- D<sup>n</sup> Joseph Martinez Pingarron quarto  
oficial con once mil r<sup>s</sup>.
- D<sup>n</sup> Benito Cayetano Nogueira quinto  
oficial con diez mil rea<sup>s</sup>.
- D<sup>n</sup> Lorenzo de Lecada sexto oficial con  
nueve mil rea<sup>s</sup>.
- D<sup>n</sup> Joseph Fernandez Cortes, septimo ofi-  
cial con ocho mil rea<sup>s</sup>.
- D<sup>n</sup> Angel de Recarey octavo oficial con  
seis mil reales.
- D<sup>n</sup> Juan Antonio Ruiz Huerta no-  
veno oficial con seis mil rea<sup>s</sup>.

## Entretenidas.

D<sup>n</sup> Diego Sancha, primer entretenido  
con cinco mil rea<sup>s</sup>.

D<sup>n</sup> Pedro Gonzalez Valdes segundo entrete-  
nido con quatro mil rea<sup>s</sup>.

Importan los sueldos que han de gozar  
los expuestos oficiales ciento, y tres mil  
reales de vellon al año. Buen Retiro ve-  
inte y vno de Diciembre de 1754. El Con-  
de de Valdeparaiso.

362.

Estado actual de la  
Secretaria.

En esta forma ha subsistido la  
Secretaria, sin que haya habido variacion  
alguna, excepto que por muerte de Sa-  
mieles, se confirió la Secretaria á D<sup>n</sup>  
Luis de Alvarado, oficial de la primera  
mera de la Secretaria de Estado, y del  
Despacho de Hacienda, por Decreto de  
Su Magestad de 1.<sup>o</sup> de Diciembre de  
1763.

363.

Nómbreamiento de  
Secretarios

Por muerte de este se le confirió al  
primer oficial de la del Despacho de In-  
dias D<sup>n</sup> Manuel de Ventares en vir-  
tud de Decreto de  
y por la vacante que este dejó, por ha-  
ver parado á la del consejo de Indias



por lo perteneciente al Peru, se dio la  
 Secretaria a don Manuel Jimenez tre-  
 ton, oficial mayor de la Secretaria del  
 Despacho universal de Hacienda, en aten-  
 cion a los buenos servicios particulares  
 que con que desempeña los graves negoci-  
 os del Real Servicio, concediendole al mis-  
 mo tiempo los honores de Ministro de  
 Capa y Espada del Consejo de Hacienda  
 señalándole 600 reales de vellon de su-  
 eldo al año libre de media anata todo  
 segun Real Decreto de 8 de Junio de 1789.  
 (t V. N. LXIX.)

Las Cartas que vienen para es-  
 ta Secretaria siempre han sido francas  
 a portes, pues asi lo mando el Sr. don Carlos  
 III. en resolucion de consulta de esta  
 Junta de 23 de Mayo de 1783. y asi  
 mismo mando que los Despachos que  
 se remitiesen con certificacion de Orden  
 de la Junta los administradores de  
 Estafeta lo executasen con la misma  
 exempcion para el mas seguro, y puen-  
 to cumplimiento de lo que la parecie-  
 se necesario ordenar tocante a su  
 instituto sobre que se sirvio dar

364

Las Cartas que vi-  
 nen a la Secretaria  
 son francas a por-  
 tes

las ordenes concernientes á este efecto  
á los administradores de los correos, p.  
quienes se observaron puntualmen  
te, y por otro decreto del mismo año  
nacía en resolución á otra consulta de  
la Junta de 6 de Febrero de 1692 se vió  
mandar continuar la franquicia  
de los portes de cartas que vinieren  
en los correos á nombre del excelentí  
simo S.<sup>or</sup> Conde de Monterrey, Presi  
dente que entonces era de esta Jun  
ta, y D.<sup>n</sup> Juan de Arce Secretario de  
ella, para cuyo cumplimiento mando  
expedir su Real orden al Correo de  
Feniente mayor, por quien se ejecu  
to así, y por otro decreto de Su Ma  
gestad de 4 de Febrero de 1707 se vió  
mandar que á la persona que  
acudiere por las cartas que vinieren  
en los correos para D.<sup>n</sup> Juan Manu  
el de Mexedia Secretario de la Junta  
se le entregasen francas de portes  
á cuyo fin se vió expedir la orden  
conveniente para su cumplimiento  
en virtud de la qual se executó así.  
Y por otro Real Decreto de 10 de



Diciembre de 1727. (tV. N.º LXX) ~

146

mando Su Magestad que para gozar la libertad de portes las Cartas, y pliegos de oficio se sellen con el Sello particular acostumbrado, y finalmente en quanto á este asunto mandó el Rey por su Real Orden de 7 de Diciembre de 1745.

comunicada al Director General de Correos que al Secretario de la Junta de Comercio, y moneda se le entregaren francas las Cartas, y pliegos que vinieren á su nombre. Para la practica de estas Reales Resoluciones se usa dar aviso por los Secretarios de la Junta quando su Magestad acaba de nombrarlos á los Directores de Correos, y estos dan sus ordenes correspondientes á sus oficinas para que se aparten, y entreguen francos de portes la correspondencia de dentro del Reyno que llegue á nombre de los Rescibidos Secretarios.

365.  
Las Cartas de oficio  
deben sellarse con el  
sello acostumbrado

Aquí es preciso advertir que la Franquicia de portes, y conduccion de oficio de los pliegos de Secretarias la tiene el Rey concedida para los asuntos puramente de oficio que de ningun modo

se extiende á aquellos en que haya partes interesadas.

366  
Esta Secretaría ha citado muchos años en el Consejo en donde todavía conserva el Archivo de la Junta, pero por la necesidad de haverse hecho obra en el Consejo, y tocarse parte al terreno de aquella se mudó á la Casa que esta frente de la Puerta principal de dicho Consejo. Y como la Junta no tenía fondos con que satisfacer los 4422 reales. y 8 maravedis de vellón. en que se reguló el alquiler anual de las piezas bajas que en dicha Casa propia del Marqués de Ixanda ocupa la Secretaría resolvió su Magestad según Real orden de 17 de Mayo de 1782. que se pague este alquiler por la Ferretería de la Casa de moneda de esta Villa interin subasta la Secretaría en la de Ixanda (TV. N.º LXXI).

En 3 de Junio de 1786 avisó D.º Pedro de Lerena, havia resuelto el Rey que respecto estar ya computadas las piezas que ocupaba dentro de la Casa de los Consejos la Secretaría



de la Junta volbiere á transferirse inmediatamente á ellas, por necesitarse las que actualmente ocupaba para mudar á esta la oficina de renovación de Vales; en la inteligencia de que siendo vigente la mudanza de la oficina de Vales, se estableceria en las piezas que la Secretaria ocupaba en el Consejo se hubiere algun impedimento para restituirse esta á ellas. (T.V. LXXII.)

En seguida de esta Real orden expuso el Secretario D.<sup>n</sup> Emanuel Dimeñez Breton con acuerdo de la Junta en representación de D. del mismo mes la dificultad, ó casi imposibilidad de que se colocare la Secretaria en las piezas de la casa de los Consejos que antes ocupaba, y en vista de ella mandó su Magestad, segun aviso del mismo D.<sup>n</sup> Pedro de Lereña de 12. de dicho subscritiere á donde estaba, y que las piezas que ocupaba antes en el Consejo se destinaren para la oficina de renovación de Vales una vez que habia proporción para que se usaren sin comunicacion con el Archivo de la Secretaria (t.V. N.<sup>o</sup> LXXIII.)

obligacion de la Secretaria.

La obligacion, y encargos de esta Secretaria se reducen a tres objetos que son comexio, moneda, y minas por lo aünque las Dependencias de extranjeros corren por la Junta, tiene este ramo su particular Secretaria como hemos dicho.

Los importantes asuntos de los tres objetos referidos exigen un trabajo continuo, se han de desempeñar como ellos piden, y interesa el Rey y el Estado, y aunque no se duda que la Secretaria haya puesto hasta aqui de su parte todo el estudio, y de velado posible para el cumplimiento de sus officios, no obstante la experiencia nos hace sensibles muchos defectos, que remediados podrian producir muchas ventajas a la misma Junta, y causa publica: en estos defectos sinceramente se puede creer no habra tenido parte la molicia, ni la floxedad en el trabajo, por que creemos que un hombre destinado por el Rey para un oficio publico esta penetrado de las nobles ideas que deve tener una persona que piensa que



no siendo nada para si, lo es todo al Rey, y del publico en aquel ramo que se le ha confiado, y puesto á su cuidado y si llegamos á comprehender que estos descuidos los habrian causado la falta de instrucciones, pues aunque se han dado por la Junta las mas importantes podemos decir que nada han aprovechado quando no las vemos puestas en practica, y por decirlo así sepultadas entre una infinidad de papeles, con la desgracia de haver perdido este Tribunal su trabajo sin fruto como ha sucedido con otros varios ramos de casi igual importancia.

La obligacion de una Secretaria bien ordenada no consiste solo en saber hacer un extracto de una representacion entender una consulta, formalizar una orden ó despacho en los terminos que requieren los diversos ramos de su cargo, todo esto es laudable, y plausible saberlo hacer con la delicadeza que se requiere (que no examinamos si es así sin embargo se que la Junta misma tiene varios ejemplos de haverle sido preciso entender

368

Instituto de la Secretaria.

por si misma muchas consultas, y ordenanzas) necesita pues mayor trabajo este se reduce en practicas todas las providencias de la Junta con el mayor metodo, y concision para executarlo asi es indispensable tener presentes estas providencias; damos aqui una idea de ellas y las reducimos á cinco objetos 1.º saber evaguar un recurso hasta su conclusion. 2.º arreglar los registros de todas las providencias de la misma Junta en un orden especifico, y claro, para que puedan servir en adelante de norma, y exemplar para los casos iguales que ocurran. 3.º hacer presente á la Junta todos los asuntos que necesitan de recuerdo en su tiempo. 4.º llevar una correspondencia seguida con los Intendentes, ó Subdelegados de este Tribunal para saber el estado de los Comercios, y fabricas de sus respectivos departamentos. 5.º saber formar todos los años un estado del comercio de España; poniendolo presente á la Junta para los efectos que diremos.

En quanto al primer objeto de



saber evaguar un Expediente hasta  
su conclusion perfectamente tiene ordena  
do la Junta todas las formalidades que  
intervienen en el curso al que por trivias  
les, y no poderie exar con sola la practi  
ca, ã no ser el talento mas cerrado, y  
obscuro omitimos aqui, y parando ã las  
consultas tiene mandado la Junta refo  
malicen con concision, sin faltax ã la ver  
dad ni al sentido, y nervio substancial  
la pretension, insertando la respuesta  
Fiscal ã la letra, segun el Rey lo tiene man  
dado por decreto de 24 de Julio de 1768. -  
(t. V. n.º LXXIV.) y la ã la Junta en la  
misma forma formalizando los mem  
bretes con la mayor brevedad: procuran  
do dar ã entender en ellos el asunto de  
la Consulta, y parecer de la Junta con  
un estilo claro, y limpio, y correspondien  
te al Tribunal que habla, y con el respe  
to mas humilde debido ã la Magestad.

Sobre esto de las consultas se han  
dado algunas R.ª disposiciones, y especialmen  
te el Señor Felipe IV. por Real Decreto de  
26. de Febrero de 1638 en que despues se  
manifiesta que ninguna cosa habra de

369.

149

Lo que se debe observar  
para formalizar las  
consultas.

370

Lo que se dispuso  
Felipe IV. sobre los  
membretes de las  
consultas

seado mas despues que tomó la Co-  
rona que el breve despacho de los negocios  
y pretensiones, y para que corriese con  
mas priua ordenó que en volviendo res-  
pondidas las consultas á los Consejos  
embiasen los Secretarios los membre-  
tes de ellas al que tenia el escritorio  
del Despacho de Su Magestad por con-  
venia que en todos tiempos quedase  
en el memoria de lo que se consulta-  
re, y se resolviese.

Esta orden dice el mismo Re-  
al Decreto havia corrido con la rela-  
xacion que otras muchas, y que de la  
experiencia de los inconvenientes que  
cada dia se experimentaban de ello  
le obligaba á que el remedio fuese mas  
eficaz, y que no quedase solo en el  
concepto de los que faltaban á la ob-  
servancia para la satisfaccion que  
devia tener de ellos Su Magestad, sino  
que les fuese con la pena que se exe-  
cutaria, mas sensible su omision: y  
asi resolvió por dicho Decreto que re-  
duciendo los membretes de las consul-  
tas á solo una breve noticia de lo que



contenian, rubieren señalados de un  
 Consejo, y del Secretario á quien toca  
 el otro membrete & por si juntamente  
 con la consulta que habia de quedar  
 en la Secretaria del Despacho, que redu-  
 ciere en substancia mas exactamente  
 lo que se consultare. Y para quando esto  
 se dexare de executar en el Consejo, y  
 Secretario que rubricaran se les impu-  
 so la pena por la primera vez diez  
 ducados (t V. N.º LXXV.)

El mismo Monarca por otro  
 Real Decreto de 17 de Mayo de 1638 man-  
 do que en todas las consultas que se hi-  
 cieren á su Magestad se expusiere en ellas  
 lo que interviniere en ellas (t V. n.º LXXVI)

Tambien se debe tener presente en  
 Secretaria lo que se tiene mandado á cerca  
 del pago de la media anata (S. 161) sobre  
 la que se manda por Real Decreto de 24.  
 de Septiembre de 1745. en atencion á la  
 conveniencia de la Real Hacienda en  
 establecer nueva providencia que efec-  
 tivamente arguya el pago de las Can-  
 tidades que se adeudan por razon de  
 dicho dño que en adelante se omita en

371.

En las Consultas se  
 debe connotar lo que  
 asisten en ellas.

372.

Lo que se ha de exe-  
 cutar en los despa-  
 chos sobre el pago  
 de la media anata

todos los titulos, cédulas, y despachos  
que se expidan por los conuejos, y Tri-  
bunales la clausula que previene  
estas satisfecha la media anata, y q<sup>e</sup>  
en lugar de ella se ponga la de que  
antes se obtener el vto porcion, o ju-  
ramento de la merced, o empleo con-  
cedido ha de preceder tomarse la razon  
por la contaduria general de Valores  
de la Real Hacienda a que esta inco-  
porada la media annata expresando  
haverse pagado o quedax asegurado  
este derecho con declaracion de lo que  
importare sin cuya circunstancia  
se manda por el mismo Decreto sea  
de ningun valor, no se admita ni  
tenga cumplimiento despacho alguno  
en los Tribunales dentro, y fuera de  
la Corte. (t. V. N. LXXVII.)

373.

La Subilacion no cau-  
sa media anata.

Sobre este asunto esta manda-  
do tambien por Real Orden de 6 de  
Julio de 1763. (t. V. N. LXXVIII) que  
todo sugeto que se subile sea a su im-  
peticion o que el Rey lo haga en dese-  
chuxa no debe pagar media anata  
bien se le de todo el sueldo, y em-  
pleo.



lumentos que correspondan al Empleo que obtenga o la mitad porque nada percibe de nuevo, y paga la media anata quando entra al goze del sueldo.

En las ordenes que se expidan con imperio especialmente en las que se interponen el Real nombre haciendote cargo del estilo que corresponde quando el Rey manda, evitando palabras superfluas, q<sup>e</sup> regularmente hacen perder el respeto, y la gravedad que infunde el nombre del Rey procurando recoger el recibo de ellas o acordando su satisfaccion si la requiere dentro de un termino prudente en caso que no lo hayan executado; En quanto a las ordenanzas, y cédulas se ponga el mayor pulso en no mezclar clausulas que suelen ser de motivo para fomento de interpretacion, y litigios con el mas grande daño de los fabricantes formando minutas de todo para que en todo tiempo conste de su legalidad.

En quanto al segundo objeto del arreglo de las providencias de la Junta es necesario hacer separacion de ellas pues unas mixan a lo general del R.<sup>do</sup>

375.

En las ordenanzas y cédulas no se deben mezclar clausulas superfluas.

376.

orden que deve seguir la Secretaria en el registro de sus libros.

y otras á lo particular de alguna Provin-  
cia, cuerpo, ó Comunidad de artesanos co-  
merciantes, y fabricas. Las primeras tie-  
nen tantos ramos como diversidad tie-  
nen las materias de Comercio, Moneda  
y Minas; la habilidad está en formar  
los libros de registro con respeto á ellas  
y no mezclandolas todas, no solo en  
lo general sino en lo particular con-  
tentandose como hasta aqui en ir las  
copiando segun el orden de los años q<sup>e</sup>  
se han cauvado, y esto desandose mu-  
cha parte, como experimentamos en  
el cumulo de volumenes, que ha for-  
mado la Secretaria con esta regla pa-  
ra cada vno de los ramos de Comer-  
cio Moneda, y Minas, no por que la  
Junta no tenga dadas sobre este par-  
ticular las providencias correspondi-  
entes pues acordo en el año de 1763  
que sobre los ramos de Lino, Cañamero,  
Lanas, y Sedas se formare vn libro pa-  
ra cada vno, y que incluyendo en  
ellos las providencias de la Junta com-  
tare sin confusion sus efectos pero  
hasta aqui no se ha visto se haya



Esta practica nada vtil al cono-  
 cimiento que se deve tener en los casos  
 que oauxan sobre los ramos de su cono-  
 cimiento es facil de remediar forman-  
 do los tres ramos de comercio, moneda,  
 y minas con distintos respetos como lo  
 estan en el dia pero separando de estos  
 las materias generales para esto es pre-  
 cio lo primero tener vn libro que sirva  
 para tener las providencias generales de  
 las fabricas de los texidos de Lana, y co-  
 mercio de estos otro para las de seda  
 otro para las de lino, cañamo, y algodón  
 otro para las de cuerdos, otro para las  
 de Seda, y otro para las demas fabricas q<sup>e</sup>  
 por su particular manufactura, y estan  
 varias seria algo embaxa poro el ponerlos  
 separados; sin embargo de que asi se  
 practica en donde hay establecidas secre-  
 tarias de Comercio, que son miradas  
 como vna sola primexas dela nacion  
 executandose vna la misma distinc-  
 on de ramos, y materias en quanto  
 a las Fabricas particulares del Reyno.  
 En quanto a las de moneda, bas-

orden que debe ob-  
 servarse en quanto  
 a los libros de Comercio

378.  
oñ en quanto á los  
libros á regimto amo  
neda, y minas.

taxa vn solo libro para lo general de  
este ramo; formandose otros tantos li-  
bros particulares, como provincias hay  
en el Reyno para los negocios de sus  
departamentor, y en orden á las Minas  
se podran reducir á ramos distintos  
1.º á los de Oro 2.º plata. 3.º á las de Co-  
bre; 4.º á las de metal blanco, y esta-  
ño, 5.º á las de Lapis, Carbon de piedra  
azabache, plomo, y alcohol, y 6.º á los  
demas minerales.

379.  
Utilidad que aguija  
á llevarse los libros  
á regimto á Secreta  
por orden á materia.

Estos libros bien ordenados seran  
el mejor apoyo para adelantarse todos los  
ramos de que esta encargada la Junta  
y ver con facilidad, y sin desperdiciarse  
tiempo lo establecido en qualquier ma-  
teria: ademas de tener vn promptua-  
rio, y como una Biblioteca de las actas  
de la Junta de Comercio para publicar  
las á tiempo en tiempo lo convenien-  
te de ellas como hace la Inglaterra  
Olanda &c.

380  
La Secreta debe hacer  
pñte á la Junta á su  
tiempo los recuerdos  
necesarios.

En quanto al tercer objeto de  
hacer presente la Secretaria á la Junta  
aquellos asuntos que quedaron  
pendientes para cierto tiempo, tiene.



hechos la misma Junta tantos acu-  
 erdos como expedientes hay con la no-  
 ta & recuendelos la Secretaria á su ti-  
 empo con el fin de fomentax mas todo  
 lo que pueda conducir al aumento, y  
 perfeccion de las maniobras sobre que  
 han recaido las mismas providencias  
 y para vigilar continuamente si los ma-  
 enos, y otras personas á quien Su Ma-  
 gestad se ha servido conceder franquicias  
 y otras gracias, cumplen ó no con la obli-  
 gacion en que mediante ellas se contri-  
 buyeron para establecex, y mantener fa-  
 bricas en el numero, y calidad que se con-  
 trato con ellos, pues qualquiera abuso  
 en esto, sobre ser un considerable daño  
 á la Real Hacienda, ni el Rey ni la  
 Cauza comun logran el equivalente  
 que corresponde al adelantamiento del  
 Comercio, esto se evita por medio de una  
 continuada correspondencia con los In-  
 tendentes, Corregidores, y otros ministros  
 participandoles lo contratado con cada  
 uno de los fabricantes, y otros aventis-  
 tas, y las gracias concedidas por Su Ma-  
 gestad á fin de que en sus respectivas pro-

vincias, ó partidos velen á que cumplan, y que sino lo hiciere den cuenta para que se rvoquen los privilegios, y cese el perjuicio de la Real Hacienda para esta correspondencia en punto de Jeronimo de Vtaxis á la Magestad del Sr. Felipe Quinto se necesitaban muchos oficiales; pero en el dia toda via no hay uno que este particularmente destinado á este importante objeto.

381.

Lo que importa tener presentes los antecedentes de la Sec<sup>ta</sup>

Entre los papeles de la Secretaria se encuentran un numero considerable de Cartas, y dilatadas representaciones de Intendentes, y otros ministros executadas en diferentes años, unas en virtud de ordenes generales en que no solo informan el numero, y calidad de las manufacturas que hay en diversas Provincias de España, si no tambien de la favorable disposicion de materiales, y de las providencias que se podian aplicar para aumentarlas, y mejorarlas; y por estos, y otros medios hacen florecer nuestros Comercios, y otras con el motivo de



pedir algun informe particular, para  
 precaver los inconvenientes de aquel ra-  
 mo de industria de que se trata, dando  
 los medios de propagarlo, y establecerlo  
 en el Reyno, pero con el desconvuelo  
 de no haverse dado curso á estos expe-  
 dientes de tanta importancia, ni aun  
 haver dado noticia de ellos á la Junta  
 sin duda, porque faltaria quien los  
 reconociere, y resumiere, para que la  
 Junta se enterase de lo substancial de  
 sus contenidos, y pudiese despues acor-  
 dar sobre ellos, lo que le pareciere mas  
 conveniente, y executar todo lo que re-  
 sultare de ello, y seguir la exacta, y acti-  
 va correspondencia que necesitan seme-  
 jantes providencias comprehensas de todo  
 el continente de España. Esta queexce-  
 que era continua en la sabia penetra-  
 cion del Señor D.<sup>n</sup> Jeronimo de Vtari-  
 y con menos motivo que en el dia, lo po-  
 demos producir ahora á cada paso.

En lo que mira al quarto obse-  
 to de llevar una correspondencia segui-  
 da, hemos dicho lo que hay en esto en  
 quanto á los Recursos, vamos á ver

382.

La Secret.<sup>a</sup> debe for-  
 mar el Estado de  
 nuestros Comercio  
 y Fabricas anual-  
 mente.

lo que la Junta tiene dispuesto para que a seis en seis, se tome relacion de todas las Fabricas del Reyno la calidad de ellas, lo que se fabrica, y que como tienen con otras noticias correspondientes para saber el estado de nuestros comercios con el fin de formar un estado annual de todo el comercio de España que es el quarto objeto que nos hemos propuesto.

Si contemplamos el gobierno de la Secretaría en estos importantes asuntos observaremos que desde el año de 1746. en adelante no se ha formado estado alguno que merezca la menor atencion, y que sea correspondiente celo, y intenciones de la Junta ninguno desde que esta se exigio: Veanse los Estados que se han trabajado, y veremos en ellos en un pliego de papel toda la industria, y comercio de España, reduciendose a decir en tal Provincia hay tantas fabricas de esto, tantas de otra clase; sin saber con claridad que es lo que se fabrica que numero de piezas con que



telares ó utensilios con que maniobran-  
 tas bajo que gobierno, con que reglas, y  
 con distincion de manufacturas, y obra-  
 ges, y con la delicadeza que corresponde  
 para formar el estado actual del co-  
 mercio de una potencia, sin el que po-  
 cos progresos puede hacer un Tribunal  
 aunque estubiese destinado unicamen-  
 te para estas materias, pues las poten-  
 cias cultas forman todas los años los  
 calculos mas bien ordenados para saber  
 el estado de sus fondos de sus compañías  
 de sus fabricas de sus establecimientos de  
 la navegacion mercantil, y del comercio  
 activo, y pasivo que han hecho con todas  
 las demas naciones, para lo que estan  
 encargados sus respectivos Consulados, y  
 administradores sin que en esto se di-  
 simule la mas leve falta, y estos esta-  
 dos los hacen presentes á sus Sobera-  
 nos, y se reservan como una de las ala-  
 jas de su mayor importancia.<sup>1</sup> Diremos  
 porque no se hace esto en España.<sup>1</sup> y  
 podremos responder que la Junta lo tie-  
 ne mandado muchas vezes; y sin parar  
 adelante contentarnos con esto, y po-

383.

sin calculo no puede  
 administrar bien  
 el comercio, y las fa-  
 bricas.

demor añadix que para animar mas  
á esto al oficial que corre con este en-  
cargo se gratifica con doscientos ducados  
anuales á sus penas de Camara, y por  
fin diremos que si la Junta por si no  
toma la mano, ó por persona de su  
confianza que forme una instruccio-  
on general para el govierno de los In-  
tendentes que le sirva de regla fija  
para el modo con que han de dar no-  
ticia del estado del comercio, y fabri-  
cas de su Provincia, y se destina una  
mano habil para que bajo la supe-  
rior penetracion de la Junta forme  
el primer estado de nuestro comer-  
cio actual, y siga anualmente con ello  
haciendo de un año á otro las convina-  
ciones, y balanzas correspondientes se-  
ria materia imposible lograr este  
importante objeto por mas que provi-  
dencie cada instante sobre ello, á no  
ver que se mude totalmente el siste-  
ma actual del Govierno de la secre-  
taria, y formandose de hombres de  
choz, é instruidos en estos negocios  
sin necesidad de ser procuradores



de otros se corrigan los defectos que he  
mos expuesto, y que son la causa  
de que la Junta no pueda obrar con  
el acierto, ni actividad que, pudiere, si  
hallara toda la buena disposicion que  
pide una Secretaria que tiene a su  
cargos los dilatados, y delicados ramos  
de Comercio, moneda, y Minas de todo  
el Reyno.

De estos, y otros hechos que son  
manifiestos se infiere el desamparo a  
la tibia que en todo tiempo han pade-  
cido estas importancias sin embargo de  
merecer la primera atencion del go-  
bierno, y ser el objeto principal de todas  
las Naciones cultas.

## Capitulo VIII

### De otros Subalternos de la Junta

Los subalternos inmediatos de la Jun-  
ta ademas de la Secretaria son los Agentes Fiscales su  
Agentes Fiscales, Relatores, Escribanos, y sueldo.  
nos, y Porteros.

384.

385.

Establecimiento de  
Agente Fiscal en la  
Junta.

El Agente Fiscal es un empleo destinado por este Tribunal para ayudar á sus Fiscales en aquellos asuntos que á estos les pareciere encargarseles.

Por Real Decreto fecho en Sevilla en 15. de Noviembre de 1730 se estableció la Junta de Moneda, que siendo por la agregacion de la de Comercio en el dia una perteneciere segun este decreto á la Junta el nombramiento de sus Ministros Subalternos siendo uno de estos el de Agente Fiscal pues hasta este tiempo no hay noticia que en la Junta hubiese havido tal oficio, su dotacion fue segun el mismo decreto de doscientos escudos de vellon; cuyo cobro está destinado sobre la casa de moneda en dos veces á el año, una por S.<sup>n</sup> Juan, y otra por Navidad con la obligacion de pagar la media anata, y sin oposicion á que pueda ser Agente de otro Tribunal sin embargo de las leyes que prohiben dos gozes, pues el primer agente que tubo este Tribunal

386.

Suelo primitivo del  
Agente fiscal.



lo era tambien del Consejo de Hacienda.

157

Siendo Agente Fiscal <sup>387.</sup> D<sup>n</sup> Pedro Diaz de Mendoza, hizo la Junta consulta al Rey en 29 de Mayo de 1738, haciendo presente que este agente estaba sirviendo con el corto estipendio de dos mil reales al año, teniendo la obligacion de trabaxar el cumulo de Dependencias que era notorio se remitian a los Fiscales para darles cuenta con la gravedad que pidian los muchos expedientes que ocurrían mediante lo qual, y que a los Relatores a quienes solo paraban las dependencias de Exorbitancia de Camara, les estaban señalados 300 Escudos al año, y que por la agregacion de los asuntos de Comercio nada se havia aumentado de sueldo al Agente fué de dictamen se le aumentasen otros 200 Escudos mas de 10 reales de vellon cada uno, de modo que se completare 400 de Salario, y su magestad resolvió, como parece, y así lo he mandado.

Con este empleo quedan sujetos a las ordenes de la Junta, y no pueden salir de la Corte sin su licencia bien

<sup>388</sup>  
Los Agentes fiscales no pueden salir de la Corte sin licencia de la Junta.

que se les ha acostumbrado dárseles  
y aun dexar substitutos a su satisfac-  
ción segun acuerdo de 18 de Agosto de  
1740. Tampoco puede despachar por sí  
solo ningun Agente en ausencia, o  
enfermedades de los Fiscales, por no ven-  
dia facultades en aquellos para tales  
efectos, y en estos casos necesitan de  
la licencia expresa de la Junta segun  
otro acuerdo de 5 de Marzo de 1762.

389.

Para abilitar a los  
Agentes Fiscales pa-  
ra que hagan el ofi-  
cio Fiscal basta la  
aprobación de la Junta

Para avilitar a los Agentes  
Fiscales para hacer de Fiscales basta la  
authoridad de la Junta, segun varios  
exemplares que hay a ello en su Ar-  
chivo, siendo uno de ellos el acuerdo  
de 8 de Abril de 1758, por el que se  
avilito al Agente Fiscal para que des-  
pachare los expedientes de comercio  
moneda, y minas durante la ausen-  
cia del Señor Fiscal D<sup>n</sup> Francisco  
Tepeda, en 3. de Septiembre de 1760.  
se avilito al actual Agente Fiscal  
D<sup>n</sup> Miguel Oxbaneja, y asi se han  
practicado siempre que ha sido pre-  
ciso q<sup>d</sup> los Agentes fiscales, hicieren el  
oficio Fiscal. A la verdad que el Consejo



de ordenes el de Hacienda, la Junta de  
 Tabaco, y otros Tribunales observan la  
 misma practica de abilitar por si mis-  
 mos a los Agentes Fiscales para hacer  
 de Fiscales quando estos se hallan enfer-  
 mos, o ausentes, danoles aviso de la ha-  
 bilitacion por el respectivo Secretario.

Les esta prohibido baxo la mas  
 seria providencia el tomar derecho al  
 guano de las partes con titulo de gratifica-  
 cion o pasante escrito ni bajo otro al-  
 gun pretexto por Real orden de 21.  
 de Agosto de 1778, cuya providencia se  
 extiende a los ayudas Fiscales bajo la  
 misma pena.

En el año de 1738 a consulta  
 de la Junta de 29. de Mayo se le aumen-  
 to a aquel oficio hasta quatrocientos  
 escudos de vellon como hemos dicho, y a  
 representacion del Agente Fiscal D.<sup>n</sup> Jph  
 Chacon hizo la Junta otra consulta en  
 17 de Febrero de 1755. a fin de aumentar  
 a este empleo catorze mil reales mas  
 y que con los quatro mil que tenia com-  
 pondria 180 reales para que no tubie-  
 ra la necesidad de mendigar los intereses

390

Los Agentes Fiscales  
 no pueden llevar de  
 derechos a las partes.

391.

Aumentare el  
 sueldo del Agente  
 Fiscal hasta com-  
 pletar 120 rea-  
 les anuales.

de las partes, y resolvió Su Magestad  
vengo en concederle por ahora ocho mil  
reales de aumento anuales.

392.

Aumentare el  
sueldo al Agente  
Fiscal hasta 1800.

Como por esta Real determinacion  
no se le concedieron los 180 reales hi-  
zo otra Consulta este Tribunal en 27.  
de Octubre de 1774 para esto mismo  
a lo que Su Magestad condescendió  
por su Real orden comunicada a  
este Tribunal por el Señor D.<sup>n</sup> Miguel  
de Murquiz en 21. de Agosto de 1778.  
(t V. N. LXXX)

393.

Abuso en exigir de  
los Agentes Fiscales

Por esta misma Real Orden  
se advierte que la Junta permitió  
a sus Agentes Fiscales el arbitrio de  
llevar derechos de los expedientes  
que despachaban hasta sacar la  
cantidad de seis mil reales de vellón  
cada año para completarles a cos-  
ta de las partes la misma dotacion  
a que Su Magestad no tuvo por  
conveniente acceder, dando motivo  
con esta providencia superior a sus  
facultades a las quejas que se habi-  
an dado sobre el cobro de estos dere-  
chos por la dificultad de exigirlos con



tanta equidad que no se gravasen mas  
mos expedientes que otros, aun proce-  
diendo con la mayor puxera (tV. s. 168).

Paxa costrar pues este abuso  
y con el oxigen & dichas quecosas se sir-  
vio Su magestad aumentax los seis-  
mil reales vellon al año al agente  
Fiscal D<sup>n</sup> Miguel & Orbaneja, paxa  
que con los doce mil que ya gozaba  
componga los 180 que en la citada  
Consulta de 17 de Febrero de 55. con-  
vino competente dotación de este empleo  
que es la misma señalada á los que  
les exercen en los conrejos de ordenes  
y Hacienda quedando Orbaneja, y sus  
sucedores con la misma rigurosa pro-  
hibición que tienen estos de llevar de-  
rechos á las partes con titulo de gratifi-  
cación de parante escrito ni otro pre-  
texto alguno, y de que si contravinie-  
ren se tomara con ellos la seria pro-  
videncia que correspondia al Cargo ó  
Cargos que se les formaren.

Ayuda de Fiscal & otro empleo  
creado en el año de 1769. á instancia de  
la Junta entonxer paxa la asisten-

394.

Los Agentes Fiscales  
de la Junta <sup>AN</sup> pueden  
llevar derechos á las  
partes baxo ningún  
pretexto.

395.

Ayuda de Fiscal.

cia, y ayuda en el mismo estudio del Fiscal de este Tribunal, y ahora para hacer el oficio de Agente Fiscal por lo perteneciente á moneda, y minas.

En dicho año por Real orden de 10 de Febrero se le nombró á don Gregorio García Garay para revivir este oficio con la consignacion de seis mil reales anuales situados en las casas de moneda, y aunque varias veces se ha intentado el aumento de este sueldo ha resuelto su Magestad por Real orden de 21 de Agosto de 1778. ya citada que se sirva con los seis mil reales, respecto de que el negociado de moneda puede ocupar poco tiempo su despacho, privándole por la misma orden de tomar de hecho alguno de las partes, bajo ningún pretexto (t. V. f. 170)

Este empleo de Ayuda de Agente Fiscal era ya extinguido en el día pero su Magestad ha creado otro Agente Fiscal por lo correspondiente á Moneda. Si se reflexiona seriamente el oficio de Agente Fiscal de la Junta, debe ocupar



le un sugeto que á mas de la Juris-  
 prudencia civil, canonica, y del Reyno  
 que le baxaria para la defenfa de las  
 regalías de la corona, è intereres bu-  
 raticos del Real Arxario este instrui-  
 do en el derecho publico & Pentes, tra-  
 tador de pazes intereres de Principes me-  
 canisimos de las artes, y Pueblos leyen-  
 do continuamente quantos libros po-  
 liticos propios, y extrangeros hayan sa-  
 lido ó salgan á luz, y aun de las Gazetas  
 de todos los Países, sus mercurios, y me-  
 morias publicas, porque habiendo lle-  
 gado el Comercio á ser ciencia, y objeto  
 de los Gavinetes vanando su gixto segun  
 las proporciones, y mutacion de sistema  
 de cada potencia haciendose tantos des-  
 cubrimientos, y trabasandore incesante-  
 mente en todas partes sobre comercio,  
 Agricultura, navegacion, y Fabricas.  
 la regla que fué oportuna el año para  
 do puede ser perjudicial en este, y sien-  
 do su oficio el mismo que el Fiscal ha  
 de ser un Centinela de la Cauza del Rey  
 y del publico en unos asuntos que no  
 descuidados ó promovidos con acierto

pueden hacer feliz la Nación, y abandonados ó mal entendidos acabarian a arruinarla.

Los demas Fiscales y sus Agentes siguen por lo comun los tramites de los juicios contenciosos que sobre ren familiares de su profesion traen regularmente digeridas las dificultades y quetiones por los colitigantes, y no en todos los negocios son parte pero en la Junta como todo lo mas va por Secretaria sin expedientes governatibos los muchos que ocurren y en todos tiene que hacer el Fiscal ó su Agente con la fatiga que es correspondiente, y mas preciva si estan ocupados en otro ministerio, ó ocupacion.

397.

Escrivania de Camara de la Junta

Desde el primer año que se establecio la Junta de Comercio se nombro por esta Escribano de Camara para los asuntos contenciosos de la misma sin mas particularidad de que quando entraba Escribano nuevo se le entregaban los Papeles bajo de Inventario por



mal con asistencia Fiscal, sin que p.<sup>a</sup> este exercicio se hubiere asignado salario alguno. hasta que en el año de 1730 por el decreto de la formacion de la Junta de moneda se le señalo la ayuda de costa de doscientos escudos anuales. En este mismo año se nombro tambien Escribano de diligencias para asistir a las visitas que mensualmente en todos tiempos se han executado de las fabricas que gozan franquicias juntamente con el Visitador de fabricas, y para ayudar al Escribano de Camara en aquellas justificaciones que ocurren de oficio, y a pedimento del Fiscal dentro, y fuera de la corte pero por este trabajo no gozo sueldo fijo alguno, hasta que por acuerdo de la misma Junta de 17 de mayo de 1736. se le asignaron mil reales de vellon al año interin durasen las visitas mensuales de las fabricas de Madrid, y dos leguas en contorno en los efectos de penas de Camara pagados por reos, y por consulta que hizo la Junta a su magestad en 28 de Julio de 1770. se le-

398.  
Escriv.<sup>no</sup> de Diligencias

concedió el sueldo anual de doscientos escudos. Este oficio estaba gravado con algunas ayudas de costa que se daban á las viudas de los Escribanos difuntos sin que para ello huviera mas motivo que la voluntad de los mismos Escribanos que entraban á servir, y queriendo D.<sup>a</sup> Tomasa Fernandez Viuda de D.<sup>n</sup> Agustín Velasco que fue tambien Escribano

339.

La Escribania de Dilig.<sup>cia</sup> de Diligencias que se le asignare por no queda exenta del gravamen de pensiones, perpetuamente una pension sobre el referido oficio no vino en ello su Magestad por su Real Resolucion á consulta de la Junta de 19. de Agosto de 1777. y quedo esta Escribania exenta de un gravamen que se habian impuesto voluntariamente los que antecederamente la habian servido.

400.

Derechos de Enjalsu  
repeto.

Por el Orden de 6 de Junio de 1795 se dio la Secretaria al S.<sup>to</sup> Ma  
nuel Virelles, Director (F. N. LXXXI)  
Asi el Escribano de Camara como el de diligencias no solo perciben las ayudas de costa ó salarios expresados, sino tambien los derechos de partes correspondientes á su ocupacion en ellos, los quales crecen



á proporción de lo que se aumentan los litigios notificaciones, &c. de modo q.<sup>o</sup> lo que perciben los Escribanos, y Relatores tiene dos causas: la una las cosas de oficio por las que se la paga su Salario, y la otra las expartes, y por cuyo trabajo satisfacen estas sus derechos los q.<sup>os</sup> deben arreglarse á la Real Cedula de 7 de Mayo de 1782. en donde se insertan los aranceles de los derechos que deben percibir los Relatores, Escribanos de Camara, y de Diligencias, Procuradores, y Porteros del Real, y Supremo Consejo de Hacienda, y de las Reales Juntas de Comercio, y moneda, tabaco, y qualquiera otra que se forme con jurisdicción suprema por la vía de Hacienda (t. V. N.º LXXXII).

Por Resolución del Rey comunicada en papel del Conde de Valdeparaíso de 22. de Junio de 1788 se quitó la práctica que havia en esta Escribanía de Camara de exigirse los derechos que se llaman de tiras, quando por apelacion de las Sentencias, ó proveidos de sus Subdelegados

Así

En la Ernia de la Junta no se puede exigir dichos tiras

se mandaban retener en ella los au-  
tor.

402.  
La Junta tubo Rela-  
tor en su origen

La Junta de Comercio desde su in-  
stituto ha tenido Relator, y se siguió en lo  
antiguo con solo el nombramiento de  
la Junta, la que regularmente hecha  
ya mano para servir este empleo a  
alguno de los Relatores de los Conve-  
jos, como sucedió en el año de 1691.  
en que por acuerdo de 15. de Diciem-  
bre fue nombrado D.<sup>n</sup> Bartholome  
de Itaxo Relator del de Castilla.

403.  
Asignare dotacion  
al Relator.

Por Decreto de 15 de Noviembre  
de 1730 se creó la Relatoria de la Junta  
de Moneda, para dar curso a las depen-  
dencias contenciosas que ocurrieren  
y por esta consideracion se le asigna-  
ron por via de ayuda de Costa tres cien-  
tos escudos, pero como inmediatamente  
se siguió Su Magestad agregar a  
esta Junta los negocios de la de Comer-  
cio, y en una, y otra clase ocurrían  
tantas dependencias que no podia des-  
pachar un solo Relator, por esta  
siguiendo al mismo tiempo otra  
Relatoria en el Consejo de Hacienda



Represento al Rey la misma Junta  
 en 12 de Septiembre de 1733. que conven-  
 dia al mejor servicio de Su Magestad  
 que el Relator que tenia la Junta sia  
 viere los negocios de moneda, y que se  
 crease otra Relatoria privativa de la  
 Junta para los asuntos de Comercio  
 con igual ayuda de costa, y pagada en  
 los mismos efectos que la de moneda  
 y habiendo propuesto sugeto para ella  
 Su Magestad se conformo con todo lo  
 que la Junta le havia expuesto, y man-  
 do se executase asi. El Sueldo que se le  
 asigno fue de 30 real<sup>s</sup> vellon que se ha-  
 brian de pagar por la thesoreria de la Ca-  
 sa de Moneda de esta Corte en defecto  
 de no haver caudales de penas de Camara  
 y por esto se daban certificaciones al  
 Relator por Secretaria de 6 a 6 meses de  
 no haver tal caudal en la Junta, y con  
 ella se pagaba en la expresada Tesore-  
 ria como hay diferentes exemplares  
 siendo entre otros la que se dio en 12.  
 de Enero de 1736. al Licenciado D.<sup>n</sup> Fran-  
 cisco Villegas que era Relator.

404  
 Crease otra Relatoria  
 para los asuntos de  
 Comercio.

Despues en virtud de Decreto de Su

405. Magestad de 14 de Enero de 1745. que  
Unión de las dos Relatorias en una à cargo  
del que servia la que tenia la Junta pa-  
ra los asuntos de Comercio, bien que no  
gozó sino la ayuda de Costa de la una

406. Se dota la Relatoria  
en 60 real<sup>es</sup> de Vellon. de 17 de Febrero de 1755. se le asignaron  
las dos ayudas de Costa que componian  
antes las dos Relatorias, y quedo desde  
ese tiempo dotada en seiscientos escudos  
de Vellon. Para esta Relatoria propo-  
nia la Junta tres sujetos de su Satis-  
faccion, y los consultaba al Rey para

407. La Relatoria de la  
Junta debe darse à  
opinion.  
la elección de uno de ellos, hasta que  
por Decreto de 28 de Enero de 1777. se  
dignó mandar nuestro Monarca que  
su Real voluntad era que la Junta pro-  
vea esta Relatoria en el sujeto mas  
idoneo, precediendo opinion como se  
practica en los Consejos, dando cuenta  
à la Magestad del que se eligiere. Pu-  
blicada en la Junta esta Real resolu-  
ción se acordó que en caso de vacante  
se fixaren edictos en Madrid, en las  
chancillerias, y Audiencias, llamando opo-  
sitores como efectivamente se ha eze-



cutado todo con quien la siave en el dia

164

Desde la formacion de la Junta de Comercio ha tenido esta portero que la sirviese, sin mas particularidad que en los primeros años no tubo mas que uno sin sueldo, y que este le nombra ba su Presidente como se hizo con Sebastian Onoseo que fue el primer portero que tubo la Junta, bien que se le da ban algunas ayudas de costa de tiempo en tiempo despues tubo dos, y en el dia por Decreto de nuestro Sobexano de 11 de Mayo de 1779, tiene tres porteros con sus sueldos correspondientes.

408

Portero de la Junta

Tambien ha tenido la Junta su Alguacil propio para practicar las diligencias que se ofrecian, bien que se unia este oficio regularmente con el de Portero de la Junta como consta de una certificacion de 14 de Marzo de 1739.

409.  
Alguacil de la Junta  
y union de este oficio  
al de Portero.

(TV. N. LXXXI)

Los fines para que su Magestad tiene establecida la Junta de Comercio son dos el primero para promover las fabricas, y establecer en estos Reynos todo genero de manufacturas auxilian

410

Fines que tubo S. M.  
para crear la Junta  
de Comercio.

do á los que las imbuentan adelantar  
y perfeccionan con la Real proteccion  
de Su Magestad, y el goze de algunas  
exempciones de derechos, y franquicias  
en los Genexos comenribles para que de  
esta suerte puedan con mas comodidad  
aplicarse unos, y extimularse otros  
y el segundo el celar la Junta sobre  
el buen uso de estas mismas gracias  
mandando. hacer las visitas corres  
pondientes para venir en conocimien  
to al estado de las fabricas, y si pro  
ducen los efectos á que se dirigieron  
ó se abura de ellas, en cuyo caso dá las  
combenientes providencias an para  
que se continuen en las que se man  
tienen, y adelantan en calidad, y can  
tidad de los genexos, como para pro  
poner á Su Magestad cesen las que  
ó por descuido ó malicia de los Due  
ños bienes, á disminuidos se contin  
guen ó faltan á las obligaciones con  
traídas quando se les concedie  
ron.

411.

La Junta debe celar  
en que no se abure  
de las franquicias  
concedidas por el Rey.

Para estas visitas, y reconoci  
mientos en los Pueblos muy dis



tantes de Madrid se ha valido, y vale  
la Junta de los Corregidores, y otros  
Ministros de confianza a los Pueblos  
donde se establecieron las fabricas pero  
haviendo diferentes en Madrid, y sus  
cercanias ha mostrado la experien-  
cia que en lo pasado no se hacia con la  
legalidad que conviene por la facilidad  
con que los fabricantes sobornaban a la  
mayor parte de los Visitadores a titu-  
lo, o con pretexto de pagarles los de-  
rechos, o gratificacion de su trabajo p.<sup>a</sup>  
no gozar sueldo por la Real Hacienda  
ni a otro efecto procediendo con tal  
cautela que no se podia verificar el  
Dueño para aplicar el remedio se  
extinguirles las franquicias, y quitar  
a la Real Hacienda este gravamen.

Por esto solicito la Junta bus-  
car persona de su confianza, y en  
quien por su integridad inteligencia  
y experiencias asegurare el acierto de  
sus comisiones, y mayor servicio de  
Su Magestad, y haviendolo hallado  
en D.<sup>n</sup> Francisco Antonio de Sepeda-  
acreditado con diversos encargos que

A12

Personas a quien se  
vale la Junta para  
visitar las fabricas.

A13.

Establecimiento  
de Empleo de Visita-  
dor de Fabricas p.<sup>a</sup>  
el Casco de Madrid.

le havia echo, y entre ellos la visita  
 de la fabrica de paños que en la villa  
 de Valdemoro establecio D.<sup>n</sup> Joseph  
 Aguado Correa, considerando que es-  
 te sugeto, no solo sera útil sino nece-  
 sario para repetir las visitas de  
 las fabricas del casco de Madrid, y  
 Pueblos de sus cercanias que gozan de  
 franquicias, sino es para otros mu-  
 chos encargos pertenecientes al ne-  
 gociado de moneda, y sus agregados  
 del instituto de la Junta, por ser  
 tambien Feonico, y practico en de-  
 pendencias de Moneda, tubo por  
 de su obligacion hacerlo presente  
 á su Magestad en consulta de 10.  
 de Mayo de 1731 siendo de parecer  
 se sirviere nombrarle en calidad  
 de Visitador de las expresadas mani-  
 facturas, y lo demas que se le manda  
 se por la Junta consignandole 600  
 Ducados de vellon de sueldo al año  
 en los mismos efectos en que tienen  
 sus gratificaciones los Ministros  
 de ella, para que se pudiese mante-  
 ner con la decencia correspondiente

414

El sueldo del Visita-  
 dor de fabricas de  
 Madrid es 600 ducados



á su persona, y confianza que se hace á ella sin necesidad ni admitir derechos, ni otro emolumento alguno de los fabricantes ni de otras personas servirse de mandar que si de las causas, y diligencias que se actuaren por la Junta resultaren algunas condenaciones ó multas se aplicare la porción correspondiente para satisfacer este sueldo á fin que resulte menor dispendio á la Real Hacienda, y su Magestad resolvió, conformandose con la Junta.

Por muerte de este entró á ejercer este empleo D.<sup>n</sup> Josef Mañex en el año de 1734. Las continuas enfermedades de este precisaron á la Junta á encargarse al Escribano de diligencias todo lo concerniente al empleo de Visitador, con este motivo consultó la Junta á S. M. en 14 de Mayo de 1737. seria muy propio para suplir este empleo D.<sup>n</sup> Benito de Noboa con la obia para la propiedad en vacantes, en atención á que despues de haver curado algunos años los estudios en la universidad de

415  
Visitadores de Mañid que ha tenido la Junta.

Valladolid, habia trabajado largo ti-  
empo en las principales Casas & nego-  
cios & dentro, y fuera del Reyno ma-  
nejando theorica, y practicamente  
los de mayor interes, y que tenia en-  
tero conocimiento de un comercio re-  
lativo à todos los demas, y la inteli-  
gencia de algunos generos de merca-  
derias por el examen de innumera-  
bles facturas remitidas de Amster-  
dam, Londres, Paris, Genova, Amiens  
y otras partes. à que se añadia la de  
poseher las lenguas, Latina, France-  
sa, y Italiana. Su Magestad se con-  
formo con este dictamen. Oy le sir-  
ve en virtud de resolution del Rey  
à propuesta de la Junta de 15. de  
Junio de 1768. D.<sup>no</sup> Rodrigo de Alca-  
zar.

## Libro II.

Subdelegados ò Jueces de Comer-  
cio Juntas particulares, y con-  
sulados establecidos por dispo-



sición de la Junta General  
para el gobierno del tráfico  
y fabricas de sus respectivas  
Provincias.

El Gobierno universal del Comercio, y Fabricas de España, es una materia que tiene varios resortes los felices sucesos de su manejo dependen de una bien concertada dependencia en los medios que se pongan para que todo conpire á la prosperidad de la nación. La Junta que como hemos dicho, tuvo el honor de que nuestros Monarcas le confiasen el gobierno universal del Comercio, ha hecho por su parte los esfuerzos mas constantes para conseguirlo desde el instante de su execucion pensó en establecer en el Reyno, distintos Tribunales para que cooperasen por su parte á unir las ventajas del Comercio á sus respectivas providencias con el de la metropoli, y discursiesen todos los medios que su celo les dictase para conseguir la gloria de enriquecer.

416  
Introducción al  
Libro II.

cer la Nacion. Estos Tribunales se  
llaman en el dia Superintendenci  
as, Juntas, y Conculados que son  
el asunto de este Libro.

## Capitulo 1. Subdelegados de la Junta y su Jurisdic<sup>n</sup>

417.  
Superintend<sup>tes</sup> de  
Fabricas.

Quando la Junta no tenia Jueces  
natos ò constituidos por la ley del  
Reyno para la Subdelegacion de las  
Cauzas, y negocios de su instituto era  
de su inpeccion el proponer al Rey  
aquellos sujetos que comprendia eran  
a proposito para el desempeño de es  
ta materia. En Madrid donde que  
dexaron de ser Jueces ordinarios  
de Comercio, el Corregidor, y un Al  
calde de Corte que tambien asisti  
an en la Junta nombraba en su  
Abogado para exercer esta Juris  
dicion, y entre otros exercieron es  
ta D.<sup>n</sup> Manuel de Carteson, y D.<sup>n</sup> Ju  
an Antonio de Albala. Estos Jue  
ces eran conocidos bajo el nombre  
de Superintendentes de fabricas (§. 1o)



que regularmente lo eran en las Ciudades donde havia Chancillerias, ó Audiencias uno de sus ministros; y en las demas sus Corregidores, executaba esto la Junta en virtud de sus facultades (§. 108.) que siempre las ha tenido para poder subdelegar su jurisdiccion en las causas de primera instancia, sin que de las Sentencias, y decisiones de los Subdelegados se puedan otorgar otras apelaciones ó recursos q. los que se hagan para la misma Junta.

La practica de nombrar Jueces <sup>A 18</sup> <sup>Son Jueces de com.</sup> <sup>los Intendentes.</sup> batibos para las materias de Comercio y moneda, duró hasta el año de 1749. en el que por el Capitulo 60. de la Ordenanza de 13 de Octubre de dicho año (t. V. N.º LXXXIV.) establecida para el restablecimiento ó instruccion de Intendentes de Provincia, y exercito se mandó que fuesen Jueces de Comercio, y Moneda los mismos Intendentes.

Toda la ordenanza de Intendentes tiene por objeto la mejora admi-

instruccion en el Reyno de los Ra-  
mos mas interesantes como son la  
labranza, crianza, Fabricas, Comer-  
cio, y Policia de los Pueblos para el  
surtimiento comodo de las cosas essen-  
ciales a su comoda subsistencia.

Cada vno de estos objetos tie-  
ne una correspondencia tan precisa  
con la administracion del Comer-  
cio que no dexa raxon a dudar q<sup>e</sup>  
esta ha sido la raxon mas podero-  
sa para poner a cargo de los Inten-  
dentes la Subdelegacion de la Junta  
de Comercio.

419.

Motivos p.<sup>a</sup> el esta-  
blecimiento de Inten-  
dentes.

El motivo que tubo la ma-  
gestad del Señor Fernando VI para  
el establecimiento de Intendencias  
fue el considerar que los 48 años  
de continuas, y sangrientas guerras,  
que habian sufrido sus Reynos, y  
Varallos, havian cauado la exten-  
sion, y calamidades que se habian  
experimentado en tan largo tiem-  
po por la falta de cosechas comer-  
cios, y manufacturas, y para el re-  
medio de estos daños mandó se res.



tableciere en cada una de las Provin-  
cias del Reyno una Intendencia á la  
que estubiere unido el correjimiento  
de la Capital, y al cargo de los Minis-  
tros que para ello nombrare las qua-  
tro causas de Justicia, Policia, Hacienda  
y Guerra. (FV. §. 170)

Los Intendentes deben tener  
noticia de quantos particulares se obra-  
ren en sus respectivas Provincias por  
los Comisionados de la Cuesta, Visitado-  
res de Caminos, y Jurgados de Cabaña  
y Carreteria, de que en las Visitas q.  
hacen los corregidores á los Pueblos de  
su distrito, no se graven sus propios con  
derechos indebidos, y que los hacimien-  
tos de los propios se hagan por su ju-  
to valor, y los abastos publicos con la  
mayor comodidad, y menor precio que  
sea posible por lo que se interera la  
causa publica.

Para evitar pues las ligas, y mo-  
nipodios que suele haver dentro y fuera  
de los ayuntamientos deben cuidar los  
Intendentes, corregidores de que cada  
año nombre la Ciudad dos de sus in-

420.  
Los Intend<sup>tes</sup> deben es-  
tar instruidos de lo  
que obran los Comi-  
sionados de la Cuesta  
Carreteria, y Caminos.

421.  
Diputados que se  
han de nombrar  
p.<sup>a</sup> evitar los mani-  
podios.

dividuos Diputado que con su Procura-  
dor Sindico General, y teniente  
Ayeros intervengan, y avistan en  
lugar publico acostumbrado, o el que  
se señalare a hacer los remates de  
los referidos propios, y abastos, y han  
de estar puntualmente instrui-  
dos de los Arbitrios que gozare, y  
usare cada uno de los Pueblos de su  
Provincia, si para ello: tienen facul-  
tades reales por que motivo, y con que  
destino, indagando si convendria al-  
terar o mudar la situacion de ellas  
en distintas especies en que sea me-  
nor el gravamen del comun.

422.

Mapa que ha de  
tenerse de cada Pro-  
vincia del Reyno.

Por lo que conduce a la Policia  
y mayor aumento, y utilidad del  
Reyno deben tener los Intendentes  
particular conocimiento de la situa-  
cion, y circunstancias de su Provin-  
cia, para esto han de procurar que  
por un Ingeniero de toda satisfaccion  
e inteligencia se forme un Mapa  
Geographico de cada Provincia en  
que se distingan, y Señalen los ter-  
minos que son realengos de los.



de Señorio Abadengo, sus Bosques  
y Rios o lagos.

170

Por medio de los mismos In-  
genieros se deben informar particu-  
lar, y separadamente con relaciones in-  
dividuales de las calidades, y tempera-  
mento de las tierras que contiene  
cada Provincia de los Bosques, cer-  
tos, y Dehesas de los Rios que se podran  
comunicar, y hacer navegables a que  
costa, y que utilidades podran resultar  
a estos Reynos de executarlos, donde po-  
dra y convendria abrir nuevas are-  
quias utiles para regadio de las tie-  
rras, fabricar Molinos, o batanes en  
que estado se hallan sus Puentes q<sup>e</sup>  
caminos se podran mejorar, y acor-  
tar para obiar rodeos, y que provi-  
dencias se podran dar para su segu-  
ridad de los parages en que se hallan  
maderas utiles para la construccion  
de Navios, y que Puertos convendria  
ensanchar limpiar, mejorar, acregu-  
rar o establecer de nuevo de suerte  
que por estas relaciones individua-  
les cada Intendente sepa el estado

423.

Los Intendentes de-  
ben saber el estado  
de las Prov.<sup>as</sup>

de su Provincia, la calidad de tierras que contiene, y los medios de mejorarla de modo que pueda darse las noticias conducentes a los Tribunales.

424

Los Intendentes tienen obligacion a fomentar las fabricas.

Siendo importantissimo, y del privativo encargo de los Intendentes el fomentar en los Pueblos capaces, y a proposito el fomentar las fabricas de paños, ropas, papel vidrio, Jabon, lienzo, la cria de Sedas, establecimiento de Felaxes, y los demas artes, y oficios mecanicos, por la mucha gente que ocupan, y mantienen por lo que abilitan los naturales, y enriquecen al Reyno, les esta mandado apliquen a este fin toda su atencion, y a que se ejecuten, y cumplan con la mayor exactitud, y puntualidad, las ordenes generales, y particulares que por la Junta de Comercio se les comunican (t V. 8. 198)

425.

Cuidado en el fomento de la Cria de Ganado.

Tambien deben fomentar la cria, y trato de ganados laneros, y bacunos que son tan utiles, y de tanto aprovechamiento como se



ha reconocido en otros tiempos en que  
 producian la mayor opulencia & esta  
 Monarquia en todas las Ciudades, Villas,  
 y Lugares & su Provincia á proporci-  
 on de la comodidad & sus partes animan-  
 do á los labradores á que empiezen aun-  
 que sea con pequeños rebaños que sir-  
 va á calentar la tierra & viembre  
 darla vigor, y sustancia, y aumentar  
 los frutos.

Al propio fin es tambien & su  
 mayor utilidad facilitar la fertilidad de  
 los Campos con el aprovechamiento &  
 todas las aguas que puedan aplicarse  
 á su beneficio, y para lograrlo han  
 & procurar sacar arreguias de los Rios  
 sangrándolos por las partes mas con-  
 venientes, cuidando igualmente de  
 descubrir las Subterraneas para ser  
 viable & ellas.

Han & hacer especial encargo  
 á todas las Justicias de su Provincia  
 y Subdelegados & ella, para que cada uno  
 en su termino procure tener compues-  
 tos, y comerciables los Caminos publi-  
 cos, y sin Puentes, en que se interesa

426.

Cuidado en el apro-  
 vechamiento de las  
 aguas.

427.

Los Caminos deben  
 estar bien compues-  
 tos.

la causa comun, cuidando para  
la mayor comodidad de los traficantes,  
y parageros que en todos los sitios  
ã donde se junten uno dos, ò mas  
caminos, ò sendas hagan poner un  
madero levantado fijo con una tar-  
geta en que se diga camino para  
tal lugar.

428.

Las posadas deban  
ser cómodas.

Siendo sensible à los via-  
dantes la poca providencia, y mala  
disposicion de las posadas yentas, y  
merones para su remedio deberan  
cuidar los Intendentes de que las  
haya en los Pueblos de su residencia  
y de los demas de tránsito de su Pro-  
vincia, facilitando quanto sea po-  
sible que haya en ellas provisiones  
necesarias de viveres, Camas, limpias  
habitaciones cómodas, y demas condu-  
cente al hospedage, asistencia, y ali-  
vio de los parageros, con la misma  
respectiva corta.

429.

Noticia q.<sup>ta</sup> se ha de  
dar al Estado de  
las Provincias.

Deben igualmente dar al Rey  
noticia del estado de cada Provincia  
en frutos, y cosechas su abundancia  
ò escasez para permitir ò em-



baraxar las extracciones de los que le  
sobraren, y su libre comercio procuran  
do animar á los labradores, y fomen  
tarles, para que en los años abundan  
tes no decaigan de sus trabajos, aung.  
se minoren ó embilezcan los precios.

En quanto al importante, y de  
licado punto de la justa ley, y proporci  
on de las monedas, y para que estas  
no se corren ni vicien los metales pre  
ciosos observarian los Intendentes, y  
harian executar á sus Subdelegados, y  
demas Justicias de la Provincia las or  
denes dadas, y que se dieren por la Jun  
ta, y que en conformidad de ellas se  
hagan las visitas ordinarias de las pla  
terias tiendas, y demas oficinas que con  
venga con su asistencia ó la de su The  
siente.

430  
Las providencias de  
metales, y las han de  
hacer observar los In  
tendentes.

En seguida de las ordenanzas de  
Intendentes se insertan los documentos  
siguientes que conducen mucho á la po  
licita, y politica de la buena adminis  
tracion á gobierno, como son las orde  
nanzas de los Corregidores para el exer  
cicio de sus oficios (t. V. N.º LXXXV) Las

providencias tomadas por el Consejo  
para las residencias de Corregidores  
(tV. N.º LXXXVI) La instrucción  
que se ha de observar en la interven-  
ción administración, y recaudación  
de los arbitrios del Reyno en consequen-  
cia de lo resuelto por su Magestad pa-  
ra que se pongan en intervención  
á fin de ocurrir á los destinos, y desem-  
peño de ellos, y á la paga del salimien-  
to de su mitad (tV. num.º LXXXVII)  
La instrucción de penas de Camara  
(tV. n.º LXXXVIII) El Real Decreto  
de 30 de Diciembre de 1748 sobre cuna  
y trato de ganados laneros (tV. n.º LXXX  
IX). La Real Cedula de 7 de Diciembre  
de 1748 sobre aumento de Montes y  
Plantios (tV n.º XC) La provisión de  
19 de Octubre de 1735. sobre positivos (tV.  
num.º XCI) Ultimamente el Real De-  
creto de 19. de Noviembre de 1748. so-  
bre castigo de defraudadores de Rentas  
(tV. N.º XCII)

Si se huviera de haver obser-  
vado esta disposicion rigurosamen-  
te, la Junta se huviera visto pre-



citada á substituir sus asuntos en las  
 mencionadas provincias á solo los respec-  
 tivos Intendentes, y haver experimenta-  
 do en el comercio, y fabricas de estos Reys-  
 nos un considerable atraso con perjuicio  
 á la causa publica. Los Intendentes por  
 el cumulo de sus respectivos generales, é  
 importantes encargos prevenidos en la  
 referida ordenanza, deben tener su re-  
 sidencia fija en la Capital de cada Pro-  
 vincia; Etay fabricas que por Reales ce-  
 dulas gozan varias exenciones, y fran-  
 quicias con la condicion de estar sugetas  
 á ser visitadas por los Subdelegados de  
 la Junta en distintos dias de cada año  
 para hacer constar en ella sus progresos  
 adelantamientos ó decadencia, y es-  
 tando establecidas muchas á distancia  
 de diez, y treinta leguas de la residencia  
 del Intendente, si este hubiessa de hacer  
 viage á reconocerlas se seguiria atraso  
 á lo general de los demas encargos del  
 mismo Intendente en sus provincias  
 demas del dispendio que precisamente  
 se le ocasionaria.

Tambien esta mandado por las.

433.

Los Subdeleg.<sup>s</sup> debendan  
certificacion a los ge-  
neros que produzcan  
las fabricas que gozan  
franquicias p<sup>a</sup> su ven-  
ta.

mismas Reales Cédulas que la venta  
en estos dominios a los generos que pro-  
duzcan las fabricas, y gozen a las gracias  
que se les estan dispensadas hayan de  
llevar precisamente guia o instrumen-  
to justificativo al Subdelegado en que  
conste son a su legitima construccion  
cuya diligencia no es posible pueda cer-  
tificarla el Intendente a tanta distan-  
cia, como lo hacen facilmente los Gove-  
nadores Corregidores, o Juncias a los  
Pueblos donde estan establecidas las  
fabricas, a los quales estaba cometido  
su cuidado, o su inspeccion.

434.

Obligacion a los Sub-  
delegados.

Gozan los maniobreros, y de-  
mas empleados en las fabricas el fue-  
ro a la Junta en todas las causas, y  
cosas que dimanaran de ellas, y trafico  
a sus generos, y pudiendo suceder (co-  
mo acontece cada dia) subscitarse ca-  
sos en que es preciso entienda el Sub-  
delegado, y dar pronta, y eficaz provi-  
dencia para su remedio senza impo-  
nerse (haviendo a remitirlo al In-  
tendente, y esperar su determinacion)  
a que se perdiera tiempo, y que



se siguiesen considerables perjuicios  
á las fabricas, y sus dependientes.

174

En repetidas ordenanzas que  
están expedidas para la execucion de Cole-  
gios, y artes de todo genero de manufac-  
turas su buen gobierno, y construccion  
á sus respectivos obrages se ha manda-  
do que los Subdelegados de la Junta  
en los Pueblos donde están establecidos  
cuiden á su observancia, y enen á la mi-  
ra á que tengan cumplido efecto, con-  
cediendo á algunos Subdelegados la  
facultad de prender las Juntas ó Asam-  
bleas que se hacen para que con su pre-  
sencia, y authoridad se logre el fin del  
acierto á que son dirigidas. Estos actos  
no pueden practicarlos los Intendentes  
en parages donde haya la distancia q<sup>e</sup>  
queda dicha, y aun en los Pueblos á su  
residencia, siendo continuos como muchas  
veces sucede; pues seria ocasionarles los  
embaxos que se desan considerax en  
auxilio de las demas dependencias de su  
encargo.

435

Los Subdelegados de-  
ben celar la obse-  
rancia de las ordenanzas á  
todo genero de manu-  
facturas.

Subdelegar los Intendentes es-  
tas comisiones en virtud de la que tie-

436.

Los Subdelegados no  
pueden subdelegar.

nen de la Junta en otras personas, o  
 justiciar de su distrito, es irregular, y con-  
 tra principios de derecho, por que sien-  
 do subdelegados de la Junta les está pro-  
 hibido subdelegar en otros la jurisdic-  
 cion de esta, á quien por su instituto  
 la está concedida esta facultad. Estas  
 reflexiones que hizo la Junta pre-  
 sentes á su Magestad en consulta de  
 25 de Mayo de 1751 fueron bastantes  
 para que se dignare resolver que en  
 los Pueblos donde no residan los In-  
 tendentes, y haviere corregidores, sean  
 estos los subdelegados, y todos sujetos  
 á la Junta en la parte que la toca.  
 y que quando no fueren á propósito  
 para el fin, se lo representase á su  
 Magestad por la misma Junta por  
 que así como era su A.<sup>l</sup> animo evitar  
 la division de jurisdicciones en varios  
 sujetos así tambien era su voluntad  
 que quando los Intendentes, y corregi-  
 dores no fueren lo que deven ser, no se  
 les mantenga en sus empleos.

437.

En los Pueblos donde  
 no hay Intendentes  
 son subdelegados los  
 corregidores.

438.

Facultades de los Subde-  
 leg.<sup>s</sup> en punto de Gov.<sup>no</sup>

De lo que llevamos dicho, se in-  
 fiere que la Jurisdiccion de los Subde-



legados a la Junta se reduce a dos puntos. En la primera parte está radicada su primera obligación admitiendo las Suplicas de los interesados, y haciendo observar las exenciones, y gracias concedidas para la restauración, y aumento de nuestras manufacturas impidiendo los abusos, y contrabenciones que ocurran, y se subrepten contra su observancia sin admitir en esta razón juicio alguno contencioso, demandas ni peticiones sino únicamente oyendo las Suplicas de los interesados, por medio de memoriales, sobre los quales tomando los informes necesarios acuerden las resoluciones sin que para este efecto sea necesaria como no lo es por derecho la asistencia de Escribano, pues baste la del Subdelegado ayudado del amanuense que sea de su satisfacción exceptuando únicamente los negocios graves en que quieran las partes ser oídas en justicia que es en lo que consiste el segundo punto del manejo, y facultades de los subdelegados.

Para que los subdelegados en punto de jurisdicción contenciosa no se em-

439.  
Jurisd<sup>n</sup> contenciosa  
de los subdelegados.

taxaren a lo que es a su instituto  
es necesario tener presente lo que  
acordó la Junta, y se comunicó al Rey  
no por orden circular de 3. de Mayo  
de 1738. (t. V. n.º ~~XXXXXX~~ <sup>XGIII</sup>) y así acor-  
do que es privativo de la Junta, y  
sus Subdelegados todo el gobierno de fa-  
bricas que mira al aumento, y perfec-  
ción de las manufacturas que en ellas  
se labran y la jurisdicción para to-  
dos los negocios de trafico, y comercio  
y de lo anexo, y dependiente a ellos, y  
de todo lo que pudiere serles perjudi-  
cial, e impedir el citado aumento  
y perfección de manufacturas, y fa-  
bricas en conformidad de sus faculta-  
des, explicadas al libro primero. Que  
los pleitos sobre observancia de las or-  
denanzas de artes, y gremios que mi-  
ran al trafico, y comercio, aumento  
y perfección de fabricas, y manufactu-  
ras tocan a los Subdelegados de la Jun-  
ta aunque se hayan principiado en  
Tribunales ordinarios, por los quales  
se ha de conocer solo de los pleitos so-  
bre gobierno político de los mismos

440.

Conocen los subdelega-  
dos de lo que pertenece  
al aumento al com.  
y fabricas, y de los plei-  
tos sobre observancia  
de ordenanzas.



Premios ó antes que mire á los citados  
fines aunque el punto que se trate depen-  
da de ordenanza ó declaracion de ella ~

(t V. f. 437.)

Que quando se permitiere  
á los Tribunales ó Jueces que no sean ~  
subdelegados de la Junta algun gobierno  
conocimiento ó jurisdiccion, sobre mate-  
rias de trafico, y comexcio fabricas ó ma-  
nufacturas se deve entender que han  
ó exercen estos encargos como subdele-  
gados de la Junta para aquella Comi-  
sion, y los tales Jueces, y Tribunales en  
todos los autos, y diligencias que ejecu-  
taren en aquel asunto deveran expre-  
sar la calidad de tales subdelegados admi-  
tiendo las apelaciones y recursos para  
esta Junta, y no para otro Tribunal al-  
guno por la inhibicion absoluta con q<sup>e</sup>  
se hallan (t V. f. 439)

Que en los parages donde por no  
haver subdelegados de la Junta conociere-  
sen en el gobierno, causas, y negocios de  
los expresados asuntos, los Jueces ordi-  
narios ó otros Tribunales se deve enten-  
der así mismo que proceden, y han pro-  
cedido en ellos como subdelegados de la

441.

Quando la Junta da  
comision á alguna  
persona se entiende  
que exerce la juris-  
diccion en su nombre

442.

Los Comisionados de  
la Junta deben otor-  
gar las apelaciones  
para la Junta.

Junta á quien tocan las apelaciones q<sup>se</sup>  
se interpunieren en aquellos negocios.

443.

Los Subdelegados -  
a la Junta no deben  
presidir las Juntas  
de Gremios.

Que los Subdelegados a la Junta de-  
ben abstenerse así mismo de asistir, y  
presidir las Juntas que celebrasen los  
aytos, y gremios, y no les estuviesen es-  
pecialmente cometidas en sus ordenan-  
zas, ó con especial orden a la Junta  
(tV. §. 44o)

444.

El conocimiento de los  
Subdelegados se extiende  
de a la obsequio de orde-  
nanzas, y aytos

Que la jurisdicción de los Subde-  
legados se estiende tambien al conoci-  
miento de las causas sobre obsequio  
de ordenanzas de los aytos y Gremi-  
os que miran al trafico y comercio, au-  
mento, y perfeccion de fabricas, y ma-  
nufacturas; aunque las tales orde-  
nanzas se hayan aprobado por el  
Consejo de Castilla.

445.

Declarare quando co-  
nocen los Intendentes  
como tales ó como cor-  
regidores.

Tambien es preciso advertir  
que por real cedula de 5 de Mayo  
de 1760 (TV. n.º XCIV) se previene que  
todos los negocios de Justicia economia  
policia, y govierno comprendidos en  
los primeros quarenta capitulos  
de la ordenanza de Intendentes ya  
citada á excepcion del 23 conocen  
y proceden los Intendentes así de



exercito como de Provincia, como Co-  
 rregidores solamente, y en solo el di-  
 trito de su correjimiento, y sin mez-  
 cla ni confusion alguna con el concep-  
 to de Intendentes, y todos los recursos  
 y apelaciones de estos negocios debenn  
 ir a las Audiencias o Chancillerias, in-  
 mediata, y otorgarlas para ellas los In-  
 tendentes como el que las facultades  
 que da el capitulo 9.º de la Instrucci-  
 on de 49. a los Intendentes en los Pue-  
 blos de su Provincia que estan fuera  
 del distrito de su correjimiento es pu-  
 ramente governativa, y economica  
 para advertir, y excitar su obligacion  
 a las Justicias, y sino bastare dar qu-  
 enta con justificacion a las Audien-  
 cias, Chancillerias, o Tribunales supe-  
 riores a quien tocara, segun la calidad  
 del negocio para su devido castigo.

Sin embargo de esta coartaci-  
 on de facultades a las Intendencias a  
 representacion de D.<sup>n</sup> Pedro Rodriguez  
 Campomanes Fiscal del Consejo en que  
 expuso los inconvenientes que resul-  
 taban de la union de Intendencias

446  
 Separacion de las In-  
 tendencias de los cor-  
 regimientos, y decla-  
 racion de las facultades  
 del uno y otro.

y Corregimientos (TVI §. 448) resolvió  
su Magestad por Real Cedula de 13 de  
Noviembre de 1766 (t. V N.º XCV)

Fue separasen los corregimi-  
entos de las Intendencias en todo el  
Reyno. Fue los Corregidores exercian  
en su Partido las facultades de Jus-  
ticia, y policia que las leyes les con-  
ceden, y que se entiendan con ellos  
las que la ordenanza de Intenden-  
tes prescribe en los ramos de Justi-  
cia, y Policia con sujecion á los Tri-  
bunales superiores territoriales, y al  
Consejo respectivamente segun la  
Distincion de casos (t. V §. 450) Fue  
los Intendentes se circunscriban  
y ciñan á los ramos de Hazien-  
da, y Guerra con las facultades, y  
subordinacion respectiva en lo con-  
tencioso á los Tribunales superiores  
respectivos, y en lo governativo á  
la Via reservada (t. V §. 451)

447.

Los subdelegados deben  
remitir la relacion  
de fabricas bien circun-  
stanciadas

Uno de los principales encargos  
que tienen los subdelegados, es el  
hacer presente á la Junta de seis  
en seis meses el estado de las fabri-



cas que estan baxo su proteccion, pero esta diligencia la miran algunos como que habla solo de aquellas Fabricas que gozan de privilegios o gracias particulares, y se contentan con dar alguna leve tintura de estas fabricas sin hablar palabra de otras muchas que estan baxo su Jurisdiccion, y se las que un Tribunal que tiene el titulo de Comencio debe tener una particular noticia para hacer los computos, y balanzas regulares de lo que se fabrica en cada parage del Reyno y de lo que entra del extranjero a fin de poder aplicar las providencias que en vista de estos examenes dicta una fin politica.

Otra de las obligaciones de los Subdelegados es remitir al fin de cada año a la Junta el importe de las multas, o condenaciones tocantes a las penas de Camara de la Junta segun orden de 30 de octubre de 1767. (TV. N. XCVI).

## Capitulo 2.º

### De los Consulados de España en General.

449.

La España en el  
dia no necesita  
de muchos consula  
dos.

Los Consulados son propriamente vnos tribunales destinados particularmente para la proteccion del comercio decidiendo sus causas la verdad sabida, y la buena fe guardada, evitandose por este medio el perjuicio que causan los tramites de los Juicios Ordinarios. Estos Consulados han de ver proporcionado al Comercio activo que haga la nacion que los crea. La España no ha llegado al feliz systema de necesitar de muchos consulados la escasez del trafico, pobreza de fondos para sostenerle, y de cadente situacion en que se hallan las fabricas agricolas y poblacion son otras tantas ra-



zones que acreditan esta verdad.

172

Toda la atencion de la Junta se ha dirigido ha allanar las sendas y dificultades que ocurren para que sus naturales vuelvan a ser verdaderos comerciantes como lo fueron sus mayores en otros tiempos, cerrando los caminos por donde los Extrangeros han adquirido el despotismo al trafico, y navegacion que nos oprime, y acabara de perder sino se contraxerita. Este vasto proyecto no es verificable en poco tiempo; no hallamos muy a los principios, se necesitan brazos para la cultura talentos para la inventiva manos para las fabricas, y caudales, no solo para las expediciones sino para asegurarlas, establecimientos politicos, y economicos que arreglen, y sostengan la maquina, tantos indispensables requisitos piden gente, y dinero; y pues es innegable la poca que tenemos, y lo pobre que se hallan los Pueblos, no hay otro arbitrio que economizar am-

450

Economia que se debe observar para adelantar el Com.<sup>o</sup> y el establecim.<sup>to</sup> de muchos consulados mas dañados que agra-  
vecha.

bot xamos (hombres y dinero) apro  
rechando nos con la union de suerte  
que baxo rnas propias reglas, y con  
dixecion a unos mismos fines se  
logre abrix cimientos solidos, y  
permanentes sobre que ix fundan  
do despues un seguro trafico.

La execcion intemperada de  
muchos consulados, y principalmen  
te en rna misma provincia divi  
diendo las dotaciones, y traficos sin  
viente necesidad, siempre ha oxi  
do la Junta no podia conducir  
otros efectos que desayudar mas  
aquel intento, porque no seria otra  
cosa quando el comexcio se halla  
aun en la cuna que crean cues  
por flacos, faltos de fuerza, y mi  
embros que le sostubieren, y dan  
margen a que la division devili  
tase el todo, malogrando el inten  
tado restablecimiento, y sus fines  
gravando al comun con la gavela  
de la aberia o dño de consulados,  
por que nadie puede ignorar que  
el aumento de precio en las mex



cadexias, crece á proporción de las gabelas con que estas se gravaban, y es ni más credulidad persuadirse su bien este impuesto los negociantes, pues esto sería solicitar entre los consulados para trabajar á beneficio ajeno con dispendio propio.

Estos derechos acostumbran ser muy moderados en sus principios, pero después se aumentan. En el capítulo 6. de las Ordenanzas del Consulado de Bilbao se prescribe, se cobre de ahora un maravedí en ducado, y ya se exige doble, y lo cierto es que todos sus dispendios los tiene que sufrir el público.

No consiste la prosperidad del Comercio en que los Consulados sean muchos, ni pocos sino en que sean los que convienen con á la verdad, como una forzosa ilación de los adelantamientos que va adquiriendo el comercio, y así en los parados siglos prosperos al Comercio de España como se deduce de la execucion del Consulado de Bilbao año

451.  
Consulados anti-  
guos de España  
y sus fautores.

de 1511. havia factores Españoles en Francia, Inglaterra, Bretaña, Flandes, o Italia conferando los estrangeros las ventajas que les haqamos en el trafico no se conociexon en toda España mas conulados que los cinco de Burgoz, Barcelo<sup>na</sup>, Valencia, Sevilla, y Bilbao. que se infiere haver en el dia me<sup>nos</sup> precision de poner muchos conulados.

452.

Systema de la Fran<sup>cia</sup> en punto de con<sup>sulados</sup>.

La Francia ha seguido el propio sistema exigiendo sus conulados a proporcion que su comexio se ha ido aumentando fundose el primero en tolososa el año 1549. quando ya España tenia los suyos, y aunque oy tie<sup>ne</sup> sesenta, y seis, es de notar q<sup>e</sup> a excepcion de trece todos los restantes se han establecido modernamente desde el año de 1710 q<sup>e</sup> es propriamente la epoca mas señalada de su floreciente comexio y de la mayor decadencia del año p.<sup>a</sup> la guerra del p<sup>nte</sup> siglo.



Estas excepciones requieren  
 numero competente de comercian-  
 tes, que es la condicion baxo la qu  
 al permite la ley segunda lib. 13 de  
 la recopilacion Castilla, su estable-  
 cimiento, y baxo este concepto en  
 muchas ocasiones ha consultado  
 la Junta al Rey a fin de no ad-  
 herir a las pretensiones de varias  
 ciudades, como las de Coruña, Ali-  
 cante, Madrid, Pamplona, Palma  
 y otras que han solicitado tener  
 sus particulares consulados, pues  
 aunque la utilidad de ellos se quier  
 se medir por la facilidad de decidir  
 los Pleytos no es motivo que debe  
 ser antepuesto con razon a las sig-  
 nificadas reflexiones ni causa ca-  
 paz de influir a favor de su soli-  
 citud: Lo primero porque si se hubie-  
 se a preferir la conveniencia de  
 vecindario a la verdadera politica  
 cada ciudad deberia tener una Chan-  
 celleria o Audiencia que juzgare  
 sus apelaciones, y los vecinos de Ca-  
 díz, Extremadura, y la Mancha

objeto de los consu-  
 lados, y su estable-  
 cimiento requiere  
 numero competente  
 de comerciante.

tendrian derecho para despreciar  
se de la jurisdiccion de Excmada, por  
la distancia de sus territorios pa  
ra el seguimiento de sus recursos.  
Lo segundo porque el concepto, y  
fin primario de la creacion de  
los consulados, y sus ordenanzas  
no es precisamente el de juzgar  
pleitos sino el de establecer en  
poderosos cuerpos de comunidades  
a muchas personas instruidas ac  
tivas, y con autoridad competente  
para que trabajasen, y vigilen con fu  
erzas unidas en el acrecentamien  
to del comercio Fabricas, y Agricul  
tura &c. haciendose observar las re  
glas, y estatutos prefijidos, y que se  
decidan segun ellos los dubios mer  
cantiles que accidentalmente ocu  
rren: y lo tercero porque deviendo  
la caixera de los comerciantes huir  
y de dexar pleitos se compadece muy  
mal con ella la multitud de Fibr  
nales, y Juzgadores para litigarlos  
quando bastan bien pocos para ob  
servar la maxima que tanto re

454.

Los pleitos producen  
malos efectos en el co  
mercio.



comiendan los autores & que las dudas en punto & comercio se hayan de decidir por los principios & la verdad sabida, y buena fe guardada, huyendo & todas las escrupulosidades ò apices del derecho: bajo cuya elemental regla los litigios entre los comerciantes deben ser muy raros y este es en su linea el espíritu del establecimiento de los Consulados, y por lo mismo las ordenanzas adaptadas à cada clase de contratos, es la ley que cada comerciante se impone, y por la que sin ocurrir à Tribunales ni Jueces, el mismo deve dar se la decision, cumpliendo la negociacion ò pacto en los terminos à que se obligó.

De todo lo dicho se infiere que siendo el espíritu de la creacion de los Consulados la proteccion al comercio fabricas, navegacion, y & todo lo demas que contribuya à hacer ventajoso el comercio, los Consulados deben estar sujetos à la Junta como Tribunal destinado privati-

455.  
Los Consulados estan bajo la proteccion de la Junta.

bamente para aquellos efectos, y  
que el Consulado no deve conocer a  
lo respectivo al Gobierno de los con-  
sulados, pues aunque en lo anti-  
guo segun el titulo 13. lib. 3. de la re-  
copilacion estaban sujetos los consu-  
lados a su jurisdiccion, y era la via  
legislativa para la real aprova-  
cion de sus ordenanzas, ceró esta  
facultad, y se refundió en la Junta  
luego que esta se formó con la  
atribucion para los asuntos de co-  
mercio, y fabricas, y así ha debido  
caminar por ella este conoci-  
miento, y manejo de consulados.

456

Existe en haver aqui tipos que ha acostumbrado alegar  
dijo el Consulado de el Consejo para abocar a su conoci-  
miento las causas de los consulados  
Bilbao al Consejo de el Consejo para abocar a su conoci-  
miento las causas de los consulados  
Castilla para la apro-  
bacion de sus ordenan-  
zas. como acaecio con el de Bilbao que  
por haver sido sus ordenanzas a-  
probadas por el Consejo en los años  
de 1511. el de 1737. pretendió este  
dever estar sujetas a su jurisdic-  
cion pues en el de 1511. no havia  
Junta de Comercio, y en el de 1737.



camminando el Consulado con error  
 e ignorancia, creyendo, que como las  
 antiguas estaban aprobadas por el Con-  
 sejo debia acudir a el para su apro-  
 vacion de las modernas, cuyo acto no  
 puede atribuir Jurisdiccion, ni perju-  
 dicar la pribativa de la Junta, porque  
 ninguno la puede prorrogar, ni re-  
 nunciar por estar concedida en be-  
 neficio publico al Cuerpo del Comercio  
 y desde el instante que el Principe  
 la concede cesan todas, y dexen remi-  
 tirse a ella los procesos, y causas pen-  
 dientes. Y asi es constante que la Jun-  
 ta ha restablecido varios Consulados  
 les ha dado reglas, y ha consultado  
 en varias ocasiones a la Magestad  
 su Dictamen a cerca de varias pre-  
 tensiones relativas a fundaciones de  
 Consulados.

La Jurisdiccion de los consu-  
 lados explican las Leyes del Reyno  
 en todo el titulo 13. lib. 3. de la reco-  
 pilacion, por las quales se dispone;  
 Que el Prior, y consules, tengan Ju-  
 risdiccion de poder conocer, y cono-

457.  
 Jurisdicciones de  
 los Consulados.

can de las diferencias, y debates  
que hubiere entre mercaderes, y mer-  
caderes, sus compañeros, y factores  
sobre trueques, compras, cambios,  
ventas, seguros, cuentas, y compari-  
as, y sobre fletamientos de Naos,  
de factorias, y sobre las otras cosas  
que acaecieren en adelante, y que  
lo deliberen, y determinen breves  
y sumariamente sin dar lugar a  
ambages ni dilaciones de Abogados.  
Asi lo dice la pragmática de los  
Señores Reyes Catholicos inserta  
en el citado libro, y hablando al  
Consulado de Burgos, y añadiendo  
en los pleitos causas, y negocios  
que conforme a la pragmática  
insinuada son de la jurisdicción  
del Prior, y Consules no se acuda  
a las Audiencias, ni ante otros Jue-  
ces, ni Tribunales con titulo de  
ser pleitos de Viudas, Huérfanos,  
o menores, o que sean contra  
Regidores por caso de corte, ni por  
otro motivo alguno, salvo que  
solamente conozcan de ellos el



dicho Prior, y Condules guardan  
do la forma de dicha pragmática.  
Entendiendose el permiso de estable  
cer Consulados por otra del Señor  
D.<sup>n</sup> Felipe 4.<sup>o</sup> de 9. de Febrero de 1632.  
(que es la ley citada al §.<sup>o</sup> 454 á todas  
las Ciudades Villas y Lugares que tu  
viesen numero bastante de mercade  
res, y tratando de la jurisdiccion q<sup>e</sup>  
habian de tener dice que en lo que  
toca á la decision de negocios, y p<sup>er</sup>lei  
tor cada consulado ha de tener juris  
diccion distinta, y p<sup>er</sup>ibatiba con el  
T<sup>u</sup>er de apelaciones que se le diere en  
dependencia, ni subordinacion á otro  
Consulado.

Antes, y despues de estas di  
posiciones han conservado siempre  
los Consulados su jurisdiccion p<sup>er</sup>iba  
tiba para las causas de Comercio, in  
que los otros tribunales les hayan pu  
erto embargo, ni hayan obtenido qu  
ando lo han intentado. Pero desde  
que la Junta General reestablecio los  
de Barcelona, Valencia, Burgos, y Ali  
cante, y empezaron estos tribunales

458  
oposicion á los tribu  
nales ordinarios á  
los Consulados y con  
firmacion de la ju  
risdiccion consular.

á exercer sus funciones, se excitó tanto la emulacion de los Jueces, y Tribunales de las Audiencias que inmediatamente empezaron á admitir instancias de muchos comexi-antes que mal contentos de la justicia maliciosamente avocaban á los Jueces ordinarios con el fin de prolongar las pagas de los creditos que contra ellos resultaban, y ver si de este modo podian eternizar la ocultacion de sus fraudes, y mala fee.

459.

Multitud de Competencias que se forman á los Consulados.

La Junta se ha visto, y se ve precisada todos los dias á expender el tiempo que necesita para los negocios de importancia en defender las facultades de los consulados, y esto no obstante de las muchas ordenes que el Rey tiene dadas para que á los consulados se les obre de su jurisdiccion entre otras por Real orden comunicada por el Marques de Esquilaze el año de 1764- mandó Su Magestad que la Audiencia de Valencia se inhibiere del conocimiento de los pleitos



2  
de Comercio, parandolos todos al Con-  
sulado, y tratarse á este con el deco-  
ro correspondiente advirtiéndolo al So-  
vernador del Consejo, y Regente de  
dicha Audiencia, que desagradaban  
á su Magestad semejantes competen-  
cias por ser perjudiciales á su Real  
servicio, y causa publica. No obstan-  
te la misma Audiencia, y otros Tri-  
bunales han proseguido en resistir  
la Jurisdicción consular de modo q.  
si los Consulados hubiesen de reclamar  
todas las causas que se substraen á  
su Jurisdicción les sería preciso ocupar  
todo el tiempo que necesitan para  
atender á la obligación de su in-  
stituto, y la Junta tendría que dedicar  
se á esto solamente pues parandose  
expedientes los que sobre esta ma-  
teria existen en su Archivo sobre  
materias de competencia con los Con-  
sulados en estos últimos años sin de-  
cidir, pues segun lo que de ellos resul-  
ta, no solamente las Audiencias sino  
los Alcaldes mayores admiten quan-  
tos recursos les presentan, aunque

sea de las causas, mas eternas de  
mexcaderias, haberias, quiebras, nave-  
gacion mercante, letras de Cambio,  
quando este conocimiento les esta  
prohibido por las leyes del Reyno  
ya citadas, y modernamente por  
el Real decreto de Nuestro Sobera-  
no de 13 de Junio de 1770 se pre-  
servo cuidadosamente a los con-  
sulados donde los hubiere o esta-  
bleciere de nuevo el conoci-  
miento de las Causas de Comercio  
con arreglo a las leyes 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del  
tit. 13. lib. 3. de la Recopilacion.

460

do modernamente  
dispuesto a cerca  
de los negocios de ma-  
caderias.

Continuamente se halla mo-  
destada la Junta con recursos de  
de los negocios de ma-competencia, sin embargo de las  
muchas veces que se ha manda-  
do por nuestro Sobexano, que se  
dexe expedita, y libre la juris-  
dicion consular, y ultimamen-  
te en vista de orden de Su Mage-  
stad remitiendole diferentes repre-  
sentaciones del Intendente de Va-  
lencia en que se quejaba del  
decaire que experimentaba en



las facultades del subdelegado de la  
 Junta y las que igualmente tolera-  
 ba el consulado de aquel Reyno con  
 motivo de introducir la Audiencia en  
 las facultades que privativamente le  
 estan dispensadas en asunto de comer-  
 cio, hizo una consulta en 5 de Junio  
 de 1779 en la que expuso á Su Ma-  
 gestad las providencias que podria ser-  
 virse tomar para contener seme-  
 lantes excesos, y su Magestad re-  
 solvio en esta forma: He mandado  
 prevenir al Agente de la Audiencia  
 de Valencia, y al Governador de Ali-  
 cante, que hagan pasar luego al  
 Consulado, y á la Diputacion consu-  
 lar las causas que pertenecen á es-  
 ta Jurisdiccion, y penden en los Ju-  
 gados ordinarios de Valencia y Ali-  
 cante encargandoles cuiden de no dar  
 motivo á estas perjudiciales com-  
 petencias ni impida al Consulado, y  
 diputacion el exercicio de la Juris-  
 diccion que les tengo confiada, trata-  
 do á su ministerio con la atencion  
 que corresponde. En virtud de esta

Real determinacion se comunica  
con las ordenes correspondientes.  
(T VI N° I).

461  
Manifiesta el Rey  
el desagrado q' le me  
recieron las competen  
cias que le formó la  
Audiencia de Valençia  
al Consulado.

Vna de estas ordenes es de 21  
de Abril de 1780. En esta se expre  
sa que el Rey tubo presente que  
por su Real Resolución comuni  
cada en 7 de Octubre de 1764 al  
Gobernador de su Consejo, y al Re  
gente de la Audiencia de Valençia  
manifiesto su Real desagrado por  
los esfueros de que se valio esta par  
te no parax al Consulado todas  
las causas de que debia conocer se  
gun las ordenanzas qu acababa  
de expedirle. Su Magestad, y man  
do que se las parare sin reserva  
alguna dispusiere se hiciere lo  
mismo por los Jueces subalter  
nos de la Audiencia, y cuidase es  
ta de no abrigar su resistencia  
y de que se escuwaren nuevas com  
petencias entre ambas Jurisdiccio  
nes, y que no obstante sabia el  
Rey que la Audiencia entraba  
en ellas con gran facilidad que



sor tiene la oposicion de sus subalter-  
nos, y que estos, y aquella parece se  
han empeñado en deprimix la Juris-  
dicion del consulado, y en disputar  
sela en can todos los asuntos pette-  
necientes y privativos de sus ordenan-  
zas. Por cuyos hechos, y otros que ci-  
ta dicha Real Orden, despues de ha-  
ber hecho la Junta General de Co-  
mercio una consulta en 5 de Junio de  
1779 y buuelto a examinar este asun-  
to por Ministros de la maior satis-  
faccion mandó Su Magestad que la  
Audiencia pasare luego al consula-  
do las causas que tubiere en su ofi-  
cio, dispusiexe que hicieren lo mis-  
mo los Alcaldes mayores de Valen-  
cia, y previniere la Audiencia al  
Corregidor, y a los otros Juezes or-  
dinarios sus Subalternos de dicha  
Ciudad, y Reyno que pasaren igu-  
almente al Consulado qualesquiera  
otras causas de la propia naturale-  
za que ademas de las expresadas  
se hubiesen suscitado, y estuviesen  
pendientes de competencias con exe-

cial encargo & que la Audiencia  
cuidare de que se eviten otras en ade-  
lante en la inteligencia & que su  
Majestad hace responsables á los  
que las causen & los perjuicios que  
resulten de ella (TVI. N.º II)

462.

Confirmare la Ju-  
risdicción privativa  
á la Diputación con-  
sular de Alicante.

Con el motivo & que la Di-  
putación consular de Alicante re-  
presentó al Rey por medio de la  
Junta general las vejaciones, y los  
embaxeros que padecía su juris-  
dicción en dicha Ciudad siendo ma-  
ximas el haver intimado el Go-  
vernador, y su Atrezo militar á  
todos los Alguaciles de ella que  
el que sirviere en la Diputación  
se abstuviesen de traher vaxa al-  
ta como los demás, y que no cita-  
sen á nadie de su orden sin pre-  
via licencia de la Jurisdicción or-  
dinaria, declarando que la Dipu-  
tación no podia decretar priso-  
nes ni embaxeros de bienes, negan-  
do tambien el tratamiento &  
señoría que le estaba concedido  
á la Diputación. Además así Dho



Governador como el Alcalde mayor que en calidad de Jueces de Alzadas de la Diputación únicamente debían entender en su caso, y lugar de las apelaciones formales que se les presentasen de las sentencias de esta con adjuntos comerciantes y por ante el Escribano propio de ella procedían por simples memoriales de las partes, á quitar á la Diputación, el conocimiento de los negocios que les parecía en qualquier estado en que se hallaban sacándolos del Escribano propietario, y substanciándolos con traslados, y dilaciones tan largas que se paraban muchos meses sin una providencia y por fin si los determinaban exa sin adjuntos. Sobre esto quiso oír su Magestad á mas de la Junta general de Comercio á otros Ministros y habiendo ellos hallado justa la queja de la Diputación conculcar de Allicante resolvió su Magestad q.<sup>o</sup> el Governador no embaxarse p.<sup>a</sup> si, ni permitiere que por su ave

sox militar ni por el Alcalde ma-  
yor se impidiere á los Juezes, y el li-  
nietros inferiores de la Diputacion  
y Tribunal consular, el vto libre de  
la pribatiba jurisdiccion que su  
Majestad le tenia concedida, y  
la pronta execucion de sus pro-  
videncias, y determinaciones en ju-  
sticia, aunque fueren prisiones, y  
embargo de bienes de los sujetos  
contra quienes pueda proceder se-  
gun las ordenanzas aprovadas por  
el Rey facilitandose para este fin  
la carzel publica de la ciudad, y  
qualquier otro auxilio que nece-  
sitare, y pidiere la Diputacion, dan-  
dose á esta el tratamiento de Seno-  
ria que la corresponde, y desan-  
do á su Alguacil llevar vaxa co-  
mo á los demas del Jurado or-  
dinario. Y asi se participo por  
la via reservada de Hacienda  
al Governador de orden del Rey  
en 21 de Abril de 1780 (T. VI. nu-  
mero III)

Tambien los Consulados ex-



2  
perimentan algunas oposiciones en  
su Jurisdiccion por los Tribunales de  
maxima, el de Barcelona ha tenido  
diferentes disputas sobre conoci-  
ento en las diferencias de tratos &  
mexcadexias, trueques, compras, cam-  
bios, seguros, cuentas & companias  
fletamentos & embarcaciones, facto-  
rias, y encomiendas, en quanto mi-  
ran al Comercio maritimo y terre-  
tre & mexcadexes, y marineros aun-  
que sean matriculados, y el de nau-  
fragios, y averias en lo respectivo al  
interes de particulares, y sin distin-  
cion de navios en costas, ò alta mar  
sobre cuyo conocimiento resolvió el  
Rey que á la Jurisdiccion de Maxi-  
ma le tocaba el conocimiento en las  
causas de todos los contratos que  
procedan de fletamentos que se hi-  
ciere por los marineros matricu-  
lados, en qualquiera especie de  
embarcaciones ò por otros individuos  
que tengan respeto al particular  
servicio de la Real Armada, co-  
mo tambien en los Barcos en

En Contratos de fle-  
tamentos y naufragios & matriculados  
conoce el Tribunal de  
maxima.

que aunque no sean de ella, tenga interese Su Magestad, y en la expeculacion & naufragios & qualquiera embarcaciones en quanto mixan a la realia, que a los dexechos Fiscales corresponde, dexandose al citado conculado que, conoce en todas las demas causas, y negocios en que ha conocido siempre en consecuencia de sus Reales Privilegios, y así se participó, de orden de Su Magestad a los Conules & dicho Conculado, por el Intendente del Principado en 3. de Mayo de 1756. (TVI N IV)

464.

Confirmare lo mismo, y se declara que en todo lo que toca al interese del Rey, las embarcaciones debe conocer el Subdual de Marina.

Sobre esta revolucion hizo Su Magestad otra declaracion reducida a que debia quedar a la Jurisdiccion de Marina el conocimiento de toda generacion de causas civiles, y Criminales como se lo conceden las Ordenanzas, en las todos los contratos sin distincion que procedan de fletamentos que se hiciere por mar, y por matriculados en qualquiera cla



se a embaxcaciones propias o agenas  
naturales, o extrangeras a las proce-  
dentes a contratos delas que se fletaren  
por aventistas a cuenta de la Real Ita-  
cienda, o a particulares como compri-  
en o tengan respecto alguno al servi-  
cio del Rey o a su Real Armada  
En las que ocurren sobre contratos  
en otros qualesquiera Daxeles, aun  
que no sean de la Real Armada co-  
mo tenga en ellos algun interese su  
Majestad, pues aun despues de era-  
guado este, ha a continuax el co-  
nocimiento la misma Jurisdicci-  
on de Maxima, y en la especulaci-  
on de naufragios a toda clase de em-  
baxcaciones naturales o extrangeras  
por efecto de la Regalia propia de su Ma-  
jestad, y correspondiente a sus reales  
derechos.

Por lo que hacia a las cau-  
sas pendientes en los Juzgados de ma-  
xima mandó su Majestad, que si-  
hubiere alguno de las que quedaban  
reservadas al Consulado debiesen sus  
Subdelegados de ella, continuaxlas

465.  
Subdelegados de los  
Consulados deben  
sextas de Maxima.

hasta su fenecimiento, por estar con-  
tentadas ante estos, y prorrogada la  
jurisdicción por las partes, y que  
para el caso que ocurriere alguna  
en lo sucesivo se las correspon-  
dientes al referido Consulado se pro-  
videnciase, que este delegue su juris-  
dicción en los Subdelegados de Ma-  
xima o los territorios o los vecin-  
darios o los matriculados distantes  
de la Capital para que sean recon-  
venidos sin la molestia, y dispen-  
dios que les pueda ocasionar el  
recurso al Consulado (TVI n.º V.)

466.

Nueva declar<sup>on</sup>  
que corresponde a  
la Jurisdicción con-  
sular, y a la de ma-  
xima.

Por otra Real orden de 10 de  
Agosto de 1756. (TVI. n.º VI) se de-  
claró pertenece a la Jurisdicción  
de Maxima en competencia de  
la del Consulado de la donsa el  
mar de Barcelona el conoci-  
miento en todo genero de Causas  
criminales, y civiles no compre-  
hendidas en la Jurisdicción q.  
se declara corresponder al mis-  
mo Consulado en fuerza de sus  
Privilegios. El de los pleytos



que ocurran procedidos de contratos de fletamentos que hiciere en los matriculados así de embarcaciones propias, y ajenas como en naturales, y extranjeras el de las diferencias litigiosas que ocasionen los contratos de las Embarcaciones que se fletaren por aventistas, o de cuenta al Rey o de particulares que tengan respeto alguno al servicio de su Magestad o de su Real Armada, el de las que ocurran sobre contratos de qualesquiera naturalista que sean en embarcaciones en que tenga algun interes la Real Hacienda, sin embargo de que esta quede reintegrada desde luego. Ita de conocer igualmente de todos los naufragios que sucedan en las costas o en alta mar de toda clase de embarcaciones naturales o extranjeras. Se han de fenecer en los juzgados de maxima todas las causas que en ellos penden de qualesquiera especie que sean aunque su inspeccion sea privativa del Consulado, y para las que se

estas haya en lo sucesivo en los  
territorios distantes de Barcelona  
ha de subdelegar el consulado su  
jurisdicción en los ministros de  
Maxima para que los matricu-  
lados no experimenten la mole-  
stia, y dispendios de ir á litigar sus  
pleitos á la misma Ciudad en los  
causos particulares en que haya ne-  
cesidad de semejante delegacion co-  
mo son todos aquellos en que sean  
reconvenidos los matriculados  
por negocios cuyo conocimiento  
sea privativo del consulado. Quedan  
sujetos á la Jurisdicción de los Con-  
sules. Todos los negocios de los ma-  
triculados procedentes de contra-  
tos de Comercio maxitimo, y re-  
venta de mercaderías, trueques,  
compras, cambios, factorias, enco-  
miendas, y averías que solo ten-  
gan respeto á un particular  
interes, y no conexcion alguna  
con las causas que van reser-  
badas privativamente á la Ju-  
risdicción de maxima.



Con el motivo de las muchas que-  
bras que ocurrían en las casas de  
negocios por no observarse lo dispu-  
esto en las ordenanzas de consulado  
se mandó por Real cedula de 7 de  
Junio de 1767. (t. VI. n.º VII) que no  
puedan correr, ni establecerse com-  
pañías de comercio, ni casas de nego-  
cios en Cadix sin que primero se ha-  
ga constar al Prior y Consules por in-  
strumento publico quales son las tales  
compañías, que personas se inte-  
resan en ellas, con que fondos, y to-  
das las demas circunstancias, preve-  
nidas por las ordenanzas de Bilbao  
y Burgos. (T. VI. f. 10.)

En Cadix no pueden  
establecerse casas ni  
compañías de com. sin  
dar cuenta al consu-  
lado.

Tambien con el motivo de  
haverse suscitado duda sobre el Tribu-  
nal, a que corresponden los recursos  
extraordinarios, y circunstancias  
que han de tener los a esta dare que  
conforme a derecho puedan intro-  
ducir las partes agraviadas de las exe-  
cutorias que causen las sentencias  
de los Jueces de alzadas, o apelaciones  
en los pleitos seguidos en los consu-

En las apelaciones  
de los Consules se  
ha observado lo  
dispuesto por las  
leyes 1.ª y 2.ª tit. 13.  
lib. 3. de la reapi-  
lacion.

lados & Comercio por Real Decree  
to de 28 de Julio de 1773, comuni-  
cado al Consejo, vino su Mage-  
stad en declarar que en la ejecu-  
cion de estas Sentencias se haya de  
guardar lo dispuesto por las Leyes  
1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> tit. 13. del lib. 3. & la reapi-  
lacion como estaba mandado por  
el Real Decreto de 13 de Junio de  
1770 inserto en la Coleccion de es-  
ta obra al num.<sup>o</sup> 34. y para el  
cumplimiento de esta disposicion  
se despachó la cedula Real corres-  
pondiente en 12 de Agosto de 1773 por  
la via del Supremo Consejo de Cas-  
tilla. (TVI. num.<sup>o</sup> VII)<sup>2o</sup>

469.

Las Letras de Cam-  
bio son executivas  
y quienes estan  
obligados a su pago.

Sobre las letras de Cambio  
se ha establecido por punto gene-  
ral en la Pragmatica de 2 de Ju-  
nio de 1782. (TVI. N.<sup>o</sup> VIII.) por  
la qual se manda. Que toda le-  
tra aceptada sea executiva como  
instrumento publico; y en defecto  
de pago del aceptante la pague ex-  
cutivamente el que la endoso a fa-  
vor del tenedor de la letra, y en



falta a este el que la hubiere endosa-  
do antes hasta el que la haya girado  
por su orden, sin que sobre este punto  
se admitan dudas opiniones ni contro-  
versias, y que el tenedor de la letra  
tampoco tenga necesidad de hacer  
excusion quando los primeros acep-  
tantes hubiesen hecho concurso a ce-  
sion de bienes, o se hallare implicada  
y difícil la paga por concurrencia  
de acreedores o otro motivo, pues  
basta certificacion del Impedimento  
para recurrir pronta, y execu-  
tivamente contra los demas obli-  
gados al pago.

Mixando la Junta gene-  
ral de Comercio no solo por el fo-  
mento, y extension del comercio en  
estos Reynos, sino tambien por el  
honor, y decoro con que deben ser  
tratados por punto general todos  
los Consules, y Jueces de Alzadas, o  
de apelaciones que han exercido, y  
exercen estos empleos en todos los  
Consulados de Comercio sujetos a su  
Jurisdiccion, reputandolos, y tratan

470

Los que han obteni-  
do empleos en los  
Consulados no pue-  
dan ser encasillados  
por causas Civiles.

dolos en todas las causas civiles como  
vnos ministros que han servido al  
estado, y publico en tan honrras en  
cargos, gozando de la exempcion  
de cargas concegiles hizo presente  
ã su Magestad su dictamen en  
consulta de 3 de Agosto de 1782.  
y por resolucion ã ella vino su  
Magestad en declarax por punto  
general que los sujetos que ha  
yan tenido, y tengan el honro  
de exerce la Real Jurisdiccion  
en los empleos de Conules, Tueres  
de abrazas, ò de apelaciones, Ase  
sores, y Diputados en los consula  
dos de estos Reynos, y Diputacion  
consular de Alicante obtengan la  
distinacion de que si succedere que  
despues del exercicio de dichos em  
pleos, ò durante el, la Jurisdicci  
on ordinaria les formase ò si  
guiere contra ellos causa civil  
en que tenga motivo para man  
darles poner presos, no sea en  
la Carzel publica, sino en si  
tio distinguido, ò señalandoles



su Casa por Caxtel. usando con ellos  
 de la consideracion devida en los ca-  
 sos en que hayan de intervenir como  
 testigos o otros actos judiciales, y asi  
 mismo para que puedan atender  
 mas bien al desempeño de los Plei-  
 tos, y negocios de comercio que entran  
 a su Cargo, les concede su Magestad  
 la exempcion de alojamientos, ba-  
 gages. y demas cargas concegiles a la  
 Republica que debexan gozar duran-  
 te el tiempo de sus empleos exceptuan-  
 do los casos en que el bien del  
 Real servicio, y la calidad, o canti-  
 dad de Tropas, no permita que  
 se les guarde esta exempcion, y pa-  
 ra el cumplimiento de todo se ex-  
 pidio Real Cedula de 16 de Marzo  
 de 1783. (TVI. N.º IX)

471.

Los que actualm<sup>te</sup> ob-  
 tienen empleo en los  
 consulados gozan de  
 exempcion de cargas  
 concegiles.

### Capitulo III.

Del Consulado y Junta particu-  
 lar de Com.<sup>º</sup> de la Ciudad de Barr.<sup>a</sup>

Entre los medios que discurren la

472. Junta General para la conve-  
nacion, y aumento del comercio, y fa-  
bricas del Principado de Cataluña fue  
vno de que en la Ciudad de Barcelo-  
na su Capital se formase una Jun-  
ta con el nombre de comercio, y con  
el objeto de discutir, y proponer  
a la general lo que hallare mas  
a proposito para llenar las nobles  
ideas de esta. En efecto la Junta  
se formo en virtud de Real reso-  
lucion tomada en consulta de 17  
de Abril del año de 1692.

473. Las pocas noticias que tenemos  
de los progresos de esta Junta nos  
hace creer que a pocos meses  
de su formacion se suspendio, por  
que en el año de 1693 los recur-  
sos hechos a la Superintendencia ya  
venian dirigidos por distinta ma-  
no, y por mas diligencias que he-  
mos puesto no hemos podido ha-  
llar noticia alguna de ella. Desde  
el referido año hasta el de 1715  
estubo casi sin accion el gobierno  
del comercio del Principado de

Intentase reestablecer el Consulado de Barcelona.



Cathaluna, pero con el motivo de que en aquel año la Magestad del Señor Felipe V. se dignó mandar al Cap. 57. de la nueva planta de govierno que dió al Principado, por maneciére el consulado de mar de Barcelona. La Audiencia de esta y su Capitan General expusieron al mismo Monarca lo que juzgaron por conveniente para la reforma, y nuevo govierno de dicho consulado en sus respectivas representaciones de 26 de Marzo, y 21 de Mayo del año 1716.

Se examinó por entonces este punto con vista de las mismas representaciones en el Consejo de Castilla, pero fuere porque los Dictámenes de la Audiencia y Capitan General estaban muy discordes en la mayor parte de sus puntos, ó por otra causa, la verdad es que el Consejo nada trabajó sobre este particular, hasta que por Real Decreto de su Magestad de 7. de Agosto de 1727. se le mandó que consultase su

474

Dictamen al Consejo de Castilla sobre el restablecimiento del Consulado.

Dictamen en este asunto con toda brevedad, como lo executó en consulta a 30 de Enero de 1728, exponiendo que para determinarse con la brevedad que requeria materia tan importante, siendo del ardo de su Magestad se podia formar en Barcelona una Junta compuesta de ministros de la Real Audiencia, y Comerciantes del Pais de la mayor inteligencia en la que en vista de las antiguas Ordenanzas del Consulado, y todo lo demás conducente se estableciere el gobierno, y reglas del consulado, segun la situacion de aquel tiempo, y las que en adelante pudiesen hacer florecer el comercio, remitiendolas despues al Consejo para su aprobacion, y su Magestad vino en que se formase esta Junta, y mando concurrir a ella, el Intendente del Principado, y le dio al Capitan General que havia de presidir en ella, la facultad de nombrar los Ministros practi-



cos; y al Intendente los Comercian-  
tes & inteligencia, y para su cumpli-  
miento se expidió el Despacho corres-  
pondiente en 17 de Abril del mismo  
año dirigido al Marques de Risbourg  
(TVI N.º X)

En cumplimiento & en obediencia  
al Cedula, y orden en su virtud expedi-  
da se dispusieron las ordenanzas pa-  
ra la Lonja del mar & la ciudad de  
Barcelona para su restablecimiento  
y nueva Planta, las que se reducian  
á que para el gobierno & dicha Lon-  
ja del mar se havia de formar vn  
Consejo compuesto de dos Minis-  
tros de la Real Audiencia con el nom-  
bre, y titulo de Presidentes y Jueces de  
apelaciones & vn Prior Cavallero, ó  
Ciudadano honrado de Barcelona, dos  
Consejeros, y diez Consultores del esta-  
mento de mercaderes & matricu-  
la, que se compondrá de quarenta  
personas, dos Aleroxes, vn Escrivá-  
no, vn Alguacil, y dos Porteros.

Se han de escoger por ahora quaren-  
ta personas en quienes concurrán

475.

Ministros que ha-  
bian de componer  
la Lonja & Mar  
& Barcelona.

476.

Circunstancias que habian de tener los mercaderes para el Consulado.

las Calidades siguientes. = Primo qualquier veloz concurrenente ha de ser de honrado, y limpio origen & buenas costumbres, feé y legalidad de conocido credito, y suficiente caudal, y actualmente negociante, que tenga la edad a lo menos de veinte años cumplidos.

477.

Documentos que habian de presentar los mercaderes para ser admitidos en el estamento.

Las personas que quisieren ser de dicho estamento, y admitidos por mercaderes han de presentar memorial al Governador, y Capitan General, y Real Audiencia con los papeles justificaciones, y prouanza de las calidades sobre referidas por la primera vez por la persona o personas a quien lo cometiexe la Real Audiencia, y examinadas, y aprovadas sean admitidos.

477.

Juramento que habian de hacer en manos del Regente.

Prestaran el Juramento en mano del Regente en el acuerdo de la Real Audiencia jurando de portarse bien, y fielmente en las dependencias que ocurriera procurando el mayor au-



mento, util, y beneficio del Estamen  
to.

197

Habia vn libro intitulado de  
matricula del Estamento de mer  
cadexes en el qual precedida la ante  
dicha habilitacion, y expresado Ju  
ramento se escriviran las quaxen  
ta personas admitidas, y por la pri  
mera vez se escriviran, y continua  
ran en el mencionado libro por  
el Escrivano principal de govierno  
a la Real Audiencia que le comen  
sara en su poder hasta que este  
lleno, y completo el numero, y despu  
es le entregara al Prior, y Conve  
les.

478  
libro para la ma  
tricula de estamen  
to de mercadexes  
del conulado.

Formado el estamento, y com  
pleto de las quaxenta personas: el q  
pretendiere entrar en el en caso de  
vacante debexa presentar memori  
al al estamento entregandole al  
Ministro Presidente, que debexa ha  
cerle presente antes del ultimo dia  
de Noviembre de cada vn año pa  
ra que se pueda admitir el pre  
tendiente el segundo dia del año

479.  
Memorial que de  
berian presentar  
los pretendientes  
para entrar en  
la matricula de  
mercaderias.

siguiente que es el que se señala para las admisiones que en adelante se ofrecieren.

480.

La admisión había de ser por executinio, y pluralidad de votos.

Cualquier concurrente debiera presentar los papeles justificaciones y hacer las provanzas de las calidades contenidas en el Capitulo 2.<sup>o</sup> en la forma que por lo antiguo se practicava, las quales debiera habilitar el estamento, y su admisión ha de ser por executinio, y pluralidad de votos.

481.

Juramento que habían de hacer los habilitados.

Habilitado, y admitido jurará en el estamento en mano, y poder del ministro Presidente lo contenido en el Capitulo 4.<sup>o</sup> y executadas estas diligencias el Escrivano, y Secretario del Consulado le escribirá, y continuará en el libro de matrícula.

482.

En caso de dos pretendientes quien había de ser elegido.

En caso de concurrir dos ó mas pretendientes á las vacantes preferirá al mayor de edad por debex ser qualidad prelativa, y si alguno fuere inhabilitado por el estamento, y se sintiere agraviado



podrá recurrir al Governador, y Capitan General, y Real Audiencia para la enmienda, y deragnavio, haciendo constar legitimamente de la injusticia de la inhabilitacion, si en ella y en la admision sucediere que los votos fueren iguales, y en paridad esta la decidirá el Ministro presidente que concurre.

Los que fueren matriculados en el certamen de Mercaderes no han de poder ejercer otra arte alguna aunque sea la de corredor de ovela, de Fendero de telas confitero u otra debiendo tres meses antes de pedir la matricula hacer constar por instrumento publico que han renunciado a qualquiera de dichas ocupaciones, y exercicios que antes tuvieron para que así este certamen coniga la estimacion, y lustre que merece, y le es correspondiente.

Como sea justo que este certamen por lo que tanto se interese en el beneficio publico, y bien del comercio logre los honores, estimacion

483.

Los matriculados no podian tener tiendas.

484.

Que los matriculados llevaran Espada.

y lurtre que le corresponde segun  
el fin á que está dedicado que se  
espera que con ventajas le ha de  
perficionar, y el porte, y uso de la  
Espada sea tan apreciable por las  
circunstancias que deven concurrir,  
ó de noblera ó fidelidad, califi-  
cada, y notoria en los que traen  
todos los individuos matriculados  
gozaran de dicho honor, uso, y porte  
de espada duxante su vida.

485.

Presidentes del consu-  
lado lo havian de  
ser Ministros de  
la Aud.<sup>a</sup>

Dos Oydores, ó Ministros Ci-  
viles de la Real Audiencia em-  
pezando por los mas antiguos, y si-  
guiendo por Turno han de ser los  
Presidentes, y Jueces de apelaciones  
cuya comision durara dos años  
y el mas antiguo tendria la pre-  
sidencia, en el entanto, y en  
su defecto el moderno.

486.

El Prior del consu-  
lado havia de nom-  
brarse por el Capi-  
tan General.

El Prior del Consulado ha de  
nombrarse por el Governador, y  
Capitan General, y Real Audien-  
cia, y ha de ser Cavallero, ó Ciu-  
dadano, y servir por el tiempo  
de dos años, sin que le obste no



sex mexcadex, ni que tampoco co  
el sexo le impida poder sex nomu  
brado.

Los Consules han a sex asi 487.  
mismo por nombramiento del Go- Los conuulador ha  
vernador, y Capitan General, y Real bian a sex nombra  
Audiencia eligiendoles el numero dos por vn año, y ele  
a los diez consultores, y han a sex gido por el Capitan  
lo por dos años excepto la prime- general.  
ra vez que el mas moderno lo se-  
rá vn año tan solamente.

Estos nombramientos a Pri- 488.  
or, y consules deberan hacerse al El nombramiento  
fin a cada año, para que el dia a Prior, y Consules  
segundo del venturo Juxen, y tomen deberan hacerse al  
posesion de sus empleos en la Lon fin a cada año  
ja junto el estamento en mano y  
poder del ministro que previdiere,  
excepto en la primera eleccion q.<sup>a</sup>  
habran a juxar en mano al Regen  
te en el acuerdo de la Real Audi-  
encia.

A dicho fin en ultimos a No 489.  
viembre de cada vn año dichos Prior Lita de los Con  
y Consules han a parar al Gover sultores  
nador, y Capitan General, y Real

Audiencia la lista de los diez consultores por su antigüedad, y grado para que de ellos se elijan los dos consules.

490  
Los consultores de  
bian ser bienales

Los diez consultores han de ser bienales, y por la primera vez los nombra xan el Governador, y Capitan General, y Real Audiencia a los quarenta matriculados, y en lo subceibo el Presidente, Prior y consules conxregado el entamento eligixan por Escrivano y a pluralidad de votos a los dichos diez consultores, parado el primer año los cinco mas modernos ceraxan en su incumbencia, y se nombra xan otros cinco paxefixiendo siempre los antiguos a los modernos aunque estos sean mas antiguos en matricula.

491  
Juramento al  
Prior, y Consules.

Dichos consultores han de ser añ mismo nombxados al fin del año, como se ha dicho del Prior y consules en el capitulo 16 para que todos entren en yn mismo tiempo, y dia segundo del año



y por la primera vez: Juxar an  
 an mismo el Prior, y Conules en  
 mano al Regente en el acuerdo de  
 la Real Audiencia, y en adelante  
 en la del Ministro que se hallare  
 previa.

La eleccion de los cinco consul  
 tores que en cada un año deven nom  
 brarse ha de hacerse el dia 20 de Di-  
 ciembre para que puedan juxar, y  
 tomar posesion el segundo dia de  
 Enero del venturo como esta dicho  
 del Prior, y Conules.

Los Asesores, Escribano, Al-  
 guacil y Porteros han de ser perpetu  
 os y su nominacion de su Mage-  
 tad en los casos de vacante.

Dicho Consulado, y entamen  
 to en los casos que devieren juntar  
 se lo executaran en la Casa que Su  
 Magestad nuevamente ha desti-  
 nado para Lonja del Mar enfren-  
 te de Palacio que antes servia de  
 Aduana nombrada comunmente  
 la Casa del General.

Se destinaran en ella dos Salas q<sup>as</sup> debia haver.

492.

Dia en que habian  
 de nombrarse los  
 consultores

493.

oficio perpetuo  
 del Consulado

494.

Casa en que se ha-  
 bia de formar el Con-  
 sulado.

495.

Salas q<sup>as</sup> debia haver.

piezas ó salas que en la una de  
bexa residir, y juntarse el Con-  
sejo para el despacho de los nego-  
cios contenciosos, y a partes pte-  
necientes á Justicia, y la otra para  
lo gobernatibo del mismo consula-  
do y concurrencia del Prior, Con-  
sules, y Consultores para los casos  
en que impoñe tratar de las mate-  
rias dispositivas, Economicas, y de  
su Gobierno. Y esta misma pieza  
servirá tambien para las Juntas  
del estamento en las admisiones  
de Mercaderes, y elección de consul-  
tores, y demas casos que ocurriessen  
y fuere necesario.

496.

Jurisdicción del  
Consulado.

El Tribunal del Consula-  
do se compondrá del Prior dos  
consules, y dos consultores los mas  
antiguos los quales han de declarar  
en primera instancia los pleitos  
y Causas que se ofrecieren en el  
dicho Tribunal con concurren-  
cia de uno de los dos Asesores  
que solamente ha de tener voto  
consultivo.



Este Tribunal ha de seguir y <sup>497.</sup>  
 guardar los feriados de la Real Audiencia, y en los dias que no lo fueren <sup>El Conulado habia</sup>  
 han de avisar en él los que le componen <sup>aguardar solo los</sup>  
 dos horas por la mañana desde las 9. a las 11. sin distincion de <sup>dias feriados.</sup>  
 tiempo, y estaciones del año.

Se ha de actuar en él en lengua Castellana, y en la misma <sup>498.</sup>  
 tançia, y determinarse sus causas <sup>en el Conulado de</sup>  
 y los decretos los firmará el <sup>bia actuarse en lengua Castellana.</sup>  
 Escribano del Juzgado por auto como se executa en la Real Audiencia poniendo a la margen de los Tueres que concurren a dar le que nunca deveran ser menos de dos y con ellos el Asesor que les avisare que deba igualmente notarse por dicho Escribano a continuacion de los Tueres con la expresion de que ha sido con intervencion o asistencia del Asesor.

La Jurisdiccion de este Juzgado ha de ser privativa a quales <sup>499.</sup>  
 quier otros Tribunales en todas las <sup>La Jurisdiccion debia</sup>  
 causas mercantiles maximas, y <sup>ser privativa para</sup>  
<sup>todas las causas</sup>  
<sup>mercantiles ma</sup>  
<sup>ximas, y otras</sup>  
<sup>tres.</sup>

terrenos y aquel quier cantidad  
que fueren de modo que ni por  
regalía o caso de corto u otro pre  
texto puedan evocarse a la Real  
Audiencia ni tener recurso a  
ella sino es en caso de nulidad o  
injusticia notoria.

500  
La Jurisdiccion no  
podia entenderse a  
otras causas que se  
las puramente mer  
cantiles.

Esta Jurisdiccion privati  
va del conulado que lo es por  
razon de la materia, y negocios pu  
ramente mercantiles an maxim  
mos como terrenos entre mer  
cadexes, y hombres de negocio tan  
solamente no podian entenderse a  
otras materias, y dependencias que  
no fueren mercantiles, y dependi  
entes de la negociacion aunque  
sean entre mercadexes, y an di  
chas causas que no fueren de la  
expresada calidad las deberan los  
mercadexes y hombres de negocio  
intentar, y proseguir ante las Ju  
sticias ordinarias a quienes toquen  
y pertenexca sin que por nin  
gun motivo causa ni pretexto  
pueda prorrogarse dicha Jurisdic.



9  
 don del Consulado por ser limita-  
 da, y circumscripta su Jurisdiccion  
 á materias mercantiles.

Por quanto los pleitos endi-  
 cho Tribunal pueden ser, ó meramen-  
 te verbales que se decidan sin scripto  
 ni forma de proceza en virtud sola-  
 mento de demandas, y respuestas ve-  
 bales, y otros que empiezen por ver-  
 bal, y se continuen en escriptos con  
 dilacion á pedimento de las partes  
 y otros de su principio empiezen  
 por scriptos con peticion, y deman-  
 da de la parte se observará en cada  
 una de dichas claves lo siguiente.

Que para todas deba con-  
 dichos Prior, y Conules, y dos Consul-  
 tores anotar vno. de los dos Aseores  
 por turno de meres, supliendole el  
 vno al otro en caso de ausencia, ó  
 enfermedad á las horas que estan  
 señaladas tanto para los decretos  
 de las peticiones como para dar su  
 parecer en la determinacion de las  
 causas en que quisiere, y nece-  
 sitaren pedirle los dichos Jueces.

501.  
 orden de proceder  
 en las causas mercan-  
 tiles.

502.  
 Asistencia del  
 Aseor.

So3.  
Las Causas debian  
aventarse en un  
libro.

Las que fueren meramente  
verbales, y que en continente oidas  
las partes, y testigos si los dieren  
y vistos los instrumentos si los pre-  
sentasen las declaraxan los dichos  
Juezes devesan continuarse en  
un libro, y en el mismo las senten-  
cias, y ha de ser en papel de oficio  
y quedara este registro en poder  
del Escribano de la Lonja que le ha  
de tener siempre pronto para las  
causas meramente verbales  
que se ofrecieren, y las rotaren  
los que se hallaren presentes.

So4.  
Para las causas por  
escrito debia señalarse  
dia para verne.

Las demas que fueren tra-  
tadas en escritos aunque empera-  
das por verbal no podran decidirse  
sino es precediendo la diligencia de  
señalar dia para verne (que sera  
del cargo del Prox) y avisar a los  
cinco de que se compone el Tribunal  
y a todos, y asi avisados qualquier  
causa podra verne, y determinarse  
con solo el numero de tres Juezes.

En las que se trataren en escritos



han de tener lugar las pruebas de- 505 203  
tigos, y para ella se concederá el ter- Prueba & testigos te-  
mino de diez dias con facultad á los nia lugar en las cau-  
sas por escrito.  
Jueces de poderle prorrogar por otros  
diez dias tan solamente en los casos que  
lo hallaren junto á reserva de las vltimas  
maximas en las quales se dará el termi-  
no que se considerase necesario segun  
la distancia y lugar en que hubieren de  
hacer dichas pruebas.

Todas las causas que se de- Sob.  
terminaren por dicho Tribunal de acuer- Las causas debian  
do de sus chanceres deberian ser firmadas por  
los Jueces que in-  
tervinieron en ella.  
por los Jueces que intervinieren en la  
resolucion, y sentencia, y tambien por el  
chancero con la expresion de consultente  
y en lugar inferior, y el Escribano sin  
dichas circunstancias no podria pasar á  
publicarla e intimarla.

Si las Sentencias que diere el 507.  
Tribunal llegaren á la cantidad de mil li- Las Sentencias debi-  
bras tan solamente podrian executar an ser executadas  
no pasando de mil li-  
bras.  
se por este sin embargo que de ellas se  
interponga apelacion dandose caucion  
fidesusoria por el que obtuvo o bien la  
tabla de esta Ciudad en lugar de

caucion, no bastando en ningun caso la Juxatoria.

558.

Votos que debian prevalecer para las sentencias.

Si a los cinco Jueces de la primera instancia, Pion, dos Consules y dos consultores dos de ellos fueren de un voto, y dos del contrario, y uno singular prevaleciera el voto a los dos, a cuyo favor estubiere el dictamen del Aseor pero si al a este conviniese solo el del voto singular se llamara para disminuir la partida al consultor que por turno se siguiera a los dos que han votado de modo que si este se inclinara al voto singular a cuya parte esta el parecer del Aseor prevaleciera a este voto, y disminuir la partida por deberse siempre a estar en igual numero de Vocales al dictamen del Aseor.

559.

De que sentencias del consulado se podia apelar.

De las causas que no excedieren de doscientas libras no podrian ellas apelarse pero si se podia reclamar en el termino a tres dias ante el mismo Tribunal a Pion, consules, y dos consultores tomando dos



nuevos consultores los que se siguen, p.  
 turno como an mismo el Aseor que  
 no huviere intervenido ni dado su pare  
 cer en la primera instancia, y en ca  
 so de hallarse impedido podra dicho Tri  
 bunal elegir vn Abogado & los & esta  
 Ciudad para determinar con su pare  
 cer dicha causa & reclamacion que  
 debexan decidirla en el termino & di  
 ez dias, y en el modo & votar, y sen  
 tenciar, y casos & paridad ha de gu  
 ardarse lo sobre establecido en los Ca  
 pitulos 35. 36. y 37.

De las que fueren mayores  
 de duscientas libras se podra apelar  
 por las partes, & interponer sus apelacio  
 nes solamente ante los Ministros de  
 la Real Audiencia Tueres, & apelaciones  
 presidentes del tribunal. Dichos Tueres  
 & apelacion tendran su tribunal en la  
 cara del Ministerio mas antiguo en  
 donde concurren dos consultores  
 mercaderes aquellos que se siguen  
 por turno a los que votaron en la  
 primera instancia quienes tendran  
 igual voto decisivo con los Ministros

pero deberan firmar en lugar in-  
ferior.

560

En las causas de apela-  
ciones no pueden ad-  
mitirse nuevas pro-  
bas.

Las causas de apelaciones han  
de decidirse por los mismos autos  
de la primera instancia sin admitir  
se otras nuevas provarzas, sino es en  
el caso que no se hubiere hecho en  
la primera instancia. Pero si se po-  
dian admitir, y hazer respuestas per-  
sonales, y visorios. Asi como en pri-  
mera instancia bajo ningun pretes-  
to caso de corte o realia pueden ser  
avocadas a la Real Audiencia las cau-  
sas de primera instancia tampoco lo  
podran ser en esta segunda instan-  
cia, y causas de apelacion.

561

Los Jueces de apela-  
ciones debian dictar mi-  
nuta las causas dentro  
de 30 dias.

Los Jueces de apelaciones so-  
bre nombrados estando concluida, y  
en estado la causa la deberan de-  
terminar dentro del termino de  
treinta dias. En esta segunda inst.  
finaran las causas con la senten-  
cia que dieren los Jueces de apela-  
ciones ya sea confirmatoria, o revo-  
catoria de la primera.



Las Apelaciones de los Decretos de  
 execucion de la primera instancia se in-  
 terpondran ante dichos Ministros, y  
 demas Jueces de apelacion, y el Escriva-  
 no lo sera el mismo del consulado, y  
 por el Ministro mas moderno se dar-  
 ran los Decretos á las peticiones en to-  
 das las causas de apelacion, y en caso  
 de impedimento por el mas antiguo.

Apelacion de decretos  
 executivos como de  
 bien interponerse

Tanto las apelaciones de la sen-  
 tencia definitiva como las del decreto  
 de execucion que han de tener ó ter-  
 minarse por los expresados dos mi-  
 nistros, y mercaderes consultores si  
 estos se dividieren de los Ministros  
 estando ambos conformes en una  
 misma resolucion prevalecera la  
 de dichos Ministros pero si estos di-  
 cordaren, y con el voto de uno de los  
 ministros estubiere el de los dos con-  
 sultores mercaderes, hara sentencia  
 lo que los tres determinaren, y si los  
 ministros, y mercaderes estubieren  
 disformes esto es un ministro, y  
 un mercader de uno voto, y el otro  
 ministro, y mercader de otro ha-

Como habian de  
 prevalecer las sen-  
 tencias de las apelaciones

se entraran á disminuir esta partida el Ministro de la Real Audiencia y se siguiere segun el turno, y antigüedad de los dos Ministros Jueces de apelacion.

514

Publicacion de las Sentencias.

Las Sentencias de la segunda instancia, y causa de apelacion han de publicarse en la casa del Ministro ó Juez de apelacion mas antiguo.

Todas las causas de apelacion q. finidos los dos años de la comision, y turno de los Ministros Jueces de apelacion se hallaren pendientes para xan á los otros dos Ministros que les sucedieren y entraren en el turno, y comision, y lo mismo en quanto á los consulares mercaderes.

515.

Salarios para los officios al Consulado.

Los Presidentes Juez de apelacion y Ministros de la Real Audiencia tendran cada uno de salario.

El Prior gozará dos mil, y ochocientos reales moneda catalana.

Los dos Consules dos mil y cien reales de arditos de la misma moneda cada uno.

Los dos Arciones en cada un



año mil y quinientos reales a dicha moneda cada uno.

El Escribano seiscientos reales a la misma moneda.

Al Alguacil mil ciento, y veinte reales al año de dicha moneda.

Los dos Porteros cada uno ochocientos, y veinte reales al año de la expresada moneda.

Los derechos a sentencias han de percibirse, y cobrarse conforme se perciben y cobran en la Real Audiencia guardando en todo su estilo, y practica en esta parte.

516.

Derechos de las sentencias.

Los de la primera instancia se han a dividir entre los Jueces de ella, y el Asesor por iguales partes, y en la segunda instancia así mismo entre los Jueces a apelacion con igualdad entre los Ministros, y mercederes que la votan.

Como entre otros uno de los fines del consulado sea el mayor aumento del Comercio sus cruces, y ventajas, y tenga este tanta conexiõ dependencia, y enlace con los intereses de la

517.

Por los puntos de adelantamiento al Com.<sup>o</sup> debia entender los Intendentes.

Real Hacienda, y privativamente  
están encargados al cuidado, y vi-  
gilancia de los superintendentes que  
son ministros destinados por su Ma-  
gestad para manejarlos, conservarles  
y dirigirles, de vera por estas Váceras  
y cañeros dicho consulado, y estamen-  
to de mercaderes tanto en los proyec-  
tos que por sí formare como en los  
caos que los superintendentes se los  
propusieren tener, y reconocer por  
principal ministro de dicha depen-  
dencia, y negocios que se dirijan ó pue-  
dan dirigirse al mayor adelantamien-  
to, y auge del comercio á los Superin-  
tendentes de este Principado quienes  
en los expresados caos tan solamen-  
te habrán, y deberán de presidir  
el establecimiento consulado, ó Jun-  
tas que de ellos se formaren sobre  
esta materia, y acudir á los llama-  
mientos, congresos, ó Juntas que  
por dichos Superintendentes á dicho  
fin se hicieren para que lo proyecta-  
do, y discurrido por todos pueda co-  
municarse á su Magestad para



las revoluciones que tubiere por mas  
convenientes a su Real Servicio, y bien del  
comercio de los Indios.

Como su Magestad se ha servido al  
presente mandar que para el establecimien-  
to del consulado, y entamento de Alex  
cades con el Governador, y Capitan Ge-  
neral, y ministros de la Real Audien-  
cia concurre el Superintendente, y pue-  
de en lo sucesivo al tiempo acaecer al-  
guna moderacion adiccion o reforma  
a lo ante dicho para lo qual sea nece-  
sario renovar la dicha Junta de dicho  
Capitan General, y Ministros para  
representar a su Magestad lo que se  
hallare conveniente se dispone que en  
la misma conformidad que al pre-  
sente ha concurrido dicho Superinten-  
dente, concurre asi mismo, y sea com-  
bocado, y llamado al expresado fin pa-  
ra que todo sea conforme a la declarada  
voluntad de su Magestad en este esta-  
blecimiento mandado formar con la  
citada Real Provision de 7 de Abril  
del pasado año de 1728.

518

cuando conque podri-  
an corregir en sus  
ordenanzas.

Estas ordinaciones fueron comuni-

Reparos que se puen  
ron á estas ordinar.

nadas. y seiden sup. ...

que á observarse las circunstancias que  
expresa el citado capitulo en el nombra  
miento de los quarenta mercaderes se po  
dria encontrar el reparo & no hallarse  
el expresado numero & mercaderes, y  
para obiar este inconveniente parece  
podria hacerse este nombramiento por  
el Capitan General, y Real Audiencia  
e los sujetos que les pareciere tomando  
do extrajudicialmente las informaciones  
que hallaren convenientes sin prece  
der las circunstancias que se preven  
nen en el citado capitulo, y por lo que  
mira á los actuales matriculados  
y hijos de los referidos que actualmen  
te son tenidos, y reputados por mer  
cadere en los quales hay sujetos be  
nemeritos, y que en ellos concurren  
las circunstancias, y calidades pre  
venidas, y observadas en el antiguo  
Magistrado parece que los tales deben  
quedarse ya por elegidos, y habilitados  
sin concurrir demanda por su parte  
ni otra circunstancia de las que se deben  
practicar con los demas q. pareciera admitir.



Que respecto que en todos los consulados que hay establecidos en España según las leyes de la recopilación los comerciantes nombran los consules parece que por lo dispuesto y prevenido en las citadas leyes seria bien se siguiese lo mismo que está establecido en las demas partes de España exceptuando la primera nominacion que esta debe hacerse al Capitan General, y Real Audiencia a la reserva de la a Prior que este nombramiento sera siempre de su Exc.<sup>a</sup> y Real Audiencia. Parece ser conveniente que los asesores del consulado sean bieniales, y no perpetuos, y que su nombramiento cada bienio le haga dicho General, y Real Audiencia al tiempo que se hará el nombramiento al Prior.

Que en las dependencias de mar no deberian observarse feriados por ser negocios que piden pronto despacho, y ser muy nociva toda dilacion, y seria bien que en dichos casos maximos no se observasen los feriados de la Real Audiencia.

520  
Dias feriados no  
les deve haver.

Como se debe aclarar  
la Jurisdiccion  
al Consulado

Que para obviar inconvenientes, y  
no dar lugar á interpretaciones que  
con facilidad pueden encontrarse, pa-  
rece seria bien se de explicacion con  
individualidad que por lo tocante al  
maritimo se comprehende sin distin-  
cion de sujetos contratantes, y por el  
comercio terreste mercantil tanto  
que este comete de Escritura publica  
como privada, y así mismo queden  
comprehendidos los papeles, ó contra-  
tos de cambios, letras de cambios Vales  
al orden, albaranes contratos hechos  
por corredor de los del de numero de  
quarenta, aunque no comete de Es-  
critura alguna por las partes, como  
tambien los vales directos sin que  
preceda distincion de la calidad ni  
estado de los contratantes, y en fin que  
este comprehendido toda especie de  
compra, y venta de Mercaderia de  
qualquier especie que seya.

Que el Suponere de la prita-  
tiva Jurisdiccion del Consulado en ma-  
teria de negocios mercantiles entre



Mercaderes, y hombres de negocio tan solamente podria llevar algun inconveniente, respecto que los mercaderes, y hombres de negocio, venden y contratan con otros que no son mercaderes ni hombres de negocio, y en este caso podria entenderse no ser esta calidad de contrato de la Jurisdiccion del Consulado, lo que llevaria inconveniente, y para obiar le parece seria bien se previniere que qualquier venta, y contrato de cosa mercantil que sin distincion de los sujetos contratantes haya de conocer el Consulado, y asi mismo que qualquier contrato hecho en Barcelona, aunque uno de los contratantes sea y habite en qualquier parte del Principado, haya de conocer el Consulado proveer de execucion contra los bienes, y persona del tal, o tales que seran condenados en qualquier parte que los tengan y habiten.

Que el haver de concurrir Prior, Consules, dos consultores, y un asesor en las dependencias que se decidiran verbalmente, y sin escrito pue

de ocasionar dilacion, y embarazo  
en el despacho, y parece seria bien se  
dispusiere que para las dependen-  
cias & verbales fuese lo bastante la  
asistencia & solos el Prior, y con-  
sules con facultad en los casos du-  
dosos & poder llamar el asesor  
y los consultores que les pareciere.

Si la contienda & apelacion  
no se declara dentro los treinta di-  
as que se supone parece seria bien  
se declarare que termino se habia de  
tomar.

522

Del modo & cono-  
cer en punto de  
quiebras.

Por quanto en los casos & su-  
ceder entre mercaderes, y hombres de  
negocio alguna quiebra se haya ex-  
perimentado los daños que se han  
seguido & la dilacion, y el perjuicio q-  
se ha encontrado & para los efectos  
en manos & electos particulares  
y siendo esta dependencia muy  
propia del comercio por ser siem-  
pre la mayor parte de los grava-  
dos comerciantes, y para preve-  
nir semejantes daños seria con-  
veniente que semejantes depen-



dencias coniesen por mana, y conocimiento del consulado que se encargare de los libros, y demas Escrituras, y aun mismo a los generos, y caudales que se hallaren dando el cobro y finicion que se necesitare segun, y conforme es de derecho, y en los tales casos, y si se hallare que la dicha quiebra fuere fraudulosa en este caso conociere a dicho fraude la Real Audiencia.

Que siendo tan conveniente como necesario lo que se expresa tanto para la aumentacion del comercio como para la conservacion y establecimiento de Fabricas y otras importancias muy propias al servicio de su Magestad, y bien publico sera bien que se exprese con individualidad que del consulado se forme en la misma cara del Ayuntamiento una Junta de Comercio autorizada por su Magestad para tratar del establecimiento, y conservacion de Fabricas, aumento de manufacturas, reglamento de

523.

Proyecto p<sup>a</sup> la Junta  
de Comercio y de  
Industria

la navegacion, construccion de Ma-  
vios, formacion de compañías, y de  
mas cosas que hallare convenientes  
para la adimentacion del comercio,  
bien publico, y servicio de su Mage-  
stad que esta Junta de comercio  
se forme de onze personas entre  
el Prior, y los conules, que sean  
actuales, y ocho mercaderes o los  
matriculados, que esta Junta la  
presida el señor Superintenden-  
te que oy es, y por el venidero se-  
ra que los dichos ocho mercade-  
res matriculados sean elegidos  
y nombrados por el Señor Inten-  
dente procurando sean sujetos  
en que concurre fundado como  
cimiento de comercio, navegaci-  
on, Maxima y de Fabricas, y  
en ausencia del Señor Superin-  
tendente sea su subdelegado en  
la presidencia de dicha Junta  
la persona que dicho Señor su-  
perintendente designare.

Sin embargo de estas bul-  
nas disposiciones ni la nueva Junta



ni el Consejo restablecieron el consu-  
lado, y con este motivo con papel de  
20 de Agosto de 1732 remitió el Se-  
ñor D<sup>n</sup> Josef Patiño á la Junta Gene-  
ral un proyecto formado por D<sup>n</sup> Josef  
Duxan vezino de Barcelona, proponi-  
endo el establecimiento de una Jun-  
ta particular de comercio maríti-  
mo, y terrestre en aquella Ciudad  
con subordinacion á esta Junta  
General de comercio para que con-  
sultase su dictamen al Rey. El ins-  
tituto de la Junta propuesta era  
el aumento de la marineria, nave-  
gacion, y comercio de aquel Princi-  
pado, mediante la mucha proporci-  
on que havia en sus naturales pa-  
ra conseguirla por la mucha apli-  
cacion, e inclinacion que venian á  
las artes.

524 211  
Proyecto para el  
establecimiento  
de una Junta de  
com.<sup>o</sup> en Barc.<sup>a</sup>  
año 1732.

Cumplió la Junta General  
con lo mandado por su Magestad  
y expuso en consulta de 25. de Sep-  
tiembre de dicho año de 32. que pa-  
ra poder dar su parecer con ma-  
yor conocimiento se sirviese man-

525.  
Paga el Consejo á  
la Camilla á la Junta  
los papeles sobre res-  
tablecimiento de  
comuldo.

dar se remitiesen á la Junta los  
anteriores que tenia noticia habia  
habido en el Consejo de Castilla, y su  
Majestad resolvió. Remito á la  
Junta los papeles que havia en el con-  
sejo sobre esta dependencia, y en su  
virtud, y solo demas me consultara  
en el asunto lo que se le ofreciere, y  
pareciere.

526.

Manda el Rey q.<sup>e</sup> se  
forme Junta de  
com.<sup>o</sup> en Barcelona

En este estado, y despues de ha-  
ber hecho la Junta otras consultas  
sobre el mismo objeto, por orden  
de su Majestad de 2 de Febrero de  
1735 examinó otro memorial del  
mismo Duxan en el que insistia en  
que se tomare revolucion á su pro-  
puerta, ó primera proposicion; y  
fue su dictamen en consulta que  
para este efecto hizo en 10 de Mar-  
zo del referido año que hasta q.<sup>e</sup>  
se perfeccionare el Consulado de  
mar, no se podia tratar del pro-  
yecto de Duxan pero el Rey re-  
solvió así. No siendo preciso que  
preceda el restablecimiento del  
Consulado de la Lanza de mar.



á la plantificacion del proyecto de  
D<sup>n</sup> Jayme Duxan, me dixa la Junta  
con la brevedad posible en que for-  
ma se podria establezca como es-  
mi animos se execute.

Publicada en la Junta es-  
ta Real determinacion para supun-  
tual satisfaccion consulto á su ma-  
gestad en 28 de Abril del mismo año  
que mediante las esperanzas que ha-  
bia el aumento que se podria con-  
seguir en la maxima navegacion  
y comercio del Principado segun el  
proyecto de D<sup>n</sup> Jayme Duxan, no ha-  
llava inconveniente en que se for-  
mare la Junta que se proponia p.<sup>a</sup>  
que siendo erigida por un sujeto  
de tanto celo, é inteligencia en el co-  
mercio como Duxan se podia espe-  
rar llegasen á tener efecto, quando  
no todos, algunos de los puntos que  
se proponian especialmente el re-  
coger los vapores, y pobres, aplican-  
dolos al trabajo de las fabricas, y  
artes mecanicas, destinando á ca-  
da uno al coexercicio competente

527.

consulta la Junta  
el modo como se po-  
dia establecer la  
Barcelona.

segun su edad, salud, y genio hasta  
conseguir que ninguno estuviese  
ocioso, y se lograse por este medio  
mentar las fabricas que tubieren  
mas proporcion de establecerse en  
el mismo principado, y adelantar  
igualmente sus comexios por me-  
dio de companias particulares que  
podia procurar la Junta se forma-  
sen entre los sujetos mas acomoda-  
dos, a fin de fomentar por todo me-  
dio la extension de manufacturas  
en Cataluña, hasta lograr el con-  
sumo por medio de la bondad, y  
primor de sus texidos. Para la for-  
macion de la Junta propuso los su-  
getos que le parecieron mas a pro-  
posito para llenar el encargo del  
ministerio asignando al Director  
120 real<sup>s</sup> de vellon anuales por el  
trabajo de haver de velar sobre to-  
dos los demas ministros llevar  
una correspondencia con las per-  
sonas ilustradas del Principado, y  
visitar todas sus fabricas, a fin de  
que se fuesen perfeccionando, y



á los demas ministros 60 reales  
á cada uno, siendo su instituto el  
proteger el comercio y navegacion.

Tambien propuso la Junta  
general el sitio en que la de Barce-  
lona havia de celebrarse sus asamble-  
as que fue en uno de los quarteos prin-  
cipales de la casa del consulado, y con-  
sta de mas de Barcelona que antes  
servia de Aduana con la obligacion  
de haverse de ejecutar tres dias á la  
Semana por mañana, y tarde, y que  
para la practica de estas disposicio-  
nes suplico á la Magestad se sirvie-  
se mandar se diesen las ordenes cor-  
respondientes al Governador, y Capitan  
General á la Audiencia, y al Intenden-  
te del Principado. el Decreto de Su Ma-  
gestad á esta consulta fue: vengo en  
que se establezca en Barcelona la  
Junta que se me propone, para que  
entienda en lo governativo, y econo-  
mico determinando los negocios segun  
reglas, y estilo de comercio, la fee quan-  
tidad, y la verdad sabida y que en los  
casos de discordia dispute segun la

328

Formar la  
Junta particu-  
lar de Barc.<sup>a</sup>

„clase de negocios de los individuos de  
„aquel comercio que le dieran escusan  
„dore en la nominacion de Junta Sub  
„delegada. Que la Junta misma ave  
„xigue los pobres y gente ociosa que hu  
„biero en el distrito a su comprehen  
„sion; los quales les ha mandado se en  
„treguen a su disposicion, acudiendo  
„se al Intendente para que haga se  
„recasar con este destino, y en todo lo  
„demas que expiera la Junta me con  
„sujeto con su parecer.

529

Facultades de la  
Junta de Barz.<sup>a</sup>

En virtud de este Real Decreto  
y Real cedula que despues se expidio  
en 26 de Septiembre del referido año  
de 1735. (Nº XII) se establecio la Jun  
ta particular de Comercio de la Ciu.  
de Barcelona compuesta de un Di  
rector o Presidente de dos consules del  
Consulado de Mar, dos Caballeros  
quatro negociantes, y un Secretario  
como su instituto fue el fomento  
de las fabricas, y comercio, y el de apli  
car al trabajo la gente vagamun  
da se le dio facultad por la mis  
ma Real cedula a poder exami



nas las ordenanzas de todos los Gremios que trabajasen manufacturas, no para cargarlos de providencias, obstáculos, ó inconvenientes como suele suceder quando las fabricas, y Gremios tienen sobre si muchos que les gobiernan sino para apartar todo lo que suele servir de embarazo á nuestra industria, y establecer aquellas reglas que dicta una fin política se observe para conveniencia del estado, y causa publica practicando todo esto no por fuero judicial ó contencioso, sino por la via governativa política, y economica como el medio mas propio para el adelantamiento del comercio, y fabricas.

Congregada esta Junta en la Sala de la casa antigua de la generalidad en el dia 25. de octubre del referido año de 1735. atenta á lo mandado por su magestad en la citada Real Orden ó cedula, y ansiosa de poner en practica los fines que inclinaron al animo de su magestad para planificarla con la esperanza de mejo-

530

Proyecto para  
una casa de orpiao  
en Barcelona

maxre el bien de la Provincia, y de  
sus Individuos con el restablecimiento  
y aumento de fabricas, marineria, y  
navegacion, y con estos ramos el re-  
cogimiento de la gente perdida, men-  
digante, y ociosa de ambas veas por  
el destino que se les podia dar á di-  
ferentes trabajos, viendose encarga-  
da de discursar, y proyectar sobre  
el complejo, sin dispendio de la Re-  
al Hacienda al par de poder en-  
tibir estas circunstancias quando  
con ella florezcan los exemplares  
de Roma, Francia, Olanda, Genova  
y la China, suministrando al di-  
curso nueva materia para elevar  
lo á pensamientos supletorios, y  
grangeadores de la gracia de su Ma-  
gestad dando principio á la gran  
de obra expresada en la Real Ce-  
dula de su tenor deducia que eran  
quanto las inspecciones de su execu-  
cion, como la de arbitrar, hospita-  
lar, redevirir las manobras, y  
amplificar el comercio, y navega-  
cion, y con este objeto se discursó



proponer arbitrios, y medios sucesi-  
 vos capaces de sufragar para la cons-  
 trucción de una casa de Caridad, reco-  
 gimiento, y manutención de mucha  
 gente perdida mendigante, y ociosa;  
 el primero de imponer un real de  
 ardues en cada fanega de Sal que se  
 vendiere en todos los Alfolies de Bar-  
 celona, y Principado, y vilas que se de-  
 tribuyesen por acopio mandando su  
 magestad al Superintendente esta  
 imposición a precio a los que se prac-  
 ticaban de presente, y con orden a  
 los administradores que mensualm.  
 pasaren relación del producto al re-  
 cepto de la Junta, y reteniendose dos  
 por ciento del importe por razón del  
 mas trabajo, lo qual dara 70 pesos  
 anuales.

531  
 Arbitrio en la  
 Sal para dotación  
 de esta casa

El segundo de obligar a todos  
 los Colegios y Gremios de todas las Ciu-  
 dades, y Villas grandes del Principado  
 que viniendo el caro de pagar ma-  
 estrias, y colegiales a qualquier es-  
 tado que a mas de los derechos es-  
 tablecidos añadiesen el de quatro

532  
 Arbitrio en el  
 examen de ma-  
 estros de Gremios  
 y Colegios.

peros por via de limosna a los pco-  
santes de Barcelona, y dos peros a  
los forenses, y que los prohombres de  
canos o caberas de los referidos Gre-  
mios, tubieren obligacion de entre-  
gar de tres en tres meses el producto  
al receptor de la Junta pudiendo es-  
ta penarlos en los casos de omision  
o renitencia, y lo mismo se prac-  
ticare donde no huviere gremios  
y colegios establecidos, y se planti-  
ficare algun particular con oficio sin  
ser maestro o colegial de otra pobla-  
cion aprobado; lo qual dara vnos  
mil peros anuales sencillos.

533.

Obra pia de Gerona

El texero de aplicar su cla-  
geria su mediacion para que su San-  
tidad consintiere la variacion de  
una obra pia fundada en la ciudad  
de Gerona de redito anual de vnos  
cien mil peros que se llama la pia  
Almoxina de cuyas rentas ayda un  
beneficiado a real por cada diez  
reales segun el tenor de la fun-  
dacion empleandose los nueve  
restantes a subministrax de



dos en dos dias pan á quantos varu  
 á pedirlo, y vive por ordinario á gage  
 á los criados á los artesanos ciudada  
 nos que hacen negocio, y con patrimo  
 mo á este arbitrio, y siendo superior  
 y mas útil el destino á esta rema á la  
 aplicacion, y la cosa de caridad proye  
 tada por comprehender el abrigo de  
 los mendigantes á la Provincia, pa  
 recia impetuable esta transporta  
 cion ó variacion á destino, y con el  
 se aseguraba gran parte de la man  
 nutencion á los pobres.

El quarto era de la misma  
 naturaleza del tercero que consistia  
 en que el Arcediano, y Canonigo D.  
 Andres Fox de Barcelona en su  
 testamento dispuso que su hacien  
 da fuese empleada, y que su futor  
 juntase hasta que el redito anual  
 llegare á cierta cantidad, y que en  
 tonces se fabricare vna casa de re  
 cogimiento de doncellas, y que se  
 les adocrinase de todo lo necesario, y  
 que tubiesen la facultad de llevar  
 á imitacion de otra casa de este

534  
 casa de recogim.  
 de Barcelona.

tenor fundada en Genova, y como se  
contemplaba que la practica & su  
disposicion necesitaba & venturias  
tenia la presente conjuntura co-  
mo adaptable al mismo intento  
dignandose su Magestad pedir á  
su Santidad que condescendiere á  
que se aplicare esta fundacion ad-  
venticia á la casa de caridad pa-  
ra recoger, y adoctrinax los pobres  
de ambos sexos, y daría de produ-  
to annual unos mil pesos.

535.

Parcece á la Jun-  
ta & á la Junta de Comercio & de  
ta & á la Junta de Comercio & de  
estas arbitrios.

Estos quatro medios en dicta  
men de la Junta de Comercio & de  
zelona eran tan insensibles, y su-  
ves que los dictaba la mesma razon  
natural, y su redito en cada un  
año produciria 140 pesos que de-  
beria recaudar el receptor de la  
Junta para aplicarlos esta á la  
construccion de un Hospicio, casa de  
Caridad, ó refugio, y á la compra  
del terreno hasta que fuere edifica-  
da, y mueblada solo necesario.  
Que construida la casa, y abiada  
solo necesario daría la Junta á



la General de Comercio, y de moneda  
 cuenta, y razon de las entradas, y sa-  
 lidas con un presumible computo de lo  
 que necesitare para su conserva-  
 cion, y en caso de que fuesen baste-  
 tes los redditos del 2º 3º y 4º medio po-  
 dria cesar el primero de un real de  
 audites por fanega de sal, pero que  
 si su Magestad gustare que por ser  
 leve continuare, y que la Junta pro-  
 puiere destino ventajoso al bien de  
 sus vasallos, lo executaria en aumen-  
 to de la navegacion, y comercio me-  
 diante las experiencias de otros Pa-  
 ses extrangeros que sin la disposicion  
 de aquel Principado bantantemente  
 poblado, y de genio laborioso florecen  
 baxo sus induxias, e inventibas, y  
 deseando la Junta imitarlos con re-  
 glas propias, y congeniales de la nacion  
 vivia confiada que amparando su  
 Magestad sus proposiciones, y dando  
 les la mano de su poderoso auxilio  
 no solo cumpliria en llenar sus qua-  
 tro inyecciones sin dispendio de su  
 Real Hacienda, si tambien pro-

movexia físicos efectos & acrecentar  
las entradas & las exacciones.

536

Dictamen ala  
gral de comencio.

La Junta general que exa-  
mino estos arbitrios por lo que mi-  
na al primero sobre la sal, le tu-  
bo por perjudicial, y no convenien-  
te tanto por ser vna cosa tan ne-  
cesario cotidiano, y no sea punto  
depravarla, como porque siendo  
especie propia de su Magestad en  
la rigurosa razon & dominio, es  
repugnante a todas buenas reglas  
& economia, y policia, y de malas  
consequencias cargar derecho a fu-  
erza de destino especial con separa-  
cion de caros, y en quanto a los otros  
tres medios nada se resolvió.

537

Agregar a la  
Junta de com.<sup>o</sup> de  
Barra el empleo  
de Consul de Conja  
de Mar.

Tambien era de obligacion pre-  
cisa de la Junta de Barzelona  
el haver de hacer al Rey por me-  
dio de la general, a quien quedo  
en toda subordinada quatro con-  
sultas a lo menos al año sobre  
materias de comexcio, y navega-  
cion, pero este importante encar-  
go no conta le desempeñar.



sino en el año primero á su execucion en el que hizo una, sobre la importancia de agregar el empleo de consul á Sonfá & max á la misma Junta de Barcelona, tomando motivo para esto el haver vacado una de las dos Plazas que tenia el Consulado, y subsistian en aquel tiempo la que daba la Camara de Castilla aprobó esta proposicion la Junta, y así lo consultó al Rey en 21 de Junio de 1736. á cuya consulta, y otra que sobre el mismo objeto se formó en 14 de Agosto de 1736. Su Magestad así, como parece, y así lo he mandado; en cuya forma se le comunico á la Real Camara por decreto de 28 de Agosto del referido año (TVI. N.º XII.)

Consultose en este mismo año á su Magestad en 21. de Junio, y 14 de Agosto que las propuestas de los Ministros de la Junta de Barcelona las hiciese esta á la General de Comercio, y moneda como, noticiosa de los demas benemeritos, los fúgetos que surgare á proposito para que de ellos consulte á su Magestad el que tubiere por

538.

Las propuestas de Ministros de la Junta de Barcelona las ha-  
ze la misma.

mas Digno, y que conforme á lo que su  
Majestad determinare se le diese el Des-  
pacho correspondiente por esta via pre-  
viéndose que en el lugar, y voto ha-  
ya á ocupar la antigüedad de un inore  
so á la Junta cada uno segun su cla-  
se, con lo que su Majestad se confor-  
mó, y así se comunicó á la de Bar-  
celona en orden á 8 de Septiembre  
del citado año 1736 (TVI N° XIII.)

539.

Tambien en el mismo hizo otra  
Suprimere el Empleo Representacion la Junta de Barce-  
la de Consul de Pont. y se na sobre la importancia á suprimir  
incorpora tambien á la Junta de Barcelona. se en aquella Ciudad el Empleo de  
Consul de Pont. ó Veedor de fabricas  
de Lana, y tintes, y que se incorporase  
á aquella Junta, pero que le sirviese  
vno de sus Individuos, como comisi-  
on particular anual ó bienal respe-  
to que la obligacion á este empleo  
era propia del instituto de la Jun-  
ta. Aprobó la General este proyec-  
to, y así lo consultó al Rey en 2.  
de Septiembre del propio año de  
36, y habiéndose su Majestad  
conformado con este dictamen



se expidió Real Cedula en 18 de Ma-  
yo de 1738. para el debido cumplimen-  
to (T VI. n.º XIV.)

219

Este empleo se estableció quan-  
do en las centurias 13, y 14 se hallaba  
aquel Principado floreciente en las ma-  
nufacturas de Lanas, para cuyo despa-  
cho, y comercio tenia el consulado en  
varias partes de Africa, Italia, y cerde-  
ña consules nacionales, para ayudar  
á las ventas de las mercaderias e ins-  
taurix á los navegantes en los cambios  
de los frutos de cada pais, y para que  
no decayere el credito que tenian los  
teñidos de Principado, alcanzó este  
de los Reyes la creacion de vn consul  
para que inspeccionase sus maniobras  
con la asistencia de vno de sus prohom-  
bres de los pelaires, y Fintoreros, á fin  
de censurar, y reconocer la vopa fa-  
bricada, y hacer observar la ordenan-  
za de los teñidos de Lanas, y Fintores,  
para cuyo efecto tenian facultad pa-  
ra prohibir la venta de las que fue-  
sen defectuosas, y quemar las fal-  
sificadas.

540

Gobierno de Cata-  
uña en sus manu-  
facturas de Lana.

Como en la Cedula de la creacion de  
 Propone la aplica la Junta de Barcelona, se la dio a es-  
 cion del dño de pe- ta la facultad de proponer aquellos an-  
 riage p<sup>a</sup> los gautos abitrios mas suaves para la satisfacci-  
 on de la Junta de Barri.  
 on de los sueldos de los empleados en  
 ella, lo executó asi en 19 de Noviem.  
 de 1736 adaptando para el pago, asi  
 de los sueldos de los Empleados como  
 para el de otros nuevos empleos que  
 propuse, el que se aplicare a la Junta  
 el derecho de perriage, como particu-  
 larmente establecido para el desem-  
 peño de los encargos de aquella Jun-  
 ta: esta nueva representacion la  
 aprovo la Junta General en con-  
 sulta de 28 de Marzo de 1737. y  
 al mismo tiempo hizo presente en  
 ella a la Magestad lo mucho que  
 importaba se lograse luego el res-  
 tablecimiento del Consulado de Bar-  
 celona, pero esta consulta se volvio  
 a la Junta sin resolverse acompaña-  
 da con papel del Señor Marques  
 de Forchehemora en que decia ha-  
 llaba su Magestad inconveniente  
 en aplicar a estos fines el citado



derecho, y que su Real voluntad era  
que se propusiere otro arbitrio en su lu-  
gar.

220

Este derecho de periaje tubo su ori-  
gen & un privilegio del Rey D.<sup>n</sup> Pedro en  
5 & las Idos & Junio & 1339. por el que  
se le concedio la facultad a la lonja &  
mar & Barcelona & imponer dere-  
chos sobre las mercaderias, devio despu-  
es su formal establecimiento al Rey  
D.<sup>n</sup> Juan & Aragon en virtud & otro  
privilegio que le concedio a dicha lonja  
en 22 & Abril & 1394. con la amplia  
facultad para imponerlo por si el Con-  
sulado a su arbitrio sobre las mer-  
caderias que se comerciaren en dicha,  
para la manutencion de la casa Lon-  
ja, pago & sus dependientes, y armam-  
entos contra moros; Esta concesion  
fue limitada a los generos, y merca-  
dorias que entraren en Barcelona  
por mano & los mirmos nacionales;  
pero despues por concesion del mir-  
mo S.<sup>or</sup> Rey D.<sup>n</sup> Juan & 14 & Julio  
del referido año & 1394 se contin-  
do la exaccion & este derecho a

542  
Origen del D.<sup>no</sup> &  
periaje.

los generos extrangeros quando se in-  
trodugeren en la ciudad. Esta conce-  
sion la confirmo el señor Felipe II en  
26 de Noviembre de 1585. en su per-  
cepcion tubo diferentes variaciones, hu-  
vo ocasiones en que se coigio un di-  
nero, y malla por libra de moneda  
catalana del valor de las mercede-  
rias en otras medio dinero, dos, y  
tres segun subia o bajaba el comen-  
cio. Lo que mas generalmente se  
cobro, fue dos dineros que es lo que co-  
braba el consulado, quando se con-  
quisto a Barcelona por las armas  
del Señor Felipe 5.<sup>o</sup> en el año de 1714.  
en cuyo año se incorporo a la corona  
este arbitrio. El ultimo quinquenio  
que se administro por la Real Ha-  
cienda tubo el valor 430431 libras  
29. y 7 dineros de moneda catalana  
que corresponde al año 80698. libras  
49. y medio que hazen 60213 pesos  
de a ocho reales de plata cada uno.

543.  
Aplicare el dño de pe-  
riage a la Junta de  
Barcelona.

Este derecho que considero la  
Junta como el mas proporcionado  
al objeto de las funciones de la de



Barcelona, no obstante lo que se le  
 tenia mandado (§ 252.) bolvio à propo-  
 ner al Rey, que se le aplicare para los  
 fines de aquella Junta en consulta de  
 19 de Abril de 1738 porque no halló otro  
 arbitrio que fuere menos gravoso à la  
 Real Hacienda, y al publico. La resolu-  
 cion de su Magestad fue así: He man-  
 dado que del derecho de perage (sin per-  
 juicio de las cargas que particularmen-  
 te tenga sobre si) se paguen los sueldos  
 de los Individuos de la Junta de Comer-  
 cio de Barcelona.

En esta forma quedó la Jun-  
 ta de Barcelona condecorada para lo  
 gubernativo, y economico del comercio  
 y fabricas de aquel Principado; pero lo  
 contencioso quedó à cargo del Subdele-  
 gado de la Junta General, y aunque  
 aquella Audiencia procuró por todo  
 medio disputar esta jurisdiccion, pe-  
 ro el Rey determinó por su Real Ce-  
 dula de 14 de Noviembre de 1738.-  
 (T. VI N.º XV.) que los subdelega-  
 dos de la Junta de Comercio, y cuone-  
 da mantubieren el conocimiento

544

facultad de los Subde-  
 legados de la Junta  
 General, y de la de Barc.

de todas las causas, y pleitos sobre la  
conservacion de artes, y gremios que  
miran al trafico, y comercio aumen-  
to, y perfeccion de fabricas, y manufac-  
turas aunque se hubieren principiado  
en Tribunales ordinarios, y aunque  
las ordenanzas con que se gobernasen  
estubieren aprovadas por el Consejo de  
Castilla, antes del decreto de 9 de Dic.  
de 1730. en que se incorporo la Jun-  
ta de Comercio a la de moneda, y le  
mando a la Audiencia de Barcelo-  
na, remitiere al Subdelegado de los  
Junta General las muchas causas  
que tenia, y de las que no debia co-  
nocer que se expresaran en la cita-  
da Real Cedula.

545.

Por este tiempo se empezo  
facultad que se dio tambien a tratar en la Junta par-  
a Bar.<sup>a</sup> para ex- ticular a promover, y llevar a efec-  
gin Puerto franco. to la licencia que en el año de 1701  
concedio su Magestad para exe-  
gin en Barcelona para a Puer-  
to franco para con las Naciones  
amigas, y neutrales (a excepcion  
de los Agarenes, y Saracenos)



pero no tubo efecto este proyecto por  
que la oposicion que manifestaron á es-  
te establecimiento las demas Ciudades  
maximas de Cataluña entibio á la  
Junta general para proceder, y seguir  
esta materia; pero como se ha apun-  
tado la facultad que se dio para ello  
en el año de 1701 se dará aqui una  
breve noticia de lo que hubo en esto.

Los tres estamentos ó brazos ecle-  
siastico, militar, y Real que componian  
las Cortes de la Provincia de Cataluña  
en las que su Magestad se digno ce-  
lebrar en los años de 1701. y 1702. consi-  
derando que el comerciar era el me-  
dio mas proporcionado para enrique-  
cer los Reynos, y Provincias facilitan-  
do á los Varallos poder acudir al Re-  
al servicio, y que Barcelona se ha-  
lla en el parage mas apto para exer-  
citarse el comercio, así á todo el con-  
tinente de España como á los Reynos  
Extranjeros, suplicaron á su Mage-  
stad se sirviese establecer, y mandar  
que fuera de los muros de dicha Ciu-  
dad se edificare una Casa llamada

546

Las Cortes de Catalu-  
ña suplican al Rey,  
el establecim<sup>to</sup> de  
un Puerto franco  
en Barcelona.

Puerto franco á fin de que todas  
 las mercaderias que viniesen fueran  
 al Principado, y desembarcaren, es-  
 tubiesen depositadas en aquella con  
 la debida custodia, pagando sola-  
 mente los derechos que antes paga-  
 ba la antigua Diputacion, y oyeron  
 de su Magestad las que se despacha-  
 sen para dentro del Principado, y  
 saliendo libres de ellas los que se re-  
 mitiesen á otros Reynos, ó Provin-  
 cias. Tan mismo pidieron los bra-  
 zos la concesion de poder embiar  
 los naturales del Principado dos  
 navios á Indias, á cuyas suplicas  
 se sirvió su Magestad condescen-  
 der en la forma que se contiene  
 en constitucion unica del Libro 4.<sup>o</sup>  
 de las constituciones de cataluña  
 (TVI N XVI)

547  
 Concede S. M. la licen-  
 cia p.<sup>a</sup> el Puerto franco.

En consecuencia de esta A.  
 gracia se pararon á nombrar per-  
 sonas de los tres brazos para la ele-  
 cion, y ordenanza de dicha Carer-  
 las que con los Diputados, y oyen-  
 tes de quenta tubieron variadas



conferencias en este asunto, y se adelantó la fábrica de la referida Casa, pero habiendo sobrevenido las turbaciones del año 706. no llegó por entonces esta obra á su cumplimiento, y última conclusión.

En tiempo, y por disposición del Gobierno intruso se condujo la fábrica de la mencionada casa, cuyo coste fue á 78648.89.1 din.<sup>o</sup> moneda catalana, y en el año 710 se arreglaron por los Diputados, y Oidores de cuentas, y personas que se habían elegido las ordenanzas, y reglas que consideraron convenientes para el mejor regimen, y gobierno de dicha casa de Puerto franco nombrando sujetos para los oficios de Presidente del libro mayor del manifiesto otro del de los Almacenes, de Recetor de los derechos de Almacen, Albaranero, Recetor de fraudes, Escribano del Presidente, Guardamayor de la Casa, quatro guardas, y tres Promaneros, destinando á cada uno de estos oficios las obligaciones y cargos que consideraron convenir, y aunque

348  
Disposiciones que  
se tomaron para  
que hubiere efecto  
de Puerto franco

estaba señalado el día 28 de Julio del  
expresado año de 1760 para la abertura  
y admision de mercaderias en dicha  
Cana, no llegó à efectuarse, y despues  
sirvió esta de Almacén de Marina.

549.

Los Puertos francos  
son útiles à las nacio  
nes que les tienen

Este es punto que merece mu  
cha especulacion, lo cierto es que sien  
do notoria la utilidad, y universal be  
neficio que resulta de la solicitud del  
mayor comercio, y que este se aumen  
ta con el establecimiento de semejan  
tes providencias como lo acredita el  
cuidado y desvelo de los Reynos, y Re  
publicas en que mas florece esta p.  
lo general tan lejos de producir  
inconvenientes que la consideraron  
por uno de los medios mas eficaces  
para aumentar el comercio, pu  
es de semejantes establecimientos  
resultan utilidad, y beneficio à  
los Reynos que los saben conser  
bar, y como à tal lo propuso la  
Audiencia de Barcelona invitán  
da de personas inteligentes en el  
asumpto en consulta que pasó  
à Su Magestad en 26 de Mayo



de 718 con motivo del nuevo establecimiento de la Casa del mar, y de lo mandado por su Magestad en los capítulos 57 y 58 del Real Decreto de la nueva planta de 16 de Enero de 716.

En este tiempo empezó la Junta General á trabajar sobre el restablecimiento del consulado de Barcelona y como para tener un mediano conocimiento de este es preciso saber su origen, y progresos me ha parecido dar una idea de este asunto. Este consulado se hallaba ya establecido en el año de 1075, pues los capítulos, leyes y ordenaciones que establecieron los antiguos para los casos marítimos, y hechos de corso, y armados cuyos capítulos componen un libro con el título de Consulado de mar, se aprobaron en el referido año en las calendas de Marzo por los Romanos adaptando, y confirmando sus determinaciones para lo qual las firmaron en S.<sup>n</sup> Juan de Letran para observarlas en todos tiempos, cuyas leyes merecieron el que las adaptasen despues variadas

naciones. El principal impulso de este Consulado le tubo el Señor Rey D.<sup>n</sup> Pedro el tercero que le exigió, y estableció en 10 de las Calendas de Mayo del año 1343. bajo aquellas mismas leyes, estatutos, y ordinaciones conque habia sido establecido antes el Consulado de la Ciudad de Valencia por el S.<sup>or</sup> Rey D.<sup>n</sup> Pedro el II. en el año 1283. las quales Leyes estatutos, y ordinaciones eran las que habiendo tenido principio de los Romanos en el año 1075. admitieron, y adaptaron diferentes Príncipes, y Republicas de Europa, para el bien del comercio, y gobierno de sus Puertos maritimos, y que con especialidad firmó para los de la Corona de Aragon el S.<sup>or</sup> Rey D.<sup>n</sup> Jayme en el año de 1275.

551

Facultades, y gobierno antiguo del Consulado.

Despues el Rey D.<sup>n</sup> Pedro 3.<sup>o</sup> en el año de 1343 confirmó estos estatutos, y añadió otros, para lo directivo, y governativo del comercio maritimo para los contratos de Sociedad, y fletamentos y para la inteligencia de los



cambios e intereses maritimos, su govi-  
 erno antiguo se reducía á componer  
 se la Lonja de mar de Barcelona de  
 un gremio de personas con título de  
 mercaderes matriculados en dicha  
 lonja, estos mercaderes havian de ser  
 inteligentes, pexitos, y expertos en la  
 navegacion, y mercatura precedian  
 este gremio dos sujetos con título de  
 consules que primero fueron de elec-  
 cion, y despues de cootracion de bolsas  
 el primero era caballero, y el segun-  
 do uno de los mercaderes matricula-  
 dos en dicho Gremio, de dos oficiales  
 subalternos con título de defenedores  
 que se llamaban así porque estaba  
 á su cargo el defender al comercio  
 en todas sus disputas, y precedian  
 á los demas del gremio y sus oficios  
 eran anual. Se componia tambi-  
 en dicha Lonja de un congreso par-  
 ticular nombrado de veinte, por ser  
 veinte los mercaderes que se elegian  
 para este efecto de los matriculados  
 y eran los que en negocios graves  
 de comercio convocaba el Magistrado

552  
 congreso de merca-  
 dantes del consulado  
 de Barriá

para tomar Dictamen en lo que  
ocurría a mas entidad, para que no  
decaeyere la navegacion, y maxima, y  
se adelantase por todos modos el aumen-  
to del trafico maritimo.

554

Gobierno politico, y  
contencioso al con-  
sulado.

Este congreso, los defensores  
y Consules gobernaban juntos, todo lo  
politico, y economico a la cara Consu-  
pues lo Jurisdiccional lo hacian solo  
los Consules con su excoirano, y este  
sivia a Secretario para lo politi-  
co. Tambien tenia dos porteros, los  
quales iban con su maza a plata  
y bertiduras talares azules, delante  
al consulado, y cuagitrado, quan-  
do este asistia a alguna funcion  
publica.

555

Privilegio al con-  
sulado antiguo.

Los privilegios al Gremio  
de mercaderes se reducian a que  
el matriculado gozaba la preerog-  
atiba de distinguirse de los de  
mas Gremios de la Ciudad con  
especial preerrogatiba a todos, de  
ser inmediatos al estado a ciuda-  
danos honrrados, y gozar de los  
privilegios de cavallero noble



y lo mas particular a estas preemi-  
 nencias era, que transcendian perpe-  
 tuamente a favor a todos los descen-  
 dientes a recta linea masculina aun  
 que estos no fuesen dedicados al comer-  
 cio, y mercatura, pero si el matricula-  
 do paraba al estado a Ciudadano hon-  
 rado o a Caballero quedaba exclusi-  
 do a dicha Casa del Consulado, y Lon-  
 ja a mas, perdia su matricula, y  
 no podia entrar en congreso, aung-  
 fuese la persona mas acaudalada  
 y inteligente en el comercio. De es-  
 tos dos supuestos resultaron dos  
 graves inconvenientes que disminu-  
 yeron, y desacreditaron la Lonja, y  
 su contratacion porque a ser trans-  
 cendiente la matricula a los descen-  
 dientes acaecio que llevo tiempo en  
 que la mayor parte a los que for-  
 maban el congreso era gente inex-  
 perta, y pobre, y asi inutil para  
 el comercio, y a perder la matri-  
 cula el sujeto que paraba a la es-  
 teta a Ciudadano honrado o a  
 Caballero que regularmente su-

cedia en los mar habiles, y de mayo  
res conveniencias quedaba el Gremio  
sin hombres peritos en los traficos ma  
ritimos, y sin sujetos de fondos para  
las empresas de comercio.

556

Exan muchas las circunstancias que intervenian para ser ad  
mitidos al consulado, debia ser el  
Circunstancias pa  
ra ser admitidos  
a dicho Consulado. talan habitante, y comerciante en  
Barcelona, y no tener tienda abi  
erta, ni haverla tenido tres años  
antes con otras que omitimos. El  
Lugar de su residencia era la gran  
casa llamada Lonja de mar, cuyo  
edificio ademas de ser muy sump  
tuoso contenian varias oficinas  
destinadas al instituto de dicha  
Lonja. La qual fue destruida pa  
ra quarter de Infanteria el año  
de 1714. La dotacion que tenia el  
consulado era la ediccion de un  
derecho o gavela nombrado derecho  
de perage este derecho lo colectaban  
los dos oficiales del consulado apli  
cando su producto a la satisfaccion  
de Salarios fundaciones pias, caros



de Censos, y otros gastos que ocurrían.

Hemos dicho (§. 544) que para el ejercicio de Jurisdicción no concurrían, ni tenían intervención los defensores, ni el congreso de los veinte pueblos solamente la ejercían los dos Consules en primera instancia, y para la segunda había Juez de apelaciones, que regularmente nombraban Juez de apelaciones que también era mercedero matriculado, y quando concurría punto legal en la decisión de los negocios que se litigaban, se cometían á uno de los dos letrados que tenía el consulado siempre elegidos para consultar sus negocios, y dependencias, decidiendo como arceses sus pleitos ante el Escribano. Esta Jurisdicción era privativa en virtud de diversos privilegios, y declaraciones reales á otro Juez ordinario de manera, que en las primeras instancias eran inapelables á la Real Audiencia á no ser que concurriera mayoría de interés, y las regalías de Viudedad pupilaridad, y menor edad q<sup>da</sup> entonces se solían avocar.

557

Gobierno del Consulado en lo contencioso.

En virtud de Real Privilegio que  
le concedio á este consulado el Rey D.<sup>n</sup>  
Martin en 15 de Enero de 1401. cono-  
cia de qualesquiera negocios mercan-  
tiles, ó que tubieren principio de arte  
mercantil en qualquiera parte de  
la tierra de Cataluña así como los  
tenia de los hechos maritimos en  
tal forma que el consulado era Juez  
legitimo en negocios de letras de cam-  
bio, sociedades, ó qualquiera otro con-  
trato terrenal que pudiese compe-  
henderse bajo el nombre mercantil,  
ó negociacion de mercatura. De cuyo  
Real privilegio obtuvo otras subsigui-  
entes reales confirmaciones extendio  
se su Jurisdiccion contenciosa á to-  
da obligacion quirografica, polizas de  
banco, y otras simples que regularm.  
se nombran vales, bien es verdad que  
no dexaba de tener competencias.

Con este govierno, y facultades  
concedidas por los Reyes de Aragon  
conquiro el Consulado por el dilatado  
tiempo de algunos siglos la puntual  
observancia de las leyes, el aumento



del comercio, y ane glo de las fábricas  
 a modo que se logio que los paños  
 y otras ropas de Cataluña lograsen  
 la mayor estimacion en Flandes, Ale  
 mania, Italia, Cerdeña, Sicilia, Ale  
 xandria Smirna, y otras partes de le  
 vante habiendo llegado por este me  
 dio el comercio de Cataluña a ser so  
 cio de las ciudades Anseaticas, y ser tan  
 poderoso que ayudo al Rey D<sup>n</sup> Martin  
 en el Reyno de Cerdeña en el tiempo  
 mas critico de haverlo perdido, como  
 lo dice el mismo soberano en el privi  
 legio, que otorgo a favor de la Confa  
 de mar de A. de Eneao de 1404.

Substinto el consulado guar  
 dando la misma forma de gobierno  
 hasta principios de esta centuria, bien  
 que ya havia decaido mucho su com.  
 por las continuas, y sangrientas gue  
 rras que por espacio de mas de sesenta  
 años estubieron de auiento en el Prin  
 cipado coadiubrando al mismo efecto  
 no poco la peste que le afflixio largo  
 tiempo. En el Reynado del S<sup>or</sup> Felipe V.  
 tampoco pudo retablecerse su com.

560  
 Decadencia del  
 consulado, y com. de  
 Cataluña.

sin embargo se le procuró  
aquel Monarca no solo por la tur-  
bacion de sus naturales, sino tambien  
por haverse llevado el primer cuida-  
do del ministerio las materias re-  
entado, sin embargo se procuró que  
el consulado mantubiera su forma  
pues contemplando en el año 1744  
El Duque de Wexwick el daño que  
habia ocasionar su total ruina  
procuró restablecerle algun tanto  
para cuyo efecto logró la Real apro-  
vacion, y se puso en movimiento con  
dos consules, yno Cavallero, y otro  
comerciante dos Aleros, Escrita-  
no, y dos Porteros, pero apenas se  
conocian sus facultades porque los  
litigantes con el fin de alargar  
los pleitos procuraban avocarlos  
á otros Tribunales de que se se-  
guian competencias con el consula-  
do, y como este no tenia fondos pa-  
ra acudir á los gastos se veia pre-  
cisado á ceder á perar el persui-  
cio de su jurisdiccion.

En este tiempo estaba el



por decadencia motivo que la magestad del mismo Señor Felipe V. procuró restablecerle por medio de la total restauracion del consulado, pero no se efectuó sin embargo de hallarse ya exigida la Junta particular de Comercio de Barcelona por que está halló mil embarazos para la practica de los fines á que fue exigida los muchos Tribunales que havia en Barcelona para los asuntos de comercio no le dexaban con parte alguna de gobierno en este punto. Estos Tribunales eran 1.º la Solsa de mar, el qual de antiquissimo tiempo exercia la jurisdiccion ordinaria 2.º el Almirantazgo q.º tenia amplia, y privativa jurisdiccion en todo lo que tocaba á comercio maritimo, y navegacion, 3.º el Tribunal de los subdelegados de la Junta General al qual segun Reales cédulas de su magestad se le atribuya privativa jurisdiccion sobre todo genero de fabricas, y artefactos sin excluir lo que pudiese tener

Los Tribunales de com.º de Cataluña se embarazan vno á otros en punto de sus facultades,

respeto al servicio de la marina, como  
cordage, anclas, y demas utensilios para  
las embarcaciones. 4.º la Junta de  
mercaderes establecida por el señor  
Felipe V. que tenia el gobierno de la  
parte directiva de todo lo que mira  
ba al comercio maximo, y texes-  
te de la Provincia con el encargo de  
promover, dirigir, y perfeccionar  
todo genero de fabricas, y entender  
en todo quanto pudiese contribuir  
al mayor aumento del comercio  
y el 5.º era la Real Audiencia, y  
los corregidores a quienes tenian  
su Magestad cedida en la nueva  
planta de gobierno de aquel Prin-  
cipado la proteccion de los gremi-  
os artes con facultad de darles re-  
glas, y ordenanzas para el acierto  
de sus maniobras.

562.

Empezare a tratar  
otra vez el restable-  
cimiento del Consula-  
do

Estos Tribunales dejaron a  
la Junta de Barcelona sin uso al-  
guno, y eran otros tantos moti-  
vos para impedirse los unos, lo q.  
los otros providenciaban disminu-  
do de aqui en conjunto de competen-



cías, que mas aniquilaban el comercio  
 que lo fomentaban, pero deseando el se-  
 ñor Felipe V. quitar esta confusión le  
 pareció el mejor medio restablecer el  
 Consulado en sus facultades cometiendo  
 este asunto á esta Junta General, pe-  
 ro esta expuso á su Magestad el  
 año de 1739. que le parecía el mejor  
 medio de hallar las dificultades en  
 el uso de las jurisdicciones de aquella  
 ciudad el que se formase una Junta  
 de Individuos de todas clases de los re-  
 feridos Tribunales para que en ella se  
 ventilasen los asuntos de comercio, fa-  
 brica, y navegación sobre cuyo proyecto  
 no se tomó deliberación alguna, y ha-  
 viéndose parado algún tiempo en es-  
 ta inacción, con el motivo de que los  
 Consules, y demas empleados en el con-  
 sulado de mar de Barcelona, repre-  
 sentaron los justos motivos que havia  
 para que se les satisficieren con su  
 eldos, y tambien por las repetidas ins-  
 tancias de aquel Comercio, se volvió á  
 mandar á esta Junta General vol-  
 viere á reconocer el asunto del

## restablecimiento del consulado.

563.

Restablecimiento del consulado de Barcelona.

La Junta penetró lo recomendable de este proyecto por dirigirse á un establecimiento que podia ser principio de utilísimos adelantamientos para el estado, y comun del Rey, no como lo tenia acreditado la experiencia en los progresos que con semejantes medios havian conseguido las Provincias comerciantes, y tomó las providencias mas adecuadas para ello, é hizo una consulta en 31 de Enero de 1757. proponiéndolo á su Magestad lo útil que seria

564.

Utilidad al restablecimiento del consulado

no solo al Principado de Cataluña sino al Real servicio de su Magestad el restablecer su antiguo, consulado, y resucitar su magistrado renovando tambien la Junta de Comercio formada el año de 1735, pero para que por este medio pudiesen prometerse todas aquellas ventajas que en un comercio activo logró el consulado de Barcelona baxo de las reglas de sus mismas ordenanzas, y que no



Inconvenientes de  
alterar las Ordenan-  
zas antiguas del  
Consulado.

se aventure vn fin que debe ser el prin-  
cipal objeto de esta Idea ni se desbaner-  
ca con la repugnancia que aquellos  
naturales tendrian á extrañas orde-  
nanzas, quando el alterar las suyas  
pidia mayor reflexion entimó la Jun-  
ta que sin embargo de lo expuesto por  
el Fiscal de Su Magestad en este pun-  
to atendiendo á que ordenanzas respec-  
tivas á comercio son de distinta ins-  
peccion que las Leyes comunes, por cu-  
yo motivo, y el pedir la alteracion ma-  
yor examen se reservó en el Decreto  
de nueva planta el tomar providen-  
cia por lo que mixaba al Consulado  
Magistrado, y Lonja de Casa de Bar-  
celona, fue baxo de la misma re-  
serva se dignare su Magestad man-  
dar que estos cuerpos se gobernasen  
por ahora baxo de sus antiguas orde-  
nanzas exerciendo respectivamente  
an los conules, como el Juez de ape-  
laciones su Jurisdiccion Civil no solo  
en Pleitos maximos sino en qua-  
quiera causas texxuales que pro-  
cedan de Sociedades, Cambios, contra-

tos, y hechos mercantiles dentro de  
la Ciudad, y Principado de Cathaluña  
previniendo que si en su practica se  
encontrase algun embaxaro, o perju-  
cio los tres reflexidos cuerpos lo reflexio-  
nen unidos, y consulten a su Mage-  
stad lo que tubieren por mas util, y  
combeniente.

568

Con la obrexxvancia  
de las ordenanzas an-  
tigvas se vençian  
las dudas suscitadas  
sobre la Jurisdiccion  
consular.

Fue estimando su Magestad  
que podia serlo, el que por ahora se  
governaren por sus antiguas ordenan-  
zas, cesaba la necesidad de conciliar  
las dudas que excitaba la Audien-  
cia, y el Capitan General, sobre el uso  
y exercicio de estas Jurisdicciones  
lo prohibido de ellas ordena y proce-  
den, apelaciones, y recursos a extra-  
ños Jueces, o Tribunales. pues todo  
deberia ser con arreglo a las mis-  
mas ordenanzas. No teniendo la  
Junta por combeniente el que se  
concediere la apelacion que el mis-  
mo comercio propuso para la Jun-  
ta de aquella Ciudad, o esta Gene-  
ral de Comercio en el caso que la  
Cantidad que se disputare exce-

569.

Equivocado juicio del  
comercio a favor de  
las apelaciones.



diese a los tres mil pesos que señalaba  
pues uno y otro no se conforma con sus  
mismas ordenanzas, ni este contrabio es  
propio a las materias, y negocios de comer-  
cio.

Fue por sea contraria a su invitu-  
to las causas criminales debexia (para  
obiar toda duda) declararse que no to-  
ca su conocimiento al Consulado no so-  
lo en delitos comunes de tierra que es  
conforme al Privilegio del Señor Rey  
dñ Martin, sino aunque sean cometi-  
dos en la Mar en los que debexan  
remitir a la Jurisdiccion ordinaria, los  
procesos que formasen sobre ellos, y solo  
podran, y debexan conocer de los exce-  
sos, y falta de cumplimiento respectiva  
a la obligacion de los Patronos marine-  
ros, sirvientes, y demas oficiales a las  
embaxaciones sin que por esto pue-  
dan imponer no solo pena ordina-  
ria, sino ni corporis afflictiva sin em-  
bargo de lo dispuesto en este punto  
en los capitulos del Señor Rey dñ  
Pedro, pues quando el exceso mere-  
ca este castigo, aunque no sea delito

570

Las Causas crimi-  
nales no tocan a los  
consulados.



comun, sino particular de la navegacion, y dependiente de su cargo, debexan entregar los Autos, y el Reo á la Jurisdiccion ordinaria.

371.

Como se ha á entender de la obra.ª de las Ordenanzas antiguas del Consulado.

Fue si fuese el agrado de su Magestad que se restableciere el Consulado bajo de las mismas ordenanzas debexia entenderse en quanto no se opongan al Decreto de nueva planta, ni á lo que por punto general se halla establecido por Reales Decretos, ordenanzas de Correo, y tratadores de Paes.

372

Facultad que tenia el Consulado para nombrar Consules para Países Estrang.

Fue tambien parecia que no obstante que por sus ordenanzas, ó por otras ordinaciones pudieren los propios hombres, y Conselleros de Barcelona nombrar Consules para puertos de Reynos extraños como particularmente lo practicaban para Mesina, Siracusa, Palermo, y Tripana pagandole los Mercaderes lo que prefieren las mismas ordenanzas. No han de poder en lo sucesivo nombrar Consul alguno, sino que los que su Magestad nombre cuidando de los In



tereres del Comercio de aquel Principa-  
do, como parte de los Dominios de Vu-  
estra Magestad aunque no por esto  
se les debe impedir que nombren, y ten-  
gan factores en los Puertos donde los  
necesiten.

Fue así mismo parecía com-  
beniente alterar en el capítulo 7 de las  
ordenanzas de aquel consulado que per-  
mite á los Consules, y Juez de apela-  
ciones que por enfermedad ocupacion  
ó ausencia nombre cada uno en su lu-  
gar á la persona que quisiere como  
sea del arte de la mar, y parece me-  
jor que en estos casos la Junta de Co-  
mercio ponga por interino ó substitu-  
to al sujeto en quien concurren las  
mismas circunstancias que se requie-  
ren para ser electos.

Fue la misma Junta (en la  
que como se ha propuesto) queda re-  
fundida la authoridad, y representaci-  
on del antiguo Magistrado) debexa  
elegir los sujetos de que debe componer-  
se este cuerpo, como tambien los con-  
sules, Juez de apelaciones, asesores,

573.

Facultad que te-  
nian los Consules,  
y Juez de apela-  
ciones para nombrar  
substitutos.

574

La Junta debe elegir  
los sujetos de q<sup>ta</sup> ha  
de componerse el con-  
sulado

La eleccion de Exci-  
bano toca á los Con-  
sules.

y porteros ( aunque varia ) pero por lo que  
mira al Exercivano- el Consulado debera  
observarse la que deja su nombramiento  
to al arbitrio de los consules con la li-  
bertad de removerle siempre que lo es-  
timen conveniente. Y por lo respectivo  
á los Individuos de la Junta de Comer-  
cio, supuesto que en consecuencia de  
sus oficios lo han de ser los consules  
parece que el nombramiento de los  
demas vocales, y secretario no sea ab-  
soluta de dicha Junta, sino que deba  
proponer á esta los sujetos que enti-  
me mas á proposito, y correspondien-  
tes á las claves de que este cuerpo de-  
be componerse. Y para su primera  
formacion, y nombramiento de Consu-  
les, Juez de apelaciones, y demas ofici-  
os, si fuere del agrado de Su Mage-  
stad podria cometerse á esta Junta  
General, para que manteniendo p.<sup>a</sup>  
su vida á los que en su creacion fue-  
ron nombrados con Real Despacho  
tome informes del Capitan General  
Audencia de Barcelona, y demas  
que estime convenientes, y proce-



re completar el numero, escogex los  
mas oportunos a que en el principio no  
indispongan los progreos, proponien  
do a Su Magestad esta Junta Gene  
ral el ministro que la pareciere mas  
a proposito para preuidir la particular  
de Barcelona la que sin mezclarse  
en las materias pertenecientes a con  
vules, y Tuez de apelaciones deba en re  
presentacion del antiguo Magistrado  
usar de las facultades que le correspon  
dian como las demas que sean propi  
as de su instituto, con dependiencia, y  
subordinacion en ellas a esta Junta Ge  
neral debiendo consultax con ella aque  
llas materias, que por su novedad, o  
gravedad sean dignas de proceder con  
mayor acuerdo; y que no obstante se le  
fundixre en dicha Junta la authori  
dad del antiguo Magistrado pueda  
el que nuevamente se restablezca re  
presentar derechamente a su magis  
tad o a esta Junta General lo que  
entime conducente a los Intereses, y  
aumentos de aquel comercio.

573

La Junta particu  
lar puede represen  
tar lo que halle con  
veniente al aumen  
to del comercio.



Requisitos para  
la matrícula de  
mercaderes.

Fue no hallaba la Junta General reparo, que para la habilitacion de los sujetos que soliciten incluirse en la matrícula de mercaderes, se observasen por ahora, e interin que en ello no se reconociere inconveniente los requisitos que proponia el comercio con los aditamentos pero estimaba que la habilitacion, y admision a la matrícula debia ser sin limitacion de numero entrando en ella todos aquellos en quienes concurrían los requisitos necesarios, suponiendo que no debia concederseles el goce del Fuero militar que pidia el comercio parecia suficiente la distincion de ceñir Espada a los Consules, Juez de apelaciones e Individuos de la Junta, como los que sean del numero del Magistrado, o la hayan sido, pero no haciendo la extensiva a los mercaderes de matrícula por solo verlo, pues de este modo tendrían este motivo mas a proporcionarse a entrar en aquellos cuerpos que gozan de esta distincion. Y por este medio

Como se debia entender el privilegio de llevar Espada los Individuos del Magistrado.



la habria entre Simples mercadexes

235

Individuos de su Magistrado.

Que restablecidos estos tres Cu  
expos con arreglo á sus antiguas orde  
nanzas, aunque con aquellas limitacio  
nes que por sus circunstancias habia pa  
recido proponerlas desde luego, y no reux  
barlas como otros puntos á lo que dicta  
se el tiempo, y enseñare la experien  
cia, y mayor reflexion reconocia la  
Junta General los graves fundamen  
tos con que para arregunax subsisten  
te este nuevo establecimiento solicita  
ba el comercio el libre uso del derecho  
de Perage, y de la casa de la Lonja de  
Mar, no pudiendo menos á mani  
fester á su Magestad que esta preten  
sion era la mas conforme á sus In  
tenciones, y digna de que la justifi  
cacion de su Magestad se la concediere, pu  
es habiendose impuesto el Consulado  
este derecho sobre si en la mayor par  
te, y con peculiares demeritos á abilitar  
su trafico, y comercio, era muy acere  
hedor el de aquel Principado á que la  
justificacion de su Magestad se sin

576

Aplicare al Dño  
de Perage.



viese reintegrarle en un derecho de  
que habia estado privado tanto tiempo  
y en que consiste su precisa dotacion.

577.

consulta la Junta  
al Rey se entregue  
al Consulado su casa  
lonja.

Fue la misma Razon halla la  
Junta por lo que miraba a la casa, q<sup>ue</sup>  
a sus expensas, fabrico aquel comen-  
cio a la maxima a la Ciudad, y nece-  
sitandola para exercer los actos, y  
funciones correspondientes a su trato  
y para efecto de tener sus Juntas, y  
Asambleas, parecia coniguiente que  
se le reintegre en su propiedad, y uso  
a lo menos en aquella parte que ne-  
cesitare para esos fines, pues quan-  
do la precisa construccion de  
nuevos quarteles no permitiere p<sup>er</sup>  
ahora que interin que tiene efecto  
se les desare el libre uso del todo  
de este edificio, desde luego podria  
mandar su Magestad que el  
Arrentista de Granos que ocupa-  
ba con ellos la gran sala de  
aquella Lonja la desocupare, y de-  
xare libre al Comercio, para ce-  
lebrar en ella sus tratos, y con-  
tratos, buscando en conformidad



al el suyo otro sitio para custodia de  
los Granos: y habiendose su Magestad  
conformado con este Dictamen lo aviso  
an al Real Orden, el Conde de Valdepa  
raiso en 17 de Enero de 1758 (t VI. Nu  
mero XVII).

578 226

Resolucion de Su  
Magestad confor  
mandose con el pa  
recer de la Junta

En vista de esta resolucion de  
su Magestad, y teniendo presente la  
Junta que debian incluirse en la mate  
cula de Mercaderes de Barcelona sin limi  
tacion de numero todos aquellos en qui  
en concurrían las circunstancias necesa  
rias acordó en 4 de Marzo del mismo  
año que con la correspondiente au  
thoridad se practicare la referida ma  
tricula, encargando al Intendente Pre  
sidente de aquella Junta que se hicie  
se arreglada a la citada resolucion de  
su Magestad con asistencia de los vo  
cales que hubiere de la antigua, y que  
hecha esta matricula, informare los su  
jetos que tubiere por mas a proposito  
y habiles, y de todas circunstancias para  
poner los referidos cuerpos, noticiando  
le el numero de personas de que se ha  
bian de componer para que con arre.

579

Atienda la Junta  
se expida cedula  
para el cumplim<sup>to</sup>

580

Se manda a la Jun  
ta de Barc<sup>a</sup> elija  
personas aptas p<sup>a</sup>  
componer los tres  
cuerpos de Com<sup>o</sup> de  
dha Ciudad.



glo á la citada resolucion eligiere entre  
los que le pareciere. En la inteligencia  
de que se habian de mantener por su  
vidas á los que en su creacion fueron  
nombrados con Real Despacho por lo  
que tambien acordó informare con  
distincion que sujetos existian de es-  
ta clase, y si residian en aquella ciu-  
dad, y se hallaban en disposicion de en-  
trar en esos encargos: Fue con atencio-  
n á que en aquella Junta se de-  
bian incluir conforme á la Real  
resolucion dos individuos de la clase  
de Cavalleros para que mixaren por  
el bien comun, y procuraren el fo-  
mento de la agricultura propusiere  
los que hubiere de esa clase, y fue-  
sen mas del caso que poseyeren  
hacienda caízes para que de esos  
se eligieren conforme sus circuns-  
tancias los dos que se estimaron  
por mas á propósito; con cuyas no-  
ticias podria la Junta parax á la  
eleccion, y formacion de los referidos  
cuerpos, reglada á la Real resolu-  
cion dandose la correspondiente

581.

Cavalleros hacenda-  
dos que se habian de  
nombrar para fomen-  
tar la Agricultura



orden para que se gobernasen por  
ahora, por sus antiguas ordenanzas  
en la parte que no estuviesen expre-  
samente derogadas, como mandaba su  
Majestad, y que aquella Junta parti-  
cular de comercio, se dedicase á formar  
otras nuevas, y las remitiere á su Ma-  
jestad por medio de esta Junta Gene-  
ral dentro de un año para aprobarlas  
con su Dictamen, teniendo presentes  
las reflexiones, y reparos puestos por los  
Señores D.<sup>n</sup> Enrique Stelinguerf, D.<sup>n</sup>  
Bernardo Ward, y D.<sup>n</sup> Francisco Cray-  
vinkel en los papeles que se acompa-  
ñarian á este fin.

582

Encargo á la Junta  
de Barcelona para  
formar nuevas or-  
denanzas.

En efecto la Real Cedula se  
expidió en 16 de Marzo del precitado  
año de 1758 (T. VI. n.<sup>o</sup> XVIII.) por esta  
su Magestad manifiesta el dero que  
lo merecia el adelantamiento, y per-  
feccion de las manufacturas, y el fomen-  
to de la Agricultura facilitando la ven-  
ta, y salida de sus frutos, y manda que  
se establezca en la Ciudad de Barcelo-  
na un cuerpo de comercio ó Magistra-  
do compuesto de comerciantes en

583

manda S. M. se es-  
tablezca los tres cu-  
erpos de comercio en  
Barcelona.

quienes concurren las circunstancias  
necesarias, vna Junta de Comercio para  
atender a su fomento en lo gouv<sup>no</sup>  
tivo, y vn consulado en que se deter-  
mine todo lo contencioso, inhibiendo  
enteramente a estos tres cuerpos de  
la Jurisdiccion de la Audiencia de Bar-  
celona, y de otros qualesquiera Jue-  
ces, y Tribunales, sujetandolos inme-  
diatamente a la Junta General de  
Comercio. Que para el establecimien-  
to del cuerpo de Comercio, o magis-  
trado, se haya de formar vna ma-  
tricula para la admision de los su-  
getos que se han de incluir en el, a  
cuyo fin han de tener las circun-  
stancias siguientes (T VI §. 142) Prime-  
ra que sean naturales de estos Rey-  
nos segunda que sean sujetos de  
buena fama, y acreditada legalidad.  
tercera que exerzan actualmente  
el comercio en guero, y no en tien-  
da abierta, y tengan caudal, conq<sup>ue</sup>  
poderlo practicar (T VI §. 43) y que  
hayan de ser admitidos en qualqui-  
er tiempo a la expresada ma-

584

Circunstancias para  
ser admitidos en el cuer-  
po de Comercio.



trícula, todos los que tubieren estas  
circunstancias sin limitacion & numero;  
bien entendido que no por esto se exclu-  
ye ni priva á ningun otro Indibiduo  
de traficar ó comexciar en guerra. ó p.<sup>a</sup>  
menudo aunque no esten incluidos en  
la matricula. Que el conculado se ha-  
ya de componer de tres consules en  
lugar de los dos que hasta ahora ha  
habido, y vn Juez de apelaciones ó alca-  
des, todos comexciantes con dos Aserores  
Abogados, y vn Escribano para enten-  
der en todas las causas civiles & comer-  
cio maritimo, y terrestre (t. VI. s. 44).

585.

Individuos que han  
de componer el con-  
culado.

Que la Junta de comercio se com-  
ponga de doze Individuos á saber los tres  
consules que actualmente fueren dos  
Cavalleros Hacendados, y cosecheros pa-  
ra que especialmente atiendan al bi-  
en comun, y al fomento de la agricul-  
tura, facilitando la venta, y salida de  
sus frutos, y siete comexciantes que  
se eligiran entre los del cuerpo de co-  
mercio con mas vn Secretario tam-  
bien comexcante (t. VI. s. 45) y que  
esta Junta la preida el Intendente

586

Individuos de que  
se ha de componer  
la Junta particular.

que es, o fuere de Cathaluna: Que la  
referida Junta particular haya se  
proceder desde luego a la formacion  
de las reglas, y ordenanzas por las qua  
les se hayan a gobernar estos tres  
cuerpos, y concluir las dentro de un  
año, a fin de remitirlas a mi Jun  
ta General de comercio para su  
examen, y aprobacion, teniendo  
presentes las reflexiones, y repa  
ros que contienen los Papeles de  
D.<sup>n</sup> Enrique Stelinguerf, D.<sup>n</sup> Ben  
nardo Ward, y D.<sup>n</sup> Francisco Cray  
vinckel ministros de la misma Jun  
ta de que se le pasaran copias fir  
madas por el infrascripto mi se  
cretario, y de la propia Junta, y  
que en interin hayan de gobernar  
se por las antiguas ordenanzas  
en la parte que no estan expresa  
mente derogadas: Que en las ex  
presadas reglas, y ordenanzas se  
prescriba el modo de hazer las elec  
ciones asi de los conules Jueces de  
apelaciones, Aseores, y demas de  
pendientes de este Tribunal, como

587

ordenanzas que se  
han de arreglar p.<sup>a</sup>  
gobierno de estos tres  
cuerpos.



de los que han de componer la Junta particular de comercio, y el tiempo que unos, y otros han de quedar en coexercicio de sus empleos. El metodo que se ha de seguir en el orden judicial, y todo lo demas conducente al mas acertado gobierno de los referidos cuerpos. Que para poner en practica esta mi Real Resolucion convoque el Intendente á aquellos sujetos que fueron de la antigua Junta de Comercio, y aun vivieren, y residieren actualmente en Barcelona y asi mismo á algunos otros comerciantes de los mas acreditados en la mencionada ciudad que podrian ser hasta ocho ó diez en todo, y con su acuerdo se proceda ante todo á la formacion de la matricula, para que asi haya un cuerpo de comercio, ó de comerciantes matriculados entre quienes se elijan los que hayan de componer la Junta de Comercio, ó el consulado: Que hecha la matricula proponga el Intendente con los mismos comerciantes asociados los sujetos, que juzguen mas habiles para ocupar los

empleos del consulado, y las siete plazas de la Junta de comercio comprehendiendo doblado numero de Individuos de los que de los que se necesitan para los referidos empleos á fin de que haya en que elegir, bien que es previendo los que estimen por mas adecuados remitan la expresada propuesta á la Junta General de Comercio para que cite nombre los que le pareciere mas á proposito. Que igualmente proponga el Intendente con los mismos comerciantes algunos sujetos de la clase de Cavalleros Hacendados, y cosecheros para las dos plazas que estos han de ocupar en la Junta de Comercio, con expresion de los que tubieren por mas proporcionados.

588

El Dño de perniage que  
da á disposicion de la  
Junta de Barcelona

Que para que la Junta de Comercio de Barcelona tenga con que atender á los gastos de su dotacion y del consulado, y á los demas que se la ofrezcan, se dispone que desde primero de Enero del presente año se ponga á su disposicion



el derecho de Perriage, y así mismo que se procure desembarazar la Casa Lonja del Mar, en que puedan tener sus funciones, y asambleas, á cuyo fin he mandado dar por la via reservada de Hacienda las ordenes correspondientes al Intendente de Cataluña, y á los Directores Generales de Rentas, pero ha de ser á la obligacion de la expresada Junta particular remitir cada año á la General de Comercio la cuenta del ingreso, y de la distribucion del derecho de Perriage para su examen, y aprobacion (T<sup>VI</sup>.S. 48).

La Audiencia de Cathaluña no dio cumplimiento á esta Real Cedula y habiendo apoyado esta renitencia el Consejo de Castilla, hizo vna consulta á su Magestad en 18 de Febrero de 1759. proponiendo que la Audiencia no debia quedar inhivida del conocimiento de los asuntos de comercio y fabricas por tocarle en virtud de su jurisdiccion, pero el Rey, que esperaba que la Audiencia hubiere coadyubado al puntual cumplimiento de lo que era su

589

Oboricion de la Audiencia de Cataluña.

voluntad se executase, resolvió así por su Real Decreto de 19 de Junio de 1760. No obstante lo expuesto por el Consejo tengo por conveniente, y mando que sin mas replica se execute y cumpla la Cedula de la Junta de 16 de Marzo de 1758, y que el Intendente tenga voto en la que se establece, y ha de presidir en Barcelona, así lo he prevenido al Consejo, y mandado al Capitan General Presidente de la Audiencia de Cataluña coopere á ello.

600

Se manda llevar á efecto el establecimiento de los tres Cuerpos de Com<sup>o</sup> de Barcelona.

Con esta Real Determinacion se establecio el Cuerpo de Comercio la Junta particular, y el Consulado de Barcelona que oy gobierna el Comercio, y fabricas de aquel Principado, bajo las ordenanzas particulares que les ha dado esta Junta General aprovadas por nuestro soberano por Real cedula de 24 de Febrero de 1763 (TVI. n.º XIX. §. 19)

601.

Ordenanzas del Consulado, y Junta de Barcelona.

Estas ordenanzas se reducen al numero de veinte y dos que forman, y arreglan el gobierno de esta



241  
tres cuerpos. La 1ª trata de la comuni-  
dad o cuerpo de Comercio. Las 13. siguien-  
tes disponen el gobierno de la Junta par-  
ticular, y el de todos sus oficios, y las 8.  
restantes dan la forma al Consulado.

El Cuerpo de Comerciantes se  
compone de aquellas personas que quie-  
ren matricularse o ser del numero  
de este cuerpo (TVI. §. 50) sus circuns-  
tancias son las de ser naturales de estos  
Reynos, o reputado por tal, y avecin-  
do o radicado en el Principado de Cata-  
luña, la de tener la edad que requiere  
el derecho para administrar sus bie-  
nes, especialmente los de comercio, que  
estos bienes asciendan a 150 @ reales  
de vellon, y que no tenga tienda abierta  
o por menor, ni sea corredor de lon-  
jas porque hai de ejercer el comercio  
por mayor si es comerciante (TVI. §.  
51)

602  
cuerpo de Com. de  
Barcelona, y cir-  
cunstancias de sus  
Individuos.

Pueden matricularse los nobles los  
Caballeros, y los Ciudadanos honrados  
y obtener los empleos de la Junta, y  
Consulado, sin perjuicio de su noble-  
za heredada o adquirida (TVI. §. 55)

603.  
Los nobles pueden  
ser matriculados sin  
perjuicio de la nobleza.

604

Quando se han de  
borrar de esta ma-  
tricula.

pero qualquiera Individuo de este  
cuerpo que sea convicto, ò confeso de  
qualquiera de los delitos que inducen  
infamia ò hiciere bancarota ha de  
ver borrado de la matricula (TVI. §.  
96)

605.

Las Juntas se han  
de celebrar en la  
Cara Lonja.

Esta comunidad se junta en  
la Cara Lonja presidida del Intenden-  
te, siendo Secretario de todas las Juntas  
de esta comunidad el que lo es de la  
particular (TVI. §. 97).

606

Junta particular  
de Comercio de Barz.

La Junta particular de Comer-  
cio se compone de un Presidente de  
Caballeros hacendados, tres conules  
siete comerciantes matriculados un  
Secretario un Contador, y un Fero-  
ro individuo an mismo de la co-  
munidad de matriculados pero es-  
tos tres ultimos sin voto. No pueden  
hacer acuerdo sin que concurren  
a lo menos seis individuos de los vo-  
cales con el Intendente ò siete sin  
él, se les despachan los titulos con-  
pondientes por esta Junta General  
(T. VI. §. 99.) y se celebra dos veces  
cada semana en la Cara Lonja



o en la del Intendente (T. VI. §. 60).

242

Se trata en dicha Junta particular de todos los negocios de comercio agricultura, y fabricas y se dan todas las Providencias economicas pertenecientes a su gobierno, y adelantamiento por medio de esta Junta General (T. VI. §. 61) y todos los demas casos, y negocios que fueren de la Real atencion, y necesitaren de Real resolucion se han de presentar a su Magestad por medio de la Junta general de comercio (T. VI. §. 62) todos los vocales de aquella Junta tienen facultad para proponer en ella los negocios casos, y expedientes que juzguen oportunos para fomentar y promover el comercio, y si acaeciere que alguno de sus vocales tubiere que corregir algun defecto se debe corregir con prudencia, y madurez (T. VI. §. 63) Y si se huviere de votar asunto de interes de algun individuo que esto prevenga se ha de retirar el, y sus parientes (T. VI. §. 64.)

657.  
Gov<sup>no</sup> a la Junta  
y asuntos a que  
se debe tratar.

La misma Junta particular a pluralidad de votos nombra los sujetos



Los empleos se nombran á pluralidad de votos en la Junta, y obligación á esta p.<sup>a</sup> el repuesto de cables y anclas.

que para obtener los Empleos de ella y del consulado se proponen á la Comunidad en el día 15 de Noviembre de cada año (TVI §. 65) es tambien obligación suya tener en la Marina un repuesto de cables, y demas pertrechos para socorrer á las embarcaciones que entraren ó estuvieren en el puerto en caso de tormenta ó otra urgencia satisfaciendola las partes los gastos que causaren (TVI §. 66).

Presidente de la Junta y sus facultades.

El Presidente de esta Junta lo es el Intendente de Cathabuña con voto, y calidad, y puede á mas de las Juntas ordinarias convocar las extraordinarias que le parezcan convenientes (TVI §. 67) y es obligación suya proponer los sujetos sobre que se ha de votar en la Junta particular á fin de elegirse los que deban proponerse á la comunidad para los oficios perpetuos y temporales de la Junta, y Consulado, cuidando de proponer un número competente de personas (pues á lo menos han de ser seis para cada oficio) sobre



que pueda libremente recaer la eleccion de la Junta particular en la taxa que se proponga á la comunidad y con la misma advertencia ha de hacer respectivamente las proposiciones de las personas que haya de elegir, ó proponer la Junta particular para los empleos interinos, cuyos nombramientos ha de firmar como todos los libramientos para los pagos de salarios gastos ordinarios, y extraordinarios que formase la Contaduría, y los demás títulos, y despachos que se ofrezcan (TV §. 68) Al fin de cada año ó quando le parezca, ha de visitar por sí mismo ó por los individuos que fueren de su satisfaccion la Secretaria, Contaduría y Tesorería, y anotar el estado de estas como de las providencias que diere ha de dar cuenta puntual á la general de Comercio (TVI §. 69) y en ausencia enfermedad, ó en el caso de escusarse el Intendente por sus ocupaciones convoca y preside las Juntas el Caballero hacendado mas antiguo y anotar por su orden; y qualquiera

de las que en lugar del Intendente  
presida la Junta, tiene en ella sus  
votos y facultades, menos el voto de ca-  
lidad que es privativo del Intendente  
(T.VI §. 70).

610.

*Caballeros hacenda-  
dos su obligacion*

Los dos caballeros hacendados  
que como tales son individuos de es-  
ta Junta deben cuidar, y proponer  
en ella quanto pertenezca al fo-  
mento de la Agricultura, aumen-  
to de plantios, y conservacion de  
frutos, medios de extraer, y comen-  
ciar los sobrantes, perfeccionar, y  
adelantar las fabricas, y manu-  
facturas, y al fin todo quanto se  
dirija a promover el comercio, asi  
para dentro como para fuera del  
Reyno. (T.VI §. 71)

611.

*Los Consules deben  
asistir a la Junta*

Los Consules ademas del cono-  
cimiento que deben ejercer en los ca-  
sos contenciosos de comercio, deben asis-  
tir a la Junta con las mismas facul-  
tades que los caballeros hacendados  
y demas vocales, siempre que no se  
lo impida la administracion de jus-  
ticia. (T.VI §. 72). Los siete maris-



culados que han de ser individuos de esta Junta deben igualmente asistir á todas las ordinarias, y extraordinarias para cuidar en la misma forma que los caballeros hacendados, y los consules el aumento de Agricultura, y comercio teniendo para ello la misma voz, y voto, en todos los casos, y negocios que se tratasen. (TVI. §. 73)

El Secretario de esta Junta ha de ser individuo de la comunidad de comerciantes, y su empleo es perpetuo (TVI. §. 74) tiene á su cargo el Archivo, libros, y Papeles de la comunidad de matriculados, y de la Junta (§. 75) Da cuenta de los Decretos, Ordenes, y resoluciones reales, y de los negocios, y casos que sean de la inspeccion de cada Junta (§. 76) Para ventar los acuerdos de la Junta particular ha de tener su libro, y otro igual para los de la comunidad de Comerciantes (§. 77) formaliza los acuerdos en libros correspondientes, expresando el dia mes y año de cada uno, y despacha las ordenes avisos, Cartas, y providen-

612

Secretario, y sus obligaciones.

cias que á lo acordado resultaren (§. 78) A estos acuerdos así contenidos, y firmados en los libros por el Secretario y rubricados por el Intendente ó el que presida, sin necesidad de otras firmas, ó intervenciones se les dá fe como á documento autentico (§. 79). En caso de que el Intendente no haya asistido á la Junta debe el Secretario informarle de lo que se haya resuelto en ella (§. 80) Ita se entenderá, y firmará con los vocales las proposiciones, y representaciones que la Junta particular haga á la General de Comercio (§. 81) Además de los dos libros de acuerdos para la comunidad de Comerciantes y para la Junta particular han de tener las siguientes. Uno en que con expresión de día mes y año, si entó los nombres edad, patria, y calidades de los individuos que se vayan admitiendo en la Comunidad de Comerciantes. Otro en que con la misma expresión ponga los nombres de los que fueren promovidos á los empleos de vocales.



y demas a que se compone la Junta particular, y el consulado, otro en que con igual expresion se el dia mes, y año se su admision aiente los nombres de los Alcaides, Escribano, Agente Portenos, Alguaciles, y demas dependientes de todos tres cuerpos, otro en que sienta, y rubrique las partidas de caudales que la Ferreteria fuere recibiendo de el derecho de peaje, o de otros qualquiera que le toquen, o en adelante le toquen con expresion de el dia mes y año en que se reciban, y otro en que se noten las cargas por penas a que esta sujeto el producto al expresado derecho, los sueldos, y salarios que son del cargo de los tres cuerpos, y los gastos extraordinarios que le bayan ocurriendo. (§. 82)

El Contador es perpetuo, y ha de tener un libro en que con expresion de dia mes y año ha de ir sentando todas las partidas que del producto al derecho de peaje o otro qualquiera entraxe en Ferreteria (TVI. §. 83, y 84) otro libro en que ha de sentar

613.  
obligaciones del  
contador

las cargas perpetuas á que está su-  
jeto el derecho de peyaje; otro pa-  
ra los sueldos salarios, y gastos de  
los tres cueros, y otro en que lleve  
la Razón de los libramientos que de-  
pachare (§ 84) ha de formar á su ti-  
empo los libramientos de sueldos  
y demás gastos fijos, y arreglados  
para que les firme el Intendente  
y con acuerdo de la Junta parti-  
cular, los de los gastos extraordina-  
rios que han de llevar las mismas  
firmas con la del Secretario (§ 85)  
y no ha de admitir en las cuentas  
del Fomento en data pago alguno  
que no vaya justificado con libra-  
miento expedido con las formali-  
dades expresadas (§ 86) Al fin de  
cada año ha de formar á el Fome-  
to el Cargo para la cuenta que  
debe dar por los recibos cargare  
me libros de cuenta, y Razón, y por  
los demás instrumentos que se  
an al caso, y aprobada la cuenta  
por la Junta particular ha de  
remitir en estado de ella, á la



general, y aprobado se despacha al terno el finiquito correspondiente: y finalmente es obligacion del Contador formar un inventario puntual de todos los papeles, y libros de recargo e ir añadiendo en el con toda expresion, y claridad los que se fueren aumentando a fin de poder dar las razones partidas, y certificaciones que por la Junta o el Intendente se le ordenare (§. 87, 88, 89)

El Ferreiro en perpetuo, y no puede exercer su oficio hasta haver dado fianzas a satisfaccion de la Junta particular (TVI. §. 90) Ha de tener un libro en que con expresion de dia, mes y año ha de sentar las cantidades que de el derecho de peyaje u otro qualquiera reciba, y deba para su recibo o cargarme a la Secretaria para que se siente en ella, y a la Contaduria para que se tome la razon (§. 91) otro en que sentara con toda expresion las cargas perpetuas de los diez Cuentos, otro para los empleados en ellos sus sueldos y salarios, y los de sus dependientes, y otro para los ganos extraordinarios

614.

Ferreiro, y sus obligaciones.

(§. 92.) Es de su cargo la cobranza del dexteço de perage, y la de qualquiera otros que pertenexcan á los tres cuerpos (§. 93). Al fin de cada año ha de formar una relacion de lo que hubiere cobrado, y la presentara con intervencion del contador en la Junta particular, y dadas las cuentas con toda formalidad, vistas examinadas, y aprobadas se despacha el finiquito correspondiente.

615

Atreiores han de ser abogados.

Para la direccion, y gobierno del Seguimiento de los negocios de los tres Cuerpos, y singularmente para los contenciosos en que han de entender los consules, tiene la Junta particular la facultad de tener de Atreiores, y nombrar por subalternos los Porteros, Alguaciles, et gente, y demas sujetos necesarios para el decoro, y aseo de la casa de su residencia, y la servidumbre de sus oficinas (TVI. §. 96. 97. y 98.)

616.

cuero doq<sup>o</sup> se ha de obrar en las elecciones

A proposicion de la Junta particular nombra la general los oficios de que se ha de componer



la de Barcelona, y el Consulado despachandole los titulos correspondientes (TVI §. 99. Quando queda vacante alguna plaza de las de Caballeros, hacendados & consules, o vocales de la Junta particular, se de esta desde luego nombra persona que la sirva interinamente hasta que se cumpla el quadrienio, si faltaren ocho meses o menos hasta su cumplimiento pero si faltaren mas, debe hazer proposicion en forma para que vista en la Junta general de Comercio nombre esta el que haya de servir la plaza interinamente (§. 100). Para la eleccion de los dos caballeros hacendados, y los individuos matriculados ha de proponer la Junta particular los tres caballeros hacendados que juzgue mas a proposito para cada una de las dos plazas que ha de ocupar en ella: y lo mismo se ha de executar para los consules y vocales (§. 101. y 102). Quando vacasen las plazas de Secretario Contador, Fiscoxero, y Juez de apelaciones, se han de formar con el mismo metodo las proposiciones, adviniendo que quan-

do se trate de proveer la Secretaría  
el Contador ha de concurrir haciendo  
el oficio de Secretario (§. 103). Hechas  
las proposiciones se firman por el In-  
tendente el Caballero hacendado con-  
sul mas antiguo, y por el Secretario  
se remite a la Junta general, a  
fin de que se nombren por ella los  
mas dignos, y se les despachen los titu-  
los correspondientes (§. 104). Por este  
metodo se procede a la eleccion de  
los asesores, y Escribanos del consu-  
lado (§. 105). La eleccion de el Agente  
que ha de residir en Madrid es en  
las vacantes de la privadía inspecci-  
on de la Junta particular que le  
despacha el titulo, con el que ha de  
acudir el nombrado a obtener la apro-  
vacion de la Junta general (§. 106). El  
Intendente nombra el Alguacil, el  
Secretario a el oficial, y Portero que  
ha de servir en su oficina. El con-  
tador a el oficial, y Portero destinado  
a la Suya, y el Ferreiro a sus colecto-  
res. Los Consules nombran al Guar-  
da Almazén, el consul mas antiguo



248  
nombra al Alguacil Portero, y Carcelero  
a su Tribunal; y a todos se les despachan  
titulos por la Junta particular, y queda  
a su arbitrio el que estos subalternos  
sean perpetuos o temporales (§. 107)

617  
Duracion de oficio.  
Los empleos de Caballeros hacen  
dados vocales, y Juez de apelaciones se nom  
bran solamente por quatro años, las elec  
ciones deben hacerse el dia 15 de Noviem  
bre de cada año (§. 109. y 110) y estos  
empleos no pueden ser relegidos sino  
mediando otro quadrienio, y en caso  
de lo contrario se ha de pedir antes la  
dispensa precisa a la Junta General  
de Comercio (§. 112) pero esto se ha de  
entender quando las reelecciones son pa  
ra servir los mismos oficios que ocupa  
ban pues siendo para otros pueden  
ser propuestos (§. 113).

Sentenciando definitivamente  
por los Conules qualquiera negocio  
pueden la parte apelar a el Juez de  
las apelaciones las que se deben otor  
gar conforme a derecho segun la  
naturaleza de la causa, procediendo  
en ella unos, y otros Juezes, brebe, y

sumariamente á estilo & comercio,  
la verdad sabida, y la buena fee guar-  
dada (TVI §. 118). Presentada la mejo-  
ra en el tiempo que prescribe el dere-  
cho, y antes que la Sentencia & los  
Conules pare en authoridad & cosa  
juzgada el Tuez & apelaciones con  
el Aserox, que no huviere interve-  
nido en la primera instancia ó Abo-  
gado & su satisfaccion en caso de  
hallarse ambos Aseroxes con impe-  
dimento legal toma conocimiento  
de la causa acompañado de dos ad-  
juntos que han de ser precisamen-  
te comerciantes matriculados (§. 119)  
Para evitar parcialidades quejas, y  
recursos la eleccion de estos adfun-  
tos se ha de hacer proponiendola  
da litigante dos Matriculados, y  
que de los quatro elija el Tuez de  
apelaciones dos, uno de cada parte  
y con estos, dos, así escogidos, y en  
Aserox se procede á evacuar la  
instancia (§. 120) concluida legiti-  
mamente pronunciarse con los  
dos adjuntos, y el Aserox su sen-



tencia, la qual se executa sin embar  
 go & apelacion con estas precauciones.  
 Si la Sentencia fuere confirmatoria  
 & la & los conules se executa liva  
 y llanamente otorgado la apelacion  
 en el efecto devolutivo ã la parte que  
 la interpusiere para la Junta Ge  
 neral & Comercio. Si la sentencia  
 fuere revocatoria en todo ò en parte  
 & la & los conules se executa, dando  
 fianzas suficientes la parte, que la  
 obtubiere, y se otorga la apelacion ã  
 la Junta General de Comercio, donde  
 como queda prevenido en la ordenan  
 za quinze, articulo segundo se han  
 & concluir todas las instancias con la  
 primera \*sentencia que en ella se  
 diere sin poder haver lugar ã el  
 recurso & revista ò suplica, ã menos  
 que no sea en algun caso muy ar  
 duo en que la propia Junta General  
 tenga por conveniente admitirlo (§125).

El Consulado se compone de  
 tres conules & un Juez & apelaciones  
 y para el despacho, y exercicio & la  
 jurisdiccion tiene el Consulado un

618

consulado moden  
 no, y sus facultades,  
 y Juez & apela  
 ciones.

Escrivano, dos porteros, un Alguacil  
y un Carcelero, y para el repuesto  
de cables un Guaxda e Almazan (T.VI  
§. 114) Es de su inspeccion adminis-  
trar Justicia en todas las materias  
contenciosas de comercio, a estilo  
de este sumariamente la verdad  
sabida, y buena fee guardada, segun  
lo prebenido en el libro del Conu-  
lado con acuerdo de los arefiores, con in-  
hibicion de la Audiencia de Barcelo-  
na, y otro qualquier Tribunal. (§. 115).

619

Escrivano del Conu-  
lado sus obligaciones

El Escrivano deve formar, y  
tener prontamente lista o indice pun-  
tual de todos los Procesos, y papeles  
que estan en el Archivo, o Escriba-  
nia de el Conulado, assi para que  
se puedan encontrar con facilidad  
los que se necesiten, como para  
poderlos entregar con Inventario  
conforme a el que le succede. En  
su poder (T.VI. §. 122.) han de estar  
los Procesos de los Pleytos y causas q.  
se actuaren ante los conules, y Ju-  
ez de apelaciones, observando en su  
formacion, y procecho las Leyes de



estos Reynos que para el metodo  
de todos enten en vno (§. 123) Deve avisar  
en el conulado todas las horas en  
que diexen Audiencia los conules  
y acudir a cara de ellos, y al Tuer de  
apelaciones siempre que le llamaren  
(§. 124) cuidara que la Escribania de  
el conulado este con la devida orden  
y custodia.

El Guarda Almacen se  
ha de hazer cargo por Inventario, <sup>62o</sup> obligaciones del Gu  
mal de los cables, Ancoas, y demas  
pelrechos que para socorro de las Em  
barcaciones que entraren o salieren  
en el Puerto, hubiere de repuesto aña  
diendo los que se fueren aumentando  
y en libro aparte ha de llevar pun  
tuales aientos de los que se emplea  
ren en el socorro de las embarca  
ciones, y de el producto que tubier  
ren, con la advertencia que en todo  
ha de intervenir la Contaduria sin  
cuya circunstancia nada abonara  
ni servira de descargo al Guarda  
Almacen (TVI. §. 126).

Los Porteros deben avisar

Obligaciones de los  
Porteros.

á las oficinas á que fueren destinados todos los días, y horas de su servidumbre cuidando de el arco y limpiarla de ellas, estando en todo á las ordenes de sus respectivos Jefes (TVI §. 127) El de la Junta particular cuida en general de dar cuenta de los reparos que necesita la Casa Lonja, para que se hagan en tiempo oportuno, y este es el primero de todos, pero turna con ellos en la asistencia á el consulado, y á las demás oficinas con arreglo á el método que estableciere el Intendente (§. 128) Todos deben tener libro en que noten las notificaciones, citaciones, y demás diligencias que hicieren (§. 129).

Obligaciones de los Alguaciles

Los Alguaciles asisten á la Casa Lonja siempre que esté congregada la Junta particular, y comunidad: y en los días en que dan audiencia los consules, asisten á ellas á la de el Juez de apelaciones, y á las de los Aduanes siempre que fuere necesario (TVI §. 130) Así el Escribano como los Porteros, y Alguaciles



quando hagan alguna execucion ci-  
tacion. ò otra qualquiera diligencia  
llevaran sus dietas, y derechos, con ar-  
reglo preciso à los Aranzales de la Real  
Audiencia de Cataluña (§. 131)

251

El Carcelero debe cuidar de  
el arreo, y seguridad de la carzel, para  
lo qual ha de hacer presente à la Jun-  
ta los reparos, y medios que necesitare  
Igualmente es de su cargo la seguridad  
de los Presos tratarles bien, dexarlos en-  
trar libremente comida, y cama con lo  
demas que necesiten, sin exigirles por  
ello, ni por Razon de la Casa otros dere-  
chos que los que la Audiencia de Bar-  
celona tenga reglados à los de sus Car-  
celes arreglándose en la calidad de las  
prisiones à las ordenes que por el In-  
tendente, Junta particular, conules, ò  
Juez de apelaciones se le dieren (T. VI §. 132)

623  
obligaciones del  
Carcelero.

Los Privilegios que tienen es-  
tos tres cuerpos por las referidas Or-  
denanzas se reducen à la facultad  
de Usar de Sello, y armar propias, à la  
Casa Lonja donde residen los honores  
y exenpciones que gozan los demas

624  
Privilegios del Cu-  
erpo de Com.ª Jun-  
ta y Consulado.

Tribunales & su Magestad, los Individuos de la Comunidad & Comerciantes gozan las exenciones de carga concejiles, pueden traer Espada quando por otro titulo no la tengan y el uso & lo concedido por la Real pragmática del Señor D.<sup>n</sup> Carlos II de 13 de Diciembre de 1682. que es el auto 2. tit. 12. lib. 5.<sup>o</sup> de la recopilación de Castilla, y renovada por nuestro Augusto Soberano en la ordenanza 22 §. 2. de la de estos tres Cuerpos (TVI. §. 133. y 134).

629.

Facultades de la Junta  
de Barcelona.

La Comunidad & Comerciantes, el consulado, y la Junta particular tienen el mismo tratamiento que el Intendente (TVI §. 135) La Junta particular tiene toda la potestad governativa que es necesaria para atender, y contribuir al arreglo del Comercio marítimo, y reprimir para que en él se obtenga la buena fe, y para que se eviten los errores, y abusos que ocurrieren (§. 136) tiene tambien la facultad de hacer que se le pre



senten las ordenanzas de qualquiera  
 gremios del Principado de Cataluña  
 para examinarlas y exponer à esta  
 Real Junta General de Comercio las cor-  
 recciones, y enmiendas que se necesiten  
 (§. 137. y en quanto à los Fabricantes  
 de aquellas manufacturas, ò artefactos  
 que no tienen gremio puede la Junta  
 particular formar las ordenanzas  
 que tenga por mas propias para su  
 aumento, y perfeccion, y remitirlas à la  
 Junta General de Comercio para su apro-  
 bacion, ò modificacion (§. 138) Igualmen-  
 te tiene facultad aquella Junta, para  
 que obligue à todos los Premios de qual-  
 quier especie de mercaderes, vendedores  
 ò revendedores que no se exerciten en  
 manufacturas ò artefactos la presenten  
 sus ordenanzas, y corrijan en ellas lo q.  
 se opusiere à el aumento ò progreso  
 del comercio en general, con la preven-  
 cion de obtener antes la aprovacion de  
 esta Junta General (§. 139) Es igualm.  
 de la inspeccion de dicha Junta parti-  
 cular el haver observar todas las pro-  
 videncias dadas, y que se den en ade-

lante por esta Junta General para el aumento de fabricas, y gobierno de aquel Principado, y el de hazer presente al Rey por medio de la misma Junta General, los que se señalaren en algun adelantamiento util alguna manufactura o qualquiera de los Ramos de Comercio, o agricultura a fin de distinguirlos con el premio que fuere del Real agrado (14o).

626

Dudas sobre prela-  
cion de asuntos.

Luego que se publicaron estas Ordenanzas en Barcelona se ofrecio la duda sobre la literal expresion de las ordenanzas 1.<sup>a</sup> tit. 2.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup> tit. 13. En la 1.<sup>a</sup> hablando de los que se debexan componer la Junta de Comercio dice, seran vn Presidente dos Cavalleros hacendados los tres consules, y siete comerciantes matriculados, pero estos tres ultimos sin voto. En la 2.<sup>a</sup> hablando de la proposicion de Empleos que debe de hazer aquella Junta, dice que hechas se firmaran por el Intendente el Cavallero hacendado el consul mas antiguo, y el Secretario. De estas expresiones arguyan los con



vules la maior graduacion que supo-  
 nen les confiere su empleo, respecto á  
 los siete restantes individuos de aquella  
 Junta, y por consecuencia forzosa la  
 prelacion de arientos por mas authori-  
 zados. Atacianse al mismo tiempo con  
 go de la objecion que puede resultar con-  
 tra su pretension por lo prevenido en  
 la ordenanza 4. tit 3.º en la que se man-  
 da que en ausencia enfermedad, ó en  
 el caso de escusarse por sus ocupaciones  
 el Intendente convocará, y presidirá las  
 Juntas el Cavallero hacendado mas antiguo  
 en ausencia de este el mas moderno, y  
 en la de ambos el Ciudadano honrado  
 mas antiguo de los que concurren, y en  
 defecto de todos ellos uno de los otros voca-  
 les segun su respectiva antigüedad  
 quien tendrá las voces, y facultades  
 del Intendente, menos el voto de cali-  
 dad, cuya disposicion en que no se ha  
 ze memoria de los conules parece de  
 rogarseles la preferencia, y authoxidad  
 que les confieren las dos anteriores  
 pero decian que no pudo haver sido  
 el Real animo separarles de esta

Regalia, siempre que faltasen el Inten-  
dente, y Cavalleros Hacendados en con-  
sequencia de lo establecido en las ante-  
riores citadas disposiciones de los Capitu-  
los, y ordenanzas sobre dichas. El In-  
tendente contradecia la pretension  
de los Consules, y pidió se despreciasse con  
la imposicion de perpetuo silencio, fun-  
dado en que por Real Decreto del año  
de 1718 se estableció la forma, y gra-  
duacion de auientos que se debia obser-  
var inviolablemente en todas las Jun-  
tas, y Asambleas generales, y particu-  
lares, permitidas tener en aquel Prin-  
cipado, cuya observancia previene la  
ordenanza 7.<sup>a</sup> del tit. 1.<sup>o</sup> alegando tam-  
bien en prueba de su dictamen la  
disposicion de la nominada ordenan-  
za 4. del tit. 3. haciendo una ex-  
plicita relacion de lo que dispone en  
este asunto el precitado Real Decre-  
to del año de 18, y concluyó diciendo  
ser muy conveniente mandar la  
Junta su observancia declarando  
no obstar cosa alguna á ella las  
narrativas de las ordenanzas 1.<sup>a</sup> tit.



Declaracion de la  
Junta General en  
punto de aientos.

En vista de todo, y comprehen-  
diendo la Junta general, que pues la  
Junta de Barcelona, no es otra cosa que  
una asamblea de gobierno para los ne-  
gocios comunes de el comercio, sin la  
menor facultad para meterse en actos  
algunos de jurisdicciones que son los q.  
por su orden podrian causar dudas  
de preferencia segun la mas o menos  
privilegiada Jurisdiccion de los concurren-  
tes, no havia por donde disculpar el reusa-  
so que con afectada ignorancia, hacian  
los Consules, quando precindiendo de la  
mas o menos authoridad que pueda  
inferirse de las ordenanzas que citan  
en su apoyo para solo los casos, y co-  
sas particulares de que en ellas se tra-  
ta tenian un claro, y absoluto dere-  
cho en la que acordo el Intendente  
que es en la que se establece el orden  
de los aientos, y preferencia de los  
vocales en sus respectivas conferencias  
y Juntas con arreglo al Real Decreto  
del año de 1718. expedido por Ley  
general para aquel fin. Por cuya

reflexion la Junta, acordó que en ob-  
servancia dello prevenido en la ordenan-  
za 7<sup>a</sup> tit 1<sup>o</sup> guardasen y cumplieren  
el citado Real Decreto á la letra, sin  
consumir en disputas & preferencias  
el tiempo que debian emplear utilmen-  
te en asuntos interesantes á el comer-  
cio, y felicidad comun de todo el Reyno  
y así se comunica á los conules, y  
Junta particular de Barcelona en 8.  
de Noviembre de 1763. (TVI. número  
XX. y XXI.)

Dudas entre las ju-  
risdicciones de Maxi-  
na, y el Consulado.

Tambien las resultas de las orde-  
nanzas referidas del Consulado se sus-  
citaxon algunas dudas entre la Juris-  
diction de este, y la de Maxima por  
lo relativo á las Causas mercantiles  
de maxineros matriculados: El Tribu-  
nal de Maxima pretendia la juris-  
diction privativa en muchas causas  
y asuntos pertenecientes á el comer-  
cio imponiendo su comisario á los  
maxineros matriculados severas pe-  
nas, y ordenes estrictas para no com-  
parecer ante el Consulado, y con mo-  
tivo de haverse convenido para la me-



por armonia ambos Tribunales que cada uno acudiere por medio de sus respectivos Tribunales superiores expusieron los Consules de Barcelona lo que se les ofrecio para que se declarare lo que por su parte habian de practicar.

La Jurisdiccion de Maxima pretendia atraer á su fuero las causas de todos los contratos sin distincion que se hacen por maximeros matriculados aunque sean mercantiles, y aunque no tengan respeto alguno al servicio de su Magestad ó Real Armada, especialmente las que proceden de fletamentos fundandolo en las ordenanzas generales de la Armada mandadas publicar por el Sr. Dn. Fernando VI el año de 1748 y el titulo 3. del tratado 1o. de las mismas publicado separadamente en 1.º de Enero de 1751. pero mixtando el origen de la exempcion de los matriculados y reconociendo las declaraciones posteriores parece que en ninguna manera puede separarse de la Jurisdiccion consular el conocimiento de estas causas.

628

Los fletamentos estan sujetos á la jurisdiccion consular.

origen de la matricula  
de marineros, y exemp-  
cion personal de estos  
de la Jurisdiccion ordin<sup>a</sup>

Si se mira el origen de la matricula de marineros con la Real Cedula de su establecimiento de 18 de octubre de 1737. se declaro en el §. 4.º. Fue todo lo que se matricularan no esten sujetos, ni obligados a parecer en juicio ante los Jueces ordinarios de sus respectivos vecindarios, porque mi Real animo es que todas sus causas, ya sean civiles, o criminales sean juzgadas y sentenciadas por la Jurisdiccion del Almirantazgo, en conformidad de mi Real Patente de 14 de Marzo de este año, en cuya virtud servis, y exerceis el Cargo, y Dignidad de Almirante General, y en fuerza de esta Real disposicion solo lograron los marineros matriculados exempcion personal de la Jurisdiccion ordinaria (TVI. N.º XXII.)

Facultades del Almirante General de Mar.

Despues por otra Cedula de 14 de Enero de 1740 (TVI n.º XXIII) concedida al Señor Infante D.º Felipe Almirante General de todas las fuerzas maritimas, y Protector del Comercio de los Vasallos de su magestad, se declara



xaron las facultades á su dignidad  
 encargandole el fomento del comex-  
 cio, la formacion de compañías que co-  
 mexciaren, y traficaren por si los gene-  
 ros y frutos que producen las Provin-  
 cias de España; el fomento del Fabricas  
 aumento de plantios la siembra de ca-  
 ñamos, y lino, y otros muchos artí-  
 culos no solo relativos al servicio de  
 la Armada, sino tambien al comex-  
 cio tanto maxitimo como texxestre  
 de el Reyno; y en el numero 27 ha-  
 blando de la Jurisdiccion competente  
 al Almirantazgo se dijo, Pertenecen  
 á ella todos los pleitos sobre qualquier  
 genero de contratos maxitimos del co-  
 mexcio que por Mar y en Embarca-  
 ciones Españolas se haga por mar para  
 los en Europa enter, ó no matricula-  
 dos, las averias y los fletes, los naufragi-  
 os las questiones, y causas entre capi-  
 tanes, patrones, maestres, y dueños de  
 Naos con sus maximeros los pleitos  
 que resulten de compañías de guerra  
 de mar que se formaren sobre los  
 fondos, cuentas, y ganancias de ellas.

esto es los que causan armadores  
en como sobre sus armamentos de  
claracion, adjudicacion, y reparticion  
de sus prerias, y todo lo demas que pen  
da o pender pueda dela navegacion  
y comercio de mis Vasallos en embar  
caciones que arbolaren en mi Real  
Bandera en estos mares, y tambien  
los Estrangeros habitantes en mis  
Dominios que embarquen debajo  
de ella sus efectos con prevencion  
que no deviendose como no se de  
ben alterar las Leyes, y costumbres  
establecidas en los Consulados. Man  
do que en lo que segreque de el cono  
cimiento de ellos con motivo de el  
establecimiento del Amirantazgo  
y de su Jurisdiccion (aunque mi Re  
al animo es, que los consulados obran  
sin novedad) se proceda segun la  
practica para que en lo posible se  
eviten dilaciones en las sentencias  
definitivas.

631.

como se debe enten  
der la Jurisdiccion  
de Marina.

Este es el tratado en que pre  
tende el Tribunal de Marina fun  
dar la Jurisdiccion que tienen los.



257.  
Consulados, con el motivo de atribuirle los capitulos 18, 26, 97. y 98. diferentes puntos del comercio marítimo concedidos antes al gran Almirante, y Protector del comercio; pero si se coteja su contenido con lo demás que previenen otros capitulos, y lo que se digno declarar su voluntad posteriormente se manifiesta que no fue el Real animo extender aquella generalidad a las ciudades, y Provincias en que el conocimiento de las causas de comercio marítimo era privativo, y propio de la Jurisdiccion consular, o que debia solamente entenderse concedido al ministro de marina en quanto tubiere en estas causas interes la Real Armada, para cuya direccion y gobierno se mandaron publicar aquellas Leyes.

Por la ordenanza 26, part. 1.<sup>a</sup> tratado 5. tit 2. de los individuos, y causas sujetas a la Jurisdiccion de Marina a los marineros matriculados solo compete el fuero militar con sujecion al ministro mientras viven en su vecindario, y al Jefe de la armada qu-

632.  
casos en que no gozan fuero los matriculados.

ando enten con actual, y efectivo desti-  
no en su servicio. La ordenanza 19.  
en el tratado 4.º part. 1.ª tit. 6. de las exemp-  
ciones que han de gozar los que se ma-  
tricularon expresa. Si alguno de los  
matriculados tubiere en el lugar de  
su residencia ã mas el oficio con que  
fue recibido, para el oficio de maxima  
otro exercicio, trato ò comercio, tocara  
el conocimiento de delitos, y causas ane-  
xas, y dependientes de tales tratos, comer-  
cios, y exercicios ã la jurisdiccion or-  
dinaria, y por que en semejantes ca-  
sos no debe gozar el fuero de maxi-  
ma. Tampoco el fuero militar de los  
matriculados pudo extenderse ã las  
causas de comercio en los lugares en  
que era ò otro el privativo conoci-  
miento ni pudo eximirles en causas men-  
tales de aquella Jurisdiccion ã que  
pertenecen dichas causas, no obstante  
qualquiera fuero ò otro privilegiado.

633.

El mismo tratado 10. tit. 3.º

El Fuero de la Maxima  
no deroga las Juris-  
dicciones privilegiadas.

Las citadas ordenanzas en el capitulo  
99. mandò que los ministros de  
maxima no debian tener interven-



cion alguna en lo que respecta al comercio  
 de Indias por ser todo lo concerniente a el  
 privativo al Tribunal de la Contratacion:  
 solo que se colige que no se extendio esta  
 Jurisdiccion a derogar las privilegiadas,  
 y que habiendo sido siempre privativo del  
 Consulado de Barcelona el conocimiento  
 de causas de comercio maritimo, no quedo  
 ni pudo entenderse limitada su Juris-  
 diccion por la concedida al Ramo de la  
 Marina. La variedad en el modo de enten-  
 der las Reales Disposiciones motivo despues  
 un recurso por parte tanto de la Jurisdic-  
 cion consular como la de Marina, y las  
 Reales ordenes que subsiguieron declara-  
 ron bastantes dudas; como se lleva refe-  
 rido al S. 463. de este tomo, y siguientes.

Aun quando por estas Reales orde-  
 nes se limitase algun tanto la Jurisdic-  
 cion consular, parece que por las ultimas  
 cédulas de la de Barcelona, queda inhiri-  
 do todo Tribunal de conocer en causas  
 de Comercio terrestre, y maritimo; sien-  
 do esto mas conforme en vista de que  
 siendo matriculados todos los Patrones  
 marineros, y empleados en la navegacion

634

Inconveniente de  
 estar exento  
 los marineros ma-  
 triculados al Consu-  
 lado.

cion para el comercio marítimo, y que  
dando excluidos & servix en la nave-  
gacion para el comercio marítimo, y  
quedando excluidos & servix en qual  
quiera que no lo sea, segun el Capitulo  
88 y 89. tit. 3. tratado 1o. de las ordenan-  
zas de la Armada en Cataluña ã no  
poder entender el consulado en las cau-  
sas & otros, ò que con estos tienen los  
comerciantes ò mercaderes que deben  
para ejercerlo precisamente tratar  
con ellos seria ninguno el uso & su  
jurisdiccion en este ramo de comer-  
cio marítimo, y quedarian dueños &  
las naos mercantiles, porcioneros, y de  
mas interesados con el perjuicio & no  
poder acudir al Tribunal del consu-  
lado, que tiene establecidas leyes que  
con aplauso de las naciones pararon  
ã ser derecho & gentes para la deci-  
sion de sus causas, y breve, y prompta  
administracion de Justicia.

638.

El fuero personal &  
los matriculados no de-  
be eximirlos de la ju-  
risdiccion consular.

La exempcion & fuero personal  
que gozan los matriculados no pue-  
de eximirlos de la jurisdiccion consular  
en los casos privativos de ella, porque



siendo este fuero de cierta especie, y  
calidad de causas, no puede aquella su  
fragarles, y así como ninguna exemp-  
cion barta para Declinar de el fuero  
del fisco en las Fiscales, de el de Rentas  
en las de Contravando del Eclesiastico en  
las espirituales: de el de Inquisición en  
las de fee, tampoco barta para Declinar  
el del consulado en las que son de comen-  
cio: esto es tanto que aun los Eclesiasticos  
quedan por ellas sujetos a él. A no ser  
esto así o a poder con el motivo del fuero  
personal declinare la Jurisdicción con-  
sular, teniendo como tiene cada uno  
su propio fuero y comun o privilegiado  
podrian todos declinarla.

259

A lo dicho conforman no solo  
el estilo inconcusablemente observado en  
todas partes, sino tambien el derecho co-  
mun que lo previene literalmente en  
la ley última cod de Jurisdic<sup>ti</sup> omnium  
Judicum et foro competenti, mandan-  
do que no pueda la Jurisdicción de el  
Fuer a quien pertenecen las causas  
de alguna negociacion declinarsse por  
motivo de Milicia, cingulo dignidad

636

confirma lo mismo  
el dño comun

o otra qualquier prerrogativa

Regla que parezca  
que debencia obrar  
para para distin  
guir los negocios  
del Consulado, y  
Tribunal de maxima

Los Consulados, se establecieron  
para que segregadas las causas de lo  
mencio de los demas Tribunales pu  
dieren en el expedirse con mayor  
celeridad sin embargo, y con in  
tervencion la gente practica en este  
asunto, a fin de que se logre por este  
medio el puntual cumplimiento  
de buena fe en los tratos de merca  
deres tan importante a la causa  
publica: Este fue el objeto que tubo la  
excecion de los Consulados que a imi  
tacion del antiguo de Barcelona  
con la mayor ventaja, y utilidad  
formaron las naciones extranjeras  
para el logro de ello parece que ha  
de ser conforme a las intenciones de  
Su Magestad que se observe una  
Regla invariable, y fija, que decida  
su Jurisdiccion de la de maxima, de  
modo que la una no se mezcle  
con la otra que no pueden las  
competencias embaxar los fines  
que se propusieron los Reyes, y  
asi parece seria la regla mas



expedita, y mas conforme a las ordenanzas, y cédulas citadas, la de que pertenexcan al Tribunal del consulado de Barcelona todas las causas mercantiles que respetan unicamente a el interes de particulares, aunque sean matriculados, y al de Marina todas aquellas en que interese el servicio en la Real Armada o a su Magestad.

260

En el Principado de Cataluña habia ya en el siglo XVI Almirantazgo o Tribunal del Almirante de mar, y que haviendose suscitado competencia con el consulado con motivo de una causa vertiente entre Pedro Cardona Patron de Nave con algunos marineros matriculados o acondados: siguiendo la practica de aquellos siglos, declaro el Abogado Fiscal que debia consultarse a la Magestad, y que interpuesta reclamacion por los consules al Rey gente la Regencia, nombro este Tuesday que en juicio contradictorio declararon a 1.º de Julio de 1425.

638

Almirantazgo  
de Cataluña.

havex reclamado con razón los Con-  
sules de la primera declaracion  
como perjudicial respecto de no ser  
nuevo el caso parecec necesaria  
la consulta, como consta del Docu-  
mento (TVI. N. XXIV)

639.

Las Causas mercan-  
tiles tocan al Consu-  
lado de Barcelona.

Despues con Real Privile-  
gio dado en Napoles por el Señor  
Rey D.<sup>n</sup> Alonso á los 16 de Mayo  
de 1443. expresa y literalmente fue  
declarado, y mandado con clausu-  
las las mas amplias, y sin limita-  
cion, que las causas mercantiles  
y de comercio que se suscitaren en-  
tre patronos, ó marineros acon-  
dos no tocaban á la jurisdiccion  
del Almirante, si que debian en  
ellos conocer, y decidir los consules  
segun asi resulta de la copia del  
Instrumento sacado del Archivo  
Real de la ciudad de Barcelona  
(TVI. N. XXV)

640

En el año de 1764 se movio  
la consulta al Consulado de Barcelona deben dirigirse  
se á la Superioridad p.<sup>ta</sup> denanza 15. del Consulado de Bar-  
celona, por el que se les concede



261  
a los Consules, y Tuez & apelaciones  
la Jurisdiccion & oir, y sentenciar con  
acuerdo & sus asesores, se habia de  
entender con precisa diferencia a  
su dictamen o si les baxara oirlos que  
dando arbitrios para determinar con  
tra el parecer & aquellos; y la Junta  
general acordo que las consultas, y  
representaciones que ocurrieren a los  
consules, debian hacerlas por medio &  
la Junta particular de Gobierno del  
Consulado a excepcion de las que el mis  
mo Intendente tubiere por conveni  
ente dirigirlas por si solo, y que por lo  
respectivo a el afectado dubio propues  
to se arreglaren a lo que literalmen  
te previenen las ordenanzas sobre  
la precisa concurrencia de los asesores,  
teniendo entendido que en el ca  
so de ser el dictamen & estos diversos  
el de los consules, debe uno y otro re  
mitirse en consulta al Tuez & Ape  
laciones, para que ente con la indis  
pensable concurrencia de un asesor  
distinto al que lo hubiere sido el con  
sulado resuelva la discordia, y que

clara el modo de  
proceder en las se  
gundas instancias  
& comencio.

143

Resol. ni ardo. 143  
143



en el posible, aunque remoto caso se  
que ambos asesores concuerden, y  
los conules, y Tuez de apelaciones se-  
an de un mismo contrario dictamen  
a aquellos, se remitan los autos, y  
determinaciones a la Junta general  
y este acuerdo se comunico al In-  
tendente de Cataluña en orden de 15.  
de Marzo de 1765. (TVI. N. XXVI)

641

Dudas sobre la orden<sup>za</sup>  
que trata de los adfun-  
tos y Tuez de apelaciones.

Tambien sobre la practica del  
Capitulo 16 de las citadas ordenanzas  
del Conulado, que trata de Tuez de apela-  
ciones, y de los adjuntos que han de acom-  
pañarle en las causas en que las partes  
apelan a su Tribunal despues de sentencia  
dos definitivamente por los conules, ocu-  
rrieron las dificultades siguientes. Si los  
adjuntos deben prestar juramento, y  
ante quien, y se han de prestarle en  
cada causa en que hayan de votar  
o si prestado una vez bastara para  
siempre que sean nombrados: Si con-  
cluya la instancia ha de pronunciarse  
y fixarse la sentencia el Tuez de  
apelaciones solo, o si deben pronun-  
ciarla, y fixarla el Tuez de apelaciones



y los adjuntos como á confuezes. Y si quando sean muchos los litigantes & vna parte, como en concuxo & acxehedores, y otros casos semejantes debexan todos ellos unirse en la proporción & los adjuntos o debexa proponer dos cada vno & ellos. La primera duda se funda en la ordenanza 15. Cap. 1.º que previene hagan juramento los Conules, Juez & apelaciones, y arceroes, y en ninguna otra esta mandado que lo hagan los adjuntos, debiendo acompañar al Juez & apelaciones. La segunda duda se funda por vna parte en que puede considerarse el voto de los adjuntos meramente consultivo, y por otra que pueden votar como á confuezes. Y la tercera duda se funda en que segun la ordenanza 15. Cap. 3. debe proponer cada litigante dos matriculados, y elegir el Juez & apelaciones vno & cada parte por cuya regla parece corresponde en concuxo & acxehedores, y otros semejantes que cada vno & estos proponga dos matriculados por raxon del derecho particular que tiene cada vno en la causa & lo que se ve la confusión que cau-



saxia esta practica no solo en la pro-  
puesta porque se necesitaria un nu-  
mero inmenso de adjuntos, sino tam-  
bien en la eleccion que ha de hacer el  
Juez de apelaciones porque cada litigan-  
te pretendia que eligiere uno de sus  
proponentes.

642

El Juramento de los  
adjuntos debe hacer  
se ante el Intendente

Hecha cargo de estas dudas la Jun-  
ta general de comercio y de la disposicion  
de ordenanzas acordo que los adjuntos  
presten juramento ante el Intendente  
o quien en su lugar presida la Junta,  
haviendo de observarse igual formali-  
dad siempre que ocurra caso de nom-  
brarse adjuntos porque no siendo Jueces  
propios y naturales, sino temporales en  
la causa el juramento en una, no pue-  
de autorizarlos, ni aprovecharles en  
otra, fue los adjuntos son verdaderos  
cojueces, y por tanto deben firmar las  
sentencias con el Juez de apelaciones  
y creer lo que asi se deduce de la pro-  
pia ordenanza 16 Cap. 4. por el qual se  
previene que concluda legitimamente  
la causa pronunciara habla el Juez  
de apelaciones con los adjuntos, y el



averos su sentencia, las quales expresiones presuponen hayan & firmen lo que pronuncian, y sentencian.

Que el nombramiento & adjuntos es á proposicion de las partes que litigan; pero debiendo ser este arbitrio moderado por las reglas de derecho, y practica de las recusaciones, é iguales propuestas en otros concusados, con el concepto al significado principio y el de precaver discordias, ó subterfugio & que las partes pudieran aprovecharse para perpetuar los negocios: será regla general que pues en los concusados el mayor numero de interesados, y cantidad compone un solo voto, y el deudor síndico ó defensor otro, solo podrá cada una de estas partes (aunque sean muchos individuos, son solo una en el concepto legal) proponer dos adjuntos; y de esta suerte formando en todos quatro el Juez & apelaciones elegirá dos uno por cada parte atemperandose de esta suerte al cap. 13 de la ordenanza 16.

643.

El nombram<sup>to</sup> & adjuntos es á proposicion de las partes que litigan.

Es muy posible el caso de que haya mas representaciones & interesados discordes ya entre si, ya con el

como se ha de proce-  
der al nombramien-  
to de adjuntos en ca-  
so de haver muchas  
representaciones.

sindico, o ya respecto al deudor; en cuya hi-  
potesis se providenciara gubernativamente  
que todos los colitigantes se conformen en  
proponer quatro adjuntos para que el  
Juez de apelaciones elija dos aperciviendo  
seles lo ejecuten dentro de un breve, y pe-  
remptorio termino, y en su defecto, o el  
de la conformidad eligira dos el citado Ju-  
ez con la qualidad de irrecusables, o uno  
se entubieren propuestos dos, por algu-  
na de las partes colitigantes, y parara con  
ellos a sentenciar la instancia en los  
terminos prevenidos por la Ordenan-  
za; y con arreglo a esto se expidio la  
Orden correspondiente a la Junta de  
Barcelona en 26 de Mayo de 1764.  
(T. VI N. XXVII).

Sueldos que han de go-  
zar los individuos del  
Consulado, y Junta de  
Barcelona.

Haviendose tenido por conve-  
niente omitir en las Ordenanzas de es-  
te Consulado la asignacion de sueldos  
o ayuda de costa a los empleados, como  
asunto que por ser de suyo variable  
no debe seguir la naturaleza de las le-  
yes, resolvió la Junta que por ahora  
los individuos que aqui se expresaran  
hayan, y gozen anualmente las can-



tidades, que se siguen. El Presidente de la  
 Junta particular 600 rs. de arditos; cada uno  
 de los doce individuos vocales de ella quatro  
 mil rs. de la propia moneda, que entre  
 todos componen 4800 rs. Cada uno de los  
 tres consules por el encargo de la adminis-  
 tracion de justicia en el Tribunal del con-  
 sulado 2500 rs. El Juez de apelaciones 3000.  
 El Secretario 700 con la obligacion de satis-  
 facer un oficial; cada uno de los dos Ase-  
 sores 400. El Contador para si y su oficial  
 si lo necesitare 400. El Ferreiro con la  
 obligacion de pagar a sus dos colectores  
 4200. El Escribano del consulado un mil  
 El Agente en Madrid para lo que ocu-  
 rra por la Junta, y Consulado 5600. Y  
 por lo tocante al Guaxda Almacen en  
 la maxima, Porteros, Alguaciles, Carre-  
 lero, y qualesquiera otros dependientes  
 que se consideren necesarios; permitio  
 la Junta general que la particular de  
 Barcelona les assignare la gratificacion  
 o sueldo que estimare por correspondi-  
 ente, con la condicion de haver de dar  
 cuenta para que se aprobase; lo que  
 se participo en orden de 8. de Mayo.

de 1763. (TVI. NXXVIII)

646

Sueldos de los Su-  
balternos.

En virtud de esta orden señalo la Junta particular los sueldos siguientes en reales de arditos. Al Guarda Almacén en la maxima 10 r. al Portero de la Junta, y al del Consulado 1620 r. <sup>Y a los dos alguaciles que sirven a los dos cuerpos 140 r. a cada uno</sup> y así lo confirmo la General en orden de 26 de Mayo de 1764.

(TVI. NXXIX)

647.

Providencia de la Aud.  
de Barc.<sup>a</sup> contra la Juris-  
diction del Consulado.

Con motivo de haver acudido a la Jurisdiccion de los conules D.<sup>n</sup> Felix y D.<sup>n</sup> Francisco Magaxola en 1.<sup>o</sup> de Junio de 1764. pidiendo execucion contra la tienda de Magaxola taxada, y compaña por la cantidad de 130417 libras y 8 sueldos Barceloneses, importe de varios generos sacados para ella de sus fabricas de blabeter, e indianas como resultaba de los albaranes o vales; reconocidos estos, se proveyo el pago, y que para evitar el contravio, y ocultacion, se mandaron inventariar los efectos de la Tienda, como se principio a executar hasta que por un mandato de la Audiencia de 28 del mismo mes se requirio a los ministros, y executores



del Tribunal suspendieren todos los procedimientos bajo la responsabilidad de daños, perjuicios, y costas.

Esta providencia que fue bastante para suspender la Jurisdiccion de los Consulados, con notorio perjuicio de los acreedores, se nota por la mas turbativa de su Jurisdiccion, tanto en la substancia como en el modo; porque no pudiendo dudar la Audiencia que el litigio principiado por los hermanos Magaxolas, fue para el recobro del importe de los generos de sus Fabricas, vendidos para el surtido de una tienda de mercaderias, no pudo menos de considerarse inhivida de su conocimiento por entaxlo en todos los negocios de comercio, y haver quedado reservados a la Jurisdiccion consular, tanto por la propia, como por la delegada de la Junta general, que exerce: Y quando lo dudare, y hubiere algun justo motivo para creer que tocaba el conocimiento a su Jurisdiccion ordinaria no debio por si misma proceder la Audiencia a declararlo y mucho menos a impedir los proce-

648

Poco fundamento a la Audiencia.

dimientos de aquel Tribunal.

649.

se expone el fundamento referido.

En cuya inteligencia, y constando por los autos de la calidad que les atribuye la Jurisdiccion á los Conules, y de la certeza del débito por el reconocimiento que se hizo de las obligaciones se advierte que al paso que procedieron con la Justicia, y equidad propia de el instituto del Consulado, no pudo tener la Audiencia otro objeto con su providencia, que el de continuar los medios de impedirle la Jurisdiccion, que desde los principios ha mixado con tanta repugnancia. Este concepto se advierte comprobado con la sola reflexion de los motivos que se deducen de lo alegado por la Audiencia por constar de ellos la positiva noticia que tubo de la calidad de la Causa, y que solo violentando el verdadero espíritu, y aun lo literal de las Reales Cédulas con que la piedad del Rey quiso fomentar el comercio en Cataluña. La principal ó única la fundaba la Audiencia en que en 6. de Febrero de 1759. acudieron los mismos cuagaxolas al Tribunal



de la Lonja, solicitando, contra el Admini-  
 strador que entonces tenia la misma ti-  
 enda de Faxeada, Antonio Bobex el pago  
 de 80 y mas libras, y que viendose compe-  
 lido, hizo cesion de todos los bienes y gene-  
 ros, con cuya novedad encargada por el  
 Consulado la administracion a D.<sup>n</sup> Geroni-  
 mo Magarola, mando de la proprietaria  
 de la tienda, y hecho recurso por el anti-  
 guo Administrador a la Audiencia co-  
 mo causa de mas de mil libras, se radicó  
 en ella el conocimiento; y que en su vir-  
 tud habiendose despues impugnado por  
 D.<sup>n</sup> Geronimo Magarola la cesion, se hi-  
 zo concordia con todos los Acreedores  
 ofreciendose a pagarles sus credits que  
 ascendian a 600 libras en el termino de  
 quatro años, y en quatro pagas, y pla-  
 zos iguales, cuya proposicion se le ad-  
 mitio habiendo dado por fiadores a los  
 hermanos D.<sup>n</sup> Felix y D.<sup>n</sup> Francisco Ma-  
 garola, y bajo la obligacion de dar quen-  
 ta de la Fienda. De que inflexia la Au-  
 diencia de que por el hecho de haverse  
 en ella radicado aquel antiguo oficio  
 y suscitado los fiadores a su fuero, por

el otorgamiento de la fianza, no puede  
consecutivamente su acción en otro Tribu-  
nal, ni menos pretender el pago de  
su deducido crédito, sin que se vean li-  
bres de la responsabilidad que puede re-  
sultar contra ellos por las cuentas de  
la administración de D.<sup>n</sup> Gerónimo Ma-  
gaxola.

650

Una misma persona  
puede representarse de  
distintas representaciones.

Esta ilación que es la única  
en que se detubo la Audiencia, y en  
que fundo su proceder es tan extraña  
que se conceptua por impropia de el  
carácter, circunspección, y literatura  
de un Tribunal tan sabio á vista de  
que nadie puede ignorar que una  
misma persona puede representarse  
de diversas qualidades ó representa-  
ciones, y que segun ellas debe y puede  
exercitar sus acciones en distintos  
juizados, y juicios sin que le sirva de  
obstaculo esta diversidad para confun-  
dirlos. Los hermanos D.<sup>n</sup> Felix, y  
D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Magaxola aunque fue-  
sen fiadores de D.<sup>n</sup> Gerónimo Maga-  
xola para el cumplimiento de la  
concordia, y con la extensión á



las Quentas que quixere la Audiencia  
 debieron acudir al Consulado como Acce-  
 hedores de la Tienda por las mercaderias  
 que contra entregara despues, porque ha-  
 llandose concedida á este privatamente  
 la Jurisdiccion para estas causas con in-  
 hibicion de los demas Tribunales, y trata-  
 do al recobro de vn credito distinto, y poste-  
 rior á los que abraza el Juicio de la Au-  
 diencia, que ninguna conexcion tiene con  
 la fianza, no les podia obstar la qualidad  
 de fiadores quexen decia que porque pue-  
 dan ser responsables con esta representa-  
 cion, no pueden exercitar la accion del  
 credito liquido seria vn abuso en lo le-  
 gal, y mayor lo seria intentar persuadir  
 que por ser fiadores de D.<sup>n</sup> Geronimo  
 Magazola en la concordia celebrada  
 por el Juicio, que pidió en la Audiencia  
 quedaron sujetos al mismo Tribunal  
 en una causa tan distinta, y tan pe-  
 culiar de comercio, como si tubieren co-  
 nexion, ni pudiese semejante circuns-  
 tancia dispensar los efectos de la inhi-  
 bicion en la Real Cedula.

Los Exemplares en que se fun

Los negocios de Compañías en aumento de arrendamiento de Decimos no con la Jurisdicción consular.

da la Audiencia para decir que por haverse radicado en tiempo el juicio de que previno la concordia, debe remitirle el que se principio en el Consulado, no pueden probar remesamiento, pues el de Joseph Blau uno de la Ciudad de Lerida, que por providencia de la Junta general de 27 de Octubre de 1763. se mando remitir a la Justicia Ordinaria, consta del Expediente que fue por tratarse de si debia o no dar participacion a un arrendamiento de Decimos a Francisco Velado, cuyo negocio como que nada tubo de comercio, jamas pudo estimarse propio de la Jurisdicción de los Consules; y el otro de Dn Balthazar Bacardi, sobre ser un negocio de que pudo conocer la Justicia Ordinaria, resultaba radicado desde el año 1755. de comun consentimiento de las partes en aquella Audiencia.

Para impedir a un Tribunal la Jurisdicción no deben poseer caracteres.

El modo de proceder de la Audiencia por un medio tan extraño como el de mandar por



Carteles á los ministros, y ejecuto-  
res del conulado, se abstubieren de  
cumplirlo que este habia providencia-  
do, no solo debe mirarse por uno de  
los mas turbatibos, sino tambien, por  
el unico que pudo escogitarse para  
hacer ridicula, y despreciable la juris-  
dicion de los conules, quando es no  
torio que el metodo abrazado por  
la comun practica de todos los Tribu-  
nales para conservar cada uno la  
jurisdiccion que le esta encomenda-  
da, y las distintas formulas estable-  
cidas segun la clase de las jurisdiccio-  
nes no tienen otro fin que el de pre-  
servar á cada uno sin excepcion de  
la inferior el respeto, y autoridad  
que la compete, y le dio el Sobexano  
y asi se ve que la omision de la Au-  
diencia en este particular tan im-  
portante no tubo otro efecto que el de  
exponer la authoridad del conula-  
do á desprecio.

Conociendo la Audiencia  
sin duda alguna que de todos los  
hechos que practico no podia dedu-

darse fundamento probable que au-  
torizare aparentemente la providen-  
cia con que impidio á los Consulados la  
jurisdiccion que legitimamente exer-  
cian en la causa suscitada por los  
Magistrados ocurrió por medio de re-  
presentacion separada haciendo pre-  
sentes las Razones de dudas que se  
le ofrecian sobre la genuina, y legal  
inteligencia de las Ordenanzas de Co-  
mercio, y su inhibicion, como que  
este era el unico que podia desviar  
el exxado concepto que formó en  
la materia.

654.

La inhibicion en las orde-  
nanzas del Consulado es  
para todas las causas de Com.

La inhibicion contenida  
en las Ordenanzas de Comercio, y  
su Real cedula de aprobacion, no  
solo habla por lo respectivo á indi-  
viduos de los tres cuerpos que se  
establecen sino que literalmente  
se advierte decretada para todas  
las causas de comercio, y en la de  
15. §. 2. hablando del Consulado  
dice así. Ha de ver de su ins-  
peccion administrar justicia  
en todas las materias conten-



cias de comercio: Y así para esto como para todo lo anexo, y dependiente, y concedo á los consules, y Jueces de apelaciones toda la jurisdicción, y facultades necesarias para que la usen y exerzan con arreglo á lo prevenido en el libro del Consulado, y decidan con acuerdo de los asesores todos los puntos, y casos que ocurran, confirmando como p.<sup>a</sup> la presente confirmo la inhibición que tengo hecha á mi Audiencia de Barcelona, y á otros qualquiera Tribunales del conocimiento de estos negocios.

Esta resolución tan clara q.<sup>ue</sup> no admite la menor interpretación ni duda expresamente prueba que inhíbe la audiencia de todas las materias ó negocios de comercio siempre que se verifique esta qualidad queda reservado el conocimiento al Consulado, aunque se trate entre personas, no matriculadas, ni comprendidas en los Cueros que se establecen en la Real Cédula de

655.

En todas las materias de comercio quedan inhíbidos todos los tribunales

1758. Y así aunque por ella se inhibi-  
va también á la Audiencia el cono-  
cimiento del cuerpo ó comunidad  
de comercio de la Junta particular  
y del Consulado, no puede sin repug-  
nancia afectarse que solo puede ex-  
tenderse la inhibición á las causas  
de los individuos de estos tres Cuerpos  
y por ello á las de los matriculados.  
De aquí resulta la necesidad de una  
providencia que arregle en lo suc-  
crido la quietud de la jurisdicción  
del Consulado.

686

mandase á la Aud.<sup>a</sup> de  
Barcelona inhibirse de  
causas de comercio.

Fundada la Junta gene-  
ral en estas razones mandó expe-  
dir Real Cedula de inhibición pa-  
ra que la Audiencia se inhibiere  
del conocimiento de la causa de D.<sup>n</sup>  
Felix, y D.<sup>n</sup> Francisco Magarola, y  
procediere el Consulado en ella co-  
mo correspondia, remitiendo á este  
fin qualesquiera autos originales  
que hubiere hecho en el asunto, y  
recogiendo los carteles que expidió  
en 28 de Julio de 1763. añadiendo  
en ella que la Audiencia en los



caus que defendiere su jurisdicción lo  
executase como está prevenido por dere  
cho sin mandar se fijen carteles como  
lo habia hecho en esta causa, y así se  
executo en 11 de Febrero de 1765.

270

En este mismo año de 1765.

657  
Dudas sobre las elecciones  
de Caballeros hacendados.

El Intendente Presidente de la Junta  
de Gobierno expuso á la general de  
comercio que los Caballeros hacenda  
dos vocales de la Junta pretendian q  
no se sugetasen en adelante las pro  
puertas de sus elecciones acabado el qua  
trienio al dero de la comunidad de  
matriculados, respeto á no verlo ellos  
fundandolo en que no habiéndose ex  
presado en la ordenanza 2. ant. 1.ª que  
los Caballeros pueden ser de la matri  
cula, no seria temerario el dar á esta  
ordenanza la sinientra inteligencia  
de que qualquiera Caballero ma  
triculado teniendo patrimonio ó ha  
cienda en la Provincia pueden ocupar  
las dos referidas plazas, pues siendo la  
Real cedula de las ordenanzas explica  
ción de la de erección del consulado  
y no quedando en aquella prevenida

la exclusiva de los Caballeros indivi-  
duos de la comunidad de comercian-  
tes matriculados; se podia presumir  
que en las sucesivas elecciones quiza  
se dudase de si se pueden proponer  
caballeros hacendados matriculados  
para las dos plazas, por convenir  
el nombre generico de caballeros  
hacendados tanto a los que son ma-  
triculados, como a los que no lo son.

658

Razones de duda

Fue entonces los actuales Ca-  
balleros no eran de la comunidad  
de comerciantes matriculados, y se-  
gun lo que se expresa en varios  
parages de las ordenanzas, se podia  
llegar a inferir de uno, que esto  
y los que le sucediesen en sus em-  
pleos eran y debian ser del nume-  
ro de la referida comunidad, y de  
otros al contrario.

Fue lo primero se deducia  
de la Ordenanza 13. Articulo 3. pues  
expresa que los Caballeros hacenda-  
dos son, y deben ser en lo futuro de  
la Comunidad de Comerciantes ma-  
triculados por sujetar al clavo



á las dos plazas sin distincion alguna á la pluralidad de votos, lo que se hace violento por merecer mas distincion los areroces, y Escribano que no los Caballeros que ocupan las dos plazas, segun lo que expresa el artículo 7.º pues excluye este á aquellos de la sugesion de la Comunidad, siendo mas justo ganen esta distincion los Caballeros.

De la ordenanza 14. artículo 1.º se deduce lo segundo pues se supone mas claxamente que los Caballeros hacendados son y deben ser de la comunidad de comerciantes matriculados, mas vez que han de turnar con los sujetos de la comunidad, y constando lo contrario de lo que queda expuesto, no les es adaptable la citada expresion de que turnen no siendo individuo de ella; y asi como los dos referidos artículos manifiestan claxamente, que los Caballeros deben ser matriculados se ve todo opuesto en el artículo 5.º de la citada ordenanza 14, pues excluye solamente á los Caballeros hacendados de ser reclegidos, cumplido

su quatuorinio. En el Segundo punto  
pidian los Caballeros que se declarare  
no debex concluir ambos á un mismo  
tiempo, sin embargo dello prevenido  
en el artículo 3. Ordenanza 14, sino  
que vete entre uno y el otro el inter  
medio de un año para dexar en el in  
terin algo mas impuesto al compa  
ñero exponiendo seria en perjuicio  
del estado, y el publico por que no que  
dara en la Junta particular caballe  
ro instruido en el barto ramo del  
comercio.

659

Dictamen al Inten  
dente de Cataluña en  
este punto.

El Intendente decia hallaba  
muy regulares las dos instancias, y  
particularmente la ultima; y con  
este motivo expuso, que le parecia  
algo violento á la authoridad conge  
rita constituido el presidente en  
las ordenanzas, y la misma Junta  
que la terna que forma para elec  
cion del vocal que falta, haya se  
parar al claro de toda la matricu  
la porque ha experimentado dili  
gencias manifestas para ganar  
votos los mas faltos de circunstancias.



respectivas por ser dificultoso hallarlas  
 equiparadas aun en una terna, y na-  
 tural suceda así, pues los que se conocen  
 ó presumen sobresalientes, no mendigan  
 los dictámenes, ó voluntades, y al  
 contrario los otros. Atmas que siendo  
 natural la emulacion, y siempre ma-  
 yor el numero de los matriculados que  
 la padecen, tambien lo es que desaijen  
 de intento con la negacion del voto al  
 mas sobresaliente, y por consecuencia  
 menos parcial ó camaxada de ellos. Fue  
 para cortar este inconveniente en lo  
 posible dispuso que en la nominacion  
 de 15. de Noviembre fuese en mismo  
 acto su voto la terna de la Junta  
 y el clero de toda la matricula, hacien-  
 dola entrar luego que se arreglo la  
 terna, cuya precaucion no bastó por  
 el espiritu de parcialidad, y como de-  
 seaba que en iguales circunstancias  
 de idoneidad vaya formandose la Jun-  
 ta de los sujetos mas visibles, y distin-  
 guidos dudaba pueda conseguirse el  
 fin, si su voto á la Junta, y la ter-  
 na de esta no queda clasificada entre

el numero Secreto de votos de ella: y  
ultimamente consideraba que la no-  
bedad causaria alguna Displicencia  
á aquellos miembros de la matricula  
que no habian nacido con distincion  
respectiva á otros, ni habian alcanza-  
do fortuna superior en el comercio  
pero en la inteligencia de que sin es-  
ta circunstancia solicitaban entrar  
en la matricula quantos tengan las  
cortas que pide la ordenanza para  
disfrutar las distinciones que les con-  
cede, podria la Junta general deter-  
minar en este tercer punto lo que  
le pareciere conveniente.

660

Resolución de la  
Junta para que  
se observare lo dis-  
puesto en ordenan-  
zas.

Visto todo por la Junta no  
halló motivo para alterar ni dar  
nueva explicacion á las ordenanzas  
del Consulado de Barcelona quando  
su espíritu, y aun lo literal de los  
Párrafos representados, deciden los  
puntos sobre que se afectaban las du-  
das. acreditandose por lo mismo no  
provenir de verdadero celo por el R.  
Servicio, y bien publico. El Rey se  
propuso en la execucion de la Junta



y conculado el establecimiento de un cuerpo, cuyos miembros unidos en comunidad trabasen por el comun beneficio y para animar á los nobles caballeros y Ciudadanos honrrados se les combida por el §. 5. de la ordenanza 1.<sup>a</sup> á que se matriculen declarandose no causare en ello perjuicio á su noblera heredada bajo cuyo principio el quexer excluir á los matriculados de las dos plazas en quention, es desdeñar la incorporacion en el cuerpo de comercio, y contravenir á la ordenanza. La reflexion que se forma sobre el §. 5. de la ordenanza 14. suponiendo que la prohibicion á ser reelegidos aplica unicamente sobre los Caballeros Hacendados, infiriendo no deben ser del cuerpo de la matricula, es un argumento que se deriva con la letura del propio 5.<sup>o</sup> que dice assi, En esta prohibicion á ser reelegidos deben entenderse literalmente los dos Caballeros hacendados y los siete matriculados para volver á ser individuos en la misma clase los Conules para ser conules 6.<sup>a</sup> de

suerte que solo truncando el verda-  
do espíritu de las ordenanzas, pueden  
formarse semejantes pretensiones, di-  
rigidas á entancar en los Caballeros  
hacendados que exan en la actualidad  
de la Junta, sin advertir que por el  
hecho de ocuparlas debian entenderse  
matriculados, aunque no lo fuesen  
quando se les nombró, y que es justo  
atender entre los de su clase, promo-  
viendose á ellas otros Caballeros hacen-  
dados comerciantes, mediante que es-  
ta segunda qualidad en nada les per-  
judica á su nobleza.

Bien considerada la union  
de ambas circunstancias es muy con-  
veniente á los adelantamientos  
de esta Comunidad, porque sabiendo  
los Caballeros hacendados que sus Pla-  
zas penden de las elecciones, y siendo  
regular que los comerciantes ten-  
gan mas vocales á su devocion por  
ser de la propia carrera, se aplicarian  
á comerciar sus frutos, y entrar en  
otros negocios de importancia, sin  
deñarse de la matricula, ni del



nombre de comerciantes, ni del trafico, y  
agricultura que son los fines porque se  
exigio este cuerpo.

El termino de un año que pre-  
viene el §. 3. de la ordenanza 4. para las  
plazas de los dos Caballeros hacendados es  
muy bastante para instruirlos, mediante  
servir de instruccion los acuerdos o resolu-  
ciones de la Junta de gobierno, y los proyectos  
del mismo cuerpo, por lo que no hay  
motivo para su variacion. La exposicion  
del Intendente acredita el dero que te-  
nia de complacer a los que daban causa  
a el recurso, no siendo posible se le ocul-  
tase que las elecciones en todas lineas estan  
expuestas a los inconvenientes que acu-  
exda, ni que para los empleos del conu-  
lado, y su Junta de Gobierno, no es preciso  
merito el de la cuna, pues basta, tenga  
el matriculado las circunstancias que  
prescriben las ordenanzas en cuyo caso, ta-  
ra la opcion de los cargos es igual con el Ca-  
ballero mas distinguido el que no lo sea  
en menor grado, debiendo solo preferir  
se entre ellos la mas o menos aptitud  
que dan las experiencias, y los talentos

pues quando alguno se devie ala arreglada conducta que deben tener las ordenanzas, y las leyes prescriben el remedio: por lo que acordó la Real Junta general se le respondiere al Intendente estar claras las ordenanzas á que debia arreglarse aquel cuerpo, y no haver sido fundado el recurso de los Caballeros Hacendados, á quienes previniere entenderse matriculados por el hecho de ejercer los empleos que obtienen, poniendolos como tales en la primera matricula con la antigüedad que les correspondiese desde el dia que entraron á ejercer sus empleos, y que la Junta patrocinaria aquellas consultas, y representaciones que terminen á sostener la union de todo el cuerpo, y á fomentar el comercio, agricultura, y Fabricas, que son el objeto de su formacion, y para este efecto se expidió la orden correspondiente en 9 de Noviembre de 1765.~  
(TVI N°XXX)

661.

Duda si la licencia queden  
ben dar los Padres á los hijos  
de familia p<sup>a</sup> comerciar.

En este mismo año la Junta de Gobierno de Barcelona en cumplimiento de lo que su Mage-



tad manda en la Real Cédula de las ci-  
 das ordenanzas de 24 de Febrero de 1763.  
 previniendo en la primera cap. 2. que  
 sean admitidos en la comunidad de  
 comerciantes qualesquiera personas ve-  
 cindadas en Cathaluna naturales de estos  
 Reynos, o en quienes concurren las ca-  
 lidades necesarias para gozar de sus pri-  
 vilegios, con tal que tenga la edad que  
 previene el derecho para administrax sus  
 bienes, y especialmente los de Comercio  
 en que al hijo de familias con licencia  
 de su padre, la muger casada con la de  
 su marido, el menor de 25 años con la  
 de su curador, o por si solo como tenga la  
 pericia que se requiere para el comercio  
 y las viudas se reputan por mayores  
 y no gozan del beneficio de la restitucion  
 admitian la Junta particular de govi-  
 erno por individuos de la comunidad a  
 los hijos de familias, que presentaban  
 el consentimiento, y licencia de su Pa-  
 dre para comerciar justificando tener  
 los bienes, y caudal que la misma orde-  
 nanza señala, y tasa, pero ocurri-  
 endola alguna dificultad en el modo

662.

El menor de 25 años  
no puede hacer contra-  
to sin el consentimiento  
paterno.

en que debe el Padre dar su consenti-  
miento, y licencia al hijo para ejercer  
el comercio, copuso; Sue por las consti-  
tuciones de Cathaluña en su volumen.  
1.º Libro 2.º tit 11.º de menores de 25 años  
y otros en poder de sus padres con-  
stituidos, se establece en la primera,  
que todo menor de 25 años que ten-  
ga padre aunque sea emancipado  
sino es o no ha sido casado, no pueda  
hacer ningun contrato obligatorio  
a menos que se hagan con expreso  
consentimiento, y firma de su padre,  
pena de nulidad del contrato con sus-  
pension de autoridad a los notarios pa-  
ra que no le reciban, y prohibicion  
a los jueces para que de ellos no haya  
razon alguna. En la segunda se es-  
tendio la antecedente providencia  
a los hijos mayores de 25 años con-  
stituidos en patria potestad, expre-  
sando que ningunas Escrituras  
publicas ni privadas que estos subscri-  
ban tengan valor ni efecto, ni hagan fe en juicio  
fuera del. Las referidas constituciones  
estan en observancia, pues por el

663.

Las Constituciones de  
Cathaluña estan en  
observancia.



de la nueva planta del principado, se mandó en el Capitulo 42 que las constituciones que antes habia en Cataluña se entendieran por el de nuevo establecidas y tubieran la misma fuerza, y valor que lo demas individualmente mandado en el citado Decreto.

De lo contenido en las reflexiones de las Leyes resultaba la dificultad de si presentando los hijos un consentimiento general dado por el Padre, a fin de que puedan con su beneplacito contratar

664.  
se propone la duda de si los hijos de familia menores de 25 años pueden contratar con un permiso dado generalmente por los Padres.

y comerciar, podia la Junta particular de gobierno admitirlos respecto de que segun el citado derecho municipal, habiendose en los contratos de los hijos expreso el consentimiento, y firma del Padre no sirve una licencia general, y raga pues no da a los hijos la seguridad de contratar sin perjuicio, y desperdicio que fue el objeto, y fin de que se tubo en el establecimiento de dichas Leyes, y conviniendo a la utilidad del comercio, y honor de la comunidad de matriculados que sus individuos lo pueden ejercer y gozaran

con credito, y seguridad de los que con ellos contratan, pidio la Junta Particular & gobierno que la General se viera declarar, y mandar si no obstante dichas constituciones municipales, deba aprobar los consentimientos, y licencias aunque sean generales que dan los Padres para la admision de los hijos & familias en la comunidad, oñ el consentimiento, y firma del Padre que las constituciones municipales previenen en qualquiera contrato obligatorio del hijo, ni se debe entender necesario por lo que respecta a los contratos relativos al comercio que quieran hacer, y hagan los hijos & familia que con previa licencia, y consentimiento de sus padres, pidiere la admision en la matricula, y precediendo las formalidades prescritas por las ordenanzas fuesen recibidos en ella.

665.  
Declarare esta duda  
y se remelte p.<sup>a</sup> la parte  
afirmativa.

La Junta General acordó declarar que para la admision de los hijos & familia a la comunidad & sus matriculados basta la emancipacion oñ licencia general de los Padres, segun



se previene al §. 2. de la Ordenanza 1.<sup>a</sup> sin que á ello obtengan las constituciones municipales de Cathaluña que se citan en la representacion consultiva de su Junta particular de gobierno; porque prescindiendo de que el Rey por la Real cedula de aprobacion á las nuevas ordenanzas conxiste y dexoga todo lo que directamente, ó indirectamente se oponga á su contenido cuya resolucion dixime qualquier dificultad la conveniencia publica del comercio, exige se eviten las formalidades que le causarian embarazo, y retardarian las negociaciones; de cuya clase debe considerarse la de privar á los hijos de familias matriculados á obtener el consentimiento de sus padres en cada contrato que actuasen, y seria privar al comercio de un crecidísimo numero de individuos que le fomentasen, sino bastare para la admision en la matricula la general licencia de los Padres ó curadores, especialmente quando los demas prexquisitos que con arreglo al citado §. 2.º Ordenanza 1.<sup>a</sup> deben exigirse, influyen el mas solido

Juicio de la habilidad, y aptitud de los pretendientes para el comercio, y cumplimiento de los fines que el Rey se ha propuesto en la execucion de dicho consulado, y formacion de sus ordenanzas; a cuyo contenido debe arreglarse la Junta particular de Gobierno, y segun él, admitir a la matricula los hijos de familia, y menores de 25 años bajo la licencia general de sus padres o curadores siempre que purifiquen las demas circunstancias prescritas en las ordenanzas, graduandose convenientemente sus contratos por validos, y sin el beneficio de la reversion, y asi se dio la orden a la Junta particular de gobierno en 23 de Marzo de 1765. (T VI N XXXI)

666

modo con que se han  
a formar las compe-  
tencias en el Consulado  
de Barcelona.

Tambien en este propio año de 65. remitiéron los consules del Consulado una representacion en asunto a la competencia que habia formado el ordinario de aquella ciudad: exponiendo que siendo la practica de q<sup>e</sup> usaba la misma que practicaba quando antiguamente estaba



sugeto el Consulado á la Audiencia la  
 que decia entonces como á superior de  
 uno, y otro, les parecia no poderla admi-  
 tir sin dar antes parte á la Junta ge-  
 neral para que no quedare agiaviada  
 su jurisdiccion ni la ordinaria; moti-  
 vó esta competencia la accion ó deman-  
 da de D.<sup>n</sup> Pedro Pillot contra D.<sup>n</sup> Josef Xi-  
 merona, y sus principales la que viendo  
 la Junta, no derivava de hecho, ó contra-  
 to rigurosamente de comercio, pues era  
 una convencion particular distante y  
 sin respecto preciso al trafico ó negocia-  
 cion de la Fartana, por lo qual no le  
 competia al Consulado de Barcelona  
 su conocimiento; acordó que Pillot debe-  
 ria usar de su derecho ante la Justicia  
 Real Ordinaria; y que el Consulado re-  
 mitiere los autos á aquel Jurgado, previ-  
 niendose igualmente al Alcalde ma-  
 yor se abstenga de introducir semejantes  
 competencias, instruyendolas en forma  
 y observando las Reales ordenes expedidas  
 en este asunto, consultando á la Real  
 Junta General cuya justificacion tiene  
 acreditada en sus resoluciones la aten-

cion que merecen los juzgados ordinarios, y sus respectivos tribunales superiores decretando la remision de las causas que no son privativas de su jurisdiccion, o la de sus subdelegados: y asi se hizo en orden de 26 de Agosto de dicho año de 1765. (TVI N. XXX II.)

667  
Caso particular de  
la Jurisdiccion comu-  
nal.

Siguiese el consulado con arreglo a sus Ordenanzas coexerciendo la jurisdiccion consular; pero habiendo Antonio Daxer de coexercicio mercader quebrado, y dado punto a sus dependencias se constituyeron varios pacientes suyos por sus fiadores para cuya indemnizacion les cedio su bienes y qualifico por Administradores a ellos. Estos substituyeron sus facultades en Juan Pablo Supert, y Miguel Sirona, los quales pidieron judicialmente se nombrase otra persona de comercio que asistiere a la division de la Sociedad que el deudor comun tenia con otro mercader a la Separacion de las cosas intervencion de las ventas, y pago de



acrehedores. Nombrose a oficio a Pablo  
 Mierons quien avistio a quanto en  
 lo succeribo se ofrecio; pero haviendo au-  
 dido Narciso Plandolit a Juan Pablo  
 Suxpent (uno a los Administradores cita-  
 dos) para la compra a las ropas con la  
 rebasa a 3 por 100, y condescendiendo al  
 parecer en quel Girona resistio la re-  
 xificacion a aquel contrato Pablo Mie-  
 rons queriendo fuese prefexido el que  
 el havia celebrado con siete tenderos con  
 sola la rebasa a 26 p.<sup>to</sup>

Subscitado pleyto por Narciso  
 Plandolit pretendiendo subsistiere su  
 contrato le declaro por nulo el Con-  
 lado condenando a los vendedores Sis-  
 pent, y Girona a satisfacer al compra-  
 dor Plandolit quanto pudiera haver in-  
 teresado en la citada compra, admiti-  
 endose consiguientemente la postura  
 que Pablo Mierons proponia con la ca-  
 lidad a que antes a su conclusion se  
 fixaren carteles por si habia mayores  
 postores; interpuesta apelacion por Sis-  
 pent, Girona, y Plandolit, el Juez de  
 apelaciones con vn adjunto, fueron

de Dictamen. de que debía confirmarse la sentencia; pero otro adjunto, y el Aseor, fueron de opinion contraria. En este estado el Intendente mando al celo de la quietud y cortar Pleitos entre Comerciantes con noticia al Juez de apelaciones, se encargó de consultar a personas imparcial e inteligente lo que así practicó informandose de el Fiscal de la Real Audiencia, cuyo Dictamen fue conforme con el del Aseor, y uno de los adjuntos. Posteriormente recurrieron a la Junta los parientes del deudor comun quejandose de haverles por auto del Juez de apelaciones con acuerdo del aseor mandado dieren fianza de entrar a derecho a favor de Narciso Plandolit, para en el caso de que se declarare valida su pretension, y que así misma la extendieren a favor del deudor comun por los perjuicios que pudiera repetir contra su administracion, y concluyeron pidiendo se mandare venir los autos originales.



deciden este caso  
en parte por la  
Junta.

De todo se colige ser una puxa  
question legal entre personas particu-  
lares la de la duda sobre qual de los dos  
Contratos se habia de declarax subviven-  
te, quales hayan a ser las responsabili-  
dades, y si tengan ò no alguna los pa-  
cientes fiadores cesonarios, y que por  
consequiente es un asunto puxamente  
contencioso en el que no son capaces de  
resolver los comerciantes por si solos, si-  
endo en este caso uno de aquellos en q<sup>e</sup>  
particularmente deben intervenir los  
Aseores por lo prevenido en las Rea-  
les Ordenanzas.

Baço este supuesto, y advertien-  
dore discordes los dos aseores el del con-  
sulado, y el de la segunda instancia, y  
conforme con su dictamen el Fiscal de  
la Audiencia, aunque el Intendente  
debio abstenerse de semejantes consultas  
y no raxiar el caso regular de los Pley-  
tos, lo cierto es que concurren dos dic-  
támenes facultativos revocando la sen-  
tencia de primera instancia auxilia-  
da de un solo profesor, que es el Aseor  
del Consulado; y así habiendo por con

seguencia fundado motivo para que  
suspendiendo todo ulteriox procedimien-  
to viniesen los Autos originales  
y en su vista procedex a la decision  
de la discordia, sin nueva instancia  
ni audiencia de las partes, y asi lo  
mando la Junta general en Orden de  
24 de Julio de 1766 (T. VI. N. XXXIII).

669.  
Libros que han de te-  
ner los comerciantes  
de por mayor de Cath.<sup>a</sup>

En este año de 66: teniendo  
presente la Junta general que en las  
Ordenanzas del Consulado, no se pres-  
criben ni señalan los Libros que deben  
tener los comerciantes para girar sus  
negocios, cuyo establecimiento es muy  
util para la mas puntual cuenta, y  
razon, y costar divisiones y pleitos  
acordo, que en adelante todo comer-  
ciante, mercader, y tratante, por ma-  
yor de cathaluña tenga a lo me-  
nos quatro libros de cuentas a saber  
en borrador o manual, un libro  
manual; otro para el asiento de  
cargazonas o facturas, y otro para  
copiar cartas de correspondencia  
firmadas, la primera, y ultima  
hoja de ellos por uno de los Conules



sin que por razon de este trabajo lleve derecho alguno, y que todas las demas hojas se numeren y rubriquen por la persona que a este fin destinare el Consulado cuyo nombre se ha de poner en la primera hoja, y los citados libros han de servir en esta forma (TVI §. 224.)

El Libro Borrador o manual ha de estar enquadernado, numerado, forrado, y foliado, y en el se sentara la razon individual de todo lo que se reciba, y entregue diariamente expresando con claridad de generos, peso, medida, plazos y condiciones, con arreglo a el en que se efectuare el negocio; y deberan escribir su ofa consecutiva y puntualmente con el arco, y limpieza posible, sin dejar blanco alguno (TVI §. 225).

670  
Circunstancias del  
Libro borrador

El Libro mayor ha de estar tambien enquadernado, numerado, foliado, y forrado con la rotulata de el nombre del comerciante mercader; cita el dia mes y año, en que empieze con su Abecedario adjunto. A este Libro se han de parar todas las Partidas de el borrador o manual con la debida

671  
Circunstancias del  
Libro mayor.

puntualidad, formando á cada Individo sus quentas particulares abreviadas, y sumariamente nombrando el sugeto ó sugetos su domicilio, ó vecindad como debe, y ha de haver citando tambien la fecha, y el folio de el borrador ó manual de donde dimana y en el han de apuntar igualmente la fecha, y el folio del libro mayor en que quede ya parada la partida y lleno ó acabado que sea de escribir haviendo de formar nuevos libros se cerraran en el mayor todas las cuentas con los restos ó saldos que resultaren en pro ó en contra, y pararan sin detencion los referidos restos ó saldos al libro nuevo mayor, citando el folio, y numero de el precedente de donde dimanen con toda distincion y claridad (T.V.9. 226).

672.

Circunstancias del libro de Cargaciones.

El Libro de Cargaciones, recibos de generos, facturas, y remisiones, ha de ser tambien enquadernado: En el se han de ventar por menor todas las Mercaderias que se recivan remitan, ó vendan para que conte



de su Expediente, señalando sus marcas, números, pesos, medidas, y calidades expresando su valor, y el importe de los gastos hasta su despacho, y enfrente de este asiento se pondrá también con individualidad el de la salida de los efectos ya sea por venta, o ya por remisión y de qualquiera suerte que sea se ha de apuntar el día, la cantidad, precio y sujetos comprados, o a quien se remitan, y en el caso de acontecer algún accidente de naufragio, u otro antes que pueda llegar el dase expediente, deberá así mismo anotarse con expresión de lo acaecido para que conste á quien combenga la resulta de todo (TVI §. 227)

El Libro copiado de cartas ha de ser también encuadernado, sin que necesite de folios, y en el se han de copiar con puntualidad consecutivamente ya la letra todas las cartas que se escribieron á los correspondientes sin dejar entre unas y otras mas hueco, o blanco que el de su separación (TVI §. 228.)

673

Circunstancias de  
Libro copiado de cartas.

Qualquiera negociante por ma

yox que no sepa leer, ni escribir, ten-  
dra obligacion á tener sugeto intelligen-  
te que le ayude á cuidar & el gobierno  
& los referidos quatro libros, y le otor-  
gaxa poder amplio en forma ante Es-  
crivano para que intervenga en las ne-  
gociaciones, firme letras & cambio, vales  
contratas, y otros Instrumentos, y re-  
guardos que sean concernientes á ellos  
por deberse asegurar por este medio  
los demas comerciantes con quien co-  
xiere, y evitar los inconvenientes  
dudas, y diferencias que & lo contrario  
se pudieran originar, y para que con-  
te al referido consulado, y cuerpo de  
comerciantes se ponga en la Junta  
y su Secretaria un tanto authoriza-  
do del Poder (TVII §. 229)

675.

En los libros no cabe  
enmiendas.

En el Caso & que por descuido  
se haya escrito con error en cosa su-  
tancial alguna partida de los libros  
no ha & enmendarse por ningun  
motibo en la misma partida, sino  
contraponiendola enteramente con  
expresion á el error y su causa (TVI  
§. 230.)



Quando se hallare haverse an-  
 rancado ò sacado alguna oja ù ojas assi  
 en vnas como en otras & los referidos li-  
 bros sea visto quedar de mala fei el  
 comerciante tenedor de ellos, para que  
 ni en juicio ni fuera de el oydo en rason  
 de diferencias & sus cuentas, sino al otro  
 con quien litigare, ò contendiere, que  
 teniendo sus libros en la forma devida  
 se les dara en la determinacion de la  
 causa el credito, y fei que por derecho  
 les corresponde (TVI §. 231.)

Siempre que por contienda &  
 juicio huvieren & existiere libros & cu-  
 entas de Comercio han & manifestarse  
 precisamente los corrientes ò fenecidos  
 y si se reconociere que el tenedor de los  
 que se hayan de existir, hubiere forma-  
 do, ò fabricado otros, no solo no haxan  
 fei sino que antes bien, se proceda  
 a castigare como a comerciante frau-  
 dulento con las Penas correspondientes  
 a su malicia, y delito (TVI §. 232.)

Para que con toda facilidad  
 se venga en conocimiento quando lo  
 pida el caso de alguna quiebra, y aya

676

Libros que se han  
 & manifestar en  
 juicio

677.

Los Comerciantes de Cata-  
 luña han de hazer va-  
 lencia & a los en tres  
 años a lo menos.

so & comerciante, o Mexcadexes si ha  
procedido, o no & malicia o si ha sido ori-  
ginada por desgracia debexan todos  
los Individuos & el comercio formar  
Valante, y sacar Razon & el estado &  
sus dependencias, y negocios por lo me-  
nos & tres en tres años, y tener Jua-  
dexno aparte & esto, firmado & su ma-  
no con toda claridad, y formalidad de  
modo que resulte lo liquido & su cau-  
dal, y efectos por cuya regla, y metodo  
se podria proceder, y graduax en cen-  
sura Juridica sobre la calidad & el a-  
guiebra o atiao (TVI §. 233.)

678

Dudas sobre las re-  
glas referidas para  
goviar no xelo, Libros

Y asi se participo a la Junta  
de Barcelona por orden de A.<sup>o</sup> de Sep-  
tiembre de 1766 (TVI N XXXIV). Sobre  
estas reglas se ofrecieron a la Junta  
de Comercio de Barcelona las dudas  
siguientes 1.<sup>a</sup> Que quando el comerc-  
ante lleva sus libros con Escritura  
doble no necesita ver folcado el ma-  
nual, y que se biza & embaxaro ci-  
tarlo en libro mayor por que como  
todas las partidas tienen relacion  
dentro del mismo puede causar



confusion la duplicada citación de folios, á demas de que la partida puesta en el Libro mayor facilmente se encuentra en el manual con sola la inspección de la fecha; pero siendo la escritura sencilla no hay reparo en que el manual sea foliado, respecto á que las partidas del mayor no tienen relacion entre si, como lo dicen los autores que han tratado este punto, y lo acredita la practica de la ciudad de Barcelona; en cuya consecuencia parecia á la Junta de Gobierno que el foliar, ó no el manual, podia dejarse al arbitrio del comerciante no omitiendo el manifestar que la Escritura doble es la mas recomendable, y se quiza porque qualquiera error ó equivocacion que padeciéxe el escritorio se ha de encontrax á poca diligencia, y tiene la recomendacion de haver mandado su celeridad que los Libros de la compañía de Indias de Barcelona se llevasen en Escritura doble.

En quanto á que el Libro mayor cite el manual, se refiere la Junta de Barcelona á lo expuesto; y por lo q.<sup>e</sup>

679.

mandare observar  
dhas Reglas en todas  
sus partes

mixa á que el manual este el libro-  
mayor, es entilo hacerlo poniendo los fo-  
lios al libro mayor á la margen del ma-  
nual, pero sin citacion y fecha porq.  
ya supone que ha de ser la misma en  
un libro que en otro, y sobre la 3.<sup>a</sup> regla  
se advierte que en el libro de facturas se  
copian á la letra las facturas de los gene-  
ros que se reciben, ó remiten; y lo que  
expresa la orden en esta parte se con-  
sidera ser mas propio del libro de Alma-  
zen. Sin embargo de lo referido mandó  
la Junta en orden de 7 de Julio de 1767.  
por la de Barcelona observare el cum-  
plimiento de las reglas referidas en to-  
das sus partes (TVI. N. XXXV)

680

Derogacion de la facul-  
tad que tenían los te-  
nedores de lino de Bar-  
celona p.<sup>a</sup> registrar  
las obras de las fabrican-  
tes de peines.

Tambien pretendió la copre-  
sada Junta de Barcelona que se anula-  
se la Ordenanza que en 28 de Febrero  
de 1550 se concedió por los Concelleres  
al Gremio de Tenedores de Lino, para  
que pudiesen reconocer, y marcar las  
maniobras de los fabricantes de peines  
y que se le concediere á la misma  
Junta poder corregir las Ordenanzas  
de los Gremios, y sobre lo primero acor-



do la general, que viendo aquella orde-  
nanza contra la libertad que necesitan  
los artífices de wax de los instrumentos  
que hallen mas apropiado para sus obras  
quedase derogada la referida ordenanza  
(TVI. f. 234) y por lo que mira a la facul-  
tad para corregir, y enmendar los capi-  
tulos de las ordenanzas de los Gremios que  
contemple perjudiciales la de Barcelona  
acordo no otorgarle esta authoridad, res-  
pecto de necesitar aprobacion superior  
qualquiera variacion o nueva disposi-  
cion de ordenanzas como que han de ser  
vix de leyes por donde se decidan los aun-  
tos de que traten (T.VI. f. 235.) y así se co-  
munico en orden de 4 de Mayo de 1767.  
(TVI. N. XXXVI)

En este mismo año de 67 recu-  
rrió Dn Juan Vidal, y Mix secretario de  
la Junta particular de Barcelona soli-  
citando se le continuase el sueldo que go-  
zaba de 70 reales de arditos sin obligaci-  
on de pagar de él al oficial de su Secreta-  
ria, y que se señalase a este separada-  
mente el que pareciere conveniente: En  
su inteligencia acordo la Junta Gene-

681

La Junta de Barc.  
no puede enmendar  
las ordenanzas gremio-  
les

682.

Señalar sueldo al  
oficial de la Secreta-  
ria de la Junta de  
Barcelona.

al que quedaren libres á favor del citado  
Secretario los T<sup>os</sup> reas & arditos, y que con  
dotacion separada se asignasen 20 r.<sup>as</sup> an-  
nuales al oficial destinado á la secreta-  
ria, y para esto se expidio orden en H.  
de Julio de 1767. (T. VI N XXXVII)

683.

Providencia tomada  
por la Junta de Bar-  
celona p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> la Audi-  
encia diere cumpli-  
miento á las orden.<sup>tas</sup>  
& correcciones.

En 19 de Septiembre del mismo pa-  
so, la Junta particular al Capitan Ge-  
neral la Real cedula original & apro-  
bacion de Ordenanzas para los corre-  
dores de cambio de aquella ciudad ex-  
pedida en 4 del mismo mes compran-  
do en el oficio con que la acompaño  
que esperaba se sirviere mandax di-  
rigirla á la Real Audiencia, á fin de  
que registradas se bolviere las mis-  
mas á la Junta particular con los  
requisitos necesarios para que se le  
diere el debido cumplimiento.

684.

Actuacion de la  
Audiencia p.<sup>a</sup> dho  
cumplimiento.

Atendiendo observado la Jun-  
ta que habia parado mas de un mes  
sin que se le bolviere, y que este pa-  
so se retardaba mas solo regular  
y notado al mismo tiempo que  
los corretores mostraxon alguna  
inquiétude al recibir la cedula



y que despues se mantenian silenciosos  
y disimulados considexando que entos po-  
drian haver hecho alguna instancia  
en la Audiencia sobre sus pretensiones  
o que al menos no cuidarian de instar  
el Despacho, porque no havian recibido  
con gusto el arreglo que se establece  
y que faltando quien inste quedaria  
sin poderse averiguar si se havia he-  
cho recurro por los corredores o si a la  
Audiencia le habria ocurrido algun  
reparo que ocasionase el retardo que  
aun se experimenta en cargo al se-  
cretario se vino con el de la Audi-  
encia, y averiguare el estado de este  
expediente, y habiendolo practicado  
resuelto de ella, que el de la Audiencia  
le respondio, que no estava des-  
pachado sin mas contestacion, y en-  
terada la Junta particular de esta  
respuesta, de lo para en tiempo com-  
petente para dar lugar al despacho  
y parado este sin haver visto ningun  
efecto bolvio a encargar el Secretario  
que repitiere la diligencia con el de  
la Audiencia, y visitare al Fiscal si-

no sacaba la noticia que se deuea  
y executolo segunda vez con el Secre-  
tario de la Audiencia, le respondio q<sup>e</sup>  
aun no estaba despachado, y que na-  
da mas podia decir; pero que si pare-  
cia podia hablarse del asunto a los  
Ministros de la Audiencia, para que  
nunca se ha dado ni insinuado el q<sup>e</sup>  
se diere de cuya resulta para el Secre-  
tario a visitar al Fiscal, y habiendo  
le pedido de parte de la Junta el des-  
pacho de este expediente, con motivo  
de que devia poner en practica lo q<sup>e</sup>  
previene la mencionada Real Cedu-  
la en cumplimiento de las ordenes  
con que se hallava de esta Junta Ge-  
neral, respondio el Fiscal que eran  
muchas sus ocupaciones que la ce-  
dula contenia un dilatado volumen  
y que devia mirarlo capitulo, por  
capitulo, pero que con todo haria  
por despacharlo quanto antes le  
fuere posible, de que resulta, que en  
todo lo referido, y de la repugnancia  
con que el Colegio de corredores re-  
cibe estas ordenanzas en que se an-



287  
regla su conducta cortando los abusos  
introducidos, y se les sujeta contra su  
voluntad á la Junta particular, entra  
esta con recelo á que el retardo que se  
experimenta en el despacho del registro  
de la expresada cedula sea originado  
de algun recurso de los corregidores, y  
que suspendiendo el despacharla se  
represente por la Audiencia el consejo  
de Castilla y se siga de esto en embarga  
zo á la practica de publicarla, y de dar  
le el debido cumplimiento maiormente  
pudiendose presumir sin violencia que  
la Audiencia no despreciara una oca  
sion que pueda darle motivo á entrar  
pretendiendo que pertenece á su Tribu  
nal el hacer las ordenanzas de los co  
rregidores con el pretexto de que es la  
camara la que les despacha los titulos  
y que ellos solicitan mantenerse bajo  
su jurisdiccion.

Que la Junta particular em  
pero á practicar este acto de pasar las  
cedulas al Capitan General para que  
dirigiendolas á la Audiencia, se regis  
tren; y se les ponga el cumplimiento en

685  
motivos que tubo  
la Junta particular  
de Barcelona para  
hacer se registrasen  
las cedulas p.<sup>a</sup> la Au  
diencia.

la primera que obtuvo aquel comercio para la formación de los tres cuerpos de Junta, Consulado, y Comunidad de Comerciantes, y lo ha continuado la Junta con todas las que ha recibido después de su establecimiento.

686

La Junta de Barcelona  
no necesita tomar parte  
de la Audiencia para  
el cumplimiento de las  
ordenes que se la comunican  
por la Superior.

Que esta practica se ha observado con motivo de que el Ayuntamiento de aquella Ciudad, y los Particulares que obtienen cédulas Reales, se arreglan a la misma, y ninguna tiene observancia hasta que quede exguada esta diligencia, no obstante considerar, milita una diferencia notable de unos a otros por que el Ayuntamiento, y particulares son dependientes, y estan sujetos inmediatamente a la Audiencia, y la Junta es un Tribunal independiente con Jurisdiccion separada, y tiene concedidas sus facultades con inhibicion de la Audiencia, y demas Tribunales, esta sugita inmediatamente a esta Junta General, y por lo regular sus providencias se reducen al cumplimiento de sus ordenes



lo que parece la authoriza para hazer publicar las Reas cédulas que obtiene de su magestad por la via de esta Junta General que es de su Gefe, y de quien se reconoce subdelegada, y dependiente.

Que es prueba de lo que queda expresado el que lo practica en esta forma el Tribunal de la Intendencia pues haze publicar, y obtraxar las Reales cedulas que se le remiten sin presentarlas al Capitan General, y Audiencia para el cumplare por el mismo motivo de ver un Tribunal independiente de la Audiencia, y demas.

Que ayuda al mismo intent del que la Junta dispone se cumplan las ordenes separadas que le van de esta Junta general, sin dar el expresado paso para el cumplare, y no le ocurre razon de diferencia entre estas ordenes separadas y las Reales cedulas, pues aunque en ellas regularmente se inhive a la Audiencia si por esta circunstancia corresponde que se registren en dicho Tribunal, para que tenga noticia de lo que se manda podria practicarse publicando la

Tunta particular la Real Cedula que se le remita por este General, y para copia de ella a la Audiencia para su inteligencia sin pedir ni esperar, que por ella se les decrete el cumplare.

Que es tambien consideracion en favor de la misma idea el que la Junta General expide las Reales cédulas, sin intervencion alguna del Consejo de Castilla, y una que la Junta particular en hacelas publicar y obsexar no hace otra cosa a su parte cumplir lo que la Junta General le manda a nombre de su magestad parece no hay necesidad que para la execucion acuda a la Audiencia que es un Tribunal inferior a la Junta general independiente del Consejo.

Que no havia defado de considerar la Junta algunas vezes, que el pedir el cumplare a la Audiencia podia con el tiempo producir algunos embaxos, pero creyo conveniente continuar este paso para no entrar en contestaciones con un Tri-



bunal tan authorizado, y obiax el  
que se notaren á la Junta estos pen  
samientos como actos de vanidad  
pero habiendo oaxado este lance en  
que aunque sin noticia cierta del he  
cho, y solo por recelo bien que le tiene  
por fundado atendidos los anteceden  
tes teme alguna novedad, crehia de su  
obligacion hacello presente todo á esta  
Junta genexal en la forma que ha pa  
rado, y lo concibe la particular, y pre  
guntax como decora el acierto, si en  
el caso presente mientras no sabe de  
cierto que se haya puesto embargo  
al cumplare de la mencionada Real  
Cedula, paraxa á hacerla imprimir  
y publicar, sin esperar á que la Au  
diencia la entregue despachada en  
atencion á que en el capitulo 14.<sup>a</sup>  
la ordenanza 5.<sup>a</sup> se previene que  
á principio de cada año se lean á los  
corredores estas ordenanzas, y rebaliden  
ellos el juramento de portarse bien y  
fielmente en su oficio, y el tiempo va  
entrecando para que pueda hacer  
imprimir la Real Cedula, y dar las

demas providencias previas á este acto  
ó aguardará á que la entregue con  
los requisitos regulares la Audiencia  
tarde lo que tardare.

Que si en averiguando se  
cierto el que se suspende el despacho  
por haber dicho Tribunal represen-  
tado al Consejo, ó en otra manera  
procederá la Junta á mandar im-  
primirla, y publicarla. Y si en lo  
sucedido debe la Junta particular  
continuar en pasar, como hasta  
ahora al Capitan General como Pre-  
sidente de la Audiencia las Reales  
cedulas originales que la Junta ge-  
neral expida á fin de que las dirija  
á la Audiencia, y este Tribunal pon-  
ga en ellas los requisitos necesarios  
para que se les de el debido cumplimi-  
ento, ó si las hará imprimir, y publi-  
car luego se recividas sin hazer el  
pago citado dirigido despues una copia  
certificada de ella al Capitan General  
para que pasandola á la Audiencia  
las regitre, y tenga noticia de lo que  
Su Magestad manda, ó si aun omi-



tira esta diligencia, como la omiten otros Ministros en asuntos que no les pertenecen directamente, pidiendo la Junta particular se le prevenga lo que debe hacer, y se la prevenga lo que debe hacer y se la remita copia de dicha Real cedula en el caso que se determine que se imprima sin aguardar á que devuelva la Audiencia las originales que se le han parado.

La Junta general á consecuencia de esta instancia acordó: Que para la publicación, y execucion de qualquier Real cédula, ordenes, y Decretos de la Superioridad, no hay duda en que debe preceder el cumplimiento, y no de la Justicia ordin.<sup>a</sup> del Pueblo en donde se han de publicar ó executar, pues lo contrario podria producir confusion, y desorden en el Gobierno Politico de los Pueblos; pero esta politica de ningun modo es extensiva á las Audiencias y Tribunales superiores del Reino ó territorio en donde se hayan de executar las tales ordenanzas á no ser en su respectivo caso, y grado de apelacion en materias de su inspeccion por fal

687.

Decision de la Junta  
de Comercio General

tax la razon que hay para con las Ju-  
ticias ordinarias, y así el haver dispu-  
to aquella Junta particular que la R.  
Cedula de aprobacion de ordenanzas pa-  
ra los corretores de cambios, se viene, y  
registrar por aquella Audiencia fue  
un excoero de atencion en parte divini-  
lable por la buena fee de su procedimi-  
ento segun lo demuestra el actual re-  
curso, pero el excoero de tiempo con que  
aquella Audiencia retiene la cedula  
original mediante los perjuicios que  
de esto se siguen, solamente se puede  
creer necesario por el zelo que debe re-  
sidir en sus Ministros, y Fiscal al asun-  
to de las Reales ordenes de su Mage-  
stad, lo qual hace creer que esto pro-  
cedera de otras ocupaciones.

En esta atencion mando se  
escribiere al Capitan General, como Pre-  
sidente de aquella Audiencia el recur-  
so hecho por aquella Junta particular  
sobre la retardacion de la debolucion de  
la expresada Cedula para que en aten-  
cion a los perjuicios que ocasiona esta  
retardacion disponga se debuelban a



aquella Junta para su cumplimiento  
y execucion con la brevedad posible hacien-  
dose entender al mismo tiempo à aque-  
lla Junta que en lo sucedido se absten-  
ga de comunicar à la Audiencia las or-  
denes, y despachos que se le dixian por  
esta via antes de su publicacion, y solo  
despues de ella podia remitirla una copia  
ò certificacion de aquellas ordenes de que  
convenga estar instruida para su inte-  
ligencia en los casos ocurientes, y así se  
comunicó à la Junta particular de co-  
mercio, y capitan general de Barcelona  
en 14 de Febrero de 1769. (TVIN. XXXVIII.  
y XXXIX).

Por Real cedula de 16 de mar-  
zo de 1758 en que el Señor Rey D.<sup>n</sup> Fernan-  
do Sexto, mandó restablecer en la ciudad  
de Barcelona, el Consulado para determi-  
nar todo lo contencioso, se previno en  
tre otras cosas que se procurase desem-  
barazar la Casa Lonja del Mar para  
tener en ella sus funciones, y asambleas  
y en 7 de septiembre de 1760, se sirvió su  
Majestad mandar que se pudiese en  
execucion la citada cedula y en otra

688.

Se recuerda el testi-  
no dado p.<sup>a</sup> su enag.<sup>a</sup>  
à la Casa Lonja.

expedida en 24 de Febrero de 1763. se di-  
no aprobar las ordenanzas con que de-  
ben gobernarse los mencionados cuer-  
pos, confirmando expresamente la  
Institucion de la Casa Lonja.

689.

Incomodidad que  
tenia el consulado  
por falta de la Casa  
Lonja.

Con este motivo representó la  
Junta particular de comercio de Bar-  
celona, que no se havia dado cumpli-  
miento enteramente á la referida  
cedula de 16 de Mayo de 1758 en  
quanto á la entrega de la referida  
casa Lonja, pues todo lo que se les  
havia cedido hasta aora se reducía  
á una pieza en que se congregaban  
la Junta, y Consulado á sus horas res-  
pectivas, y otra en que concurría di-  
riamente el comercio, por que todo  
lo demas estaba ocupado con el ba-  
tallon de Guardias.

Fue las facultades que su Ma-  
gestad se havia dignado conceder á los  
mencionados cuerpos, y la circunstan-  
cia de presidirlos el Intendente,  
los honraba y distinguia, y por lo  
mismo no podia ser lugar decente  
á su concurrencia la expresada



Pieza por ser muy reducida, y incomo-  
dada, y estar situada en el piso de la calle.

Fue el ruido indispensable de las caras  
que muy frecuentemente hacia la tro-  
pa en el atrio de la casa, y el que expe-  
rimentaba la Junta, y el consulado so-  
bre el techo de la referida pieza, les inco-  
modaba notablemente, y les precisaba mu-  
chas veces a suspender la continuacion  
de las conferencias.

Fue la otra pieza situada tam-  
bien en el piso de la calle, era bastante ca-  
paz; estaba sostenido su techo sobre an-  
cos, y columnas manifiestamente cons-  
truidas, y fue en lo antiguo edificada, pa-  
ra concurrir en ella todos los dias los co-  
mexiantes, y quantos tenian que en-  
tender en sus tratos, y negocios, por lo  
que era conveniente que se destinare  
a los mismos fines en atencion a no ser  
proporcionada a otro uso, y practicarse  
aun en todas las principales plazas de co-  
mexcio de la Europa.

690  
Las Casas Lonjas  
son propias para  
las sesiones de los co-  
mexiantes.

Fue de estar la Junta, y el Con-  
sulado en una incomodidad e indecen-  
cia tan notoria en el ejercicio de sus

691  
Incomodidades que  
tenia el consulado  
por no tener a su  
disposicion toda la  
casa Lonja.

facultades se originaban diferentes inconvenientes, y perjuicios, pues apenas quedaba lugar en la Pieza en que residia la Junta para que pudiesen ventarse tres ò quatro sujetos, y trataxlos con la distincion que esta mandado en el capitulo 3º de la ordenanza 2ª.

Fue el consulado que entra á las nueve de la mañana á oir á los litigantes se veia precisado en dandolâs diez á dexar en el estado en que se hallaban las providencias de su juzgado, porque en esta hora devia concurrir la Junta en la propia Pieza á despachar las de gobierno que estan á su cargo. y el mismo consulado habia de providenciar que vn Alguacil estubiere á guardar continuamente de dia, y de noche á qualquiera persona que mandare prender, por no tener carceles donde arreguraxle, causando uno, y otro gravissimo perjuicio á las partes por que se les atrasaba el despacho de sus causas, y se les aumentaban gastos, y demas de esto se experimentaba que quando se destinaba



Bayles publicos lo poco que de dicha Casa Lonja se habia entregado al comercio tenia que trasladarse la Junta a la Casa del Intendente, y el Consulado a la de uno de los Consules cuya peregrinacion a los citados Tribunales era embarazosa en la practica, y los hacia menos respetables en el concepto de las gentes, pues no tiene duda que la permanente residencia de ellos en una Casa donde se hallen tambien colocadas las oficinas, y dependientes, y la decencia, y proporcion de las Piezas en que se congregan para los actos de Justicia, y gobierno contribuye en mucha parte a su mayor auctoridad, y respeto.

Fue necesitaba la Junta particular para sus Asambleas, y desempeño de los encargos que se le han confiado una pieza con su antesala en el primer piso que sea capaz, y decente para un cuerpo tan distinguido.

Fue exan precisas otras Piezas para la Secretaria, Contaduria, y Ferreteria, a fin de que en unas, y otras estuviesen archivados los Papeles, y Libros

692.

Piezas que necesitaba la Junta particular.

693

Piezas que necesitan  
el Consulado.

que les pertenecen con el arreglo, y  
metodo que establecen las ordenanzas.  
Fue al Tribunal del Consulado  
correspondia señalarse piezas corres-  
pondientes para la residencia de los  
Condules; para la Escribania, y ar-  
chivo de Depositos, y Proceros; para los  
Porteros, y Alguacil, para los Litigan-  
tes, y otros concurrentes, y para car-  
cel, y Carcelero, a fin de que se tubie-  
se todo a la mano para la mas pion-  
ta administracion de Justicia, y se  
hiciera la cara de su concurrencia dig-  
na de los honores, y excepciones que las  
de los demas Tribunales cuya gracia  
se ha dignado su Magestad concederla  
por la ordenanza 22 art.º 1º

694

Pieza que necesita-  
ba el cuerpo de Comerciantes, y Compañias  
de Indias

Fue el cuerpo de Comerciantes  
que segun la ordenanza 1ª articulo  
3º deve ser sin limitacion de nume-  
ro necesitada en sus asambleas una  
Pieza decente, y capaz para sus in-  
dividuos. Fue la Compañia de Comer-  
cio de Indias esta establecida en aque-  
lla Capital debia tambien residir en  
dicha cara segun lo dispuesto en



la primera de sus ordenanzas luego que su Magestad se dignare mandarle entregarla á los cuerpos de comercio, y por consiguiente corresponde destinarse en ella piezas competentes para la direccion, contaduria, Thesoreria, Secretaria, Almarazes, Arambles de los Intererados en las Juntas generales, y para lo demas que resulte de su giro.

Fue aunque su Magestad ofrecio al comercio quando llegó á Barzelona que mandaria vacar la Fropa de la Casa Lonja, y se expidiese la citada orden el 7. de Septiembre de 1760. no se verificó la entrega de toda la Casa porque á representacion del Marques de la Mina que entonces mandaba á que Principiando se expidiese otra orden por el Secretario del Despacho de la Guerra segun se hizo saber entonces á la Junta particular verbalmente para que se mantubiere la Fropa en la misma Casa hasta nueva providencia.

Fue por lo que tenia entendido la Junta particular se persuadia que los motivos que se habrian dado

695.

cuotido porque no tubo efecto la entrega de la Casa Lonja mandada por Real orden de 1760.

696.

Propone se la dificultad alegada para el efecto de dicha entrega, y se disuelva

para dexar de entregarle el todo a la  
Cava Lonja, se reducirian a que no se ha-  
llaba lugar a proposito para colocar el  
Batallon de Guardias que la ocupaba, y  
que se tenia por conveniente mante-  
nerle en dichos Cuarteles por estar situa-  
do cerca de Palacio, y en parage que se  
dan la mano con los demas de la Plo-  
za.

Que en quanto al primer motivo  
debia manifestar la Junta que en los  
años parados en que era la Guarni-  
cion de 14 a 16 Batallones teniendo lu-  
gar sobrado para colocarse comodamen-  
te en los Cuarteles que entonces exis-  
tian, y no cediendo dicha Guarnicion  
de muchos años a esta parte de ocho ba-  
tallones se veia con quanta comodi-  
dad pueden estar en los mismos Cu-  
arteles siendo la mitad menos la Fie-  
ra que deve ocuparlos, y aunque po-  
dia replicarse que la nueva provi-  
dencia de haver de dormir los solda-  
dos con cama separada pidia que des-  
tine mucho mas lugar para cada  
Batallon se satisfacia conque a mas



de sufragar notoriamente el mayor lugar que con esta novedad se necesita la mitad de los Cuarteles antiguos que sobran para la Fropa que hay en el dia respecto a la que avia en otro tiempo de guaxaba superabundantemente este concepto el haverse fabricado desde entonces tres Cuarteles mas, uno en la explanada y dos en la Barceloneta.

Fue en quanto al segundo motivo colocando el Batallon de Guardias, ocupaba la Cara Lonsa en el Cuartel de medio dia, se hallaria este cuerpo a igual distancia de Palacio, y aun mas cerca y con la misma proporcion de darse la mano con los demas Cuarteles.

Siendo tan notoria la necesidad que tenian los cuerpos de comercio de toda la Cara Lonsa para cumplir con las obligaciones prevenidas por su Magestad en las citadas Reales Cédulas, y orden, pareció a la Junta General, que pidia juramentamente se le entregase en la forma que estaba mandado mediante que los Cuarteles que en el dia existian eran mas que suficientes para

697.  
consulta la Junta General al Rey la necesidad de que se entregue toda la Cara Lonsa al comercio.

que quedare acomodada decentemen-  
te toda la Guarnicion de la Plaza, o bi-  
en si se considerare necesario exten-  
der en el citado Cuartel de medio dia  
algunas Puadras para alojar con  
maior decencia el batallon de Guarni-  
dias que ocupaba la cara Lonsa, se man-  
daren fabricar segun los planes que  
havia formado el Ingeniero D<sup>n</sup> Miguel  
Moxeno ofreciendo en este caso la Jun-  
ta particular hacer el servicio a su  
Majestad de satisfacer la tercera par-  
te del coste si se dignare mandar en-  
tregarla toda la cara Lonsa, y conce-  
derla facultad para cobrar un dinero  
mas el derecho de peñage sobre los  
mismos generos de que percibia los  
dos que estaban establecidos continu-  
ando este aumento hasta la conclu-  
sion de la obra, de cuyo arbitrio segun  
las noticias antiguas que se hallan  
en el Archivo del consulado se valio  
el comercio para fabricar el edificio  
de la Cara que oy permanece.

638

Fundacion de la Cara-  
Lonsa; e Informe sobre  
el asunto al Capitan Gen<sup>l</sup>.

Para esta Junta de Comercio  
al Capitan General de Cataluña



Conde de Ricla la representacion de la  
 particular de Barcelona, y los Planes de  
 la obra que acompaño para que en vis-  
 ta de todo informare lo que se le ofrecie-  
 se, y pareciere: Y en su cumplimiento ex-  
 puso que el edificio de la Casa Lonja de  
 Barcelona fue fabricado en el siglo de 1500  
 por el cuerpo de comercio que florecia  
 entonces en todo el mediterraneo pa-  
 ra juntarse, y tratar de sus negocios  
 cuya igual fabrica o semejante tienen  
 las Capitales de Mallorca, Valencia, Ara-  
 gon, que convocaban en libre uso, y abia  
 sucedido lo mismo con la de Barcelona  
 a no haverse empleado en Juanel de  
 Tropa por la mucha que ha havido si-  
 empre en aquella Plaza, y los pocos q<sup>e</sup>  
 havia para alojarla, y con ninguno  
 executado a designio sino dos en la Bar-  
 celoneta desde el año de 1760, por lo que  
 ni su antecesor ni el harian podido  
 cumplir las reiteradas intenciones de  
 su Magestad de que se bolviere la casa  
 al comercio, y Consulado, pero ha-  
 viendose proporcionado favorablemen-  
 te la actual eracion por quedar de-

socupada sin exemplar desde la última Guerra dispondria la entrega a la mencionada Casa, pues consideraba los fines tan ventajosos a su destino y a la obligacion de fomentarlos, para que vaya floreciendo aquel vin que faltan las oficinas, y demas piezas de conferencias con la inmediacion y certidumbre que necesitan los tres cuerpos en que se debe dividir, que son Junta particular de Comercio, Consulado, y Direccion de la Compania de Indias: Fue para las obras que habia que hacer que serian de entidad el executarse segun debian ser con la solidez, y ornato a que obligan las antiguas, y el parage tan visible en que esta fundada la Casa de S. al frente del Palacio, y a la vista del Puerto, y para el donativo gratuito de 300 libras que ofrecio a su Magestad la Junta particular, y devexian invertirse en los fines del Real Servicio que tubiere el Capitan General por mas utiles, y apruebase su Magestad consideraba preciso el aumento



a su dinero sobre los dos que se cobra-  
 ban el derecho de Peñage interin se  
 cospiese esta suma, y la xlas obras pu-  
 ramente materiales arregladas a los  
 Planes aprobados sin muebles ni otros  
 adornos respectivos porque considexa-  
 ba podria suplex los indispensables cum-  
 plimientos el residuo xla asignacion  
 actual, llevandose la quenta, y raxon  
 x todo con la formalidad correspondien-  
 ter a un Tribunal que preside el In-  
 tendente, pues suporre que el sobrante  
 x los dos dineros cedidos por su mages-  
 tad despues x satisfacer los gastos, y  
 obligaciones señaladas, no es xla ma-  
 yor considexacion, como constaba en  
 la Junta general por las cuentas an-  
 nuaes que se remiten para su apro-  
 vacion.

La Junta General en vista x  
 lo cospuesto por la Junta particular  
 x Barcelona, y lo que sobre todo info-  
 maba el Capitan General, consultó a  
 su Magestad en 6 de Febrero de 1771. q.  
 se conformaba con el dictamen x este  
 y su Magestad resolvió assi. Vengo en

699.  
 Manda el Rey se  
 cospa un dinero mas  
 en libra por derecho  
 x peñage.

que se cobra vn Dinero mas por el de-  
recho de periaje como parece á la Junta  
hanta que se saque el coste del nuevo  
Quartel que se ofrece construir paraq  
la Casa Lonja & mas quede desemba-  
razada del Batallon de Guardias, y  
he mandado al Capitan General que di-  
sa sitia oportuno para fabricar el Quan-  
tel sin relacion á sus Cocheas y Caba-  
llerizas, y que en consecuencia ha-  
ga formar y remita á mis manos  
el nuevo plan de la obra con la pro-  
porcion de que este no exceda de las  
300 libras que se expresara si fuere po-  
sible, y en conformidad de esta Real  
Resolucion se comunicó á la Junta  
particular de Barcelona la orden  
de 11 de Abril del mismo año (TV  
N. XL.

Tom  
Efectuase la entre-  
ga de la Casa Lonja  
y su da destino  
al sobrante del de-  
recho de periaje.  
8

En efecto el Capitan General  
entregó toda la Casa Lonja al con-  
sulado: y en inteligencia de las dos  
propuestas por el Capitan General  
sobre la inteligencia de la expresa-  
da Real Resolucion, y destino que  
se debía dar al producto de un di-



nexo en libra aumentado por ella á  
 los dos del derecho xperiage respecto de  
 haver suficientes quantiles para la tro-  
 pa, y no necesitarse hacer el nuevo pro-  
 puesto; resolvió su magestad que con  
 los sobrantes de este de fecho, y con lo  
 que fuere produciendo este aumento  
 se atendiere en primer lugar á las  
 obras de reparo, y adorno que necesita-  
 ba la citada casa Lonja, para la decen-  
 te colocacion de la Junta particular de  
 Comercio, Juntas Generales, y matrícula  
 de comerciantes conculado, compañía  
 y oficinas respectivas, para cada uno  
 de estos cuerpox, sin estenderlas su-  
 perfluamente á mas que lo preciso  
 que enaguadas estas obras se fuere de-  
 positando el importe del referido so-  
 brante, y aumento para que quando  
 hubiere fondo competente se emprendie-  
 se la del nuevo quartel ó la del Real Pa-  
 lacio de Barcelona, ó otra que se convide-  
 rare mas util: Asi lo participo el Ex.<sup>mo</sup>  
 Sr. D.<sup>n</sup> Miguel de Murquiz de Real  
 Orden á la Junta General en 21 de  
 Junio de 1771. (T. VI N. XLII).

701.  
Se declara el concep-  
to del orden anterior

Por otra Real Orden de 14 de  
Septiembre siguiente (TVI NXLII) se  
sirvió Su Magestad aprobar el reparo  
timiento de la Casa Lonja del Mar de  
Barcelona; y las obras que debían hacer-  
se en ella, quedando suspenso el plan  
propuesto para igualar, y hexmoscar  
las fachadas exteriores de dicho edificio  
en atención a los grandes cortes que  
aumentaría esta idea; porque el Rey  
no quería que se entendiesen las obras  
a más que lo preciso; y para evitar su-  
das a cerca de la Duxacion, y aplicacion  
del impuesto de un Dinero en libra,  
aumentada a los dos del derecho de  
perriage, declaró Su Magestad por la  
citada Real Orden; que en primer  
lugar se había de cortar con su im-  
porte todo lo que era necesario de obras  
y reparos para la decencia, y comodi-  
dad de los citados cuerpas de Comercio  
y sus oficinas; y que verificado esto se  
habían de ir depositando sus produc-  
tos con intervencion del Intenden-  
te hasta que se juntasen las 30 Li-  
bras catalanas que ofrecio de



servicio aquel comercio para la exten-  
sion del Puertel de Barcelona; cesando  
por consecuencia la exaccion del dine-  
ro aumentado desde luego que se ha-  
yan executado y cumplido, y de esta Re-  
al Determinacion se dió aviso á la Jun-  
ta de Barcelona en 4 de Julio el mis-  
mo año de 77.

299

En cumplimiento de la Orden  
citada al §. 669. para que se rubricaren  
y numeraren los Libros de los Comercian-  
tes por mayor; pararon los consules á nom-  
brar á Mariano Secceli comerciante ma-  
triculado para que lo hiciere despues de  
haverlos rubricado uno de dichos Consules  
en la primera, y ultima hoja, y estan-  
do en este encargo el citado Secceli solici-  
to se le señalase el sueldo anual que pa-  
reciere proporcionado á su trabajo, y la  
Junta general acordó señalando 600 rs.  
de arditos annualmente del derecho de Pe-  
riaje, y así se participó á la de Barcelo-  
na en Orden de 4 de Junio de 1768. (VI.

N. XLIII)

Secceli á consecuencia de  
esta Orden hizo presente á la misma

To2.

Se señala sueldo  
al comerciante des-  
tinado para rubri-  
car, y numerar  
los libros.

To3.

aumento de sueldo  
al rubricador

Junta general, que aunque su trabajo es realmente material, es muy engorroso, y ocupa mucho tiempo para evaguarle pues en un año había rubricado 36 libros copiadores que contenían 12017 hojas y 67 libros grandes con 15496 de manera que entre rubricas, y números ascendían á 43009. no pudiéndose dudar que continuaría de la misma suerte el trabajo, y tal vez mayor en adelante, respecto de que muchos esperaban á llevar los libros á la Rubrica quando tendrían que hacerlos nuevos: En vista de este recurso, y lo que sobre el dijo la Junta de Barcelona acordó la General. se le asignare mayor sueldo, y que este gasto se satisficiera por las partes intereradas, al respecto de 4 reales de arditos por cada cien hojas numeradas, y rubricadas, y 3 reales por cada ciento de las que solo se han de rubricar; y para su efecto se expidió la orden en 22 de Noviembre de 1769. (T. VI. N. XLIV).

Tambien por otra Orden de



la Junta General de 17 del mismo mes  
y año se aumento al tesorero del Con-  
sulado 1400 rs. de arditos al año sobre los  
4200 que ya gozaba; en atencion á que  
era de su obligacion satisfacer los oficiales  
que tubiere en la Puerta del Mar, y Adua-  
na para cobrar el dexecho de perage á  
quien satisface 20 reales anualmente  
quedandole por lo mismo antes del au-  
mento solamente 2200 rs. de sueldo que  
no era proporcionado á la calidad del  
empleo á la del sugeto que le obtiene al  
trabajo, y á la responsabilidad que le es-  
ta anexa, y ordinarias quiebras de la  
moneda (T-VI N. XLV)

ToL. 300  
Aumentare el suel-  
do al tesorero

Considerando en el mismo  
año de 1769. la Junta particular de  
gobierno del Comercio de Barcelona  
la necesidad de promoverse por ella la  
enseñanza del Arte de Pilotage, para  
que el crecido numero de marineros  
del Principado no careciere de esta no-  
ticia, y se proporcionare á navegar con  
el conocimiento que se requiere, y ha-  
viendose presentado á ella simbolo mas  
ofreciendo enseñar la mencionada

ToS.  
Establecimiento de  
la Escuela de Nau-  
tica.

ante: acordó se estableciere la citada Escuela en dicha Ciudad en el Barrio de la Barceloneta á costa de la Junta particular baxo las reglas que tubo presentado establecer, y la Junta general lo hizo presente al Rey en consulta de 7 de Diciembre del referido año y su Magestad vino en aprobar la Escuela de Nautica baxo las reglas propuestas segun y como se contienen en la orden que se expidio en 16 de Junio de 1770 (T.VI. N XLVI) pero antes de authorizar con la Real authoridad esta idea; mando su Magestad por Real orden de 8 de Febrero de 1770. se tomasen noticias exactas, y segun las de la abilidad, y circunstancias de Simbaldo mas para que verificase o no tener las que se requieren para dicha enzeñanza, pudiese el Rey resolver lo que fuese á su Real agrado (T.VI. N XLVII).

To6

Quando debe informar  
yn Tribunal á otro

En el mismo año se ofrecio la duda á la Junta particular de Barcelona con el motivo de haverle pasado yn oficio la Real Audiencia



acompañada & una Provision del Con-  
sejo & Cartilla, paraque informare sobre  
las ordenanzas & mercedes & dicha Ciu-  
dad, si debia informar á otro Tribunal &  
quien no depende. La general conoció que  
la satisfaccion & este reparo era muy  
otra, pues en informar á otro qualquier  
Tribunal del Rey, no puede haver reparo  
por la mutua correspondencia que debe  
haver entre todos aunque sean diversos  
sus objetos, paraque el servicio del Rey ten-  
ga entero cumplimiento, pero en el caso  
que el Tribunal que pide el Informe se-  
mezcle en cosas en que este inhivido el  
informe se debe hacer á que se obtienen  
las intenciones, y declaraciones de su cua-  
lidad, y baxo este concepto acordo la Jun-  
ta, que la particular & Barcelona debia  
evaguar el informe pedido por la Audi-  
encia, y asi se comunicó en orden de 9.  
& Noviembre del propio año. (FVI N.º  
XLVIII).

Ya se ha dicho como por orden  
de 17 & Noviembre de 1769. f. 704 se le  
doto al empleo de Feixero & la Junta y  
Consulado hasta 600 rs. pero atendien

301

707  
dota el empleo &  
Feixero hasta 600 rs.  
& Audites.

do á que desde este tiempo se le habia au-  
mentado el trabajo por la percepcion del  
dinero & aumento que se habia impues-  
to en el derecho & periaage; se le aumento  
por orden & 14 & Enero & 1772. hasta  
la cantidad & 60 rea<sup>s</sup> & Ardites con la  
obligacion & satisfacer & este sueldo á  
los dos oficiales & su cargo (TVI.N.LIX)

To 8

Se aumenta el suel-  
do al contador hasta  
50 r<sup>s</sup> & la misma  
moneda.

Tambien por otra orden & la Jun-  
ta general & 14 del expresado mes, y  
año, se le aumento el sueldo al contador  
& este Consulado hasta la cantidad &  
50 reales & ardites, con la circunstancia  
y que & entos haya & satisfacer al ofici-  
al que le ayude lo que le parezca conve-  
cente. (TVI.N.IX)

To 9.

Juramento & los  
adjuntos al consu-  
lado.

D<sup>n</sup> Miguel Alegria, y Roig Tuer  
& Apelaciones al consulado & Barcelo-  
na, copuso á aquella Junta particu-  
lar & comercio que habiendo ocurrido  
algunas dudas al tiempo & ponerle en  
practica lo mandado por su magestad  
en la ordenanza 16 referente á el nom-  
bramiento & adjuntos, que se hace  
para con ellos proceder á la decision  
& las causas, las havia hecho pre-



302  
vientes á esta Real Junta en 21 de  
Enero de 1764 la que se siguió resolver  
entre otras cosas en 26 de Mayo del pro-  
pio año, que el juramento de portarse  
bien, y legalmente que han de prestar los  
Adjuntos en cada causa le havian de ha-  
cer ante el Intendente ó el que previe-  
re aquella Junta conforme se havia acor-  
dado practicarlo interinamente.

Fue no era fácil explicar el retar-  
do que esta diligencia, y formalidad de ha-  
ver de jurar los adjuntos ante la Junta  
ó el que previene en ella, causa muchas  
veces á la expedición de algunas que pi-  
den ejecutivo despacho, unas veces por la  
casualidad de no poder asistir los dos ad-  
juntos, otras por la precisión de que asista  
el Escribano para dar el correspondiente  
testimonio, y no poder ejecutarlo por  
ocupado en Negocios del conulado á que  
perjudica su detención para la protec-  
ción de esta Diligencia. La particularidad  
de que las Juntas no se celebran todos los  
dias. La ocurrencia de que algunas veces  
es fijo el dia inmediato que la corres-  
pondia, es inhábil para este acto judicial

710  
Perjuicio de observarse  
de que los adjuntos ju-  
raren ante el Inten-  
dente ó Junta parti-  
cular.

y otros muchos acaos que no solo oca-  
pan á los Dependientes con repetidos avi-  
sos, sino á traer una inevitable demora  
que embaxara para proceder á la decisi-  
on de las causas de que constaba á aquella  
Junta particular.

III.

Medios propuestos pa-  
ra evitar dicho per-  
juicio.

Que ya tenia comunicado el asunto con los Consules, y Caxeros, á quienes parecia ser medio oportuno para cumplir con la obligacion de jurar los ad-  
juntos, y con la intencion de esta Real  
Junta en el establecimiento de este cu-  
rso, representarla los inconvenientes  
que quedan inminuados, y proponerla  
que parece quedarian cumplidos los  
objetos de ella si se mandaba que ya  
que los Adjuntos han de ser comerciantes matriculados, y con la admision  
de ellos para la matricula, se pro-  
porcionan, y califican para tener  
semejante encargo presentasen al  
tiempo de su admision ante el  
Presidente de aquella Junta el ju-  
ramiento general de que en las  
causas en que intervinieren co-  
mo adjuntos, se portaran bien, y



legalmente, y los que actualmente son matriculados, prestaran el juramento general en manos del Presidente en la primera convocatoria al Co-Matricula, o en la primera vez que sean nombrados adjuntos, y despues al tiempo de la decision de cada causa, le prestaran en el mismo auto en mano del Juez de Apelaciones a quien parece tocar por preidix en el de portarse en aquella causa con la legalidad que corresponde, y debe en virtud del oath que habria ya prestado en el ingreso a la Matricula; con lo que se evitaria el gasto, y tiempo de la asistencia del Escrivano, y se expedirian las causas sin que pudiesen en ningun caso embaxar los incidentes que por mas sollicitud que haya se experimentan inevitables.

Y la Junta particular aviendo visto lo que refiere el Juez de Apelaciones hallo ser fundados los inconvenientes que ocasionan el retardo en la expedicion de algunas causas en perjuicio de las partes la formalidad de

712  
cuando se observan  
la orden de 1764.

jurar los adjuntos ante aquella Junta, ó el que la preside, y tubo por dignos & atencion los medios que propone para cumplir con la obligacion & jurar los adjuntos pero esta Junta general no vino en ello, y mandó se observase lo dispuesto por la orden citada de 1764, por otra de 14 de Junio de 1771.  
(T. VI N LXI).

713.  
La Jurisdiccion conculax mas tiene & voluntaria que contenciosa.

El instituto segun la Real Cedula de su execucion en el §. 3.º de la Ordenanza 2.ª es el & confexir y tratar & todos los negocios de Comercio, Agricultura, y Fabricas en aquel Principado, y dar todas las providencias economicas pertenecientes á su gobierno, y adelantamiento acordandolos por el orden, y metodo establecido por derecho, y recibido en el uso & los Fueros. Esta facultad governativa, y economica aunque mas tiene & Jurisdiccion voluntaria que & contenciosa es por sin duda extendida á todo el Principado & Cathaluña, sin que para conocerlo asi, sea necesario del epigrafe, y



Rotulata de las Reales cedulas de sus or-  
denanzas impresas. Por ellas manda es-  
presamente su Magestad al Governador  
y Capitan General, al Regente, y Audi-  
encia, y a los demas Ministros, Juezes  
y Justicias de aquel Principado, que obta-  
ven, guarden, y cumplan en lo que pue-  
da tocarles todo el contenido de estas Rea-  
les cedulas haciendolas guardar, y execu-  
tar sin falta, ni contravencion, y que den  
y hagan dar sobre ello, todo el favor, y  
auxilio que se necesitare. Consequente  
aquella Junta a estas Reales cedulas  
dirigió vn oficio en 17 de Junio de este  
año el Capitan General manifestan-  
dole que las providencias que tomava  
en cumplimiento de su instituto, y en  
execucion de otras ordenes que se le co-  
municaban por esta Junta General  
advertia que cada dia se hacian mas  
infructuosas porque los Governadores  
y Justicias de los Pueblos de aquel Prin-  
cipado se desentendian de ellas, y que  
de continuax este abuso, se seguiria  
vn notable perjuicio de los progresos  
de Comercio y Fábricas con expresa

Remitencia de los  
Juezes ordinarios  
a las ordenes de la  
Junta de Barcelona.

contravencion á lo resuelto por su  
Majestad en las citadas, y para su re-  
medio le pidió que se sirviese disponer  
por ordenes circulares, ó como mejor  
le pareciere, que los Governadores  
y Justicias, reconociendo las faculta-  
des de aquella Junta en los puntos  
y materias de su instituto, contesta-  
sen, y respondieren á sus cartas, coope-  
rando á la execucion de sus providen-  
cias. Este oficio á demas de ser axe-  
glado á las clausulas Generales, y es-  
peciales de las citadas Reales cédulas  
lo es particularmente á los §§. 5.<sup>o</sup> y  
6.<sup>o</sup> de la ordenanza. 7.<sup>a</sup> en los quales  
se le manda al Secretario que pre-  
sente en forma las Actas, ó Acuerdos  
de la Junta despache las ordenes avi-  
sos cartas, y providencias que se lo aco-  
dado resultaren, y que estas resolucio-  
nes tengan su devido efecto, y á este  
fin se le manda á las Justicias dar  
auxilio, y cumplir lo mandado.

715.

Se opone el Capitan  
general al dictamen  
del Secretario

A vista de estas Reales Disposi-  
ciones resueltas con tan maduro acue-  
do como importantes al mejor servicio



& Su Magestad, y utilidad publica deve  
 causar notable estrañeza la respuesta q<sup>ta</sup>  
 dio el Capitan Genexal al referido oficio &  
 la Junta, tanto en el modo quanto en la  
 substancia. Despues & quatro meses respon  
 dio el Capitan Genexal que examinando  
 el arunto no hallaba en las citadas orde  
 nanzas que la Junta estubiere authori  
 zada para comunicar directamente por  
 vi, y menos por su Secretario á las Justicias  
 Ordinarias, las resoluciones que acordava  
 o se le comunicaban por esta Junta Ge  
 neral: Fue el mismo Capitan Genexal  
 las havia obedecido, segun su merito siem  
 pre que se le dixigiere á el o la Audiencia  
 para hacerlas entender, y al mismo  
 tiempo le previno á la Junta que no le  
 constaba, y debia acreditarle el secretario  
 & ella, el motivo porque usaba & la  
 distincion al Don. en las certificaciones  
 y papeles que salian á su nombre, y que  
 en lo sucesivo no lo executare sin la  
 habilitacion expresa del Rey que deve  
 ria presentarle, y no parando aqui lo  
 irregular & esta respuesta la dirigió  
 á la Junta particular con tratamien

to impexional, y en la formula ma-  
gestuosa que por ello se re-  
Se puede persuadir á que no  
siendo propia de la prudencia, talento  
y caracter de aquel Capitan General la  
citada respuesta la facilitar el artificio  
so influxo de alguno de los muchos mal  
intencionados emulos de los progresos  
de nuestro comercio, ó de aquellas comu-  
nidades comerciantes. En una de las repre-  
sentaciones de este expediente se atri-  
buye esto al Fiscal de aquella Audi-  
encia por la persecucion con que á  
velas tendidas (como se dice) obra con-  
tra aquella Junta. No se explica qu-  
al sea de los dos Fiscales, y vexia la  
mas fuerte de gracia que quando el  
govierno halla en su magestad una  
proteccion tan propia de su soberania  
como importante al estado en el ar-  
reglo de las materias, y Tribunales  
de Comercio, se formare empeño en  
que no floxezca, por los que mas  
deben contribuir a que se vean cum-  
plidas las piadosas intenciones de  
su Magestad.



No te es facil persuadir a que sea cierto lo que se le atribuye a uno de los de la Audiencia pero lo que no tiene duda es que el oficio que paró la Junta a el Capitan fue en todo arreglado, y conforme a las Reas intenciones de su Magestad sobre que son literales y expresas los §§. que quedan citados, y todo el contexto de las Reas cédulas, por lo que no se halla el menor fundamento para sostener, ni aun para disculpar su respuesta, y mucho menos le hay para que a un cuerpo como el de la Junta particular de Barcelona autorizado por el Rey para dirigir, y promover el Comercio en aquel Principado presidiendo, por un ministro de el caracter del Intendente, y con una literal ordenanza que al es 22. § 3.º para que se le dé el mismo tratamiento que a su Presidente se ha ya de permitir que le escriba impersonalmente el Capitan General: con el magestuoso membrete de At la Junta particular de Comercio de esta Ciudad cuyo estilo es propio de solo las ordenes q.º salgan directamente de la R.º mano de

Su Magestad, y así en las que se la comunican por esta Junta General va el Señor Secretario al tratamiento de Señoría debido al Intendente, y en la Direccion no pone: A la Junta particular de Comercio: Sino: Señores de la Junta particular de Comercio. No obstante la inmediata Real representacion de estas ordenes.

718.

El Distinto & D<sup>no</sup> es debido al Secretario de la Junta de Com.<sup>o</sup> & D<sup>na</sup>.

El Distintivo & Don tambien le es debido al Secretario & aquellas Junta por solo este oficio aunque por su persona no lo goce, pues no asiste allí como un catholon (y sea de la clase que fuere) sino como una persona publica authorizada, para la secretaria a un congreso Real, o magistrado governatibo de comercio cuyo decoro pide se le trate con el honor correspondiente a un secretario de quien tanta confianza se hace como se ve en la ordenanza 7<sup>a</sup> y así o se le ha de dar otro nombre, y variar sus circunstancias, o por evencia del oficio debe firmarse como hasta aquí por que se



cretario sin Don. en vn Cuexpo o Ma-  
 gistrado Real de Govierno tan condecora-  
 do, y para materias tan graves, es im-  
 plicancia, y es quexer confundir el ofi-  
 cio de Secretario con el de vn qualquie-  
 ra, o quando mas con el de vn Escriba-  
 no meramente numerario, para lo  
 contencioso de vn Juzgado ordinario.

De todo esto combendria ente-  
 nar al Capitan General para que no  
 se deje iludir con tanta facilidad en  
 materias tan interesantes previnien-  
 dole que difiriere a lo pedido por aque-  
 lla Junta en su citado oficio. Pero ha-  
 ciendose cargo la Junta general se  
 que tal vez se ocasionarian nuevos  
 disturbios, si por ventura se quisiere  
 empeñar en sostener su respuesta,  
 acuerdo que en adelante para que tu-  
 bieren observancia los oficios, ordenes  
 y despachos que la Junta de Barcelo-  
 na comunicare a los Capitanes Gene-  
 rales, Presidentes de la Audiencia de di-  
 cha Ciudad, y Justicias ordinarias las  
 encabezare con la voz del Intendente  
 quien las firmare con los Caballeros

hacendados, y demas vocales que asis-  
 tiexen á la Junta particular en que  
 se acuerdan, y tambien el secretario;  
 mediante residix en el Intendente  
 la calidad de Presidente de ella, y del  
 consulado subdelegado de esta general  
 y que en ausencia del Intendente ten-  
 ga la firma el que le substituya, por  
 lo que tocaba al secretario acor-  
 tambien que continuare poniendo  
 el distintivo de D.<sup>n</sup> no obstante la  
 prohibicion que manifestó el Capitan  
 general porque este era ya punto  
 suelto por su Magestad para todo  
 los que gozen el distinguido empleo  
 de secretario: y así se hizo saber á  
 dicha Junta en 21 de Julio de 1712.  
 (T.VI. N. LXII).

719.

Los Comerciantes de  
 Cataluña precedian  
 antiguamente á los  
 notarios causidicos

En siete de Agosto de 1773.  
 Representó la Junta de Barcelona  
 que haviendose elegido por Dipu-  
 tados del comun de esta Ciudad á  
 Benito Duxan comerciante ma-  
 triculado, y Francisco Augiró  
 Notario real, y causidico, y admi-  
 tidore por el Ayuntamiento en



la forma regular á la posesion de sus  
 empleos, prestaron el juramento acos-  
 tumbrado tomando Duxan asiento  
 en lugar preeminente á Augixot, y  
 sin contradiccion alguna por la incon-  
 cusa observancia que subsistia de tiem-  
 po inmemorial; pues en concurrencia  
 de Mexcadexes de Lonja cerrada, con No-  
 tarios causidicos y demas estatutos ha-  
 brian precedido los Mexcadexes á todos  
 ellos sin haver havido ocasion alguna  
 en que hubiere deado de seguirse es-  
 ta practica.

Que no obstante lo referido  
 acudio Augixot á esta Audiencia pre-  
 tendiendo la preferencia á Duxan, y  
 que se le precisase á ceder el asiento  
 en todos los actos en que los dos concu-  
 rriessen en calidad de Diputados, á que  
 condescendio la Audiencia con reflexi-  
 on al orden con que se presto el jura-  
 mento: Que en este estado hizo rean-  
 so Duxan á la Audiencia en su de-  
 fensa, y del cuerpo de Matriculados  
 expresando quanto creyo condu-  
 cente á fundar su derecho y posesion

72o  
 contravencion á esta  
 costumbre.

con la justificacion correspondiente  
á que resolvió en 16 de Mayo de 1771.  
que acudiere al Consejo á solicitar lo q.  
le conviniera; en cuya consecuencia  
ocurrió á la Junta particular para  
que representase el asunto á donde  
correspondiere á que accediese, hacien-  
dolo presente á la Junta general  
muy por menor, y pidiendo que su  
Majestad se digne declarar que su  
Real animo en la expedición de las  
Reales cédulas de 16 de Mayo de 1758  
y 24 de Febrero de 1763, había sido  
renovar el consulado, y magistrado  
antiguo de Mexcadexes, establecido en  
el año de 1343, con los mismos ho-  
nores, prerrogativas, y precedencias  
que aquellos cuerpos gozaban, y no  
minadamente la precedencia de los  
Notarios causídicos, y demás Cartis-  
tas; Y enterada la Junta general  
de todo, acordó decir que el punto  
de preferencia de aiento en los  
Actos capitulares del Ayuntamiento  
toca sin dificultad á la Juris-  
diction ordinaria; por lo que los

721.

La preferencia de aiento  
en actos capitulares  
debe ventilarse ante  
la Jurisdiccion ord.<sup>a</sup>



Interesados Benito Duran, y Francisco Auginot debian acudir al congreso, y para ello se expidió la orden conducente en 22. de Febrero de 1774 (T.VI. Num. LXIII.)

309

En el año de 1775. á representación de D.<sup>n</sup> Salvador Felu, oficial colector del derecho de perage acordó la Junta General en virtud de lo dispuesto en el capítulo 9. de la ordenanza 13 del Consulado, y orden de la Junta de 14 de Enero de 1772 que se le expidiese despacho para que quedare arreglado á no ser removido de su empleo, y que se le aumentase 800 rs. de añadidos mas de sueldo, sin transcendencia á los que le sucedieren en dicho empleo: lo que se comunicó á aquella Junta por orden de 17 de marzo del referido año de 75. (T.VI N.º LXIV.) Lo mismo se decidió por otra orden de la misma fecha en quanto á D.<sup>n</sup> Francisco de Prater y Saborona oficial de la Contaduría del mismo Consulado con la diferencia que á este solo se le aumentaron 500 rs. al año (T.VI N.º LXV.)

722.

Aumentare el sueldo al oficial colector del derecho de perage, y al oficial de la contaduría.

Por otra orden de 10 de Enero de 1777.  
(TVI N LXVI) se decidió que quan-  
do el que presidiere la Junta de Barce-  
lona no fuese el Intendente en propie-  
dad, goze el sueldo de este como tal Pre-  
sidente el que le substituya.

723  
Las clausulas finales  
de las cédulas no van  
jurisdicción.

Tambien se manifestó la opo-  
sición a la Jurisdicción de la Junta en  
lo que practico el Capitan General en  
1778, pues se introduxo a conocer seto-  
dos los asuntos de obrages de lana con  
el motivo de que en las ordenanzas q<sup>se</sup>  
se aprobaxon por la Junta general a  
los fabricantes de paños, bayetas, y  
otros tejidos de lana del Principado  
se expresa en la clausula final co-  
mo en todas las demas cédulas es-  
pedidas por los Tribunales de la Corte  
que el capitan general. Governador  
Presidente, y Audiencia den su cum-  
plimiento, y con el fin de evitar en  
adelante iguales competencias, y que  
si a esta clausula se le daba la in-  
teligencia que pretendia el capi-  
tan general no habria asunto en  
que no pudiese conocer, aun que



fuese de los mas privilegiados, y ager-  
nos de su jurisdiccion como lo era es-  
te, por estar privaribamente encarga-  
do, â acordado la Junta general se  
previniere â su Exc.<sup>a</sup> que lo que se le  
encargaba en la citada clausula era  
el concurrir con su auxilio su caso de  
pidiendolo la Junta de Barcelona. lo  
que igualmente se encargaba al Re-  
gente, y demas Juezes, y Juriscos del  
Principado, sin que por semejante ex-  
presion se les conceda jurisdiccion pa-  
ra el conocimiento de unos asuntos  
separados de su ministerio por la  
suprema disposicion del Sobexano: y  
así se comunicó al Capitan General  
en 20 de Mayo de 1778. (TVI NLXVII)

Volviore tambien por este  
tiempo â disputarse la Jurisdiccion  
consular de Cathaluña por el Tribunal  
de Maxima; y de ello se dio parte â la  
Junta general, para que le contare la  
conducta que ha guardado el consula-  
do, y al mismo tiempo, para que la  
Junta se sirviere interponer sus ofi-  
cios â efecto de que con semejante no

724

Dudas sobre la  
Jurisdiccion de  
Maxima. y la Con-  
sular.

novedades, no se pexturbe la Jurisdiccion de aquel Tribunal de Comercio.

Reconociendo las documentas, y autos que acompaño el consulado, y adriente que las dudas han movido el recurso, y estan pendientes entre aquellos dos Tribunales de Comercio, y Maxima se reducen a si el consulado en aquellas causas mercantiles en que puede conocer contra los Matriculados de Maxima con arreglo a las Reales ordenes de 5 de Abril, 5 de Julio, y 10 de Agosto de 1756, y 27 de Febrero de 1765. (T. VII. LXVIII.) como son las que proceden de mercaderias, Fuegos, compras, cambios, factorias, encomiendas, Arreias en Comercio terrestre maritimo que tengan respecto al particular interes de los Matriculados, y no conexion alguna con las causas que en las mismas Reales ordenes se reservan privativamente a la Jurisdiccion de Maxima, puede proceder a hacer arrestos, y embargos de personas bienes, embarcaciones, y demas efectos



añ en Max, como en Fiexa, sin pedir  
auxilio al Juez de Maxima, y añ mismo  
si para diligencias, y justificaciones se po-  
dra valer de personas matriculadas  
mandandoles comparecer a declarar  
como peritos, o como testigos sin nece-  
sidad de auxilio, o si para todo lo es-  
pueso o alguna cosa de estas debe pre-  
ceder el pexmiso auxilio, y consentimi-  
ento del Juez de Maxima.

La ordenanza 11. del titulo  
6. trat. 4. part. 1.<sup>a</sup> previene que los Ma-  
triculados de maxima, no esten suge-  
tos, ni obligados a parecer en juicio an-  
te los Juezes ordinarios de sus vecinda-  
rios, y que todas sus causas civiles, o cri-  
minales sean juzgadas y sentenciadas  
por la jurisdiccion de maxima de la  
qual han de depender unicamente ex-  
cepto en los casos, y delitos en que pe-  
daran el fuexo segun se declara en  
otros Capítulos.

La ordenanza 19. del mis-  
mo tit. trat. y parte previene que si  
algun matriculado tubiere en el lu-  
gar de su vecindario a mas del oficio

725.  
Disposicion de lo dis-  
puesto en las orde-  
nanzas 11. y 19. de  
maxima.

726  
En las causas de  
trato y contrato  
particulares de  
maximero matricu-  
lados conoce el Consul.

conque fué recibido para el servicio  
de Maxima, otro ejercicio, trato, ó comen-  
cio tocara el conocimiento de delitos  
y causas anexas, y dependientes de ta-  
les tratos ó ejercicios á la Justicia or-  
dinaria porque en semejantes casos  
no debe gozar el fuero de Maxima.

Cotejadas estas ordenanzas 11, y  
19, parece queda disuelta la duda pro-  
puesta, pues aunque la 11 exime á los  
matriculados de la Jurisdiccion de los  
Jueces ordinarios, libertandolos de  
su sujecion, y de la obligacion de com-  
parecer en juicio ante ellos, no es abso-  
luta esta exencion, pues ante otros  
tiene la limitacion que se hace en la  
Ordenanza 19. que es terminante pa-  
ra las causas de tratos, y negocios  
particulares de que el consulado co-  
noce como Tribunal ordinario lo qu-  
al es conforme á la citada Real Or-  
den de 10 de Agosto de 1736. y expre-  
sándose en la misma ordenanza 19.  
que en semejantes casos no debe el  
matriculado gozar el fuero de Maxi-  
ma, no queda raxon de dudar de que



en estos mismos casos no hay necesidad de venia ni auxilio del Juez de una u otra porque la misma Ley exceptua el caso, y el Juez ordinario procede contra subditos de su jurisdiccion. Esto mismo lo comprueba la practica, y en lo recibido en aquellos Tribunales, puestas multa comprobados por declaraciones contra de los Escribanos, Alguaciles, y en nuestros del Consulado antiguo, y moderno que en las causas de su peculiar conocimiento contra matriculados, nunca ha usado de auxilio del Juzgado de Maxima, ni en realidad ha debido usar por no ser necesario.

Otra cosa es en quanto a obligar a los matriculados a que comparezcan a declarar en causas ajenas, como testigos o peritos, pues a esto no haciendo ellos voluntariamente como pueden hacerlo, si no hay detrimento en el Real Servicio, no puede la Justicia ordinaria compelerles, ni precisarles, y debe para esto valerse del auxilio de sus Jueces de Maxima, quienes lo practican en uso de la recta admini-

727  
los maximeros no pueden ser compelidos a comparecer en los Tribunales ordinarios sin el previo permiso de los Jueces de maxima.

tracion & Justicia siempre que no ha  
ya impedimento & parte al Real ser-  
vicio que siempre, y en todos casos de-  
be obtener el primer lugar con arre-  
glo á las resoluciones & su Magestad  
y por en debexa preceder igual venia  
ó caminar & acuerdo con el Juez &  
Maxima los Consules siempre que les  
sea preciso hacer embargo en las em-  
barcaciones ó personas & los matricu-  
lados.

En estos terminos la Junta  
general hizo presente al Ex.<sup>mo</sup> Sr. D.<sup>n</sup>  
Miguel de Murquiz como Presidente  
de este Tribunal en representacion  
de 24 de Octubre de 1778. para que en  
su inteligencia, parase el oficio que  
hubiere por conveniente á la Secreta-  
ria & Maxima á fin de que se resol-  
viesen las dudas propuestas con arre-  
glo á las ordenanzas, y Reales ordenes  
referidas y se comunicasen las que  
correspondan para evitar reparos  
entre ambas Jurisdicciones.

728.

La Junta de Barcelona  
puede rivitar las fabricas

A consulta de la Junta ge-  
neral de 25 de Febrero de 1779. con



cedió su Magentad á la de Barcelona la facultad de visitar las fábricas, y exigir las penas de ordenanza, sin extenderse caso alguno contencioso, porque en el caso de contradicción de los interesados, se deben remitir sus diligencias al Subdelegado para que ante él se examine, y resuelva el juicio en que haya contestaciones, á quien solo está concedida una facultad económica, y gubernativa para la dirección de las manufacturas, y fomento de las fábricas; y así se comunicó por orden de 26 de Marzo de 1779. (TVI. N. LXIX).

También la Junta misma de Barcelona, hizo presente á la General que impelida del deseo de satisfacer á la confianza que se le habia encargado el progreso del comercio y Agricultura de aquel Principado, ha considerado siempre como el mas importante punto de su aumento, la legalidad de su trato, y la buena fe de sus maniobras, y artefactos, de modo que cierto el comprador de su qualidad y circunstancias, solo tenga que tratar

al precio, y que en esto no pueda el  
vendedor facilitar mayor baratura  
por los medios ilícitos de falta de  
vidas circunstancias del genero, o ma-  
niobra, que se comencia, sino unica-  
mente por la proporcion de menor  
coste en las primeras materias, o en  
los salarios de los jornaleros en que  
puede influir, ya la situacion ya  
el ingenio, y que ningun perjuicio  
acarreea al Publico.

729.

Politica de la Junta  
de Barcelona.

Fue con este tan importante  
objeto se ha desvelado aquella Junta  
particular en procurar solidar esta  
verdadera maxima, y cortar los  
desordenes que a perax de lo celoso  
que son los Fabricantes de los Colegios  
y Premios de aquel Principado, han  
procurado, y aun conseguido introdu-  
cir algunos pocos individuos codicio-  
sos, movidos de la aparente facilidad  
que por pocos instantes se les pre-  
sentava con la pronta venta de  
sus Artefactos con preferencia a los  
de los demas sin hacerse cargo que  
esta temporal fortuna arrastrian



indispensablemente consigo la mendiguez  
no solo de ellos mismos, sino de los demas  
pero quantas disposiciones ha dado aque  
lla Junta (con todo & ser la literalmente  
encargada este punto en el §. 4. de la or  
denanza 22 & la de su establecimiento  
y que de haverse puesto en practica, &  
si ongea hubieran tenido el debido efecto  
han tenido en su execucion varias con  
tradicciones con pretexto de jurisdiccion  
(como tiene expuesto á esta Junta en  
diferentes representaciones sobre compe  
tencias) que inutilizando los esfuerzos  
de aquella particular, solo han servido  
para alentar mas á los mal intencio  
nados, y facilitarles su deraogo que lle  
ga ya á ser publico, y tanto mas daño  
quanto cundiendo la facilidad con  
que suelen crecer los males, es de temer  
que pare á ser el daño universal, y  
su perjuicio transcendental al Estado  
y mas en el dia, que su Magestad se  
ha dignado facilitar la circulacion de  
los Genexos, y manufacturas del Reyno  
con las gracias concedidas en el Real  
Decreto de extension de comercio á

Indias & 2 de Febrero de este año.

730

De la Junta & Real  
celosa facultad para  
imponer penas  
a los fabricantes.

Que esta suma importancia  
sin la qual indispensablemente deve  
arxivarse todo comercio fue mixta  
por los antiguos con tanta escrupulo  
sidad que en varias de las ordenanzas  
concedidas a diferentes Premios en  
aquellos tiempos en que entubo mas  
que en el dia floreciente el Comercio  
de Cathaluña, y entre algunas de las  
penas, que se imponian al que fabri  
care algun antefacto, facto de la  
Ley, o en otra forma le falsificare exa  
rma & la de quemarse publicamente  
delante de su Casa, y aun por mano  
del Berdugo: Y conociendo que la  
importancia del asunto: El estado  
de las cosas, y lo que es mas la superi  
or voluntad & Su Magestad & que  
se obtiene con la mayor puxera la  
buena fee en el comercio, en su tra  
to, y en los generos, y antefactos, y de  
mas cosas de compra, y venta exige  
& necesidad la mas seria, pro vi  
dencia que corte & raiz algunos  
abusos introducidos, o impida los



315  
proyectos de este daño, con lo que sin  
duda seran grandes las creces del co-  
mercio, pidio la Junta particular  
á esta general la previniere lo que  
devia executar á fin de que si fuere  
de su agrado paraxa á imponer á los  
que justifiquen los generos, y arte-  
factos, ó en otra manera vendieren  
los que fueren falsos, las mismas pe-  
nas arriba insinuadas, ó aquellas  
que se juzgaren proporcionadas á las  
circunstancias, y calidad de los casos  
que ocurran, ó resolviera lo que fue-  
re de su agrado.

A esta solicitud acordó la  
general se previene á la de Barcelo-  
na que por lo respectivo á las penas  
para los texidos de seda debexia ac-  
reglarse á la disposicion de la Real  
Cedula que estaba proxima á es-  
pedirse para esta clase de fabricas  
en general, y por lo que mira á las  
demas de lanas finas y algodones  
se le previniere que en aquellas q.  
tuvieren ordenanzas en que se es-  
tablecen penas para el castigo de los

731.  
concederle bajo  
ciertas limitaciones

transgresores las haga guardar, y cum-  
plir con toda exactitud: y en los casos  
que no estubieren prevenidas, proce-  
da con prudente arbitrio a la impo-  
sición de las que la parecieron condu-  
centes, segun la gravedad del delito  
y que quando estimare preciso el  
establecimiento, y publicación de al-  
gunas penas en general para toda  
clase de fabricas a fin de contener  
la falsificación que apeguna se ex-  
perimentaba, las proponga en la  
misma forma que convenga esta-  
blecerlas, y publicarlas a fin de obte-  
ner la Real aprobación, examinadas  
que sean por la general, y así se hi-  
zo en orden de 9 de Noviembre  
de 1779 (T. VI N LXX)

732

Aumentare el su-  
eldo al colector del  
derecho de peage.

Haviendosele aumentado  
el trabajo a Miguel Casanova colec-  
tor del derecho de Peage, pues poco  
después de haver entrado a servir  
su encargo en 3 de Noviembre  
de 1779. varió el método estableci-  
do, y se puso otro nuevo, por lo que  
le fue preciso para indagar lo q.<sup>e</sup>



havia de exigirre reducir las tasas cas-  
 tellanas, que conviran en las de las de los au-  
 entos de la Aduana á canas catala-  
 nas; y que en los despachos de Mercade-  
 rias sugeras á pero, busque tambien  
 el que correspondia al de Cataluña; que  
 despues sea la taxa antigua, y sobre el  
 valor que tengan los generos, sobre la  
 cuenta de lo que ha de cobrarse por rason  
 de los tres dineros por libra, teniendo  
 por dicha causa que usase del metodo  
 antiguo, y del ultimo establecido. medi-  
 ante lo qual hallaba la Junta de Bar-  
 celona que si se considero por esta ge-  
 neral motivo bastante para señalar  
 á Salvador Julián por lo que alegó en  
 su recurso de 1775. la gratificación an-  
 nual de 800 reales de arditos á mas de  
 los 1700 reales de la propia moneda que  
 le dava el Ferrocero, creia dicha Junta  
 particular que con mayor rason era  
 acrehedor Cavanova á que ademas del  
 sueldo que gozaba se le añadiesen los  
 800 reales de arditos ó lo que esta ge-  
 neral estimase equitativo. Y que en  
 quanto á la perpetuidad del Empleo

que igualmente pidió Cavanova, una vez que el Ferocero lo adopta, y es responsable de qualquier falta en que incurra aquel, no halla tampoco reparo en que se le concediere en los mismos terminos que se concedio á su antecesor Julián, que se reduce á expedirle nuevo Despacho con la expresion de que siempre que el Ferocero tenga motivo de removerle, deba antes de executarlo obtener para ello la aprobacion de aquella Junta; añadió esta que aunque á primera vista concibe á que el pago de la gratificación de las ochenta libras de aumento ó la que la pareciere, debia ser del cargo del Ferocero; con todo atendiendo á que la viuda del referido Julián (que murió en servicio de aquella Junta, desempeñando su encargo con entera satisfaccion, como lo acreditan los informes que tiene á su favor) se hallaba en total desamparo, con su familia, y teniendo por otra parte presente la avanzada edad del theocero, y el particular celo ó integridad con



que exerca su empleo le parecia que durante la vida del actual Ferrexero, se señalare el aumento referido sobre el fondo del Pexiage; y asi lo mando la Junta

General en 24 de Mayo de 1783 (TVI. N.º

LXXI.) CAPITULO IV

del Consulado y Junta de Comercio de Valencia.

Por Privilegio del Señor Rey

733

D.º Pedro tercero de Aragon dado en 1.º de Diciembre de 1283 se exigio en la Ciudad de Valencia un Magistrado

Establecimiento  
al antiguo con-  
sulado de Valencia

con el nombre de Consulado del Mar compuesto de dos Juezes conules p.º

que juzgaran y terminasen los pleitos y dependencias entre comerciantes

y marineros, segun estilos y costumbres de la navegacion. Anadiose por

Decreto del mismo Señor Rey D.º Pedro dado en 8 de Diciembre de 1284.

un Juez de apelaciones que conociera en segunda instancia de las causas

en que se apelare de las sentencias de los conules.

Este Magistrado, aunque en sus principios solo entendia en los negocios de Mar se extendio dentro de pocos años a conocer de

734

Jurisdiccion del  
consulado.

todas las causas, y ramos pertene-  
cientes al Comercio, y por el tiem-  
po llegó á grangearse la mayor  
atencion y honox con las merce-  
des y gracias que le concedieron los  
Señores Reyes D<sup>n</sup> Alonso tercero D<sup>n</sup>  
Pedro Quarto, D<sup>n</sup> Martin, D<sup>n</sup> Alon-  
so el magnanimo D<sup>n</sup> Fernando el  
Catholico cuyos Privilegios se reco-  
nocen impresos en el cuerpo de los  
antiguos fueros, y en el de los Pri-  
vilegios de la Ciudad y Reyno de Valen-  
cia.

735.

Individuos de que se  
compone el antiguo  
consulado.

Constaba aquel Consulado, se-  
gun el ultimo arreglo mandado  
por el Decreto del Señor D<sup>n</sup> Fer-  
nando el Catholico dado en 15 de  
Marzo de 1493 (TVI. N LXXII)  
de dos consules vno comerciante  
y otro de la clase de los Ciudadan-  
os de vn Juez de Apelaciones tam-  
bien comerciante de cuya senten-  
cia no havia apelacion aunque es-  
ta fuese ante su Real Persona  
de vn consejo ó Junta de comer-  
cio de vn Escribano, y de dos, ó



tres Vergueros o Porteros con sus correspondientes salarios para ellos, como para atender a las urgencias, y demas negocios del Consulado y Consejo de Comercio, tenian facultad los Consules en virtud del mismo Decreto de imponer algun derecho sobre todo genero de mercadexias que entrasen por Mar, y para su mayor authoridad podian en los actos, y funciones publicas ser presididos por dichos Porteros con cruces de plata.

Debian ser los Consules, y Jueces de apelaciones naturales del Reyno y vecinos de la Ciudad de Valencia, su Jurisdiccion era ordinaria, y privativa con conocimiento breve, y sumario sobre todos los hechos, y negocios de Comercio, y maximos principales, y accesorios. Para los puntos de derecho, tenian nombrados dos Abogados con el nombre de Tesoreros, y autorizavan sus sentencias, y resoluciones con un sello propio del Consulado con la Divisa de las Armas Reales, y unas ondas a la parte

736

Declarase mas la Jurisdiccion del antiguo Consulado.

inferior del estado, y para los actos  
de jurisdiccion, y celebracion de sus fun-  
tas, para tener sus mesas los corre-  
dores de cambios, y ejecutar los comen-  
ciantes sus contratos contraxo el Re-  
gimiento de aquella ciudad una  
sumptuosa casa de contratación, lla-  
mada antiguamente la Lonja por  
los años de 1498, y la que se digno  
enoblecen el mismo Catholico eno-  
narca el Señor D.<sup>n</sup> Fernando con su  
Real proteccion, y salvaguardia.

737.

Ordenanzas anti-  
guas del Consulado

De los estatutos, y costumbres  
de ella aprobados por el Consulado  
de Valencia y de los Privilegios con-  
cedidos por los Señores Reyes, se for-  
mo un cuerpo, o código cuyo origi-  
nal manuscrito sobre vitela se gu-  
arda en el Archivo de aquella  
ciudad, y el qual traducido de la  
Lengua Lemorina en que esta com-  
puesto a la castellana se impri-  
mio en Valencia por Francisco  
Diaz Romano en 1539.

Estas ordenanzas fueron  
generalmente aprobadas por to



dos los Pueblos, y Ciudades Mexcanti-  
les de Europa Barcelona las abrazó co-  
mo suyas en el libro del consulado  
de Max que repetidas veces se ha dado  
á la Estampa. Ni se desdeñó admitir-  
las Genova, era Ciudad que se gloria  
ser la madre, y maestra del comercio  
de los siglos pasados: Fículo con que  
pudiera con mas razón honrar a  
Valencia; pues le dio reglas con que  
governare su comercio, y maxima  
como lo confiesa Lorenzo Maria Ca-  
saregis en su tratado del consulado  
del Max.

Como para que llegue á ser  
floreciente el comercio, necesita de  
libertad, y de proteccion en los sobe-  
ranos bajo cuya sombra vive, no po-  
dia dexar el de Valencia de elevar  
se al mas alto grado de perfeccion  
y extension con tan nobles y pre-  
ciosos privilegios, con que le honra-  
ron la benignidad y liberalidad de  
los Augustos Progenitores de nuestro  
Augusto soberano. Evidentemente  
le convencen las memorias que de-

728.

Exenciones que  
lograba el consu-  
lado de Valencia.

Poron los antiguos escritores de  
que aquella Ciudad era una de las  
mas poderosas en el Mar entre las  
de España, atestiguandolo con los va  
rios, y gloriosos servicios hechos á  
la corona efecto de ellos fue sin  
duda la singular excepcion que  
gozaban los comerciantes Valencia  
nos, concedida por dichos señores  
Reyes de no pagar los derechos de  
Peage, Luda, y otros en la Provin  
cia de la corona de Aragon, ni en  
Napoles, ni en los demas dominios  
conquistados y que pudiesen con  
quistarse.

739.

Antiguo comen  
cio al Reino de  
Valencia

Las varias producciones, y fru  
tos con las primorosas manufac  
turas de Lana que antiguamente  
florecieron en aquella Ciudad, aun  
que en el dia estas experimentan  
la mayor decadencia dieron una  
prodigiosa extension á su comen  
cio estableciere en Francia, Flan  
des, é Italia especialmente en Ro  
ma en donde las Granas de Valen  
cia tubieron en otros tiempos la



mayox estimacion. Justamente con  
 los cathalanes (baxo cuyo nombre por  
 mas de doscientos años fueron repu-  
 tados los Valencianos de las Naciones  
 extrangeras) hicieron errot un rico  
 comexcio en Levante, el Cayro, y Ale-  
 xandria de Egipto unico emporreo  
 de la especeria, y preciosos frutos de  
 la India, hasta que los Portugueses  
 habiendo descubiertto otros rumbos  
 se hicieron dueños de este negocio. Y  
 quedan memorias de que uno de los  
 destinos, que tenia la cara de con-  
 tractacion o Lonja era el de almada-  
 cenar o tener en deposito la espece-  
 ria, y generos que venian de Levan-  
 te. Ni menos estaba extendido en  
 las costas de africa de que da evidente  
 prueba la milagrosa Imagen del San-  
 to Crucifixo venerado en el Monas-  
 terio de Santa tecla de Religiosas Agus-  
 tinas (en cuya Iglesia se hacian an-  
 tiguamente las elecciones de los con-  
 sules) que colocaron los dos Rexma-  
 nos medinas comerciantes, despues  
 de haverla rescatado de manos de

los Barbaros en Argel, á donde ha-  
bian ido á tratar de sus negocios.

Pudieron con otros hechos po-  
sitivos manifestar la opulencia, y ex-  
tension del comercio de aquella ciu-  
dad, pero por escusar la molestia  
de reger aqui su historia baxará  
decir para acreditarlo que por el  
fuero 97 al Señor Rey. D<sup>n</sup> Alonso el  
magnanimo Rub. & Leud. se mandó  
no huviere mas de trescientos corre-  
dores, numero verdaderamente ma-  
ravilloso, y casi increíble, y que aca-  
so excederá al que tienen las ciuda-  
des mas comerciantes de Europa.

740  
Decadencia del Co-  
mercio de Valencia

Pero este consulado, que con  
tanta gloria de aquella Ciudad, y ser-  
vicio de sus Reyes havia florecido p.  
tantos años, fue decayendo nota-  
blemente con la cruel peste que tan-  
to afligió á Valencia y su Reyno p.  
los años de 1647. y finalmente dexó  
de continuarse á principios de este  
siglo con la suma escasez de comer-  
ciantes naturales, causada por  
las Guerras, y calamidades sucedidas



entonces, y última ruina en que quedo embuelto el comercio de aquella.

321

Así prorrigió en decadencia el comercio de Valencia de tal modo que á fines del siglo pasado se halla tan extenuado que no le faltaba sino muy pocos momentos para su total ruina; con este motivo, y el de las ordenanzas que para todas partes se promulgaron en el año de 1684 para la labor de los tejidos de seda, hizo la Junta General al Rey una consulta en 14 de Julio de 1692. para que se formase en aquella ciudad una Junta particular de comercio, que tuviese por objeto el hacer observar en sus fabricas lo que en dichas ordenanzas se disponia, velar en el adelantamiento de sus tejidos, y demas de su Rey no correspondiendose en derecho con esta general á fin de tomar las providencias convenientes para este efecto Sabemos que el Rey se conformó con este dictamen; pero nada nos consta de sus progresos; y solo se puede congeturar que su duracion fue corta, pues no hay noticia alguna de ella

741.  
Etablém<sup>t</sup>. primitivo  
de la Junta particular  
de comercio de Valencia

Desde el año de 1695.

742.

Piense en estable  
cer la Junta de Valencia.

No se pensó en establecerla has-  
ta el año de 1736. en el que con motivo  
de haverse formado ordenanzas para  
la perfeccion de hilados de Seda, pensó el  
Intendente que entorrez era formar  
una Junta para el gobierno de aque-  
llas fabricas pero la Genexal no tubo aque-  
lla ocasion por oportuna para estable-  
cer dicha Junta.

743.

Declarase la Jurisdic-  
cion del Subdelegado de Va-  
lencia.

Ahi no quedaba en el Reyno de  
Valencia otra Jurisdiccion de comercio  
que la Subdelegacion de la Genexal, y la Con-  
te, pero esta se hallaba tan oprimida  
de la Jurisdiccion ordinaria, que ape-  
nas intentaba conocer de alguna cau-  
sa de trafico, y manufacturas que no  
fuere embarazada por esta razon se  
halló obligada la Junta genexal a tomar  
varias providencias que iremos apun-  
tando. Se inhivio a los Alcaldes or-  
dinarios el conocimiento de dos cau-  
sas que siguió el Premio de pelaires  
contra dos fabricantes de paños, sobre  
contrabencion a sus ordenanzas, y  
de todas las demas que tubieren co-



negocio con el tráfico y comercio de fábricas y platería: obedecieron los Alcaldes esta disposición, y pidieron que los Real Junta General declarase, y diese regla fija para gobernarse en los negocios de todos los gremios, y así lo hizo este Supremo Tribunal en orden de 20 de Julio de 1737. (TVI N LXXIII) declarando que el conocimiento de las denuncias que se hicieren en las visitas particulares así de platerías, como de las fábricas toca el Subdelegado de la misma Junta, y debe entender en ellas; pero que las visitas que mensualmente se debían hacer de las platerías, y sus denuncias, y la asistencia para presidir las Juntas de los Gremios pertenecían precisamente a la Justicia ordinaria cuya declaración se ha confirmatoria de otra orden del 1.º de Enero de 1735. (TVI N LXXIV.)

Haviéndose visto también en la Junta de Comercio y de Moneda la instancia hecha por el colegio de Corredores de Lonsa, y Cambios de la ciudad de Valencia, solicitando se aprobase

744  
la providencia de la Junta de Corredores de Lonsa de Valencia no toca a la Junta de Comercio.

la practica, y posesion en que havia  
estado de nombrar un Ministro de  
aquella Audiencia para preñdir, y  
autorizar sus Juntas, y que entendiere  
de todas las causas civiles del colegio, y  
sus individuos con absoluta indepen  
dencia de la Justicia ordinaria de  
la misma Ciudad, o a la Junta gen  
ral hacordo denegar la referida ins  
tancia, respeto de que se despachaban  
sus titulos por el corregidor a los cita  
dos corregidores, y que la duplicidad de  
jurisdicciones ocasiona regularmente  
competencias; y asi participo en 1.<sup>o</sup> de  
Junio de 1737 (TVI N. LXXV).

745.

En las causas de apren  
siones de manufacturas  
de sedas conoce el Subde  
legado de Comercio en  
Valencia.

Haviendose tambien visto  
en la Junta de Comercio la represen  
tacion que hizo Christobal de Oloriz El  
crivano de su Subdelegado en Valencia  
dandola quenta del atropellamiento  
que con el se practico con el motivo  
de que habiendo pedido Juan Chaube  
rante el dicho subdelegado se le diese  
un testimonio de la causa que se le  
seguiria sobre aprehension de unos  
galones, y mandado el subdelegado



se le diese en parte solo mucho que pe-  
 dia le llamod Juez ordinario y pidió le en-  
 tregar el citado testimonio, y que sin em-  
 bargo se que le manifesto atentamente  
 que le despacharia para hora de correo  
 y que por ser largo no podia darle antes  
 le embio dicho Juez tres Alguaciles con  
 orden de que diere el testimonio, y al con-  
 trario le llevasen preso, y metieren en  
 un calabozo, y que aunque expresò à  
 los Ministros necesitaba ix, precisamen-  
 te à la Intendencia à despachar negocios  
 del real Servicio le impidieron la salida  
 hasta que le diò con escandalo setodos  
 los que se hallaban en su oficio pidien-  
 do satisfaccion de este atentado, respec-  
 to de que el Juez no tenia facultad pa-  
 ra entrometere en jurisdiccion que  
 no le competia, y habia bulnecado en  
 este caso la de la Junta. la qual ente-  
 rada de la expresada representacion  
 que lo acaecido en este lance no solo no  
 exculpa à dicho Juez de un modo de pro-  
 ceder sino es que daba motivo à que  
 extrañare la que por favorecer à un  
 Mercader que habia sido de un cara

hubiere tratado con menor estimacion  
la Jurisdiccion de la Junta, y fuero de  
sus Subalternos, valiendose de la facul-  
tad que le dio D.<sup>n</sup> Lorenzo San Ramon  
para tomar satisfaccion de sentimi-  
entos, y casos particulares ajenos de  
practicarse por un Ministro de circun-  
stancias cuyos hechos en la corte le pu-  
dieran perjudicar, sino recayeran en  
la benignidad de la Junta que los sa-  
bra ocultar; y que en adelante se ab-  
stuviese de semejantes demostracio-  
nes, y especialmente con qualquiera  
subdelegado o cosa que perteneciere  
a la Junta para libertarla del sen-  
timiento de tomar otra resolucion  
y asi se le participo a D.<sup>n</sup> Vicente Bo-  
xul, y Ayoiza que habia sido el q.<sup>e</sup>  
habia cometido dicho exceso en orden  
de 10 de Diciembre de 1740 (T.VI N.LX.  
XVI.)

746  
Perjuicios de la exemp-  
cion de los marineros  
matriculados en Valen-  
cia, para que no se les  
registrasen la seda que  
embarcaban.

En el propio año de 1740, y 14.  
de Julio, y 10 de Septiembre dio tam-  
bien cuenta al Rey la Junta gene-  
ral de dos competencias que el In-  
tendente de Valencia, como subde-



legado suyo para las causas de extrac-  
 cion de seda havia tenido con dos Tueres  
 el Almirantazgo, la primera sobre no  
 permitir a D<sup>n</sup> Francisco Bahamon Tuer  
 a los marineros matriculados en el  
 Almirantazgo se tomare declaracion  
 a uno de ellos, para la justificacion de  
 un embargo de mas de quarenta fan-  
 dos de Seda con el pretexto de no tener  
 arbitrio para ello, porque asi decia lo  
 tenia declarado el serenissimo Infante  
 Almirante general; con este motivo ex-  
 puso en la citada consulta de 14 de  
 Julio las perjudiciales consecuencias que  
 podia traer semejante exencion  
 a los marineros matriculados porque  
 se valdrian de este esugio para que no  
 se les comprobare el delito de extrac-  
 cion, como porque no se podia justificar  
 causa ninguna de extraccion de seda  
 pues forzosamente havian de concurrir  
 para ellas Marineros, y quedaria de  
 este modo sin el debido cumplimiento  
 la justa prohibicion de la Saca de aquel  
 genero que Su Magestad se digno re-  
 solver a consulta de la Junta de 19 de

Febrero de 1739. y encargarla elase  
su cumplimiento, siendo de dictamen  
que su Magestad se sirbiere declarar  
que la Junta, y sus Subdelegados en su  
nombre debian conocer y proceder pu  
blicitamente en las causas de extracci  
on de seda contra qualesquiera que  
resulten reos, aunque fueren matricu  
lados en la Maxima para obviar los  
fraudes que se experimentarian de  
lo contrario, y que si su Magestad se  
conformaba con este parecer manda  
re expedir las ordenes correspondien  
tes por la Secretaria del Despacho de  
Maxima, y por el Almirantazgo a los  
Comandantes, Intendentes, y subdelega  
dos a fin de que lo cumplieren, por si  
e hicieren observar a todos los matricu  
lados.

747.

El conocimiento de las  
causas de aprehension de  
seda tocara a la Junta.

Fue la segunda competencia en  
tre el referido Intendente, y el Juez de  
Maxima del partido de Gandia dima  
nada de que haviendose aprehendido  
el dia 18 de Julio ultimo por la Ron  
da que el resguardo de la extraccion  
de seda, tres valas de esta en el tex-



mino & Sarall digna cerca del Lugar  
 de Daraco, y que por haver huido los con-  
 ductores cortando los cabos & una caja  
 y desanclolas caer no se pudo hacer jus-  
 tificacion al fraude, y se aprendio la re-  
 ferida seda, repartiendo por texceras par-  
 tes su importe arreglado a las ordenes de  
 prohibicion, y con noticia que tubo el In-  
 tendente & que el dia 20 del propio mes  
 havian aprendido los ministros del ex-  
 presado Juez de maxima auxiliados &  
 los del Governador de Gandia otras tres  
 valas de seda cerca del propio parage en  
 donde havia hecho su aprehension la  
 Ronda del Resguardo, despacho exorto  
 al Juez de maxima para que le remi-  
 tiese la seda con los autos formados  
 en razon de su aprehension por tocar  
 le su pribatibo conocimiento como sub-  
 delegado de la Junta para cuyo exor-  
 to tubo presente el Intendente ademas  
 de las facultades que han expresadas la  
 uniformidad de las dos aprehensiones,  
 porque segun noticia que le dio el  
 Guarda mayor de la Ronda del Resgu-  
 ardo las valas aprehendidas por ella

tenian los numeros 2.<sup>o</sup> 8.<sup>o</sup> y 10. y las  
al Tuez de Maxima los de 1.<sup>o</sup> 3.<sup>o</sup> y 7.<sup>o</sup> y  
de todas las de los numeros 3.<sup>o</sup> 7.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup> y 10.  
eran de una misma marca y las de  
1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> de otra distinta. Notificado al  
Tuez de maxima con el exorto respon-  
-dio, havia dado cuenta de la apren-  
sion al Serenissimo Infante Almir-  
xante general por mano de su Secre-  
tario, y a D.<sup>n</sup> Alejo Gutierrez de Au-  
balcaba Intendente general de Ma-  
xima, que hasta que le ordenaren el  
modo con que debia proceder en di-  
cha causa, no podia dar cumplimi-  
ento. En cuya inteligencia, y viendo  
la Junta segunda vez vulnerada  
la jurisdiccion espuso a su Mage-  
stad en consulta de 10 de Septiem.  
este caso, haciendo recuendo de la  
de 14 de Julio reproduciendo su di-  
tamen, para la mas breve resolu-  
cion, y que para que no padeciese  
perjuicio de jurisdiccion la nueva  
competencia, havia mandado al  
Intendente bolviere a despachar  
exorto al citado Tuez de maxima



incluyendo en el las ordenes de Su Ma-  
gestad, y de la Junta, que lo confieren  
el privativo conocimiento en causas  
de extraccion de Seda, previniendole  
avisare las resultas que tubiere al re-  
quirimiento que con el se hiciere.

Cumpliendo el Intendente  
con la orden de la Junta despacho se-  
gundo exorto al Juez de Maxima en  
la conformidad que se le previno, y  
notificado respondio le havia avisado  
Dn Jacinto Navarrete, Comisario de  
Maxima en carta de 9 de Agosto te-  
ner dada cuenta de la aprehension  
al Serenísimo Infante Almirante ge-  
neral, y que aunque no se le havia res-  
pondido por su Altera, hacia presente  
que conocia en dicha causa por estar  
en la inteligencia de que le tocava su  
privativo conocimiento en virtud del  
Capitulo 10. de la instruccion, que tiene  
y se le dio por su Altera en 16 de Fe-  
brero del año proximo pasado, cuyo con-  
tento es, que por cédulas antiguas es-  
ta concedida a los Ministros, y  
Juezes del Almirantazgo, y contra-

bando Jurisdiccion, pero conoçer no so  
lo de los generos illicitos que se introduxe  
ren en estos Reynos, sino tambien de  
los que por las mismas cédulas, y Leyes  
del Reyno estan prohibidos extraerse  
fuera de ellos sin licencia: y especial or  
den de su Magestad, como son oro, Pla  
ta, Joyas, y todos los demas generos, y  
frutos contenidos en las Leyes, y Pro  
visiones generales: y que siendo con  
siguiente corran tambien con uno  
y otro encargo los Intendentes de Ma  
rina sus Subdelegados, y demas Jueces  
al contravando de ella, sera de su  
privatita inspeccion, y cuidado em  
barazar la extraccion de los referi  
dos generos, procediendo confor  
me a derecho contra las Personas  
que incurrieren en ella, o se le  
probase haver contravenido a las  
Leyes, y ordenes dadas en esta ma  
teria: En cuya atencion, y de esta  
esperando respuesta del Serenissi  
mo Almirante: a que no havia  
uniformidad de las dos apreensio  
nes antes contaba ser distintas



en diferentes dias con mediacion de tres  
distintos territorios, por estos motivos  
no daba cumplimiento al exorto estan-  
do pronto a obedecer las ordenes de su  
Majestad que se le comunicavran por  
el Almirantazgo.

327

Visto en la Junta todo lo ex-  
presado con la consulta que hizo a su  
Majestad en 19 de Febrero de 1739 en  
que por su resolucion se sirvio prohibir  
absolutamente la extraccion de seda  
y la cedula de su Majestad expedida  
a favor del serenissimo Infante Almi-  
rante general en 14 de Enero del año  
proximo pasado; y enterada de su con-  
sejo hizo presente a su Majestad  
no admitia duda la jurisdiccion de  
la Junta con la qualidad de privati-  
va para el conocimiento de todas las  
causas de extraccion de seda de estos  
Reynos fulminadas, y que se fulmina-  
sen por contravencion a las Leyes  
reales Pragmaticas executorias orde-  
nes, y resoluciones de su Majestad  
que la prohiben; ya por ser negocio  
que a qualquiera luz, que se mi-

749.

El conocimiento de  
las aprehensiones  
de seda es por todos  
respetos de la juris-  
diccion del Comercio.

ren son de comercio de estos Reynos  
para cuya conservacion y aumento pri-  
camente prohibieron dicha extraccion  
las mencionadas providencias, y estas  
la reservada por repetidas clausulas  
de las Reales cédulas de execucion de la  
Junta la jurisdiccion privativa no  
solo para todas las causas y negoci-  
os que sean de comercio sino tam-  
bien para todos los que puedan te-  
ner alguna conexcion, o dependen-  
cia de él; Ya, porque las ultimas rea-  
les disposiciones expresadas en cuya  
virtud se estaba practicando la  
veda de dicha extraccion se sirvió  
su Magestad de tomar las, y expe-  
dir las á instancia de la Junta en  
expediente que tubo su origen, y  
progreso hasta su determinacion  
en ellas, donde se actuo con el des-  
velo, y fatiga, que es notorio; y no  
parece puede tocar á otro Tribunal  
que aquel á quien comete su Ma-  
gestad un negocio como peculiar  
de su instituto la execucion de la  
determinacion que de él dimanar.



y ya porque en la misma consulta  
 de 19 de Febrero de 1739. que movió á  
 su Magestad á tomarla se le expuso q.  
 conformandose con lo que propuso en  
 ella la Junta daria las providencias  
 necesarias á su mas exacto cumplimi-  
 ento imponiendo las multas correspon-  
 dientes á los contraventores para que  
 se obien los fraudes, y perjuicios que de  
 el abuso de aquella revolucion pudieran  
 temerse, y habiendose conformado su  
 Magestad absolutamente con el dicta-  
 men de la Junta en la referida con-  
 sulta, fue visto haverla confiado es-  
 pecial comision para su execucion  
 y castigar á sus contraventores, y los  
 fraudes que se hicieren en la extrac-  
 cion de la Seda, á cuyo castigo, y al  
 cumplimiento de la citada revolucion  
 es á lo que se reducian las causas  
 sobre que recahia esta competencia  
 entre la Junta: y el Almirantazgo.

Por el contrario parecia á  
 la Junta igualmente indisputable  
 que no solo no puede persuadir  
 el Almirantazgo que sea privati-

75.  
 El Almirantazgo  
 no puede tener su  
 jurisdiccion alguna  
 sobre las aprehensiones  
 de seda.

ba para estos negocios su Jurisdiccion  
pero ni que tenga alguna sobre ellos  
porque leydo todo el contexto de di-  
cha Real cedula en que unicamente  
puede pretender fundarla, se conoce  
de la serie de ella, que toda la que V. M.  
ha querido comunicar al Serenissimo  
mo Infante, ha sido para los nego-  
cios de Mar, y sobre la gente emplea-  
da en las fuerzas maritimas, y es-  
pecialmente atendida la primera  
Real cedula que con fecha de 14 de  
Marzo de 1737. se halla inserta en  
la referida de 14 de Febrero de 1740.  
en la qual, ni aun se lee palabra de  
Comercio. Y aunque en la siguiente  
de 21 de Julio de 1737 (inserta tam-  
bien en la ultima expresada) se  
su celeridad al Serenissimo Infante  
facultad para que pueda sobrenen-  
y promover el comercio de todos sus  
Dominios, y para proteger a los q.  
comerciaxen, y navegaren en Eu-  
ropa, y America: Pero en el capitu-  
lo 2º de las ordenanzas compren-  
didas igualmente en dicha Real



Cedula manifesta su magestad expresamente que entienda a que el fomento al comercio Naval de toda España y no texxerie a que alude tambien el cap.º 24 de Ordenanzas, y aun quando pudiera entenderse de uno y otro comercio es digno de atencion que en la citada cedula solo se confiere a su Alteza la proteccion de todos los vassallos y navegantes que comerciaxen, y navegaren en Europa, y America y es sabida la notable diferencia que hay entre el derecho de proteccion, y el de jurisdiccion, y que nada tiene de comun este con aquel, y como esta competencia es no de proteccion, sino de jurisdiccion esta bien toque a su Alteza la proteccion del comercio, y ala Junta la jurisdiccion privativa para el conocimiento de todos los negocios a el tocantes, y pertenecientes.

751  
Distincion al dho  
de proteccion, y su  
jurisdiccion.

Por ser esto asi refiziendo su magestad por menor desde el Capitulo 27. de dichas ordenanzas los negocios, y Pleytos a que ha de extenderse la jurisdiccion del Almirantazgo

752.  
Declaran la jurisdiccion de maxima en puntos de com.º

hablando a los de comercio la limita  
a los Pleytos sobre qualesquiera gene  
ro de contratos maximos del comex  
cio que por max, y en embaxcaciones  
Españolas se haga por vavallos de  
esta corona en Europa. de que con  
evidencia se infiere que solo el co  
mexcio Naval es el sugeto a aque  
lla jurisdiccion, y no el texrente al  
qual tocan las causas que han mo  
tivated estas competencias: en las qua  
les a favor de la jurisdiccion de la  
Junta es notable el Capitulo 3o de  
las mismas Ordenanzas que priva  
del fuero del Almirantazgo a los  
que de los que le gozan delinquie  
ren contra la Administracion, y  
recaudacion de las Rentas de cuya  
clase son las causas de extraccion  
en las quales se interera su ma  
yoridad en considerable parte de las  
penas que en ellas se imponen, y  
en los derechos que dejan de contri  
buir los extractores fraudulentos  
por la seda que sacan. Aque se  
añade que aunque con efecto to



para esta Jurisdiccion á la Junta, y  
 al Almixantazgo haviendola prevenido  
 el Subdelegado de la Junta en las causas  
 sobre que han recaido estas competen-  
 cias, parece en todo caso indispensable  
 que toca su conocimiento á la Junta, y  
 no al Almixantazgo mayormente vi-  
 endo cierto que en iguales competenci-  
 as con los Conxepos de Castilla, y Guerra  
 y demas Tribunales de Madrid aun sin  
 la circunstancia de haver prevenido las  
 causas de Jurisdiccion de la Junta, p.  
 solo ser negocio de comexcio ha decla-  
 rado siempre su magestad á favor de  
 ella.

Haviendo experimentado el  
 Premio de Alfareros de la Villa de Ma-  
 nises del Reyno de Valencia repetidas  
 adversidades en varios tiempos por las  
 utilidades, falta de materiales, y caren-  
 tia de mantenimientos que les havia  
 puesto en terminos de aniquilarse, di-  
 curriéron el de ocurrir á ellas forman-  
 do un Posito de Plomo, y dinero á donde  
 los Fabricantes llevasen sus obras, y se  
 las pagaren descontando el importe

753.

Los Alfareros de Mani-  
 ses forman un posito  
 de plomo, y dinero para  
 ocurrir á los fabrican-  
 tes

del Plomo que hubieren extraído, y  
de allí se sumiere la Ciudad & Valencia  
y demás Pueblos & su reyno & este vidriado  
á los precios corrientes. En el año  
& 1726, para reintegrarse del corte q<sup>e</sup>  
les habia tenido el Privilegio que su  
Majestad les concedió & que no se les  
alterare el precio del Plomo por el es-  
tanco que se hizo en aquel año, acor-  
daron formar un Posito & un ramo  
& los generos que fabrican (que lla-  
man & dizean) con cuyo producto se  
satisfaciere á las personas que habie-  
an prestado el dinero. En el año de  
1736 viéndose imposibilitados & con-  
tribuir á la renta del equivalente  
que se reparte al Gremio por razon  
& oficio, y percibir la real Hacienda  
y apremiados á su satisfaccion, se  
continuo el ultimo posito conten-  
diendole tambien por una quarta  
parte del vidriado que fabricare ca-  
da Individuo, pero reconociendo q<sup>e</sup>  
ninguna de estas providencias ha-  
bia producido el efecto que deseaban  
antes cada dia se deterioraban, re-



solviéron hacer vna contrata con Se-  
 nonimo Marco compuesta de 16 con-  
 diciones dirigidas á formar vn porito,  
 donde entrare todo el vidriado, que  
 se fabricare, debiendo recibir su ma-  
 yordomo trecientos hornillos al año  
 y darle el Gremio quantos pidiere, de-  
 mas con facultad de venderle en Ma-  
 nises á 41 reales, y medio, la carga en  
 Valencia á 60, y en las demas partes  
 á su arbitrio (y cuyas tasas quedaba  
 libre el Gremio) siendo de su obligaci-  
 on tenerle venal en Valencia, y en  
 el porito de Manises, recibir y pagar  
 de contado dichos 300 hornillos á los  
 fabricantes á 78 sueldos, y á 12 dineros  
 de aquella moneda, y lo que sacare de  
 mas le quedare á su beneficio por ra-  
 zon de salario, y contingencias de su  
 comercio.

Puesto en practica este con-  
 trato, y logrando su alivio el Gremio  
 se pretendió interrumpir por la Au-  
 diencia de aquel Reyno en sala del  
 Crimen con el pretexto de que exa-  
 tando, y estaba hecho sin licencia o.

754.  
 Oponiçion de la Au-  
 diencia de Valencia  
 á la contrata hecha  
 por el Gremio de  
 Alfareros de Ma-  
 nises.



facultad, y á este fin dió providencia pa-  
ra prender á Gerónimo Marco, y á los  
Procuradores del Gremio que firmaron  
la contrata, como con efecto lo ejecu-  
taron con estos dos ultimos, pregun-  
tandoles solo en su arreata por el cono-  
cimiento de D.<sup>n</sup> Chiribotal, & Vilches  
fiador de Marco, y si tenia parte  
en este negocio, y luego los soltaron  
bajo fianza.

755.

Da cuenta el Gremio  
de Alfareros de Cua-  
nises á la Junta ge-  
neral de Comercio  
de la refacion que la  
causaba la Audiencia

El Gremio dio cuenta de  
esta vexacion á la Junta General  
de Comercio, y al mismo tiempo es-  
puso que su contrata no era entia-  
na pues se reducía á tomar por su  
cuenta dicha Fabrica Gerónimo Mar-  
co constituyendose Administrador  
de los generos que sus Individuos  
fabricaren con la obligacion de pa-  
gar los 300 oxnillos, suxtra todo el  
Reyno é indemnizar de esta carga  
al Gremio, que habia practicado lo  
mismo desde el año de 1711 á vi-  
ta de la Audiencia, sin que por  
ella se le puviera embaxaro. Su-  
plicando á la Junta pidiese lo



autos originales, tomando conocimiento  
 a ellos, como a quien privatamente  
 tocaba, y mandare que se sobrecyere  
 en todas las diligencias, y diere soltura  
 a los reos o personas que huviere arre-  
 tadas por esta causa. En cuya inteli-  
 gencia con dictamen del Fiscal man-  
 do la Junta se despachare cedula a la  
 Audiencia para que informare sobre es-  
 ta instancia, y lo demas que se la ofre-  
 ciere: Y habiendose expedido el 16 de  
 Septiembre de 1740 satisfizo en 28.  
 del mismo en sala del crimen, ma-  
 nifestando la inderida forma con q.  
 la havia presentado Sexonimo Marco  
 por su Procurador, pues siendo reo au-  
 sente y no habiendo purgado la rebel-  
 dia habia otorgado poder dentro de aque-  
 lla ciudad sabiendo se solicitaba su pri-  
 sion: que en la narratiba de su pedi-  
 mento desfiguraba el hecho del contra-  
 to, el qual consistia en que se forma-  
 se unposito por quatro años, y pa-  
 ra el destinare Sexonimo Marco la-  
 ra dentro de Manises un quenta-  
 en donde entregaren los maestros

756  
 Informe de la Au-  
 diencia de Valencia  
 sobre la guerra del  
 Siemio de Alfareros  
 de Manises.

Alfarenos, y sus Viudas todo el vidriado  
que sacaren de 300 onzillos por año (à  
excepcion de ciertas onzas) sin que pudiesen  
fabricar mas, à menos que no fuese  
se con orden de el referido Marqués,  
el obligado à recibirlo; que la citada por-  
cion entregada, y aprovada por Pen-  
tos se regulara à quatro libras, y tres  
sueldos en plata por carga (que son  
62 reales y 16 mrs de V.ª) pero que allan-  
co solo la havia de pagar à tres li-  
bras, y 18 sueldos (que son 54 rs y 28.  
maravedis de vellon) pudiendola ven-  
der en canises à dichos 62 rs y 16.  
mrs y en la ciudad de Valencia à  
30 reales y 12 mrs de V.ª obligandose  
à que no falte vidriado en vna ni  
en otra. Fue ninguno de los Maes-  
tros, Viudas de ellos, hijos criados, ni  
qualesquier otros havia de poder ven-  
der pieza alguna dentro ni fuera  
de canises, ni extraviarla por via  
de cambio, regalo, ni otro pretexto  
perda de nueve libras (que son 135  
reales y 18 mrs de vellon) aplicada  
por terceras partes al Dueño de los



Villa de Manises, Gremio, y Jeronimo Marco, exceptuando a esta prohibicion al referido Dueño que podia encargar el vidriado que necesitase al maestro que quisiere: Fue puesto en execucion el contrato en 1º de Enero de 1740, con noticia que se el tubo la Audiencia a instancia del Fiscal de la Sala acordó las provisiones de los contratantes, y hechas en Vizente Ercebe, y Joseph Dimeno Procuradores del Gremio (y no en Jeronimo Marco que aunque se le llamó por pregones, se habia mantenido ausente, y rebelde) se le tomaron declaraciones de que motivos tubieron para celebrar el contrato, quienes intervinieron, qual fué su acton, y que intereses consideraron para él, y luego les dieron soltura bajo de fianza, continuando la causa por los terminos regulares de derecho: Fue en la practica del contrato sufixa considerable perjuicio el publico por la absoluta y privativa facultad que se le confiere a Jeronimo Marco de vender el solo dicho vidriado con prohibi-

cion á otio qualquiera de cambiar  
regalar, ni extraviar, y esto no es  
otra cosa que monopolio paccionado  
cuya qualidad agravante le dá la  
convencion en este caso, y para des-  
cubrir estos perjuicios se ha otorgado  
atencion al comun uso de este vidua  
do en todas las cosas sin distincion de  
personas en aquel Reyno, y por eso el  
aumento de sus precios es como un  
general tributo, que no le puede em-  
barazar la tasa propuesta por Sexo-  
nimo Marco ni la obligacion de ven-  
derlo en Valencia á seis libras, por  
que como nadie dentro de la ciudad  
compra por cargas, sino la pieza que  
necesita, no es facil arreglar á la ta-  
sa lo que corresponde á cada una  
evidenciandolo la regulacion de 600  
y 8 mrs de vellon por carga, que esta  
hecha por tarifa para la satisfac-  
cion del 8 por 100 en la entrada  
en aquella ciudad, pues esta no  
sirve para la venta, de suerte que  
Sexonimo Marco no tiene mas  
tasa que la que le dicta su pro-



pia conciencia, á que se arregla en la  
 diferencia de 35. rea.<sup>l</sup> y 14 maravedis  
 de vellon que hay de compra á venta  
 en cada carga, y si este daño no tiene  
 remedio dentro de la ciudad á vista de  
 tantos Jueces superiores que le celen  
 y en donde se precise en algun modo  
 tasa, que sea en lo restante del Reyno,  
 cuyas poblaciones no tiene obligacion á  
 proveer, ni tasa á que arreglarse; por  
 que si se le precixiere, y no es á su qu-  
 to retirara el genero, poniendo en pre-  
 cision á los Pueblos de carecer del vidua-  
 do, ó que se le paguen á los precios que  
 el quisiere; cuya infamia no padecian  
 antes del contrato, porque la concu-  
 rrencia de los maenros abaxatava el  
 precio, y con la oportunidad lograban  
 la mayor conveniencia en suxtirre  
 lo que oy no pueden por venderse  
 en sitios determinados Pozito de Ma-  
 nises, y Ciudad de Valencia, necerita-  
 do egecutar jornadas para adquirir  
 lo segun las distancias, quando an-  
 tes andaba venal por las calles, y  
 todo el Reyno; y si las introducciones

ambiciosas como esta no se repñimen  
quedara el publico expuesto á que en  
adelante se soliciten otras en las res.  
tantes fabricas de vidrio de aquel  
Reyno, como por notorio se dice la  
tiene meditada D.<sup>n</sup> Christobal de  
Vilches en la de Aguas, si se per  
mite en la de Manises que no sea  
extraño á vista de su propension  
á semejantes inteligencias, y aun en  
esta se nota que el mismo D. Man  
co en su nombre manifiesta la  
parte que tiene, pues supone en el  
pedimento dado en la Junta que á  
los Procuradores del Frenio se les  
pregunto en sus confesiones por el  
conocimiento de su persona, y si era  
parte en el contrato, y siendo con  
stante que en las preguntas y las  
confesiones no se lee su nombre no  
parece dudoso que su propia con  
ciencia es quien lo avisa, y no la Sala.  
Que el Frenio de Alfareros de Ma  
nises antes del contrato manifestaba  
su fabrica sin posito, y la mante  
nia en el estado que se inmemo.



suficientes sus Razones no lo eran para grabar á todo un Reyno, por lo q.<sup>e</sup> pues la Junta no mandada suspender la causa continuaxian sus procedimientos por los terminos regulares del derecho. Quando en la Junta se estaban examinando los testimonios y justificaciones que Geronimo Marco acompañó con el pedimento en comprobacion de su narratiba, y los que la Audiencia dirigió con el referido Informe se dio otro pedimento por el mismo Interesado, quejandose de que la Audiencia habia pronunciado sentencia definitiva declarando por nulo el expresado contrato mandando se delineare, y borrar el registro protocolo del Escrivano que le autorizo, y que sacaren á este quatro libras de multa, cinquenta y mitad de costas á todas las personas que firmaron el poder para celebrarle al propio Marco ciento y cinquenta libras, la otra mitad de costas, y quatro años de detencion seis leguas de Valencia, y al

Marques de la Escala (cuyo es el ma-  
nifesto, y que autorizó el contrato) que  
se le aperciviere no autorizare en  
adelante semejantes contratos en  
perjuicio de la regalía, y que todo  
se executare sin embargo de supli-  
ción como se executó: y que me-  
diante habex excedido la Audiencia  
en este procedimiento por de-  
ber esperar la determinación de  
la Junta, en vista de su informe  
y no exponerle á que si se pedían  
los autos se hallasen providen-  
cias opuestas que son las reglas  
que por derecho de Epiqueya de-  
ben obrar los Tribunales infe-  
riores respecto á los superiores pe-  
dia abocarse la Junta á si los au-  
tos originales, y mandare suspen-  
der la sentencia dada por la Au-  
diencia.

756.

Consulta la Junta  
al Rey sobre lo acor-  
do por la Audiencia.

Enterada la Junta de to-  
do lo referido, y de que por su in-  
stituto decretos de su formación, y  
práctica de otras fábricas de Loras  
como son las de Alcora del mis-



mo Reyno, Talavera, y Toledo, le tocaba, y toca privativamente al conocimiento de la presente causa aconso expedir (como se hizo en 25. de Noviembre de 1740) cedula para que la Sala de lo Criminal de la referida Audiencia la remitiesse por mano de su Secretario todos los autos originales que hubiese hecho sobre el mencionado contrato y que en el interin que por la Junta se tomaba la competente resolucion en este negocio suspendiere la Sala su prosecucion, y las partes la continuacion del contrato, y que la misma Sala hiciere tenex en deposito todas las multas en que habia condenado a Jeronimo Marco, y demas comprendidos u otros que por la referida causa y sus incidencias se hubieren exigido. Esta cedula se presento en la Audiencia el dia 30 de Noviembre de 1740. y se puso el cumplimiento el siguiente dia mandando se parase a la Sala donde correspondia en la que se detubo sin dar

providencia à la remision de Autos  
sin embargo de que se dio peticion  
e hicieron varias diligencias por  
parte de Jeronimo Marco que to-  
das constaron en la Junta por  
testimonio que en ella presento  
con peticion insistiendo en que  
se pidieren los Autos lo que dio  
motivo à que la Junta expidiese  
segunda cedula, mandando à la  
referida Sala del crimen que lue-  
go que la recibiere hiciera la re-  
mision de los Autos, como se la  
habia ordenado en la anterior  
de 25 de Noviembre, y habiendo  
se librado en 24 de Diciembre  
y presentado en la citada Sala  
hizo esta representacion en 18.  
de Enero de 1741. exponiendo q.  
à la primera cedula habia da-  
do cumplimiento en 14 de Di-  
ciembre, remitiendo dichos au-  
tos originales à la Junta acom-  
pañados de una exacta relacion  
de sus procedimientos, motivo de  
su continuacion, y estado de la



causa Dirigidos al secretario & ella  
 segun se prevenia en la cedula &  
 25 de Noviembre por medio del fi-  
 cal del conejo en cuyo poder para-  
 ban segun tenia avisado. No des-  
 de extrañar la Junta este extra-  
 ordinario modo & proceder & la  
 Audiencia pues el metodo que si-  
 empre se ha observado en todos  
 los Tribunales de su Magestad ha-  
 sido obedecer las inferiores á las su-  
 periores segun se manda en las Ce-  
 dulas Reales que van authorizadas  
 con la Real firma & su Magestad  
 y si se piden autos informes u otros  
 instrumentos vienen dirigidos pre-  
 cisamente al Presidente ó secreta-  
 rio del Tribunal, & donde dimana  
 la cedula, ó lo que es regular por  
 mano del Ministro que en ella se  
 prescribe. Las dos Reales cedulas que  
 va referido se expidieron á la Au-  
 diencia de Valencia llevaron la clau-  
 sula de que los Autos se remitiesen  
 á la Junta por mano del secreta-  
 rio Dn Blas Martinez Lopez que

757

Los autos que se man-  
 dan abocar los Tri-  
 bunales superiores  
 & las inferiores deben  
 citos dirigirse en de-  
 rección al Tribunal  
 que los reclama.

las refrendo con que la Audiencia  
falto al cumplimiento de ellas en di-  
rigirlas por medio del Fiscal al con-  
sejo, y á distinto Tribunal donde no  
se los pedian, pero sin embargo de  
esto dexando la Junta obvia com-  
petencias, y usar de los atentos, y  
políticos medios que deve haver en-  
tre los Tribunales de su Magestad  
para la buena armonia de ellos, y  
de los negocios que su Magestad  
tiene fiados á la inspeccion de ca-  
da uno, acordó se parase un aviso  
á D<sup>n</sup> Bernardo Santos Fiscal que  
era del consejo entonces, pidiéndole  
los Autos, y demas instrumentos  
que le havia dirigido la Audien-  
cia, al que no satisfizo como me-  
el consejo á otros oficios extraju-  
diciales que se habian parado á  
que se agrega que ó la Audien-  
cia los remitió abiertos, y en su  
mayor culpa se le acrece ó los  
dirigió cerrados, y sellados, y si-  
en este caso no se habian habien-  
to faltaba el consejo á la brevedad



administración de Justicia, y como ha-  
 bía abierto no sabía la Junta que  
 su Magestad le tenga concedida es-  
 ta facultad de abrir pliegos que son  
 para distinto Tribunal. Pero havi-  
 endo entendido la Junta por el mis-  
 mo Intercedido que sobre si este nego-  
 cio es de su instituto, o no se había  
 consultado á vuestra Magestad pa-  
 ra que no se la culpe de omisión qu-  
 ando se emera en satisfacer con  
 el mayor celo y puntualidad á los  
 encargos que su Magestad se dignó  
 poner á su cuidado, lo hizo pre-  
 sente en consulta de 1.º de Febre-  
 ro de 1742. refiriendo los hechos  
 de esta instancia, no porque con-  
 ducian por doxa á su determina-  
 ción pues esta no tenía estado ma-  
 yer que la Junta no había toma-  
 do cabal conocimiento de los autos  
 pero siempre que le tomare obia-  
 ria con la justificación que acos-  
 tumbrá conforme á derecho: si  
 no porque de ellos se le privare  
 de el privativo derecho que tiene

la Junta á conocer, y determinar  
en el caso presente por su instituto  
que segun los reales decretos de su  
establecimiento es el fomento de  
todas las Fabricas de los Reynos de  
su Magestad, promoviendo su co-  
mexco por los medios mas conve-  
nientes á lo que parece se dirigió  
el contrato entre los Alfaxeros de  
Manises, y Jeronimo Marco, y  
quando no sea así, y en el hubie-  
re alguna circunstancia gravosa  
al bien publico tomara la Junta  
con conocimiento la providencia con-  
veniente á la administracion de  
Justicia de mismo modo que pu-  
diere hacerlo la Audiencia, á que  
se añade que así mismo la toca  
por practica pues conoce privati-  
vamente de todas las causas de  
los Alfaxeros de Talavera de la  
Fabrica de Alcora propia del con-  
de de Aranda, y de otra que en  
Fleto mantiene Ignacio Velas-  
co; todas en virtud de Reales  
cedulas de su Magestad; con que

758

El conocimiento so-  
bre los Gremios de  
Alfaxeros toca á  
la Junta.



aunque no hubiexa mas que estos  
 exemplares pudiexa la Junta fun-  
 dar su decreto, y priuativo conoci-  
 miento, pero se halla tambien que en  
 el año de 1731. acudio el Excmo de  
 Manises á la Junta solicitando fran-  
 quicias para la conseruacion de su  
 fabrica, sobre lo qual consultó en  
 13 de octubre de aquel año las exem-  
 ciones que su Magestad les podia con-  
 ceder que no tubieron efecto por no  
 havere conformado su Magestad  
 con ellas, de que se infiere no ser el  
 negocio presente el primero: de q<sup>e</sup>  
 ha tomado la Junta conocimiento  
 en esta Fabrica. En cuyo supuesto  
 y de que faltando la sala del crimen  
 de Valencia á lo mandado por las  
 referidas reales cedulas habia impe-  
 dido el curso de la causa, y el Fir-  
 cal del Consejo no habia embiado  
 los autos, aunque se le pidiexon  
 por la Junta á quien tiene su cua-  
 gerad conferida la jurisdiccion  
 priuativa para el conocimiento  
 de todas las causas que sean ó tengan

alguno concurrencia con el tra-  
fico, y comexio de estos Reynos, y  
fabricas de ellos de cuya clar es pre-  
ciso sea la presente, y que dela in-  
observancia de las cédulas que se des-  
pachan por los Tribunales que tie-  
nen facultad para ello no se da-  
ra otro exemplar de Chancilleria  
ni Audiencia alguna. fue de pa-  
recer que su Magestad deapro-  
bare, y corrigiere la referida inno-  
bediencia de la Audiencia, y man-  
dare al Consejo de Castilla, no per-  
mitiere en adelante que sus Fis-  
cales detubieren pliegos que ven-  
gan dirigidos a la Junta, o la se-  
cretaria de ella, y que parase los  
de esta causa para que se exami-  
naren, pues si tocare su conoci-  
ento al Consejo se le devolvieran.

759.

Consulta la Junta  
al Rey, se le pide a  
la Subdelegación al  
Intendente de Valen

Continuando la Junta  
General con celo, e incesante apli-  
cacion las providencias que consi-  
dexaba convenientes al desempe-  
no de la obligacion de su instituto  
en beneficio del comexio, y au-



mento, y conservaci6n de todas las fabri-  
cas como que son los principales funda-  
mentos para la felicidad de las Monarqu.  
di6 reiteradas or6ns al Marques de Maler-  
pina Intendente de Valencia su Subdeleg.  
para q.<sup>e</sup> vigilare con la maior atenci6n  
y cuidado, que no se sacare de el, ni por  
Estrangeros ni naturales la seda que  
se criare, y se necesitare en la mayor  
parte para las Fabricas que hubiere ex-  
istentes en aquel Reyno pero que per-  
mitiere que los demas Fabricantes de  
Fexidos de seda de la Peninsula de Es-  
paña pudiesen comprar, y conducir  
la que justificadamente hubieren  
menester, bajo las reglas prescriptas  
para mayor seguridad de sus consu-  
mos. Estas ordenes por no ser ade-  
cuadas a las fantasias nada prove-  
chosas al comun las revis6 cumplir  
como se le mand6 afectando que las  
providencias suyas se dirigian al  
beneficio de las Fabricas. Y habiendole  
repetido nuevas ordenes estrechandolo  
a poner en practica lo que le estaba  
prevenido en carta de 10. de Sept.<sup>e</sup> Ulti-

mo con expreñones mal consideradas  
y menos atentas intento invadix la  
Justificacion, y madura reflexion con  
que la Junta procuraba derempeñar  
las piadosas intenciones de su Mage-  
stad, á beneficio de sus vasallos para  
de este modo quedar con libertad de  
hazer lo que á él le pareciere como  
tenia costumbre de hacer en lo que  
ocurría, sin que las prevenciones  
ni otra especie de amonestaciones pu-  
diesen haver servido hasta entonces  
para contener el violento natibo, y  
perjudicial impulso de su desaxregla-  
da inclinacion, á dar fomento, y á  
proporcionar medios con que las fa-  
bricas del Reyno carecieren de sus-  
timiento, pues ó dilatando el cum-  
plimiento de las ordenes, que se le  
comunicaban, dandoles sin nierta  
inteligencia conguio se facilitare  
la fraudulenta contraccion de seda  
sobre cuyos particulares tenia la  
Junta hecha consulta á su Ma-  
gestad en 16 de Diciem.<sup>c</sup> de 1751. la  
que aun no se habia resuelto. J.



en estas circunstancias viendose la Junta necesitada de hacerlo lo repitió todo á S. M. en 31. de Oct<sup>bre</sup> de 1753. á fin de que furtamente se dignase permitir que cesando aquel Intend<sup>te</sup> en la subdeleg<sup>n</sup> de la Junta nombrase esta con el agrado de S. M. otro sugeto en su lugar para subdelegado arregandose así el mayor acierto en el mejor curso, y direccion de las importantes materias del comercio, y fabricas con la subordinacion que corresponde, y conviene de parte de los subalternos, pero á esta consulta no dio su Magestad resolucion alguna.

Gaspar Solerrou, y Oliva, vecino, y comerciante de la Ciudad de Valencia trató con Juan de Raxas la construccion de una Fabrica de Papel en la Villa de Buñol, obligandose á dar á este la tercera parte de las utilidades despues de basados gastos desde que empezare á correr la fabrica, por tiempo de diez años, con tal que Rodas la havia de dar concluida dentro de uno en que habian de empezar

760  
Contrata hecha  
para la construccion  
de la fabrica de papel  
de la Villa de Buñol.



dos Ruedas, y habiendo tardado seis  
años en ponerla corriente se recono-  
ció despues la mala fabrica de la pri-  
mera Rueda, y demas piezas del artifi-  
cio, y la inhavilidad de Roxas que to-  
do se justificó por sumaria. Solenou  
viendo que la Fabrica no estaba he-  
cha segun se capituló, y que la pri-  
mera Rueda no tan solo no la-  
braba el papel correspondiente si-  
no que desperdiciaba mucha can-  
naza, le puso demanda á Roxas  
ante el Intendente, á fin de que  
como subdelegado de la Junta le  
hiciera justicia, como en efecto lo  
executó así, de cuya providencia  
apelo aquel, y habiendosele pedi-  
do las cuentas de los caudales que  
se le habia entregado para la con-  
struccion de la fabrica recurrió  
al Alcalde mayor de lo civil, el  
qual declaró competia el conoci-  
miento de la causa al Intenden-  
te con apelaciones á la Junta, y  
en su vista reclamó á la Au-  
diencia, la que no solo revocó

761.  
Conocimiento que  
quiso tomar la Audiencia  
de Valencia en el auun-  
to de la fabrica de Pa-  
pel de Buñol.



el auto al Alcalde maior sino que  
 mandó retener los autos en la sala  
 para que las partes usasen a su de-  
 recho pero solemnou en vista de esta  
 determinacion acudio al Intendente  
 pidiendo expediere suplicatoria a la  
 Audiencia para que se inhiviere el  
 conocimiento de la causa en virtud  
 de real Cedula de 16 de Marzo de 1758.  
 en que se concedio facultad al Inten-  
 dente para conocer en punto de  
 Fabricas, Pleitos, y causas que tengan  
 origen o conexcion con materias de  
 comercio, con inhivicion de todos los  
 Tribunales: y que se le hiciere justi-  
 cia por el en atencion a los perju-  
 cios que se le habian seguido, y re-  
 quian a solemnou de no estar bien  
 contruida la Fabrica de tenerlos  
 suspendidos por falta de reconocimien-  
 to, y de haver gastado Poxas mas  
 de 150 pesos siendo asi que con la  
 mitad habia bastante. Enterada la  
 Junta general de comercio de este ca-  
 so dio orden al Intendente para  
 que informare sobre el, que con efecto

lo hizo por testimonio del que se re-  
conocio el principio que habia tenido  
el Pleyto entre Solernou, y Roxas <sup>sñe</sup>  
la construccion de la Fabrica & Papel  
y expreso que habiendo acudido <sup>ñ</sup>  
el Solernou, pidiendo que la estudien-  
cia no conociere de la causa, para <sup>ñ</sup>  
cio al Regente para que se la remi-  
tiere, y no tubo efecto; que en su  
dictamen conocia que la estudiencia  
entrava con violencia en el asunto  
pues para interpretar la citada Re-  
al Cedula, y dexar solo al Intenden-  
te, y a la Junta el conocimiento de  
las paredes de la Fabrica, y si es bueno  
el papel, o malo se valia de inciden-  
tes muy distantes, quexiendo confun-  
dir los establecimientos, y reglas, e  
introducirse en los negocios de la  
Junta que paran por los Intenden-  
tes. Que no podia dudarse que el  
Pleyto mixaba directamente a las  
cuentas que Roxas intentaba dar  
a Solernou, y que era indispensa-  
ble que las hubiere, y se reconocie-  
se de ellas si Roxas habia cum-



plido con fabricar el Molino segun  
la contrata que hizo siendo regular  
que diere en data las partidas del  
gasto que tubo en su contruccion, y  
que solemnou contradigere la admi-  
sion de algunas por no haver cumpli-  
do Roxas, cuyo reconocimiento, y ave-  
 riguacion no podia hacerse sin que  
se examinase la obra, de lo qual  
se inferia tocar el conocimiento de la  
causa al Intendente, mayormente es-  
tandole encargado el cuidado, y cum-  
plimiento de las Fabricas, y en especi-  
al las de papel, y no a la Audiencia.  
Sue el exemplar que citaba la Audi-  
encia sobre haverse mandado a con-  
sulta de la Junta que las Justicias or-  
dinarias conocieren de las causas q.  
se ventilaren sobre trato o contrato  
particular que haya entre partes  
no era correspondiente a la quention  
de que se trataba, porque lo que se li-  
tigaba era sobre la buena o mala  
contruccion del Molino de Papel  
y que examinado se proriguere has-  
ta la conclusion de las quentiones de

lo que se beneficiaba no poder practicarlo, ni introducirse en ello la Audiencia, porque de otra forma seria preciso entrar á conocer de los materiales de la obra, de la buena ó mala construcción que es lo que no le toca, además de tener sobre todo principiado el Intendente su conocimiento, y seria aunto que por un solo motivo habria dos Pleitos, uno sobre la buena ó mala construcción principiado ante el Intendente y otro en la Audiencia por las cuentas lo que consideraba opuesto á todo derecho, y que quando se concede el conocimiento privativo sobre un asunto es regular darle tambien para todo lo incidente, y dependiente como se explicaba en la Real cedula expedida al Intendente por la conexcion que tiene lo uno con lo otro, y que en un incidente no puede formarse cabal concepto sin plena instruccion de lo principal por lo que no podia dudarse que el conocimiento de las cuentas tocaba al Intendente, y no á la Audiencia. Ins-



tuida la Junta del informe de Intenden-  
 te, y de los Instrumentos que remitió, con-  
 siderando la tocaba privativamente el  
 conocimiento al Pleyto sobre las cuentas  
 yá su subdelegado en primera instancia,  
 por la precisa é indispensable conexión  
 que tenía con el pleyto que también se  
 seguía en asunto á si estaba bien ó  
 mal hecha la Fabrica, y reconociendo  
 que la Audiencia quería hacer re-  
 paración de ellos, equivocándose en  
 algunos hechos, y que su Capentad  
 había declarado en favor de la Junta  
 en terminos mas estrechos el conoci-  
 miento que pretendía el conveso de  
 cautilla en la denunciacion de la obra  
 material de una Herencia de Budia  
 por Real orden de 27 de Febrero de 1758.  
 acordó expedir real Cédula, como se  
 hizo en 8 de Septiembre del referido  
 año de 1758, para que la Audiencia  
 de Valencia remitiese á la Junta los  
 Autos originales, que paraban en ella  
 en asunto de las cuentas de la construc-  
 cion de la Fabrica, y en 20 de Noviem-  
 bre del mismo año avisó el Capitan

General que la Audiencia habia em-  
biado los Autos al Consejo con cuyo mo-  
tiro pasó la Junta oficio al Governador  
de él, para que los remitiese á ella, y res-  
pondió acompañando un extracto del  
Pleyto seguido en la Audiencia con los  
fundamentos que esta apoyaba pette-  
necela la causa á fin de que sobresu-  
se la Junta en su conocimiento, medi-  
ante lo que constaba del extracto, an-  
diendo que en su defecto habia acorda-  
do el Consejo, se consultase á su ma-  
gestad. En este estado recurrió su  
pax solemnou expresando el  
perjuicio que se le regia de te-  
ner parada su fabrica por el  
motivo de no poder el Intendente  
nombrar expertos que la reconocie-  
sen respecto á hallarse pendiente en  
la Audiencia el juicio, si se cuenta;  
y pidió se mandase al Intendente  
hiciere examinar la Fabrica por las  
personas que nombrasen las partes  
oyendolas con apelaciones á la Jun-  
ta. Para enterarse mejor la  
Junta se todo previno al In-



al Intendente remitiere los autos ori-  
ginales sobre la construccion de la Fa-  
brica, y si tenia que añadir en el asunto  
lo hiciere, á que satisfizo remitiendolos  
y expresando que la Fabrica siendo  
primoxosa estaba en estado de abando-  
narse, y en estado de perderse su Due-  
ño si ya no lo estaba por las extor-  
siones que se le habian seguido, y re-  
guian en no determinarse con la bre-  
vedad que correspondia las causas pen-  
dientes sobre construccion, y sobre In-  
ventas de la Fabrica.

345

Luciendo la Junta vex es-  
te Expediente se recibió carta del In-  
tendente de Valencia manifestando q  
el Colegio, y Ante maior de la Seda de  
aquella Ciudad le habia entregado la  
representacion que incluia, y que aten-  
diendo á los motivos en que se fun-  
daba conforme á sus ordenanzas la  
paraba á la Junta para que tomase  
providencia á fin de contener á la  
Audiencia en los limites de su jurisdic-  
cion, sin infringir en este caso, y otro  
que hay pendientes, como lo hace, la

762  
otro exemplar de  
la resistencia  
de la Audiencia  
de Valencia á la ju-  
risdicion de Com.<sup>o</sup>

absoluta, y privativa que pertenece al  
Intendente, en el comercio, y fabricas, en  
los asuntos pertenecientes á los cueros  
por de estos dos ramos, sujetas á su  
fuero, conforme á sus respectivas  
ordenanzas que sin embargo de ser  
notorias á la Audiencia, no queria  
obstaxar admitiendo, como admitia  
sin poder, qualesquiera instancia  
que se le interponia por los que  
con conocida malicia pretendian  
y lograban de este modo perturbax  
la Justicia, y mejor gobierno de las  
fabricas, para lo que venia conveni-  
ente cortar estos daños por que si-  
no los recursos venian intermina-  
bles, y eternos los perjuicios que se  
seguirian á los artefactos con cre-  
cidos gastos de las partes, y turbacion  
de negocios de esta naturaleza. El Co-  
legio y Arte mayor de la Seda propo-  
nia tener mandado su magestad  
que la Junta conociere por si, y sus  
subdelegados de todas las causas, y ne-  
gocios pertenecientes á Comercio, su-  
traficos, Fabricas, Erecciones de Pre-



mios, y aprovacion de sus ordenanzas  
 inhiviendo a todos los consejos, chancille  
 rias, Audiencias, y demas Tribunales; y que  
 viendo en el Reyno de Valencia subde-  
 legado de la Junta el Intendente para  
 conocer de las expresadas causas, y ne-  
 gocios sobre lo que se le hizo especial en  
 cargo en los capitulos 23 y 60 de la In-  
 struccion de Intendentes de 13 de Octubre  
 de 1749; sucedia que la Audiencia in-  
 tentaba abocarse las referidas causas  
 pextrubando el conocimiento al Subde-  
 legado, y el uso, y coexercicio de la juris-  
 diction privativa que les corresponde  
 en primera instancia introduciendo  
 se la Audiencia en las que actual-  
 mente penden, y se hallan radicadas  
 ante el subdelegado, y admitiendo re-  
 cursos de los litigantes que solo tocan  
 y estan reservados a la Junta gene-  
 ral de Comercio. Fue en conformidad  
 de las ordenanzas aprovadas al Cole-  
 gio en 24 de Septiembre de 1736, y  
 la facultad concedida a los mayores  
 y vecdotes de el para el registro  
 de Felaxes, y fabricas a fin de evitar

los fraudes que se cometen regulan  
entre otras causas de denuncia ante  
el subdelegado dos contra Vicente Car  
bonell, y otro, teixedores de Lino de la  
Villa de Carcasente sobre visita, y re  
gistro, que el rector del colegio ejecu  
tó de los telares de Carbonell, y demas  
teixedores, y aprehension que se hizo  
de dos telas que se encontraron de  
Seda de Nalillo, cuya fabrica estaba  
prohibida por ser peculiar de los ma  
estros Individuos del Colegio, y ha  
biendose hecho la instancia de denun  
cia ante el Intendente libro de pape  
cho para que se le remitiesen los  
autos originales con las telas apren  
didas, y executado se mostraron por  
te Carbonell, y demas Individuos  
del Gremio, oponiendose a la extrac  
cion de telas de Nalillo, pidiendo su  
restitucion, y que se declarase tener  
facultad para tejerlas en virtud  
de la que el Consejo les concedió en  
14 de Julio de 1758: Fue en este es  
tado por Carbonell, y demas, callan  
do las instancias que pendian



ante el Subdelegado introdugexon reu-  
so en la Audiencia queixandose del  
Veedor del colegio por la extraccion de  
las Felas de Yladillo, que executó, pidién-  
do tambien su reuitucion, y que se les  
mantubiere en la posesion de poderlas  
fabricar á cuya pretension mandó la  
Audiencia se recibiera sumaria testi-  
tigos con citacion del colegio previnien-  
dose á este presentarse sus ordenanzas  
con el nombramiento de Veedor que  
hizo para la mencionada Villa: Fue  
creyendo el Colegio que la providencia  
de la Audiencia se dirigia á tomar co-  
nocimiento de lo que toca al Subdelega-  
do, y que el recurso de Carbonell, y de  
mas del Excmo era sobre el mismo  
asunto en el que ya tenian radica-  
da instancia, y formal juicio con-  
tratado ante el Subdelegado lo expu-  
so así el Colegio á la Audiencia, acom-  
pañando certificaciones de sus orde-  
nanzas, Cédulas, Decretos, y Sentencias  
que justificaban lo irregular del re-  
curso, la duplicidad del juicio que  
por el se intentaba en la Audiencia

la inhibicion que esta tiene á intro-  
ducirse en el conocimiento á semejan-  
tes causas por ser privativo del subde-  
legado, y estas pendientes en su jurisdic-  
cion de los Regedores; pidiendo el Cole-  
gio que la Audiencia se inhibiere del  
conocimiento, remitiendo la causa  
y las partes al subdelegado, y por au-  
to de la Audiencia á 8 del mismo  
Agosto declaró no haver lugar al  
Articulo á declinatoria, ni á la re-  
mision de Autos, y partes mandan-  
do que el Colegio respondiere dentro  
de tercero dia á lo pedido por el cla-  
vero del Excmo. á Regedores reveren-  
dandose la Audiencia tomar pro-  
videncia sobre los recursos al Ex-  
cmo. Fue á esta providencia reco-  
noce ser el animo de la Audiencia  
querer continuar el conocimien-  
to de la causa de Carbonell, y de  
todas las demas pertenecientes á  
comercio, y Fabricas del colegio ab-  
rogandose la jurisdiccion de la Jun-  
ta, y su subdelegado que por repe-  
tidos rea. Decretos estaba manda-



do se le guarde, & cuya inobervancia  
 se requiría indispensablemente univen-  
 sal perturbación en el comercio, y Fa-  
 bricas, porque se daría ocasión á que  
 los procesos no se fabricasen á ley, y  
 que con maliciosos recursos se acudie-  
 se á la Audiencia donde los Pleitos  
 se dilatarían, y cortaría á las partes  
 su seguimiento muchas mas costas  
 que las que se originan en el juzga-  
 do de la subdelegación: Que la Audi-  
 encia fundaba su Dictamen en que  
 el conocimiento de las ordenanzas apro-  
 vadas por el Consejo á los Regedores  
 de Lino tocava á la Jurisdicción or-  
 dinaria siendo así que por los autos  
 acordados, y decretos del establecimien-  
 to de la Junta estaba prevenido cono-  
 ciere esta de todas las causas de Comer-  
 cio, y Fabricas á demas & que quando  
 el Consejo aprobó las ordenanzas á  
 los Regedores, fue con la calidad de sin  
 perjuicio de tercero, suplicando el  
 Colegio se mandare á la Audiencia se  
 inhiba del conocimiento de las causas  
 de Comercio Fabricas, y obervancia

à sus ordenanzas, y que remitiere  
al subdelegado la de Vicente Carbonell  
y demas el Excmo de Regedores de  
Lino de la Villa de Carcagente.

763.

Consulta la Junta  
al Rey la declarada  
oposición de la Audiencia  
de Valencia a  
la Jurisdicción que  
su Magestad le tenía  
confiada.

La Junta general enterada  
de las dos instancias, de los autos, y de  
mas documentos que han ocurrido  
en el asunto, y habiendo oído so-  
bre todo al Fiscal de su Magestad  
con fecha 17 de Octubre de 1759 con-  
sultó a la Real Persona su parecer  
exponiendo, que solo informado  
por el Intendente se convenia  
que el conocimiento del Pleyto so-  
bre cuentas que seguian Gaspar So-  
lexnou, y Juan de Rosas corres-  
pondia a la Junta, y su subdelega-  
do en primera instancia, cuyo con-  
vencimiento era tan claro que aun  
eran de mas, muchos de los fundam.  
en que apoyó su dictamen aquel  
Ministro, a vista de que siendo  
constante que la causa se seguia  
y era coniguiente a la contra-  
ta que se otorgó entre Solexnou  
y Rosas sobre edificacion de la Pa-



brica de Papel en la Villa de Bunol  
bajo varias condiciones de cuyo conoci-  
miento se dudaba quisiere la Audiencia  
hacer separacion, equivocandose en al-  
gunos hechos, atribuyendose el conoci-  
miento con el pretexto de decir ser distin-  
to, y diferente el conocimiento sobre  
el establecimiento de la fabrica al de  
la cuenta de los gastos de la construc-  
cion de ella, quando uno y otro tenian  
tanta conexi6n que no se podian to-  
mar las cuentas ni determinar la  
causa sin reconocer si en la construc-  
cion de la Fabrica llen6 y cumplio Ro-  
das las condiciones bajo las quales se  
obligo 6 hacerla no alterandose co-  
mo no se alteraba lo resuelto en el  
año de 1755. que cit6 la Audiencia  
porque no se separ6 de la Junta el  
conocimiento de Fabricas, y su conser-  
vacion que es solo que se trataba en  
el presente caso. sino los de trato, y  
contrato particular entre los Fabri-  
cantes, sin que los exemplares que  
la Audiencia citaba tubiesen cone-  
xion con el por ser distintas las

reglas con que se gobernaban los  
Tribunales, que correspondía de las de  
la Junta; á demás de que con esta  
no podía ninguno formar competen-  
cia como estaba mandado repetidas  
veces, y estaba concedido á la Junta de  
de su establecimiento, y tambien que  
conociere privativamente de las causas  
y negocios correspondientes á Comercio  
y fabricas, sin que por ningun Tribu-  
nal ni Justicia se le pudiese impedir.  
Fue sin question se persuadia el  
extracto que remitió á la Junta el  
Gobernador del Consejo de la causa so-  
bre quantas era de esta naturaleza  
pues claramente se veia sufrir  
sobre pretender Roxas que Solemnou  
reconociere las cuentas que existio  
de los caudales que le entregó pa-  
ra fabricar, y construir el Molino  
de Papel sobre que hicieron la re-  
ferida contrata. Fue así lo cono-  
ció el Alcalde mayor de Valencia  
pues mandó se remitiesen los  
autos, y las partes al subdelega-  
do, por lo que, y ser la materia



& que se trataba incidente & la obra  
 material & la Fabrica, & que habia &  
 seguirse la conservacion, y el vto formal  
 & ella, o que se abandonare era propio  
 & la Junta el conocimiento & la cau-  
 sa sobre cuentas: Iue la Audiencia que-  
 ria tambien fundarse que la corres-  
 pondia su conocimiento, y a la Justi-  
 cia ordinaria por que en la contrata  
 se obligaron las partes a conservar  
 su compania, y no apartarse & ella  
 por ninguna causa, ni raxon sin po-  
 der comparecer en juicio, obligado pa-  
 ra el cumplimiento de todo sus perso-  
 nas, y bienes con sumision a las Jus-  
 ticias & Su Magestad, y en especial  
 a las de Valencia, donde se otorgo la  
 escritura, a cuya jurisdiccion se some-  
 tieron, renunciando su propio fuero,  
 jurisdiccion, y domicilio: pero la Junta  
 copuso a Su Magestad no pudiexon  
 los litigantes renunciar el fuero pri-  
 vilegiado & ella porque era un pri-  
 vilegio o exempcion general en el qu-  
 al no solo se interesaba la utilidad  
 propia, sino tambien el universal

764

el fuero concedido  
 a favor & la causa  
 publica no puede  
 renunciar & nin-  
 gun particular.

beneficio de las Fabricas, y su aumento  
y por coniguiente el de Su Magestad  
que concedio' la exemption sugetan-  
do precisamente, y con inivision ab-  
soluta estos negocios al Fuero de la Jun-  
ta que no podian renunciar los par-  
ticulares, cuya proposicion era conve-  
niente en derecho, pues de otra manera  
no podia la Junta tomar las provi-  
dencias respectivas a la conservacion  
de las fabricas del Reyno, si establecia  
en manos de los particulares Fabri-  
cantes inivirla por las sumisiones  
a otros Fueros. Dize se inferia de todo  
que con sñe una misma cosa se se-  
guian tres Pleitos, dos ante el Inten-  
dente, sobre construccion, y reconoci-  
miento de la Fabrica, y el otro por lo  
que toca a cuentas en la Audien-  
cia, imposibilitando, y deteriorando  
sumamente a los Fabricantes en  
perjuicio del Publico, y de estable-  
cimiento de las fabricas, siendo las  
de papel las que por sus circuns-  
tancias han sido atendidas de Su  
Magestad, y de la Junta, y por



esto han logrado ponerle en vn estado  
 en que jamas se han visto en España  
 ni en el numero como en la calidad  
 evitando en la mayor parte la intro-  
 duccion de este genero de fuera del Rey-  
 no, y la extraccion dela moneda: Fue  
 las tres causas tenian conexiõ vnã  
 con otras, como lo confirió Roxas, que  
 era quien solicitaba que conocier la  
 Audiencia dela de cuentas porque  
 era fundamento preciso para evacu-  
 ar esta examinar si esta bien ò mal  
 fabricado el molino à demas de que  
 no puede separarse el juicio de Cuen-  
 tas del conocimiento dela Junta te-  
 niendo como tiene precisa conexiõ  
 con el establecimiento dela Fabrica ma-  
 terial: Fue la Junta no debio suspen-  
 der el cumplimiento dela Real cedu-  
 la expedida, ni remitir los Autos à  
 otra via, pues si con vista de ellos hu-  
 biere conocido la Junta que no la cor-  
 respondian los hubiere debuelto como  
 lo ha practicado en otras ocaõnes, pu-  
 es en el referido caso no solicitò ex-  
 tension de Jurisdiccion, y antes bien

en este relato pudiexa haver hecho  
presente á Su Magestad muchos exem-  
plares en que se ha separado & conoca  
en negocios que la han parecido no  
corresponder con su instituto; Fuele  
expuesto ratificava lo representado p.<sup>a</sup>  
el colegio, y etate maior dela seda con  
los instrumentos que presentó, pues  
no solo se justificaba por ellos que el  
conocimiento del Pleyto sobre denun-  
cio de Felares de Ibadillo que se siguió  
entre Vicente Carbonell, y demas te-  
gedores de Lino de la Villa de Caxcagen  
te tocaba al Intendente su conoci-  
miento sino que se añadían vari-  
os exemplares en que en negocios  
puramente de Fabricas se ha mex-  
clado, y ha conocido la Audiencia  
sin jurisdiccion alguna. En este con-  
cepto propuso la Junta á Su Ma-  
gestad en la referida consulta q.<sup>ue</sup>  
su dictamen era que se mandase  
al Consejo la remitiere los autos  
originales que se le pararon por  
la Audiencia sobre el juicio de cur-  
rentas que seguian Gayan Solermon



y Juan de Roxas para que en su visita, y de los demas que se habian seguido ante el Intendente sobre construccion y reconocimiento de la fabrica de Papel de la Villa de Buñol pudiese la Junta tomar la providencia correspondiente en Justicia. Y que por el conveso se diese orden a la Audiencia para que para ve al Intendente los Autos que siguió el Colegio, y ante mayor de la Seda, se denuncio de Felas de Gladillo contra Vicente Carbonell, y demas tegedores de Lino de la Villa de Caxcagente, no perturbante en tiempo alguno la Audiencia la Jurisdiccion de la Junta de Comercio, y de su subdelegado, sino que antes bien diese cumplimiento liso y llano a las reales cédulas que se libraron en semejantes asuntos sin dar lugar a que con estas detenciones mas perjuiciales por mas dilatadas, que las competencias regulares, se arruinaren las Fabricas pues por eso quisieron los Señores Reyes que con el Tribunal de la Junta no pudiese formular otro alguno. A lo que Su Magestad se sirvió re-

765.  
Declaracion de su  
Maj. a favor de la  
Jurisdiccion de la  
Junta.

solver mandando al Consejo para  
se á la Junta los referidos Autos pa-  
ra que conociere de ellos como la com-  
petia.

766  
Queixare la Aud.<sup>a</sup>  
á la Junta á Com.<sup>o</sup>

En 17 de Diciembre de 1761. La  
Audencia de Valencia se queixó agria-  
mente á su Magestad las expresiones  
que contiene la Real Cedula que en  
21 de Noviembre de 1761 (TVI N. LXXV.  
II) se sirvió expedir la Junta para  
que remitiere al Subdelegado de ella  
los autos originales que estaba si-  
guiendo la Audiencia á instancia  
de Luis Perez contra Josef Bañulo  
Maestro texciopelero de las Reales fa-  
bricas que corren á cargo de los cinco  
Exemios mayores de esta corte pre-  
tendiendo ser privatibamente su-  
yo el conocimiento, y que la Junta  
excediere de sus facultades, y con-  
voca extrañas al estilo con que su  
Magestad quisiere se manesen los  
asuntos de competencia, y mas con  
un Tribunal en todo independien-  
te de la Junta, paraba á declararse  
se por competente por su misma



353  
decision como si fuera del Supremo  
Consejo á cuya única superioridad re-  
conocia la Audiencia en estos, y otros  
casos, sin admitir la de los demás Tri-  
bunales, aunque tengan la jurisdicci-  
on suprema en los asuntos en que es-  
ten encargados, pues quando han pre-  
tendido corresponderles algun negocio  
de que qualquiera de sus salas llegó  
á tomar conocimiento no se han ad-  
mitido sus inhibitorias, ni habia coem-  
plax de que las hayan despachado; an-  
tes bien debian acudir á la decision de  
la competencia si el Tribunal superior  
con quien se disputase no se inhibiere  
por resolucion propia ó por la del Con-  
sejo á quien la Audiencia está sometida  
en tales asuntos; y concluyó pi-  
diendo se sirviere su magestad atender  
su reverente suplica con la benigni-  
dad que acostumbra para conservar  
el decoro con que deben ser tratados  
sus Tribunales, sirviendose al mismo  
tiempo de prevenir á la Audiencia  
lo que tubiere por mas conveniente  
á su Real servicio, y bien de sus

Vasallos en quanto á la inteligen-  
cia, y no del cap. 37. de las ordenanzas  
de aquella Fabrica, pues aunque la  
Audencia le tenia dado el cumpli-  
miento literalmente, y sin limitaci-  
on alguna fué con consideraci-  
on á que en presentandose ocasion mas  
oportuna representaria á su Ma-  
gestad para que le aplicare las limi-  
taciones convenientes.

Con real orden de 1.º de Ene-  
ro de 62. remitió su Magestad á la  
Junta la referida representacion pa-  
ra que le informare sobre su conte-  
nido; como lo executó satisfaciendo  
á cada uno de los puntos de la repre-  
sentacion de la Audencia en particu-  
lar con la solidez que requeria en  
asunto en que ya no era el decreto  
de la Audencia, sino el de la Junta  
el que se verificaba agravado.

El primer punto que propuso  
fué si competia ó no el conocimien-  
to de la causa de Bañuls á la Jun-  
ta ó su subdelegado, ó si era propio  
de la jurisdiccion ordinaria que



veridia en la Audiencia.

354

El 2.<sup>o</sup> si la Junta tenia o no facultades para declararse por si Tribunal competente en los negocios de su encargo sin necesidad de formar competencias ni de recurrir a la declaracion que la Audiencia supone precisa del Consejo y por consiguiente si debia o no despachar cédulas de inhibicion a las chancillerias y Audiencias, y cumplirlas estas en los asuntos que la pertenecian, y sean propios de su instituto.

El tercero si las voces con que era concebida la Real Cédula de 21 de Noviembre de 61 de que se queja la Audiencia, son o no son indecorosas, y agenas del estilo con que Su Magestad quiere se traten los Tribunales en semejantes casos.

Y el quarto si se debe observar el Capitulo 37 de las Reales ordenanzas de aquellas Fabricas sin alteracion alguna, y si de ello puede seguirse algun perjuicio al Publico, y buen gobierno.

En quanto al primer punto indisputable la jurisdiccion con que

767.  
El Juicio universal se  
particiona perteneciendo  
la Junta ordinaria.

procedio la Audiencia en el conoci-  
miento de los autos seguidos entre  
Luis Perez, y Joseph Bañuls ha-  
ta el estado de sentenciarlos en re-  
vita, y despachar la causa de las  
discordias, que con motivo de la par-  
ticion de los bienes que quedaron  
de Josef Blanc, se subcitaxon des-  
de el año de 1752. entre su viuda  
y los referidos Perez, y Bañuls, y  
habiendo conocido de ellas el Al-  
calde mayor desde el año de 1754  
hasta el de 1756. en que por ape-  
lacion de su sentencia definitiva  
paraxon los Autos á la Audiencia  
pudo, y debio esta conocer de  
ellos, y sentenciarlos definitivamente  
en grado de revita, y revista como  
lo hizo el año de 1759. condenan-  
do á Bañuls á la restitucion de  
325 libras á favor de Perez en el  
termino de nueve dias de que se  
mandó despachar y con efecto  
se despachó executoria para que  
con ella acudieren las partes á  
usar de su derecho á donde les



conviniere. De esto se seguia que no tan-  
to porque se hubieren principiado los  
autos ante la Justicia ordinaria, y radi-  
cado por apelacion en la Audiencia  
mucho antes de la publicacion de la or-  
denanza quanto por ser propio y pri-  
vativo de su Jurisdiccion en todos ti-  
empos el asunto litigioso, como dima-  
nado de un Juicio universal de parti-  
ciones, no habia por donde arguir-  
la del menor exceso en la retencion  
de los referidos autos, ni en la demora-  
cion del cumplimiento de la suplica-  
toria en quanto se dirigiera a pedir  
el Intendente la remision de ellos: co-  
mo ni tampoco lo habria en que obe-  
decida con decoro por la Audiencia  
la cedula de inhibicion, hubiere sus-  
pendido cumplirla, y representando  
a su Magestad o a la Junta los fun-  
damentos que expuso; y que antes  
no se tubo la menor noticia por no  
haber en la Secretaria mas instruc-  
cion que la de los recursos que hizo  
el Intendente acordando no darle  
la menor respuesta a su Despacho.

Y si á el denegarle la Audiencia el cumplimiento, le hubiexa mandado responder formalmente ó poner á continuación un testimonio por donde se instruyese al origen, progreso, y estado de los autos controvertidos en ella y anteriormente ante su Alcalde mayor, era regular que hubiere sobreesido el Intendente á su instancia por lo tocante á pedir los citados autos, y quando no, instruida entonces la Junta de la realidad de los hechos le hubiexa desengañado y mandado sobreeser como era justo, con lo que se escusaria de el actual embarazo, y la Audiencia no hubiexa hecho en todo ello otra cosa que aplicar medios legítimos, y muy vídanos de mantener la buena armonia que propuso deueva con los Tribunales Supremos. Pero conteniendo por parte la suplicatoria al Intendente una la de pedir los citados autos originales que con la coexecutoria quedaron fenecidos: y otra la de pretender se abstruyere la Audien



cia & proceden en los executivos prin-  
 cipiados contra Bañuls por su acre-  
 edor en virtud de la enunciada execu-  
 toria, mandandole acudir a la Intenden-  
 cia por donde le estaban embargados  
 los bienes a el deudor a pedimento de  
 las Fabricas, y se debia decidir qualquie-  
 ra duda de preferencia en orden a el  
 pago; bien claramente se dexa conocer  
 que la Audiencia pudo en el dia con-  
 servar su Jurisdiccion, y la del Inten-  
 dente en lo que a cada vna le toca-  
 ba, con haver denegado el cumplimi-  
 ento a la suplicatoria en la parte  
 en que pretendia la remision a su  
 Juzgado de los autos originales feneci-  
 dos, y haverselo dado en quanto a los  
 executivos que dimanaban de su exe-  
 cutoria que mando despachar para  
 que con ella acudieren las partes a va-  
 r de su derecho donde les conviniera. Y  
 mas quando refiriendo haver acudido  
 Luis Perez a el Alcalde mayor, y segui-  
 do su execucion hasta obtener sen-  
 tencia de remate, y mandamiento de  
 pago precedida la fianza de la Ley

de Toledo al fin vino á conferir á los  
numeros 9. y 10. de su representacion  
que sin embargo de haber denegado  
absolutamente el cumplimiento de la  
suplicatoria, se abstubo de continuar  
las diligencias al pago mandando  
en 15 de Diciembre de 59 libras á el  
acrehedor excoentoria (que no pudo  
ser de otra cosa que de la sentencia  
de remate dada por el Alcalde ma  
yor) para que acudiera donde le  
conviniere á usar de su derecho: y  
entó con tal firmeza que aunque  
el acrehedor insistio despues en la  
entrega de autos para pedir lo que  
le combiniere de mandos guardan  
lo provehido, y repeler su instancia.  
Fue no ignoraba la Audiencia  
que los Tribunales que fueron com  
petentes para conocer, y decidir la  
legitimidad de un credito: vuelen no  
verlo despues para pagarlo como ca  
da dia sucede, y conitandole por la  
suplicatoria y hechos que refirio en  
los numeros 4. 5. y 6. de su repre  
sentacion que mediante el fuero de



Bañulo é instancia principiada ante  
el Intendente por las Fabricas se halla  
ban embargados sus bienes, y formada  
una ocurrencia de acrehedores en que se  
deberia graduax la preferencia segun  
el privilegio o antelacion de cada uno, ni  
no virtualmente a inhivirle con el he-  
cho de mandax a Luis Perez, acudix con  
su executoria donde le conviniera, pero  
esto lo quiso hacer de un modo tan obs-  
curo que dexare viva en un todo la  
denegacion absoluta de cumplimiento  
decretada antes. Siendo de advertir que  
afixmando la Audiencia en los nume-  
ros 4. y 8. de su representacion haverle  
la presentado la suplicatoria en 20 de  
Julio de 1759. y denegado su cumplimi-  
ento en 5 de septiembre. haciendo saber  
la denegacion al Intendente en el dia  
inmediato de el mismo no represen-  
to este a la Junta el suicio hasta el  
25 de marzo de 61. y entonces lo hizo ex-  
poniendo haver librado el despacho de  
que se trata en 17 de Julio de 60, y  
que hasta el dia de aquella fecha. ni  
se le havia respondido, ni dado sobre

èl la menor providencia; De que es  
forzoso inferir que el Intendente o  
la Audiencia padecieron equivocacion  
en un hecho tan importante; o que los  
Subalternos de ella guiados del espiri-  
tu de aversion que notaban en sus pro-  
videncias contra las facultades del  
subdelegado la supunieron e hicieron  
creer un hecho que no intervinio pa-  
ra buscar disculpas, con que desfigu-  
rar el no haver derechamente man-  
dado remitir a la Intendencia los  
autos executivos de Luis Perez, sobre  
lo qual, y otros exemplares que ya com-  
tan a la Junta de no dexar la Audi-  
encia de impedir la jurisdiccion de  
comercio siempre que se le presenta  
pretexto de algun apoyo, para inten-  
tarlo aun despues del Decreto de 10 de  
Junio de 1765. en que Su Magestad  
las inixio a todas de nuevo, y mando  
remitir a las Intendencias los nego-  
cios de ellas (T VI N. LXXVIII).

767.

Las Audiencias deben  
obedecer las Cédulas de  
intervencion de la Junta.

Sobre el segundo punto tocante  
a las facultades de la Junta, y vi a las  
Reales Cédulas que por si expidieren, de



clarandose Tribunal competente para  
 la avocacion de alguna causa debia, o no  
 la Audiencia darlas pronto cumplimi-  
 ento sin el previo auxilio de una com-  
 petencia, o sin el de la declaracion del  
 Consejo que suponia precisa; y si por con-  
 siguiente estaba o no subordinada la  
 Audiencia inmediatamente a las re-  
 soluciones de la Junta en los asuntos de  
 su inspeccion causo gran admiracion  
 que un Tribunal tan sábio, y circuns-  
 pecto como aquel cooperare por senta-  
 da una Doctrina tan contraria a las  
 reales Cédulas de la execucion, y restable-  
 cimiento de la Junta que literalmen-  
 te remueven toda duda como son la  
 del Señor D<sup>n</sup> Carlos 2.<sup>o</sup> de 4 de Marzo  
 de 1683. y las subsecuentes del Señor  
 D<sup>n</sup> Felipe 5.<sup>o</sup> en los años de 1705. 1707.  
 y 1730. de que no podia alegar igno-  
 rancia por hallarse todas recopiladas  
 en el cuerpo de las Leyes, y prevenir  
 uniformemente no solo la prohibida  
 jurisdiccion de la Junta, en los asun-  
 tos de comercio, y fabricas con sus in-  
 cidencias, y dependencias, sino que tam-

bien mandan expresamente á los Con-  
sejos, Chancillerias, y demas Tribuna-  
les del Reyno, que á ninguna mane-  
ra ni con pretexto alguno se entrome-  
tan á conocer á los asuntos privati-  
vos á ella, ni puedan formarla ni  
admitir competencias sobre ellos in-  
terviendolos absolutamente á todos  
en las enunciadas materias con dexa-  
cion á quantos fueros, y privilegi-  
os pudiexan servir á obstaculo á el  
intento. Por lo que debia estar imme-  
diatamente subordinada la Audien-  
cia á las Cédulas que se mandasen  
expedir por la via de la Junta en to-  
dos los asuntos ya prevenidos como  
peculiares, y privados á su naci-  
miento el mismo modo que le está  
á las del Consejo en los respectivos  
á la Jurisdiccion ordinaria, y de  
mas encargos á su instituto porq<sup>ue</sup>  
dimanando la Jurisdiccion de la  
primera es independiente del mo-  
dus que es origen, y fuente de  
todas no puede haver la mas leve  
Razon para disputar las facultades



des que se haya dignado conceder separadamente á cada vno de los Subunales supremos que por excelencia, y testimonio de la inmediata representacion de su Real persona tienen la de poder expedir cedulas de que no gozan las Chancillerias, y Audiencias, á quienes no les toca mas que cumplirlas, y obedecerlas, ó representar sobre su cumplimiento, sin acordarse del nombre de competencia ni ocupar el tiempo en los embaxazos que repetidas veces ha executado la Audiencia contra la Jurisdiccion suprema de la Junta.

Sobre la queja que hizo la Audiencia de las expresiones con que esta ba concebida la Real Cedula, graduandolas por agenas del decoro, y estilo que se la debe pareció que quien podia quejarse es la Junta, por los hechos de la Audiencia en el desprecio de la Suplicatoria del Intendente á que no dió la mas leve respuesta que es la que hizo con la referida Real Cedula. Lo mismo con que se concibió la Real Cedula, fue advirtiéndole á la Audien-

768  
Poco fundamento de la Audiencia en la queja que propuso

cia lo que devia hazer pasando los au-  
tos originales al Subdelegado sin dar  
lugar á nuevos recursos, y quejas de  
las partes á la Real Persona, y que  
no bolviere á tomar conocimiento  
de causas sobre comexio, y fabricas.  
En estas expresiones que son las ge-  
nerales que en tales exixtos se acor-  
tumbran segun las ordenes del ins-  
tituto de la Junta ei en que fundó la  
Audencia su queja haciendo sut-  
iles discursos sobre lo que es muy  
propio de este Tribunal.

Sobre la declaracion que pidió  
la Audencia del cap. 37. en quanto  
á que no comprehendiere mas que  
á los oficiales destinados á las Fabri-  
cas, no habia motivo para semejan-  
te variacion, pues como el fin prin-  
cipal se dirige á arguax el extra-  
ño de los caudales de la fabrica seria  
ponerla en la precion de limi-  
tar á cada paro sus obrages en per-  
juicio de los adelantamientos reco-  
mendables. De cuyas reflexiones se  
deducia que la Audencia no tubo



el menor motivo para que se aya de la Real Cedula de 21. de Noviembre de 1761. la que estaba en todo conforme con el acostumbrado formulario: Fue la Audiencia debia cumplirla remitiendo los Autos al Subdelegado, obedeciendo en lo sucesivo las que por este Tribunal se despachare.

No podia el comercio de Valencia de no oir los ecos de la ruina de su consulado, siendo por este motivo su comercio vago, y expuesto a los fatales accidentes que cada dia experimentaba en la alternatiba de cadencia de sus tejidos que es el principal fundamento de su trafico; hallandose en los comerciantes de dicha ciudad los mismos, y acaso mayores espiritus, que en sus predecessors a perfeccionar las manufacturas de establecer otras nuevas dar la mas util validez a sus frutos, y producciones, y llevar su comercio a las Regiones mas remotas del orbe, para dar a conocer que los Españoles no son nada inferiores a las demas Naciones, en el

769.  
Espiritu de los Valencianos para rentabilidad de sus fabricas, y com.

primos de Segidos, y Fabricas conocim  
ento, y luces del comercio, y pericia de  
la Navegacion. La incomparable for  
tura de poderse numerar entre los  
dichos varallos que viben bajo el  
suave Imperio de un Monarca que  
coloca su gloria en hacer felices sus  
Pueblos, les llena de aquel animo, y  
confianza que necesitan las grandes  
empresas. La inclinacion de los Na  
turales de aquella ciudad, y Reyno  
a la agricultura, trafico, y manu  
facturas, que ya executan con per  
feccion, y con admiracion de los Ex  
tranjeros, como lo convencen las  
fabricas de Sedas de Valencia de La  
nas de Alcoy, y de otros Pueblos las  
de Lora de Alcora, y de Manises de  
Papel en tantas como ay corrien  
tes, y de cada dia de nuevo se eni  
gen; de Jabon en Elche, y otras Fa  
bricas de Lino, y Cañamo, exparci  
das en todas las Ciudades, Villas, y  
Aldias de la Provincia, que seria  
largo numerar, compiran a co  
tender el comercio en los Reynos



extranjeros, y adelantarse mas en las  
 tantas Provincias de la America, en don-  
 de su maior consumo aumentaria  
 los derechos reales, y su moderacion a  
 precios de ventura al que hacen las  
 Naciones con tanto daño del comex-  
 cio de España, y perjuicio del Real  
 Erario.

Las preciosas abundantisimas  
 cosechas de Seda, y Baxilla tan nec-  
 sarias, y codiciadas por los estrange-  
 ros para sus fabricas de Cristales, las  
 de Almendra. Vinos, Licores, Arroyos  
 Frana, silvestre, Arroz Frutas secas,  
 Cañamo, Lino, Lana, y Esparto, gene-  
 ralmente buscadas por todas las Na-  
 ciones, especialmente para Francia,  
 Italia, Inglaterra, y demas Reynos Sep-  
 tentrionales, las finisimas sedas que pu-  
 dieran hilarse de tan buena calidad,  
 como en el Piamonte, y Bolonia, y a  
 que se fabrican ya tan primorosos  
 tejidos, inclinan a establecer corres-  
 pondencias, y factorias utiles al estado  
 en todas las Provincias a donde las  
 llevan los Extranjeros beneficiadas.

130  
Asi podrian quedax á favor  
del Pais el valor, y precio de las manu-  
facturas que utilizan con tan crecidos  
aumentos los extrangeros ganarian  
su pan tantos pobres oficiales que  
por no tener en que emplearse su-  
ven antes de carga que de utilidad  
al Estado, aumentarian considera-  
blemente la Poblacion, extendiendose  
se los beneficios influxos del comer-  
cio á todas las Artes, y oficios me-  
canicos, los fertiles campos de aque-  
lla Ciudad, y Reyno tributarian aun  
mayores, y mas preciosas cosechas, si  
tuviesen ventajoso despacho sus  
producciones, y la Agricultura ten-  
dria maior numero de manos la-  
boriosas, que la coexcitasen, si vie-  
sen bien pagados sus trabajos, y  
satisfechos los sudores de su penosa  
aplicacion. Y si este rico, y dilatado  
comercio se hiciere en Navios, y  
Buques de los Naturales, no se pu-  
diere mantener en tanta abund-  
dancia, y seguridad de Playas, y  
Puertos una Maxima tan nu-



mexota, y experimentada como en  
los siglos parados?

362

Por estas razones, y alentando el comercio de Valencia con el exemplo del restablecimiento del consulado de Barcelona, suplico á su magestad se dignase mandar restablecer el antiguo consulado, y consejo de comercio como en tiempos parados floreció en ella, ó en los mismos términos, y circunstancias que nuevamente se han concedido á Barcelona con la facultad de añadir á las antiguas ordenanzas del consulado de Valencia aquellas que se creyeren mas útiles, y precisas en la nueva practica, metodo, y estilo de Comercio con la aprovacion de la Real Junta de Comercio, y moneda.

770  
El Comercio de Valen-  
cia solicita el estable-  
cimiento de su consulado.

Que para sus funciones, y exercicios para la asistencia, y comodidad de los tratos de los Negociantes, se derogue, y entregue la mencionada casa de Comercio ó antigua Lonja, que en el día vive de Guartel á las compañías de Granaderos de la Flota que guar-

nece aquella Plaza.

Y ultimamente respecto a que por el Privilegio del Señor D<sup>n</sup> Fernan- do el Catholico se pexmitio al antiguo Consulado de Valencia cargar algun dexecho sobre las Mercaderias que vi- niesen por mar, expexaba el Comer- cio que su Magestad se dignare man- dar imponer dos dineros en libra, o quatro maravedis en peso de quince reales de vellon, sobre el valor de to- dos los generos, y mercaderias que viniesen por mar, para subenir a los gastos dela dotacion, y demas que se ofrezcan en el nuevo Consu- lado, y Junta de Comercio.

771.

El Intend<sup>te</sup> de Valen- cia es a parecer se restablezca el Consu- lado.

En virtud de esta represen- tacion acordó esta Junta Genexal en 13 de Mayo de 1761. que la viere el Señor Fiscal, y este respondió que si la Junta fuere servida podia man- dar informare el Intendente Sub- delegado de Valencia. Asi se executó y en carta de 20 de Junio respon- dió no podia ofrecersele el menor reparo en que el Rey condescendia.



se á la pretension del comercio de Valencia, porque por la obligacion á su empleo habia visto todos los documentos en que fundaba su instancia, y havia animado á ella á los que la hacian y tambien porque teniendo á la vista el exemplar del comercio de Barcelona, que en el año de 58. se le concedio su Consulado, y en el de 60, se le confixó bajo unas reglas que sin variar mas que en el metodo de la coordinacion de Capítulos, son copiadas de las Ordenanzas antiguas que tenia el de Valencia, y existen en su Archivo, concepto, que con mas razon podia exigirse su restablecimiento mayormente estando aquel Reyno dotado por naturaleza de materiales, y efectos exquisitos, y abundantes que conspiran al fomento del comercio, y no logra la Provincia de Cataluña á que se agregaba la notoria general riqueza de los Valencianos en cuya inteligencia, y la de tantas circunstancias que concurren en aquel Reyno, y sus naturales con la

inmediacion á Cartilla, y Aragon  
creyendo el Intendente que seria muy  
propio de la justificacion de la Junta  
proteger esta causa, condescendien-  
do al restablecimiento del consu-  
do como le tenia antes, siendo con-  
secuente la facultad de imponer  
por ahora para sus obligaciones los  
dos dineros en libra de todos los ge-  
neros, y mercadurias que fueren  
por Mar al modo de el Pexiage acon-  
dado al de Cataluña, y la de que  
se desembaxarase la Cava que al  
mismo fin construyó la Ciudad en  
el mercado, que siendo uno de los  
edificios mas sumptuosos, unico, por  
ser el caro, y aun necesario en el  
dia, y en lo venidero para solo el  
trafico de la Seda, que por no haver  
sitio suficiente con el que llama-  
ban Lonja se cometian muchos  
fraudes contra el comercio, y con-  
tra lo mandado por la Junta  
estaba embarazado para Guar-  
tel de Tropa que llaman el Prin-  
cipal, y se podria proporcionar



otro en la inmediación del mismo  
 sitio por ser el centro de la ciudad, á  
 cuya tranquilidad es muy importan-  
 te su existencia allí, y que en interin  
 se tomaban estas disposiciones (decla-  
 rada la gracia al comercio) parecia  
 indispensable que se le mandare for-  
 mar de nuevo sus ordenanzas adap-  
 tándolas al estado presente con aten-  
 ción á que no se opongan al nuevo  
 gobierno de las Leyes de Castilla, ni  
 contengan circunstancia de las que  
 estaban derogadas con los fueros an-  
 tiguos, para que sin reparo recaye-  
 se oportunamente para su practica  
 la aprobación de la Junta.

Todo esto le vio el Fiscal de  
 esta Real, y General Junta, y con-  
 dexó que la pretension del comercio  
 de Valencia era arreglada, pues se  
 fundaba en muchas concesiones rea-  
 les obervadas por centenares de años:  
 útil notoriamente al publico, y muy  
 al servicio de su Magestad por lo qu-  
 al crehia el Fiscal seria muy pro-  
 pio del celo de la Junta proteger

772  
 Dictamen del Fis-  
 cal de S. M.

esta Idea, concurrendo con quanto  
esté de su parte al restablecimiento  
de aquel antiguo Consulado, y de la  
execucion de vn nuevo Cuerpo de Comer-  
cio sin ofrecerse al Fiscal el me-  
nor reparo ó duda en que precedi-  
endo la correspondiente consulta  
á su Magestad, se conceda á los co-  
merciantes de Valencia el mismo  
establecimiento franquicias, preerog-  
ativas, y auxilios que por cedula de  
16 de Mayo de 1758. se concedieron  
al Cuerpo de Comercio de Barcelo-  
na, sin variarle en cosa alguna;  
que para la celebracion de sus Juntas  
se mandare dedicar la Casa de  
Contratacion ó Lonja que se fabri-  
có, y sirvió para el antiguo consu-  
lado, y últimamente que se les con-  
cediere para subvenir á los gastos  
del nuevo Consulado imponer sobre  
el valor de todos los generos, y mer-  
cadurias que tengan por max. un  
derecho igual al que con el nom-  
bre de Peñage se concedio al de  
Barcelona; pues á todo ello con-



365  
piraba el estado que tenia la industria en aquel Reyno: Pero siendo indispensable que recaiga sobre un establecimiento cuyas reglas, leyes, y practicas se conformen con el sistema general del Reyno; por lo que fue de dictamen que á el mismo tiempo, y supuesta y confirmada por la Junta la licencia que tenian los comerciantes de Valencia del Intendente para congregarse á celebrar sus Juntas, se les mandase que en el termino de dos años, ó en el menor que les sea posible formen de nuevo sus ordenanzas que comprendan todos los ramos de la Jurisdiccion, funciones, ejercicio, economia, y en una palabra de todo el gobierno interior, y exterior del nuevo consulado, á fin de que adaptarse al estado presente, y no oponiéndose á las Leyes de Castilla, ni conteniendo circunstancias derogadas por los fueros antiguos que se observaban en los tiempos en que existio el antiguo consulado, puedan obtener la aprobacion de la Junta, y aquel comercio la proteccion y auxilios que pidia á su Magestad.

773.

Consulta la Junta  
al Rey p.<sup>a</sup> q.<sup>ta</sup> se resta  
Merca el Consulado.

La Junta Genexal habiendo exami-  
nado todo lo expuesto por el comercio  
de Valencia Intendente, y Señor  
Fiscal de la Junta hizo su consulta  
conformándose en todo con lo expuesto  
por estos añadiéndose que el consula-  
do de Valencia fue el primero que  
hubo. La consulta se hizo en 21 de  
Diciembre de 1761. y la resolución fue  
que conforme en todo con el dictamen  
de la Junta, y segun el expedir la Real  
al cedula correspondiente. Se manda  
do que se devocupe, y entregue la casa  
de contratacion llamada Lonja.

Esta Real Determinacion se publi-  
co en 27 de Enero de 1762. en cuyo dia  
se acordó su cumplimiento, y en su  
conformidad se despachó la cedula  
correspondiente en 15 de Febrero de  
1762. (T.VI. N. LXXIX.)

774.

Exordio para el  
restablecimiento del  
Consulado

El dero de animar, y aumen-  
tar el Comercio en el Reyno de Valen-  
cia, y procurar por su medio el ade-  
lantamiento, y perfeccion de las ma-  
nufacturas, y el fomento de la agri-  
cultura, facilitando la venta, y salida



de sus frutos, resolvió Su Magestad man-  
dar se estableciere en la Ciudad & Valencia  
un cuerpo de Comercio, compuesto de comen-  
dantes en quienes concurren las circum-  
stancias necesarias; una Junta de Comer-  
cio para atender á su fomento en lo o-  
bernativo; y un consulado en que se de-  
termine todo lo contencioso (TVI. §. 291)

366

eliminando enteramente á estos tres cu-  
erpos de la Jurisdiccion de la Audiencia  
& Valencia, y de otros qualesquiera Jueces  
y Tribunales, y sugeriendolos inmediata-  
mente á la Junta General de Comercio con  
inhibicion á aquellos (TVI §. 292.). Que

775.  
Los tres Cuerpos de Com<sup>o</sup>  
de la Ciudad & Valencia  
eran exentos de la  
Jurisdiccion de la Aud<sup>a</sup>  
y sujetos á la de la Jun-  
ta general.

para el establecimiento del cuerpo de Co-  
mercio, se haya de formar una matru-  
cula para la admission de los sujetos  
que se han de incluir en el, á cuyo fin  
han de tener las circunstancias sigui-  
entes. 1.<sup>a</sup> Que sean naturales de estos  
Reynos: 2.<sup>a</sup> Que sean sujetos de buena  
fama, y acreditada legalidad: 3.<sup>a</sup> que  
coexerzan actualmente el comercio en  
puerto, y no en tienda abierta, y ten-  
gan caudal con que poderlo practicar  
y que hayan de ser admitidos en

776.  
circunstancias q.<sup>as</sup>  
han de tener los ma-  
triculados.

qualquier tiempo á la expresada ma-  
trícula todos los que tubiexen estas cir-  
cunstancias, sin limitación de numero;  
bien entendido que no por esto se exclu-  
ye, ni priva á ningun otro Individuo  
de traficar ó comerciar en Guero, ó  
por menudo aunque no estén inclu-  
sos en la matrícula (TVI-8 294).

777

Individuos á que se  
ha de componer el con-  
sulado, y Junta de com.  
de Barcelona.

Fue el consulado se haya á  
componer de tres Consules, y vn Jue  
de Apelaciones, ó Alzadas, todos Comer-  
ciantes, con dos Aserones Abogados, y  
vn Escribano para entender en todas  
las causas civiles de comercio mariti-  
mo y terrestre: Fue la Junta de comer-  
cio se componga de doce Individuos  
á saber los tres consules, dos caballe-  
ros hacendados, y cosecheros, paraq.  
especialmente atiendan al bien co-  
mun, y al fomento de la agricul-  
tura, facilitando la venta, y sali-  
da de sus frutos, y siete comercian-  
tes que se eligieran entre los del  
cuerpo de comercio; con mas vn se-  
cretario tambien comerciante; y q.  
esta Junta la presida el Intenden



te, que es, o fuere de Valencia: Que la  
referida Junta particular haya de pro-  
ceder desde luego a la formacion de las  
reglas, y ordenanzas, por las quales se ha-  
yan de gobernar estos tres cuerpos, y  
concluírlas dentro de seis meses, a fin de  
remitirlas a la Junta General de Comer-  
cio para su examen, y aprobacion: y  
que en interin hayan de gobernarse  
por las antiguas ordenanzas en la par-  
te que no esten expresamente derogada-  
das. Que en las expresadas reglas, y or-  
denanzas se prescriba el modo de hacer  
las elecciones, asi a los consules, Jueces de  
apelaciones, Alcaides, y demas dependien-  
tes de este Tribunal como a los que  
han de componer la Junta particular  
de Comercio, y el tiempo que vnos, y  
otros han de quedar en exercicio de  
sus empleos el metodo que se ha de  
seguir en el orden judicial, y todo lo  
demas conducente al mas acertado  
gobierno de los referidos cuerpos. Que  
para poner en practica esta Real  
revolucion convoque el Intendente  
a aquellos sujetos comerciantes en,

Valencia a los mas acreditados de la  
Ciudad que podran ser hasta ocho, o  
diez en todo, y con su acuerdo se pro-  
ceda ante todo a la formacion de la  
matricula, para que asi haya un cu-  
erpo de Comercio, o comerciantes ma-  
triculados entre quienes se elijan los  
que hayan de componer la Junta  
de Comercio, y el Consulado. Que he-  
cha la matricula proponga el In-  
tendente con los mismos comercian-  
tes asociados los sujetos que juzguen  
mas aviles para ocupar los Empleos  
del Consulado, y las siete plazas de la  
Junta de Comercio comprendien-  
do doblado numero de Individuos  
de los que se necesitan para los  
referidos Empleos a fin de que ha-  
ya en que elegir: bien, que expre-  
sando los que estimen por mas ad-  
quados, y remitan la expresada  
propuesta a la Junta General  
de Comercio, para que esta nombre  
los que le pareciere mas a propo-  
sito: Que igualmente proponga el  
Intendente con los mismos comer-



cientes algunos sujetos de la clase de  
Caballeros hacendados, y cosecheros, pa-  
ra las dos Plazas que estos han de ocupar  
en la Junta de Comercio, con expresion  
de los que tubieren por mas proporciona-  
dos.

Y para que la Junta de Comer-  
cio de Valencia tenga conque atender  
á los gastos de su dotacion, y al con-  
sulado, y á los demas que se la ofier-  
can cobren sobre las mercaderias q.  
vinieren por mas el derecho de dos di-  
neros en libra, ó quatro maravedis de  
vellon en peso de quinze reales, que  
le permitia cobrar en lo antiguo el  
Privilegio del Rey D.<sup>n</sup> Fernando el Ca-  
tholico de 15 de Mayo de 1493. (T. VI.  
§. 298) y así mismo que se derogue la  
Cava Lonja del Mar en que puedan  
tener sus funciones y Asambleas: á  
cuya fin he dado ya las ordenes corres-  
pondientes (T. VI §. 299) pero ha de ser  
de la obligacion de la expresada Junta  
particular remitir cada año á mi-  
Junta General de Comercio la Cuen-  
ta del Ingreso, y de la distribucion

368

779.

Derecho que ha de  
cobrar el consulado.

780

Las funciones del con-  
sulado se han de tener  
en la Cava Lonja.

790.

La cuenta del Ingreso  
del d.<sup>no</sup> del consulado, y  
su inversion ha de  
ser aprobada por la  
Junta general de Com.<sup>o</sup>

del derecho citado para su examen  
y aprobacion.

791.

Cumple la Junta par-  
ticular con remitir  
las ordenanzas.

En virtud de esta Real Cedu-  
la se establecio la Junta particular  
de Valencia, la que con el cavallero  
Intendente executó todo lo manda-  
do por ella; y en 14 de Noviembre  
de 1763. remitió las ordenanzas for-  
madas las quales para su examen  
acordó esta Junta General en 23.  
del mismo paraxon al Señor Fis-  
cal.

791.

Repugnancia de la Audiencia  
de Valencia, y co-  
mercio de Alicante á lo  
prevenido en la execu-  
cion del consulado.

Al mismo tiempo que el Se-  
ñor Fiscal examinaba las orde-  
nanzas del consulado, se intenta-  
ba repugnar la cedula de su execu-  
cion ya por la Audiencia de Valen-  
cia, y ya por el comercio de Ali-  
cante.

En lo que toca á la Audien-  
cia expuso el Intendente de Valen-  
cia en 1763. que siendo uno de los  
encargos que estan puestos á su  
cuidado la presidencia de aquella  
Junta particular de comercio, y  
consulado procuró desde luego



tomar conocimiento Del estado que  
 tenia este ramo, y encontrar que la Au-  
 diencia, y demas Tribunales estaban co-  
 nociendo de los asuntos de Comercio  
 contra lo prevenido por su Magestad  
 en la Real Cedula de execucion, y reno-  
 vacion del consulado de 15 de Febrero  
 de 1762, y dispuesto por Leyes, y otras  
 varias resoluciones, queriendo la Au-  
 diencia que el conocimiento y juris-  
 diction del consulado se extendiere  
 solo á los asuntos de Comercio per-  
 tenecientes meramente á los cuatri-  
 culos, cuya respuesta se le dio por  
 dicha Audiencia al oficio que le em-  
 bio el Intendente para que parase  
 al consulado las causas de Comercio q.  
 tubiere pendientes.

Pero como no cumplierse la  
 Audiencia con lo dispuesto por este  
 oficio, hizo el Intendente esta repre-  
 sentacion á esta Junta General, ha-  
 biendo tambien expuesto lo mismo  
 la Junta particular, y consulado de  
 Valencia, añadiendo que no tan solo  
 conocen la Audiencia, y demas Tri-

buñales de los Pleitos, e Instancias  
que tocan al Consulado, por disposicio-  
nes reales, sino que se experimen-  
taba una notable oposicion á su es-  
tablecimiento, pues cada dia se des-  
pachaban exortes por la Audien-  
cia, Ministros de Provincia, y los  
Fenientes de Corregidores para que  
se inhiviera el Consulado al cono-  
cimiento de los Pleitos, e instancias  
de Comercio que privativamente  
le corresponden: acreditandose esto  
e hacerse cada dia notificaciones  
y haverse preso con entrepito vn  
porvxo de la Junta dentro de la  
misma Casa Lonja estando en  
actual exercicio de su Empleo, y  
para celebrarse Junta sin guardarse  
se aquellas atentas urbanidades q.  
corresponden á una Casa real pro-  
tegida con varios privilegios, y es-  
pecialmente con los de Salvaguar-  
dia por los Señores Reyes D.<sup>n</sup> Fer-  
nando 2.<sup>o</sup> y D.<sup>n</sup> Juan, ratificados pos-  
teriormente por nuestro Monar-  
ca, y destinada para las funciones



370  
mas serias del Comercio, y Residencia  
a sus Tribunales, y Asambleas por  
cuyos motivos pidió el Consulado se  
mandare á la Audiencia de Valencia  
y demas Tribunales que de ningun  
manera se introduzcan en las cau-  
sas de Comerciantes, y Comercio, y re-  
mitan al Consulado todas las que  
hubieren pendientes de esta natura-  
lera antiguas, y modernas, previnie-  
ndoles guarden á la Cara Consta aquel  
respeto que merece la importancia  
de su destino; y que á sus dependen-  
tes se les conseruen aquellas inmuni-  
dades que son tan precisas para el  
mayor fomento del Comercio.

El Fiscal de Su Magestad en  
vista de todo expuso que á imitacion  
de lo que executaba la Audiencia exa-  
iguamente el empeño de todos los de-  
mas Tribunales de aquel Reyno, aspirar  
á que fuesen inutiles e illusorias las pre-  
rogativas de la qualificada Jurisdiccion  
con que Su Magestad se ha dignado pro-  
teger el Comercio en sus Reynos, pues  
se conocia que demas de la distincion

792  
Repugnancia de los  
demas Tribunales de  
Valencia á la Juris-  
diction Consular.

2  
de tiempos, y negocios acordada por  
la Audiencia para no abstenirse de  
otras causas, ni Pleitos que de los que  
se hubiesen principiado desde el día  
2 de marzo de 1762. en que parece dio  
cumplimiento á la cedula expedida  
en 15 de Febrero del mismo para el  
restablecimiento del consulado, y de  
mas de tratarse por sus subalternos  
á la cara Lonja donde aquel tiene  
su Tribunal, y celebra las Asambleas  
con menor decoro que el que obser-  
vaba con la de un particular de al-  
gun recomendable caaxacter, parecia  
hallarse dispuesto los Alcaldes del  
Crimen, y los Tenientes de Corregidor  
en sus respectivos Juzgados para ad-  
mitir, y abrazar indistintamente  
el conocimiento de los asuntos de  
comercio despachando Declinatorias  
y exhortos para inhivir de ellos á los  
Consules: como si fueran conculativas  
las jurisdicciones, ó dependiere de la  
prevención el apoyo para radicarla  
en manifiesta contradicción á las  
Leyes, y cédulas que se lo prohiben.



Hace recuervo á la Junta de los mu-  
chos caos, y negocios en que antes se  
ahora ha fatigado la Audiencia su aten-  
cion por querer mezclarse en los ne-  
gocios de Comercio que le estan prohibi-  
dos.

Dice no es creible que estando  
impresas e incorporadas ya con las de-  
yes del Reyno, las Cédulas, y Decretos de  
execucion de la Junta Genexal las ha-  
ya podido dexar de tener presentes  
la Audiencia, y siendo esto así no  
queda á que poden atribuir su conato  
en desentendexse de la absoluta inhi-  
bicion decretada en ellas, sino á el dexo  
de que suelen dexarse llevar los hom-  
bres mas integros de entender su res-  
pectiva autoridad, y manejo, aung.  
sea turbando el orden civil mas alla  
de los limites que la Ley les prescribe.

Tampoco es creible dexar de  
advertir que la Jurisdiccion en que  
se fundaba el Intendente para pre-  
tender se abocaren, y remitiesen al  
consulado los Pleytos de Comercio  
no era capaz de admitir division

793.

Poco fundam<sup>to</sup> de la Au-  
diencia p<sup>a</sup> remitir  
la Jurisdiccion de Com.

de tiempos ni fechas por no nacer  
precisamente de la cedula expedida  
en 15 de Febrero para el restablecimien-  
to de el de Valencia, ni del cumpli-  
miento mandado dar por la Audiencia  
en 2 de marzo, á causa de ver  
todo ello seguida, y como vn efecto  
preciso de las privatibas facultades,  
y jurisdiccion que demas de ochenta  
años á esta parte tienen confia-  
das los Señores Reyes antecesores á  
la Junta General habiendolo sido  
hasta ahora en Valencia los Interv-  
dentes que pudiexan, y debiexan  
haver entorbadado el extravio de se-  
mejantes negocios con haver hecho  
lo que el actual egecutaba.

794.

Extension a la Ju-  
risdiccion consular

Pero aun quando se tratare  
de vna mesma jurisdiccion con-  
sular que no tubiere otro principio  
que el de la mencionada cedula  
tampoco seria disculpable ni jus-  
to el proceder de la Audiencia  
á vista de la clara disposicion de  
la Ley 1.<sup>a</sup> tit. 13. Libro. 3. de la Re-  
copilacion, á que debiera atempe-



xarse el Consulado restablecido en  
 aquella Ciudad mientras no se le die-  
 sen otras reglas, por prevenirse literal-  
 mente en ella quando se aprovo el con-  
 sulado de Buagos, que los Consejos  
 Chancillerias, y demas Tribunales hu-  
 biesen de remitir a el Prior, y Consules  
 todos los Pleitos de Comercio pendien-  
 tes, sin distincion de tiempos para  
 seguirlos, y determinarlos en el es-  
 tado en que los hallaren. Siendo mas  
 enxaño, que todo el reparo que se  
 enuncia havewele ofrecido a el Regen-  
 te a quien satisfizo el Intendente era  
 sobre si la Jurisdiccion declarada en  
 la Cedula debia solo comprehender  
 a los matriculados pues demas de tra-  
 tarse a una Jurisdiccion General de  
 Comercio depositada privatibamente  
 en la Real Junta, y sus Subdelegados  
 sin respeto a Matriculas de Consulado  
 particulares; aun en este singular ca-  
 so obraria la disposicion de la citada  
 Ley: en cuyo capitulo 1.º se dice cono-  
 can el Prior, y Consules de las diferen-  
 cias que haya entre Mercaderes, y Mer-

cadex, sus compañeros, y factores en  
tratos de mercancías, Cambios, Compras,  
seguros, fletamentos de Navios &c. Y  
es pueden ser compradores, compañe-  
ros, factores, fletadores, y asegurados  
todas, y qualesquiera personas  
sin estar matriculadas es convinien-  
te no debese limitar a matricula-  
ni aun esta privilegiada clase de Ju-  
risdicción consular. Lo que se confir-  
ma con el capitulo 8.º de la propia  
Ley, en que exceptuando a los Virreyes  
nos de la Jurisdicción de el Consulado  
de Burgos en algunos puntos los de  
Ja sin embargo sujetos a ella en qu-  
anto a las materias de factorase, mer-  
caderias &c.

Menos disculpa si cabe pueden  
tener los Alcaldes del Crimen, y Audi-  
entes de Corregidores para el despacho  
de sus enunciadas declinatorias, y es-  
tos por ser imposible que ignoren no  
admitir esta practica entre juris-  
dicciones privativas quando tienen  
el Privilegio de no poderse formar  
competencia con ellas como le sucede



à la de la disputa, y deberse entonces recurrir à otros medios mas faciles quales son los de representar à la Superioridad el agravio, quien se figure que lo padece.

En cuyos terminos pues el asunto era de los mas interesantes à el bien comun, y servicio de su Magestad por los daños que de la turbacion de las Jurisdicciones se deben recelar en el publico; fue el Fiscal de parecer, se hiciere presente à su Magestad à fin de que se sirviera mandar à la Audiencia de Valencia que en consecuencia de las Reales Cédulas incorporadas en el derecho que le debian ser notorias de las Leyes recopiladas, y de la Real Cédula de 15 de Febrero de 1762. que prescriben la Jurisdiccion de los consulados se inhira y absteniga, y haga abstener à los Jueces Ordinarios de su distrito de el conocimiento en las materias de comercio, remitiendo à el consulado de aquella Ciudad (en quien oy residen en lo contencioso las facultades que antes acostumbraba ejercer la Junta General por medio de los In-

795.  
Dictamen fiscal en  
los hechos antec.<sup>tes</sup>

tendientes sus Subdelegados todos los  
pleytos, y causas que de qualquier mo  
do, y en qualquier estado se hallaron  
pendientes sobre ellas en sus Tribuna  
les sin respecto á los tiempos en que  
se hubiesen principiado excusando  
en lo sucesivo los irregulares proce  
dimientos que han dado causa á  
estos recursos.

Y por lo que toca á los excesos  
que advirtió la Junta particular  
de Comercio haberse cometido en  
desdoro á la cara donsa: median  
te sea se presume los hayan ege  
cutado los Alguaciles, y Execivandos  
sin la menor noticia de la Audien  
cia, ni de algun otro Tribunal, ó  
Juez, como suele experimentarse  
en todas partes, fue tambien de  
parecer el Fiscal se escribiere al  
Regente de orden de la Junta avi  
sándole de los referidos excesos, que  
no debian atribuirse á otro impul  
so que á el de la indisciplinada  
conducta de los subalternos, para  
que les haga advertir de su error



y les previniere traten en lo sucesivo  
 á la cara Lonja con el decoro que me  
 recen las yelos demas Tribunales, pues  
 todas igualmente tienen en si la repre-  
 sentacion de la autoridad de Su Mage-  
 stad, quien con los altos fines de su de-  
 no las hace respetables al Publico.

La Junta General habiendo  
 reflexionado con la maior atencion  
 lo expuesto por el Intendente, Junta  
 particular, y conculado de Comercio de  
 Valencia, y las fundadas razones que  
 en su apoyo produjo el Fiscal de  
 Su Magestad conformandose en todo  
 con su parecer fué de dictamen que  
 su Magestad se dignare mandax p.<sup>a</sup>  
 la via reservada á la Audiencia de  
 Valencia en la forma que proponia; y  
 por lo que mira á los excesos de los  
 Ministros subalternos quedaba la  
 Junta en hacer al Regente las pre-  
 venciones que expresaba el Fiscal.

La Real Resolucion fué... Comopa  
 rece, y asi lo he mandado. Previnien-  
 do al Governador del Consejo, y al  
 Regente de la Audiencia, que me

796

Consulta la Junta al  
 Rey su dictamen sobre  
 la oposicion que tenían  
 los Tribunales de Valen-  
 cia á la Jurisd.<sup>ic</sup> y Com.<sup>is</sup>

797

manifiesta su ill.  
 el desagrado suyo en  
 las competencias.

„desagradan semejantes competencias  
„as por ser perjudiciales á mi servicio, y  
„á la causa publica.

Esta Real Determinación  
se publicó en la Junta General de  
10 de Octubre de 1764 en el que se acordó  
se diese aviso al Intendente, y Junta  
particular de Valencia á fin que  
diesen cumplimiento en la parte que  
les tocaba; lo que se executó por la vía  
reservada al Governador del Consejo  
en Octubre de 1764. (TVI N LXXX).

Tambien tubo alguna oposi-  
cion el modo al establecimiento del  
Consulado por parte del cuerpo de  
Comerciantes franceses, pues con pa-  
pel de 23 de Julio de 1762. remitió  
á Orden de Su Magestad el Marq.  
de Esquilace una representacion de  
dichos Comerciantes á la Junta Gene-  
ral, recomendada por el Embaxador  
á aquella Nacion, para que exami-  
nandose uno y otro hiciere presen-  
te á Su Magestad lo que se la ofe-  
ciere, y pareciere.

El Contenido de la representacion



del Cuerpo de Comerciantes en grueso,  
 y por mayor de la Nación francesa q.  
 residian en Valencia, se reducía á re-  
 cordar la Real cedula expedida en 15.  
 de Febrero de 1762. sobre la exencion al  
 Consulado bajo las propias reglas que los  
 demas de estos Reynos, extrañando q.  
 abierta la matrícula no se les hubiere  
 citado, ni puesto en ella, permitiéndolo  
 las leyes de España á los Extrangeros  
 la concurrencia en las Juntas, y Consu-  
 lados de Comercio, y que al mismo ti-  
 empo se les exigieren quatro mara-  
 vedis de vellon, sobre cada quinze rea-  
 les de la propia moneda, con respeto al  
 valor de los generos, y mercaderias que  
 se introdugieren por ella en aquellas  
 Aduanas para la dotacion, y gastos del  
 enunciado Consulado.

Pondexaban las grandes uti-  
 lidades que sus Casas, y Comercio estable-  
 cido por muchos años que firmaron se  
 diez, veinte, quaxenta, y mas años han  
 producido á el Real Erario en las in-  
 troducciones, y extracciones por ella  
 á cuyas ventajas habian contribuido

mas que los Naturales mismos, quie-  
nes sin el fomento de los extrangeros  
no habrian hecho el trafico tan exten-  
sivo.

Corroboraban su pretension alegan-  
do que las leyes originarias de aquel co-  
mexcio, concebidas en el Idioma de mo-  
sino acreditaban que los fundadores  
que le enseñaron, establecieron, y ayu-  
daron a la conquista del Reyno de Va-  
lencia fueron los antiguos comercian-  
tes del Pais de los Pretendientes, recomen-  
dando como apoyo innegable de su so-  
licitud, el pacto de familia, que los ha-  
cia partícipes de igual naturaleza, y pri-  
vilegios, bajo cuyo auxilio, y el de las le-  
yes que tratan de la exceccion, y jurisdic-  
cion de los Consulados, concluyeron pre-  
tendiendo disyuntivamente, o que se  
les incorporare en la Matricula del  
mismo modo que a los Naturales del  
Pais, o que se declarare no estar obli-  
gados a contribuir con los quatro ma-  
xavedis impuestos para los fines an-  
ta expresados.

El Embaxador en su Oficio



(concebido en Idioma Frances) exclama-  
ba no haverle sorprendido la exclusiva  
de la matricula por parte de los naturales  
del Pais contra los Franceses por creer  
a aquellos animados a la rübia, embidia  
prevencion indiscreta, y finalmente a  
una antigua preocupacion de que con di-  
ficultad se desimpresionaran, sin embar-  
go el pacto de familia; No obstante lo que  
le estaba persuadido a que consideran-  
do el Marques de Esquilace unicamente  
la mayor prosperidad del comercio Espa-  
ñol, y el aumento de las Reales Rentas  
disponerá su favorable atencion a la  
representacion citada, y hacia a lo me-  
nos distincion entre los Franceses re-  
putados transeúntes, y los establecidos  
y domiciliados en el Reyno de Valencia,  
que contribuyen a las mismas cargas  
que los del Pais.

199. 376

Apoya el Embajador  
a Francia las preten-  
siones de los cuencade-  
res de su nacion re-  
sidentes en Valencia.

Los propios pretendientes Fran-  
ceses dieron otro memorial en la Junta  
en el que asociados de su consul, repiti-  
ron el antecedente con la conclusion  
de que quando la Junta no definiere  
a sus interpuestas solicitudes hasta

tenen vistas las ordenanzas manda  
das formar al Consulado, a lo menos  
se previniere a este las remitiere den  
tro de vn breve termino.

800

Dictamen Fiscal  
sobre las pretensio-  
nes de los franceses.

El Fiscal de Su Magestad en  
vista de todo el expediente copiado q<sup>e</sup>  
muy desde luego abia evacuado la  
respuesta de una, y otra instancia, sino  
hubiese considerado indispensable, y co-  
mo vn articulo previo para darla, el  
de la instruccion, y arreglo de las orde-  
nanzas que se habian mandado for-  
mar a aquel Consulado, como lo con-  
ceptuaron los mismos pretendientes  
Franceses en su ultimo memorial.  
Pero habiendo las remitido ya el con-  
sulado, examinadolas el Fiscal, y ha-  
viendo copuesto lo que le parecio con-  
veniente sobre ellas hizo presente: Que  
con solo leer las primeras clausulas  
de los memoriales, obsexando la per-  
sonalidad, y qualidad con que se anun-  
ciaban, y la implicacion que incluian  
habia meritos bastantes para देने-  
garles su solicitud: pero como sus con-  
teos lo reputo el Señor Fiscal por



corroboracion a los recuerdos que tan  
 tas veces habia hecho sobre el deplorable es-  
 tado en que se halla el comercio Español  
 y el ascendiente ò superioridad que habia  
 adquirido el extranjero. le fue inescusable  
 reflexionar de pao lo que cada vno a los  
 puntos del Expediente producia.

Ahi lo ejecutò sabia y prudentemen-  
 te manifestando el perjuicio del comercio es-  
 tranjero, y desentrañando las debiles razo-  
 nes a los Franceses a primera vista su-  
 periores, y siendo se dictamen se desestí-  
 maren las pretensiones a los Franceses, tan-  
 to la de ser incluidos en el consulado co-  
 mo la de no pagar los quatro marave-  
 dís de impuesto para gastos del con-  
 sulado. La Junta General recomendó en  
 su consulta las poderosas razones del Se-  
 ñor Fiscal, y se conformó en todo con su  
 dictamen, y en dicha consulta de 20 de  
 Marzo de 1765. lo pasó a la Real con-  
 sideracion. Y su magestad se sirvió re-  
 solver, que conforme con la Junta.  
 Publicada en la Junta General en 18.  
 de Mayo del mismo año, se acordó su  
 cumplimiento, y se dió aviso a la Junta

& Valencia en 20 & Mayo.

801.

Aprobación de las ordenanzas del Consulado & Valencia.

Como hemos dicho ya en este tiempo havia visto el Señor Fiscal las Ordenanzas que en cumplimiento de lo mandado havia formado la Junta particular de gobierno & Valencia, ha viendo tenido presentes las aprobadas al de Barcelona, y habiendolas hallado generalmente arregladas, tubo que detenerse en la moderación de algunos & sus artículos, y en añadir otros que le parecieron conducentes a la clase de Ordenanzas gubernativas, pues las que dicen respecto a la decisión de los asuntos litigiosos de Comercio, son separadas y por texto el Señor Fiscal responde lo conveniente quando las remitiere el Consulado.

En esta forma las aprobo la Junta General en 17 & Abril de 1765. y se expidió la Cedula de aprobación en 7 & Mayo de 1765. (TVI. N.º LXXXI.).

802.

Oposición del comercio de Alicante a la dotación del Consulado & Valencia.

La Ciudad de Alicante no dio cumplimiento a las citadas Cédulas de 15 & Febrero de 1762, y 7 de



Mayo de 65. y las razones que expuso pa-  
 ra ello fue que hallaba la novedad de ha-  
 ver acudido á aquella Ciudad por parte  
 de Valencia un Atpodexado y un Es-  
 criuano á fin de poner en execucion la  
 cobranza de quatro maravedis de vellon p.  
 cada peso de quince reales el valor de  
 las mercadurias vinientes por mar q.  
 se introdugieren por la Aduana de aque-  
 lla Ciudad, y demas del Reyno suponi-  
 endo para ello, que el privilegio que  
 Su Magestad habia concedido al con-  
 sulado de Valencia, era extensivo á  
 todas sus Aduanas, y Ciudades. Fue ha-  
 biendose hecho presente esta idea al  
 Governador de Alicante con la orden co-  
 municada por el señor D.<sup>n</sup> Ricardo en  
 14 de Julio de 1758 para la execucion  
 de aquel comercio, nego el cumplimien-  
 to á la instancia del consulado por  
 tenerla por perjudicial, y tan exhor-  
 ritante que ascendia la contribuci-  
 on á muchos millares de pesos e inco-  
 modaria al comercio de Alicante.  
 Fue no tenia razon el consulado por  
 que no era creible que Su Magestad

quiere gravar á vnos Vavillos pa-  
ra favorecer á otros, que tal vez no  
pueden competir, ni en los servicios  
delos de Alicante, ni en la extensión  
de su comercio. Que los Valencianos  
habian logrado el establecimiento del  
consulado, y la gracia de vna dotaci-  
on para mantener lo decoroso de  
vn Magistrado, y Junta de Comer-  
cio la que siendo gracia para ellos  
en lugar de dar pruebas de lo que  
alcanzaren sus luces para fomento  
y favor del comercio, la intentaban  
invertir contra el de Alicante pe-  
chandole con vn gravamen tan on-  
eroso en quanto meditaban aplicar  
solo para fines propios, que aunque  
muy aparentes no tendrian subsis-  
tencia en toda su extensión, pues  
ni la situacion de Valencia ni su  
plaza permitiran jamas navega-  
cion mercantil. Que en virtud de  
la expresada orden de su Mage-  
stad merecio el comercio de Alican-  
te el exigirse en cuerpo, y lo exe-  
cutó alistando sus Individuos, y

803.

Establecimiento al  
cuerpo de comercio de  
Alicante.



nombrando Diputados, Consiliares, Secretario, y otros, y estava con el afan de perfeccionar sus ordenanzas las que no tardaria en presentar á Su Magestad por la via del S.<sup>a</sup> D.<sup>o</sup> Ricardo como le estava prevenido para su aprobacion; pero que ni la fatiga que ha costado su establecimiento ni la que costara su conclusion ha podido ser pretexto para pedir á Su Magestad la menor contribucion á cargo del mismo comercio peculiar suyo, y menos contra los comerciantes de las Ciudades Maritimas de aquel Reyno, como intento la Junta de Valencia con mas propension al interes de velarlos que no á los fines del fomento de fabricas, debiendo los Valencianos imitar el desinteres de los de Alicante, y haver perfeccionado su obra como estos no pedir gracias, y si la ha conseguido no quexer entendelas contra un comercio que los ha estimulado á salir tal vez del letargo en que se hallaban.

Que era constante que la ciu-

804.  
Paralelo de las Plazas  
de Com.<sup>o</sup> de Valencia  
y Alicante.

dad de Valencia podia fomentar  
Fabricas de Seda inutilidad al Reyno  
pero que esta posibilidad nadie se la  
podria disputar a Alicante en donde  
las ha havido, y habia las que sino  
han hecho progresos ha sido por la  
emulacion de Valencia, que por des-  
truir las a titulo de reglamentar a Se-  
ñor las ha resado: Fue muy conveni-  
ente seria que Valencia inspeccionase  
y fomentase quantas fabricas caben  
en lo posible dentro de su recinto: es-  
timulandolas con premios, y dando  
las quantas salidas pudiere para su  
venta, pero que para esto buscar en  
si misma medios justos, y equitati-  
vos para su intento, y no gravosos.

805.  
Proporciones de Alican-  
te p.<sup>a</sup> de Comerciante

Fue si Valencia tenia sedas  
tambien Alicante, y ademas las de  
Murcia, y Granada, y otros frutos  
que no tenia aquella como Barril-  
las, Sotas, Aceites, Vinos, Aguardien-  
tes, Lanas, Anises, Cominos, Almen-  
dras, Paras, Ygos, Jabones, Sal, Expan-  
to, y Minerales, todos precisos ma-  
teriales para un barto comercio, ade-



mas de ser una Bahía tan segura, y  
frecuentada por todas las naciones con  
tal amplitud para las funciones del mar  
que no se reconocia otra mejor en toda  
la costa del mediterraneo, lo que lo au-  
ditaba el que los consules extrangeros  
residían en Alicante personalmente  
teniendo sus Apoderados en Valencia  
a donde poco o ningun comercio activo  
atrahe a los navegantes extrangeros.  
Que el comercio en Valencia no podia  
ser util, porque mas son sus introduc-  
ciones, que sus exportaciones, y por mas;  
que quiriere suponer no podia llegar  
al colmo de fustes de Alicante, lo que  
aunque no fuere cierto, no debia ser cau-  
sa para que intentase verse las otras  
ciudades del Reyno, y mucho menos las  
de Alicante.

Que la mente de las Intitu-  
ciones consulares era ceñir la proli-  
gidad en las causas contenciosas para  
que aun en los casos inevitables que  
los Comerciantes tubieren entre si plei-  
tos los determinen pronta, y brevem-  
te y no ganten el tiempo que sea preciso

para el comercio en disturbios in-  
parables de aquellos por lo que la otra  
pretension de la Junta de Valencia  
de sujetarlos à su Tribunal es contra  
la misma mente de la Institucion  
y se venian en la precision de que ca-  
da dia tendrian que acudir à veinte  
y cinco leguas de distancia, gastando  
dinero y malogrando tiempo, pudi-  
endo los de Alicante en su jurisdic-  
cion consular independiente de Va-  
lencia terminar sus pleitos quasi  
sin gasto, ni perdida de tiempo con  
recurso à la Real Junta de Comercio  
en los casos en que las partes se sin-  
tiesen agraviadas: Fue esta cono-  
cida la improporcionada pretension  
del comercio de Valencia; y tambien  
que la especiosa idea del fomento  
de Fabricas, y cultivo de tierras apli-  
candolas à lo que mas utilidad pue-  
da dar, era vn pretexto artificioso  
para cubrir su intento dirigido pu-  
ramente à la exaccion del penosa  
do tributo en la Aduana de Alican-  
te, y si se le diere sin resistencia acaso



en lo que aquel pensaría menos se-  
 ría en fomentax sus fabricas, ni en el  
 cultivo de tierras, y aun quando quisiere  
 Valencia extender su celo hasta Alican-  
 te, el Conrejo de la misma ciudad, solo  
 sabría aliviar pensando en su propia  
 conservacion, y cultivo de tierras; en cuya  
 atencion pidio el Comercio de Alicante  
 se mandare á la Junta de Valencia  
 que cesare en sus procedimientos, y le  
 molestare, ni intentare gravar en lo  
 sucesibo, y que se le concediere la gra-  
 cia de igual dotacion de quatro mara-  
 vedis por cada peso de quinze reales de  
 vellon sobre el valor de las enxadaxi-  
 as que entraren por Mar en aque-  
 lla Aduana para quando haya for-  
 malizado sus ordenanzas. En este Es-  
 tado el Secretario de la Junta particu-  
 lar de Valencia con carta de 8 de Diciem-  
 bre de 1762. acompañó una represen-  
 tacion, y documentos, y expresó que  
 aunque aquella Junta tenia que  
 alegar en prueba de la infundada re-  
 sistencia de los de Alicante como son  
 varios privilegios de los Señores Reyes

807.  
 Defensa del consula-  
 do de Valencia á lo  
 impugnado p.<sup>a</sup> Ali-  
 cante.

180  
antecedentes, por los que se mandó  
que no hubiere mas de un consulado  
en la Ciudad, y Reyno de Valencia lo  
habia omitido assi por ser el asunto  
tan notorio como por no molestar con  
difusas digresiones, y que por la Real  
Cedula de execucion de 15 de Febrero de 62.  
estaba tan terminante, y clara a fa-  
vor de Valencia, y su consulado. La  
Junta de Govierno de Valencia en su  
representacion expreso que por la  
Real Cedula citada de 15 de Febrero del  
año de 62. se digno su Magestad res-  
tablecer el antiguo consulado de  
aquella Ciudad concediendolo de 8  
dineros o quatro maravedis de ve-  
llon en peso de quinze reales seto-  
das las mercadurias que vinieren  
por mar, de cuyo derecho se halla-  
ba en pacifica posesion en todas las  
Aduanas de aquel Reyno, a excep-  
cion de la de Alicante cuyo Governador  
lo havia revocado sin embargo  
de haversele presentado Despacho con-  
trario en toda forma por la Junta  
y consulado incluyendose copias



de la expresada Cedula á fin tambien  
 de hacer partícipe á aquel comercio de  
 las gracias de Su Magestad con la renova-  
 ción del antiguo consulado en el Reyno  
 lo que se hizo saber por el comisionado  
 de Valencia que llevaba todos los podes-  
 res necesarios para practicar las di-  
 ligencias correspondientes, establecer  
 el cobro del derecho, y las demás que se  
 ofreciesen, y habiendo precedido á todo  
 haver presentado el comisionado los  
 poderes al Governador, y notificado  
 á este el despacho con las formalida-  
 des necesarias, ó que se requirían, que  
 dio darle pronto cumplimiento cono-  
 ciendo las ventajas que havia de lo-  
 grar aquel comercio pero preocupado  
 poco despues de otras ideas ó inspira-  
 ciones empezó á dudar hasta suspen-  
 der el cumplimiento con pretextos  
 no bien fundados, y acabo precisado  
 de las instancias del Consulado, tomó el  
 medio termino de dar traslado, y ha-  
 cerlo saber á los apoderados del comen-  
 cio de Alicante para evadirse del cum-  
 plimiento del despacho, y condescender

á las instancias de los comerciantes  
que se hallaban en aquella Ciudad, y  
aunque procuró el comisionado por  
todos los medios de atención, y urban-  
dad hacer ver al Gobernador la ra-  
zon de su encargo inclinado ya á los  
influxos de los comerciantes, negoció  
solutamente el cumplimiento del  
Despacho con tan deviles fundamen-  
tos como son los que se van á pro-  
poner.

808.

Fundamentos de Ali-  
cante para no cum-  
plir con lo mandado  
en la R.<sup>a</sup> Cedula de cre-  
cion del Consulado de  
Valencia, y resoluciones  
que este dio á ellos.

Hecha cargo la Junta parti-  
cular de Valencia de los reflexidos fun-  
damentos, copuso lo que se le ofreció  
en esta forma: Que los comerciantes  
decían que la comision del Consula-  
do, y Junta de Comercio fue para  
Valencia, y su distrito, y que allí so-  
lo se debía cobrar el derecho de los  
dineros, ó quatro maravedis de vellón  
pues siendo tan recomendable pa-  
ra su Magestad el comercio de  
Alicante no querria gravarle  
en favor del de Valencia: cuyo mo-  
tibo le tenia la Junta por insub-  
sistente, y que no merecia la pena



De impugnaxlo, porque el que el conu-  
lado, y la Junta se haya establecido para  
Valencia solo, y su distrito no tiene mas  
apoyo que el quexerlo decia los de Alican-  
te pues la Real cedula de execcion auto-  
rizaba lo contrario pues empieza deve-  
ando aumentar el comercio de la ciudad  
y Reyno de Valencia &c y despues se re-  
piten en ella varias vezes las mismas  
vozes de ciudad, y Reyno por cuya clari-  
dad no comprehendia la Junta en que  
pudiesen fundar que hablava de la ciu-  
dad sola, y su distrito porque este era  
muy corto, y lo comprehensibo del Reyno  
muy dilatado: Que estaban empeñados  
los de Alicante en penetrar que los  
mente de Su Magestad no habia po-  
dido ser quexer gravar el comercio  
de Alicante por favorecer al de Valen-  
cia en lo que no conocia la Junta par-  
ticular el sentido de este presupuesto  
quando el comercio de Valencia, y todo  
su Reyno no se exoneraba de pagar  
el derecho de los dos dineros, de lo que se  
inferia que siendo gravamen este los  
primeros gravados fueron los de Va-

lencia, no creyendose por esto solo ni  
estarlo de ningun modo por las gran-  
des ventajas que esperaban de una tan  
singular gracia de Su Magestad con  
cuyas regias facultades pueda fomen-  
tar el comercio adelantarse la agri-  
cultura fabricas &c. y abreviar la ad-  
ministracion de justicia haciendola  
prompta, y efectiva a los comercian-  
tes del modo que se prometia del con-  
junto de sujetos tan practicos, y expe-  
rimentados, y de Arrelores tan doctos  
y desinteresados: de lo que se deducia  
que el derecho de los dos dineros no  
siendo gravamen ni perjuicio para  
el comercio de Valencia no podia ser-  
lo para el de cataluñe ni para otro  
alguno, y ser unicamente una de-  
monstracion de las reales liberalidades  
de Su Magestad para ayudar a los  
grandes gastos que habia hecho, y  
hacia el comercio, y Consulado de Va-  
lencia para reparando su canal  
ja con las adiciones que ha menes-  
ter para mayor comodidad de los  
mismos comerciantes, citancias



para el despacho, y otras indispensables  
 obras propias de los maneros de que se com-  
 ponian, y tambien para subenir a los gas-  
 tos de los que se empleasen en los dos cu-  
 erpos de Comercio, y Consulado, sin los qua-  
 les, y otros dispendios no podia atender  
 a los adelantamientos de obra tan grande  
 y barta, como ni a las incidencias ofe-  
 cimientos, y operaciones que puedan  
 redundarlas de sus propios, y peculiares  
 encargos que su Magestad se habia dig-  
 nado poner a su cuidado en que no so-  
 lamente se intereraba la utilidad del  
 publico, y del estado, sino el servicio de  
 su Magestad, y su Real Hacienda, co-  
 mo se experimentaria en lo venide-  
 ro. Ademas de que si hubiexan reflexio-  
 nado en lo que obseraban con este grava-  
 men en el Comercio haciendose desen-  
 tendidos de no ser esto novedad, y que  
 en el Consulado, y Comercio antiguo  
 de Cathaluña, se exigia, y se practica-  
 ba con el titulo de *Pexiage* (renovado  
 oy en el Comercio, y Consulado de Bar-  
 celona) y establecido al propio modo  
 y a su imitacion el de Valencia, que

809.

Confiera el Consulado a  
Valencia q<sup>el</sup> el impuesto  
de Consulado no lo pagan  
los comerciantes sino  
los consumidores del ge  
nero

se hacia el mismo caso, y se verificaba  
ser otro nuevo pretexto para acumu  
lar los comerciantes de Alicante vo  
ces, y ruido con ningun fundamento  
pues siendo tan advertidos los Catha  
lanes, y mas instruidos en el comercio  
que los de Alicante era evidente, que  
no buscarian medios para gravarse  
por aquel en que han pensado ser  
utilizados, y por los mismos transi  
tes los solicitó Valencia con todos sus  
naturales porque solo contrario no  
les hubiexa su Magestad acordado  
sus liveralidades ni ellos lo hubiexan  
pretendido siendo asi que el comer  
cio de Alicante padecia una equivo  
cacion manifiesta, si acaso no era  
algo de sus voluntarios pretextos  
por que aunque fuese cierto que  
los Individuos particulares del co  
mercio contribuyeren con el dere  
cho desde luego los compradores  
serian los que pagasen, y no ellos  
de lo que se demostraba no haver  
tal gravamen en su ponderado co  
mercio. Fue en segundo lugar co



ponian los de Alicante que el privilegio del Señor Rey D.<sup>n</sup> Fernando el católico se que se hacia mencion en la Real Cedula de execucion del consulado de Valencia, era muy antiguo, y por eso inadaptable á Alicante pues en aquellos tiempos era poco frequentado su Puerto con las navegaciones del norte.

A este efecto ó supuesto satisfizo la Junta diciendo que la antigüedad de privilegio leídos de ser obstáculo era un autentico testimonio de la antigüedad de su derecho, y de su jurisdicción, porque de tiempos tan distantes le venia al comercio de Valencia, y su Reyno el lograr la protección de sus soberanos, y de merecerles sus gracias, y privilegios que el que fuese inadaptable á Alicante, por que en aquel tiempo era poco frequentado su Puerto de las navegaciones del Norte no hallara la Junta que tubiese ninguna congruencia, pues si en aquellas centurias no navegaban los del norte, navegarian los de oriente y medio dia haciendose reparable que un puerto que se prolongaba

810  
el Puerto de Valencia  
ha sido frequentado de  
muchas naves.

de haver tenido Naves Fenicias, Griegas, y Carthaginesas quisiere impropriadamente con asegurar que su Puerto era poco comerciable en tiempo del Rey Catholico: Que la tercera objecion por que se resistian los de Alicante a cumplir la cedula del consulado consistia en una Carta del Señor Dn Ricardo Wall, en la que se les permitia formar cuerpo de comercio.

811.  
Seminaria interpreta  
cion de la orden al Ray  
sobre que no se confun  
dieren los privilegios  
de los Españoles con los  
de los Extranjeros.

Que visto el contenido de la referida Carta segun parecia a la Junta particular de Valencia, se evidenciaba en quan diverso sentido hablaba de lo que querian apropiarse los comerciantes de Alicante, pues en la enunciada Carta no se disponia otra providencia que la de inducir a que no se confundiesen los privilegios de los comerciantes Españoles con los extrangeros segun se deducia del mismo contexto. Lo de Alicante que la referida Carta era una tacita concesion de Consulado sobre cuya inteligencia, aunque se le ofrecia a la Junta particular



mucho que decía, lo dejaba á la superior  
 comprehension de la Real Junta, fuera seg<sup>ta</sup>  
 en la citada carta no se les daban leyes  
 reglas, ni recomendacion para ello, acor-  
 dandoles solo poder formar vn cuerpo, pa-  
 recido á los muchos Excmos, y Colegios  
 que habia en Valencia, y en otras ciu-  
 dades, y persuadia unicamente á que  
 tubiesen union entre ellos, y no otra  
 cosa, manifestandose tambien de su  
 contenido que podia conseguirse á ins-  
 tancia de los comerciantes Españoles de  
 Alicante por la confusion con que re-  
 partian el equivalente los comercian-  
 tes extrangeros, principales encargados  
 entonces de los enunciados repartimien-  
 tos. Que tambien exponian los de  
 Alicante que los Consulados se habian  
 establecido para pronta administracion  
 de Justicia, y que estando Alican-  
 te tan distante de Valencia no podia  
 lograr este beneficio, á lo que la Junta  
 no respondia otra cosa que se arregla-  
 ra en quanto á esto á la mente  
 de su Magestad porque quando se  
 sirviese poner el Consulado en Valencia

812  
 La Int.<sup>a</sup> de Alicante

y no en Alicante, ni en otra parte  
tendria ya vistos los motivos, y fun  
damentos, y los inconvenientes, y no  
haviendo juzgado por tales, ni este  
ni los demas que referian los de Ali  
cante, no dexara de parecer arroj  
arguir con estos supuestos a mas  
que contra su concepto se hallaba  
que en lo antiguo acudian los comer  
dantes de Alicante al consulado de  
Valencia: de la que la Junta deducia  
evidente conuecuencia de que quando  
en lo pasado no se encontraron igua  
les tropiezos, ni embarazos menos  
se hallarian en lo presente fuera de  
que si prevaleciere su raxon seria  
necesario formar un consulado en  
todas las ciudades, villas, y Lugares  
del Reyno, y dar con esto ocasion  
a tantas disputas dudas, y dificulta  
des que la comprehension humana  
no alcanzaria, y menos si se exigie  
se el tal consulado en Alicante: es  
tos eran los motivos que tenian el  
Gobernador Administrador de  
Rentas, y el comercio de Alicante



para negar el cumplimiento á la Re  
al Cedula del Consulado de Valencia, teni  
endo expresado ya la Junta particular  
que no tenia otro objeto mas que el que  
se cumplieren las reales intenciones de  
su Magestad no queria molestar á la  
suprema en representar otras solicitudes  
y bien fundados motivos por los que de  
bian los de Alicante no recibir otras  
justas providencias, pues no ignoraban  
que el Consulado que su Magestad se  
habia servido restablecer en la Ciudad  
de Valencia habia sido sobre el principio  
que en lo antiguo extendia su jurisdic  
cion tambien á Alicante pues todos los  
Autores Reonicolas que hablaban del  
Consulado de Valencia afirmaban que  
en lo antiguo dilatava su jurisdiccion  
á todo el Reyno, y en las cédulas de los  
Reyes precedentes que se expedian al  
Consulado se ponian: al Consuls de l'  
Mercedens Chuches de tots les causes  
mercantils de la ciutat y Reyne de Va  
lencia.

813 387

El Consulado de Valen  
cia extendia su juris  
dicion á todo su Reyno.

Fue bien podia la Junta expla  
yarse en representar los perjuicios q.  
814  
los Gremios de Alicante  
eran sujetos á la juris  
dicion del Com. de Val. a

se seguían á construirse un Consu-  
lado en Alicante como quierén apro-  
piarse los comerciantes extrangeros  
por la sola invitación de la carta del  
Señor D.<sup>n</sup> Ricardo pero considerando q.  
no sería consulado sino una colonia  
ó Municipio de comerciantes extran-  
geros por ser mayor su numero q.  
el de los que podían llamarse na-  
turales, lo omitía por ser desde lue-  
go repugnante é ignorar también  
la Junta en que podrían fundarse  
los de Alicante para no queren ir  
al Consulado de Valencia en los nego-  
cios de comercio, quando por el Tribu-  
tu del equivalente acudian todos sus  
comerciantes al Tribunal de la Inten-  
dencia con sus recursos, pretensiones  
y demas dependencias, y lo mismo  
ellos, y sus naturales á la Baylia, y  
Tribunal del Real Patrimonio por  
las incidencias, y casos que se ofrecie-  
ren en sus dudas: que por ser el ori-  
gen, y el Alma de sus frutos que fran-  
quea su comercio, podía regularse  
por uno de los ramos de donde dimanase.



va el interese del principal que teni-  
 an, y que sin ponderacion era el todo  
 de su subsistencia, su modo de vivir, su tra-  
 to, y sus alimentos, y por no dudare no  
 los reflexia, y mas sabiendolos todos, y  
 ellos mismos que no ignoraban que p.<sup>a</sup>  
 solo el ramo de la seda, y sus Fabricas  
 tenian que acudir al subdelegado de la  
 Real Junta en Valencia, siendo lo mas  
 notable que no solo los fabricantes de  
 seda, y otros del mismo genero estaban  
 sujetos al Tribunal de la Subdelegacion  
 sino tambien al inferior del colegio, y  
 Arte mayor de la seda, estando el mis-  
 mo modo los Plateros de Alicante al  
 colegio de Plateros de Valencia, a donde  
 iban a examinarse para seguir las re-  
 glas de sus ordenanzas, y ser castigados  
 si faltaren a ellas; sucediendo lo propio  
 con el Gremio de Tejedores de Lino, y  
 Cañamo de Alicante que estaba en  
 todo, y por todo sometido a las ordenes  
 y disposiciones del mismo, y al de Tale-  
 gueros de Valencia pudiendose asegurar  
 con certeza que apenas hay algun In-  
 dividuo en Alicante que no este sujeto

á los Tribunales, Premios, y colegios  
de Valencia, sin que se hubiere intenta-  
do ni aun oído la menor disonancia  
ni resistencia; así para los asuntos  
de gobierno, leyes, y reglas, como para  
la administración de justicia que les  
competía no habiendo obstado para  
ello ni para quanto se les ha ofrecido  
la distancia ni las recomendaciones.  
de ser comerciante de Alicante. Fue de  
los motivos expuestos se reconocia q<sup>e</sup>  
el coloxido grabamen de los dos dineros  
que suponían por gran cosa los comer-  
ciantes de Alicante era una indisposi-  
cion de su animo, que la Carta del  
Señor D.<sup>n</sup> Ricardo era mal apropiada  
que el establecimiento del Rey D.<sup>n</sup>  
Fernando el Catholico estaba en su  
lugar, y caso: y que el despacho de los  
negocios de comercio era tan propio  
y proporcionado no solo para los Co-  
merciantes de Alicante, sino también  
en para todos sus Individuos, y na-  
turales como se ha observado, y es-  
taba experimentando; pareciendo  
á la Junta, y conculado que sin vio-



lentas su espíritu argüia alguna designios futuros que si entonzes no eran comprehensibles podrian ser canixi inremediables despues por recelarse assi del cauto, aunque fuese con el fin de arreglar vn Consulado solo entre ellos por que no podia presumirse lo contrario ni se contemplava huviere inconveniente ni reparos estando á la mira y en sus intenciones el comercio y Consulado de Valencia. En cuyos supuestos pidió la Junta se mandare tener su debido efecto, y obsequancia la Real cedula de 15 de febrero de 1762. declarandose deber ser incluidos en ella, y estar bajo de la Direccion del Consulado de Valencia los comerciantes de Alicante á cuyo fin se diesen las ordenes convenientes al Governador, y Administrador de aquella Ciudad previniendo les que no se opusiesen, y auxiliaren el Consulado de Valencia como lo hacian y practicaban todos.

En 17 de noviembre de 1762 acondó la Junta general de comercio que lo viere todo el Señor Fiscal quien

815.  
Respuesta fiscal á las pretensiones al Consulado.

en 9 de Enero de 63. dijo que habiéndose  
reconocido la representación del com.  
de Alicante con la que después hizo la  
Junta particular de Valencia, sobre  
el mismo asunto, y que para expo-  
ner con pleno conocimiento su dic-  
tamen necesitaba tener presentes  
los varios privilegios que el secreta-  
rio de la Junta de Valencia referia  
en su Carta de 8 de Diciembre, ha-  
verse expedido en lo antiguo para que  
en aquella ciudad, y Reyno no huiera  
se mas que un consulado, pudiendo  
servir estos para el intento propu-  
esto de la mayor importancia; por  
lo que era de parecer se diese orden  
a la Junta de Valencia para que  
remitiese integra autentica y na-  
copia de los enunciados privilegios  
sin escusa alguno, y conformada  
la Junta con este dictamen en 14 del  
mismo dio la correspondiente or-  
den.

816  
Privilegios del Consu-  
lado de Valencia para  
que el com. de Alicante  
le pague el dno. de consu-  
lado.

Después la Junta particu-  
lar de Valencia remitió copia cer-  
tificada de un Privilegio de Philip 3.<sup>o</sup>



su fecha 1604 confirmando el de D<sup>n</sup> Fer-  
nando el Catholico en que se declaraba  
no estar exemptos los comerciantes  
de Alicante de pagar el derecho a los  
dos dineros que su Magestad la conce-  
dió para los gastos de su dotacion; y al  
mismo tiempo ofreció remitir otros  
que aunque se hallaban citados en los  
Autores, y se mencionan en los Instru-  
mentos costaba dificultad hallarlos  
originales ya por el trastorno que pa-  
decieron los Archivos con la guerra  
y con haver sacado de ellos muchos do-  
cumentos que se contraxeron para co-  
locarlos en los de Barcelona y Simanca.  
Posteriormente con fecha 11 de Junio re-  
mitió la Junta de Valencia un Privile-  
gio del Rey D<sup>n</sup> Felipe 3.<sup>o</sup> en que con-  
firmó todos los Privilegios, y gracias  
hechas por los señores Reyes, antecesoros  
á aquel consulado; conteniendo entre  
otras cosas el dar al mismo de Valencia  
Jurisdicción en todo su Reyno, y facul-  
tad para cobrar su derecho ó impues-  
to no solo a los Naturales, sino a los  
extrangeros establecidos en qualque

xa parte del nominado Reyno; y ademas aquella Junta expusó en su Carta que siendo el mencionado privilegio tan terminante para hacer ver su justicia contra la oposicion de el comercio de Alicante en no que ver este sujetarse á pagar el derecho de consulado esperaba que la Real Junta determinase conforme la de Valencia tenia pedido. El Señor Fiscal luego que vio el expediente promovido por el comercio de Alicante contra el de Valencia en solicitud de que se le exceptuare el pago de los dos dineros ó quatro maravedis de cada peso exigible sobre las Mercaderias que viniesen por Mar, consignados á la dotacion del consulado de Valencia, restablecido en virtud de Real Cedula expedida en Febrero de 1762. y que se le concediere separadamente la gracia de la exencion de nuevo distinto consulado en Alicante dispensandole igual dotacion; examinó los documentos exhibidos y los fundamentos que cada Com.<sup>o</sup>



havia representado, y le hubiera sido  
 a suma complacencia poder acomodo-  
 dar su Dictamen á las dos pretensiones  
 opinando la execucion de ambos, y aun  
 a otros muchos consulados, porque  
 una deficiencia de esta clase en España  
 acreditaria habex llegado nuestro ac-  
 tivo Comercio á tal extension que se  
 hallava necesitado de nuevos terminos  
 y limites para cooplayarse en sus pro-  
 gresos; pero que no habiendo llegado  
 sistema tan feliz, le era casi forzoso  
 inferir que la escasez del trafico, los  
 buenos deseos de probarle, y la pobre-  
 za de fondos para sostenerle exar-  
 en la realidad el origen de disputarse  
 y ponerle en cuestion estas excepciones  
 y que por lo mismo era á cargo de la  
 politica, con reflexion al tiempo, y sus  
 circunstancias, coaminar si seria ó  
 no conveniente en la actual constitu-  
 cion del comercio Español, sus fabricas  
 Agricultura, y Poblacion, la execucion de  
 un nuevo Consulado en Alicante, y  
 si podia ó deberia exceptuarse á su  
 Comercio an de la citada contribucion

817  
 Reflexiones sñe el  
 estado de nuestro co-  
 mercio.

como a la Jurisdiccion al de Valen-  
cia; para esto segun el parecer del Se-  
ñor Fiscal nada era tan del arunto  
como poner a la vista la decadente si-  
tuacion a que es inegable se hallaban  
reducidas las Fabricas, Agricultura  
y Poblacion de España en que ape-  
nas se hallaban señales del florici-  
ente comexcio activo que por entonces  
la Europa en otro estado superior  
hacex los Españoles en los parados  
siglos dimanando de esto la general  
pobreza del Reyno, y la inimportabi-  
lidad de las contribuciones que no eran  
el origen de la decadencia segun el Se-  
ñor Fiscal tenia dicho en otras par-  
tes, vino el efecto de aquellas causas, y  
mas como consecuencia precisa de  
los antecedentes que la producian  
en este estado suponía el Señor Fi-  
scal que toda la atencion a la Junta  
desempeñando sus aciertos havia  
de ser el transformar propriamen-  
te la España allanando las sendas  
y dificultades que ocurrieren para  
que sus naturales resolvieren a ser



verdaderos comerciantes como lo fueron  
sus mayores en otros tiempos cerran-  
do los caminos por donde los extranje-  
ros han adquirido el despotismo del  
trafico, y navegacion que nos oprimia  
y acabaria de perdernos, sino buscaremos mo-  
do de contrarrestar. Para esto que no  
era verificable en poco tiempo propuse  
tambien el señor Fiscal que nos halla-  
vamos muy á los principios: que se ne-  
cesitaban brazos para la cultura, ta-  
lentos para la inventiva: mandó pa-  
ra las fabricas y caudales no solo pa-  
ra las expediciones, sino para ase-  
gurar los establecimientos gubernati-  
vos politicos, y economicos que axre-  
glen, y sostengan la maquina, y que  
estos indispensables requisitos pedian  
gente, y dinero, por lo que siendo in-  
negable la poca que teniamos, y lo  
pobres que estabamos no habia otro  
arbitrio que economizar ambos rã-  
mos (Hombres y Dinero) aprovechan-  
dolos con la union segun existieren  
de suerte que bajo unas proprias re-  
glas, y con direccion á los mismos

Poca utilidad se lea  
ejecución a muchos  
consulados.

finer se lograre abax cimientos sólidos, y permanentes, sobre ex fundando despues vn seguro edificio. Al Señor Fiscal le parecio que nada podia conducir menos ni derayudar en mas a este intento que la execución interuptiva de muchos consulados, y principalmente la de dos distintos e independientes en vna misma provincia dividiendo las dotaciones, y traficos sin urgente necesidad de sus habitadores, porque no seria otra cosa que crear en el tiempo que el Comercio aun se halla en la curadot cuerpos flacos, faltos de fuerza, y miembros que le robustiesen, y dar margen a que la division debilitare el todo malogrando el intentado retablecimiento y sus fines: tambien entimo ha cer presente que la prosperidad del Comercio no consistia en que los consulados fuesen muchos ni pocos sino que fuesen los convenientes, pues ellos exan en la realidad vna como forzosa consecuencia



á los adelantamientos que fuere ad-  
quiriendo el comercio por lo que refle-  
xionara que en los parados siglos tan  
prosperos á el comercio Español. que  
como se deducia de la execucion del con-  
sulado de Bilbao año de 1511. habia fac-  
tores Españoles en Francia, Inglaterra  
Bretaña, Flandes, e Italia, confesando  
los extrangeros las ventajas que les  
haciamos en el trafico, no se conocieron  
en toda España mas consulados que  
los cinco de Burgos, Barcelona, Va-  
lencia, Sevilla, y Bilbao de que se in-  
feria haver en el dia menos preci-  
sion de ponex otro mas en Valencia.  
La Francia dijo tambien que habia  
seguido el propio systema exigiendo  
sus consulados á proporcion que su  
comercio se havia ido aumentando:  
que el primero se fundo en Tolosa  
el año de 1549 quando ya España te-  
nia los suyos; y que aunque tenia 66.  
era de notar que á excepcion setecete  
todos los restantes se habian estable-  
cido moderadamente desde el año de  
1710 que era la epoca mas señalada

de su floreciente comercio, y de la ma-  
yor decadencia del nuestro por las  
Guerras del actual siglo.

819.

La execucion de Comu-  
nidad requiere num.  
competente de Comer-  
ciantes.

Fue estas execuciones requeridas  
un numero competente de comerciantes  
que era la condicion bajo la qual pre-  
mitia la Ley 2.<sup>a</sup> libro. 13. tit. 13 de la  
Recopilacion de Castilla su estableci-  
miento, y cotejada á juicio, pruden-  
cial la Poblacion de Valencia, y Ali-  
cante no habia por donde juzgar  
hubiere llegado á ser tanta la copia  
de ellos que combinare crear dos  
cuerpos distintos, y separados, á me-  
nos que en aquel corto Reyno no  
se contasen entre nuestros Comer-  
ciantes á los innumerables Frances-  
es que allí residian, y eran causa  
del comercio parvo que prevalecia  
entonces en aquella Provincia. Fue  
la facultad de juzgarse sus pleitos  
que alegaban los de Alicante, no  
era motivo que debiera ser ante-  
puesto con razon á las significati-  
vas reflexiones ni causa capaz  
de influir á favor de su solicitud.



Lo primero porque si se hubiere de  
preferir la conveniencia del vecinda-  
rio á la verdadera política cada ciudad  
deberia tener una chancilleria ó Audiencia  
que juzgare sus apelaciones, y  
los vecinos de Cadix, Extremadura, y  
la Mancha tendrian derecho para des-  
prenderse de la jurisdiccion de Granada  
por la distancia de los territorios pa-  
ra el seguimiento de sus recursos. Lo  
segundo porque el concepto, y fin <sup>2</sup>primario  
de la execucion de los consulados, y sus  
ordenanzas, no era el de juzgar plei-  
tos, sino el de establecer en poderosos  
cuerpos de comunidades á muchas per-  
sonas instruidas activas con authori-  
dad competente para que trabasen  
y vigilen con fuerzas unidas en el acor-  
damiento del comercio, Fabricas,  
Agricultura &c. haciendo se observen  
las reglas ó estatutos prefijidos, y q-  
se decidan, segun ellos, los dubios mer-  
cantiles que accidentalmente ocurran  
y lo tercero porque debiendo la care-  
xa de los comerciantes huir, y detentar  
los Pleitos se compadeceria muy mal

820

La distancia de los  
Pueblos á los Tribu-  
nales no es causa  
para crear otros  
nuevos.

821.

El fin de los Consulados  
no es el suscitar plei-  
tos.

con ella la multitud de Tribunales, y  
Juzgados, para litigarlos quando baste-  
rian bien pocos para obrechar la ma-  
xima que tanto recomiendan los au-  
tores de que las dudas en puntos de  
comercio se hayan de decidir por los  
principios de la verdad sabida, y bue-  
na fee guardada, huyendo de todas  
las escrupulosidades, y apices de el de-  
recho, bajo cuya elemental regla los  
litigios entre los comerciantes debian  
ser muy raras, y este era en su li-  
nea el espíritu del establecimiento  
de los consulados, y por lo mismo las  
ordenanzas adoptadas á cada clase  
de contratos era la Ley que á cada  
comerciante se imponia, y por la  
que sin ocurrir á Tribunales ni Ju-  
zes el mismo debia darse la decision  
cumpliendo la negociacion ó pacto  
en los terminos á que se obligo. De  
lo que se seguia que el motivo ale-  
gado por los de Alicante de tener  
cerca quien decida con prontitud  
sus diferencias no solo era menis-  
ter para el logro de su solicitud, si



no impedimento formal que tal vez  
influyria á la sospecha de ser su aní-  
mo tener á la puerta un jurgado de  
su faccion, donde podex á cada momen-  
to recurrir, y excitar disputas á sus  
conciudadanos, y demas de aquel Reyno.

A todo lo que el señor Fiscal añadió  
que la representacion intentada por

822.

los de Alicante con el dispo<sup>2</sup> del ma<sup>2</sup> motivos que median  
para que no haya con-  
sulado en Alicante.

por bien del Comercio la juzgaba  
muy conforme á las verdaderas reglas  
y maximas de Estado, siendo tal vez  
posible que su consecucion alterare  
el orden politico, y la solida utilidad  
del Comercio atendidas las actuales  
circunstancias de Valencia en que no  
habia otro Puerto de consideracion  
que Alicante, ni mas gobierno politi-  
co, y militar que el de la capitania  
general e Intendencia de alguna Ca-  
pital que se extendia á todo aquel  
Reyno, sin embargo de haver vn Go-  
vernador en Alicante. La primera  
porque pidiendo como pedia la sana  
razon de estado, se dirigieren el inte-  
rior, y el exterior gobierno con la

sabia precaucion no solo de cerrar  
los Canales por donde los Extrangeros  
se internaban en sus negociaciones  
y traficos, sino de conservar la quietu-  
tud, tranquilidad, y proteccion de los  
naturales en sus comexcios, era de  
temer que siendo Alicante el mejor  
Puerto de mar del Reyno de Valencia  
en que por lo mismo hacian su co-  
mun residencia los Consules extran-  
geros, y estando generalmente el co-  
mercio de aquella ciudad y Provin-  
cia en mas caras, y manos extrange-  
ras que naturales, viniere a hacerse  
un continuo canal de los Extrangeros  
para internarse en los negocios de  
aquel Reyno a su actual situacion  
se le añadia la circunstancia del  
Consulado que pedian para que  
elegidos los consules a contempla-  
cion suya se les aumentasen pro-  
tecciones a sus designios. De lo que  
resultaria que qualquiera des-  
pachos o Provincia del Consulado  
de Valencia, faborables a sus Inter-  
biduos, manufacturas frutos de si



las opinaren contrarias á sus intere-  
ses los de Alicante se disputarian en  
su consulado, suscitando dudas y compe-  
tencias para entorboxe reciprocamente  
las negociaciones ó hacer cada vno mas  
ventajosa la propia con antelación del  
buen orden politico, en derrocamiento del  
Rey, y daño politico, cuyo pensamien-  
to se confirmaba, conque Alicante  
como habia decho por la buena situa-  
cion de su puerto era en el Reyno de  
Valencia la mas apta puerta de las  
introducciones estrangeras, y de las ex-  
portaciones de los mejores frutos, y ma-  
nufacturas de todo aquel pais, y aun  
de una gran parte del de Murcia; y  
no pudiendo como no podia hacer  
grandes progresos sin su auxilio el  
Consulado restablecido en la capital  
vendria á suceder que quando los  
de Valencia embiaren á aquel Puerto  
sus Fardos, Pacas, ó Tranquetes para  
dirigirlos á las Americas ó á Reynos  
extraneros hallasen mil entorboxos, y du-  
das que venrian para conseguir los  
embios en tiempo oportuno siempre

Guerra civil que se  
hacen los comercian-  
tes entre si para  
promover cada uno  
la preferencia en  
la salida de sus efectos.

que los de Alicante tubiexan que ha-  
cer otros por habex acreditado la ex-  
periencia en todo el mundo la cual  
guerra que se hacian entre si los  
comerciantes interesandose los vnos  
en que no carguen los otros de igual  
los efectos, ò en que vayan despues con  
especialidad en las expediciones mar-  
ximas, en que la ganancia del mar  
artuto solia ser por lo comun la mas  
segura, y la mas cierta, sobre lo  
qual hizo presente el señor Fiscal  
havex oydo lamentarse à muchos  
de Cadix de las ruinas que se causan  
con à varios comerciantes por habex  
se detenido la salida, y aun decan-  
do en virtud de orden superior los  
navios el gran poder de Dios y el S.<sup>o</sup>  
Bruno propios de casa suya y de Alca-  
zar en el pretexto de contrabando  
que no se verifico jamas, y dio mo-  
tivo à que se creyere havex sido un  
alevoso denuncia de otros Navios  
y comerciantes que tenian à la  
carga otras expediciones à los pro-  
pios destinos, y las lograron anti-



cipar por aquel caro: Lo segundo por  
que habiendose coopedido por la Junta  
en 27 de Junio del año de 1764 una  
Real cedula para la averiguacion de  
los extrangeros domiciliados, y transe  
untes que hubiere en los Puertos, y Pue  
blos de España con orden de que todos  
los años se renovasen, y paraven á ma  
nos de su Magestad las matriculas pre  
venidas en ella, y no sabiendose quan  
tos pudiera haver en Alicante de ca  
da especie parecia repugnante á V. A.  
se estableciere luego en aquel Puerto un  
consulado Español sin aquel examen  
que lo han de dar no vno, sino muchos  
años. A Valencia se la podia poner  
ciertamente igual reparo, pero pres  
cindiendo de que ya estaba en posesi  
on de tener consulado, y de que este  
era en ella una recuperacion del anti  
guo la repulsa que dio á los Franceses  
negandoles la admision á la matricu  
la de que ha dimanado su queixa, y  
el recurso que han hecho protegidos  
de su Embaxador, y su consul acredi  
taba ser muy diversas las circunt.

897.

82A

Los Extrangeros de  
ben matricularse.  
todos los años

y que su Junta particular se gobierne  
no presidida de vn celoso Intendente  
seguia, y se atemperaba a las maxi-  
mas e intencion del Rey y de la Junta  
general, cimentando desde luego vn  
verdadero cuerpo de Comercio Espanol  
que produgere ventajas al Estado;  
y lo tercero porque establecido vn  
Consulado distinto del de Valencia  
en Alicante era de temer se trasla-  
daran a este Puerto muchas famili-  
as de aquella Ciudad, y su Provincia  
por tener mas a mano la expedi-  
cion de sus propios negocios, y aun  
que estos fueren (como suponía el  
Señor Fiscal por entonces) de expor-  
taciones utiles al pais sin mezcla ni  
inclusión alguna de Etranjeros  
se disminuixia ciertamente la pobla-  
cion de la Capital, y de todo su Reyno  
faltandoles mas vecinos capaces de  
aumentar sus Fabricas, y Agricul-  
tura, y que por contrariar vn Puerto  
oportuno se harian muchas po-

825.

El Gob.<sup>no</sup> debe imitar las blaciones debiles. El gobierno, y lo  
obras del Autor Supremo. Vazon de estado habian de imitar



en lo posible las obras del autox Supre-  
 mo, y habiendo negado este con su infi-  
 nito poder á vnas tierras lo que dispun-  
 so á otras para que la mutua necesidad  
 hiciere á los hombres comunicables sir-  
 viendo el comexio & reciproco vinculo  
 que les vniese no parecia pudieren que-  
 dar bien imitadas en aquel Reyno es-  
 tas reglas invariables siempre que se  
 acumulare á Alicante vn trafico tan  
 extensivo que despojar á Valencia del  
 suyo, ó la impossibilitare para los aumen-  
 tos de que era capaz su secundo Reyno  
 como sucederia si se estableciere en  
 el mejor de sus Puertos otro consulado  
 distinto. Sin esta circunstancia supo  
 hacer Alicante vn famoso comexio  
 en los pasados siglos tanto que en las  
 ordenanzas de tintes de Amsterdam  
 se hallava prevenido que no se pudiese  
 verax & otro Jabon, que el del suyo  
 y siempre que imitando á sus mayo-  
 res é inspirando por vn verdadero amor  
 á la patria quivieren restablecerle sus  
 habitadores, y vrax de sus frutos con  
 ventajas de la Nacion, no necesita

826

 Privilegio del consu-  
 lado de Valencia.

ban el auxilio & mas consulado que el de Valencia como lo previno, y previo el Señor Rey D<sup>n</sup> Pedro de Aragón quien habiendo por su Real Cédula de el año de 1283. declarado á todos los Pueblos, y vecinos del Reyno de Valencia partícipes de los privilegios concedidos á la capital exceptuó expresamente los que se respectuaren á su consulado, exceptuando lo mismo los Señores Reyes D<sup>n</sup> Fernando el católico, y D<sup>n</sup> Felipe el tercero en sus respectivas cedulas de confirmación expedidas en los años de 1493. y 1604. lo que sin duda era un claro argumento de que los Señores Reyes predecessors no habian tenido por conveniente la erección de mas consulado que el de la capital en aquel Reyno, ni la excepcion de los derechos conque todos los Pueblos inmediatos contribuyan para mantenerle.

827.

Mayor proporcion  
que tiene Valencia  
que Alicante para  
el comercio.

Los Diputados de Alicante se  
clamaban sobre todo ponderando  
las mayores proporciones del Puerto



de Alicante sus frutos fabricas &c.<sup>a</sup> y en  
 vez de aprovecharles esta decantada rin-  
 taja pareció al Señor Fiscal se debía  
 considerar como un mas eficaz moti-  
 vo para la denegacion de su instan-  
 cia. Lo primero porque habiendo ma-  
 yores proporciones en Valencia por lo  
 que toca a frutos e industrias median-  
 te que sus fecundos campos producen  
 y tenían aptitud de producir quantas  
 materias primas y frutos sean aco-  
 modables a las manufacturas, y fabri-  
 cas le faltaba sin embargo la de un Pu-  
 erto tan cómodo como el de Alican-  
 te para utilizarlas, pues sin él, o que-  
 dando a merced de un nuevo conve-  
 nido distinto era lo mismo que no  
 tenerle. Lo segundo porque supuesta  
 la mayor proporcion de frutos, y fa-  
 bricas en Alicante, se hallaba por con-  
 siguiente con dotacion de la naturale-  
 za para que aplicada la industria se  
 lograsen las competentes ventajas sin  
 la necesidad que tiene Valencia del  
 estímulo de unos authorizados senti-  
 nelas, y observadores (que esto son

los Consulados de suerte que el Alicante hacia la Naturalera lo que en Valencia habria de subsistir o hacer el celo, y vigilancia del Consulado, resultando por ilacion en una parte ocioso, y en otra preciso. Lo tercero por que las mayores proporciones de Alicante, establecido el Consulado atraerian mayor cumulo de comerciantes, y mas acaudalados, y por tanto sus expediciones maritimas a la lengua del agua serian las mas escogidas, las preferibles, y las recomendables por exigandose las de Valencia ya por no necesitar ocurrir aquellos para la expedicion de sus Despachos al Consulado de la Capital, y ya por que quedando los Valencianos por la division, y motivos propuestos reducidos a menor comercio no podrian competir ni proyectar negociaciones burtas; y dictando la politica la circulacion y repartimiento de proporciones las mismas que Alicante declamaba le persuadaban por la separacion que



La denominacion de  
los consulados es im-  
propia.

apetecia. Tambien creyó el Señor Fi-  
scal que su solicitud podia haverse de-  
rivado de no conocer el verdadero espí-  
ritu de la ereccion de los consulados, esti-  
mandose desairada la Ciudad, á quien  
faltare aquel establecimiento que tal  
vez miraria como adorno de su ex-  
y constitucion arguyendo mas privile-  
giada en el real animo la que tubie-  
se; pero esto seria un error mani-  
festo, porque los consulados son unos  
ramos comerciantes de la Nacion divi-  
didos donde conviene al estado, for-  
mando todos un solo cuerpo, y assi uno  
y otros son consulados de España, é-  
impropia, y materialmente toman  
la denominacion del pais donde se  
situan, en que solo se atiende la mas  
ó menos proporcion del comercio, y  
no las circunstancias particulares del  
Pueblo, por lo que ni Toledo, Granada  
Murcia, Segovia, ni otras semejantes  
Ciudades no han formado ni forma-  
ran este escrupulo; por lo que pare-  
ció tambien al Señor Fiscal se ob-  
servare que segun el dictamen de

todas las Naciones, y con respecto a los  
Decretos para sus respectivos concubidos,  
estos se exigian por el beneficio  
universal del comercio in abstracto  
sin concretarse directamente a el  
particular de los comerciantes, y se-  
gun esto bastando el de Valencia, pa-  
ra adequar aquel objeto, dirigiendo  
los pasos de todos los Individuos de  
su Reyno a los fines del comercio. Fa-  
bricas, y Agricultura &c.<sup>a</sup> concurren-  
do por su parte a la felicidad comun  
y atemperandose a las ideas de ha-  
cer reciproco el trafico Europeo con  
el Americano unico medio de nues-  
tra prosperidad, no habria ni po-  
dria haber necesidad de que se  
multiplicaren quando los estable-  
cidos eran bastantes a la realiza-  
cion de aquellos fines; la que pen-  
dia entre otros principios de la in-  
cesante vigilancia del Gobierno q.  
debia (si posible fuera) estar in-  
teruido por momentos del G<sup>o</sup>no, y en-  
das que adoptaren los comercian-  
tes encaminando las exadadas.



castigando los delinquentes; para lo  
que era indispensable la noticia de los  
Magistrados, y al modo que en vnos  
de las ordenanzas de Valencia se preve-  
nia hubiesen de tener los matricula-  
dos a lo menos la tercera parte de  
sus Almacenes provistos de efectos de  
pais, dando cuenta a la Junta de Go-  
vierno en fin de cada año de los expen-  
didos exportaciones, y existencias, era igu-  
almente inescusable que aquella Jun-  
ta de Gobierno, se hallare instruida de  
los efectos, y frutos que salieren, y se  
embarcaren para las Americas, y  
aun para las demas Ciudades de Espa-  
ña u otros Puertos de Europa con in-  
dividuacion de sus propietarios sin cu-  
yo examen, que nunca lo ejecuta-  
rian con exactitud, faltandoles el co-  
nocimiento de lo que se executaba en  
Alicante mal podrian desempenar  
su encargo, sobre el fomento de Fabri-  
cas Agricultura, y comercio activo  
Español, ni la Junta general inteli-  
genciarse de los progresos que hiciere  
el trafico de los Españoles en aquell

829

El gobierno debe estar  
instruido de las expor-  
taciones de frutos, y me-  
caderias

Reyno, ni dar las providencias oportunas á su prosecucion ó su enmienda. Los mismos Diputados de Alicante suministraron la confirmacion á los propuestos recelos en la respuesta á la notificacion que se les hizo en el Despacho librado por el Intendente de Valencia para el pago del impuesto, pues queriendo excusarse alegaron no ser el Privilegio del Rey D.<sup>n</sup> Fernando el Católico á favor de aquella Ciudad adoptable entonces en su extension á aquel Puerto por la novilissima diferencia que entonces tenia su comercio al que pudo tener en aquella antigüedad de tiempo en que apenas las Naciones del Norte comerciaban por aquellos Mares. La Legitima deducion de este alegato no podia ser otra que la de que demas á confesar los de Alicante (como lo han hecho en el recurso de su respuesta) ser Puerto mas frequentado de las Naciones Extranjeras, estaban tan sobre si en los abusos que ribian



persuadidos á que la causa impul-  
 siva de la exacción de nuestros consu-  
 lados debiera tomarse de la mayor ó  
 menor concurrencia de los extranjeros  
 proporcionándoles que crezcan en el  
 poder que han ido logrando sobre nu-  
 estro comercio con introducir sus ma-  
 nufacturas sin termino, y llevarse las  
 primeras materias de ella en los fru-  
 tos que extraigan quando el objeto  
 y unico fin del Gobierno era, y ha si-  
 do, y nunca podria ser otro que el de  
 ir desprendiendo de sus manos por  
 medios regulares, y posibles el trafico q<sup>e</sup>  
 en los ultimos tiempos se hubieren apro-  
 piado, y cimentar un verdadero cuerpo  
 de comercio activo Español, á cuyo es-  
 tablecimiento, y progreso obsta pre-  
 cisamente el concurso de los Extrange-  
 ros, y el mas frecuente arrivo de sus  
 buques, por ser los perjudiciales conduc-  
 tos de las importaciones dañosas á el  
 Estado, y mucho menos recomenda-  
 ble seria en favor de los de Alicante  
 el que porque esta Ciudad fuere Pu-  
 erto fuese mayor el producto de el

830

Los Consulados de-  
 ben tener dotacion  
 fija.

impuesto al consulado respecto al  
que pagarian los vecinos de la propia  
Valencia. Lo primero porque era me-  
gable que los consulados requirieran  
una dotacion congrua a mantener  
sus principales empleados subalier-  
nos dependientes, y tener caudal pa-  
ra sufragar qualquier ocurrencia  
urgencia, lo que asi sucedia en to-  
das las partes, gravandose los efectos  
y caudales con la cuota que se ha-  
bia estimado competente a aquellos  
destinos. Lo segundo porque no eran  
precisamente los comerciantes de  
Alicante, Valencia, y demas Pueblos  
los que pagaban la tal contribucion  
mediante a que iba a satisfacerla  
indistintamente el comprador ya  
sea natural, y ya extranjero a cau-  
sa de añadirse por principalidad  
al costo de facturia. Lo tercero por  
que no eran los de Valencia los  
que percibian la significada exac-  
cion sino todo el cuerpo de la Na-  
cion, que era el que por medio  
de aquel ramo o conducto sel



Consulado se aprovechara & ella dis-  
 frutando al mismo tiempo la ventaja  
 de que hubiere vnos authorizados cen-  
 tinelas, y Protectores de sus aumentos  
 y lo quanto porque aun quando ella  
 contribucion reflexida evacuados todos  
 los renglones en que debia imbuertir-  
 se sobrassen muchas cantidades co-  
 mo que de ellas en cumplimiento de  
 sus ordenanzas habia de dar quen-  
 ta aquella Junta de Gobierno à la  
 general de Comercio, se debexia enri-  
 max el sobrante quando lo hubiere  
 por vn fondo nacional vtilisimo pa-  
 ra el fomento de Fabricas, Agricultu-  
 ra, composicion de Canales, apertura  
 de Rios, u otras iguales providencias  
 conducentes à fixar la prosperidad  
 apetecida en el Reyno de suerte que  
 à vista de las expuestas reflexiones  
 el que fuesen los de Alicante mas  
 o menos contribuyentes ni daba ni  
 quitaba merito à su pretension de-  
 sentimable por tantos titulos como  
 contraxia à la verdadera xazon de  
 Estado, sana politica, y ventajas

Del Comexcio Español que iba á res-  
tablecerse. La orden que citaron comu-  
nicada por el señor D.<sup>n</sup> Ricardo Wab  
Ministro de Estado, y cuya copia es-  
tuvieron solo terminaba á distingui-  
los Españoles, y Extrangeros, hacien-  
do que conite quales deben reputar-  
se por transeuntes, y quales por  
domiciliados para fines convenien-  
tísimos al estado por lo que fue ge-  
neral para todos los Puertos, y sien-  
do animada al propio espíritu q<sup>e</sup>  
el Real Decreto de 15 de Noviembre  
de 1763, comunicado por el señor

831.

Los Cuerpos de comex-  
cio no pueden exigirse  
se sin la aprobacion  
superior.

Marques de Primaldi, á consulta de  
la Junta para la formacion anual  
de matricular, nada tenia de  
comun con el asunto de los consu-  
lados Españoles, y aun quando se  
quiere graduarse dada en algun  
concepto, con el fin de inspirar la  
formacion de un cuerpo de comex-  
cio; como esta segun lo literal de  
la Ley 1.<sup>a</sup> lib.<sup>o</sup> 3.<sup>o</sup> tit. 13. de la Recopi-  
lacion, dependiere del Informe  
de Tribunal competente siendolo



entonces la Real Junta, era, por sin-  
duda que faltándole su aprobación no  
podia exigirse; mucho menor pudo ha-  
ber pasado á la formacion de ordenan-  
zas para el consulado que aun no se  
habia exigido ni á presentaxlas á su  
Majestad de cuya real orden se remi-  
tieron á la Junta para su examen  
lo que juzgo el Señor Fiscal por inu-  
til mientras no se decidiere la prin-  
cipal instancia de si habia de haber  
ó no consulado distinto al de Valen-  
cia en Alicante; pues aunque por  
formaxlas ó disimular este hecho pre-  
testaron la orden citada del Sr. D.  
Ricardo Wal en que se les previno se  
mantubiesen formando cuerpo con  
las ordenanzas correspondientes exa-  
bién clara la inteligencia que debie-  
ron darla como queda dicho, y muy  
agena del intento la que le han da-  
do por dixer, mucho de un Consula-  
do la sola matricula, y cuerpo de co-  
mexio con ordenanzas que debiera  
tener cada Puerto, y con especialidad  
el de alguna notable disposicion

para hacelle: por lo que el Señor Fiscal las devolvió sin otro dictamen que el de manifestar quanto horror le havia causado el haver advertido que la representacion de los que llamaban Diputados del comercio de Alicante para la formacion de este consulado su fecha 30 de octubre de 1762 la que hicieron en 17 de marzo de 1764, con motivo de remitir las ordenanzas, y aun estas mismas se hallaban firmadas por los que á nombre del Comercio Español, y Extranjero de Alicante se personaron, por Escribania de Camara en 17 de Agosto de 1763, pidiendo ser oído en Justicia sobre impugnar la execucion del consulado de Valencia, ó á lo menos la execucion en aquel Puerto de los Derechos censuales, como resultaba del cotejo de unos y otros documentos; bajo de lo qual pareció al Señor Fiscal se consultare á su Magestad añadiendo que siempre que se hubiere se mantenga unido el comercio de Alicante con



Petición final para  
que repitiere en Alican  
te una subdelegacion  
delom.

el de Valencia, bajo una sola matricu-  
la, y consulado se reservare la Junta  
facultad de nombrar en Alicante un  
subdelegado que conozca en primera  
instancia de los negocios que ocurran  
á aquellos comerciantes con las apela-  
ciones al Juez de Alzadas residente en  
Valencia, bajo las reglas prevenidas en  
las Ordenes para que por este medio  
se les evitase el perjuicio de tener que  
recurrir á el consulado desde el pri-  
mer paso de sus litigios; y que sin la  
menor escusa se ponga luego en prac-  
tica en aquel Puerto la exaccion de los  
derechos establecidos en la Real cedula  
de su restablecimiento, perdonandoles  
por un efecto de la Real benignidad  
lo adeudado desde su publicacion has-  
ta el día en que se buelva á intimar  
su cumplimiento en aquella Plaza  
mediante no haver carecido de discul-  
pa la falta de obsequancia que pudie-  
ra notarseles durante el recurso. La  
Junta con fecha quatro de Julio de 1765.  
acordó que informare el Intendente  
de Valencia con certificacion del total

que hubieren producido los derechos  
del Consulado, y su establecimiento, y  
la Cantidad á que hubiesen ascendido  
sus gastos anuales, y podría subir  
la dotacion de los empleos que no es-  
tubiesen dotados, con consideracion á  
la que pareciere correspondiente. cuyo  
informe se evacuó en cinco del mis-  
mo mes, y con carta de 18 acompaña  
el Intendente una certificacion del  
secretario de la Junta de Gobierno  
en que consta el total valor que  
habian producido los derechos del Con-  
sulado desde su establecimiento, y la  
cantidad á que habian ascendido los  
gastos indispensables, sin hacerse men-  
cion de los sueldos de los Empleados,  
expresando que gobernada la dota-  
cion de estos por el exemplar de Ca-  
taluña reduciendola lo posible, vie-  
havex en Valencia vn Alcalde de la  
Cava Lonja, y vn Agente mas se  
conceptuava ascenderia á ciento, y  
cinco mil rea<sup>s</sup>. poco mas ó menos  
cada año de que á su tiempo daría  
cuenta á la Junta general para su

833.

Dotacion, y gastos del  
Consulado de Valencia.



aprovacion, De lo que se deducia no producia el derecho del consulado lo suficiente para atender a todas las urgencias vino se le declarava por agregada la Plaza de Comercio, y Puerto de Alicante: en cuyo caso podria tenerse como convenia algun fondo para gastos extraordinarios, y suplir los premios, y dispendios que se habian de originar en las ejecuciones de algunas ideas, proyectos, y maquinas conducentes al fin del instituto de la Junta de Gobierno, y consulado: De la referida certificacion constaba q<sup>ue</sup> desde 1.<sup>o</sup> de Junio de 1762. hasta fin de Mayo de 65. produjo el derecho del consulado quince mil setecientas, y cinco libras, once sueldos, y siete dineros, y que en los tres años se ganto en la solicitud del restablecimiento del consulado obras hechas en la casa Lonja, salarios de subalternos: Recaudadores, y construccion de algunas maquinas, trece mil seiscientos, y noventa libras doce sueldos y tres dineros: quedando coexistentes en Tesoreria dos mill, y catorce libras, diez y nueve sueldos, y quatro dineros. En

7  
vista de lo que la Junta general con-  
fecha 24 de Julio de 65. mandó que re-  
mitiere el mismo Intendente vn <sup>Plan</sup>  
de todos los sueldos, y gastos ordina-  
rios anuales, y de los extraordinarios  
que considerare para mayor claridad  
e inteligencia de ella; a lo que con car-  
ta de 10 de Agosto del mismo remitió  
el Intendente de Valencia el plan de  
los sueldos conque por entonces debi-  
an estar dotados los empleados de ag.  
Junta de Gobierno, que siendo mas  
en numero importaban lo que los de  
Barcelona, segun el conocimiento que  
se tenia, y sin embargo no llegaba a  
ser bastante para satisfacerlos el pro-  
ducto del impuesto de los dos dineros  
en libra sobre las mercadexias, por  
cuya razon no podia aplicarse a  
gastos ordinarios, y extraordinarios  
cantidad fija, ni lo que hasta en-  
tonces habian ocurrido servir de  
regla para formar vn juicio pruden-  
te de lo que ascendian fuera de  
que las ocurrencias subsecivas, y la  
posibilidad de emprender los asuntos



veria el verdadero motivo que los de-  
 clarase quando hubiere & que dispo-  
 ner para maquinas, y experimentos  
 o premios de los que los hicieren, y acce-  
 ditaren la utilidad & sus penamien-  
 tos a los que no habia de ponerse limi-  
 te. Los sueldos que en el Plan se sena-  
 laran a los ministros de la Junta, y  
 consulado, y empleados en ella ascendi-  
 an a 1070 real & v.<sup>n</sup> expresandose q.  
 no se podia fixar dotacion para  
 gastos ordinarios & repuestos & cables  
 colgar, e iluminar la casa en las fun-  
 ciones precisas, obras conservativas de  
 ella, gastos & impresiones, los & Agen-  
 cias, y propinas de la corte sin deverse  
 omitir la dotacion de un Capellan que  
 celebre misa diariamente en la Cape-  
 llania, ni menos para los extraordi-  
 narios quando se dixieren establecer  
 proyectos maquinas, y otras ideas del  
 instituto de la Junta, y consulado; devi-  
 endose tener presente la contingencia  
 de que el impuesto no viniere a produ-  
 cir tanto como entonces a causa de  
 las interdiciones, y falencias a que esta-

Dictamen del S.<sup>or</sup> Cray-  
winckel p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> no se le  
privare á Alicante  
del establecimiento á  
consulado.

ba expuesto el comercio marítimo.  
En estos terminos se paro' todo al Se-  
ñor D.<sup>n</sup> Francisco Craywinckel para  
que diere su parecer, y en papel de  
8 de Junio de 65. expuso que no en-  
contrava motivo para privar á Ali-  
cante de la facultad que le concedia  
la Ley 2.<sup>a</sup> tit. 13. Lib. 3.<sup>o</sup> de la Recopila-  
cion para exigir consulado habiendo  
bastante numero de mercaderes, y  
comerciantes: Fue esta Ley (que es  
de Felipe 4.<sup>o</sup> que reinava en toda  
España) no podia restringirse á la  
Corona de Castilla; porque quando  
al principio de ella mandaba esta-  
blecer un consulado en la corte decia  
expresamente que se los quatro Con-  
sules de que á mas el Prior habia  
de componerse uno fuere de la corona  
de Aragon, y quando despues daba  
licencia, y facultad para todas las ciu-  
dades villas, y Lugares de los Reynos  
para que habiendo numero bastan-  
te de mercaderes pudiesen formar  
consulado, prevenia que todos estos  
consulados habian de tener corre-



pondencia con él & la Corte. Delo que se  
vegia claramente que esta disposicion com-  
prendia á la Corona de Aragon, pues  
el nombramiento de vn consul & esta  
Corona para el consulado de la Corte te-  
nia vna perfecta conexion con la for-  
macion & nuevos consulados en las  
provincias para que los negocios de ca-  
da vna se dirigieren por mano & sus  
respectivos consules. Que no obstaba  
que en la nueva creccion ó restableci-  
miento del consulado de Valencia con  
extension á todo su Reyno estubiere  
inclusa la ciudad de Alicante para  
que esta se separare, y formare á par-  
te su consulado; pues la Ley 1ª del mis-  
mo titulo, y Lib. ofrecia vn exemplar iden-  
tico & semejante separacion; porque asi  
como las Provincias de Vizcaya, Guipuz-  
coa, y Alava que se habian incorpora-  
do al consulado de Burgos en su esta-  
blecimiento pidieron se les diese facul-  
tad para formar consulado separado  
y se les concedio, del mismo modo la  
ciudad de Alicante que se hallava com-  
prendida en el consulado de Valencia

pedia y la permitirle exigir consula  
do á parte, y tampoco havia motivo  
para negárselo. En 13 de Noviembre  
de 65 se pidió oficio al Señor Marques  
de Squilace para que yela Secretaria  
de Estado se parase á la Junta la cer  
tificacion de los comerciantes que ha  
bia en Alicante, ó una copia de ella  
á fin de que en su vista pudiese dar  
dictamen á su magestad sobre este  
negocio.

835.  
Junta de los Comercian  
tes de Alicante.

En 19 de Marzo de 66 respon  
dió el S.<sup>or</sup> Marques de Squilace que  
en la Secretaria de Estado no se en  
contraba tal certificacion, y que pro  
curare la Junta suplir su falta to  
mando equivalentes, y seguras no  
ticias por otros medios. En vista de  
esto acordó la Junta general que  
se diere orden como se executó en  
11 de Abril al Governador de Ali  
cante para que avisare que carta  
de comerciantes Españoles habia en  
aquella Plaza con expresion de sus  
nombres, y demás circunstancias  
que le parecieren prevenir para



que se viniere en conocimiento de  
sus comexios, y tratos. El Governador  
de Alicante cumpliendo con lo que se  
le mando remitió vna Nota ò Lista in-  
dividual con sus nombres, y apellidos  
de los comexiantes Españoles, Ingleses  
y Franceses establecidos en aquella Pla-  
za. De esta lista ò nota resultó que  
habia treinta y quatro Españoles co-  
mexiantes por mayor, dos Ingleses  
catholicos: diez y ocho comexiantes Fran-  
ceses por mayor avecindados, domicilia-  
dos, arrendados, y cavados con Españó-  
les de diez veinte, quaxenta, setenta  
y mas años; incorporados en el comer-  
cio Español desde 1.º de Febrero de 66.  
en virtud de la citada Real Orden del  
Sr. Wall de 14 de Julio de 1758: veinte  
y tres comexiantes Españoles de Pu-  
erta abierta: y diez comexiantes Fran-  
ceses de por menor que se hallaban in-  
corporados en el comercio. El Governador  
añadió que los expresados nego-  
ciantes de por mayor hacian el comer-  
cio de todo genero de frutos del País en  
su extracción, y así mismo en la in-

troucción de los Extrangeros mas preci-  
sos, y de facil venta y consumo en el Rey-  
no, negociando letras, y demas corres-  
pondiente al Suro de su trafico; à ex-  
cepción de unos catorze ò quince que  
solo entendian en el comercio de sa-  
ladura; que no era el que menos  
producia à la Real Hacienda. Que  
los de Puerta abierta trataban en  
vender Lienzos, Paños, y otras merca-  
derias, à excepción de unos quatro  
ò seis que hacian el negocio principal  
en Guincalla ò Buhoneria: El Gover-  
nador concluyó con que en aquella  
Plaza si se la protege se puede espe-  
rar mayor aumento en el comer-  
cio; pues siendo con todos carados  
al paso de que con el establecimiento  
de los hijos se perpetuaren, yaumen-  
taren las caras de comercio se dedicari-  
an todos à la mayor extension del  
de el Pais, fomentando las Fabricas  
y la Agricultura tan recomendable  
por todos terminos como lo acre-  
ditaban ya en parte algunos hijos  
de extrangeros nacidos en aque-



la Ciudad que se habian dedicado á  
 Fabricas de Sombreros, y otros á la agri-  
 cultura aumentando las producciones  
 del Pais, y dandolas salida para los es-  
 traños, donde no las conocian, y con  
 muchas ventajas en los precios de los fru-  
 tos de Baaxillas, Sotas, Almendras, Ani-  
 ses, y otros en notorio beneficio de aquel  
 Pueblo, y sus contornos: El S.<sup>or</sup> Fiscal bol-  
 vió á examinar este expediente con  
 motivo de los informes que el Intenden-  
 te de Valencia en cumplimiento de las  
 ordenes expedidas en 5 y 24. de Julio de  
 1765. hizo en 18 del mismo mes, y 10 de  
 Agosto del propio año, acompañando  
 una certificacion de lo que produgeron  
 los derechos del Consulado desde su esta-  
 blecimiento hasta entonzes, y el Plan de  
 los sueldos con que podian dotarse los  
 empleados, reconociendo an mismo los  
 Licitos ó raxon de comerciantes Españoles,  
 Franceses é Irlandeses a vecindados en Ali-  
 cante que remitió su Governador cumpli-  
 endo con la orden de 11 de Abril con car-  
 ta de 20 de Mayo del mismo año, con lo  
 demas que en el asunto se le ofreció co-

836  
 Nueva rúta al S.<sup>or</sup> Fiscal  
 y confirmacion del  
 dictamen anterior pa-  
 ra que no se establezca  
 el Consulado en Alicante.

poner; con lo que el S.<sup>or</sup> Fiscal propuso  
que no hallava algun razonable funda-  
mento para variar el dictamen que  
expuso en su respuesta de 18 de Diciem-  
bre de 1764 y que si veia muchos por  
que permanecese en el mismo dicta-  
men reproduciendose a el en un todo.  
Lo primero porque siendo indispensa-  
ble dotar al Presidente, Consules, voca-  
les, y demas dependientes del Consulado  
y Junta de Gobierno a exemplar de  
Barcelona, Bilbao, y Cadix; mediante  
no ser aplicable a España la practi-  
ca que pueda haber en otra parte,  
donde acaso tendrian su debida re-  
compensa por otros titulos se hacia  
precisa la acumulacion de fondos; lo  
que costada la certificacion solo que  
rinde el derecho de Peaje de Valen-  
cia con el Plan de los sueldos no al-  
canzaban a las asignaciones que re-  
nia propuestas el Intendente, y mu-  
cho menos a sobrantes para los gastos  
ordinarios de repuesto de Cables, y otros  
varios renglones, como ni tampoco  
para los extraordinarios quando se



411  
837  
Informe de los S.<sup>tos</sup> Direc-  
tores Reales de A.<sup>tas</sup> sobre el  
comercio de Alicante.

pensare hacer alguna Maquina, o esta-  
blecer algun proyecto.

Los Señores Directores Generales  
de Rentas previniéron en 9. de Enero del 1767.  
al Administrador General de Alicante q.  
informare con la maior reserva, y pre-  
caucion que comerciantes Matriculados  
habia en aquella ciudad; quales de ellos  
son naturales, quales extrangeros, y qua-  
les transeúntes o que estan bajo delos  
consules de su Nacion; expresando al  
mismo tiempo el concepto que tubiere  
formado, o inquiere de la conducta, y  
circunstancias de cada comerciante. En  
21 de Febrero remitió el Administra-  
dor una relacion muy individual de los  
nombres, y apellidos de los comerciantes  
en la que consta que eran 27 Españoles  
incluidos tres Diputados, siete de las ma-  
yores facultades, solidez, y comercio, ocho de  
menor comercio, pero de buen credito, y do-  
ze de los dudosos en su comercio, entre  
cuyos Españoles no havia mas de una  
casa con Compañia que era la de  
Bouligni comprendiendo en la últi-  
ma clase: que havia veinte y siete Fran-

ceses incluidos tres Diputados, entre los  
quales habia seis Casas con Compañia que  
son nueve las mayores facultades solidas  
y comercio, quatro de menos comercio  
pero de buen credito, y catorce de los du-  
dosos en su comercio entre cuyos fran-  
ceses se consideraban por Naturales  
veinte y uno por el largo tiempo de  
su residencia en Alicante, y por los  
Caramientos que han hecho con hisas, y  
naturales del Pais, y haciendas que ha-  
bian establecido: Que habia las Casas  
de Comercio de Wombel, y otras la de He-  
chen Rodd, y Compañia Ingleses: la de  
D<sup>n</sup>. Jorge Cuodre, y Compañia la de Tay-  
me Kaerne, y Catholicos Irlandeses, y  
la de Veltheu, y Ponte Suizos, entre las  
quales la de Kaerne y de menos co-  
mercio pero de buen credito. Que se  
consideraban reputados indistinta-  
mente por Extrangeros la Compañia  
de Bentholdi, y Stuck: el primero Con-  
sul del Imperio, y el segundo de Olanda:  
la viuda de Juan Bautista Fabiani  
y la de D<sup>n</sup>. Ignacio Raggio Genoves, y  
entre otros la expresada Viuda exa



la de ma<sup>or</sup> comercio la de Bertholdi, y  
 Stuch de menos, y la de Maggio del comercio  
 dudoso. Y que los comerciantes exa abolu-  
 tamente transeuntes habia Agustín Au-  
 pando, y otros Malteses, Antonio Bregante  
 y otros Genoveses, y Juan Bargigli Liones  
 y añadió el Administrador que en Ali-  
 cante no estaba establecida la costumbre  
 de matricula de vecinos ni se sabia que hu-  
 biere ningún comerciante extranjero co-  
 naturalizado formalmente segun Ley y  
 sus requisitos porque solo se governaban  
 algunas Naciones por medio de los Dipu-  
 tados: Que solo los comerciantes France-  
 ses, e Ingleses estaba bajo de Consulado  
 Extranjero, y que ninguno de los comer-  
 ciantes extranjeros de Alicante se halla-  
 ba rigurosamente con naturaleza de  
 España; pero que sin embargo de esto se  
 incluia á todos (á excepcion de los Con-  
 suls de Napoles, Inglaterra, Olanda, Din-  
 marca, Alemania, y Genova que tam-  
 bién comercian) en las cargas concegiles  
 por razon de vecinos, sin que no obstante  
 esto pueda dexar de considerarseles tran-  
 seuntes por cuerpo de Nación, bien

que se tenía la experiencia de que en la última declaración de Guerra que hizo España á la Francia ningun comi-  
cante de Alicante salio de aquella Pla-  
za por gracia á su misma solicitud  
Y que se debian reputarse por transe-  
untes todos los que se hallaban bajo el  
Consulado extranjero porque tenían  
formal, y rigurosa naturalera de  
España, de cuya clase eran todos los  
Extranjeros que comprendia la citada  
relacion por el defecto de no tener  
la expresada naturalera, á excep-  
cion de D.<sup>n</sup> Jorge More, y compañía  
Irlandesa Catolicos á quienes por go-  
zar de esta última calidad favorecia  
el Real Decreto que los hacia natura-  
les de estos Reynos.

838.

Prohibición de vender  
por Calles, y Plazas.

El Intendente de Valencia entre-  
nado de los perjuicios que sufría el co-  
mun de aquella Ciudad en todos los  
Ramos de Abastos, Policia, y Economía  
para cortar todos los abusos, y practi-  
cas perniciosas que se iban introduci-  
endo ó hubiesen introducido hasta  
entonces entre las que era una, y



no las & menor consideracion la in-  
 troducida por los Malterres, y otros mer-  
 caderes transeuntes & vender por  
 las calles, y plazas sus generos, como lo  
 decidian varias leyes & la recopilaci-  
 on. El Auto acordado del titulo 2o  
 Lib. 7. que la prohíbe expresamente  
 y una Real orden comunicada á su  
 antecesor D.<sup>n</sup> Francisco Salvador de  
 Pineda, por D.<sup>n</sup> Joseph Patiño en 24 de  
 Noviembre de 1733. que se hizo saber  
 á los Mercaderes Extrangeros transe-  
 untes; y por haber contravenido á su  
 obsequancia. Pedro Bugni, y aprehen-  
 didosele vendiendo por las calles un  
 pedazo de diez varas, y media de Ma-  
 selina se le denunció, y declaró por de  
 comiso.

Que en vista de tan robustos  
 fundamentos corroborados ultima-  
 mente con las ordenanzas que en 17.  
 de Marzo de este año aprobó Vuestra  
 Magestad á los Mercaderes de Vaxa  
 de aquella ciudad en que tambien  
 se prohiben las ventas de generos por  
 las calles, procedio á la publicacion

839.

Perjuicio & permitir  
 se vender por las calles  
 á las transeuntes.

de esta providencia, su buen gobier-  
no, haciendose cargo de lo pernicioso  
que es la contraria practica al publi-  
co por los engaños á que esta expone  
en comprar de esta clase de gentes fal-  
tos de ley, y adulterados, sino tambien  
al comercio nacional del Reyno, por  
que vendiendo los transeuntes sus  
generos mas baratos por su defectiva  
calidad, ó menores cargas, es siem-  
pre mayor su despacho, y cede en per-  
juicio del comercio, y manufacturas  
de Nacionales, y no permitiendose co-  
mo no se permite este modo de ven-  
der á los Patricios; no halla rason  
para que se permita á los Malter-  
ni á otro alguno forastero, ni tran-  
seunte.

840  
oposición de la Aud.<sup>a</sup>  
á la Prov.<sup>a</sup> del Int.<sup>te</sup>

Que sin embargo de todo, y  
de que tan repetidas leyes, ordenes  
y decretos se hallan en practica en  
los mas principales Pueblos de Es-  
paña, si es providencia alguna  
que los derogue aquella Audien-  
cia, ó deintendiendose de estas le-  
yes, que no debe ignorar ó que



yendose con facultades para derogarlas o sus-  
 penderlas por auto de 13. de Febrero mandó  
 se permitiere á los maltereros la venta de gene-  
 ros por las calles, revocando el del Intenden-  
 te que lo prohibia, y dexando ilusorias las  
 Leyes del Reyno, y ordenes de Su Magestad  
 en que se fundaba por solo el título pre-  
 texto de la posesion alegada por los cual-  
 teros: siendo así, que aun quando esta fue-  
 re pacífica, que no lo era segun lo mani-  
 fiesta el mismo contexto del auto de la  
 Audiencia, y hallarse pleyto pendiente  
 en ella, en grado de revista desde lo años  
 á esta parte, entre los comerciantes regni-  
 colas, y los maltereros, se havia reparable  
 que no le hubiere decidido en tanto tiem-  
 po, y que sin otro apoyo, ni fundamento  
 se quebrantaren las citadas Leyes, y ordenes  
 de S.M. contra las quales no merece otro  
 nombre que el de corruptela o delito, la  
 que se dice posesion.

Que tambien era reparable q.<sup>o</sup>  
 haya admitido la Audiencia el recurso  
 de los Maltereros, quando esta inhivida del  
 conocimiento de los Autos de buen govi-  
 erno por tocar privativamente al Consejo

841

Manifiesta oposicion á  
 la Audiencia á las facultades  
 del Intendente.

de Castilla, lo que le haze persuadir, que en su revocacion no procedio la Audiencia con aquella indifferencia, y Urbanidad que deve observarse entre los Ministros de su Magestad a que se habia hecho acohedor, por los oficios politicos que paso al Regente, manifestandole los motivos que le avertian para la prohibicion que hizo en su acto de las ventas por las calles.

Que este proceder de la Audiencia no habia desado de ceder en desprecio del caracter con que su Magestad se habia dignado condecorarle, el que si pudiese prescindir de su persona, particular divimularia gustoso por el natural odio que tiene a sus nobles competencias, pero que en el presente asunto se intereraban tres importantisimos puntos que son la inobservancia y vulneracion de las Leyes Reales y ordenes de su Magestad el perjuicio del publico comercio, y manufacturas del Reyno, y el deshonor de su empleo.

Que aunque le hubiera sido muy facil volver a prohibir a los



la venta & ginecos por las Calles, y castigar  
 les su contrabencion, valiendose & la  
 calidad & Intendente apoyada en la ci-  
 tada Real Orden & 24 & Noviembre  
 & 1733. comunicada á aquella Inten-  
 dencia por la via reservada & Hacienda  
 en cuyo caso nada hubiexa podido innovar  
 la Audiencia, y aunque tampoco igno-  
 ra las facultades que le competen, como  
 subdelegado & la Junta General, para  
 haver condescendido á las vivas instan-  
 cias & los comexiantes, fundandose en la  
 Real Cedula & sus ordenanzas con lo que  
 pudiexa muy bien, y con solidos funda-  
 mentos haber echo iluxoria la revocaci-  
 on & la Audiencia, con todo, prevaleido &  
 su moderacion, y prudencia, tubo por mas  
 conveniente ponerlo en noticia & Su Ma-  
 gestad dando con esto á la Audiencia  
 un autentico testimonio & su modes-  
 tia, por lo que esperaba se mandare  
 contener á aquella en los limites & la  
 Jurisdiccion, y facultades, que la pertene-  
 cen, previniendola que por ser corregi-  
 dor no pierda el caracter & Intendente  
 y subdelegado & la Junta, para q<sup>e</sup>

842

Petición del Intend.<sup>te</sup>  
 p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> la Aud.<sup>a</sup> se contenga  
 en los límites de su jurisd.<sup>n</sup>

en los asuntos que sean promiscuos no  
bunque a proposito la qualidad de corregidor  
para exercitar con el su superioridad q<sup>e</sup>  
siempre, le sera muy respetable, no ha  
biendo ordenes de su magestad o del su  
perior Ministerio en contraxio, como en  
el caso presente, pues no habia sido el  
primero que habia disimulado por el  
bien de la paz, y no molestar a su Ma  
gestad.

843

Prohibición a vender en  
Valencia a quien no sea  
del cuerpo de mercaderes.

Al mismo tiempo acudio a la Junta  
el cuerpo de Mercaderes de Vaxa de Valen  
cia, expresando que por el capitulo 3<sup>o</sup>  
de las ordenanzas que su magestad  
aprovo en 17 de Marzo de este año, se man  
da que parados tres meses de su publicaci  
on ninguna persona natural ni extran  
jera de estos Reynos, pueda vender en ti  
enda cerrada, ni abierta, ni tampoco p<sup>o</sup>  
las calles por menor, en peso, o por vaxa  
genero alguno de los expresados en el  
a excepcion de los individuos de este Gre  
mio, y las demas exceptuados en el ca  
pitulo anterior previniendo an mis  
mo que si algun regnicola que no  
fuere vecino de Valencia fuere a



<sup>1</sup>  
 vender á ella algunos generos xelos q.  
 de privativa venta al Gremio se le piden los mercaderes de  
 permitiere venderlos ocho dias por menor ta Valencia no se les pexmi  
 en tienda, puesto ó, posada fija, debiendo  
 se presentax antes xelos Diputados al  
 Gremio, para manifestarles el dia que  
 ha de empezax su venta, la qual no po-  
 dra executax por las calles, y Plazas ba-  
 jo la pena de 100 Ducados por la prime-  
 ra vez cuya gracia para la venta xelos  
 ocho dias, se prohibio absolutamente á  
 los extrangeros hallandose esta disposi-  
 cion por lo tocante á los Malteses funda-  
 da en las leyes del Reyno, por ser vnos  
 continuos extractores xelos caudales, y  
 que si se les pexmitiere dexarian á los  
 Mercaderes Regnicolas sin comercio algu-  
 no por lo que pide se desprecie qualq.  
 instancia que aquellos hiciexen sobre  
 este particular, ó quando á esto no ha-  
 ya lugar, se diga al Gremio en justicia.

Tambien acudio á la Junta Juan Ca-  
 melleri de Nacion Maltes, por si, y en su-  
 tud de poderes xelos demas comerciantes de  
 esta Nacion que trafican en la Cui-  
 dad de Valencia, coaponiendo la pose-

sion en que se hallaban de hacer estas  
ventas, por menor, publica, y privadam.<sup>te</sup>  
en virtud de reiteradas determinaciones  
del Intendente, y de la Audiencia gana-  
das en juicio contencioso contra la ciu-  
dad, y mercaderes, con la solicitud de q.  
se les entregare el expediente para ale-  
gar lo conveniente a su derecho: Ygu-  
almente recusieron los Diputados del  
Gremio oponiendose, y pidiendo que se  
se trasladado para su defensa.

846.

Consulta la Junta Ge-  
neral su dictamen.

La Junta general de Comercio  
hecha cargo de todo, y recordando las  
experiencias que antes de ahora tiene  
adquiridas de los procedimientos comu-  
nes de la Audiencia, en orden a men-  
clarse asuntos de Comercio, sin bas-  
tarle para su derribo las Cédulas in-  
sertas en el cuerpo del derecho, que tan  
notoriamente la inhiben como a todos  
los demás consejos, y Tribunales del Rey-  
no sin arbitrio para formar compe-  
tencia con pretexto alguno: Fue expa-  
recer que son ciertos los fundamentos  
con que el Intendente apoya su recu-  
so, y estar gravemente ofendidas



las facultades de su empleo, y con especialidad, las que privativamente le eran confiadas como á subdelegado de la Junta con el proceder de la Audiencia que directa ni indirectamente pudo, ni debió tomar conocimiento en el asunto de ventas de generos de mercaderías por las calles que fue vno de los comprendidos en el bando, y mucho menos suspenderlo ni revocar la providencia que le havia motivado por dimanar esta de el cumplimiento de los Reales ordenes que cita el Intendente, y especialmente de la execucion de la Real Cedula en que su Magestad se sirvió aprobar las ordenanzas acordadas novisimamente por la Junta á el Gremio de Mercaderes de Vaxa que tiene obedecida la Audiencia, y que conbendria que su Magestad se sirviere mandax prevenirle de nuevo no buelva á mezclarse en asuntos que toquen como el presente á la privativa Jurisdiccion de Comercio. <sup>1</sup>ciñendose, como debe, á los que la eran encargados, y que puesto en execucion sin la menor escusa ni demora el citado bando por no quedar de otra

suente con el debido decoro el cañaxer  
al Intendente, que procedio como tal  
y como subdelegado ala Junta, remitie-  
se incontinenti originales qualesquier  
autos que hubiere hecho sobre el asun-  
to juntamente con los que se dice es-  
tar pendientes en aquel Tribunal de  
diez años a esta parte entre los comer-  
ciantes Aegnicolas, y los malteros pa-  
ra que mandandolos su Magestad  
para a la Junta, se oiga en ella a  
los interesados, y se les administrie jus-  
ticia, en lo que la tengan, sin innovar  
en el interin en las Providencias que  
para el buen regimen del Comercio  
interior se hayan dado, o diexen en aque-  
lla Ciudad: Lo consulto asi en 11 de Agosto  
de 1764: y su Magestad resolvió  
como parece, y asi lo he mandado. So-  
bre las ordenanzas que llevamos dicho  
se aprobaron para el consulado de  
Valencia en el año de 1765. se origina-  
ron algunas dudas.

847.

Dudas de la cedula de  
aprov<sup>on</sup> a las orden<sup>zas</sup> de  
el consulado al año de  
1765.

Que todos los titulos de los que  
se componia la Junta, y Consula-  
do estaban con la clausula de por



aora, y hasta la aprovacion de las orde-  
 nanzas, y aunque por el Capitulo 2.<sup>o</sup>  
 de la ordenanza 15 que trataba de la  
 duracion de los empleos, se deduce a que  
 los que tenian empleos movibles no nece-  
 sitasen de nuevos titulos, pues se les da-  
 ba en el Capitulo siguiente la norma  
 que habia de haber hasta el año de 1768.  
 parecia que esta raxon no militaba  
 para los que tenian empleos perpetu-  
 os como son los Adeloxes, Secretario, Fe-  
 sorero, Contador, y Escrivano, pues debien-  
 do durar en sus empleos los que los te-  
 nian, y teniendo solo los titulos con la  
 calidad de por aora, y hasta la aprova-  
 cion de las ordenanzas se dudaba si ne-  
 cesitarian de nuevos titulos, o les basta-  
 rian los que tenian, solo por la expre-  
 sion de las ordenanzas.

Que en el Capitulo 3.<sup>o</sup> de la misma  
 ordenanza 15. se decia que en 1.<sup>o</sup> de No-  
 viembre del año 1765. cumplieren vn con-  
 sul, y dos vocales de la Junta que fuesen  
 los mas modernos, y como todos toma-  
 ron en vn dia la posesion, y hicieron  
 el juramento, se dificultó quales se

debían reputar por mas modernos  
si habia de ser tomando la antigüe-  
dad por la edad, ó por el orden que  
ellos mismos se colocaron en la Jun-  
ta sorteandose los aientos discuti-  
endose debia entenderse por mas mo-  
derno el concul tercero.

Fue segun el Capitulo 2º de la or-  
denanza 17, parecia que los Aseores  
eran promiscuos en las actuaciones  
de las causas, solo con la diferencia q<sup>e</sup>  
el que entienda en la primera ins-  
tancia, no pueda actuar en la apela-  
cion, cuyo metodo se seguia solo con  
la diferencia que habida consideraci-  
on á los respectivos talentos, genio, y  
proporcion de los dos actuales Aseores  
se destino á D.<sup>n</sup> Josef Antonio Fita  
para las primeras instancias, y á D.<sup>n</sup>  
Benito Delfi para las apelaciones con  
lo que se habia manifestado hasta enton-  
ces dicho Tribunal logrando notorias  
ventajas en la brebe expedición de los  
asuntos de su instituto.

848.  
Resuelve la Junta las  
dudas propuestas.

En inteligencia de todo habien-  
do tenido presente la Junta gene-



nal las ordenanzas al Consulado acordado en el primer punto se expedieren nuevos títulos á los vocales de la Junta, y consulado á moribles que les faltare mas á los ocho meses para cumplir su tiempo, y tambien á los oficiales perpetuos, para que unos, y otros sirviesen sus empleos convalidando por legitimos los procedimientos, y uso de sus personalidades, que en el intermedio de la aprobacion de las ordenanzas, y resolucion de la Junta General hubiesen practicado, y exercido.

En el segundo punto declaró la Junta General debían cumplir en 1.º de Noviembre de 1769. los dos vocales mas modernos segun el orden en que ellos mismos se colocaron en la Junta sorteandose los aientos; y en quanto al consul se entendiere por mas moderno el tercero: Y así se expidió la orden en 19. de Agosto de 1769. (**T VI N LXXII.**)

Francisco Navarro contador del Consulado de Valencia, en memorial de 27 de Octubre de 1766. expuso que se hallaba sirviendo de Contador desde el año de 1763. sin sueldo ni emolumento al

849.  
Pretension al Contador para que se le diere sueldo.

guno gastando á su costa lo que indispen-  
sablemente se habia ofrecido sin haver  
perdido mas que 10807 rs. y 2 mrs yon  
que por la Junta particular se le entre-  
garon el producto de la dotacion de los  
quatro maravedis vellon en peso de 15.  
reales el valor de las mercaderias  
que se reciven en aquella Playa de  
Mar. Y pidió que en el interin se apro-  
baba el señalamiento de sueldos, se le  
entregasen á buena cuenta, nueve, ó  
diez mil reales de vellon de los caudales  
existentes.

En 5. de Noviembre acordó la Junta  
General que informase la particular  
de Valencia, y en 7 del mismo mes  
se dio la orden conveniente.

Satisfizo la Junta particular  
en 22 de Noviembre diciendo que  
no era regular la solicitud de Navarro  
pues conitandole á este como conta-  
dor el estado del fondo de la dotacion  
y que desde el Presidente hasta el úl-  
timo vocal de la Junta, Secretario, y  
Feroero, estaban sin haver perdi-  
do un maravedi de sueldo: el pedir



nueve ó diez mil reales era quexen cobrar solo, sin consideracion á los demas que tenían igual trabajo que Navarrio, y algunos sin comparacion mayor como los Consules, Ferretero, y especialmente el secret.<sup>o</sup>

Que á la Junta particular le era sumamente sensible hablar de intereses con relacion á los que la componian pues todo en general, y cada uno en particular no tenían otro objeto en el ejercicio de sus respectivos encargos que el servicio de su Magestad bien del publico, y del comercio. Que los salarios que su Magestad se dignase señalarles, únicamente los estimarían, y apreciarían, como prendas, y señal de la A.<sup>l</sup> benignidad, pero de ninguna manera, como á paga de sus trabajos: cuyas nobles consideraciones habian sido causa para que la Junta particular hubiere destinado los productos de su dotacion en primer lugar á satisfacer los gastos que costó la solicitud de la eleccion del conculado, á reparar la Casa Lonja, y á formar las obras indispensables para la separacion de piezas, y oficinas para las funciones y ejercicios de los tres cuerpos, equipan-

dólar con los muebles, y utensilios correspondientes á su maior decoro, y comodidad: Fue al mismo pao no olvidó la necesidad de los oficiales, y subalternos, dandoles ayudas de costa á buena cuenta del Salario que se les señalare, pues estando estos unicos y perennemente ocupados en el servicio del Consulado no era justo vivieren á valde: Fue estos indispensables gastos y otros de la misma naturaleza, como la impresion de ordenanzas, y algunos experimentos, y maquinarias propias á aumentar las fabricas, y agricultura, habian sido causa para atender solo, con el corto producto de la dotacion á lo indispensable, y por esto, y las demas consideraciones referidas, el Presidente, los Consules vocales, Ferrocero, y Secretario, atendieron primero á esto que á ellos mismos, no queriendo percibir ni un solo maravedi, y unicamente al Contador Navarro que pidió por dos veces á la Junta particular, se le socorrió con la cantidad que expresaba en su representacion: Fue en el día habia como unos 80 pesos de fondo que



la Junta tenia á la vista un considerable gasto en haver de hacer el repuerto de cables, Ancoras, y demas pertrechos, para socorrer las embarcaciones sin saber á punto fijo, á quanto ascendia este; en cuyos terminos pareció á la Junta particular excedir la ayuda de costa que pidió Navarra.

La Junta general acordó que la particular socorriera á Navarra con la cantidad que estimase por regular, y así se la comunicó la orden en 10. de Febrero de 1767.

852  
cortaría de las letras  
de Cambio en Valencia.

En este mismo año de 67 representó dicha Junta particular sería sumamente útil el que las letras de Cambio pagaderas por los comerciantes por mayor de aquella plaza de Valencia, tubiesen ocho dias de gracia, ó cortaría las dentro del Reyno, y catorce las del extranjero como se acostumbraba en Madrid.

Fue esta providencia se hacia mas preciosa despues que Su Magestad se dignó conceder por la ordenanza 30 de Mayo del Premio de Mercaderes de para esta

gracia á sus Individuos: pues no gozando  
ella los del Comercio por mayor, era oca-  
sionar varias disputas é inconvenientes  
no siguiendose ninguno de extender es-  
ta gracia á todos los comerciantes, bien  
entre otras utilidades, y ventajas, que se  
podian seguir se facilitaria tal vez por  
este medio el que fuese Valencia una de  
las plazas de cambio abierto de cuyo  
establecimiento se requiría al comer-  
cio activo de aquel Reyno las utilidades  
que son tan notorias. Asi lo consultó la  
Junta General al Rey en 10 de Mayo  
de 1768 y Su Magestad otorgó esta  
gracia.

853.  
El Intendente interino  
prende la Junta en au-  
sencia del propietario.

En 4 de Febrero de 1768, remitió  
el Intendente la representacion que  
confecha de 1.º de Agosto del de 1767 le  
hizo la Junta de gobierno fundada  
en la resolucion tomada por esta  
Junta General en 21 de Febrero de  
1766, declarando que segun la ordenan-  
za 3.ª Artículo 4.º debe el Intendente  
interino prender la Junta particular  
en las ausencias enfermedades, y ocupa-  
ciones del propietario; y que el articu-



lo 4º se debía entender del Intendente que es o fuere á fin de que en su vista determinase esta Junta General lo que fuese mas á su agrado.

Exponia la Junta de gobierno al Intendente que habia visto su oficio en el que se leavia avisarla tener resuelto enviar á D.<sup>n</sup> Marcos Mayoral Comisario Ordenador de los Reas.<sup>os</sup> Exercitos, para que la presidiese quando las ocupaciones del Intendente no les permitieren desempeñar este encargo.

Fue el profundo respeto, y ciega obediencia que la Junta profesa á su Cabeza, y Presidente, y con particularidad al Intendente, á cuyo celo, aplicacion, y amor á aquel Cuerpo tiene tan repetidos cumplidos, y la imposibilidad de consentir una novedad enteramente opuesta á sus ordenes, y á las de esta Junta General ponian á la particular en la mayor conseruacion, pero firmemente persuadida de que el Intendente en todos los asuntos unicamente deseaba el acierto, no tenia el menor reparo de acordar se le representasen los justos motivos que tenia pa

xa no admitir al Comisario ordenador por su Presidente liongcandose que examina-  
dos por el Intendente con la madurez, y  
reflexion que acostumbraba mereceran  
su aprobacion.

Fue el punto de Presidencia de la  
Junta particular estaba tan claramen-  
te decidido con el articulo 4.<sup>o</sup> de la or-  
denanza 3.<sup>a</sup> de aquel Cuerpo de Comer-  
cio que sin hacer violencia a la Razon  
no se le podia dar otro sentido, que el  
que literalmente expresa en el man-  
da su Magestad que en ausencia, en  
fermedad, o en el caso de escusarse  
por sus ocupaciones el Intendente com-  
bocara, y presidiera las Juntas el caba-  
llero hacendado a mas antiguo de los  
que concurren, y en defecto a todos ellos  
uno de los vocales segun su antiguedad.  
Siguiendo la mente de este articulo  
y considerando su Magestad que las im-  
portantes ocupaciones del Intendente  
le habian de impedir muchas vezes  
la asistencia a las Juntas ordinarias  
manda en el articulo 6.<sup>o</sup> de la orde-  
nanza 7.<sup>a</sup> que en el caso que el In-



tendente no haya avisado á la Junta de  
 bea el Secretario informarle lo que se  
 haya resuelto, de modo que suponiendo  
 la ordenanza que el Intendente no avis-  
 tirá á algunas Juntas de las reglas que  
 se han de observar en este caso, y en ningun-  
 na de ellas se expresa que pueda embiar  
 substituto, pues aun quando no avisara  
 el Presidente, y es menester se le de par-  
 te lo que se resuelve en ella.

Que la Junta particular únicamen-  
 te puede ser presidida por un Intendente  
 ó bien sea propietario, ó interino, pues la  
 Presidencia esta perpetuamente anexa  
 al Intendente que es, ó fuese el Comisario  
 Ordenador, citando el Intendente en la  
 Capital, y actualmente coexerciéndola  
 la Intendencia, ni es propietario, ni in-  
 terino, y por consecuencia no puede pre-  
 sidir la Junta; y que quando el Inten-  
 dente con motivo de una orden de su  
 Magestad pasó á Murcia en el año de  
 1765. quedó encargado de la Intendencia, el  
 Comisario Ordenador por especial orden  
 del Rey, pero como esta no se le co-  
 municó á la Junta, y por otra parte

855.  
 Dudas sobre la Presidencia  
 de la Junta.

savia que el Intendente no salia del di-  
tuto de su comando (pues Murcia esta in-  
cluida en el por lo respectivo á exercito) du-  
do si admitiria por Presidente al Comis-  
ario ordenador el qual oficiosamente, y vo-  
liendose de noticias contrajudiciales (pues  
no llega el caso de que la Junta le negase  
la presidencia) acudio á esta Junta Gene-  
ral la que teniendo presente la cedula  
de execcion de aquel cuerpo, y el articulo  
4.º de la ordenanza 3.ª resolvió por su  
orden de 21. de Febrero del año para-  
do que el Intendente interino debia  
presidir la Junta en las ausencias  
enfermedades, y ocupaciones del propie-  
tario declarando que el Artículo 4.º de  
la ordenanza 3.ª se deve entender del  
Intendente que es ó fuere (T. VI. N. LX  
XXIII. y LXXXIV.)

Que en esta orden apoyaba el In-  
tendente el oficio que habia pasado á  
la Junta para embiar al Comisario  
ordenador para que la presida; pero  
en la misma halla la Junta los fun-  
damentos motivos de su resistencia, pues  
dicha orden ni es ni puede ser de no-



gatoria del citado artículo de la Real  
 Ordenanza, y la explicacion que se le da  
 al mismo es toda conforme al espíritu  
 de las ordenanzas, y al modo como la  
 Junta particular las ha entendido, pues  
 dice que el artículo 4º que previene q<sup>e</sup>  
 en defecto del Intendente, prenda el  
 Cavallero hacendado se entienda del In-  
 tendente que es, o fuese en lo que no po-  
 ne la menor dificultad la Junta de Gori-  
 no. El Comisario ordenador estando el  
 Intendente en la Capital, actualmente con-  
 ciendo la Intendencia, no es Intendente  
 interino, pues repugna el que aun mis-  
 mo tiempo haya interino, y propietario  
 à mas que el Intendente en su oficio pre-  
 viene à la Junta le de cuenta de lo que  
 ocurra, solo que se infiere que el no se ha  
 desprendido de la habitual Presidencia  
 y por consecuencia, se verificaria se se  
 admitiere al Comisario ordenador  
 que aun mismo tiempo havia dos In-  
 tendentes Presidentes, y que podia suce-  
 der que lo que el interino aprobase en  
 la Junta lo reprobase el propietario  
 quando le dieren cuenta lo que in-

cluye una notoria deformidad.

Fue la presidencia de la Junta particular la ha puesto su magestad anexa à la Intendencia, segun se expresa en la ordenanza, asi para la proteccion de aquel cuerpo por las grandes facultades que tiene concedidas à esta dignidad como por lo que importa este enterado el que la exerce solo que se trata en ella por lo que puede intererarse el estado, y el Real Servicio, en sus resoluciones para lo primero es inutil el que preceda el Comisario Ordenador, pues estando el Intendente exexciendo la Intendencia ningunas facultades tiene y para lo segundo es ocioso, pues es preciso darle cuenta quando no asiste à las Juntas de modo que no alcanza la Junta que influjo puede tener, o de que puede servir la Presidencia de este Subalterno del Intendente.

Que estas consideraciones la han puesto en la mas triste afliccion pues aunque esta perfectamente perniciosa del buen concepto que la han podido adquirir para con el Inten-



dente su conducta y celosa aplicacion al desempeño de las obligaciones de su ministerio, sin embargo esta no excedida novedad podia causar en el publico alguna impresion poco ventajosa al honor y decoro de los que componen aquel cuerpo, cuya reflexion sola hubiera sido capaz, para que todos pusieran à los pies de su Magestad sus titulos sino estuvieren asegurados de que siendo el Intendente su Cereza, y Presidente, no podria peligrar en vn apice la estimacion de unos verdaderos Patriotas que à sus expensas solicitaron este establecimiento, sin mas objeto que la felicidad publica, y que sirvan sus empleos sin mas recompensa que la satisfaccion de poder ser utiles al Rey y à su Patria.

Que si se verifika la Presidencia del Comisario ordenador en caso de tal nunca llegara el caso que se verifique lo que previene el Articulo 4.º de la ordenanza, pues la Intendencia jamas puede estar sin ejercicio, como por exemplo si el Intendente saliere del Reyno seria Intendente interino el Comisario ordenador: en calidad de Intendente presidiria las Juntas, y si

taba. ocupado, ò enfermo, embiaria al Comisario de Guerra, que es el que le substituiria si el faltare, y así gradualmente, pues es por la misma Razon que el Intendente embia al Comisario Ordenador, poderosamente quando exerciere la Intendencia embia su inmediato substituto, y por legitima conseqüencia llegaria el caso de que vn oficial de la Contaduria presidiere la Junta.

Que la superior penetracion del Intendente bien conocerá que no es este el espíritu de las Ordenanzas, ni de las ordenes de esta Junta general, pues estas unicamente se dirigen á que la Junta este presidida del Intendente que es ò fuere el propietario ò interino, en una palabra del que exercza en aquella ciudad y Reyno generalmente las funciones de Intendente.

Y que la Junta particular espere que el Intendente lo comprehendera del mismo modo, y que no la priva al incomparable honor de la intermediacion de su mando, ni de la mas distinguida prerrogativa que su ella.



gentad la ha concedido, que es la de substituir al Intendente por medio de los cavalleros hacendados, y vocales antiguos en los casos que su Magestad lo tiene prevenido en sus Reales Ordenanzas.

Visto todo por la Junta General, acordó se graduare literalmente el capitulo de ordenanzas sobre este punto, y así se comunicó por orden de 29. de Abril de 1768 al Intendente, y Junta particular (T. VI. NLXXXV. y LXXXVI.)

D<sup>n</sup> Jorge Moores Irlandes catholico y Comerciante en Alicante represento en 21 de Junio de 1770 que por orden de la Junta de 9. de Junio del año de 1769 se declaro que no tubiere efecto la eleccion se habia hecho en el de uno de sus Diputados al comercio de aquella Ciudad por ser opuesto à las leyes del Reyno, y deberse entender los privilegios que gozan los Irlandes Catholicos sin perjuicio de tercero.

856  
Privilegios de los  
Irlandeses.

Que esta inesperada determinacion de la Junta tomada en ausencia, y sin audiencia de Moore, le habia sido no solo gravosa à el, sino à todos los Irlandes catholicos, que con celo à la Religion

332  
y amor à la nacion Española, cuidaban  
à establecer en estos dominios por leales  
Vasallos de Su Magestad à quien han me-  
recido en todos tiempos los primeros em-  
pleos de la Republica, y de maior satisfaccion  
y confianza, teniendoles por legitimos, y  
verdaderos Españoles, y concediendose los  
privilegios, exempciones, e inmunidades  
de tales.

IIII Fue en virtud de la citada orden ha-  
bian quedado, sino al todo abolidos, à lo  
menos obcurcidos sus privilegios sin  
embargo de estar declarados originarios  
Españoles en repetidas Reales Cédulas, y  
Decretos, y en especial por una de 11 de  
Mayo de 1680 en que se mandó que  
los Indiferentes Catholicos gozaren en estos  
Reynos de las mismas prerrogativas que  
los Españoles alternando con ellos en  
todos los empleos politicos, y militares  
sin distincion, cuya Cédula fue ratifica-  
da por otra expedida por el Consejo de  
Camilla en 29 de Junio de 1701 pre-  
viendose que pudiesen vivir, comen-  
ciar, y vender libremente en estos Rey-  
nos, y adquirir bienes raíces sin gozar



de otros privilegios que los concedidos a los naturales que no hubieren anistido en ellos por espacio de 20 años ni estuviesen casados con Españolas: Y así mismo en Provisión del Consejo de Guerra de 14 de Febrero de 1702 y Real Decreto de 27 de Marzo del mismo se mando cumplir, y ratificar en otra Real Cedula de 23 de Octubre de 1718.

Que con motivo de haverse nombrado a D<sup>n</sup> Dionisio Odali por Sindico personero de la Ciudad e Isla de Palma en Canarias, mando el Consejo en 21 de Marzo de 1768 en vista de las citadas Cédulas que continuase con el citado empleo, mediante de que no podia ser via de impedimento el que fuese Islanés, y que tenia su casa y familia concol años hacia en España.

Que habia mas de 20 años que Moore residia continuamente en estos Reynos habiendo tenido nueve a cara de Comercio en la Ciudad de Valencia, desde donde estableció otra en Alicante, y ambas las mantenia con crecidos fondos, estando matriculado con los demas individuos del Comercio Español, y habiendo comprado bienes raíces, y casado con Española.

Que no pudiendo mixar con indiferencia lo que padecia su opinion, y la de todos los Irlandeses Catholicos establecidos en esos dominios que habian merecido, obtener empleos mas distinguidos que los de Diputados de Comercio, como son Ministros de diferentes Tribunales, Secretarios del Despacho universal de Estado, y Guerra y otros debia manifestarla Justicia que le auistia para ser reintegrado de Diputado pero la Junta no tomó revolucion sobre esto, à lo menos el expediente esta sin ella.

Sin duda no tomó la Junta determinacion porque hallaxia justa causa para que prevaleciere la citada Orden de 9 de Junio de 1769 (TVI N LXXXVII)

857.  
Pretensiones de Mabili y Labina a la eleccion de Diputados.

Esta orden tubo origen de haberse puesto en practica la orden que se comunico en primero del mismo mes para la nueva eleccion de Diputados al comercio de Alicante, sin haver ocurrido mas novedad que la de haverse hecho repetidas propuestas por los Individuos D<sup>n</sup> Lorenzo Mabili, y D<sup>n</sup> Pedro Labina: Pero que reconocidas poco sub-



tanciales, y voluntarios. se tubo por conve-  
 niente mandar suspender lo actuado  
 interin determinaba la Junta general  
 lo que tubiere por conveniente en el concep-  
 to de que habexse prevenido que para qu-  
 alquien determinacion que se ofeciere  
 lo executasen los nuevos Diputados en  
 calidad de interinos, y para instruccion  
 de todo lo actuado se dixio certificacion  
 à la Junta del Secretario del comercio en  
 la que consta que Mabili, y Larina, pidie-  
 ron que se pusiere de manifesto al pie  
 de la Letra la citada orden de la Junta  
 General de 1.<sup>a</sup> de Febrero, à cuyo cumpli-  
 miento se les havia convocado, y no ha-  
 biendose quexido condescender à ello hi-  
 ciéron la primera propuesta. Que habi-  
 endose expuesto por Mabili que la elec-  
 cion de Diputados à que estaban convo-  
 cados se debia hacer cada uno de sus res-  
 pectivos Ramos, sin mezclarse ni votar  
 los Individuos de uno en la eleccion del  
 Correspondiente à otro subscitada dispu-  
 ta sobre este asunto. Y habiendose agre-  
 gado à este Dictamen de Mabili, solo su  
 Sabino Larina, siguiendo todos los demas

el contrario, de que se debian hacer las  
elecciones por todos en general respeto, á  
que los Individuos de ere comercio, forman  
vn solo cuerpo, siendoles facultativo co-  
mexciar si quisiere en todos sus Ramos.  
Y visto por el Governador de Alicante  
mando se practicaren las elecciones se-  
gun costumbre, lo que dio motivo á la  
segunda protesta de los expresados Ma-  
bili, y Lavina. Fue habiendo representa-  
do por vno de los dos antiguos Diputados  
D.<sup>n</sup> Josef Campos, no poder seguir con es-  
te encargo, por hallarse enfermo, pidi-  
endo su exhonexacion, haciendo á este  
fin la correspondiente renuncia, se le  
admitio por todos los concurrentes á ex-  
cepcion de los citados Mabili, y Lavina  
diciendo que antes de admitirla se pu-  
siese en execucion la mencionada or-  
den de S.<sup>o</sup> de Febrero, en quanto á la  
remocion de los dos Diputados antiguos  
que prevenia, y nueva eleccion de los  
modernos, y que hecho se trataria del  
asunto. Pero no habiendore condesen-  
dido por parecer infundada esta in-  
tancia hizieron la tercera protesta,



y que adminda la Denacion del Diputado Campos quedaba unico de los tres antiguos D<sup>n</sup> Josef Salazar, por haver muerto el otro compañero D<sup>n</sup> Francisco Rodrigo, y por esto se pidio por toda la comunidad à excepcion de los nominados Mabili, y Lavina, subintirre este con arreglo à la referida orden de 1.<sup>o</sup> de Febrero, y se pasare à hazer la eleccion de los dos restantes, en los terminos que se prevenia, lo que con efecto se executó, y salieron electos con maior numero de votos D<sup>n</sup> Jorge Moore por el comercio, y por maior, y D<sup>n</sup> Agustin Amexigo por el menor, en cuyo acto hicieron la quaxta protesta los ya citados por lo respectivo à la eleccion de Moore.

Asi mismo vio la Junta General un memorial de D<sup>n</sup> Fran Co. Picaluga, D<sup>n</sup> Joseph Pontes, D<sup>n</sup> Ignacio Raggio, D<sup>n</sup> Juan Bautista Villosi hijo de D<sup>n</sup> Pedro Villosi, D<sup>n</sup> Bernabe Ferrer, D<sup>n</sup> Felipe Boner y D<sup>n</sup> Sebastian Morales con la propia fecha de 21 de Febrero, pidiendo que subintirren las elecciones, y se despreciaren las protestas de Mabili, y Lavina, pues aunque quixan decir que el nuevo Diputado

22  
Mooré, es Irlandes, no puede servirle de ob-  
táculo por ser Catholico, gozar estos los Privi-  
legios de Españoles, hallarse establecido mu-  
chos años ha en dicha Plaza matriculado  
en el Comercio Español y con bienes raíces.

Tambien vio la Junta Genexal el re-  
curso que en tres de marzo siguiente hi-  
cieron D.<sup>n</sup> Juan Bautista Antoine, Ma-  
bili, y Larriña, diciendo que tenian expu-  
esto antezedentemente los perjuicios que  
sufria el comercio Español con el despotis-  
mo en el manejo de la Diputacion de que  
estaba apoderado el Ramo de Saladuxa: Que  
debían exponer nuevamente la nulidad  
de lo obrado, en virtud de la orden de 1.<sup>o</sup> de  
Febrero que se refirió segun tienen en-  
tendido à principios del mes, y no con-  
poco el Governador la Junta de la Comu-  
nidad hasta el dia 19 en cuyo entremie-  
dio se persuade que proporcionó el Ra-  
mo de Saladuxa, el arreglar con sus  
efectos la Diputacion, y se dio lugar á  
que se formaren parcialidades que debi-  
an haverse evitado; que congregados  
los Individuos expuso dicho Governador  
hallare con orden superior sin mani-



feitarla, para remover dos de los Diputados  
y que se eligiesen otros dos en su lugar, à lo  
qual pidio Mabili que se hiciere presente  
la orden original, y se pusiere copia de  
ella en el Libro de la comunicad, para que  
su inteligencia, y de lo mandado en la de  
14 de Julio de 1758. se procediere à la elec-  
cion, à cuya instancia no condescendio, y  
por este protesto Mabili la falta de la ma-  
nifestacion de la orden, y por consiguiente  
quanto se obrare. Fue viendo que se po-  
saba à la eleccion expuso Mabili que so-  
lo debian votar los Individuos de los Ra-  
mos de Comercio, como se practica en otras  
Plazas de Comercio, y en los cinco Gremios  
maiores de esta Corte, pero prevalecio el vo-  
to de Dn. Jorge Moore, y le siguiéron todos  
y con especialidad los del Ramo de Saladu-  
ra, que le llevaban elegido de lo que se in-  
feria. que estaban coligados. Fue confirman-  
do el pensamiento de Mabili la taxdama  
de la convocacion de la comunicad, y el re-  
curso del Diputado Campos que es el mas  
moderado, y debia quedar con arreglo à la  
citada orden de 1.º de Febrero solicitando  
se le admitieren la dexacion de su empleo,

siendo an<sup>7</sup> que antecedentemente no había  
querido separarse. Fue a esto, y de haver  
muerto el otro Diputado se colixó sea la  
idea, que substitiere el mas antiguo D<sup>n</sup> Jo-  
sef Salazar, para que eligiendose sino dos  
à lo menos, uno que fuese tan adicto como  
el à los extrangeros. Fue volbio Mabili à  
exponer que en el caso se tratase à dar  
cumplimiento à la mencionada orden  
de la Junta General, no se devia admitir  
la renuncia de Campos por sospecha que  
el, y sus parciales estaban enterados de  
la orden, que para todos los demas Indi-  
viduos del Comercio, era reservada, y  
que sin embargo admitió el Governador  
por si solo la renuncia mandando  
que continuase por Diputado Sala-  
zar, y que se hiciere la eleccion de los  
otros dos Diputados, y de engañados  
Mabili, y Lavina<sup>a</sup> de que eran inútiles  
sus instancias, se escusaron à votar  
contentandose con protestar quanto  
se habia hecho è hiciere: Fue se vebia  
la parcialidad de los extrangeros en  
haverse admitido por vocales, muchos  
sujetos, incognitos en el Comercio, y



otros anteriores conocidos por individuos  
 & diferentes gremios de Fondeos expa-  
 teros, y otros que estan pagando los reparti-  
 mientos que se les hace por sus respectivos  
 Premios, lo que es contra lo establecido en las  
 Reglas formadas en consecuencia de la citada  
 orden de 14 de Julio de 1788. Fue en esta  
 eleccion salio por Diputado como queda dicho  
 don Jorge Moore que no debia serlo por ser  
 Irlandes no tener naturalera de estos Rey-  
 nos, y ser afecto à los Ingleses, y por conse-  
cuencia del comercio paivo & Saladura.  
Fue este nombramiento era en desacredi-  
to de los comerciantes Españoles, pues asi  
 en el comercio como en los ramos havia su-  
 jetos capaces de ser Diputados. Fue sin  
 reparar el Governador ni los vocales en  
 las quejas de los Españoles ni en que la elec-  
 cion se debia hacer secretamente, se pro-  
 cedio à ella contra lo establecido en las  
 Leyes. Y en atencion à todo, y à no haverse  
 le dado testimonio aunque lo pidieron  
 suplicaban que esta Junta Genexal de-  
 clarare por nulo todo lo obrado en la Jun-  
 ta de la Comunidad del citado dia 19 de  
 Febrero, mandando se combogue nue-

vamente se hiciere presente la citada or-  
den de 1.º de Febrero, se pusiere copia tes-  
timoniada en el Libro Padron de la comuni-  
dad, y despues se procediere à la eleccion  
de los dos Diputados con el secreto correspon-  
diente, y en sujetos naturales de estos Rey-  
nos, sin permitir, que concurren los  
artistas, y demas que admitiexon por indi-  
viduos el Ramo de Salazares, ni que pro-  
siguiere Salazar por la premeditada re-  
nuncia de Campos que como mas modesto  
no devia permanecer declarandose no  
haber havido ni haver lugar à ella, y qu-  
ando por ahora no hubiere à esto cavimi-  
ento se suspendiere en justicia à lo menos  
la aprobacion que se solicitaria, hasta que  
enterada la Junta General de la Verdad,  
tomare la determinacion conveniente  
à cuyo fin se mandare dar habili-  
y los demas, los testimonios que pidie-  
ren y que se les recibiere la justifica-  
cion conducente por el Alcalde ma-  
yor sobre los particulares que no re-  
sulten de documentos enterada la  
Junta General de todo con vista de  
los antecedentes, y de lo que ha ex-



858

Acuerdo a la Junta  
para que el Sr. <sup>or</sup> &  
Alcalde guardase  
la forma ordinaria  
para hacerlas saber

puesto el Señor Fiscal, acordó prevenir  
por la citada orden al Governador que ha-  
bia reparado que siendo la orden que se-  
le comunicó el 1.º de Febrero último para  
la nueva elección de Diputados del Comen-  
cio de esta Ciudad una regla o ley governa-  
tiva a cuyo establecimiento así para ahora  
como para en adelante se havia convocado  
a todos sus Individuos no la hubiere pu-  
esto, como debia de manifestar, hecho leer  
a la letra para inteligencia de todos, y de  
pues mandado archivar, poniendo la co-  
rrespondiente nota, o copia en el Libro  
de Acuerdos de la Comunidad, que es la  
formula ordinaria, y precisa en seme-  
jantes arumptos. Así lo mandaba la  
Junta que lo practicare con la citada or-  
den original el 1.º de Febrero y que en ade-  
lante executarse lo mismo, así como la  
previene como con todas las que se le co-  
municaren de igual naturaleza a exen-  
ción de aquellas que por si fueren reexa-  
radas, a su sola persona; Así mismo  
considero la Junta General ser conve-  
niente que en los parages en donde los Va-  
nos de Comercio tienen por estatuto o

859.  
Las elecciones a los oficios en  
el Com. se deben hacer re-  
paradamente por sus  
respectivas comunidades  
o Vamos.



costumbré establecida separación para la  
obtención & empleos concurren solo los in-  
dividuos & cada uno à votar sus respecti-  
vas elecciones, pues como enterados & los  
sujetos mas à propósito & en ramos, para  
el desempeño & ellos, es regular lo prac-  
tiquen con mas acierto que los demas q.  
no tengan tan pleno conocimiento, y co-  
mo en Alicante, segun lo que se ha ma-  
nifestado desde los principios el Ramo &  
Saladuxa, es mucho mas numeroso que lo  
otro dos por los pocos ó ningunos fon-  
dos que requiere, siendo como son los  
mas unos mexos comisionistas & los  
extrangeros, es regular vaguen siempre  
Diputado à su devoción, y afecto. aun in-  
tereses: en este concepto mandó la Jun-  
ta General que en adelante para la elec-  
ción & Diputado, y otros empleos & la Co-  
munidad & Comerciantes se haga se-  
paración & Ramos como está prebeni-  
do en la mencionada orden de 1.<sup>o</sup> de  
Febrero, votando en lo respectivo à la  
elección & Diputado & cada uno, solo  
los individuos & ella que sean tales sin  
concurrencia & los otros. Que sub-

860

Para la elección & Dipu-  
tado & Alicante deben  
votar solo los Individuos  
al Comercio.



sistiese la eleccion hecha el dia 19. al mismo mes, en D.<sup>n</sup> Josef Salazar, y D.<sup>n</sup> Agustin Amexigo & Diputados el primero por el Ramo de Salazara, y el segundo por el Comercio en menor. Pero determinó la Junta General que no tubiere efecto la eleccion de Diputado, que se habia hecho en D.<sup>n</sup> Jorge Moore por lo respectivo à el Comercio activo & por maior por ser opuesto à las Leyes del Reyno, y devearse entender los Privilegios que gozan los Irlandeses Catholicos, que ha tenido la Junta presentes sin perjuicio & temerario, y habiéndole y tan grave acia los comerciantes nacionales. Mando la Jun

§61  
Privilegios de Irlandeses  
deben entenderse sin  
perjuicio & temerario

ta General que para este empleo de Diputado se hiciere nueva eleccion en su geto del Ramo del Comercio activo & por maior que fuese natural de estos Reynos, cuya eleccion la han & hacen solos los Individuos de su Clase que sean tales, y correspondientes à este solo Ramo y no los & otros, ni Artesanos incorporados en otro Gremio, ó con oficio conociendo, y à votos secretos, como se deberia hacer todas en adelante, para evitar dis-

putas. Asi lo aviso todo la Junta al G.  
vernador y Diputacion consular de Mi-  
cante por la expresada orden de 9 de  
Junio de 1769.

862  
Casa fabrica de hi-  
lar seda de la Junta  
particular de Valencia.

En el mismo año de 1769, repre-  
sento la Junta particular que habien-  
do construido un torno para hilar, y  
torcer la seda con la perfeccion que se  
hace en Leon de Francia, y Turin, le te-  
nia colocado en una casa que fue de  
los regulares copuleros de la compañía  
que tomó en arrendamiento, por ser  
aparente para el referido torno, y ella  
quinta, y otras que en beneficio del comer-  
cio, y Fabricas estaba meditando la mis-  
ma Junta.

Y que respecto de estar se tratando  
en el día de la venta de dicha casa ta-  
cada en mil y quinientos pesos, y que  
si la Junta no la compraba se vendia  
en la duxa precision de abandonarse  
la practica de un proyecto tan útil  
que produciria rentas considerables  
porque sacando el costoso torno  
de la casa, no tenia donde colocarlo  
Pidió que esta Junta General la diese



permiso para proceder à la compra de  
dicha Cava mediante que en la posesi-  
on quedaba asegurado el valor al coste.  
La Junta aprobó esta proposición, y se  
expidió la orden correspondiente en 20  
de Diciembre de 1770 (TVI NLXXXVIII)

Habiendo dado pedimento en 10  
de Abril de 1769. en el Tribunal del Con-  
sulado, D.<sup>n</sup> Matheo de Larrea, pretendi-  
endo le satisficiera Christobal Monso ve-  
cino del Lugar de Catarrusa la cantidad  
de mil seiscientos noventa y una libras  
y doce sueldos procedidas de dos Letras de  
cambio libradas por este en favor de D.<sup>n</sup>  
Francisco de Piniega Juez Apostolico  
y Real para el descubrimiento de las  
tierras Novales, y Administrador ge-  
neral de los Diezmos y Primicias que  
estas producian contra dicho Larrea  
aceptadas, y satisfechas por el mismo  
se siguieron autos, y por el de 25 de  
Febrero de este año foxas 187 buelta  
condenó el Tribunal del Consulado à  
Monso à su pago, y haviendo este ape-  
lado de su sentencia, y presentado  
ante el Juez de apelaciones por su

863.  
Caso de Competencia

auto en vista de 12 de Abril del mismo  
año, confirmo dicho Tuez el citado pro  
vehido de 29 de Febrero, y devolvio los au-  
tos al consulado para su execucion.

864.  
Forma la Audiencia  
competencia al Consula-  
do de Valencia.

Estandose entendiendo en ella se re-  
vino un oficio del Regente de la Audien-  
cia dirigido al Intendente Presidente  
del Consulado, pretendiendo se le remitie-  
sen los autos con las partes para re-  
nexlos o darle el destino correspondien-  
te a lo que satisfizo el consulado, sig-  
nificando, no reconocia terminos, para  
adherir a la remision que la Audien-  
cia solicitaba. Y se ve resulta para otro  
nuevo oficio en 21 de Junio de este  
año, el Regente al Intendente, hacien-  
dole saber, que respecto a que se habia  
puesto el caso en terminos de duda, y  
competencia, no reconocia otro arbi-  
trio que el esperar la correspondien-  
te decision de su magestad, y que  
a consecuencia de la Real cedula  
de 24 de Junio de 1770, remitia  
la Audiencia su expediente, y  
esperaba que el Intendente  
mandaria al Consulado lo exe-



cutase así con sus autos para la declaración, y decisión de esta disputa sin innovar entre tanto en manera alguna, por más ni otra jurisdicción.

La Audiencia fundó su conoci-

ento en dar razones la primera que no viendo las letras tiradas de Mercaderes de México (por sea Monro Labrador de Cataño Ja. y Larrea Regidor de Madrid) no tenía jurisdicción el Consulado principalmente estando restringida la a este, por ordenanzas al cuerpo de matriculados. Y la segunda porque siendo Monro Labrador, no pudo prorrogar su jurisdicción a aquella. *Tumta satisfizo.*

865.  
Los Consulados deben conocer de las letras de Cambio aunque no sean mercaderes los interesados.

En quanto á la primera, que procediendo el litigio sobre el pago de dos letras de Cambio (cuyo giro se reputa por ramo de comercio no solo entre comerciantes de profesión sino entre qualesquiera tirador, y aceptante) discurrea era Juez competente el Consulado por ser la materia del Pleyto perteneciente al arte de la Mercadería, segun el sentir de claricos autores que defienden debex conocer al Consulado en asuntos de letras, aun-



que no sean mercaderes los intercedidos  
y así no alcanzaba que en esta parte  
hubiere justa causa la Audiencia para  
la pretension à que aspiraba. Sin deter-  
minar en la Restriccion de la Jurisdiccion  
à solo el cuerpo de matriculados que  
en el primer oficio manifestó la Audi-  
encia, porque sin duda devistió el mu-  
cho en el segundo por que daa entera-  
mente satisfecho con su propio, y recien-  
te hecho, por lo que juzgaba ocioso mole-  
star en este asunto.

Y por lo que mira à la segun-  
da Dixo, que aunque es verdad que  
Nomo en su pedimento de 29 de  
Abril de 1769. en que pidió los auto-  
res expreso muy de paso no entendia pro-  
rogar Jurisdiccion con todo en sus ale-  
gatos, no repitió semejante especie, ni  
otra equivalente antes bien con este  
silencio prosiguió toda la causa hasta  
Definitiva, y lo que es mas que aunque  
en el juicio de apelacion, repitió esta  
especie de protexta, no incurría en ella  
como correspondia à un litigante que  
la suponía, como formal defensora



& su intencion, para no seguir pleyto-  
 en vn Tribunal incompetente qual Monro  
 decia ser el consulado, lo que acreditaba  
 la poca subreintencia que tenia la referi-  
 da excepcion, que no dexaba de tener ri-  
 sos & maliciosa por el silencio & mas ve-  
 dos años, aqui se agregaba habex oculta-  
 do Monro en la expedicion de las letras  
 la qualidad de Labrador que manifesta-  
 da hubiexa, retirado á Laxica á aceptar  
 (casi en que servia el Privilegio de la  
 bradores) & vn oculto lazo contra qua-  
 lesquiera tercero, pues ocultandola al ti-  
 empo de librar, y exponiendola al de  
 la paga, havia caex en el mismo al acep-  
 tante, mas advertido, y asi parecia que  
 por el dolo de la ocultacion, no le competia  
 excepcion alguna, ni menos por ser el  
 Tribunal del consulado privativo para  
 las materias de comercio, y fabricas. Fi-  
 nalmente Monro tixó las letras no en  
 calidad de Labrador, sino en la Adminis-  
 tracion de los Diezmos, y Primicias de  
 los novales, de que cuidaba, y de efectos  
 pertenecientes á esta Administracion  
 como se leia en las letras en cuyos tex-

Medios que tomaba la  
audiencia de Valencia  
p.<sup>a</sup> impedir al Consula  
do el curso a su jurisdic<sup>n</sup>

mi nos no habia capacidad para que  
el caraxter de Labrador le coimiere  
de la Jurisdiccion al Consulado el que  
al no se habia abrogado Jurisdiccion  
que no le tocaba sino que le era muy  
propia. Lo que hizo presente aquella  
Junta con el sentimiento de que las  
Sabas del Consulado apenas pueden  
poner en execucion sus providencias  
por que qualquiera litigante que  
teme se le estreche a su cumplimen  
to acude a la Audiencia para que  
pida los autos, y esta abraza el me  
dio formando competencia, o como ul  
timo refugio mandando o pidiendo  
el que no se inove en manera al  
guna lo que efectivamente es impe  
dir toda execucion, y no tomando la  
correspondiente providencia en el  
asunto se venian los Tribunales del  
Consulado totalmente inutiliza  
dos de llevar a debido efecto sus pro  
videncias por lo que esperaba que  
su Magestad se sirviera declarar  
a favor del Consulado esta compe  
tencia, y darla mas oportuna pro



videncia para lo sucesivo á fin á que la Audiencia no le embarazare la ejecución de sus provechosos, y evitar toda competencia en semejantes asuntos, pero sin embargo á lo expuesto por el Conulado, atendiendo la Junta general á las circunstancias de este negocio, acordó se debía decidir por la Jurisdicción, y trámites ordinarios porque no admite la recta razón que contra un labrador ignorante de los estilos de Comercio, y Sino de Letras, sobre un asunto que no dimana de mercadurias, se haya de dar lugar á que sin obstar los trámites ordinarios fuera de su domicilio, y Jurisdicción, nativa haya de experimentar el rigor de una ejecución que entre comerciantes sería arreglada, y contra el Labrador puede ser ruinosa, y opuesta á la razón, y espíritu de las privilegiadas leyes del comercio, y este concepto resolvió que la Audiencia conociera de dicha causa, y así lo comunico en orden á 23 de Octubre de 1771 (TVI NLXXXIX)

867.

Decidese lo contrario  
por la Junta Real y Com.

Iguualmente la Junta General de Comercio, y Moneda vio los autos

seguidos en dicho Consulado à instan-  
cia de Vicente Espinosa, comerciante en  
dicha Ciudad, pidiendo que el Alcalde  
maior de ella D<sup>n</sup> Juan de Azingas se  
inhibiere al conocimiento de ciertos au-  
tos subcitados en su juzgado por Josefa  
Vilhel, viuda de Josef Alex maestro que  
fue Tapatero pretendiendo esta alte-  
rar una Escritura de concordia otor-  
gada por ella en calidad de Tutora  
y curadora de sus hijos herederos  
de Alex con varios comerciantes in-  
teresados en unas piezas de Rôpas  
de Seda, que les havia tomado, el  
propio Alex para su venta en Ca-  
diz: Y en inteligencia de todo acordó  
la Junta General, declarar que el  
conocimiento de la expresada cau-  
sa correspondia à la Justicia ordina-  
ria de aquella Ciudad, y que separen  
à ella los autos seguidos en el Consu-  
lado à cuyo fin, y para su cumpli-  
miento se dio la Orden en 13 de  
Julio de 1772. (T. VI N. XC.)

868.

Causa de Competencia

Por este mismo tiempo se re-  
mitieron al Consejo por la Real



Audiencia de Valencia, ciertos autos  
 formados en ella à instancia, y ruego  
 de D<sup>n</sup> Juan de Velagarde en que se pue-  
 se el Consulado de Comercio, y su Tercer  
 Alzadas, porque habiendo mandado ag.  
 en auto de 26 de Marzo de 1770, en  
 los que dicho Velagarde seguia en el mi-  
 smo Tribunal con D<sup>n</sup> Juan Davadie que  
 los peritos nombrados para la adfudi-  
 cacion de los bienes de la compania que  
 los dos tubieron, debian proceder à lo  
 determinado por el Consulado en auto  
 de 23 de Febrero de 1768, y 23 de Agy-  
 to de 69. (pasados en autoridad de  
 cosa juzgada en quanto en ellos se pre-  
 venia, que los efectos existentes en la  
 Casa de Alicante debia ser à cargo de  
 Davadie, gobernandose en esto con ar-  
 reglo à el vilante de la faja 907. Esto  
 no obstante en 19 de Septiembre de  
 dicho año de 70 à instancia de Davadie  
 y sin que este presentara nuevos do-  
 cumentos havia mejorado su citado  
 provehido de 26 de Marzo, en quan-  
 to à las partidas del numero 45 del  
 mismo vilante de la faja 907. decla-

ando que el azafian que incluian im-  
portante 580905 libras, 10 sueldos, y 6  
dineros, y sus resultas debian ser de el  
cargo de ambos socios, a proporcion  
de su haber con arreglo a la liquidaci-  
on que emperaba a la fecha 1766, y a  
las notas de los Peritos que se contenian  
en la misma, cuya providencia no  
solo havian confirmado el Juez de Ali-  
cantes, en todas sus partes fundandose  
en que se acreditaba por la liquida-  
cion fecha 1766, y resultaba por las  
cuentas, cartas, y papeles de la corres-  
pondencia que la compania tubo con  
las Casas de Leon, y Marbella que se  
habian examinado, y visto, y paraban  
en el caxon donde estaban custodiados  
los papeles de dicha Compania) que  
el azafian no existia en la Casa  
de Alicante el dia 7 de Marzo de 1768.  
en que se disolvio la compania, ni  
tenexla Daradie cargada en su quenta.

869.

Exorto a la Aud.<sup>a</sup> para  
conocer a ciertos autos  
seguidos en el Consulado.

Con este motivo, y el de haver man-  
dado la Real Audiencia en 17 de  
Septiembre ultimo que para tomar



conocimiento sobre la calidad de recurso  
de Velagarde, y si era de los extraordinarios  
segun derecho, podian corresponder  
la en conformidad de la Real Cedula de  
24 de Junio de 1770 y siendo lo prove-  
er de remedio, se hiciere saber al Juez  
de Alzadas, y su Aseros remitiesen den-  
tro de 3.<sup>o</sup> dia los autos que habian da-  
do motivo al citado recurso o mandase  
a su Escribano que para la 1.<sup>a</sup> Audien-  
cia parara a hazer relacion de ellos se-  
parado al regente un oficio por el Inten-  
dente como Presidente de la Audiencia  
particular de Comercio de Valencia in-  
cluyendole otro, que esta le remitió en  
que le decia, como en vista de lo pro-  
videnciado por la Real Audiencia ha-  
via acordado la Junta que el Juez de  
Alzadas, no innovara en nada, y sus-  
pendiera todos los procedimientos, has-  
ta que su Magestad decidiera el con-  
veniente en el asunto, lo que se le ha-  
cia presente para que parara dicho  
Intendente el oficio correspondiente  
a fin de que en esta inteligencia y de  
que la Junta tenia determinado

representar á la general & comercio  
suspendiéndose por ahora la Real Audiencia,  
todas sus providencias.

870

Formare competencia  
entre la Audiencia &  
Valencia, y el Consulado

Con efecto así lo mando esta en  
27 de dicho mes de Septiembre, y que  
en conformidad de lo prebenido en la  
expresada Real Cedula de 24 de Junio  
de 70 se remitiere el expediente ori-  
ginal á el Consejo. Lo que executó con  
representacion de 4 de Noviembre  
ultimo, y en auto de 18 acordo el Con-  
sejo que se me entregare para pa-  
sar con V. J. los oficios expresados  
en la propia Real Cedula.

No obstante la oferta á la Junta  
particular de comercio de Valencia pa-  
recia que el Tuez de Abradas volvió  
á tomar conocimiento, y proceder  
contra Velagarde, para la exaccion  
de costas aprehendiendo, y vendiendo  
en publica almoneda un anillo per-  
teneciente á este por lo que expuso  
haverle sido preciso acudir de nuevo  
á la Real Audiencia, y que esta to-  
mare las providencias correspondien-  
tes para el reintegro de dicha alhaja



Forman vn aunto  
para determinar este  
aunto.

y suspension a los procedimientos del  
Tuez de Alzadas. Con este motivo se con-  
fexencio por el Consejo, y la Junta General  
de Comexcio este aunto por medio de sus  
Fiscales, y su Magestad conforman-  
dose con lo que expunieron en su infor-  
me de 30 de Diciembre de 1771 sobre los  
recursos de D.<sup>n</sup> Juan de Velagarde, y D.<sup>n</sup>  
Luis Dabbadie vecinos, y de Comexcio de  
Valencia, se sirbio su Magestad admitir  
la instancia de Velagarde, y dar comisi-  
on especial para verla, y determinarla  
a vna Junta compuesta de D.<sup>n</sup> Francis-  
co de la Mata Linarez D.<sup>n</sup> Juan de Mi-  
randa, de D.<sup>n</sup> Manuel de Arpilcueta  
y de D.<sup>n</sup> Julian de Hermosilla, para lo  
qual mando su Magestad parara al  
primero los autos originales seguidos  
en el conulado, y los principiados en  
la Audiencia de dicha Ciudad, que se ha-  
llan en poder de dichos Fiscales con mo-  
tibo de la competencia subcitada sobre  
si la Audiencia tiene jurisdiccion pa-  
ra conoxer de recursos semejantes  
al del expresado Velagarde, y que  
el citado D.<sup>n</sup> Francisco de la Mata

hiciere venir los libros y papeles á que  
se refieren las sentencias de que se que-  
saba el intercedido con declaracion que  
de la que pronunciase esta Junta no  
habia de quedar suplicacion, ni otro re-  
curso alguno, y que en ella no se ha-  
bia de dar mas audiencia á las partes  
que la instructiva que se considerare  
necesaria para la mas facil compren-  
sion del asunto, teniendose presentes  
al tiempo de su decision los perjuicios  
que se requirieran á Dabbadie, sino es fun-  
dado el recurso de su contrario, y la ne-  
cesidad de escarmentar los de esta clase  
quando no son juntos, para que no se  
vulgarizen con detrimento de la recta  
administracion de justicia, evaguando  
y feneciendo asi este pleito, volvieran á  
dichos Señores Fiscales los autos pa-  
ra que acerca de la competencia men-  
cionada acordasen lo conveniente  
para lo subseguo con arreglo á el  
Real Decreto de 13 de Junio de 1770  
Y así se participó por el Ex<sup>mo</sup> Sr.  
D<sup>n</sup> Miguel de Murquiza por  
orden de su Magestad en 14 de



Junio de 1772 a los Señores D.<sup>n</sup> Pedro Pe-  
rez Valiente, y D.<sup>n</sup> Juan Felix de Albinar  
(T VI N XCI)

441

La Junta particular se comen-  
ció en virtud de la ordenanza 22 Cap. 10  
que previene que si tubiere por combeni-  
ente mudar, añadir, o suprir alguna en  
adelante, lo pidiere hacer, representan-  
dolo esta Junta general, para que deter-  
mine lo que tubiere conveniente la re-  
presento en 22 de octubre de 1771.

Fue en vista de esto, y de lo que  
habia manifestado la experiencia en  
nueve años del restablecimiento del  
Consulado, parecia a la Junta particu-  
lar que no conviene sean perpetuos  
los dos Aterores, y el Escribano del Con-  
sulado, y que seria importante poner  
temporal su nombramiento por los 4.  
años, segun se observa en los empleos  
de Consules, Jues de Alzadas, y Plazas  
vocales, con lo qual se evitaria la con-  
tingencia de verse detemplada la  
armonia del Tribunal tan precisa  
para que unidamente contribuyan  
sus Individuos a guardar justicia

872.  
Perjuicio de ser perpe-  
tuos los Aterores, y Es.  
del Consulado.

y equidad en los negocios sumamente  
delicados en ocasiones que entra la  
ruina ó muchos comerciantes que es de  
vido precaverse, y que acabo con el ti-  
empo no se congrevisen, sin la que-  
ridad de ser amovibles los dos Alcaldes  
y el Escribano, pues para conservar  
se en la opinion estimable, y tener  
merito para pretender su reeleccion  
procurarian poner el maior cuyda-  
do en el desempeño de su obligacion  
decretado por los Presidentes Comunes  
y Jueces de Alzadas, sin quedar entor-  
pecidos, á que aquellos señoreen  
en la perpetuidad de sus officios, y en  
la temporalidad de los Jueces, les so-  
minen sus dictámenes, y baxen en sus  
juntas disposiciones con el dolor de no pu-  
der valer su comprehension, y authoridad  
en la Jurisdiccion que le esta concedi-  
da por su peculiar conocimiento, y ex-  
periencia en el comercio, y serles fa-  
cil vencer, y allanar quæstiones, y  
litigios con solo ver una Carta ó an-  
tecedentes de un libro, sin oír los ale-  
gatos, y largas que pierden el



tiempo, y el caudal en abultar un pro-  
 ceo voluminoso que sirve à confundir  
 la justicia, y hacexle mas costoso que el  
 interex dela disputa cuyo metodo repugna  
 naturalmente à los facultativos, por ser  
 incompatible con aquellas prolixas for-  
 malidades, y practica à sus officios opues-  
 tas al principal instituto del Consulado.

La misma Junta de Goviexno

873

de Valencia, deciosa de promover, y me-  
 jorar quanto pueda conducir al adelan-  
 tamiento delas fabricas, y agricultura  
 y considerando la gran utilidad que se  
 seguiria à estos dos importantes prin-  
 cipales ramos del comexcio si se logra-  
 se perfeccionar la Haza delas sedas in-  
 troduciendo en aquel Reyno el meto-  
 do que se usa en el Piamonte por  
 medio de los tornos de el<sup>a</sup> de Vaucan  
 son ha puesto en deliberacion varias  
 vezes los medios que pudieran propor-  
 cionarse para conseguir este importan-  
 te fin sin molestia de los cosecheros  
 ni llegar al termino de que se mande  
 por punto genexal por no causar  
 en el Reyno el clamor que pudie-

Medio que discurre  
 la Junta particular  
 de Valencia p.<sup>a</sup> perfe-  
 cionar la hila de  
 sedas.

212  
ra originarse de una providencia  
que precisamente les havia de auu-  
tar en el dia por las circunstancias  
que acompañan este metodo tan di-  
ferente del que comunmente se usa  
y despues de un maduro examen ha-  
llaba que no hay termino mas acomo-  
dado ni suabe que el de hacer ver al  
publico con la experiencia la utili-  
dad que puede resultax á todos de va-  
lerse de este nuevo metodo, asi por  
lo mas perfectas que se pueden ilax-  
las sedas, como por el mas valor que  
han de adquirixir, y por las exquisi-  
tas labores que se podran labrax imi-  
tando los teoidos extrangeros con to-  
da perfeccion, para cuyo efecto penso  
comprax de su cuenta una porcion  
de Capulla, hasta el valor de 40 pesos  
y hacexle Max publicamente en los  
torneos de la invencion del citado Mr.  
de Vaucanson, y bajo su metodo, se-  
gun la plantificacion de D<sup>n</sup> Guillen  
mo Reboul, y despues hazer ven-  
dex la seda á los Fabricantes en el  
contrate publico de aquella ciudad



para que de este modo vean los coseche-  
 res la mas estimacion que tiene, y los  
 fabricantes experimenten su utilidad  
 y unos, y otros se aficionen procurando  
 por este medio introducir un modo de  
 hilar las sedas de que necesariamente han  
 de resultar en general muchos benefi-  
 cios: Pero hallandose aquella Junta ex-  
 hausta de Caudales, no podia poner en  
 execucion estos deseos, sino hecha de  
 mano de los fondos del derecho de Con-  
 sulado de Alicante: lo qual lo puso en la  
 consideracion de la Junta general para  
 que si aprovare este pensamiento reser-  
 viese permitira se sacaren los expresados  
 40 pesos al fondo de Alicante, pa-  
 ra invertirlos en los citados fines, y efec-  
 tuado este proyecto, y vendida la seda  
 que produxere, se bolvieren a reponer di-  
 cha cantidad en el mismo fondo, y no  
 hallando este Tribunal reparo en per-  
 mitir a la de Valencia la facultad que  
 pretendia para invertir 40 pesos al fon-  
 do del producto del Consulado en la com-  
 pra de Capullo, y en hazer se hile, y tu-  
 enza la seda, con la perfeccion que

requieren los Fexidos de especial quito  
y valor, pues sobre pedirlos con la calidad  
de reintegro convenia mucho para que  
se vayan inclinando los cosecheros a me-  
jorar las hilazas que sin duda son la  
base fundamental del primorero de  
las manufacturas, lo acordó así, y para  
ello expidió su orden en 12 de Julio de  
1771. (TVI NXCII.)

874

Nuevo Plan de sueldos  
para los Individuos de  
la Junta, y Consulado de  
Valencia.

Con motivo del expuesto también  
en por la Junta particular de Valencia  
en 17 de Diciembre de 1776 sobre que se  
señalaren sueldos a los vocales, e Indivi-  
duos de ella, y Consulado, y se satisficiera  
lo que correspondia a cada uno segun lo  
que hubieren devengado, vio la Junta  
General de Comercio, y Moneda, el Plan  
que remitió el Intendente D.<sup>n</sup> Andres  
Gomez, y de la Vega en 10 de Agosto de  
1765. de los sueldos que se consideraban  
correspondientes a cada uno de los voca-  
les, y empleados de esta Junta, y Consu-  
lado en que se señalan 7500 reales  
de vellon al año al Intendente 40, a  
cada uno de los doce vocales, 70 al se-  
cretario con un oficial 40 al conta-



Don, 90 al Ferrexero, siendo de su cuenta  
 los Colectores 4500 à los tres Consules à raron  
 de 1500 à cada uno, 30 al Juez de apelacio-  
 nes, 90 à los dos Aseores, à raron de 4500 à  
 cada uno 1500 al Escribano, 1500 al Guarda-  
 Almazan de Maxima, 30 à los dos Porteros  
 à raron de 1500 à cada uno, 1800 à los dos  
 Alguaciles à raron de 900 reales à cada  
 uno 30 al Agente en Madrid, 1200 al  
 Agente en Valencia, y 30 al Alcayde  
 de la Lonja. Al mismo tiempo acudie-  
 ron à la Junta General el citado Inten-  
 dente, y el Aseor D.<sup>n</sup> Josef Antonio Fi-  
 ta, pidiendo se les satisficere lo que ha-  
 bían devengado con sus empleos, añadi-  
 endo Fita que se le descontasen las canti-  
 dades que hubiere percivido à cuenta de  
 su sueldo, y que se le abonasen los gastos  
 que hubiere hecho en esta Corte, en solici-  
 tud de los Expedientes que siguió en virtud  
 de orden de dicho Conculado. Y en intelligen-  
 cia de todo acordó la Junta general apro-  
 var con calidad de por ahora los sueldos  
 asignados en el esproverado Plan, al Pre-  
 sidente vocales, y consules, Secretario Con-  
 tador Aseores Juez de apelaciones, y

Los Vocales de la Junta  
deben servir mas por ho-  
nor que p.<sup>a</sup> el sueldo.

demas Individuos, y empleados de dicha  
Junta, y Concaudada, bien entendido que  
cada vno de los doce vocales, señala sola la  
Junta General 2 Dlos. rea.<sup>l</sup> de vellon al  
año de sueldo, considerando que como per-  
sonas que realmente no exercen Minis-  
terio que pueda contrariarles de sus Cam-  
dales, y como ellos deben concurrir por  
por honor, y utilidad de sus mismas Ca-  
sas, y que por lo mismo les baste la  
expresada asignación como una se-  
ñal de gratitud con que el publico re-  
conoce su celo, bajo cuyo concepto re-  
solvió tambien la Junta general  
que se pagare por entero al mencio-  
nado Intendente D.<sup>n</sup> Andres Gomez  
y de la Vega, y al Arceob.<sup>l</sup> D.<sup>n</sup> Josef  
Antonio Fita, lo que hubieren deman-  
gado con sus empleos, abonando al  
ultimo, los gastos que legitimamen-  
te hubiere causado en Madrid con  
el motivo que expusió, y que a los  
demas vocales Condules, Secretarios,  
Contadores, Arceob. Terc. de apelacio-  
nes, y demas Individuos que expusieron  
el citado plan que hubieren sido en-



pleados, y lo cobraban actualmente, se les  
satisfaciere por caxa, y á cuenta & su respec-  
tivo haber la mitad dello que hubieren  
devengado, y devengaren & sus sueldos, Jan  
se avisó en 8 & Enero & 1771 (TVINXCMII)

445

La misma Junta & Gobierno del  
Comercio & Valencia representó á esta ge-  
neral en 23. & Febrero & 1771. que ha-  
biendose dignado Su Magestad crearla, y  
reestablecer los Tribunales & Consulado, y  
& Alzadas, ó apelaciones para el fomento  
de la agricultura, y comercio & aquel Rey-  
no, y para que con inhibicion de los demas  
Tribunales entendieren en las causas, y liti-  
gios de comercio, tubo así mismo á bien con-  
cederla para su dotacion gastos de dichos  
Tribunales y otros quatro maravedises re-  
don en peso & á quinze reales, sobre el  
valor de las mercaderias que vinieren por  
Mar, á dicho Reyno como resulta de la  
Real Cedula expedida en 15 & Febrero  
de 1762.

876.  
cuerdo que tomó la Jun-  
ta & Valencia para recau-  
dar el dño & Consulado

Fue luego que mereció esta gra-  
cia creyó aquella Junta que para es-  
tablecer la recaudacion dello que en fu-  
tura & ella la perteneciere seria

mas a <sup>1</sup> proposito que otros los mismos dependientes, que recaudan los reales de derechos, en cuya consecuencia, y con aprobacion del Intendente dio esta comision ~~la~~ algunos de ellos, pagandoles competentemente.

877.  
Obligacion del Ferrocero  
al consulado de Valencia

Que estando establecido asi, se ratifico por otra Real cedula de 7 de Mayo de 1765. la citada gracia, aprobando al propio tiempo las ordenanzas que gobiernan dichos cuerpos entre los quales la 3<sup>a</sup> que es relativa al Empleo de Ferrocero previene al Capitulo 4<sup>o</sup> sea de cargo de entre la cobranza del derecho de Consulado, y la de qualquiera otro que pueda pertenecer a dichos cuerpos nombrando para ello de su cuenta, y riesgo los Colectores que necesite para que en las Aduanas de aquel Reyno, y en la Puerta del Mar de Valencia asistiese al cobro de ellos; pero aunque aquella Junta dispuso dar cumplimiento a lo que Su Magestad mandaba, no pudo tener el citado Capitulo la observancia prebenida, asi por los embaxaros que ocurrieron al



principio del establecimiento de dichas expos, como porque el Feroxero que havia nombrado, no tubo por conveniente continuar en el empleo con el cargo que impone la Ordenanza, y Capitulo 4.º por lo que hizo renuncia, y la obtuvo.

Que en estas circunstancias, y habiendo pocos sujetos entonces, y ahora que con entera satisfaccion de aquella Junta admitan el empleo, y ninguno con el cargo del citado Cap. 4.º de la Ordenanza 9.ª ani por lo gravoso que les parecia, como por que no estando fixados los sueldos, y haver adquirido cierto conocimiento de lo que podia valer la dotacion dudaban dierle lugar à que les assignase la competente à la gravedad del encargo la parecio conveniente proponer à esta general en primer lugar para el referido empleo à don Jayme Fernandez, à quien se le confirió en 23 de Diciembre de 1769. sin embargo de haverlo resintido, bajo de los cargos de la citada Ordenanza, mas con presencia al Capitulo 1.º de la 22. le ofreció aquella Junta representar quando fuese tiempo, y habiendose arreglado por or-

878

Pide la Junta de Valencia  
se comense al Feroxero el  
cargo de nombrar Colecto  
res sin Cuenta.

den a esta general a 8 de Enero. a  
los salarios que deben gozar los diferentes  
Individuos de aquella, y asignandose al  
Feroxero 20 reales vellon con la propia  
obligacion al Capitulo 4. a la ordenanza  
9. pretende el expresado D.<sup>n</sup> Tayme renun-  
ciar el empleo por no acomodarse con  
tal cargo.

Que la recaudacion del derecho  
de Consulado se ejecuta en todas las  
Aduanas de aquel Reyno, y por con-  
siguiente hay en cada una un colec-  
tor, pero como estos son ~~una~~ dependien-  
tes de Rentas proporcionan el trans-  
porte, y conduccion de los caudales a  
la Feroxeria con las Rondas que tra-  
en los correspondientes al Real Erario  
evitandose por este medio los riesgos  
que sin duda se seguirian si el Fero-  
xero los hubiera a conduccion por si.  
A que se agrega que el sueldo de  
20 reales siendo de su cuenta la  
recaudacion, apenas alcanza a  
satisfacer los diversos colectores  
que intervienen en ella con que  
se quedara sin sueldo, y con el con-



go de la responsabilidad la que no pa-  
rece conforme.

447

Y concluyó aquella Junta pidi-  
endo se dispense la obligacion que pres-  
crive al Feroxero el capitulo 4.º de la or-  
denanza 9.ª y que se le conceda facultad  
para que bajo de fianzas nombre los colec-  
tores con la asignacion proporcionada  
à la recaudacion que hagan, revasando  
en este caso el sueldo de dicho Feroxero  
à 40 real. vellon que es lo que contem-  
pla justo, respecto del trabajo que tendria  
y à no quedarle otro riesgo que el de la  
Casa con cuya moderacion sera mas fa-  
cil en todos tiempos hallar sujetos, que  
como el actual Feroxero se contenten  
y se sirvan.

La Junta general enterada de lo  
que exponia la particular de Valen-  
cia, y habiendo oido el Fiscal de Su Ma-  
gestad consulto al Rey en 7 de Mayo  
de 1777 que no tenia reparo en lo que  
pidia por las congruentes razones con  
que lo apoiaba, viendo de dictamen  
que se dispense la obligacion que  
prescrive al Feroxero el capitulo 4.

879.

Dispensa S. M. la oblig.  
impuesta al Feroxero

14  
de la ordenanza y de las expedidas á  
los cueros de aquella Junta, y consulta  
do, para que bajo de fianzas nombre los  
correspondientes colectores con la an-  
gustia proporcionada á lo que recau-  
den. Y que se señale anualmente  
al empleo de Feroxo que es ó fuere  
el sueldo de solos 40 reales vellon por  
considerarle competente no quedando  
le otro viargo ni responsabilidad que  
el de casa, y su Magestad resolvio, co-  
mo parece á la Junta, y disponda  
su cumplimiento, y publica esta  
revolucion acordó expedir para su  
cumplimiento la correspondiente  
orden en 5. de Octubre de 1772. (TVI.  
N XCIV.)

880  
El Juez de apelaciones  
debe dar las Sentencias  
contra adjuntos.

El Juez de apelaciones del con-  
sulado representó á la Junta gene-  
ral de Comercio, y Moneda de 15 de  
Mayo del año de 1771. sobre que se  
declare si en las causas de apelación  
se han de nombrar dos adjuntos co-  
mo previenen los capitulos 2.º y 3.º de  
la ordenanza 17.º ó se podian deter-  
minar con tres como se ha experi-



mentado alguna vez, y al mismo tiempo hizo una instancia a D.<sup>n</sup> Juan Fermín Sanz verino, y Administrador de Rentas Reales de la Villa de Vinanza pidiendo se mandare al Tuez de apelaciones que sentencie con los tres adjuntos que habian conocido la causa que seguia contra la compañía de Comercio establecida en Valencia intitulada Blado Meiriele, y Bodo y, sobre el pago de 1718. pesos de 128 quantos cada uno importe de dos Letras tiradas a favor de Sanz contra Pascaley, y Reynau vecinos de Madrid. Y en inteligencia de todo acordó que así en la causa del expresado D.<sup>n</sup> Juan Fermín como en qualesquiera otra de iguales circunstancias que ocurra conozca en Conculado, y el Tuez de apelaciones por ahora y hasta nueva orden, con tres adjuntos siguiendo en su proposición, y nombramiento la disposicion de los Capítulos 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> de la ordenanza 17. Y así se avisó al Conculado de acuerdo de la Junta en Veinte de Febrero de 1772.

(T.VI. N.XCV.)

El Juez de Apelaciones del mis-  
mo Consulado expuso tambien en 25.  
de Mayo del referido de 1771. y 8 de Ago-  
sto de 72. que en lugar de lo que previe-  
ne el Articulo 3º de la Ordenanza 17.ª  
del Consulado que trata de la elec-  
cion de adjuntos, se observase en su  
lugar la ley 1ª numº 2º tit 13. lib. 3º  
de la recopil. y se declarase que la facul-  
tad de juzgar los pleytos de comercio,  
reside unicamente en los consules  
y en el con los adjuntos respectivos  
y que la asistencia de los Aseores  
en el conocimiento de las causas, so-  
lo es para manifestar su dictamen  
consultivamente sin formar voto  
de ninguna manera expresando  
haberse visto con tres adjuntos, co-  
mo se le mando en 20 de Febrero  
de este año, el Pleyto que seguia D.  
Juan Fernin Sanz contra la  
compañia de Blado, y otros, sobre  
satisfaccion de 1718 pesos, y por ha-  
berse empatado los votos solicito se  
le previniere lo que debia executar  
y enterada la Junta General



a sus instancias acordó que sobre si  
 los consules, y el. deben precisamente  
 seguir el Dictamen de los Aseveres, tie-  
 ne su terminante decision la ley 2.<sup>a</sup>  
 tit. 21 partida 3.<sup>a</sup> que previene de-  
 ben seguirlo si entendiexen que es bue-  
 no, y que por lo que toca à estar dis-  
 condes los votos en el pleyto que seguia  
 el expresado Sanz contra la compañía  
 de Blado, y otros es lo mas arreglado  
 à derecho conforme à el espíritu de  
 la Ley 43. tit. 5. lib. 2.<sup>o</sup> de la recopilacion  
 se nombrare por todos los interesados  
 un tercero meñacader, y no haciendolo  
 ò no combinandose en uno en el ter-  
 mino que se les asignase le nombra-  
 se el Juez de apelaciones & oficio, y que  
 con este tercero se bolviere à veer el  
 negocio, y votar por todos publicando  
 la sentencia que diexen, procediendo  
 en lo demas con arreglo à lo dispues-  
 to en el Real Decreto de 13 de Junio de  
 1770.

Con este motivo, y teniendo pre-  
 sente la Junta que sobre el nombra-  
 miento de los adjuntos, se ofrecie-

882

Los adjuntos deben  
 prestar juramento

con algunas dudas al Consulado de  
Barcelona. Ha acordado tambien q<sup>e</sup>  
los adjuntos, deben prestar Juramento  
ante el Intendente, ò quien en su lu-  
gar presida la Junta particular de  
biendo observarse igual formalidad, si  
empre que ocurra caso de nombrarse  
adjuntos porque no siendo Jueces pro-  
pios, y naturales, sino temporales en la  
causa, el Juramento en una, no pue-  
de autorizarlos, ni aprovecharles en

883.

Dichos adjuntos deben  
firmar la sentencia

otra: Que los adjuntos como verdaderos  
consuezes, deben firmar las sentenci-  
as con el Juez de apelaciones, y Aseor  
como asi se deduce de la expresada or-  
denanza 17. Que el nombramiento de

884

los adjuntos los nombran  
las partes.

adjuntos ha de ser à proposicion de las  
partes que litigan; pero debiendo ser  
este arbitrio moderado por las reglas  
de derecho, y practica de las recuracio-  
nes, e iguales propuestas en otros Con-  
sulados, con concepto al significado  
principio, y el de precaver discordias  
ò subterfugios de que las partes pudiesen  
aprovecharse para perpetuar los ne-  
gocios; ha de ser regla general, que pue-



en los concursos, el mayor numero de  
interesados, y cantidades compone vn so-  
lo voto. y el deudor sindico, o defensor oyo,  
solo podra cada vna de estas partes (que  
cunque sean muchos individuos son so-  
lo vna en el concepto legal) proponer dos  
adjuntos, y de esta suerte formando en to-  
dos quatro, el Juez de apelaciones, eligira  
dos, vno por cada parte, atemperandose  
de esta suerte a los Capitulos 2. y 3.º de la  
citada ordenanza 17. Que siendo muy  
posible suceda el caso de que haya manifi-  
estas presentaciones de interesados discordes  
ya entre si, ya con el sindico, o ya respec-  
to al deudor: En cuyo hipotesis, se provi-  
denciara gobernativamente que todos  
los colitigantes se conformen en propo-  
ner quatro adjuntos, para que el Juez  
de apelaciones elija dos apereciendoles  
lo executen dentro de vn briebe, y perem-  
torio termino, y en su defecto, y el alor  
no conformidad, eligira dos, el citado Ju-  
ez, con la qualidad de inexcusables omo  
si entubiesen propuestos dos por algu-  
na de las partes colitigantes, y parara  
con ellos a sentenciar la instancia en

los terminos prevenidos por ordenam-  
za. Lo que se comunico á dicho Con-  
sulado, y al Tuez de apelaciones en 22 de  
Diciembre de 1772. (T.VI. N.º XCVI. y XC-  
VII.)

El mismo Tuez de Apelaciones  
expuso á la Junta General de Comercio  
que habiendo recurrido á su Tribunal  
Francisco Lorente, Apoderado de uno de  
los acichederos á D.ª Juan Duero pre-  
tendiendo hallarse agraviado en los  
procedimientos del Consulado mando  
con acuerdo de Acuerdo que se le para-  
sen los autos citadas las partes para  
determinar dicho recurso, lo que se le  
nego con el supuesto de que el Tuez  
de apelaciones solo tenia facultad pa-  
ra conocer en los casos de Definitiva,  
y no en los que correspondian  
á proveidos interlocutorios como era  
el que pretendia Lorente, se rebocase  
cuya novedad tenia expuesta á esta  
Junta General. Fue en este estado ha-  
bia ocurrido segunda vez el mismo  
parage en los autos de dimision de  
bienes de Juan Camon en fuerza



a las apelaciones interpuestas por D.<sup>n</sup>  
 Juan Pedro Labadie, apoderado de Rocher  
 Baupre, y otros acreedores por lo que su-  
 pendio el mismo Juez de apelaciones  
 dar curso a otro interpuesto por D.<sup>n</sup> Ju-  
 aquin Frenquiere uno de los acreedores  
 de Joseph Marxo, que igualmente toma  
 hecha dimision de sus bienes, por no su-  
 fur otra resistencia. Y respecto de haver  
 sido practica desde el establecimien-  
 to del Consulado pararse los autos al  
 Juez de apelaciones como se observaba  
 en los demas Tribunales superiores de  
 dentro, y fuera de la Corte; pidio que la  
 Junta General tomare determinacion  
 para que sirva de regla fija en seme-  
 jantes arlumpios, y no se perjudique  
 a las partes: Y vista la citada ~~interposicion~~  
 en la Junta General considerandose  
 que en los negocios de comercio to-  
 canes al conocimiento de los Consula-  
 dos, y sus Jueces de alzada vexan las  
 mismas reglas que en los ordinarios  
 para conocer si un auto es, o no ape-  
 lable, y que no se halla en lo legal  
 ni aun sombra de fundamento, para

886.

De los autos interlo-  
 cutorios que dan los Con-  
 sultados debe admitirse  
 las apelaciones.

171  
sostenen el no otorgar las apelaciones  
de los autos interlocutorios, por que si es-  
tos son graves, y el gravamen que indu-  
cen es irremediable por la definitiva las  
apelaciones se deben otorgar en ambos  
efectos, y solo deben ser despreciadas  
las que el derecho reputa por fúrdas  
y maliciosas: en este concepto acuerdo  
que de todo auto apelable por derecho  
sea interlocutorio ó definitivo otorgue  
el Consulado con arreglo à el las ape-  
laciones que se interpusieren para  
el Tuez de apelaciones. Y aviso an al  
Consulado, y Tuez de apelaciones se  
acuerdo de la Junta General para  
su puntual cumplimiento en 4 de  
Diciembre de 1772. (TVI N XCVIII.) y  
XCIX.)

887.

Daños de no haver orde-  
nanza p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> los que for-  
man compañías no es-  
ten obligados à presen-  
tar sus escrituras al  
Consulado.

La Junta particular de Co-  
mercio propuso à la General que  
se siguen muchos daños al Comer-  
cio en general de no haver ordenan-  
za entre las de aquel Consulado que  
precise à los que establecen Casa  
de Comercio por maior, y menor  
an en particular como en Compa.



nias à dar noticia al publico de los fon-  
dos propios, ò agenos con que se ponen  
à trabaxar.

Que ordinariamente sucede que  
por falta de esta ordenanza se pone à co-  
mexiar el que se le antoja con muy po-  
ca ò ninguna practica, y tal vez con me-  
nos fondos, ò tan pocos, ò que no se le  
debia permitir abrix cara para no dar  
lugar como sucede à que en poco tiempo  
hagan quiebra por malicia, ò necesidad  
y se abren con lo que el incauto Labra-  
dor, el laborioso Fabricante, y el comex-  
cante industrioso pusieron à buena  
fe en su mano cauandoles à todos  
quando no la total ruina, grander atza-  
cos, y quebrantos que llora amargamen-  
te el resto de sus dias.

Que con este objeto al parecer en  
la ordenanza 1.<sup>a</sup> del cuerpo de comex-  
cio su matrícula, y circunstancias de  
los Matriculados al Capitulo 3.<sup>o</sup> de las que  
rigen aquel Consulado, manda su Ma-  
gestad que exexciendolo por maior pue-  
dan ser admitidos à la matrícula con-  
tal, que tenga la pericia que se re-

quiere, y sus bienes se extiendan á 60.  
peros, esto en el comerciante suelto á  
que comexie por sí, y no en compañía  
será difícil & apurax, y su justificación  
tocará algo en odiosa, pero baxará que  
procediendo de buena fei & vna rela-  
ción jurada de sus fondos, pues el decide  
de la certeza de ellos, suficiencia del  
Sujeto en el comexio, su conducta, y cir-  
cunstancias, quedará reservado al celo  
y discrecion de la Junta.

Fue el methodo que deben obser-  
varlos que hacen el comexio por com-  
pañias; y el modo de formarlas lo tie-  
ne su magestad mandado y preveni-  
do en las ordenanzas de los consulados  
de Burgos, y Bilbao, como se adbierte  
por menor en las del ultimo al Capitu-  
lo 10. de las Compañias de Comexio, y  
las calidades, y circunstancias con que  
deben hazerse, pues al numero 3.º de  
dicho Capitulo se prebiene lo mucho q.  
conviene, y es necesario para la con-  
servacion de la buena fei, y seguridad  
del mismo Comexio en comun, que  
todos los negociantes tengan exacta



noticia a las compañías para que por  
 este medio dixian vnos, y otros sus nego-  
 cios con maior confianza, y conocimiento  
 y al numero 4. se manda que todos los  
 comexciantes que actualmente estan  
 en compañía, y los que en adelante la  
 quisiexen formar vexan obligados a  
 hazerlo por Escritano publico, declaran-  
 do con toda distincion, y uniformidad  
 sus nombres apellidos, vecindario el ti-  
 empo que empero, o empezare, y el que  
 ha de acabar. Y seguidamente todas  
 las circunstantias que debe tener una  
 compañía para ser perfecta, y legal,  
 y el modo a formarse, y disolverse co-  
 mo por menor se previene en el mis-  
 mo Capitulo, y al numero 5. se man-  
 da igualmente que todas las personas  
 que actualmente estan en compañía  
 y en adelante la formaren en aquella  
 Villa de Bilbao sean obligadas a poner  
 en manos del Prior, y Condules de aque-  
 lla Universidad, y cara de contratación  
 un testimonio en relacion a las Es-  
 crituras que acerca de ella otorgaren  
 y a el pie de el han de poner los com-

pañeros las firmas de que han de usar  
en el termino de la compañía à fin  
de que conste todo lo que sea conveni-  
ente para seguridad del publico por  
este medio: y el tal testimonio se ha de  
poner en el Archivo del Consulado para  
manifestarle siempre que convenga.

Que como la Junta particular  
vee con grandísimo dolor suyo, lo muy  
viciado que está el comercio, è interrum-  
pida la buena fee de él en aquel Rey-  
no, y que la vicia, y tratos ilícitos ex-  
cesivamente radicados en el arruinar  
la agricultura, y exigen eficaz pronto  
remedio para obviar la total destrucci-  
on que se experimenta. Pidia que su  
Majestad se dignare mandar por pun-  
to general se añadan à las ordenan-  
zas del Consulado de Comercio de Va-  
lencia los numeros 3. 4. y 5. à la letra  
del Capitulo 1o. delas de Bilbao que  
trata de Compañias por ver los mas  
importantes para el buen regimen  
y propagacion del Comercio, authori-  
zando su Majestad à la Junta par-  
ticular en bastante forma para que



cuide a su cumplimiento, y observancia  
pues de otro modo la cavilalidad, y mala  
fe que domina en el comercio de Valencia  
hacia ilusiones las mas sabias, y eficaces  
providencias.

La Junta general en vista de las  
solidas razones en que la Junta particu-  
lar de Valencia se funda para la solicitud  
de este expediente, y lo que expuso pos-  
teriormente en representacion de 30 de  
Enero de 1773. considerando la ocurrencia  
de dudas, y perjuicios que estas pueden ca-  
rionar a los Consules, Aseveres, y Jues de  
apelaciones en los casos que ocurran, y de  
moxas, que pueden causar en sus reso-  
luciones perjudicialísimo todo en negoc-  
ios, y asuntos de comercio por la brevedad  
que exigen por naturaleza sus re-  
soluciones, acorrido con la calidad de por  
ahora, que en los casos expresados en  
las dos citadas representaciones, se gobi-  
ernen, y arreglen por las ordenan-  
zas de el Consulado de Bilbao los co-  
merciantes de Valencia, y asi se comu-  
nicó en 9. de Agosto de 1773. (T.I.N.C.)  
En el mismo Tribunal se vio

888

En Valencia se debe obser-  
var la Ordenanza del Con-  
sulado de Bilbao en quan-  
to a Compañias.

Nuevo Plan de sueldos  
p<sup>a</sup> los empleados en el  
Consulado de Valencia.

lo informado por el Intendente de Valen-  
cia, con motivo del aumento de sueldos  
que desde el año de 1772. habian soli-  
citado en ella los Indivíduos de la Junta  
y Consulado, y la Diputacion de Alican-  
te, y teniendo presentes los fundamentos  
con que apoyaron dicho recurso, y por ha-  
llar justo el alivio que pretenden pa-  
ra el decoro de dichos Cuerpos, median-  
te lo qual pareció à dicho Intendente  
equitativo, y conforme que desde 1.<sup>o</sup> de  
Enero del año de 1779. se les asignen  
Al Señor D.<sup>n</sup> Vicente Fabregat. 80.  
reales vellon con la obligacion de man-  
tener vn oficial, en lugar de los 70 que  
antes lograba. Al Contador D.<sup>n</sup> Francis-  
co Navarro que tiene 40 reales con  
la obligacion de mantener vn oficial  
el aumento de 500 reales. Al Ferre-  
ro D.<sup>n</sup> Jayme Fernandez que tiene  
40 rea<sup>s</sup> vellon. 10; al Alcaide del  
Consulado y Casa de Contratacion que  
tiene 30 el aumento de 10 Al Capellan  
del Consulado D.<sup>n</sup> Juan Serradell, que  
no logra sueldo alguno desde la exec-  
cion de aquel, y atendiendo à su cre-



ada edad le considexa acreedor á que se le  
señalen 750 reales anuales por via de obra  
meritoria. A los dos Porteros Juan Bautis-  
ta Selma, y Josef Foxer que gozan cada vno  
10500 rea<sup>s</sup>. V<sup>n</sup> el aumento de 400 rea<sup>s</sup> pa-  
ra los dos. Y por lo respectivo á Alicante pa-  
reia que en vista de lo que produce el todo  
el derecho de periaje, y á que los que gozan  
los empleados de su Diputación, no se mi-  
xma con los que tienen los Cuerpos de Va-  
lencia seria justo que á D<sup>n</sup> Lorenzo Antoy-  
ne, Consul y Vocal, que logra el de 50500 r.  
vellon con la obligacion de residir en esta  
Ciudad se le aumenten por via de ayuda  
de costa 60500 reales que todo compone  
120 rea<sup>s</sup> para poder suistir en esta Ciudad  
con el devido decoro á el, y su familia á D<sup>n</sup>  
Juan Bautista Antoyne, y á D<sup>n</sup> Juan  
Porter, Diputados Consulares en Alicante  
que solo obtienen 10500 rea<sup>s</sup> vellon anua-  
les cada vno el aumento hasta 40 rea<sup>s</sup>  
que gozan los vocales de esta Junta particu-  
lar. Al Asero de la Diputación D<sup>n</sup> Gua-  
quin Alarcon que tiene el sueldo de 10500  
rea<sup>s</sup> vellon, el aumento de otros 10500 rea<sup>s</sup>  
anuales. Y á el Exeribano de la propia

Diputacion Josef Marti que tiene 10 real  
les se le aumenten 500 con los que com-  
pongan 10500 como tiene el de Valencia.

Tambien vio dicho Tribunal la  
certificacion que en virtud de orden su-  
ya de 6 de Noviembre proximo pasado  
remitió la Junta particular a haberse  
pagado, y satisfecho integramente todos  
los atrasos que se estaban debiendo a  
los Individuos, y dependientes de ella, y  
consulado desde su establecimiento: Ten-  
terada a todo la Junta general ha te-  
nido por conveniente aprobar como  
aprueba el arreglo de sueldos que se lle-  
ba propuesto asi por lo que mira a los  
empleados, y dependientes de la Junta  
y Consulado de esta Ciudad, como por  
lo que respecta a Alicante, y que desde  
1º del citado Enero empiezan a desfu-  
tarlos. Pero advirtiéndole la Junta gene-  
ral no haver expuesto el Intendente  
cosa alguna por lo tocante a los consu-  
les, e Individuos de la Junta particular  
sin duda, porque no se le remitió su in-  
tancia, y teniendo presentes los sueldos  
que gozan los de Barcelona, cuya igual



dad tienen pedida con justa causa por  
 sus empleos a la propia graduacion y  
 trabajo. Ha acordado que por lo que mira  
 a los doce vocales de esta Junta particular  
 que en el dia gozan el sueldo de 40 real  
 vellon segun se manifiesta el Plan re-  
 mitido por V. se le aumenten hasta com-  
 pletar los 40302. real y 17 mrs que logran  
 los de Barcelona, y a los conules que  
 gozan 10900 rs y los de Barcelona 22689  
 real y 2. mrs se les aumente lo que fal-  
 ta a el complemento de 60 real por los  
 dos empleos que son 197 real y 17 mrs  
 sobre los 10900. que gozan por raxon de  
 conules desde el citado 1.º de Enero.

Y en quanto al recurso que ha he-  
 cho el apoderado del consulado en esta  
 corte a la Junta, haciendo presente que  
 desde el establecimiento de la Diputacion  
 de Alicante, se le encomendaron, y puse-  
 ron a su cargo los negocios que ocurrieron  
 sin haverle aumentado sueldo alguno  
 por este nuevo encargo, y no gozando mas  
 que el de 30 reales vellon pidio se le  
 aumente este, segun lo hallare justo, y en  
 su vista ha acordado la Junta General

aumentarle. 1º sea mas à los 3º que  
obtiene. Todo lo qual se participa en orden  
à 1º à Junio à 1779. (T I N CI)

890

Aplicación de la Jun-  
ta particular para per-  
feccionar los tintes de  
Valencia.

Habiendose embiado à Valencia  
à orden à esta Junta general à dñ  
Chuixtobal Sedeño, habil. Fintorero à  
esta Corte, y à Diego Barrio, oficial di-  
estro à perfeccionar los tintes, y prin-  
cipalmente los azules, y verdes, poniendo  
y enseñando à poner à los Fintoreros  
de la expresada Ciudad. Finas aparentes  
para ello dandose à dicho Sedeño un  
año à termino à este fin, de termino  
la Junta particular para que tubiere  
efecto nombrar à dñ Juanquin Manuel  
Tor, y dñ Roque Canet vocales à ella  
con amplias facultades para disponer  
lo necesario, y suministrar à Sedeño  
quanto pidiere para poner corriente  
como se puso el Finte de enseñanza  
publica, y an que estubo corriente  
se hizo saber à todos los maestros  
que componen el Colegio de Fintoreros  
previniendoles que acudiesen à in-  
struirse de lo que ignoraban de fa-  
cultad aprovechando la favorable



ocasion que se les franqueara, pero no tan solo lo habian hecho sino que lo reinten en tanto grado que à no ser por el celo, y aplicacion de los comisionados ninguno hubiexa acercado al tinte de seden<sup>o</sup>, y hubiexan sido burlados los buenos deseos de esta Junta general, y no lograrlos gastos causados con este loable fin.

Que conociendo la Junta particular, y sus comisionados lo que impon<sup>891.</sup> *Medios tomados para el uso de las finas.* ta el arumpro procuró con maña atraer algunos tintoreros al metodo de seden<sup>o</sup>, y convenzolos à que pudiesen tintar como en efecto se habia logrado, y con ello su desengano, pero estos son la menor parte, y los mas dociles, y sencillos como lo acreditó con el memorial que incluyó firmado de Miguel Andres, Bartholome Sancho, Juaguin Fuentes, Vicente Pasqual y Phelipe Navarro, Maestros Tintoreros en que pidieron que Diego Barrio oficial de seden<sup>o</sup>, se quedare un año mas en aquella Ciudad para acabar de enseñar el perfecto manejo, y co-

174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200  
201  
202  
203  
204  
205  
206  
207  
208  
209  
210  
211  
212  
213  
214  
215  
216  
217  
218  
219  
220  
221  
222  
223  
224  
225  
226  
227  
228  
229  
230  
231  
232  
233  
234  
235  
236  
237  
238  
239  
240  
241  
242  
243  
244  
245  
246  
247  
248  
249  
250  
251  
252  
253  
254  
255  
256  
257  
258  
259  
260  
261  
262  
263  
264  
265  
266  
267  
268  
269  
270  
271  
272  
273  
274  
275  
276  
277  
278  
279  
280  
281  
282  
283  
284  
285  
286  
287  
288  
289  
290  
291  
292  
293  
294  
295  
296  
297  
298  
299  
300  
301  
302  
303  
304  
305  
306  
307  
308  
309  
310  
311  
312  
313  
314  
315  
316  
317  
318  
319  
320  
321  
322  
323  
324  
325  
326  
327  
328  
329  
330  
331  
332  
333  
334  
335  
336  
337  
338  
339  
340  
341  
342  
343  
344  
345  
346  
347  
348  
349  
350  
351  
352  
353  
354  
355  
356  
357  
358  
359  
360  
361  
362  
363  
364  
365  
366  
367  
368  
369  
370  
371  
372  
373  
374  
375  
376  
377  
378  
379  
380  
381  
382  
383  
384  
385  
386  
387  
388  
389  
390  
391  
392  
393  
394  
395  
396  
397  
398  
399  
400  
401  
402  
403  
404  
405  
406  
407  
408  
409  
410  
411  
412  
413  
414  
415  
416  
417  
418  
419  
420  
421  
422  
423  
424  
425  
426  
427  
428  
429  
430  
431  
432  
433  
434  
435  
436  
437  
438  
439  
440  
441  
442  
443  
444  
445  
446  
447  
448  
449  
450  
451  
452  
453  
454  
455  
456  
457  
458  
459  
460  
461  
462  
463  
464  
465  
466  
467  
468  
469  
470  
471  
472  
473  
474  
475  
476  
477  
478  
479  
480  
481  
482  
483  
484  
485  
486  
487  
488  
489  
490  
491  
492  
493  
494  
495  
496  
497  
498  
499  
500  
501  
502  
503  
504  
505  
506  
507  
508  
509  
510  
511  
512  
513  
514  
515  
516  
517  
518  
519  
520  
521  
522  
523  
524  
525  
526  
527  
528  
529  
530  
531  
532  
533  
534  
535  
536  
537  
538  
539  
540  
541  
542  
543  
544  
545  
546  
547  
548  
549  
550  
551  
552  
553  
554  
555  
556  
557  
558  
559  
560  
561  
562  
563  
564  
565  
566  
567  
568  
569  
570  
571  
572  
573  
574  
575  
576  
577  
578  
579  
580  
581  
582  
583  
584  
585  
586  
587  
588  
589  
590  
591  
592  
593  
594  
595  
596  
597  
598  
599  
600  
601  
602  
603  
604  
605  
606  
607  
608  
609  
610  
611  
612  
613  
614  
615  
616  
617  
618  
619  
620  
621  
622  
623  
624  
625  
626  
627  
628  
629  
630  
631  
632  
633  
634  
635  
636  
637  
638  
639  
640  
641  
642  
643  
644  
645  
646  
647  
648  
649  
650  
651  
652  
653  
654  
655  
656  
657  
658  
659  
660  
661  
662  
663  
664  
665  
666  
667  
668  
669  
670  
671  
672  
673  
674  
675  
676  
677  
678  
679  
680  
681  
682  
683  
684  
685  
686  
687  
688  
689  
690  
691  
692  
693  
694  
695  
696  
697  
698  
699  
700  
701  
702  
703  
704  
705  
706  
707  
708  
709  
710  
711  
712  
713  
714  
715  
716  
717  
718  
719  
720  
721  
722  
723  
724  
725  
726  
727  
728  
729  
730  
731  
732  
733  
734  
735  
736  
737  
738  
739  
740  
741  
742  
743  
744  
745  
746  
747  
748  
749  
750  
751  
752  
753  
754  
755  
756  
757  
758  
759  
760  
761  
762  
763  
764  
765  
766  
767  
768  
769  
770  
771  
772  
773  
774  
775  
776  
777  
778  
779  
780  
781  
782  
783  
784  
785  
786  
787  
788  
789  
790  
791  
792  
793  
794  
795  
796  
797  
798  
799  
800  
801  
802  
803  
804  
805  
806  
807  
808  
809  
810  
811  
812  
813  
814  
815  
816  
817  
818  
819  
820  
821  
822  
823  
824  
825  
826  
827  
828  
829  
830  
831  
832  
833  
834  
835  
836  
837  
838  
839  
840  
841  
842  
843  
844  
845  
846  
847  
848  
849  
850  
851  
852  
853  
854  
855  
856  
857  
858  
859  
860  
861  
862  
863  
864  
865  
866  
867  
868  
869  
870  
871  
872  
873  
874  
875  
876  
877  
878  
879  
880  
881  
882  
883  
884  
885  
886  
887  
888  
889  
890  
891  
892  
893  
894  
895  
896  
897  
898  
899  
900  
901  
902  
903  
904  
905  
906  
907  
908  
909  
910  
911  
912  
913  
914  
915  
916  
917  
918  
919  
920  
921  
922  
923  
924  
925  
926  
927  
928  
929  
930  
931  
932  
933  
934  
935  
936  
937  
938  
939  
940  
941  
942  
943  
944  
945  
946  
947  
948  
949  
950  
951  
952  
953  
954  
955  
956  
957  
958  
959  
960  
961  
962  
963  
964  
965  
966  
967  
968  
969  
970  
971  
972  
973  
974  
975  
976  
977  
978  
979  
980  
981  
982  
983  
984  
985  
986  
987  
988  
989  
990  
991  
992  
993  
994  
995  
996  
997  
998  
999  
1000

nocimiento de las tintas, que es la mayor  
parte de sus dificultades, pues aunque las  
saben poner, y usar à veces, tardan à ve-  
nir, ò no vienen, y otras se truecen, y no  
saben recuperaxlas, y para vencer estos  
acaros es indispensable una larga prac-  
tica, y no se duda que existiendo allí di-  
cho Barrio el año mas que piden los  
cinco Pintoreros se lograrian sus deseos  
el mejorarse los tintes la intencion de  
la Junta General, y el floreciente  
adelantamiento de aquellas Fabricas.  
Que como la pretension es justisima  
y el uso de la Tinta indispensable pa-  
ra los buenos, y permanentes azules  
y verdes principalmente desde que  
su Magestad manifesto à D.<sup>n</sup> Juaguen  
Manuel For, vocal de la Junta par-  
ticular que los Azules y verdes de Pru-  
sia se debian prohibir por ser falsos  
como en efecto lo estan ya en aque-  
lla Ciudad, desde entorrez los citados  
Comisionados de orden de la Junta  
particular, y con el fin de no ma-  
lograr tan apreciable coyuntura  
preguntaron à Barrio, si queria



quedarse un año mas, y que salario  
se le habia de dar, à que Respondio que esta  
ba pronto con el de treinta reales de ve-  
llon diarios que han de contarse desde  
el dia en que concluyó el encargo, y comi-  
sion de su Maestro Sedeno.

Fue persuadida la Junta de esta  
importancia, y de que esta general apro-  
baba la existencia, y salario de Barrio  
por un año mas, se ha mandado dete-  
ner condicionalmente interin se apue-  
ba ò no.

Fue no havia duda que los co-  
lores de Sedeno, y principalmente los  
azules, y verdes son sin comparacion  
mas hermosos, y firmes que los de  
aquella Ciudad, y por consecuencia  
convenia que la Junta General man-  
dase que los Pintores no usasen de  
las tinajas que acostumbran por im-  
perfectas, y perjudiciales, y si delas en-  
señadas por Sedeno como mas perfec-  
tas que las suyas; pues de otro modo, y  
con las esperanzas que tienen de que  
bolveran à usar del Azule de Vitro-  
lo, mediante que la prohibicion Ge-

nenal que se expesa & este ingredien-  
te, no se ha verificado, jamas cedexan  
& su capricho, ni se prentazan volun-  
tarios à apreender lo que tanto à ellos  
como à la Fabrica en general importa.

La Junta general acordó en 22.  
de Julio de 1773. se hiciere como propo-  
nia la Junta particular; y que esta  
exigiese à los Fintoreros que no cum-  
plieren los ducados & multa, nom-  
brando una persona que celare su  
observancia, y asi se le comunico  
en orden de 3. de Agosto siguiente  
(TVI NCII).

892.

La tasacion de costas  
& los Proccesos del con-  
sulado de Valencia  
debe hazerse por el  
tasador general.

Habiendose decidido en los Tribu-  
nales del Consulado, y Tuer de apelacio-  
nes de Valencia, varios pleytos volumi-  
nosos que en virtud de reales ordenes  
remitió la Audiencia, y otros principia-  
dos, y finalizados en dichos Tribunales  
llegó el caso en muchos de ellos de  
ser remitidos à tasacion de costas  
y habiendo sido preciso valerse pa-  
ra ella el Tasador nombrado inte-  
rinamente por el Capitan General  
Presidente para la Audiencia, y Tuer.



gados Ordinarios & aquella Ciudad, y su  
 Reyno, era tanta la concurrencia de  
 Procesos que al propio fin acudian à la  
 Oficina del Favador que se retardaba no  
 tablemente el despacho de ellos con perju-  
 cio notable de los litigantes del Consula-  
 do, por estaxaron espuso la Junta de  
 Valencia que si el Favador no se con-  
 dexare unico, y fuere de su inspeccion  
 discurrir sobre la urgencia de las causas  
 de Comercio podia esperar la Junta par-  
 ticular que prefixiere el despacho de ellas;  
 pero sabiendo como sabe, que es forzoso  
 acudir à el, y no teniendo interes en  
 despachar unas antes que otras desde  
 luego conocia aquella Junta continua-  
 ra la propia retardacion, y subsistirian  
 los perjuicios que se experimentan, y  
 han experimentado, y para evitarlos.  
 Pide que esta Junta General concedie  
 se permiso al Tribunal del Consulado  
 para que nombre Favador particular  
 que trate los procesos, y causas de lo que ac-  
 tuare en el, y en el del Tercer & apela-  
 ciones con arreglo al Arancel que rige  
 en los Juzgados Ordinarios, y en los Ju-

tendencia, sin que al tasador se le con-  
tribuya con salario alguno, ni otro em-  
lumento que el que le pertenecia de  
derechos por las tasaciones que hiciere  
en cuyos terminos le tenia nombrado  
para sus causas el Tribunal Eclesias-  
tico & aquella Diocesis. Pero la Junta  
General acordó que siempre es conve-  
niente que las tasaciones se hagan  
por el Tasador General, y solo en un  
caso urgente, en que este no pueda  
evaguarla en el termino que se le  
asigne, y haya riesgo en la tardanza  
se podia encargan à el Escribano de  
la causa, ò à otra persona de la satis-  
faccion del Jurgado el qual debia  
despues verla, y aprobarla, y asi se  
comunico à la expresada Junta de  
Valencia en 4 de Junio de 1773. (TVI Nu-  
mero CIII).

893.

Promotor fiscal no lo  
debe haber en los Comula-  
dos.

D<sup>n</sup> Pedro Hedo, y Gimalter, vo-  
cal de la Junta particular expuso à la  
General que en la que se celebró el dia  
8 del mismo mes se trató de nombrar  
un Promotor Fiscal, y que sin em-  
bargo & haverlo protestado por no



ser necesario ni prevenirlo las ordenanzas, se acordó representarse á esta Junta General para que se eligiese á D.<sup>n</sup> Manuel Lovella, y respecto á que se devia haber echo por proposición como se ejecuta con los demás empleos, y que no tiene el Consulado fondos ni aun para pagar sus cargas lo hacia presente en cumplimiento de su obligación para que la Junta General se sirviese resolver lo que tubiere por conveniente.

La Junta en vista de esta representacion á la Junta particular de Valencia en que solicita la creacion de un oficio de Promotor Fiscal que se interese por la vindicta publica en los asuntos contenciosos del Consulado, y de lo que sobre esto exponia el vocal D.<sup>n</sup> Pedro Hedo y Grimaldos dice, acordó el oficio de Promotor Fiscal nunca se ha contemplado necesario en los Consulados, no tiene exemplar y aun en algun sentido parece opuesto á el instituto de ellos, pues no tienen otro que el de promover los comercios, y conocer breve, y sumariamente de las causas de Mercaderes á Mercaderes por hecho de

Alcaldexias sin las formalidades, y  
laciones de el Foro.

La vindicta publica tiene un con-  
cepto muy remoto en estos Tribunales  
y aunque pueden en ellos ocurrir al-  
gunas causas en que convenga que  
haya quien avise el escarniento, son  
poro frequentes, y por lo mismo, no ne-  
cesitan la creacion de un empleo dota-  
do que no tiene exemplar, y puede  
suplirse o por el Juez de oficio, o si el  
caso lo pide por su gravedad, nombrian-  
do Promotor para el caso que ocurra.

894  
Creacion de Aterox su-  
pernumexario.

Pero sin embargo mediante que  
la Junta particular de Valencia estima  
al mismo tiempo por inutil el empleo  
de un Agente que por Ordenanza se des-  
tino en aquella Ciudad, y que por otro  
lado habia servido interinamente de  
Promotor Fiscal D.<sup>n</sup> Manuel Lorella  
quien por lo mismo era acreedor  
a que sele atendiere, se diere por ex-  
tinguido el empleo del Agente, y los  
12500 rs. de sueldo que gozaba se apli-  
caren al citado D.<sup>n</sup> Manuel Lorella con  
titulo de Aterox Supernumexario, pues



à este modo podia servir en las ausen-  
cias, y enfermedades de los dos Propietarios  
quedando su merito atendido, y lo conti-  
nuara haciendo en adquirir la practica  
conveniente para entrar en las vacantes  
que ocurran à servir de Arceles propieta-  
rio, y para este efecto se expidió el titulo co-  
rrespondiente de 23. de marzo de 1774.

Con motivo de habersele encarga-  
do à la Junta particular de Comercio de  
Valencia de orden de su Magestad comu-  
nicada por el Señor D.<sup>n</sup> Manuel Ventura  
de Figueroa, Decano y Governador del con-  
sejo en 4. de Noviembre del año pasado de  
73. el cuidado, y demarcacion de los Pueblos  
de la Arcequia de la Enova valle de Caraxa  
y los de Ginoves Alcoy, y otros de la Gove-  
nacion de San Phelipe para el Plantio  
y cosecha de Arroz con Agua corriente que  
su Magestad habia resuelto se executase  
se à instancia de los expresados Pueblos man-  
dando al Capitan General que auxiliase  
à los Comisionados de la Junta.

Que en su consecuencia acudio  
la Junta al Capitan General quien ma-  
nifesto, que estaba prompto à dar todo

898  
Encargan à la Junta  
de Valencia el Cuidado  
de las Arcequias del Parti-  
do de S.<sup>n</sup> Felipe

los auxilios necesarios, pero habiendo  
 le hecho, & presente que para los gastos  
 que se habian & ofrecer seria convenien-  
 te valerse de las multas que en los años  
 antecedentes se han impuesto à los co-  
 secheros & Arroz por haber excedido  
 inadvertida ò maliciosamente en criar  
 los fuera de los cotos ò en parages prohibi-  
 dos se havia escusado à ello con el pre-  
 texto & tener ya distribuido el citado  
 caudal en los piadosos fines à que siempre  
 ha destinado el que ha llegado à sus ma-  
 nos.

Que viniendo la Junta que no se  
 podia valer del citado caudal, y que tam-  
 poco le havia en sus fondos porque en  
 fin & año no habian bastado à comple-  
 tar las precisas cargas, y pagos & varios  
 gastos suplidos por algunos & sus voca-  
 les, y por otra parte lo muchísimo que  
 importaba dar cumplimiento à la di-  
 tada orden de Su Magestad para ata-  
 jar los nunca bien exagerados males  
 que ocasiona en aquel Reyno la  
 cria de arroz, resolvieron los Indi-  
 viduos de la Junta particular suplicar



lo necesario para las primeras operaciones de sus particulares caudales, por vía de prestatario, y representarlo al Señor Decano Gobernador del Consejo en 11 de Enero antecedente, para que lo parase à noticia de su Magestad, à fin de que mandare lo que fuere de su Real agrado, y en respuesta que dió à la Junta particular en 25. del mismo mes manifestó que aunque conocia la importancia del asunto, y lo mas conveniente, y fundada que era su instancia, no le era posible ocurrir à la urgencia de caudales que necesitaba por carecer de fondos que poder destinalla y si solo apoyar la concesion del que la Junta particular discurre por mas efectivo, y menos gravoso al publico, y pueblos interesados en la misma siembra y cria de arroyos.

Fue sin embargo de parecer regular suspender la execucion de lo ordenado de su Magestad en vista de la respuesta del Señor Decano Gobernador del Consejo, hasta tener destinados los fondos necesarios para cumplirla conociendo la gravedad del asunto, y su importan-

836.  
Pone la Junta en practica el proyecto al aareguia.

cia habia subvintido siempre en su pri-  
mera revolucion & que à expensas de sus  
Individuos, y por via de prestamo, ó an-  
teipacion, salieren como en efecto salieron  
el dia 7 del mismo mes de Febrero à dar  
principio à aquella grande, y delicada  
obra de sus vocales acompañados de  
dos Peritos de Agricultura, y Agrimen-  
sores. Escribano y tres Soldados de Cava-  
lleria, que los escoltasen, y auxiliaren en  
caso necesario.

Que en quanto à lo que decia el  
señor Decano Governador del Consejo  
de que discutiere, y propusiere la Junta  
particular el medio mas efectivo, y  
menos gravoso al Publico, y Pueblos  
interesados, no hallava otro que lo  
sea menos, ni mas suave ni pronto  
que es el que esta Junta General  
concediere facultad à la particular  
para sacar lo necesario, y preciso pa-  
ra los gastos de la comision del caudal  
que se hallaba depositado en poder del  
Tesorero de la Junta particular del de-  
recho del conculado producido en Mi-  
cante hasta que se sentenciare el



Pleito que los Comerciantes Extranjeros  
 a aquella Plaza sostenian indevidamen-  
 te contra el de Valencia con el fin de es-  
 tablecer otro independiente.

897.

malos efectos de la  
 cria de arbores

Fue el caudal de Alicante crea-  
 miento que habia bastante porcion que  
 es del Publico que segun reglas de equidad  
 y justicia se debe emplear en su benefi-  
 cio, y dentro de aquel Reyno, que los Luga-  
 res interesados en la cria de arbores, y  
 nuevas demarcaciones para ella, son co-  
 mo Alicante parte de el, y favorables a to-  
 do aquel Pais las resultan porque conspi-  
 ran a conservar la salud publica de el  
 y a reprobable, que lo que importa a la eno-  
 blescencia para ser poderosa, y respetada  
 es tener muchos, y robustos hombres, y  
 disminuir o quitar del todo, un fruto q.  
 sobre no ser de primera necesidad se culti-  
 va no solo enferma, e inficiona a los nu-  
 merables brazos que le trababan sino a  
 todas las gentes de los Pueblos en donde se  
 cria, y las de los circunvecinos, y que el  
 tanto que se causare en aquella operacion  
 aunque no fuere excesivo no parecia jus-  
 to que le suplieren los vocales de la Jun.

602  
ta particular, ni es creible que fuese es-  
ta la intencion de Su Magestad.

Y que en esta atencion en la se-  
carecer la Junta particular de fondos pa-  
ra sus propias precisas vigencias, y la  
que tampoco hallara recurso mas  
efectivo, y justo, y menos gravoso que  
el suplirlo por ahora del caudal del  
derecho de Alicante, esperaba que  
esta general dispusiere lo que se pa-  
reciere mas conveniente.

Esta Junta general viendo que  
el derecho de Conculado tiene por su  
naturaleza otras aplicaciones, y desti-  
nos mas propios, y peculiares de su  
instituto, à demas de las muchas pre-  
cisas, y alimentarias cargas à que es  
ta sujeto el de Valencia para las qua-  
les no alcanzan sus fondos habiendo  
sido preciso valerse para sufragar  
las del deposito de lo que produce  
Alicante.

Y como la que proponia no era  
de esta naturaleza no cabia de mu-  
do alguno arbitrio justo para dis-  
poner de unos caudales litigiosos



y en deposito para un destino diverso  
 & su principal instituto

Por lo que aunque reconocia la  
 gran utilidad que resultaria à todos los  
 habitantes de aquel País, & que la caía  
 & los arroyos se hiciere con agua corri-  
 ente, y no con la embalsada como has-  
 ta aqui no podia dexar & acordar que  
 por lo mismo, y por considerar que los  
 experimentos, y disposiciones para la  
 innovacion de una tan imbecitada co-  
 tumbre sobre haver de ser no poco co-  
 rtoros venian à redundar en beneficio  
 & toda aquella tierra, y así se ve que  
 habia tomado el Consejo de Castilla la  
 mano en este particular parecia mas  
 correspondiente que la Junta de Valen-  
 cia & acuerdo con el Capitan General  
 de aquel Reyno, propuiese à su Ma-  
 gestad por medio del Consejo el arbitrio  
 ó arbitrios que para ello juzgase nece-  
 sario, segun se contienen en la carta  
 respuesta del Sr. Decano Governador  
 su fecha 25. de Enero de este año, y  
 así se dió à la de Valencia en 14. de  
 Junio de 1774. (TVI N. CIV.)

Las prorrogas en los Empleos se deben reputar por continuacion en ella.

En la Junta de Valencia habiendo se concedido prorrogacion en sus respectivos empleos à d.<sup>n</sup> Salvaador Adell de Cava. llero hacendado, y à d.<sup>n</sup> Vicente Fumant de vocal se subscito la duda de que asi como han de ocupar los nuevamente agraciados en las Juntas ordinarias y extraordinarias si deben mantenerse el lugar que ocupaban antes de las prorrogas o tomar el de modernos. Fue las ordenanzas con que se gobiernan nada dicen, y la practica de las prorrogas antecedentes que pudiera servir de regla, es varia. Fue por una parte parece, que la prorrogas es continuacion del empleo antecedente, y por conseqüencia no debe el agraciado por ella sufrir innovacion alguna, y por otra se reconoce que aquel à quien se ha concedido la prorrogas efectivamente concluyó su tiempo, y que ocupa el empleo que ciertamente esta vacante por lo que la prorrogas no le da mas derecho que si fuera nuevamente elegido, el qual no puede perjudicar



al que tiene adquirido el vocal mas antiguo. Y deseando la Junta particular el auxilio, y contar en lo sucesivo qual quier disputa que pueda turbar la constante armonia, que debe mantenerse entre sus individuos, pido que esta Junta general declare lo que fuere a su arbitrio sobre la expresada duda a fin de que sirva de regla inviolable en lo sucesivo.

La Junta general acordó que la prerogativa nunca puede graduarse ni estimarse por nueva eleccion sino continuacion de la anterior en virtud de las particularidades merito, y circunstancias de el reelegido, y así deben guardarse los honores, y prelación en aienito, y voto que haya adquirido por su antigüedad sin que sobre ello pueda admitirse duda ni disputa la mas leve, por ser practica general inconcusa en todas las comunidades, y en los corporales que se componen de individuos nombrados por elecciones, o reelecciones temporales, y así se comunicó en 30 de Marzo de 1775. (TVI N CV.)

En papel de S.º de Junio de 1767.  
expresó D.º Miguel de Murguorá la

Junta General de Comercio, que los Diputados al Comercio nacional, y extranjero de Alicante havian presentado à su Magestad el memorial que acompaña en que exponian las razones que tenían para pretender el establecimiento de un consulado en aquella ciudad, y la exención al derecho que se les exigia para la manutención de el de Valencia, y que de orden de su Magestad le remitieron à la Junta para que oyendo en Justicia à los referidos Diputados consultare à su Magestad con el correspondiente conocimiento lo que se le ofreciere, y pareciere sobre las citadas pretensiones.

Las que contiene el memorial, son que se liberte al Comercio de Alicante de la contribución de quatro maravedis de vellon por cada peso de 15. real sobre las mercaderías que se introduxeren por el mar en aquella plaza concedida al consulado de Valencia por Real Cédula de su restablecimiento de 15. de Febrero de 1762. cuyo cumplimiento suspenda el Governador de Alicante, como perjudicial à su comercio, y que se le conceda



facultad para coigir en Consulado, me  
 diante la proporcion de su puerto, el gran  
 de comercio que se hace por el, la facilidad  
 de fomentar Fabricas, y sedas, y el crecido nu-  
 mero de Comerciantes naturales, y extran-  
 geros establecidos alli. Y que quando no se  
 definiere à ello, vele ayere en Justicia con  
 citacion del expresado Consulado de Va-  
 lencia.

Cumpliendo la Junta con lo que su  
 Magestad se sirvió mandarla pasó à su  
 Escribania de Camara el recurso de los  
 Diputados de Alicante con otros que  
 ya habian anticipado en ella, y la opo-  
 sicion hecha por el Consulado de Valen-  
 cia fundada en sus antiguos, y modernos  
 privilegios concedidos por los Señores Re-  
 yes D<sup>n</sup> Pedro de Aragon, el año de 1283.  
 y D<sup>n</sup> Fernando el Catholico en 15. de  
 Mayo de 1493. confirmados por el  
 Sr D<sup>n</sup> Felipe 3.<sup>o</sup> en Real Cedula de  
 18 de Febrero de 1604 que se tubieron  
 presentes para consultar à su Mage-  
 tad su restablecimiento que se digno  
 aprobar en la citada Real Cedula de  
 18 de Febrero de 1762. à fin de que co-

Do  
 oposicion del Consulado  
 de Valencia.

munican<sup>do</sup>se reciprocamente à las par-  
tes, expuniere cada una, lo que convine-  
re à su derecho.

En efecto se siguió este juicio por  
los términos ordinarios, pues habien-  
dose recibido à prueba con resolución  
de su Magestad sobre consulta de 7  
de Septiembre de 1768 alegaron difusa-  
mente las partes en apoyo de sus res-  
pectivas pretensiones, y reprodujo  
el Fiscal su anterior dictamen dado  
en los referidos anticipados recursos  
que se hallaban pendientes en la  
Junta. Trino todo en ella, con la  
seriedad, y reflexion que merece la  
importancia del asunto: ha pronun-  
ciado en justicia la sentencia que ori-  
ginal pasó à las Reales manos de su  
Magestad para su aprovacion ó en-  
mienda, segun fuere de su Real  
agrado. (TV. N. CVI.)

En cumplimiento de la citada  
Real Orden de 1.º de Junio de 1767  
consultó la Junta en 23 de Mayo  
de 1775 à su Magestad los funda-  
mentos alegados por su Fiscal, y



las consideraciones legales que habido  
tenido presentes para esta Determina-  
cion.

Dijo el Fiscal en respuesta de 18  
de Diciembre de 1764, que si el comer-  
cio activo de España fuere tan exten-  
sivo que necesitare la Duplicacion de  
Comulado, no hubiera dificultad en con-  
ceder á Alicante la excecion que preten-  
de, pero no ha llegado aun este felizos-  
toma por la escasez del trafico, pobre-  
za de fondos para sostenerle, y decaen-  
te situacion en que se hallan las fabri-  
cas Agricultrura, y poblacion de España.

Toda la atencion de la Junta se  
ha dirigido á hallar las sendas, y difi-  
cultades que ocurran, para que sus na-  
turales vuelban á ser verdaderos comer-  
ciantes como lo fueron sus mayores en  
otros tiempos, cerrando los caminos por  
donde los extrangeros han adquirido, en  
el presente el despotismo del trafico, y na-  
vegacion que nos oprime, y acabará de  
perder sino se contraxesta.

901.

Razones que persuaden  
no ser convenientes en  
España.

Este barto proyecto, no es verifica-  
ble en poco tiempo, nos hallamos muy

121  
122  
123  
124  
125  
126  
127  
128  
129  
130  
131  
132  
133  
134  
135  
136  
137  
138  
139  
140  
141  
142  
143  
144  
145  
146  
147  
148  
149  
150  
151  
152  
153  
154  
155  
156  
157  
158  
159  
160  
161  
162  
163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200  
201  
202  
203  
204  
205  
206  
207  
208  
209  
210  
211  
212  
213  
214  
215  
216  
217  
218  
219  
220  
221  
222  
223  
224  
225  
226  
227  
228  
229  
230  
231  
232  
233  
234  
235  
236  
237  
238  
239  
240  
241  
242  
243  
244  
245  
246  
247  
248  
249  
250  
251  
252  
253  
254  
255  
256  
257  
258  
259  
260  
261  
262  
263  
264  
265  
266  
267  
268  
269  
270  
271  
272  
273  
274  
275  
276  
277  
278  
279  
280  
281  
282  
283  
284  
285  
286  
287  
288  
289  
290  
291  
292  
293  
294  
295  
296  
297  
298  
299  
300  
301  
302  
303  
304  
305  
306  
307  
308  
309  
310  
311  
312  
313  
314  
315  
316  
317  
318  
319  
320  
321  
322  
323  
324  
325  
326  
327  
328  
329  
330  
331  
332  
333  
334  
335  
336  
337  
338  
339  
340  
341  
342  
343  
344  
345  
346  
347  
348  
349  
350  
351  
352  
353  
354  
355  
356  
357  
358  
359  
360  
361  
362  
363  
364  
365  
366  
367  
368  
369  
370  
371  
372  
373  
374  
375  
376  
377  
378  
379  
380  
381  
382  
383  
384  
385  
386  
387  
388  
389  
390  
391  
392  
393  
394  
395  
396  
397  
398  
399  
400  
401  
402  
403  
404  
405  
406  
407  
408  
409  
410  
411  
412  
413  
414  
415  
416  
417  
418  
419  
420  
421  
422  
423  
424  
425  
426  
427  
428  
429  
430  
431  
432  
433  
434  
435  
436  
437  
438  
439  
440  
441  
442  
443  
444  
445  
446  
447  
448  
449  
450  
451  
452  
453  
454  
455  
456  
457  
458  
459  
460  
461  
462  
463  
464  
465  
466  
467  
468  
469  
470  
471  
472  
473  
474  
475  
476  
477  
478  
479  
480  
481  
482  
483  
484  
485  
486  
487  
488  
489  
490  
491  
492  
493  
494  
495  
496  
497  
498  
499  
500  
501  
502  
503  
504  
505  
506  
507  
508  
509  
510  
511  
512  
513  
514  
515  
516  
517  
518  
519  
520  
521  
522  
523  
524  
525  
526  
527  
528  
529  
530  
531  
532  
533  
534  
535  
536  
537  
538  
539  
540  
541  
542  
543  
544  
545  
546  
547  
548  
549  
550  
551  
552  
553  
554  
555  
556  
557  
558  
559  
560  
561  
562  
563  
564  
565  
566  
567  
568  
569  
570  
571  
572  
573  
574  
575  
576  
577  
578  
579  
580  
581  
582  
583  
584  
585  
586  
587  
588  
589  
590  
591  
592  
593  
594  
595  
596  
597  
598  
599  
600  
601  
602  
603  
604  
605  
606  
607  
608  
609  
610  
611  
612  
613  
614  
615  
616  
617  
618  
619  
620  
621  
622  
623  
624  
625  
626  
627  
628  
629  
630  
631  
632  
633  
634  
635  
636  
637  
638  
639  
640  
641  
642  
643  
644  
645  
646  
647  
648  
649  
650  
651  
652  
653  
654  
655  
656  
657  
658  
659  
660  
661  
662  
663  
664  
665  
666  
667  
668  
669  
670  
671  
672  
673  
674  
675  
676  
677  
678  
679  
680  
681  
682  
683  
684  
685  
686  
687  
688  
689  
690  
691  
692  
693  
694  
695  
696  
697  
698  
699  
700  
701  
702  
703  
704  
705  
706  
707  
708  
709  
710  
711  
712  
713  
714  
715  
716  
717  
718  
719  
720  
721  
722  
723  
724  
725  
726  
727  
728  
729  
730  
731  
732  
733  
734  
735  
736  
737  
738  
739  
740  
741  
742  
743  
744  
745  
746  
747  
748  
749  
750  
751  
752  
753  
754  
755  
756  
757  
758  
759  
760  
761  
762  
763  
764  
765  
766  
767  
768  
769  
770  
771  
772  
773  
774  
775  
776  
777  
778  
779  
780  
781  
782  
783  
784  
785  
786  
787  
788  
789  
790  
791  
792  
793  
794  
795  
796  
797  
798  
799  
800  
801  
802  
803  
804  
805  
806  
807  
808  
809  
810  
811  
812  
813  
814  
815  
816  
817  
818  
819  
820  
821  
822  
823  
824  
825  
826  
827  
828  
829  
830  
831  
832  
833  
834  
835  
836  
837  
838  
839  
840  
841  
842  
843  
844  
845  
846  
847  
848  
849  
850  
851  
852  
853  
854  
855  
856  
857  
858  
859  
860  
861  
862  
863  
864  
865  
866  
867  
868  
869  
870  
871  
872  
873  
874  
875  
876  
877  
878  
879  
880  
881  
882  
883  
884  
885  
886  
887  
888  
889  
890  
891  
892  
893  
894  
895  
896  
897  
898  
899  
900  
901  
902  
903  
904  
905  
906  
907  
908  
909  
910  
911  
912  
913  
914  
915  
916  
917  
918  
919  
920  
921  
922  
923  
924  
925  
926  
927  
928  
929  
930  
931  
932  
933  
934  
935  
936  
937  
938  
939  
940  
941  
942  
943  
944  
945  
946  
947  
948  
949  
950  
951  
952  
953  
954  
955  
956  
957  
958  
959  
960  
961  
962  
963  
964  
965  
966  
967  
968  
969  
970  
971  
972  
973  
974  
975  
976  
977  
978  
979  
980  
981  
982  
983  
984  
985  
986  
987  
988  
989  
990  
991  
992  
993  
994  
995  
996  
997  
998  
999  
1000

á los principios, se necesitan brazos  
para la cultura, talentos, para la in-  
ventiva menos para las fabricas, y can-  
dales, no solo para las expediciones, sino  
para asegurar los establecimientos go-  
vernativos, políticos, y economicos, que  
arreglen, y sostengan la maquinaria  
tanto indispensables requisitos, pú-  
den gente, y dinero, y pues es innega-  
ble la poca que tenemos, y lo pobres q<sup>e</sup>  
se hallan los pueblos no hay otro ar-  
bitrio, que economizar ambos ramos  
(Hombres y Dinero) aprovechandolos con  
la union segun oy existian a muerte  
que bajo unas propias reglas, y con di-  
rección á los mismos fines, se logre abas-  
cimientos solidos, y permanentes sobre  
que se fundarido despues un seguro edi-  
ficio.

Nada exc. la Junta pueda condu-  
cir menos ni derayudar en mas á este  
intento que la execcion intempestiva  
á muchos conuulados, y principal-  
mente la á dos distintos é indispen-  
sables en vna misma Provincia  
Dividiendo las dotaciones, y traficos



sin urgente necesidad de sus habitantes porque no seria otra cosa que crear, quando aun el comercio se halla en la cuna, dos cuerpos flacos faltos de fuerzas y de miembros que le sostubieren, y dar margen à que la division debilitare el todo malogrando el intentado retablecimiento, y sus fines.

De que se sigue, que el motivo alegado por los *de Alicante* de tener cerca quien decida con prontitud sus diferencias, no solo no es merito para el logro de su solicitud sino impedimento formal que tal vez influye à la sospecha de ver su animo, tener à la puerta un juzgado de sufaccion, donde poden à cada momento ocurrir, y excitarse disputas, à sus conciudadanos, y demas de aquel Reyno.

A que se añade, que la separacion intentada por los *de Alicante*, con el fin de lograr el maior bien del Comercio no es mas conforme à las verdaderas reglas, y maximas de Estado, siendo tal vez posible, que su convecucion, alterase el orden politico, y la solida utilidad

202.

Persuasion que pueden resultar de haver consultado en Alicante.

del Comercio, atendidas las actuales circunstancias de Valencia en que no hay otro Puerto de consideracion que Alicante, ni mas gobierno politico, y militar que el de la Capitanía General, é Intendencia de aquella Capital, que se extienden á todo aquel Reyno, sin embargo de haver un governador en Alicante.

Lo primero, porque pidiendo como pide la sabia razon de estado se dirijan el interior, y exterior gobierno con la sabia precaucion no solo de cerrar los Canales por donde los extrangeros se internan en sus negociaciones, y traficos, sino de conservar la quietud tranquilidad, y proteccion á los naturales en sus Comercios. Es de temer, que siendo Alicante el mejor Puerto de mar del Reyno de Valencia, en que por lo mismo hacen su comun residencia los Comerciantes extrangeros, y estando generalmente el Comercio de esta Ciudad, y Provincia en mas caras, y manos extrangeras, que naturales, veno



à hacerse un continuo canal á los E.  
trangeros, para internarse en los nego-  
cios de este Reyno, si á su actual situa-  
cion, se le añade la circunstancia del  
Consulado que piden para que elegidos los  
Consules á contemplacion suya, se les au-  
menten protecciones á sus digniōs.

De que resultaria que qualesquie-  
ra despachos, ó providencias del Consula-  
do de Valencia favorables á sus individu-  
os manufacturas fabricas &c. Si las opina-  
ren contrarias á sus intereses los de Ali-  
cante se disputarian en su Consulado, sub-  
citando dudas, y competencias para enor-  
barse reciprocamente las negociaciones  
ó hacer cada uno mas ventajosa la pro-  
pia con alteracion del buen orden. poli-  
tico en deservicio de su Magestad, y daño  
del publico.

Que Alicante, como queda dicho  
por la buena situacion de su Puerto es  
en el Reyno de Valencia la mas apta  
puerta de las introducciones extrange-  
ras, y de las exportaciones de los mejores  
frutos, y manufacturas de todo aquel  
pais, y aun de una gran parte de el

903.  
Puerto de Alicante

904  
Emulacion entre  
Comerciantes.

de Murcia, y no pudiendo, como no podia jamas hacer grandes progresos sin su auxilio, el Consulado, restablecido en la Capital vendria à suceder quando los de Valencia embiaren à aquel Puerto sus Fardos, Pacas, o Frangotes, para dirigirlas à las Americas, o à Reynos extraños hallaren mil estorbos, y dudas que vencer, para conseguir los embios en tiempo oportuno, siempre que los comerciantes tubieran que hacer otros, por haber acreditado la experiencia en todo el mundo la cruel guerra, que se hacen entre si los Comerciantes, interesandose los unos en que no carguen los otros de iguales efectos, o en que vayan despues con especialidad en las expediciones maritimas, en que la ganancia es la mas ardua, suele por lo comun ser la mas segura, y la mas cierta.

Siendo constante el haverse oido lamentar à muchos de Cadix, de las Ruinas que se causaron à varios Comerciantes, por haverse detenido la salida, y aun Descargado en virtud de Orden Superior, los Navios, el Gran



podex de Dios, y el S<sup>n</sup> Bruno, propios de  
 Casa Madrid, y de Alceibar, con pretextos  
 de contravando que no se verificó jamás  
 y dio motivo à que se creyere haver sido  
 un alboro denunciado a otros Navieros, y  
 Comerciantes que tenían à la carga otras  
 expediciones à los propios destinos, y las  
 lograron anticipar por aquel caso.

Lo segundo, porque habiendose expedido por la Junta en 27 de Junio de 1764.  
 una Real Cedula para la averiguacion de  
 los extrangeros domiciliados, y transeuntes  
 que hay en los Puertos, y Pueblos de España,  
 con orden de que todos los años, se re-  
 nueren, y pasen à manos de su Magestad  
 las matriculas prevenidas en ellas; y no sa-  
 biendose quantos podia haver en Alican-  
 te de cada especie, parecia repugnante à  
 Razon, se estableciere luego en este Puerto  
 un Consulado Español, sin aquel examen  
 que han de dar, no uno, sino muchos años.

Es verdad, que à Valencia se le pudie-  
 ra oponer otro igual reparo: Pero prescin-  
 diendo de que ya está en posesion de tener  
 Consulado, y de que en este es en ella una  
 recuperacion del antiguo: la Republica.

que ha dado á los Franceses negandoles  
la admision á la matrícula, segun ha di-  
manado su queixa, y el recurso que han  
protegido á su embajador, y su Consul ac-  
dita sex muy diversas las circunstancias  
y que su Junta particular de gobierno pu-  
sida á un celoso Intendente, sigue  
y se atempera á las maximas é Inten-  
ciones de su Magestad, y á la Junta  
General, cimentando desde luego un ve-  
dadero cuerpo de Comercio Español que  
produzca ventajas á el estado.

Y lo tercero por que establecio un  
Consulado distinto al de Valencia en  
Alicante, y es á temer, retiraden á  
este Puerto muchas familias de aquella  
Ciudad, y su Provincia por tener mas  
á mano la expedicion de sus propios  
negocios. Yaunque estos fuesen de  
Exportaciones, utiles al Pais, sin mer-  
ceda ni inclusion alguna de extran-  
geros, lo cierto es que se disminuira  
la Poblacion de la Capital, y á todo  
su Reyno, faltandoles muchos reci-  
nos, capaces de aumentar sus fabri-  
cas, y Agricultura, y que por consiguiente



en un puerto opulento, se hanian muchas poblaciones deviles.

471

El gobierno, y la Razon de estado han de imitar en lo posible las obras del autor supremo. Y habiendo este, con su infinito poder, y sabiduria negado à unas tierras, lo que dispenso à otras, para que la mutua necesidad, hiciere à los hombres comunicables sirviendo el comexcio, y el reciproco vinculo que los uniere, no parece, puedan quedar bien imitadas en aquel Reyno, estas invARIABLES reglas, siempre que se acumule à Alicante, un trafico tan extenso, que despose à Valencia del suyo, ó la imposibilite para los aumentos de que es capaz su fecondo Reyno, como sucederia, si se estableciere en el mejor de sus Puertos otro Consulado distinto.

Sin esta circunstancia supo hacer Alicante un famoso comexcio en los passados siglos, tanto que se halla prevenido en las ordenanzas de este de Amsterdam, no se pudiere usar de otro Tabon que el de el suyo. Y siempre que imitando à sus mayores, è inspirado por un verdadero amor à la Pa-

tría, quieran restablecerle sus habita-  
dores, y usar de sus frutos con ventajas  
de la nación, no necesitan del auxilio  
de mas consulado que el de Valencia co-  
mo lo previno, y previo el Señor Rey  
D<sup>n</sup> Pedro de Aragon, que haviendo por  
su Real Cedula del año de 1283. decla-  
rado à todos los Pueblos, y vecinos al Rey-  
no de Valencia participes de los Privile-  
gios concedidos à la Capital, exceptuando  
expresamente los que se les respectaron  
à un consulado, executando lo mismo  
los Señores Reyes D<sup>n</sup> Fernando el Catho-  
lico, y D<sup>n</sup> Phelipe 3.<sup>o</sup> en sus respectivas  
Cedulas de confirmacion expedidas en  
los años de 1493. y 1604. Lo que sin du-  
da es un claxo argumento de que los  
Señores Reyes predecesores, no han ve-  
nido por conveniente la execcion de  
mas consulado que el de la Capital en  
Reyno, ni la excepcion de los derechos  
con que todos los Pueblos Maximos  
contribuian para mantenerle.

905.

Las proporciones de  
Alicante no son pue-  
ta para la execcion  
de consulado

Declama sobre todo el comercio  
de Alicante ponderando las mayores  
proporciones del Puerto suyo, sus



frutos, fabricas &c.<sup>a</sup> y en vez de aprovechar  
 le esta decantada ventaja, lo ha conde-  
 rado la Junta, por uno de los mas eficaces  
 motivos para la denegacion à su instan-  
 cia. Lo primero, porque habiendo mayo-  
 res proporciones en Valencia, por lo que  
 toca à frutos, è industrias, mediante q.<sup>e</sup>  
 sus fecundos campos producen, y tienen  
 aptitud de producir quantas materias pri-  
 meras, y frutos sean acomodables à las  
 manufacturas, y fabricas, le falta sin  
 embargo la de un puerto tan comodo  
 como el de Alicante para utilizarlas  
 pues sin él, ó quedando à merced de un  
 nuevo consulado distinto exa lo mismo  
 que no tenexle.

Lo segundo, porque supuesta la  
 mayor proporcion de frutos, y fabricas en  
 Alicante, se halla por convingiente con  
 dotacion de la naturaleza, para que aplica-  
 da la industria, se logren las competen-  
 tes ventajas, sin la necesidad que tiene  
 Valencia de el estímulo de unos authori-  
 zados centinelas, y observadores (que esto  
 son los Consules) de suerte que en Ali-  
 cante, haze la naturaleza lo que en

Valencia, habra de substituir, o haer  
el celo, y vigilancia de el. Conculado, re-  
sultando por ilacion precisa, ocioso en  
una parte, y preciso en otra.  
Lo tercero porque las maiores  
proporciones de Alicante, establecido  
el Consulado traenian maior cumulo  
de comexiantes, y mas acaudalados  
y por tanto sus expediciones mariti-  
mas à la lengua del agua venian las  
mas creditas, las preferibles, y las reco-  
mendables, por tergendore las de Valencia  
ya por no necessitar ouerir aquellos  
para expedicion de sus despachos al  
consulado de la capital, y ya porque  
quedando los Valencianos por la divi-  
sion, y motivos propuestos, reducidos  
à menor comexio, no podian compe-  
tir, ni proyectar negociaciones baratas  
y dictando la politica la circulacion  
uso, y repartimiento de proporciones  
las mismas que declama Alican-  
te le perjudican para la reparaci-  
on à que aspira.

Tambien ha considerado la Su-  
ta que su solitud, pueda dexarse



o no conocen el verdadero espíritu de la  
 erección de los Consulados, estimándose derri-  
 bada la ciudad à quien falte aquel estableci-  
 miento, que tal vez mirara como adorno  
 de su rex, y constitución, aguyendo mas pri-  
 vilegiada en el Real animo la que le tenga.  
 Pero este seria un error manifesto.

Los Consulados, sin otros ramos co-  
 merciantes de la nacion, divididos donde  
 conviene al estado, formando todos un co-  
 lo cuerpo, y así unos, y otros son Consulados  
 de España, è impropia, y materialmente  
 toman la denominacion del pais donde  
 se sitúan, en que solo se atiende la mas  
 ó menos proporcion del comercio, y no las  
 circunstancias particulares del pueblo; por  
 lo que ni Toledo, Granada, Murcia, Se-  
 govia, ni otras semejantes Ciudades han  
 formado, ni formarán jamas este escu-  
 pulo.

2.º 6.  
 Objeto de los Consulados

Segun el dictamen de todas las na-  
 ciones, y contexto de los decretos para sus res-  
 pectivos Consulados, estos se exigen por el  
 beneficio universal del comercio inabs-  
 tracto, sin concretarse directamente à  
 el particular de los comerciantes, y

en esta conformidad, bastando el de  
Valencia para adequar aquel objeto, di-  
rigiendo los pasos de todos los individuos  
de su Reyno à los fines del comercio, fa-  
bricas, Agricultura &c<sup>a</sup> concurrendo por  
su parte à la felicidad comun, y atemperan-  
dose à las ideas de hacer reciproco, el tra-  
fico Europeo, con el Americano, unico  
medio de nuestra prosperidad, no hay  
ni puede haver necesidad de que se mul-  
tipliquen, quando los establecidos son  
bastantes à la verificación de aquellos  
fines.

907.  
El Gov<sup>no</sup> debe estar  
instruido del giro de  
los comerciantes.

Su convecución, pende entre otros  
principios de la incesante vigilancia del  
gobierno que debe (si posible fuera) estar  
instruido por momentos del giro, y ven-  
das que adoptan los comerciantes, en  
caminando las erradas, y castigando  
los delinquentes. Para ello es indispensa-  
ble la noticia de los Magistrados infe-  
riores, y al modo que en una real  
ordenanza de Valencia se prece-  
ne hayan de tener los matricula-  
dos, à lo menos la tercera par-  
te de sus almacenes, provisto de



efectos al país, dando cuenta á la  
 Junta particular, á fin de cada año de los  
 expendidos, exportaciones, y eximencias. Es  
 igualmente inexorable, que aquella Junta  
 se halle instruida de los efectos, y frutos que  
 salgan, y se embarquen para las Améri-  
 cas, y aun para las demas ciudades de Es-  
 paña, ú otros puertos de Europa con indi-  
 vidualidad de sus propietarios, sin culpa  
 men, que nunca lo executarian con exac-  
 titud, faltandoles el conocimiento de lo que  
 se execute en Alicante, mal podrian de-  
 empeñarse su encargo, sobre el fomento  
 de Fabricas, Agricultura, y Comercio ac-  
 tivo Español, ni esta Junta General  
 inteligenciarse á los progresos que haga  
 el trafico de los Españoles en aquel Rey-  
 no, ni dar las providencias oportunas  
 á su prosecucion ó su enmienda.

El mismo Comercio de Alicante  
 suministra la confirmacion á los pro-  
 puertos recelos en la respuesta á la no-  
 tificacion que se le hizo al Despacho li-  
 brado por el Intendente, y Junta de  
 Valencia, para el pago del impuesto, pue-  
 gueriendo escusarse alegando ser el pri-

91.  
 Puerto de Alicante  
 frequentado de Es-  
 trangeros.

172  
vilegio al Señor Rey D<sup>n</sup> Fernando el Católico, á favor de aquella Ciudad, adoptable en el dia, en su extension á aquel Puerto por la notabilísima diferencia (son cláusulas literales) que oy tiene su comercio al que pudo tener en aquella antigüedad de tiempo en que apenas las naciones del norte comerciaban por estos mares.

La legítima deducion de este Alegato no puede ser otra que la que demas de conferaxlos de Alicante (como lo reputen en el discurso de su respuesta) por su Puerto mas frecuentado de las naciones extrangeras, estan tan sobre si en los abusos, que viven persuadidos á que la causa impulsiva de la execucion de nuestros Consulados, deba tomarse de la maior ó menor concurrancia de los extrangeros, proporcionandoles que crezcan en el poder que han ido lograndose sobre nuestro Comercio con introducir sus manufacturas sin termino, y llevarse las primeras materias de ellas en los frutos que extraen, quando el objeto, y unico fin del gobierno, es



ha sido, y nunca podex otro, que el se  
 i desprendiendo de sus manos por medi-  
 os regulares, y posibles el trafico que en  
 esos ultimos tiempos se han apropiado  
 y aimentar un verdadero cuerpo de  
 comercio activo Español, á cuyo esta-  
 blecimiento, y progreso obsta precisam<sup>te</sup>  
 el concurso de los extrangeros, y el mas  
 frecuente auxilio de sus vageles, por ser  
 los perjudiciales conductos de las impor-  
 taciones dañosas á el estado.

Mucho menos considera la Jun-  
 ta pueda estimarse por motivo reco-  
 mendable en favor de los de Alicante  
 el que por ser esta Ciudad, Puerto sea  
 maior el producto del impuesto de el con-  
 sulado, respecto al que pagarian los ve-  
 cinos de la propia Valencia.

Lo primero porque es innegable q<sup>e</sup>  
 los Consulados requiexen una dotacion  
 congrua á mantener sus principales em-  
 pleados subalternos, dependientes, y tener  
 caudal para sufragar qualquier ocu-  
 rrente urgencia; lo que aui sucede en  
 todas partes gravandose los efectos, y  
 caudales con la quota que se ha ex-

911.

La dotacion de los Con-  
 sulados es precisa.

timado competente à aquellos destino.

Lo segundo, porque no son precisamente los comerciantes de Alicante, Valencia, y demas Pueblos, los que pagan la ~~tal~~ contribucion mediante venirla à satisfacer indistintamente el comprador, ya sea natural, ya extranjero, à causa de añadirse por principalidad al costo de factura.

Lo tercero, porque no son los de Valencia los que perciben la significada exaccion, sino todo el cuerpo de la nacion, que es el que por medio de aquel ramo, ò conducto del consulado, se aprovecha de ella, disfrutando al mismo tiempo la ventaja de que haya unos authorizados centinelas, y protecciones de sus aumentos.

Y lo quarto, por que aun quando de la contribucion referida, evacuados todos los renglones en que debe invertirse sobraren muchas cantidades como que de ellas, en cumplimiento de sus ordenanzas, ha de dar cuenta la Junta particular de esta general, se debexia estimar el sobrante que



ando lo hubiere por un fondo nacional  
 milísimo, para el fomento de fabricas, agri-  
 cultura, composicion de Canales, apertura  
 de Rios, u otras iguales providencias condu-  
 centes à fixar la prosperidad apetecida  
 en el Reyno, de suerte, que à vista de  
 las expuestas reflexiones, el que sean los  
 de Alicante, mas o menos contribuyen-  
 tes, no dà, ni quita mérito, à su pre-  
 tension de vestimable, por tantos titu-  
 los, como contraria à la verdadera ra-  
 zon del estado, sana politica, y ventaj-  
 as del comercio Español, que va à reta-  
 blecerse.

La orden que citan, comunicada  
 por D<sup>n</sup> Ricardo Wal, en 14 de Julio de  
 1758, solo termina à distinguir los Es-  
 pañoles y extrangeros, haciendo que  
 como quales deban reputarse por tran-  
 sceuntes, y quales por domiciliados para  
 fines convenientísimos al estado, por  
 lo que fue general para todos los puer-  
 tos. Y siendo animada del propio espí-  
 ritu, que el Real Decreto de 15 de No-  
 viembre de 1763 comunicado por el  
 Marques de Gimaldi, à consulta

912.  
 Matricula de Extran-  
 geros.

de la Junta para la formacion anual  
de matriculas, nada tiene de comun con  
el arunto de los Consulados Españoles  
Y aun quando se quisiere graduar ou  
da en algun concepto con el fin de impi  
rar la formacion de un cuerpo de Comex  
cio, como era segun lo literal de la  
ley 1<sup>a</sup> Lib. 3. tit. 13. de la recopilacion  
dependa del informe de Tribunal com  
petente siendolo oy esta Junta general  
es por sin duda, que faltandole su apro  
vacion no podia exigirse.

913.

Dictamen Fiscal sobre  
el Magistrado de Com.  
de Alicante.

Y concluyo el Fiscal, añadiendo  
que siempre que se hubiere de mante  
ner unido el Comercio de Alicante con  
el de Valencia bajo una valida matricu  
la, y consulado, se reservaba la Junta la  
facultad de nombrar en Alicante un  
Subdelegado que conociere en primera  
instancia de los negocios que ocurran á  
aquellos comerciantes con las apela  
ciones al Juez de Alzadas, residente  
en Valencia, bajo las reglas preveni  
das en las ordenanzas, para que por  
este medio se les evitase el perju  
cio de tener que recurrir á el Con



culado, desde el primer pago de sus  
 litigios. Y que sin la menor escusa se pu-  
 siere luego en practica en aquel Puerto la  
 exaccion de los derechos establecidos en  
 la Real cedula de su restablecimiento per-  
 donandolas por un efecto en su Real be-  
 nignidad, lo adeudado desde su publica-  
 cion hasta el dia en que se vuelva a inti-  
 mar su cumplimiento en aquellas pla-  
 za, mediante no haver carecido de discul-  
 pa la falta de obtemperancia que pudiera  
 notarseles durante el recuso.

La Junta, hecha cargo à todo lo ex-  
 puesto en la anterior respuesta Fiscal  
 y à las alegaciones de las partes, considero  
 que este negocio reducido precisamente  
 à los dos puntos de exigir, nuevo consu-  
 lado en Alicante, y de exceptuarse su  
 comercio en contribuir los dos dineros en  
 libra valenciana de las mercaderias que  
 se introducen por aquel Puerto, tenia  
 una facil decision, en las leyes y ordenan-  
 zas consulares de otros cuexpos de nues-  
 tro comercio nacional, pues en lo anti-  
 guo dependio, y fue uno mismo con el  
 Consulado de Burgos el de Bilbao has-

914.  
 Dictamen de la Junta

915  
 Consulado de Burgos  
 Bilbao, Sevilla, y Cadix

ta que lo hizo independiente el se-  
ñor d.<sup>n</sup> Fernando el Catholico, por el  
aumento de negociantes en aquella Vi-  
lla, y oy se mantiene unido el de la Un-  
versidad de cargadores à Indias, sin em-  
bargo de haverse trasladado en este si-  
glo de Sevilla à Cadix, y de estar expan-  
cidos los individuos que la componen  
en ambas ciudades, y las del Puerto de  
Santa Maria, y San Lucas con las cir-  
cunstancias de tener igual derecho alter-  
nativo à los tres oficios de Prior y con-  
sules, que componen su Tribunal, y de ha-  
verlo siempre propio en Sevilla, median-  
te una Diputacion para los negocios de  
comercio de aquella ciudad, y su distrito  
por la distancia à la de Cadix, donde  
residia en la actualidad el mayor Cu-  
erpo de negociantes de Indias.

En quanto à contribuir el derecho  
de haveria que hace la dotacion propia  
de los Consulados, fue extensiva esta  
obligacion en el de Sevilla, antes de su  
traslacion à Cadix, à todos los Individuo-  
os que havia en aquel Puerto, y en  
el de San Lucas, conforme à la Ley.



tit. 6. lib. 9. de la recopilacion de Indias en  
que se insertan las primitivas ordenanzas  
del Prior y conules de aquella univen-  
sidad de Caxagades, y se obsextaba lo mis-  
mo no obstante la mutacion de la residen-  
cia del consulado en Cadix.

Por estas reglas que conceptuo la  
Junta muy adaptables y aun identicas al  
caso presente determino en la ad/junta  
sentencia que los comerciantes de Ali-  
cante, debian hacer vn cuépo con los de  
Valencia, y su Reyno, contribuyr los dos  
dineros en libra de la dotacion que esta  
concedida al consulado, y tener propor-  
cionalmente derecho a vno de los tres ofi-  
cios de Conules, que componen el Tribunal  
y tambien a que haya vna Diputacion  
y Juez de Alzadas en aquella plaza  
que conociesen de todas sus causas mex-  
cantiles segun ordenanzas consilares  
sin necesidad de ocurrir a Valencia por  
la distancia como oy sucedia en Sevilla  
respecto de Cadix.

917.  
Diputacion de Ali-  
cante.

Y que si su Magestad se dignare  
aprovar la ad/junta sentencia, le parecio  
a la Junta que en este caso sera con-

veniente, y preciso ampliar la ordenan-  
za formada al Consulado de Valencia, pa-  
ra extender las reglas con que debian pro-  
ceder los comerciantes Diputacion, y Ju-  
ex de Alcaides de Alicante cuya adic-  
cion parara despues en Tribunal a las  
manos de Vuestra Magestad para  
su soberana aprobacion.

A esta consulta resolvio su  
Magestad. Apruebo la sentencia, y  
encargo a la Junta que extienda la  
adiccion de la ordenanza que hai se  
remita a mis manos en terminos cla-  
ros y sencillos para cortar con sobren-  
dancia los recusos y pleitos que impi-  
dan los progresos del comercio.

920  
Perjuicio de suar los  
adjuntos en la Junta  
de Valencia.

Don Pedro Miguel de Caras Fier de  
apelaciones de Valencia expresa, que  
por orden de esta Junta General de 22  
de Diciembre de 1772. (TVI. N. XCVI) se  
mando que los adjuntos que se nom-  
braban para la determinacion de los  
Pleytos que estan en el Turgado de ape-  
laciones preben juramento ante el  
Intendente, estando presidiendo la  
Junta, o a la persona que ocupe su



lugar. Fue la practica hacia ver que  
 a esta formalidad se fuxar en esta Jun-  
 ta particular se seguian unas dilaciones  
 considerables, porque no habiendo en la  
 semana mas de dos juntas, y una de ellas  
 los Lunes que son dias en que vienen los  
 correos solo interior del Reyno, y el ven-  
 te, los comerciantes se hallaban ocupados  
 y las mas veces no pueden concurrir en  
 tales dias a prestar el juramento a lo que  
 se agrega que en otras ocasiones, esta la  
 Junta tratando de asuntos que no permi-  
 ten se interrumpan, y los adjuntos se  
 vuelven a sus casas sin practicar la es-  
 pecial diligencia, y quando quixeren ex-  
 cutarla se hallan impedidos por sus par-  
 ticulares negocios de que resulta que los del  
 Juzgado de apelaciones, padecen bastante ata-  
 so en la decision de las causas con perjuicio  
 de los intererados, y para orixarle, pidio que  
 esta Junta general se sirviera mandar  
 que los adjuntos, presten el juramento an-  
 te el Intendente estando en la Junta, o  
 fuera de ella.

La Junta general en vista de esta  
 representacion de D.<sup>n</sup> Pedro Miguel de Casas

921.  
 Pueden fuxar los adjun-  
 tos ante el Intendente

Tuez & Apelaciones del conulado & Valen-  
cia acordó que no hay impedimento legal  
para que los adjuntos puejen su juramen-  
to ante el Intendente aunque sea fue-  
ra de la Junta, o en su casa como acto  
que en realidad es de voluntaria juris-  
dicion, pero siempre debe constar esta  
diligencia en el proceso autorizado al  
Escribano, y firmada de los mismos ad-  
juntos, y así se avisó al Intendente  
y dichos Tuez se alzadas en ordenes de  
6 de Mayo de 1777. (TVI. N. CVII, y CVIII)

922.

Nombramiento & ofi-  
cial de la Secretaria &  
la Junta & Valencia.

La Junta particular de Comercio  
de Valencia en 14 de Junio de 1777 repre-  
sentó que en 28 de Mayo de 1762 nom-  
bró á Roque Martinez, por oficial de  
la Secretaria de ella interin aprobaba  
su Magestad las ordenanzas del conu-  
lado. Fue verificado esto en Real Cedula  
de 7 de Mayo de 1765. se concedió en la  
ll facultad á la Junta particular, pa-  
ra que lo hiciere á proposicion del se-  
cretario, con cuyo motivo, ratificó el  
anteroedente señalándole el salario de  
los 70 reales asignados por dotacion  
al empleo de Secretario. Fue desde di-



cho dia 28 de Mayo de 62. que empero  
 el establecimiento, el conculado, estaba  
 enviando el expresado Martin, desempe-  
 ñando quanto havia ocurrido que escri-  
 via mereciendo por su aplicacion, secreto,  
 y experimentada fidelidad, la comun satis-  
 facion de los Intendentes, Presidentes, vo-  
 cales, y Secretario habiendose observado  
 que en los 15 años xaxas son las copias  
 de los libros de oficio, representaciones, infor-  
 mes, y cartas, fiadas a otra pluma, pues  
 sin detenerse en otras incomodas, y cerce-  
 nando considerables xatos de los que pudie-  
 ra haver, determinado al descargo procura-  
 da expediente a todo quanto ha sido de  
 su obligacion, y superabundantemente  
 a lo que se le ha encargado por los voca-  
 les, en desempeño de sus encargos, y comi-  
 siones. Fue la interminable tarea de los  
 expresados 15 años, le havia atxarado  
 considerablemente su salud, obligandolo al-  
 guna vez, a salir al campo para reco-  
 brarla devilitandole la mano, y la vista  
 a modo que se iba hechando menor aque-  
 lla velocidad, y firmeza que caracterizaba  
 su pluma, por lo que la Junta parti-

21  
cular miraba indispensable aliviarle  
en el trabajo, nombrándole un Ayudan-  
te que le descansase, y se fuese instituyen-  
do al mismo tiempo, en las formas, escri-  
tos, y manifiestos, libros, y papeles.

Que debia hacer presente tambien  
que en virtud de la ordenanza 7<sup>a</sup> Cap. 2.<sup>o</sup>  
entran á cargo del Secretario el Archivo  
y papeles del Consulado que con el tiem-  
po havian llegado á ser tan voluminosos  
que necesitaban ya de un sujeto inteli-  
gente dedicado unicamente á su arreglo  
y cuidado. Que no pretendia la Junta  
por esto relevar al Secretario de la obliga-  
cion que le imponen las ordenanzas  
pero considera que un Secretario co-  
merciante, cuya atencion ocupan  
continuamente sus propios negocios  
no puede aplicar todo el tiempo que  
la importancia del asunto pide, des-  
pues que haya satisfecho á las obliga-  
ciones de su propio oficio, por lo que con-  
venia que otra persona bajo las  
ordenes del mismo Secretario enten-  
diere separadamente en ello. Que por  
esto se necesita la asistencia de dos



Necesidad de dos oficia-  
les en la secretaría de  
la Junta de Valencia.

oficiales en la Secretaría, uno primero  
para seguir su dirección, e intervenir en  
el archivo á que debiera destinarse el ex-  
presado Roque Martinez, por su intelligen-  
cia, y manejo en papeles que ha adquirido  
con el tiempo que está sirviendo. Y otro se-  
gundo oficial, para para las copiará los li-  
bros, dar, las que se necesiten, y demás cosas  
subalternas de su oficina. Y que obligada  
á tan poderosos motivos, havia procedido  
á nombrar un segundo oficial con la ca-  
lidad de que no tendria efecto, hasta que  
esta Junta general se dignare aprobar el  
nuevo arreglo, en el concepto de que el  
salario del segundo oficial, puede quedar  
á cargo, y arbitrio del Secretario, pues para  
ello, se le señalaxon los expresados 70 real.  
y para el salario del primer oficial q.  
á mas de intervenir en la secretaría ha  
de entender en el Archivo, comprehendiendo  
se le deben asignar 40 real<sup>es</sup> anuales del  
fondo del Conculado, repartidos en tercios  
reñidos como se practica con los salarios  
del Intendente vocal, y demás oficiales de  
la Junta.

El Fiscal de Su Magestad

...  
...  
...

fue a dictamen que supuesto esta repre-  
sentación de la Junta particular de Valencia  
se fundaba en razón y equidad, pues es  
constante, y lo manifiestan los muchos  
expedientes y negocios de aquel Conulado  
que el excriviente del Secretario que lo ha  
sido Roque Martinez ha trabajado mu-  
cho en los negocios de aquella comunidad  
y en los 15 años que lleva de servicio, se  
ha hecho merecedor de alguna atención  
Y siendo también indubitado que aquel  
Archivo de papeles ya sea de alguna  
consideración, y que cada día lo sea  
de mayor, era conveniente que se di-  
firiere a todo lo que proponía aquella  
Junta.

925.

Aprobada la Junta ge-  
neral lo propuesto p.<sup>a</sup>  
la particular de Valencia.

La Junta plena de Comercio, y  
Moneda en 4 de Noviembre de 1777  
acordó se nombrare a D.<sup>n</sup> Roque Mar-  
tinez por oficial primero de la Secre-  
ta con 40 reales al año, pagados del  
fondo del Conulado, y con la obligación  
que expusiera la Junta particular, y  
según las ordenanzas, y lo que está man-  
dado en orden de 8 de Enero de 1777. ha-  
via de ser de la obligación del Secre-  
ta



no a ella pagar de su sueldo al segundo  
 oficial o escribiente que estaba nombrado  
 por la misma Junta particular, y así se  
 comunicó en orden de 7 de dicho mes (T. VI  
 N. CIX.)

Por el parrafo octavo del Capitulo  
 lo 22 a las ordenanzas aprobadas al Con-  
 sulado, y Junta particular de Comercio de  
 Barcelona en 24 de Febrero de 1763. se con-  
 cedia facultad a dicha Junta particular  
 para que cele el cumplimiento de las orde-  
 nanzas que se aprobasen por la general  
 a los gremios de qualquiera especie de  
 mercaderes, vendedores, o revendedores que  
 no se exerciten en manufacturas o artefac-  
 tos, y así mismo las Cédulas que se diesen  
 a gremios, y a fabricantes particulares, exi-  
 giendo, y aplicando las multas, y penas im-  
 puestas en ellas, diputando y comexiando  
 a este fin los sujetos que fueren de su satis-  
 facción con la prevencion de que en caso  
 que sea necesario imponer nuevas penas  
 o multas a los contraventores las consulta-  
 re a este Tribunal, llevando a efecto sus  
 resoluciones.

926

Facultad que tiene la Junta  
 de Valencia para visitar  
 las fabricas.

Fundada la Junta particular de

Comercio a Valencia en la referida gracia dispensada a la de Barcelona, y la conducente que es para que las manufacturas se hagan con perfeccion, y arreglo a sus respectivas ordenanzas, hizo presente lo conveniente que seria el que tambien se le concediere facultad para visitar de propria authoridad las fabricas de aquella Ciudad, y su Reyno, en los mismos terminos que lo logra la de Barcelona en virtud del expresado Capitulo, pues parece justo que igualmente logre la misma prerrogativa, para cuya sollicitud, no la moran mas objeto, que el de que se mantenga el credito de aquellas fabricas que podria perderse sino se ouiere al remedio, porque el Subdelegado no puede hacer las frecuentes visitas que son necesarias, a causa de sus muchas, y graves ocupaciones, y aunque practique alguna, no estan probable hallar las contravenciones como un comisionado de la Junta, por el ruido que causa el caracter de aquel que sirve de aviso a los contraventos



res para precaverse, y encubrir sus  
fraudes.

483

Vista esta instancia por la Junta  
general tuvo por fundada la proposicion  
que hace la Junta particular de Valen-  
cia, y muy conducente su concesion, para  
la correccion de las fabricas en buen es-  
tado, y corregir los abusos que suele in-  
troducir el devanido, o codicia de los fabri-  
cantes, en cuyo supuesto, no hallo reparo  
en que se concediere esta gracia con tal  
facultad de visitar las fabricas, y exi-  
gir las penas de Ordenanza, no se esti-  
enda à caso alguno contencioso; pues  
formandose contradiccion por los inte-  
resados, deberia remitir la Junta par-  
ticular sus diligencias al Subdelegado, para  
que ante el se examine, y resuelva el  
juicio en que haya contenciones co-  
mo debe practicar tambien la Junta  
de Barcelona, à quien solo esta cometi-  
da una facultad economica, y governa-  
tiva, para la direccion de las manu-  
facturas, y fomento de las fabricas, y  
asi lo consulto à Vuestra Magestad  
en 25. de Febrero de 1779. y Su Magest.

1775  
tad resolvió así. Me conformo con el parecer de la Junta, y la encargo que ponga particular cuidado, para que el uso de esta facultad no se convierta en ruina de las manufacturas en Cathaluña, ni en Valencia.

927.  
Motivos para la nueva  
ordenanza del Consulado

1775. En consulta de 23 de Mayo de su Magestad la Junta general de Comercio, las razones y fundamentos que tubo para pronunciar la sentencia que paso á sus Reales manos en el pleito seguido por el comercio de Alicante con el Consulado de Valencia pretendiendo eximirse de este, y establecer otro igual en aquella Plaza, la qual se redujo á declarar, que el referido Consulado de Valencia, pretendiendo eximirse de este, y establecer otro igual en aquella Plaza, la qual se redujo á declarar que el referido Consulado de Valencia, era comprehensivo de todo su Reyno, y como tal, de la Ciudad de Alicante, cuyos comerciantes naturales, y los extrangeros que por su domicilio, arraigo, y demas



circunstancias necesarias fuesen verda-  
 deros Varallos de su Magestad pudiesen  
 matricularse por sus individuos go-  
 zar de sus privilegios, y preeminencias  
 y debían estar sujetos à sus cargas como  
 los demas del Reyno de Valencia. Yigu-  
 almente que a los tres conules que ha-  
 brá en dicho Consulado huviere ser pre-  
 ciamamente vno de ellos de los comerciantes  
 naturales de Alicante, y que al tiempo  
 de executar la eleccion de estos officios  
 se hiciere tambien de dos Diputados del  
 mismo Comercio Español de Alicante  
 para que conocieren, y determinasen  
 con la propia jurisdiccion consular, los  
 asuntos mercantiles que se ofrecieren  
 en aquella Plaza, y su dictamen otorgan-  
 do las apelaciones al Governador de ella  
 con Fuez de Alzadas, con dos adjuntos con-  
 forme à Leyes, y ordenanzas de Conu-  
 lados. En cuya consulta, expreso la Jun-  
 ta à su Magestad que si era de su Real  
 agrado aprobar la citada sentencia, la  
 parecia conveniente, y preciso ampliar  
 la ordenanza formada al Consulado  
 de Valencia para entender las reglas

con que deben proceder los comerciantes  
Diputados, y Juez de Alzadas de Alican  
te, y que la pasaria á su Magestad pa  
ra su aprovacion. Y por revolucion á  
ella se digno su Magestad prevenir á  
la Junta lo siguiente.

Apruebo la sentencia, y encargo á  
la Junta que extienda la adiccion de  
la ordenanza que ha de remitir á mis  
manos en terminos claros, y sencillos  
para evitar con su observancia, los  
Recursos, y pleytos que impiden los pro  
gresos del comercio.

918.

Dictamen Fiscal.

En consecuencia de esta Real re  
solucion pavió la Junta al Fiscal de su  
Magestad la citada consulta, con la  
Real Cédula de execucion del Consulado  
de 15. de Febrero de 1762. las ordenan  
zas que se le expidieron en 7. de Mayo  
de 1765. con todos los antecedentes, y  
otras posteriores determinaciones de  
su Magestad declarando el modo, que  
se debe seguir en los Consulados para  
sentenciar los pleytos de comercio, á  
fin de que arreglare nuevamente las  
citadas ordenanzas, y pusiere las adic-



ciones para el gobierno de la Diputacion  
de Alicante, y tambien le pasó la Junta  
en reunion que en 16 de Septiembre del  
año proximo pasado, se havia introdu-  
cido por el comercio de aquella Plaza  
conviniendo en lo mandado por la sen-  
tencia, e insintiendo nuevamente en  
que se le aprobasen las ordenanzas  
que tenia presentadas, quando pidió  
el establecimiento del Consulado, y se  
depreciaron à la vista del pleyto, y en  
que se le concedieren los dos dineros por  
la dotacion del nuevo Tribunal de  
la Diputacion. Que se executase la ma-  
tricula de los comerciantes, con separaci-  
on de los de Valencia que se el fondo de los  
dineros que se exigia en Alicante, y  
estaban depositados en Valencia se le con-  
cediere el necesario, para comprar, à fa-  
bricar casa donde poder establecer di-  
cho juzgado, con todas las oficinas corres-  
pondientes, con otras pretensiones rela-  
tivas à el asunto.

El Fiscal enterado de todo ex-  
puso que el Consulado, que se halla en a-  
llecido, y formado en la Ciudad de Valen-

cia en virtud de las citadas Reales Cédulas era comprehensivo por ahora, segun lo literal de la sentencia de todo su Rey no, y como tal de la Ciudad de Alicante tanto para lo gobernatibo, como para lo contencioso, y para los demas fines, y efectos de su creccion, sin que la Diputacion mandada crear en Alicante para la decision de las causas mercantiles que oca xieren en aquella plaza huviese tener concepto de consulado, diverso de el de Valencia sino el de vn nuevo juzgado añadido al mismo cuerpo: pues la enunciada Diputacion debia estar sujeta inmediatamente en lo gobernatibo a la Junta de gobierno de Valencia, como lo havian de estar igualmente quantos se matricularan en aquel Puerto, baxo el arreglo de sus ordenanzas, y en lo contencioso debia proceder en conformidad de las mismas ordenanzas, y de la adiccion que se havia de hacer a ellas lo qual combendia replicare asi en la propia adiccion para precaver dudas.



trícula á los que quisieren incorporarse en el cuerpo, y univexidad á Comexciantes del Consulado de Valencia, para gozar de los honores, y privilegios que como á tales matriculados les correspondan, parece que en este punto nada havia que añadir á lo prevenido en la ordenanza primera, pues todos los comexciantes de Alicante, como de los demas Pueblos de aquel Reyno que intentasen matricularse, debian acudir á hacerlo en Valencia, observando lo prevenido en la citada ordenanza, la qual se hizo en concepto de comprehender á todos los comexciantes de aquel Reyno, como la de Cathaluña á todos los de aquel Principado, sin que la distancia de algunos Pueblos, y Puertos puese motivo para alterar lo dispuesto ni duplicar las matriculas, con notorio riesgo de incidir en abusos, mediante lo qual creia el Fiscal, que debia ver despreciada la preterwion que deduxo el Comexcio de Alicante en su recurso de 16 de Septiembre en quanto á que las matriculas se hicieren por los respectivos superiores, pues para esto, ni ha-

bia ni debia habea otro superior inme-  
diato, que la Junta particular de gobier-  
no de Valencia à donde debian acudir  
todos los comerciantes de aquel Reyno  
que intentasen matricularse, con ar-  
reglo à lo prevenido en los 16. Capitu-  
los que comprehendia la citada orde-  
nanza primera, sin excepcion de Pue-  
blo ni persona alguna, porque lo con-  
trario seria ocasionar confusiones, y  
variiedad en vn punto substancial, co-  
mo es el de la matricula, y solo seria  
bueno, añadir en qualquier Capitulo  
de la adiccion, que el extrangero que  
solicitase matricularse si fuere admi-  
tido por concurrir en él las circunstan-  
cias, se entienda por el mismo hecho  
que su subscripcion, en la matricula  
debia obrar los mismos efectos, que  
vna Escritura publica de renuncia-  
cion en su fuero nativo, y sujecion  
al vasallage de su Magestad, y tam-  
bien seria conveniente para muchos  
efectos que en la Diputacion de Ali-  
cante se puiere à principios de cada  
año vna copia de la matricula que



sacare, y la remitiese de oficio el Secretario  
a la Junta de gobierno a Valencia.

487

La eleccion de los Diputados que ha  
bra de haver en Alicante, para conocer, y de  
terminar los asuntos mercantiles, se ha  
ria a executar en la forma prevenida  
en la ordenanza 14 al tiempo de eleccion  
de Consules despreciando lo que pretendia  
el Comercio de Alicante en su citado re  
curso, de que estas elecciones de Diputados  
y Consules se hicieren en Alicante por los  
matriculados de aquella ciudad porque  
esto seria dividir el cuerpo, que la Jun  
ta general, y Su Magestad quieren man  
tener unido, y poner en el dos gobiernos  
que presto se crearian de dos Comuni  
dades distintas expresandose en la adic  
cion, que los Diputados de Alicante, ha  
bian de ser precisamente "el Comercio  
Español de aquella Ciudad, como lo pre  
viene la Sentencia, y por consiguiente  
no pudieren ser extrangeros, ni de  
fuera de aquel vecindario, aunque es  
tuvieren matriculados, y lo mismo el  
Consul, que havia sido a Valencia, pu  
es aunque los Extrangeros pueden ad-

93.  
Dictamen Fiscal sobre  
eleccion de Diputados

quixix las circunstancias que pide la ma-  
tricula no convenia que entrasen en los  
empleos de Justicia ni de gobierno.

Fue los Diputados de Alicante, ha-  
bian de proceder en todos los asuntos  
que ocurrieren, con arreglo al nume-  
ro segundo de la ordenanza 16, cenida  
su jurisdiccion à los negocios mercanti-  
les de aquella ciudad, y su distrito, y lo  
mismo la al Governador como Juez  
de Alzadas quien debexia arreglarse  
à la Ordenanza 17 debiendo ser tam-  
bien los adjuntos del comercio natural  
como consueves que son en realidad  
para las apelaciones.

Fue la eleccion de Diputados pa-  
ra Alicante debia hacerse, en la mis-  
ma forma, y con la misma duracion  
que la de los Convales de Valencia, pues  
en el supuesto de que no habia de ha-  
ver mas de vn solo cuerpo de Comer-  
cio vna sola matricula, y vn solo Tri-  
bunal de gobierno, viendo la eleccion  
o proposicion de oficiales punto guber-  
natibo debia correr por aquella Jun-  
ta bajo de las reglas que le citaban



prescriptas, y las que de nuevo se añadiesen.

488

Fue siendo dos los Diputados en la plaza que ocurriese discordia entre ellos en la decission de algunos negocios, y en este caso deberian pagar un oficio al Superior inmediato, que es el Governador, con su sueldo de Alzadas, para que nombrase un comerciante matriculado de la misma Plaza que junto con los Diputados votasen en el negocio, y diximiese la discordia.

Para evitar en parte los inconvenientes de las discordias, convenia que en negocios pequeños, cuya cantidad no llegare à seis mil reales vellon pudiese entender, y decidir un solo Diputado con su Asesor, sin necesidad de que concurren los dos Diputados. Y en las causas de mayor entidad havia de poder tambien uno solo de los dos Diputados estando el otro enfermo ó impedido, dar todas aquellas providencias que mixan à la averiguacion de los hechos, y formacion del proceso, pero no havia de poder por si solo decidir, ni resolver lo principal del negocio, ni los Artículos

que traigan gravamen irreparable por la definitiva.

Si la enfermedad ó impedimento á alguno de los Diputados, fuere larga havia de entrar en el Despacho durante ella el diputado ultimo que deso se servia por habex cumplido su tiempo, y auvente este su antecesor.

931.  
Dictamen Fiscal sobre  
Secretario Contador, y The  
sorero.

No havia de havex en Alicante Secretario como lo solicitaba aquel Comercio en su citado recurso, sino solo un Escribano de la Diputacion por ante el qual pararen todos los negocios de ella.

El cobro de los derechos de Comulacion en Alicante, debia correr á cargo de la Junta particular de gobierno de Valencia con arreglo á sus ordenanzas y tomar ahora cuentas finales al depositario que havia sido durante el pleyto, cesando ya este deposito, mediante lo qual era ociosa la solicitud que hacia el Comercio de Alicante de Contador ni Thesorero.

932.  
Cana de la Diputacion.

Fue en Alicante debia haber una Cana para la diputacion en si



trio comodo, y el repuesto correspondiente de Anclas, cables, Tarcias, y demas necesario para el socorro de las embarcaciones, como se disponia para Valencia, en el Capitulo 2.º de la ordenanza segunda, cuyo cuidado pondria la Junta de gobierno de Valencia, al cargo de los Diputados de Alicante. La cara de esta Diputacion, debia costearse del fondo del consulado, y mientras se edificare ò comprare alguna que fuere proporcionada se debia tomar por arrendamiento de cuenta del mismo fondo.

933  
 Havia de haver en Alicante dos Ase-  
 sores vno para las primexas instancias  
 y otro, para las de apelacion y este conven-  
 dria que fuese el Alcalde mayor, que es  
 ò fuese de Alicante sacando titulo para  
 ello, y en las ausencias, y enfermedades  
 del Porernador debia recaer en el mismo  
 Alcalde mayor el Juzgado de Apelaciones  
 sin necesidad de Aseor.

Los nombramientos de Aseores, y  
 Escribano, debian hacerse en la mis-  
 ma forma, y por los mismos terminos  
 que los del consulado de Valencia, à

excepcion al nombramiento de  
sor que havia de recaer en el Alcalde  
mayor, pues este con solo acudir à la Jun-  
ta general de Comercio, y hacer constar  
su titulo de Alcalde mayor se le expe-  
dia el de Aleron del Turgado de ape-  
laciones.

934  
Subalterno

Fue à la Diputacion de Alicante  
no necesitaba de Portero, sino un Al-  
guacil de continua residencia que  
havia de poder nombrar los Diputa-  
dos, y removerlo à su arbitrio.

Todos los empleados de la Diputacion  
havian de proceder en sus respectivos  
empleos, con arreglo à las ordenanzas  
del Consulado de Valencia, y sus adic-  
ciones.

935.  
Dictamen Fiscal de su-  
eldos para los empleados  
en la Diputacion.

Fue los sueldos de todos estos  
empleados havian de salir del fondo  
comun, como los de Valencia pagados  
en la misma forma, y plazos.

El Agente, y el Consulado de Va-  
lencia tiene en Madrid, lo havia de  
ser tambien de la Diputacion de Ali-  
cante para las diligencias que se le  
ofrecieren.



Fue la dotacion de cada diputado fue  
se por ahora de 200. pesos anuales, puer  
esta, es la que gozaban los conules de Va  
lencia, sobre el sueldo de vocales de aquella  
Junta.

La de los Aseores, otros cien pesos cada  
uno, como en Valencia. La del Excmo no mil  
reales anuales, y la del Alguacil cien du  
cados.

Al Governador como Juez de apela  
ciones se le podrian asignar por ahora  
200 pesos.

El Consul de Alicante, que havia  
de ir a Valencia, deberia tener su exerci  
cio en el Consulado, y en la Junta se  
govierno llenando el lugar de uno de los  
tres que hasta alli eran de Valencia, que  
dando estos de consiguiente reducidos a  
dos con lo que no se aumentaba plaza  
alguna pero como este, durante su oficio  
tenia que mudar la residencia, se le po  
dría por ahora interin se arreglaren  
los sueldos asignar sobre el sueldo que go  
zaban los de Valencia seis mil reales de  
pellon de ayuda de costa por una vez  
para los gastos del viage de ida, y bu

elta, y establecimiento.

Otra pretension deduxo el comexio de Alicante, en el primer orxori en su citado recuxio, reducida à que se abonaren, y pagasen à sus individuos las cantidades que habian suplido, y desembolrado en particular para los gastos del citado pleyto, y aunque esto no pareció dironante exaceraxio para revolverlo que presentase por secretaxia relacion de las cantidades suplidas, y por quien, con la cuenta de inversión, pues sin este conocimiento no era facil la revolucion de este punto.

Con lo hanta aqui expuesto que daba respondido à todos los particulares que correspondian à la adición de la ordenanza, y à lo representado por el comexio de Alicante, pero en atencion à que en conformidad à lo prevenido en el Real Decreto de 13. de Junio de 1770 era necesario arreglar à su espíritu todo el contexto de la citada Real Cedula de Ordenanza de 17 de Mayo de 1765. en quanto se hallaba derogada por el mismo Real Decreto, y sus posteriores declaraciones, le pareció



al Fiscal proponer en pliego separado que acompañe la corrección de las antiguas ordenanzas y disposiciones de la nueva que se debía añadir para que siendo de la aprobación de la Junta, se formase con su arreglo por la Secretaría la minuta de Cédula que Su Magestad havia mandado para a sus Reales manos.

La Junta General enterada de todo, y con vista de lo expuesto por su Fiscal arregló la minuta de Cédula de las nuevas ordenanzas para el gobierno al Consulado de Valencia, y Diputación de Alicante en las que según lo expuesto por el Fiscal se expresaban los sujetos que se debían emplearse en la expresada Diputación y las pasó á las Reales manos de Su Magestad por si fuese á su Real agrado aprobarla.

936  
Dictamen de la Junta  
sobrevoto.

Y conformándose también la Junta con el Fiscal, era parecer que no huviese en Alicante, Contador ni Thesorerero, p.<sup>a</sup> debex corraer el cobro de los derechos de Consulado en aquella Plaza, á cargo de la Junta particular de gobierno de Valencia con arreglo á sus ordenanzas, y tomar

cuentas, finales al Depositario que huvio  
durante el Pleyto, debiendo cesar este De-  
posito. Que la Casa que havia de ocupar  
la Diputacion de Alicante se costeare del  
fondo del Consulado mientras se edificaba  
o compraba alguna que fuese pro-  
porcionada, tomando e ahorrando por arren-  
damiento a cuenta del mismo fondo.  
Que los sueldos de todos los empleados  
en la Diputacion salieren del fondo co-  
mun como los de Valencia, pagados  
en la misma forma, y plazos. Que go-  
zaren los sueldos en los terminos que  
propone el Fiscal. Que la Diputacion de  
Alicante no necesitaba de Portero. Que  
todos los empleados en la Diputacion  
havian de proceder en sus respectivos  
empleos con arreglo a las ordenan-  
zas del Consulado de Valencia, y sus adic-  
ciones. Que depreciare su magestad  
la pretension del Comercio de Alican-  
te en que solicitaba se abonaren, y  
pagaren a sus individuos las cantida-  
des que habian suplido, y desembol-  
sado en particular para los gastos  
del citado pleyto.



Así lo consulto á Su Magestad en  
 11 de Marzo de 1777 y su Magestad resolvió  
 en. Apruebo esta minuta, me conformo  
 con su Dictamen en lo demás que propone  
 y la encargo atienda con particular cui-  
 dado á que no se le di otra apelacion que  
 la correspondiente al producto de los derechos.

En cumplimiento de esta Real resoluci-  
 on se expidió Real Cedula de 11 de Julio de  
 dicho año (TVI N. CX) dichas ordenanzas  
 se reducen á lo siguiente.

El Cuerpo de Comerciantes ha de <sup>937.</sup>  
 componerse de todos aquellos sujetos que ten- <sup>matricula y Cuerpo de Co-</sup>  
 gan las calidades que se especificaran, de- <sup>mexico.</sup>  
 clarando que podria qualquiera libremente  
 comerciar, aunque no este matricula-  
 do, con tal que unos, y otros esten obligados  
 á la observancia de estas ordenanzas, y  
 sujetos al Consulado, pues su establecimi-  
 ento no termina precisamente á el bene-  
 ficio particular de cada individuo, sino al  
 fomento del Comercio en general, á quien  
 importa que todas sus materias, y ramos  
 se hallen subordinados á una privativa  
 jurisdiccion, y gobierno (TVI p. 328, y 329.

Todos los naturales de los Reynos de <sup>938</sup> <sup>circunstancia p.<sup>a</sup> la matricula</sup>

3. <sup>1</sup>  
Espana, y todos aquellos que gozan a los  
privilegios concedidos a los naturales, estan  
do a vecindados, y radicados en Valencia  
o en alguno de los Lugares de aquel Reyno  
por veinte años podran ser admitidos  
teniendo la edad prevenida en el derecho  
para la administracion de sus bienes  
en particular los de comercio, en que  
el hijo de familia con licencia de su  
Padre la muger casada con la de su ma  
rido, y el menor de veinte, y cinco años  
con la de su curador, o por si solo, como  
tenga la pericia que se requiere para  
el Comercio, y las viudas se reputan por  
maiores, y no gozan del beneficio de la  
restitucion. Asi mismo los bienes que  
tengan para comerciar, han de ascender  
a seis mil pesos, y no han de ser merca  
deres de tienda abierta, o por menor,  
ni corredores de Lonja pues han de  
exercer el Comercio por mayor en al  
macen o Lonja cerrada, en Letras de  
Cambio, en introduccion, o extraccion  
de generos, o frutos, fomento de Fabri  
cas, u otros semejantes. Y siendo el  
principal fin de las excepciones de



los Consulados fomentan el Comercio ac-  
tivo invexificable sin el consumo & nuevos  
frutos en manufacturas propias: se man-  
da que todos los matriculados tengan  
sus Almacenes provistos, à lo menos  
la tercera parte por ahora con manu-  
facturas del pais obligandolos à que en ca-  
da vn año que principiara à correr desde  
el día de la publicacion de estas ordenanzas  
hayan & presenten en el consulado vna re-  
lacion suxada, y autorizada con los respec-  
tivos documentos à estilo de comercio &  
las existencias que de esta clase tengan  
y las extracciones, y destinos que les ha-  
yan dado à las ropas del Pais, y sus fru-  
tos en el año anterior cuyas relaciones  
tendra cuidado de recoger la Junta par-  
ticular de gobierno para hacer sacar de  
ellas vn extracto, y remitirlo anualmen-  
te à la Junta General de Comercio: à  
fin de que se instruya de los progresos  
de aquel comercio, y si se verifiquen los  
fines que en su execucion se proponen. (VI  
p. 331.)

939. 493

Han de tener los Alma-  
zenes provistos con la  
tercera parte de manu-  
facturas del Pais.

Deberian admitirse à la comu-  
nidad todas las personas sin limita-

940

No deben hacerse abeigua-  
ciones odiosas sobre origen  
y nacimiento.

ción de numero, que justificasen las  
expresadas calidades, sin que acerca de ori-  
gen ò linage de los pretendientes ò su con-  
ducta se hagan averiguaciones odiosas que  
ocasionen perjuicios, pues para ser reci-  
vidos à la Matricula ha de bastar à qu-  
alquiera el ser comunmente reputado  
por hombre de honrado nacimiento,  
legalidad, y buenas costumbres (T.VI.S.

241.

332.

Instrucción para la  
admisión à la matri-  
cula.

Y para evitar en este punto los  
inconvenientes que suelen resultar  
de algunas paciones, y fines particula-  
res, se manda que por entrar en la  
presente Comunidad, ò cuerpo de Con-  
sulado, el pretendiente debe dar un  
memorial al Secretario precediendo  
la venia del Intendente ò Presidente  
de la Junta particular, con los instru-  
mentos justificativos de las circunstan-  
cias, y condiciones mencionadas; y  
el Secretario dará cuenta en la refe-  
rida Junta, y resultando en dictamen  
de los vocales, que en el pretendiente  
concurran las calidades prevenidas en  
los antecedentes Capítulos se votará



por votos secretos sobre su admision: En  
cuya votacion, si los votos afirmativos hicie-  
ren el mayor numero, quedara admitido  
si los negocios fueren mas quedara exclu-  
do. Y si por ver el pretendiente forastero  
no se hallaren los vocales bien instruidos  
de sus calidades personales, se podra diferir  
la votacion à otra Junta, quedando al ar-  
bitrio del Presidente determinar el tiem-  
po que juzgare necesario para informar  
se. (T. VI. §. 333.)

Los Nobles, los Cavalleros, y los Ciu-  
dadanos honrrados podran entrax en  
la matricula, dando memorial para  
ello, y tenex despues empleos en la Junta  
y Conulao, sin perjuicio de su noblera  
heredada, è adquirida, ni de los derechos  
y privilegios que le correspondan (T. VI.  
§. 334.)

942  
Nobles.

Todo comerciante que fuere reo  
convicto, ò confeso de qualquier delito de  
los que inducen infamia, ò hiciere banca-  
rta sera borrado de la matricula luego q.  
legitimamente conite; y en consequen-  
cia de ellos se le privara de todo oficio q.  
tenga en las tres Comunidades, se pu-

943  
Delinquentes

blicará en la primera Junta particu-  
lar, y se hará saber à la comunidad, y al  
Consulado TV. § 335.

244.

Los fabricantes deben ser  
admitidos en la Matricula

Podrán ser admitidos à la Matri-  
cula los Fabricantes de Seda y Lana, con-  
tal que tengan el caudal prevenido en  
el Capitulo tercero, y que no lo exerzan  
por sus manos, sino tengan oficiales, y  
Subalternos que lo exerciten, pero po-  
drán tener dentro de sus casas los te-  
lares, y máquinas correspondientes para  
este efecto TVI § 336.

495.

Inventarios.

Si por muerte abintestato se  
algún Comerciante matriculado que  
daren hijos menores, ó los caudales  
del difunto en disposición que fuere  
preciso hacerse Inventarios Judicia-  
les, se concede solo al Consulado por  
el enlace de sus negocios de Comercio que  
quando ocurra la muerte abintes-  
tado de algún comerciante de esta cla-  
se nombre un Sindico con cuya asien-  
cia, y citación se hayan de hacer los  
Inventarios, y poner en custodia los  
bienes, y efectos de la casa mortuoria  
teniendolo así entendido las Justicias



ordinarias para que le cuenten por parte  
legitima en los actos que ocurran, ci-  
tándole como a uno de los demas intere-  
sados TVI. §. 337.

125

El Cuerpo de Comerciantes matriculados se convocará, y juntará en la Casa de Lonja de Valencia para tratar sus negocios, y en las Juntas presidirá el Intendente, que es, o fuere segun lo previene la Real Cedula de execucion, y en su defecto los Cavalleros hacendados, guardándose entre si la preferencia respectiva a su clase, y por falta de estos el mas antiguo de los matriculados, por el orden que aparecen en la matricula. Será secretario en todas las Juntas del cuerpo del Comercio el que lo fuere de la Junta particular y en el dia quince de Noviembre de cada año se juntarán todos los comerciantes matriculados para hacer las elecciones de oficiales precediendo las formalidades que se expresarán en estas ordenanzas TVI. §. 338.

947  
Sugiero que han de componer la Junta particular.

La Junta particular de gobierno se compondrá de un Presidente, dos Cavalleros Hacendados, los tres consules.

947.  
Sugiero que han de componer la Junta particular.

y siete Comeciantes Matriculados, vn Secu-  
tario, vn Contador, y vn Ferroxero, indivi-  
duos au' mismo del Cuerpo de Comercio, pe-  
ro entre los ultimos sin voto, y no podra haver  
acuerdo sin que concurran a lo menos  
seis Individuos con el Intendente, o se-  
te sin el. En cada semana habra dos ve-  
ces Junta en la Casa Lonja, o en la del  
Intendente, si no, podiere avisar a aque-  
llas, mas en este caso debora advertirlo  
al Secretario, para que este lo avise con  
tiempo a los vocales. Y lo mismo practi-  
cara siempre que tenga por convenien-  
te celebrar alguna Junta extraordina-  
ria. TVI. §. 339.

948

Asuntos que se han de  
tratar en la Junta.

En esta Junta particular se trata-  
ra de todos los negocios de Comercio, Agri-  
cultura, y Fabricas, y se daran todas las  
providencias economicas pertenecientes  
a su gobierno, y adelantamiento acordan-  
dolas en conformidad de lo establecido  
por derecho que esta en uso, y practica  
en los Tribunales. Ninguno podra sor-  
tir de ella sin licencia del que preside,  
y si hubiere de entrar alguna persona  
que no sea de la Junta se le dara el



ariento que el Presidente juzgue pro-  
porcionado à su representacion, y lo mis-  
mo se practicará respecto á los Arcozes. TVI.

§. 340.

949.

Facultad que tienen los Indi-  
viduos para proponer los  
medios de fomentar el  
comercio.

Qualquiera vocal de la Junta ten-  
drá facultad para proponer en ella los nego-  
cios, causas, y expedientes que juzgue oportu-  
nos para fomentar y promover el Comer-  
cio. Y si tubiere que hacer presente culpa  
descuido u otro defecto de algun individuo  
ó al mismo cuerpo del comercio deberá  
ponerle antes de acuerdo con el Intenden-  
te ó con el que en su ausencia ha de presi-  
dirle à fin de que disponga segun lo dicta  
la prudencia si ha de hallarse ó no pre-  
sente el culpado, y lo demás que convenga  
para que no haya discordias, si que se corri-  
jan los defectos, y remedie el daño con paz  
madurez, y justificacion, y si alguno fuere de  
opinion contraria, à lo que se resolviere  
en qualquier negocio, y pidiere que su vo-  
to se ponga por escrito, y se inserte en la  
Acta deberá el secretario entenderlo. TVI.

§. 341.

Representará por medio de la Jun-  
ta General de Comercio todos los causas, y

950. de  
Subordinacion à la  
Junta general.

negocios que fueren dignos de la Real no-  
ticia, y necesitaren de Real Resolución **TVI**  
§. 342.

951

Votos

Siempre que en la Junta particular  
y en todas las demas se tratare, ò hubiere  
de votar sobre negocio en que tenga in-  
terés qualquiera de los individuos que es-  
ten presentes, podrá este exponer quan-  
to se le ofrezca, pero inmediatamente  
se retirará él, y sus Pacientes, y no bol-  
berán á la Junta hasta que se haya vo-  
tado, y se les avise, pues en estos casos  
no tienen voto, segun está dispuesto en  
el Dexecho **TVI** §. 343.

952.

Nombramientos de los  
Empleos.

La Junta particular ha de nombrar  
á pluralidad de votos, los sujetos, que para  
obtener los empleos de ella, y del conulado  
se han de proponer al cuerpo del Comer-  
cio en el dia primero de Noviembre de  
cada año, y así mismo con la pluralidad  
de votos ha de nombrar las personas que  
han de servir interinamente los oficios  
segun se expresa en estas ordenanzas **TVI**  
§. 344.

953

Almacén para repue-  
to de Vascos.

Deberá tener en la Maxima un  
repuesto de Cables, Ancoas, y demas pertu-



chos, para socorrer las Embarcaciones que  
entrasen ò estubieren en la Playa en caso  
de bonasca, u otra vigencia, y las partes in-  
teressadas satisfagan el costo, y gastos que  
causaren: Todo en la conformidad que lo  
practicaba, el antiguo conulado de Max  
TVI. §. 345.

El Presidente de esta Junta como  
queda dicho de las generales, ha de ser el In-<sup>954</sup>  
tendente que es ò fuere del Reyno de Valen-  
cia quien en todas ha de tener voto de  
calidad, siempre que asista: Deberá asis-  
tir à las dos ordinarias que se han de ce-  
lebrar en cada semana, y podrá convo-  
carlas extraordinariamente siempre  
que lo tenga por preciso. TVI. §. 347.

Propondrá los Sugeros que se han de  
votar en la Junta particular à fin de ele-<sup>955</sup>  
gir los que deban proponerse à la del Cuer-  
po del Comercio para los oficios perpetuos  
y temporales de la Junta, y conulado, cui-  
dando el Presidente de proponer un nu-  
mero competentes de personas, (pues à  
lo menos han de ser seis para cada oficio)  
sobre que pueda libremente recaer la  
elección de la Junta particular en la

Propuestas.

terna que se proponga al cuerpo de Comercio, y con la misma advenencia ha de hacer respectivamente las proposiciones de las personas que haya de elegir, o proponer la Junta particular para los empleos interinos, segun lo dispuesto en la ordenanza catorce, capitulo segundo, cuyos nombramientos fixa, y todos los libramientos para los pagos de salarios, gastos ordinarios, y extraordinarios que formare la contaduria, y los demas titulos, y Despachos que se ofiercan TVI. §. 347.

956  
Virtas

Al fin de cada año, o quando le parezca visitara por si mismo, o por los dos individuos que fueren de su satisfaccion la Secretaria, Contaduria, y Feneria, y de estas visitas al estado en que encuentre las oficinas, y de las providencias que diere para la puntual relacion a la Junta general de Comercio informandola de todo TVI. §. 348.

957.  
Substituto de Presidente.

En ausencia, enfermedad, o en el caso de escusarse por sus ocupaciones el Intendente convocara, y presidira las Juntas el Cavallero hacendado



mas antiguo de los que concurrían, y en de-  
fecto de todos ellos, uno de los otros vocales se-  
gun su respectiva antigüedad, y qualquiera  
de los que en lugar del Intendente pre-  
sida la Junta, tendrá en ella sus voces, y  
facultades menos el voto de calidad T. VI.  
§. 349.

Los Cavalleros Hacendados deberán  
cuidar, y proponer en la Junta quanto  
pertenezca al fomento de la Agricultura  
aumento de Plantios construcción de  
Canales, para el riego, aumento, y con-  
servacion de frutos, medios de extraer  
y comerciar los sobrantes, perfeccionar  
y adelantar las Fabricas, y manufactu-  
ras, y generalmente todo quanto se dixi-  
ere a promover el Comercio, así para den-  
tro, como para fuera del Reyno T. VI.  
§. 350.

958  
obligación de los Cava-  
lleros hacendados.

Los Consules, además del conoci-  
miento que deberán ejercer en los ca-  
sos con-  
tenciosos de Comercio, asistirán a la Junta  
con las mismas facultades, y encargos que  
los Cavalleros Hacendados, y demás vocales  
y deberán concurrir a ellas siempre que no  
lo impida la administración de Justicia

959.  
obligación de los Con-  
sules.

que esta á su Cargo TVI §. 351.

Los siete Matriculados que han de ser individuos de esta Junta deberán igualmente asistir á todas las ordinarias y extraordinarias para cuidar en la misma forma que los Cavalleros Hacen dador, y los conules el aumento de la Agricultura, y Comercio, teniendo para ello la misma voz, y voto en todos los casos, y negocios que se trataren VI.

961.

El Secretario ha de ser comerciante.

El Secretario sera, como queda dicho individuo del cuerpo de Comercio, y ha de ser perpetuo; por cuya razon, y por lo mucho que importa para la acertada direccion, y gobierno de estos cuerpos la aptitud, inteligencia, celo, y legalidad de la persona que ha de exercer este empleo se ha de proponer para el, qui en tenga las calidades referidas TVI §. 353.

962

Custodia de los Papeles

Tendra á su Cargo, el Archivo, libros, y papeles del cuerpo de Comercio, y de la Junta particular, los sellos de que han de usarse en estos cuerpos, y todos los documentos que de qualquier modo les pertenecan, y convocará á las Juntas extraordinarias que se ofreciesen, poni



endose & acuerdo con el Intendente, ó con el que en su ausencia, ó indisposición haya & providirlas. **T. VI. §. 354.**

499

En las Juntas dará cuenta de los Decretos, Ordenes, y resoluciones Reales, y de la Junta general & Comercio, y hará igualmente presentes los negocios, y casos que sean de la inspección de cada Junta. Para ventar los acuerdos tendrá su libro foliado, y en todas las Juntas se dará principio leyendo el Secretario el acuerdo & la antecedente, y proponer todos los asuntos, y negocios que han de tratarse, tomará razón por escrito, y en minuta de lo que sobre cada uno se acordare para entenderlo, y dar principio con su lectura en la Junta siguiente **T. VI. §. 355.**

963.  
Secretario da cuenta  
en las Juntas.

Pondrá, y firmará á su debido tiempo los expresados acuerdos en libros correspondientes, expresando el día mes y año & cada uno, y notando al margen, por el orden & su grado, y antigüedad, los vocales que hubieren concurrido cuya lista rubricará, y puestas en cada conformidad las actas, ó acuerdos, despachará

964  
Exposición de acuerdos.

las ordenes avisos, cartas, y providencias que solo acordado resultaren.

A estos acuerdos así entendidos y firmados en los libros por el secretario, y rubricados por el Intendente ó el que preida sin necesidad otras firmas ó intervenciones, se les dara fe. como á documentos autenticos. **TVI**  
§. 356, y 357.

965.

El Secretario debe en-  
viar al Intendente se-  
los acuerdos de la Junta.

En caso de que el Intendente no haya asistido á la Junta, debexa el Se-  
cretario informarle solo que se haya  
resuelto en ella por lo mucho que im-  
porta se halle instruido de las resolucio-  
nes de que se tomanen, y si la gravedad  
y circunstancias de los negocios á juicio  
del mismo Intendente lo requirieren  
el Secretario le entregara copia íntegra  
rubricada de acuerdo.

966.

Extencion de las re-  
presentaciones

Entendexa, y formara con los voca-  
les que han de expresarse las proposicio-  
nes, y representaciones que la Junta  
particular ha de hacer á la general  
de Comercio para proveer los em-  
pleos, y para los demas fines que se  
ofrezcan. Dada cuenta á la Jun-



tas, donde toquen de las Cartas, y Memoria-  
les que se dirijan á los dos cuerpos, y será  
á su cargo responderlas, y dirijir con su acu-  
erdo las respuestas: sellará, y reprendará  
los títulos que por la Junta particular  
se expidieren, y con su orden ó del Inten-  
dente para las certificaciones, Copias, y  
partidas que se han de dar, y se pidan  
por parte legitima **TVI. f. 358. y 359.**

Ademas de los dos Libros de acuer-  
dos para el cuerpo de Comercio, y para  
la Junta particular ha de tener el Se-  
cretario los siguientes uno en que con ex-  
presion de día, mes y año, sentará los nom-  
bres, edad, patria, y calidades de los indivi-  
duos que se vayan admitiendo en el Cu-  
erpo de Comercio otro en que con la mis-  
ma expresion pondrá los nombres de  
los que fueren propuestos á los empleos  
de los vocales, y demas de que se compone  
la Junta particular, y el Consulado:  
otro en que con igual expresion de  
día mes y año de su admission, ha de sen-  
tar los nombres de los Asesores, Escriba-  
no, Agente, Porteros, Alguaciles, y de  
mas dependientes de todos tres cuerpos

367  
Libros que ha de tener  
el Secretario.

otro en que se sentaran, y rubricaran  
las partidas & caudales que la Ferreteria  
fuese recibiendo del derecho de Consula  
do, o de otros qualesquiera que le toquen  
o en adelante le tocan con expre  
sion del dia mes y año en que se reci  
van, y finalmente otro en que se noten  
las cargas perpetuas à que esta sujeto  
el producto del expresado derecho los  
sueldos, y salarios que son del cargo de  
los tres cuerpos, y los gastos extraordi  
narios que vayan ocurriendo TVI. 36.

968.

El Contador ha de  
ser Comerciante.

El Contador ha de ser como va pre  
benido individuo del cuerpo del Comer  
cio, y por lo mucho que importa para  
su gobierno, que este empleo se sirva  
por persona habil e inteligente. Y para  
evitar los inconvenientes, que se siguen  
de variar de mano ha de ser perpetuo  
y de conocida inteligencia, y habilidad

969.

Libro que ha de tener  
el Consulado.

Fendia vn Libro, en que con expre  
sion del dia, mes y año ha de ir sentan  
do todas las partidas que del producto  
del derecho de Consulado, u otro qual  
quiera entrare en la Ferreteria para



lo qual ha de intervenir todos los Rea-  
vos, y cargaxemes del Feroxero con la pre-  
vencion deque sin esta circunstancia no  
se han de abonar ni admitir al Admi-  
nistrador de este derecho ni otro algu-  
no; otro Libro en que ha de sentar las  
cargas perpetuas à que està sujeto el  
derecho de Conmulado; otro para los su-  
eldos, y salarios con los gastos de los tres  
cuerpos, y otro en que lleve la razon de  
los Libramientos que despachare TVI. 8. 361.  
y 362.

Formara à su debido tiempo los Li-  
bramientos de sueldos, y demas gastos fi-  
cos; y arreglados para que los firme el In-  
tendente, y en su ausencia el que presida  
la Junta particular, y con acuerdo de ella  
los de los gastos extraordinarios que han  
de llevar las mismas firmas, con la del se-  
cretario, y de todos ha de tomarse la ra-  
zon como va prevenido, y es útil.

975  
Libramiento

En las cuentas del Feroxero no ad-  
mitira el Contador en Data pago alguno  
que no vaya justificado con Libramientos  
expedidos con las formalidades, y  
firmas expresadas en el Capitulo an

tecedente TVI. §. 363 y 364.

971  
Forma de cuentas y su  
aprobación.

Al fin de cada año formará el tesorero el cargo para la cuenta que debe dar por los recibos, cargaremes, libros de cuenta, y razon, y por los demas instrumentos que sean del caso. Entendida por el Feviero la Data, acompañada de los recados de justificación correspondiente la reconocerá, y expondrá las dudas, y reparos que se le ofrecieren á que ha de satisfacer el tesorero. Satisfechos los reparos, se pararán las cuentas á la Junta particular, y en ella se examinarán de nuevo el cargo, la data, los reparos al contador, y las satisfacciones al Feviero; de suerte que si hasta entonces no estubieren conformes, la Junta decidirá por votos los puntos que se controviertan, y procederá á su final aprobación con la calidad de que ha de remitir en cada un año á la Junta general de Comexión la particular de gobierno un estado puntual de lo que hubiere producido el derecho de Consumo, de los fines, y destinos en que se hubiere gastado con expresión de los



alcanzes que resulten, y de las existencias que haya.

502

Examinadas, y aprovadas las cuentas en la Junta particular con arreglo à los terminos en que fuesen aprobadas ò à los limitaciones, restricciones ò prevenciones que hiciere se despachará por ella al Fuero el finiquito correspondiente, y à las cuentas originales se pondrán en el Archivo TVI. §. 365. y 366.

Deberá el Contador formar un inventario puntual de todos los Papeles y Libros de su cargo, ò ir añadiendo en el con toda expresion, y claridad los que se fuesen aumentando, à fin de poder dar las razones, partidas, y certificaciones que por la Junta ò el Intendente se le ordene TVI. §. 367.

972  
Inventario.

El Fuero que como queda expresado debe ser individuo del cuerpo del Co-  
mexio ha de ser persona de conocida le-  
galidad, y buena fee, y ha de ser perpetuo  
No podra ejercer su oficio hasta haber  
dado fianzas legales, llanas, y abonadas  
en la cantidad competente à satisfacci-  
on de la Junta particular.

973

Circunstancias, y obligaciones del Fuero.

Tendrá un Libro en que con expresión se dia, mes y año ha de sentar las cantidades que al derecho de Consulado, u otro qualquiera reciba, y debexa pagar su recibo o cargaxeme a la Secretaria para que se aiente en ella, y a la Contaduria para que se tome la razon. Y no se ha de entregar cantidad alguna al tesorero, si en el recibo o cargaxeme de ella no estubieren puestas las notas de haverse sentado, y tomada la razon en las dos referidas oficinas, declarando por nulos, y a ningun valior todos los pagos que sin estas circunstancias se hicieren.

Tendrá otro libro en que sentara con toda expresión las cargas perpetuas de las tres cuerpos: otro para los empleados en ellos sus sueldos, y salarios, y los de sus dependientes, y otro para los gastos extraordinarios **TVI. §. 36**  
369. y 370.

974

Cobranza del dño al  
Consulado, y su relación  
anual.

Sea de su Cargo la cobranza de derecho de Consulado, y la de qualquiera otra que pertenexcan, y pertenecieren en adelante a los tres



cuerpos, y para ello nombrara de su  
cuenta, y uergo los colectores que nece  
site á fin de que asistan en las Adua  
nas, y en la Puerta del Mar de Valen  
cia á percibir su producto.

Al fin de cada mes formara y  
firmara una relacion de lo que en el  
hubiere cobrado, e intervenida por el  
Contador la presentara en la Junta par  
ticular para que informada del estado  
de la cobranza vaya pasando estas rela  
ciones á la Secretaria, donde se tendran  
presentes cada año para comprobar el  
cargo que se forme el thesorero TVI  
§. 371. y 372.

Para fin de cada año dara cuen  
ta de lo que en el hubiere percivido, y  
gastado. Para ello recibira el cargo que  
le forme el Contador entendiendo la Data  
comprobandos sus partidas con los reca  
dos de justificacion correspondientes  
en este estado las entregara al conta  
dor, para que este las examine y adre  
cione como va prevenido: satisfechos  
los reparos que le puiere, y confor  
mes ó discordes sobre ellos pasara cu-

607  
entas, reparos, y satisfacciones á la  
Junta particular, para que en ella se  
ta, y examinados se nueva se aprue-  
ben, y concluyan, y con arreglo á lo que  
determine se despachara el finiquito  
que correspondia. T. VI. §. 373.

976  
Aseores

Para la dirección, y regimien-  
to de los negocios de los tres cuerpos, y su  
regulamente para los contenciosos en  
que han de entender los conules, ha-  
se habido dos Aseores de aquellos que  
con legitimos títulos puedan ejercer  
la Abogacia en la Real Audiencia  
de Valencia, y demás Tribunales de  
estos Reynos T. VI. §. 374.

977  
Subalternos

Concede á la Junta particular  
facultad para nombrar el oficial  
de la Secretaria el que propondra  
el Secretario á aquella. Los Porteros  
Alguaciles, y demás subalternos que  
para su decoro el arco de la Casa de  
su residencia, y la reverencia de  
sus oficinas, y destinos fueren nece-  
sarios, y á todos ellos despachara los  
títulos que tenga por convenientes  
T. VI. §. 375.



El Alcayde guardará las preben  
ciones siguientes

978  
Alcayde.

504

Se entregaran al Alcayde las lla  
ves de las Puertas, y ventanas de la Casa  
Larga, para que cuide tenerlas abiertas en  
los dias, y horas de despacho que han de ser  
desde las siete de la mañana hasta las  
doce, y desde las dos hasta las siete de la  
tarde desde primero de Mayo hasta  
ultimos de Agosto, y desde primero de  
Septiembre, hasta ultimos de Abril, des-  
de las ocho de la mañana hasta las doce  
y por la tarde desde las dos hasta las cin-  
co, quitando queden bien cerradas de no-  
che, y en los dias colendos procurará el  
Alcayde antes y despues de cerradas las pu-  
ertas y ventanas reconocer todo el Salon  
la Luna y demas sitios de la Casa, para  
cuidar que ninguno maliciosamente se  
esconda.

Hará de noche sus rondas acompa-  
ñado de los Porteros, y de otras personas  
a su satisfaccion, para que estando to-  
do bien cerrado, y con la mayor segu-  
ridad no padercan algun accidente  
de robo incendio o qualquiera otra in-

sulto las sedas, y demas efectos que queden dentro del salon del contrate.

Y si el Alcayde tubiere sospecha bien fundada de que alguna persona pueda tener osadia de forzar escalar, o introducir con fuerza o engaño en la referida casa por dha. adegua, la dando inmediatamente cuenta al Intendente o consul, para que con prontitud remedien semejantes excesos TVI. §. 376 y 377.

979  
Cuidado de la Casa  
Lonja.

Siendo la Casa Lonja un lugar publico destinado para ejercicio de la Jurisdiccion de los Consul, de la Junta particular, y asistencia de los notarios, y combinando al interes del Publico que la contratacion se haga en ella con seguridad, fidelidad, y sosiego, procurara el Alcayde que no entren en el contrate personas que no rayan a contratar, y con la posible decadencia celara que los empleos en el contrate cumplan con la legalidad sus encargos. Tendra cuidado que se observen con la maior exactitud las ordenes, e instrucciones que para



la contratación de Sedas, y generalmente  
para el comercio tiene dada miJun  
ta general.

505

Y vigilara, que en el contrate se  
guarde la debida quietud y tranquilidad  
y buen trato que piden vnos asuntos tan  
serios, y precisos al Publico como son los del  
Comercio. Y si hubiere alguna disension  
ò alboroto, no ha de tener por ningun caso  
facultad el Alcayde de imponer multas, y  
solo si de recelar el mejor regimen de la casa  
dando cuenta al Intendente ò consules de  
qualquier exceso alboroto, ò desorden nota  
ble que advierta en ella, para que lo reme  
dien, e impongan el castigo correspondiente  
à quien lo haya causado, permitiendose  
no obstante al Alcayde que en los casos  
de mayor gravedad, en que tema haber  
peligro de la tardanza, pueda hacer apre  
tar en la misma casa Lonja à los reos  
interin para à dar cuenta de su delito  
lo que executara prontamente TVI.  
§ 378, y 379.

Respecto de permitirle que los corre  
dores de sedas y cambios coloquen en la  
Casa Lonja las Arca y Mesas precisas

980

Fianzas que ha de  
dar el Alcayde.

para la contratacion de las sedas, y que  
dase estas confiadas al cuidado del Alcalde,  
de, dase este para su seguridad las fianzas  
correspondientes a satisfaccion de la Junta  
particular, sin quedar esta obligacion  
por la aprobacion de fianzas en caso de  
fallidas, pues no tendra en ello mas in-  
terés que la mejor asistencia, facilidad, y  
seguridad de los contratos en beneficio  
del Publico, y al Alcalde se le dara un  
Almazen seguro, y correspondiente pa-  
ra que en el custodie las sedas u otras  
mercaderias que se hayan de detener  
en el Contrate por ser cogidas en con-  
travencion, o por dexarlas en el su de-  
ños antes de dar el manifiesto, y entre-  
garlas a los corredores. TVI. §. 380.

981.

Subordinacion al Al-  
calde a la Junta.

Y finalmente estara el Alcalde  
sujeto en un todo a las ordenes, y disposi-  
ciones de la Junta general de Camara  
y a la particular de Valencia, procurando  
igualmente que se guarde el debido res-  
pecto a los Tribunales de los Condules, como  
a Ministros que son del Rey. tenien-  
do tambien a disposicion de aque-  
llos los sujetos que se aprehieren



1  
o advertaren de su orden T. VI. §. 381.

Debera la Junta particular nom-  
brar un Agente con competente valaxia q.  
verida en la Villa de Madrid al cargo del  
qual han de correr las diligencias, y ne-  
gocios que se ofrezcan à todos cuerpos. Y  
para este destino procuraxa elegir sugeto  
de toda integridad, celo è inteligencia, y  
buena fee, de suerte que por este medio  
se evite la necesidad de enviar Diputados  
Comisarios u otros à nombre de expensas  
de los tres cuerpos. y podia nombrar otro  
en aquella Ciudad, para que se le ofrezca.  
Y en qualquiera caso, o por qualquiera mo-  
tivo que envie semejantes Diputados con  
poderes o sin ellos mando no sean admiti-  
dos, ni se les concedan ayudas de costa à me-  
nos que no los envíen con Real permiso  
del de la Junta general de Comercio T.  
VI. §. 383

982 906  
Agentes de la Junta

A proposición de la Junta par-  
ticular ha de nombrar la Junta General  
de Comercio con oficiales, de que se ha de  
componer la de Valencia, y el Consulado  
y à todos à excepcion solo del Inter-  
dente (à cuyo empleo se ha de entender

983.  
Elección de oficiales

unida, y agregada perpetuamente la Presidencia de la Junta, y conculado) se le han de despachar los titulos correspondientes en la Junta General de Comercio y por ningun caso sera alguno admitido à la posesion, y exercicio de su empleo sin presentar el Despacho expedido por dicho Tribunal. T. VI §. 383.

984

Nombramientos de  
interinos

Quando por fallecimiento, renuncia, ascenso, ò privacion quedara vacante alguna plaza de las de Caballeros Hacendados de Consules, ò de los siete matriculados de la Junta particular, podra esta desde luego sin esperarse al dia quince de noviembre nombrar persona que la sirva interinamente hasta que se cumpla el quatrienio, si faltaren ocho meses ò menos, hasta su cumplimiento pero si faltaren mas debera hacer proposicion en forma para que vista en la Junta general de Comercio, nombre en el que haya de servir la plaza interinamente T. VI §. 384.

985.

Elecciones, y nombramientos.

Para la eleccion de los dos Caballeros hacendados, y los individuos matriculados se observara el metodo si



guiente. La Junta particular acordará los tres  
 Cavalleros Hacendados, que juzgue mas á propo-  
 sito para cada una de las dos plazas que han de ocu-  
 par en ella; y entóces aciendo se hará precediendo  
 conferencia, y pluralidad de votos acordados los  
 que han de ser propuestos se convocará la Jun-  
 ta general de todo el cuerpo del Comercio, para  
 que todos sus individuos sobre los propuestos  
 y no sobre otros voten secreta y separadamente  
 tres para cada plaza: recogidos los votos, se for-  
 mará la proposicion, dando el primer lugar  
 al que tubiere mas votos, el segundo al que  
 tubiere menos, y el tercero al que tenga me-  
 nos que el segundo TVI. §. 385.

En caso de que todos tres salgan con  
 igualdad de votos, se procederà à nueva vota-  
 cion, y si en ella tolvieren à salir empatados  
 se sortearán los lugares expresados en la  
 proposicion, el de cada uno con el numero  
 de votos que ha tenido: Y si para la graduacion  
 se ha recurrido al arbitrio de la suerte, se  
 expresará tambien, y siempre las circuns-  
 tancias que concurrán en los candidatos.  
 Lo mismo se practicará para la otra pla-  
 za de Cavallero Hacendado, para las pro-  
 posiciones de los tres Consules, y para las

de los siete matriculados, que han de ser individuos de la Junta particular **TVI. §. 386.**

Quando vacaren los empleos de Secretario, Contador, Feroxero, y Tuez de Apelaciones se formara con el mismo metodo las proposiciones, advirtiendole que quando se trate de proveer la Secretaria el Contador ha de concurrir haciendo el oficio de Secretario **TVI. §. 387.**

Hechas las proposiciones, como va prevenido se firmaran por el Intendente, el Cavallero Hacendado, y el Consul mas antiguo, y por el Secretario, y en defecto de este por el Contador, y se remitiran a la Junta general de Comercio por mano de su Secretario a fin de que se nombren por ella los mas dignos y se les despachen los titulos correspondientes. Y por este metodo se ha de proceder a la eleccion de los Aferoxes y del Escribano del consulado, para cuyos oficios, que han de ser propuestos por si misma la Junta particular en las respectivas vacantes, los tres sujetos que para cada uno le parezcan mas idoneos, precediendo la Dotacion que ha prevenida para las demas



proposiciones, y dando despues cuenta de los propuestos à la Junta General de Comercio eligirá entre los que estime por mas apuroso, y les hará despachar sus titulos **TVI** §. 388. y 389.

La eleccion del Agente que ha de residir en Madrid, ha de ser de la privada de inspeccion de la Junta particular, la que le despachará los titulos, y con ellos acudirá el nombrado à obtener la aprobacion de la Junta general de Comercio **TVI** §. 390.

986  
Proroguen las elecciones y nombramientos.

El Intendente nombrará por si mismo el Alguacil de la Junta. El secretario propondrá à la Junta el oficio que hace de servir en su oficina. El Contador al oficial que se ha de destinar en la suya: y el tesorero à sus Colectores. Los Consules nombrarán vn Guarda Almazara para el repuesto de cables para el repuesto de cables que ha de haber en la Maxima, dando este fianzas correspondientes à satisfaccion de la Junta particular: El consul mas antiguo nombrará por si solo al Alguacil de su Tribunal, y à todos se despacharán, ti-

tulos por la Junta particular cuyo  
arbitrio queda el que los Ponteros, Al-  
guaciles, Guarda Almacén, y otros seme-  
jantes subalternos sean perpetuos, o  
por el tiempo que juzgue conveniente.  
**TVI §. 391.**

987.

Prevenición para las  
Elecciones, y votaciones.

En la practica de todas las corpora-  
les elecciones, votaciones, proporcio-  
nes, y nombramientos, y en quales-  
quiera otras que se ofiercan, se obser-  
varan puntualmente las reglas ex-  
presadas, y todas las demas del derecho  
que estan en uso en estos Reynos, sin  
que por ningun motivo se dispensen  
la Junta Consulado, y Comunidad de  
su obsequancia, sino en aquellos pun-  
tos en que por las presentes ordenan-  
tas estan derogadas **TVI. §. 392.**

988.

Duración de oficio, y ti-  
empo de las elecciones

Siendo muy conveniente, que los  
empleos de los dos Cavalleros Hacendados  
de los tres Consulados de los siete Matricu-  
lados Individuos de la Junta particu-  
lar, y del Juez de Apelaciones tornen  
entre los sujetos del Cuerpo de Comer-  
cio, pues de este modo puede disfrutarse  
para su mejor regimen, y adelan-



tamiento las luces talento, y experiencia  
 etodos orden que los expresados oficios  
 duren solo quatro años, y cumplidos esto  
 se propondian á mi Junta general de Co  
 mercio nuevos sujetos para proveerlos.  
 y porque se vacan todos á un tiempo podia  
 seguirse el inconveniente de que los nue  
 vos electos por falta de experiencia in  
 currieren en algunos errores se haxan  
 las elecciones, y proposiciones en el tiempo  
 y con el orden siguiente T.VI. §. 393.

Las elecciones, y votaciones debexan  
 hacerse el día primero de Noviembre  
 de cada año hasta cuyo día, y posesion  
 de los nuevos electos han de durar los  
 provistos en su exercicio, si por fallecimi  
 ento renuncia, ascenso, ò privación no  
 vacaren antes: pues en caso de que vaguen  
 por qualquiera de estos quatro modos  
 se formará la proposicion con arre  
 glo á la ordenanza antecedente T.VI.  
 §. 394.

No habiendo de vacar todos los  
 empleos en un día, como va prebenido  
 la regla que para en adelante, y per  
 petuamente se ha de observarse es:

987  
Fue en primexo de Noviembre de mil  
setecientos, y siete cumpla vn Consul  
y dos de los siete matriculados individu-  
os de la Junta, que sean los mas moder-  
nos empezandose por los vltimos, y asi  
sucedibamente: En mil setecientos de-  
tenta y ocho los dos Cavalleros Hacem-  
dados, otro de los siete individuos, y  
el Juez de apelaciones: En mil sete-  
cientos setenta y nueve otro Consul  
y otros dos individuos: En el de mil  
setecientos, y ochenta el Consul que  
queda, y los otros dos individuos, y  
sucedibamente por el mismo orden  
en los demas años: de suerte que de-  
ban quedar vacantes las plazas en el  
año que cumpla el quatrienio, de los que  
las ocupen. **T VI. §. 395.**

989.  
Reelecciones

Los Cavalleros Hacendados, los Con-  
sules el Juez de Apelaciones, y los sie-  
te de la Junta particular que cumplan  
con su quatrienio, no podran ser reele-  
gidos, sino mediante otro quatrienio  
pero en el caso de que en la Junta par-  
ticular se juzgue que conviene al  
Cuerpo de Comercio la reelección



o alguno o algunos en quienes concu-  
ran relevantes prendas de celo, talento  
y proporcion para adelantarlo lo hará  
presente con anticipacion a la Junta Ge-  
neral de Comercio para que dispense te-  
niendolo por conveniente TVI. §. 396.

En esta prohibicion de ser reelegidos  
deben entenderse literalmente los dos Ca-  
balleros Hacendados y los siete matricu-  
lados para volver a ser individuos en las  
mismas claves. Los Consules para ser con-  
sules o Juez de apelaciones, y este para su  
oficio, y el de Consul y para quitar toda du-  
da se declara que qualquiera de los siete  
individuos que concluya su quatrienio pue-  
de ser propuesto desde luego para consul  
o para Juez de apelaciones y este puede  
igualmente serlo para individuo de los  
siete, y para estas plazas pueden ser tam-  
bien propuestos los consules TVI. §. 397.

El Consulado se ha de componer del  
Intendente Presidente tres Consules, y un  
Juez de apelaciones estos matriculados  
y a dos Aserores, los quales, y cada uno res-  
pectivamente han de hacer en la Junta  
el acostumbrado juramento de ejercer

99o

ministros del consu-  
lado i su instituto y  
jurisdiccion

bien y fielmente sus empleos al tiempo  
de tomar posesion de ellos, y para el despach  
cho, y exercicio de su Jurisdiccion tendra  
el Consulado vn Escriuano, dos Porteros  
vn Alguacil, y para el repuesto de cables  
vn Guarda Almacen TVI. §. 398.

991

El Consulado adminis-  
trara justicia en todas  
las materias contencio-  
sas de Comercio y fabricas

Hta de rex de su impeccion adminis-  
trara justicia en todas las materias conten-  
ciosas de comexcio sean civiles, sean crimina-  
les, con tal que procedan de Comercio y fa-  
bricas baxo la precisa calidad de haverse  
entender las sentencias y autos, con pala-  
bras concisas y claras sin poder usar en ellas  
de textos, ni authoridades ni de alegatos  
o razones en que fundar la decision, y para  
para esto, como para todo lo demas anexo  
dependiente tienen los consules, y Jueces  
de apelaciones toda la Jurisdiccion, y facultad  
necesaria debiendo decidix con acur-  
endo de la Asesoros todos los puntos, y  
casos que ocurriesen TVI §. 399.

992

Pueden los Consules y  
Jueces de apelaciones cas-  
tigar a sus subalter-  
nos.

Los Consules, y Jueces de Apelaciones  
deberan celar sobre que su Escriuano, Guar-  
da Almacen, Porteros, Alguacil, y Car-  
celero cumplan con las obligaciones de  
sus oficios, y si faltaren a ellos, tendran



facultad para apenarlos, y castigarlos  
à medida de sus delitos **T. VI. §. 400.**

511

Cuidaran igualmente à que se for-  
me un archivo en el qual debexa poner el  
Escribano los procesos que se hicieron, y de  
mas papeles que pertenescan à este Tribu-  
nal todos con la conveniente distincion or-  
den, y claridad. Igualmente sera à su car-  
go, quando falleciere ò se ausentare algun  
Consul, Aseron ò Escribano hacer recoger  
los Procesos, y papeles que haya en su po-  
der para darles el curso correspondiente, y  
ponerlos en el archivo. **T. VI. §. 401.**

993

Archivo para la cus-  
todia de papeles, y proce-  
sos.

Sentenciado definitivamente por los  
Consules qualquiera negocio podran las par-  
tes apelar à su providencia al Tuez de apelacio-  
nes, y se le debexa otorgar conforme à derecho  
segun la naturaleza de la causa precedien-  
do en ella unos, y otros Tuezes breves, y suma-  
riamente à estilo de comexio la verdad sa-  
bida, y la buena fee guardada. **T. VI. §. 402.**

994

Entiende en los negocios  
sentenciados por los Con-  
sules.

Presentada la mejora en el tiempo  
que prescribe el derecho, y antes que la sen-  
tencia de los Consules pare en authoridad  
de caso juzgado el Tuez de apelaciones con  
el Aseron que no hubiere intervenido

995.

Conocimiento de los  
adjuntos.

en la primera instancia ó Abogado &  
su satisfacción en caso & hallarse ambos  
Aseores con impedimento legal, tomara  
conocimiento en la causa acompañado  
de & dos adjuntos que han & ser precisa-  
mente comerciantes matriculados **TV**  
§. 403.

Para evitar parcialidades que las  
recursos, se ha & hacer la elección & estos  
adjuntos, proponiendo cada litigante dos  
Matriculados, y que à los quatro elija el Ju-  
ez & apelaciones dos uno & cada parte, y  
con estos dos así escogidos, y su Aseor pro-  
cedera à evacuar la instancia.

Concluida legitimamente la instan-  
cia & apelación, pronunciará el Juez de  
apelaciones con los dos adjuntos, y Aseor  
su sentencia, y en la ejecución de ella  
procedera con arreglo à lo que dispone  
la Ley 2. tit. 13. lib. 3.º de la recopilación  
sin que contra las tales sentencias pue-  
dan ni deban admitirse con pretexto al-  
guno otros recursos que los extraordi-  
narios & nulidad ó injusticia notoria  
ni en otro Tribunal que la Sala segunda  
& Gobierno del Consejo & Camilla



à donde tocan por punto general los de  
esta calidad obrexbando en su introduccion  
admisión y curso lo prebenido en Real Cedu-  
la expedida en doce de Agosto de mil sete-  
cientos setenta y tres, declaratoria del Real  
Decreto de trece de Junio de mil setecientos  
y setenta TVI. §. 4o4. y 4o5.

El Escribano debexa fixmar y tener  
pronta vna lista, ò indice puntual de todos  
los procesos, y papeles que enten en el Archi-  
vo, ò Escribania del Consulado an para que  
se pueda encontrax con facilidad los que se  
necesiten, como para poderlos entregax  
con inventario en forma al que le succede  
se.

996  
obligación del Escribano

En su poder han de entrax los Procesos  
à los Pleytos, y causas que se actuaen an  
te los Consules, y Juez de Apelaciones obre-  
vando en su formacion, y progreso las Leyes  
de estos Reynos que para el metodo de todos  
enten en uso.

Debexa anstia en el Consulado to-  
das las oras porque dieren audiencia los Con-  
sules, y acudirà à cara de ellos, y al Juez  
de apelaciones, y Arreoxes siempre que  
le llamen.

Cuidará que la Escrivanía del Consulado este con la debida orden, y custodia, y para que esta oficina este con el metodo segunxidad, y acertada direcccion que tanto importa la visitara el Intendente al fin de cada año por si mismo, y por los dos individuos que fueren de su satisfaccion T. VI §. 406. 407. 408. y 409.

997.  
obligacion del Guarda  
Almacen.

El Guarda Almacen se haia cargo por Inventario formal de los cables, Anclas, y demas pertrechos que para socorro de las Embarcaciones que entrasen o salieren en el Puerto, queda prebenido, y en el ira añadiendo los que se fueren aumentando. En libro aparte llevara puntuales avisos de los que se emplearen en el socorro de las Embarcaciones, y del producto que tubieren con la adbertencia, que en todo ha de intervenir la Contaduria sin cuya circunstancia nada se abonara ni se recibira a descargo al Guarda Almacen T. VI §. 410.

998.  
obligacion de los Puertos.

Los Puertos deberan avisar a las oficinas a que fueren destinados todos los dias, y horas de su servicio.



cuidando del arco, y limpienza de ellas, es-  
tando en todo à las ordenes de sus respecti-  
vos Jefes, y todos tendran libro en que no-  
ten las notificaciones, citaciones, y demas di-  
ligencias que hicieren T. VI. §. 411 y 412.

999.

Obligacion de los  
Alguaciles

Los Alguaciles han de avisar ala  
Cava Lonja siempre que este congregada la  
Junta particular, y cuerpo de Comercio, y  
en los dias que dieren audiencia los consu-  
les avisaran à ellas, y à la del Fuez de Ape-  
laciones, y à las de los Asesores siempre  
que fuere necesario.

1000.  
Derechos

Ahi el Escribano, como los Portes-  
ros, y Alguaciles, quando hagan alguna  
execucion citacion u otra qualquiera  
diligencia, llebaran sus dietas y derechos  
con arreglo preciso à los Aranzales de  
la Real Audiencia de Valencia T. VI. §. 414.

1001.

Exempciones, y privi-  
legios del consulado y  
Junta

Ala Comunidad de Comerciantes  
à la Junta particular, y al consulado  
concedo la facultad de usar el sello, y el  
mar que ha elegido, y son para autorizar  
con el los titulos, Despachos, y documen-  
tos que expidiere, y à la Cava Lonja don-  
de han de rendir, y le tengo concedida  
doy todos los honores, y exempciones

que gozan los demas en que residen  
mis Tribunales T. VI. §. 415.

A todos los individuos matricula-  
dos de la Comunidad de Comerciantes, con-  
cedo la exempcion de cargas canongiles.  
Y deseando tengan siempre a la vista  
mis fieles Varallos, con especialidad los  
nobles, y Personas de distincion, la im-  
portancia del comercio por maior, y del  
establecimiento de Fabbricas, y manufac-  
turas de estos Reynos de que pueda la  
recuperacion de la Agricultura, remem-  
brar la Pragmatica a este fin expedida por  
el Señor Rey D<sup>n</sup> Carlos segundo en tre-  
ce de Diciembre de mil seiscientos ochenta  
y dos, inserta en el tomo tercero de  
la nueva recopilacion de Leyes de Casti-  
lla, Auto segundo titulo doce, Libro quin-  
to, y quierese tenga por una de las  
ordenanzas de este conculado, con ex-  
presa declaracion de que lo que en  
ella dice sobre el particular de Fabri-  
cas se entienda dicho, y ampliado a  
toda clase de comercio por mayor  
tercerete o maximo: cuya Pragma-  
tica es como se expresa T. VI. §. 416.



A la Comunidad de Comerciantes al Consulado, y à la Junta particular se ha de dar el tratamiento que esta en no dar se al Intendente, y que no se entienda an por escrito, y judicialmente en el Turgado de los Consules como en las Asambleas de los otros dos cuerpos T. VI. §. 417.

Tiene la Junta particular toda la potestad governativa que es necesaria para atender, y contribuir al arreglo del Comercio terrestre, y maritimo, para que se observe la buena fee, y para que se enmienden los errores, y abusos que ocurrieren T. VI. §. 418.

1002.

Jurisdiccion, y facultad de la Junta de Valencia

Tambien tiene facultad, para que se le presenten las ordenanzas de los Condes de Lonsa, de los Fabricantes de Seda Lana, y lienzo, y las de qualquiera de los Reynos de Valencia, para examinarlas, y exponer à la Junta General de Comercio las correcciones, y enmiendas que necesiten para que se formen y establezcan por ellas las que deban observarse T. VI. §. 419.

En quanto à los Fabricantes de aquellas manufacturas, ò artefactos, que

no tienen gremio, como son de Indiaras  
Franelas, tejidos de azul, y otros, la Junta  
particular podria (precediendo exacto con-  
cimiento de la matricula, e informes de  
Peritos) formar las ordenanzas que  
tenga por mas propias, para su aumen-  
to, y perfeccion, y remitirlas a mi Junta  
General de Comercio para su aprova-  
cion o modificacion T. VI. §. 42o.

Igualmente tiene facultad la mis-  
ma Junta particular para que obli-  
gue a todos los gremios de qualquier  
especie de Mercaderes, Vendedores, o Re-  
bendedores que no se exerciten en ma-  
nufacturas o artefactos, la presenten  
sus ordenanzas, y que corrija en ellas  
lo que se opuniere el aumento, y progre-  
so del Comercio en general, añadiendo  
las reglas que sean oportunas para me-  
jorarlo, con la prevencion de que estas  
correcciones, y adiciones antes de poner-  
las en practica las remita a la Junta  
general de Comercio para su exam-  
en, y aprobacion T. VI. §. 421. y de-  
be celar el cumplimiento de las de-  
fexas ordenanzas que por el metodo



expresado fueren aprobadas, o estubie-  
ren ya mandadas guardar por la Junta  
general, como tambien las cedulas expedi-  
das por este Tribunal, que se hubieren da-  
do à Premios, y à Fabricantes particula-  
res TVI. §. 422.

515

Si por alguna persona se la represen-  
tare habex adelantado, o perfeccionado al-  
guna manufactura, o habex hecho algu-  
na invencion util à qualquiera de los  
Ramos del Comercio, o de la Agricultura  
tendra facultad de hacer à su Magestad  
presente su merito por medio de mi  
Junta general de Comercio para distin-  
guirle con el premio que fuere de su Re-  
al agrado TVI. §. 423.

El Consulado, es por ahora com-  
prehensivo de todo aquel Reyno, y por  
coniguiente de la Ciudad de Alicante.  
TVI. §. 424.

1003

Diputacion de Alicante

El Extranjero que sea admitido  
en la Matricula de Comerciantes, por  
concurrir en el las circunstancias que  
se requieren, ha de proceder en la in-  
teligencia que su subscripcion en la  
Matricula debe obrar los mismos

1004.

Los Extranjeros ma-  
triculados citan por  
esto hecho sugerido las  
leyes de España

efectos que vna Excoitura publica  
de renunciacion de su fuero nativo, y  
sugecion al Vasallage de esta Corona  
de España, para todos los efectos sin  
limitacion alguna TVI. §. 425.

1005.

Eleccion de Diputa  
dos y facultades de  
la diputacion de Ali  
cante.

El Secretario de la Junta de gobier  
no de Valencia remitira de oficio a prin  
cipios de cada año vna copia de toda la  
matricula de Comerciantes a la Dipu  
tacion que ha de rendir en Alicante  
TVI. §. 426.

Al tiempo de la eleccion de oficio  
de Valencia se eligiran con arreglo a  
ella, y sus Capítulos, los Comerciantes  
matriculados del Comercio Español  
de Alicante que con titulo de Dipu  
tados del Consulado de Valencia pa  
ra la plaza de Alicante conozcan  
y determinen en ella con jurisdic  
cion consular todos los asuntos mo  
cantes que se ofrezcan en la mis  
ma Ciudad, y su distrito, sin limita  
cion alguna TVI. §. 427. Estos Dipu  
tados han de ser dos, su Duracion  
huecos, y metodo de eleccion ha de  
ser en los mismos terminos que



están dispuestos para los Consules de  
Valencia.

516

Los Diputados de Alicante otor-  
garan las apelaciones que de ellos se in-  
terpusieren para ante el Governador  
que es, o fuere de la misma Plaza como  
Corregidor de ella, y en sus casos su te-  
niente para que con dos adjuntos deter-  
minen las apelaciones conforme a Leyes  
y ordenanzas de Consulado, arreglando  
ve unos y otros a lo dispuesto en las an-  
teriores ordenanzas, entendiendose su  
jurisdiccion ceñida, y limitada a los ne-  
gocios mercantiles de la misma Ciudad  
de Alicante, y su distrito.

Los adjuntos que han de acom-  
pañar al Juez de apelaciones, deben ser  
tambien del comercio natural de Ali-  
cante, como consueves que son para  
las apelaciones T VI. §. 428, 429. y 430.

Si ocurriere discordia entre los dos  
Diputados, para la decision de algunos  
negocios paraxan vn oficio al superior  
inmediato que es el Governador de  
aquella Plaza, como Juez de Abra-  
dos, para que nombre vn Comerci-

ante Matriculado de la misma Plaza  
que junto con los Diputados vote en la  
sa, y dixima la discordia T VI. §. 431.

En los negocios pequeños, cuya entida<sup>d</sup>  
dad no llegue à valor de seis mil reales  
de vellon, hà de poder tomar conocimiento,  
y decidir vno solo de los dos Diputa<sup>d</sup>  
dos con su Arcero, sin necesidad de que  
concurran ambos Diputados; y en las  
causas de maior entidad hà de poder  
tambien vno solo de ellos, citando el  
otro enfermo, ò legitimamente impe<sup>d</sup>  
dido, dar todas aquellas providencias  
que miran à la suumanciacion, y for<sup>m</sup>  
macion del proceso, pero no han de  
poder el vno sin el otro decidir ni re<sup>s</sup>  
olver lo principal del negocio, ni ar<sup>t</sup>  
tículo ò pretension que traiga grava<sup>m</sup>  
men irreparable por la definitiva, y  
si el impedimento ò enfermedad se  
qualquiera de los Diputados fuere lar<sup>g</sup>  
ga, ha de entrax en el Despacho de  
negocios, durante el impedimento el  
Diputado ultimo que salio, por ha<sup>v</sup>  
ber cumplido su tiempo, y ausente  
este, ò impedido su antecesor, y se



entendexa tiempo largo para esto en  
pasando quinze dias. T. VI. §. 432.

517

En la Diputacion de Alicante  
no ha de haver Secretario sino un Es-  
cribano de la diputacion, por ante el qu-  
al han de pasar todos los negocios de ella.

Ha de haver en esta Diputacion  
dos Aseores, uno para las primeras  
instancias, y otro para las de apelacion  
y este ha de ser el Alcalde mayor que  
por tiempo sea de aquella ciudad; y en  
las ausencias, y enfermedades del Go-  
bernador, debe recaer en el mismo Al-  
calde mayor el Juzgado de apelaciones  
sin necesidad de Aseor para todo lo qu-  
al debe sacar titulo de la Junta general  
de Comercio sin necesidad de otro requi-  
rito que exhiba el titulo del tal Alcal-  
de mayor, el nombramiento del otro A-  
seor, y el Escribano deben hacerse en la  
misma Forma, y por los mismos ter-  
minos que los del Consulado de Valen-  
cia T. VI. §. 433 y 434.

En la cara que ha de tener la Dipu-  
tacion de Alicante debe haver un re-  
pueblo correspondiente de Anclas

Cables, Taxcias, y demas necesarios,  
para el socorro de las embaxaciones  
como se dispone para Valencia TVI.  
§. 435.

La Diputacion de Alicante ha de  
nec vn Alguacil de continua residen-  
cia para la expedicion de los negocios  
de su cargo, y los Diputados lo nombra-  
ran, y removeran à su arbitrio, entre  
los Alguaciles ordinarios de aquella Go-  
vernacion.

El Agente que el Consulado de  
Valencia tiene en Madrid, ha de corres-  
ponder con los negocios que se le ofrezcan à  
la Diputacion en la Corte, como con los  
del Consulado, y Junta de Valencia  
TVI. §. 436. y 437.

Vno de los tres Consules que ha de  
haber en Valencia ha de ver precisa-  
mente del Comercio natural de Ali-  
cante, sin alterar el metodo, que que-  
da establecido para las elecciones TVI.  
§. 438.

Y últimamente tiene facultad la  
Junta particular de Valencia para que  
si en algun tiempo tuviere por con-



veniente mudar añadix, o suplix alguna  
 delas ordenanzas, pueda tratar con toda  
 reflexion, y madurer la materia, y re-  
 presentarlo a la Junta general de Comer-  
 cio con toda claridad expresando la ne-  
 cesidad que tenga por conveniente se  
 haga con las razones, y motivos que ha-  
 ya para ello, a fin de que instruida de to-  
 do determine lo que mas convenga **VI**  
 f. 439.

Luego despues de haberse publica-  
 do estas ordenanzas hallandose pro-  
 duma a hazer las propuestas de los suge-  
 tos la Junta de Valencia que debian ocu-  
 par las plazas que vacan en fin de este año  
 examinó con particular atención lo li-  
 teral del capítulo 3.º de la 15. con el ac-  
 tual estado de las plazas que vacaban  
 en dicho año por haber cumplido su  
 quatrienio los que las servian, recono-  
 ció la imposibilidad de mixlo uno con  
 lo otro.

1006.

varian el metodo  
 alas propuestas.

Que los varios acontecimientos  
 sucedidos desde la primitiva planta  
 de estos empleos, como son muertes  
 renunciadas, y otros que pendiendo se

la casualidad no pueden del todo prece-  
rerse, y el no haver puesto en rigurosa  
observancia lo prevenido en el Capitu-  
lo 2º de la ordenanza 14 que previene  
que quando sucedan estos lances, el que  
entra à servir en estas plazas lo ha de  
obtener interinamente que es lo mis-  
mo que decir hasta cumplir el tiem-  
po, que à su antecesor le faltava pa-  
ra acabar el quatrienio; invirtio, y  
vario el orden de vacantes, y es el ori-  
gen de donde dimanaba la confusion  
y ponía à aquella Junta en la indis-  
pensable situacion de haver de re-  
currir à esta general manifestando  
lo que se la ofrecia para proceder con  
acierto en las inmediatas propuestas  
à fin de que dentro de un breve tiem-  
po se fueren anivelando dichas vacan-  
tes con lo establecido en dicho capitulo  
3º de la Ordenanza 14.

Que teniendo presente que en-  
tre otras cosas de las que en el se man-  
dan es una el que todos los vocales  
hayan de servir quatro años, y en  
el presente solo debrian vacar dos



plazas, la una de consul que obtenia D.<sup>n</sup> Juan Bautista Orellana, y la otra de vocal que ocupaba D.<sup>n</sup> Maxiano Albelda, pues solo estos dos cumplian en aquel año lo que no puede concretarse con lo que pre viene dicho Capitulo 3. en donde literalmente se lee que en este año de 1777 cumpla un consul, y dos de los siete matriculados o individuos de la Junta que sean los mas modernos empezandose por los ultimos de forma que si se hubiere de observar esto en el presente año, se seguiria lo primero que D.<sup>n</sup> Maxiano Albelda que cumplia su quatrienio permaneceria en la Junta, y lo otro que deberian declararse por vacantes dos plazas de las que servian D.<sup>n</sup> Tomas Vague, D.<sup>n</sup> Vicente Moxea, y D.<sup>n</sup> Joseph Gasco que entraron en principio de este, y por consiguiente no tenian mas que uno de servicio.

Que ademas de este inconveniente que sucederia en las plazas vacantes en los siete matriculados individuos de aquella Junta, se advertia otro, y muy digno de consideracion que consistia en que si en este año se da por vacan-

te la plaza de Consul que sirvió D.<sup>n</sup> Juan Bautista Oxellana, sucederá que entraran de nuevo los tres consules, lo que en dictamen de aquella Junta era de grave perjuicio à los particulares interesados de los comerciantes, por que se hallarian los nuevos Consules sin ningunos de los antiguos que capacitados al estado de las dependencias judiciales podian suministrarles la instruccion correspondiente, y tal vez necesaria por la mas pronta, y acertada determinacion de las causas.

Fue esto fuere así estaba claro aludiendo à que por una de las anteceden-tes é insinuadas ocurrencias se hallaban actualmente vacantes las otras dos Plazas de Consul, la una que vacó en el año de 1775. por haver finalizado su quatrienio D.<sup>n</sup> Tomas Frabado el que continuaba sirviendola desde entonces por no estar nombrado el Consul de Alicante, que debía reemplazarle en fuerza de la sentencia dada en el Pleito que siguió à quella Junta particular, y con-



vulado con los Comerciantes de aquella  
Ciudad, y la otra por fallecimiento de D.<sup>n</sup>  
Thomas Empexador sin haver tomado po-  
sesion de otra igual en que fue nombra-  
do para aquel año, y por este motivo  
la estaba sirviendo D.<sup>n</sup> Thomas Vagui  
que la obtuvo con el antecedente qua-  
ténio! XIX

Y que segun este estado, y situaci-  
on en que al presente se hallaban los  
empleos de aquella Junta, era de sentir  
que para el proximo siguiente año de  
1778. se nombraren solos dos consules  
el uno comerciante de Alicante para  
quatro años, el otro que habia de ser  
de los matriculados que residen en la  
Ciudad de Valencia, para solos tres, por  
deber entrax en la vacante de D.<sup>n</sup> Tho-  
mas Empexador, el que si viviera ten-  
dria ya un año de servicio: Que D.<sup>n</sup> Ju-  
an Bautista Oxellana continuare por  
un año mas, y que se nombrare uno  
para la plaza de vocal de D.<sup>n</sup> Maria  
no Albelda que acaba su quatrie-  
nio con lo que discurría aquella Jun-  
ta particular podran irse disponiendo

las vacantes, & forma que dentro de un  
breve tiempo vinieren ajustadas, no solo  
à lo literal del capitulo 3º de la ordenan-  
za 15ª sino tambien enteramente con-  
formes à su espiritu. La Junta general  
aprobo esta propuesta, y se comunico  
à la de Valencia en 25. de Noviembre  
del mismo año de 1777 (T. VI. N. CXI).

1007.

El Intendente debe  
presidir las Juntas  
de los Corregidores

Con fecha de 8. de Octubre de  
1778. represento à la Junta General  
el Intendente de Valencia remitiendo  
varias piezas, & autos sobre la compe-  
tencia promovida por el Corregidor de  
Valencia, que queria conocer de las  
causas de los Corregidores de Consta-  
nza de sus officios, y presidir en  
las Juntas, que estos celebran, depositan-  
do de esta potesion à la Intendencia  
que la tiene en la particular, y pa-  
rece que la competencia no puede  
perturbarla. Y viendo que la decisi-  
on acauso no sera tan pronta, y al mis-  
mo tiempo la urgencia seque en el  
dia 21. del dicho se debia celebrar pre-  
viamente la Junta de eleccion de  
empleos del Colegio de dichos Corregi-



dores, decoro al acierto que la defensa  
 a su jurisdiccion, que no podia abandonar,  
 lo puso en noticia de la expresada  
 Junta para que se sirviese prevenir  
 lo que tubiere por conveniente.

El Fiscal reconoció este expediente  
 que tenía en su poder, y en dispo-  
 sicion de parar su oficio al señor  
 D<sup>n</sup> Joseph Garcia Rodriguez Fiscal del  
 Consejo de Castilla, y dijo que con efecto  
 el Intendente habia estado, y se halla-  
 ba en posesion de conocer de las causas  
 del Colegio de Corredores como subdele-  
 gado de esta Junta, y de autorizar con  
 su asistencia la Junta de eleccion de  
 oficios del mismo Colegio. Y como la  
 competencia suscitada por el corregidor  
 no debia turbar el estado de las cosas has-  
 ta que reciere resolucion que la de-  
 cidiese: en estas circunstancias no halló  
 reparo el Fiscal en que la Junta se  
 sirviese dar por ahora la providencia  
 que solicitaba el Intendente, previr-  
 niendole que entre tanto que se re-  
 solviere la competencia, no debia to-  
 lerar que se le despojiere de las funcio-

nes, y actor Jurisdiccionales que habia  
exercido como Subdelegado de la Junta  
y que en su consecuencia podria com-  
bocar a los corredores para la de eleccion  
de officios en el dia asignado, compeliendolos  
a su asistencia por los medios q.  
estimare legales; y asi se acordó; y en  
su cumplimiento se expidió orden en  
8 de Diciembre de dicho año de 1778.  
(T. VI N. CXII)

1008

Armamentos contra  
Ingleses, y su perjuicio

En el de 1779. la Junta parti-  
cular de Comercio de Valencia hizo pre-  
sente a esta general en 11. de este mes  
que deprecia de evitar los perjuicios  
que ocasionaban al Comercio las con-  
tinuas hostilidades de los Comarcos In-  
gleses del Puerto de Mahon en aque-  
llas costas; havia considerado que uno  
de los medios seria hacer un arma-  
mento de dos Buques, de los que Ue-  
man al Buey con la correspondien-  
te tripulacion de Marineros, y hom-  
bres de armas los quales por su lige-  
reza, y facilidad de atacar podrian  
limpiar dichas costas de los Enemigos  
que las infestan. siendo tanto su



atrevimiento, ó temeridad que apresu-  
 ron un Buge que salió de la Plaza de  
 Valencia, cargado de aguardientes, con des-  
 tino para Cadix á distancia de una le-  
 gua de la costa, y á vista de los maxine-  
 ros del Lugar de Grao, que incontinen-  
 te se hicieron al Mar con diferentes  
 Barcos pequeños, lo que motivo, que  
 el enemigo viéndose perseguido, aban-  
 donare la presa que se restauxó con-  
 duciéndola á la Playa de donde havia  
 salido. Fue entre otros, y las voces que  
 corrían de toda la costa de avisarse dia-  
 riamente los Contrarios Mahonenses, te-  
 nían al comercio marítimo en un  
 grande conflicto, y por consiguiente  
 interrumpido el curso de la navega-  
 ción, y amedrantados los Pescadores  
 de que se podían seguir imponderables  
 perjuicios al comercio como á la  
 Agricultura pues mientras existie-  
 sen estos embaxos no se podía  
 facilitar la salida de los frutos, y  
 quedarían estancados por falta  
 de circulación. Fue el remedio de estos  
 males debía ser pronto como lo pe-

1009.

 Vide la Junta de Val<sup>a</sup>  
 facultad de armar en  
 corso.

dia la urgente necesidad, y el clamor  
de todo el comercio, y à este fin pidió  
le concediese facultad para que de los  
fondos de su dotacion pudiese gastar  
lo que fuere necesario para hacer el  
referido armamento de los dos Bar  
cos, cuyo gasto segun los computos pre  
denciales que se habian echo podria as  
cender à 40 Peos, poco mas ó menos  
en cada campaña que se regulaba  
de tres meses siendo de suma impor  
tancia que se verificase dicho arma  
mento con la posible brevedad, y an  
tes que entrare la estacion del Ybier  
no, por no ser en aquel tiempo tanto  
el peligro de los contrarios, respecto el  
que tenian de acercarse à las costas.

1010  
Dictamen fiscal

El Fiscal de su Magestad à  
quien la Junta mandó para  
esta representacion dijo por su  
respuesta que en ella reconocia  
desempeñada una de las principa  
les partes que hacen el objeto de la  
exceccion particular, qual es el ocu  
rrir con sus fondos à los embaxeros  
que sufre el comercio con motivo



el rompimiento con la Inglaterra.  
 Fue la proposicion de armar los dos  
 Barcos con destino al corso en aque-  
 llas costas venia sin mas instruccion  
 que la del computo de lo que podria  
 costar el armamento para una cam-  
 paña de tres meses que parece ascen-  
 dera à quatro mil pesos. Por esta re-  
 gla podria llegar à consumir todo  
 el fondo existente del Consulado en  
 pocos años que durare la Guerra  
 y se tocaria el inconveniente de de-  
 jar sin dotacion los otros ramos de  
 fomento de Agricultura industria  
 y fabricas que debia evitarse siempre  
 que se encontrare auxilio que hicie-  
 se compatible acudir à unos y otros  
 cuidados.

Por estas consideraciones aunq<sup>e</sup>  
 se auxiliere de pronto con los cauda-  
 les del Consulado como proponia la  
 Junta particular al armamento de  
 los dos Barcos para la vigencia con  
 que invitaba el limpiar de hostilida-  
 des aquellas costas debexan tante-  
 arse los demas medios que pudie-

507  
se proporcione por los individuos  
particulares del Comexio de Valencia  
Alicante, y demas Plazas o Pueblos al  
diestro en que hubiere trafico, á exem-  
plo de los que havian practicado en  
Barcelona segun la proposicion de  
que dio cuenta á la Junta, y á su  
Majestad por las respectivas reales  
taxias de Estado, y del Despacho un-  
versal.

En cuya inteligencia fue de dic-  
tamen el Fiscal que siendo del agru-  
do de la Junta consultare á su Ma-  
gestad, por la calidad especial del  
negocio se dignare aprobar el penam-  
ento de la particular de Valencia en  
quanto á armar por primera vez  
los dos Barcos que proponia con los  
caudales que hubiere existentes de  
los derechos del Consulado, llevando  
cuenta, y razon muy individual, y  
clara de su imbersion de que debiera  
remitir á la Junta un estado circun-  
tanciado con reparacion del que re-  
mitia de los demas gastos anuales  
y de su ingreso. Pero que en orden



à la manutención subcesiva del arma  
 mento se remitiere al Intendente, copia  
 de la proposición y medios de que usaba la  
 Junta de Barcelona para que haciendolo  
 presente à la Junta particular vieren  
 el modo de avilitar otros fondos con que  
 pudiere ocurrir à este ramo, sin perju-  
 cio de los otros que debian promoverse con  
 la dotación del consulado, y que informa-  
 se la resuelva de las diligencias, y medios que  
 pusieron en execución para en su vista  
 tomar la resolución que pareciere mas con-  
 forme.

La Junta general fue de dictamen  
 que Su Magestad se dignase aprobar el  
 pensamiento de la particular de Valen-  
 cia en los terminos que proponia el Fis-  
 cal. Y por lo que miraba al Intendente  
 de aquel Reyno se le remitiere copia de  
 la proposición que tambien havia hecho  
 la de Barcelona como se hizo en 18 de  
 Septiembre del mismo año de 79. TVI  
 N. CXIII) y tambien lo consultó à Su Ma-  
 gestad en 18 de Septiembre de 1779. y su  
 Magestad resolvió así:  
 „ Me conformo con el dictamen

1011.

Dictamen de la Junta

„de la Junta, y la encargo que manifes-  
„tando à la particular de Valencia mi Re-  
„al agrado la prevenga que en este arma-  
„mento, y en el corso à que le destina se ha-  
„ya arreglar à las ordenanzas que tengo-  
„expedidas, sobre el modo à hacerlo, baxo de  
„la Direccion del Ministro de Marina, sin  
„intervencion de otras Jurisdicciones, y con  
„calidad de emplearle solo en el corso, y no  
„en pescar.

Publicada en la Junta general esta  
Real resolucion acordó su cumplimiento  
y que se avisase à la particular de Valen-  
cia, como se executó en orden à 19. de  
Octubre ultimo **TVI N. CXIV**, para que  
pudiere armar por primera vez, los  
dos Barcos que proponia con los cauda-  
les que huviere existentes, se los derecho  
del Conulado, y que llebase cuenta, y  
razon muy individual, y clara en su  
inversion, remitiendo à este Tribunal  
un estado circunstanciado con separa-  
cion del que remite los demás gres-  
tos anuales i de su ingreso.

1012.  
Disposiciones para ar-  
mar un Tareque en  
corso.

Posteriormente en 18 de Diciem-  
bre ultimo, reauñó dicha Junta, para



ticular exponiendo. Que habia tenido  
 varias conferencias con personas inteligentes,  
 y prácticas en la navegacion, y todas opi-  
 naron que en tiempo de invierno no po-  
 dria producir ninguno oficio, ya porque  
 estos Barcos no se podrian alejar de la  
 costa, por no ser capaces de aguantar una  
 borrasca en la Mar, y ya, porque solamen-  
 te en la Primavera, y Verano, podian acer-  
 carse à las citadas los enemigos. Que por  
 estas razones, y animada aquella Junta  
 à su celo, al servicio de su Magestad dese-  
 ando manifestarlo, hizo convocar à todos  
 sus individuos, y comerciantes matricula-  
 dos y à los que no lo estaban para tratar  
 con madurez sobre los medios mas efica-  
 ces para el logro de este importante fin.  
 Que haviendose celebrado la referida Jun-  
 ta, se presentaron en ella dos planes, el  
 uno para armar un Tabaque estaba de  
 venta en la Isla de Ibiza de porte de 200  
 Toneladas que podia montar de 16 à 20  
 Cañones de 6 y 8. de calibre con 80 hom-  
 bres de tripulacion: Y el otro de una Fra-  
 gata de 350. Toneladas que podia mon-  
 tar de 24 à 30 Cañones, con la dotra

cion de 400 hombres, y su corte, según  
según calculos de 36000 pesos con corta  
diferencia. Fue habiendome meditado es-  
te punto con toda reflexión, se acordó  
por la pluralidad de votos el armamen-  
to al Tabaque, aplicando á este objeto los  
40 pesos del fondo del conculado que  
su Magestad se havia dignado havi-  
litar, y para lo restante el gasto que  
á juicio prudente podría ascender á 1500  
pesos se trató acto continuo de hacer  
una subscripcion, y se firmaron accio-  
nes hasta la cantidad de 6800 pesos.

Fue no contenta aquella Junta  
particular con las buenas disposiciones  
que halló en los individuos del comen-  
cio para el referido armamento, enten-  
dido sus ideas á promoverlo con mas  
fuerza, nombrando comisionarios para  
que solicitasen acciones de los que no  
concurrieron á la Junta general, y  
también de otras personas particulares  
pasando noticia al Muy Reverendo  
Arzobispo, quien ofreció contribuir con  
6000 pesos, cediendo sus derechos, y accio-  
nes á beneficio de las Cajas Pías estable-



cidas en aquella ciudad, y de los pobres de  
las cárceles.

526

Fue esta benéfica libertad del Píela  
do dio nuevo impulso á aquella Junta  
particular para proyectar el arriamien-  
to de dos Tabiques contrarios, y para sube-  
nir al gasto que puedan causar, esta tra-  
bajando con el mayor conato, y aplica-  
cion á fin de completar en acciones el  
fondo necesario, y no cesará en sus diligen-  
cias hasta que consiguiere la satisfacción  
de hacer efectivo este servicio á su ma-  
gestad, y á la causa pública lo que hizo  
presente á esta Real Junta, para que  
se sirviera resolver lo que tubiere por con-  
veniente.

La expresada Real Junta estimó  
que podía avisarse á la Junta particu-  
lar de Valencia, que quedaba enterada  
esta Superioridad de sus disposiciones pa-  
ra el arriamiento del Tabique en conso-  
en los terminos que lo havia tratado  
y resuelto en su Junta general en que  
encontraba reparo siempre que no im-  
bitiere de los fondos de aquel Conula-  
do mas que los 40 pesos que su ma-

gestad se havia dignado avilitar á este fin, y se le comunicó en 18 de Febrero de 1780. (TVI N. CXV.)

1013.  
Necesidad de Porter  
en la Diputación de  
Alicante.

En 10 de Octubre de 1780 D.<sup>n</sup> Juan Bautista Antoine, y D.<sup>n</sup> Juan Porter Diputados del Conculado de Alicante expusieron. Fue quando se estableció aquel Tribunal en 1.<sup>o</sup> del año de 1768 se vieron precisados á poner un sugeto que viviere á la Diputación con asistencia diaria para la limpieza de las oficinas, y practicar quantas diligencias fueren necesarias, estando en calidad de Porter, para dar recados, y llamar quando fuese necesario á los Comerciantes de aquella Plaza con el decoro, y decencia que se practica en todos los Tribunales de los Conculados, y con el fin de ahorrar costas á los litigantes, y de aquellos resentimientos que suelen padecer, quando se ven entrar en sus casas á los Alguaciles ordinarios, por lo nota que causan á las gentes que inmediatamente atribuyen que van á practicar apremios, y embar



gos especialmente en aquella Ciudad  
 que el Alguacil destinado para la Dipu-  
 tacion es uno de los seis que hay en lo J.  
 Juzgado del Corregidor, y Alcalde ma-  
 yor que à disposicion de estos entra dia-  
 riamente por alternativa circunstancia  
 tambien, por la qual, no se debe tener  
 toda satisfaccion, para que la Diputa-  
 cion este bien servida en las expresadas  
 diligencias, y otras que suelen ocurrir  
 donde deben mediar secretos, y circunstan-  
 cias de confianza. Y como el establecimi-  
 ento de dicha Diputacion es muy repug-  
 nante à la mayor parte de aquella Ciu-  
 dad, e individuos del Comercio, y sub-  
 sisten los emulos, no hay duda que ten-  
 dran el mayor riego, si se hubieran  
 puesto, ò se pusieran à la confianza de  
 los Alguaciles ordinarios, que entran  
 por turno diario à servir al Tribunal  
 de la Diputacion; y mas lo acreditan  
 los muchos exemplares havidos de no  
 haber querido practicar las diligencias  
 judiciales que les encargan los Diputados  
 sin que fuesen primero à dar Vazon de  
 ellas al Corregidor ò à su Pheniente

Alcalde mayor, y à no haver tenido  
à la mano el scriviente en calidad de  
Portero, muchas de ellas se hubieran que-  
dado sin practicar en deshonra del mi-  
smo Tribunal Consular.

1014.

Necesidad de un Escri-  
viente.

Fue llevado de igual recto fin pa-  
ra acreditar por todos terminos se-  
desempeño, y que no se malograsen  
quantas dependencias ocurrieren al  
gubernatibas como judiciales, tubieron  
à bien la elección de un oficial de pluma  
para que los sirva con honradez, y se-  
creto en los muchos asuntos ocurrien-  
tes en aquella Ciudad, y correspondien-  
cias de la Diputación, representaciones  
y demas papeles que se necesitan frecuen-  
temente para la Junta de gobier-  
no de Valencia para los Tribunales su-  
periores para Agentes, y Abogados en  
que interese el honor, y desempeño de  
la Jurisdiccion Consular, porque de  
fiarlos à qualquiera Escriviente  
no experimentado, seria exponer  
los asuntos; y mas en aquel Pue-  
blo, que subyete la enemiga con-  
tra el Tribunal de la Diputación ha-



llandore en aquella Plaza los Conules  
extrangeros que lo mixan con despre-  
cio, y adbierten la falta de vivientes pa-  
ra su debida decencia. Pidiéron que la  
Real Junta se dignare tener à bien  
que subvitiesen el Portero, y Exxiviente  
con los mismos sueldos, que gozaban los  
de la Junta, y Consulado de Valencia  
no siendo correspondiente que los Dipu-  
tados estuviesen expuestos à supli-  
r el costo sueldo que se les habia señalado  
los gastos de dichos Portero, y Exxivien-  
te como lo estaban supliendo por haver  
les hecho entender la Junta particular  
de Valencia que acudan à este Tribunal  
para su revolucion.

Dicha Junta particular en cum-  
plimiento de la orden que se la comu-  
nicó en S. de Diciembre dicho año de 1780.  
Dixo. Consideraba por muy justa, y ar-  
reglada la solicitud de los referidos Dipu-  
tados en esta parte, pues son convin-  
tes las razones con que la apoyan de que  
estaba bien certificada. Pero que en qu-  
anto al salario que debexian gozar  
los expresados, Exxiviente, y Portero

1015.  
Nombrase Portero y  
oficial en la disputa-  
cion de Alicante.

la era preciso componer. Fue en Valencia  
habia dos oficiales en la Secretaria de  
gobierno uno a quien esta Junta gene-  
ral por sus muchos trabajos, años de ser-  
vicio, y otras circunstancias que hacian  
recomendable su merito, se sirvio an-  
cederle el sueldo anual de 40 reales  
El otro siendo, como era dependiente  
del Secretario; en conformidad de  
lo prevenido en la ordenanza T.<sup>a</sup> y de  
cargo del mismo satisfacese su sa-  
lario, no le tenia fijo, y determinado  
sino que pendia unicamente del par-  
ticular ajuste, y convenio que mutua-  
mente estipulaban lo que no podia re-  
tificarse en la Diputacion Consular  
de Alicante, por no haver en ella se-  
cretario, siendo convingiente de que  
en caso de nombrarse el tal escribi-  
ente se le havia de satisfacer su sa-  
lario del fondo de la dotacion, en cuya  
contingencia parece seria suficiente  
el de seis reales de vellon diarios, y  
en quanto al Portero el equatvo.

Fue igualmente debia hacerse  
presente que por lo que respecta



al nombramiento de estos Dependien-  
tes, se arreglase al contexto de las orde-  
nanzas, y que habiendo visto el agrado  
de la Junta general conceder à aque-  
lla particular todas las facultades guber-  
nativas parecia deberia hacerse el nom-  
bramiento por la Junta de gobierno, re-  
servando à la Diputacion Consular de  
Alicante, la propuesta de los sugetos q.  
juzgare mas proporcionados, y habiles  
para el desempeño de sus respectivos  
encargos, mas completa expedicion de  
los negocios, honor, y lustre de la espu-  
rada Diputacion. Y la general se conforma  
me con este dictamen y para su cum-  
plimiento se dieron las ordenes corres-  
pondientes TVI N. CXVI y CXVII.

En 7. de Abril de 1780 el referido  
Consulado de Valencia expuso à la Jun-  
ta general de Comercio. Que habiendose  
visto un pleyto entre partes de Gabriel  
Rius, y Simon Baguer mercaderes de  
Valencia, sobre la liquidacion è interes de  
una Compania que ambos tenian es-  
tablecida, se havian hallado empatados  
los votos siendo el Intendente

1016.

Duda en caso de Em-  
patarse los votos.

y un Consul & un Dictamen, y los otros dos Consules & otro, que son los quatro jueces que componen el Consulado para las primeras instancias, segun la ordenanza 16. Cap. 1.º y que como en ella no se previene lo que deba observarse en semejante caso, se veia aquel Tribunal en la precision & hacerlo presente à dicha Junta general, para que se dignare declarar lo que fuere servido.

1.º 17.

Dudas sobre si los Intendentes deben votar en los juicios de los consules.

Al propio tiempo, se acudio por parte del referido Simon Baguer, con representacion de 8. al citado mes en que haciendo expresion del mencionado pleyto, decia que hallandose en estado de sentencia, y visto para determinarse por los dos Consules D.ª Lorenza Antoine, y D.ª Vicente Ojag (pues el tercero habiendo intervenido antes en calidad de Perito se separo de los Jueces en ella) juntos en Tribunal no pudieron conformarse por lo que se partaron los Autos al Intendente para que votare en ellos, siendo este caso el unico exemplar que



se podía hallar desde la existencia de  
dicho Intendente en aquella Ciudad, pero  
que considerando debía ser el tercero mo  
delos Consules se nombro' à D<sup>n</sup> Bernardo  
Lavala para que interviniera en la deci  
sion de dicha causa, y no deviendo entrar  
à su determinacion, mas delos dichos tres  
Consules, concurreo, y voto tambien el In  
tendente, siendo causa de que discorda  
ren por haver sido cadados de ellos de di  
verso parecer, quedando desde entonces  
suplantando el asunto causando al su  
plicante el mas conocido perjuicio en  
la demora, motivo que le impelia à so  
licitar competente remedio exponien  
do à la Junta general que en los au  
tos contenciosos, y de justicia, se compo  
nia el Tribunal del Consulado integra  
mente de solos tres Consules, cuya plu  
ralidad, producia por si sola executivas  
determinaciones, y sentencias, habiendo  
se observado inviolablemente que los  
Intendentes, lesos se mezclase como vo  
tadores en la determinacion de las causas  
no hacian mas que authorizar los Tri  
bunales del Consulado, y apelaciones

previniendolo asi las ordenanzas con  
que se rige aquel cuerpo de Comercio pu  
es en ellas criandose al mismo Intenden  
te, como Presidente de las Juntas tanto ge  
neral como particular de que se compo  
ne, se le concede el voto de calidad, no an  
en el Tribunal del Consulado, y no, por  
otra razon al parecer que la invinua  
da por que en dichas Juntas general  
mente solo se tratan negocios de Comer  
cio, Agricultura, y fabricas, y se estable  
cen los medios mas propios para sus pro  
mociones, y aumentos, reduciendose su  
conocimiento a providencias economi  
cas, hallandose en las mismas ordenan  
zas otra razon mas fuerte, que conuen  
ce la imposibilidad de conceder al In  
tendente voto en la determinacion de  
las causas que por la via contenciosa  
se siguen en aquel Tribunal del Con  
sulado, porque dichas ordenanzas pro  
miscuamente conocen en el Intenden  
te la Presidencia en ambos Tribunales  
el Consulado, y de Alzadas, y debi  
endose este considerarse en la inme  
diata superioridad propia de vn Tri



bunal de agravios, se requiría el inconveniente de ver el Intendente voto en ambos, en unas mismas causas, cosa verdaderamente opuesta à la armonia, y buen orden conque las leyes establecen los límites de las Jurisdicciones. Que dichas Ordenanzas, creando al Intendente Presidente del Consulado, no le conceden voto en él, como lo hacen las de Burgos, en el que con título de Prior preside aquel Tribunal, porque dicho Prior tiene representación de Decano, y es individuo de la Junta de Comercio no sucediendo así en aquella jurisdicción consular: donde los tres consules forman el Tribunal de Justicia debiendo intervenir no de otro modo que presiden los Capitanes Generales en las Salas del Crimen de sus respectivas Provincias. Que por haver entrado dicho Intendente como voto en la referida causa habia producido fatales consecuencias pues siendo el que se disputaba un artículo de brebe, y su maxima expedición, como dimanante de una escriptura publica, hacia casi quatro meses que el suplicante sufría

en su seguimiento considerable atra-  
so en sus dependencias, e intererres, y  
por otra parte se daba lugar con la  
demora á la negociacion de las partes  
y tanto no de la administracion de  
justicia, con notoria infraccion de  
las leyes del establecimiento de aquel  
Tribunal. Y pidió que dicha A.<sup>l</sup> Jun-  
ta general mandare expedir la cor-  
respondiente orden para que el Con-  
sulado procediere á la mas breve deter-  
minacion de la enunciada causa,  
con sola la intervencion de los men-  
cionados tres conules, declarando no  
deber tener voto en ella el Intenden-  
te.

1018.

En caso de igualacion  
de votos debe nombrarse  
se al Consul que cedió  
modernamente para  
reducir la causa.

Vistos por el Fiscal dixo: Que  
en las ordenanzas del Consulado  
no se hallaba comprehendido expre-  
samente este caso pues solo por la  
23. articulo 8.º que trata de la Dipu-  
tacion de Alicante se previno que  
en caso de discordar los dos Dipu-  
tados eligiera el Governador co-  
mo Juez de Alzadas, y superior  
inmediato en este concepto y



532

comerciante matriculado, que entrare  
à diximix la discordia. Por lo qual pa-  
recia à dicho Fiscal, que la Junta si-  
guiendo el espíritu de dicha ordenan-  
za podía mandar que en este caso en-  
trare à ser Juez, el que huviere dejado  
à ser Consul ultimamente, y siendo  
dos los que acabaron à vn tiempo, sea  
el mayor en edad, por cuyo voto, y  
concurrancia, se dixima la discordia  
y se publique la sentencia que tubie-  
re tres votos conformes, extendièn-  
dose en la forma regular sin especi-  
ficacion à dictamen particular algu-  
no, y firmándose por todos los Jueces  
aunque hayan sido de Puerto pare-  
cer como se hace en los tribunales supe-  
riores Colegiados.

Y conformándose la Junta con  
este Dictamen, para su obsequancia man-  
do expedir la orden correspondiente  
al Consulado de Comercio de Valen-  
cia en 6 de Julio de dicho año de 1780.  
(T. VI N. CXVIII.)

1781. Con papel de 1.º de Febrero de  
remitio de orden de Su Magestad

Las Causas de Comercio  
no deben sacarse a los  
Consulados sin interve-  
nir varias circunstan-  
cias.

à la Junta general el Ex.<sup>mo</sup> Sr. D.<sup>n</sup> Mu-  
quel de Muzquiz un memorial de  
D.<sup>n</sup> Antonio Galabert, vecino, y del  
Comercio de la ciudad de Valencia pa-  
ra que haciendole presente en ella  
expusiere lo que se le ofreciere.

En el citado memorial dijo  
que en 28 de Septiembre de 76. dio cin-  
co letras à D.<sup>n</sup> Christobal Venlloch al  
mismo Comercio contra la gente, y  
compañia de Iste de 90 dias fecha  
pagaderas en pavis importantes 204.  
libras Forneras en pago de quatro q.  
le dio Venlloch en dicho dia à la orden  
del exposiente contra D.<sup>n</sup> Vicente Fer-  
nando de Gorruti del comercio de esta  
Corte las que embio para su acepta-  
cion que puso Gorruti à quien Ven-  
lloch remitió las letras de Galabert.  
Fue en la mañana el 18. de Octubre  
se oculto en aquella ciudad Venlloch  
quebrando de su credito, y noticiado G.  
orruti de ello el 11. por un Factor, que  
en Posta le trajo la noticia. executó  
lo mismo publicandose igualmente  
su quiebra, la que fue notoria el 13.



al citado octubre.

500

Fue habiendo acudido Galabert desta Corte para el cobro de sus letras las quales consideraba aun en poder de Gorruti por mas exquisitas diligencias an judiciales como extrajudiciales que executó no habria podido ser habido, y solo descubrió, que tres de las cinco importantes 51934 reales, y 2. maravedis vellon se hallaban en poder de Dn Francisco Botex, el comexcio se esta Corte, con quien seguidor autor, rendió de las mismas letras que se traxeron à ellos, que en 3 de Octubre siguiente se endoraron à favor de este por Gorruti qui en las parras en el cinco à el de vn tal Mianons de Barcelona, y que la Remera no la practico hasta el 26. siendo de notar que mas letras de que no podia hacer otro uso que remitirlas à su amigo, para su cobro, las tubiere retenidas en su poder 19 dias à lo que vnido que Gorruti mucho antes de su quiebra, le estaba debiendo al mismo Botex 12 doblones, de que le havia hecho vale, era visto sin duda quiso reembolsarle de aquella cantidad con vn caudal ageno, pues si la nece-

ciación con Venlochi. por la inmedia-  
ción á su quiebra. era reprovada por  
las leyes mucho mas lo seria por la  
inmediata la dilacion, y endoso por  
Gorriti de las letras de Botex. Fue ha-  
viendo solicitado el referido Galabert  
se le entregasen dichas tres letras, ó que  
en su defecto se le declarase libre de  
la responsabilidad de ellas, y preten-  
dido Botex, se le entregasen para usar  
de su derecho donde le conviniese reca-  
yo executoria del Consejo, en la que  
acordó no haver lugar á la preten-  
sion referida, y que no satisfaciendo  
dentro de tercero dia á Botex dichas  
letras, se le entregasen á este origina-  
les para que usase de su derecho, sien-  
do de notar que si Botex conocia tener  
derecho contra Galabert para soli-  
citar el pago, no le hubiera pedido  
sino que se le entregasen para usar  
de el, habiendo declarado solamente  
el Consejo, no haver lugar á la pre-  
tension de Galabert, y que no pagan-  
do las letras se le entregasen á Botex  
y así entendia que podia no deber



se estimar el declararle libre de toda responsabilidad ni condenarsele al pago.

Fue à esto se agregaba, que preguntados los Dependientes de Botex quien intervinio en la dotacion de las letras, no se venia à saber la verdad, por las contradicciones de sus declaraciones. Fue las primeras diligencias que se hicieron en los libros de su comexio para compulsa la partida del debito de los 13 doblones declarando, no tener mas libros, no se halló sentada en ellos, por que tenian esta costumbre en los prestamos gratuitos que hacian, y posteriormente en otras que se hicieron, resultó otro nuevo libro donde apareció sentada la expresada partida de préstamo, siendo tambien reparar que los libros de Goxiti se hallaban con partidas sentadas con antelacion de tiempos à las que correspondian por su escritura. Fue D.<sup>n</sup> Juan Laplaze declaró que el nueve ò diez de dicho octubre vio las letras en el despacho de Goxiti, y que en 11. del mismo escribió Goxiti à Venloch, tener en su poder dichas letras, y otras circunstancias.

cias que arrojaban los Autos.

Fue habiendo seguido autor Galavett en el Consulado de Valencia, sobre la responsabilidad, y pago de ellas, se le condenó en Juicio ejecutivo, privándole de las acciones, y pruebas que pudiese facilitar le un ordinario, contra repetidos pareceres que tenía allí de letrados, como de Comerciantes del mayor crédito, a quienes havia puesto el caso en cuestión, y que como dicho Tribunal, era reducido á dos de ellos, y uno de aquellos, aun en la apelación al Tuez de Alzadas. Estando en el animo de implorar la piedad de Su Magestad dio orden de aprontar dicha suma, para que de ningún modo, se le pudiese motejar que havia sido únicamente por dilatar la entrega, sino porque deseaba que un asunto que tanto le importaba, fuese examinado por un Tribunal Supremo. Por lo que pidió que la Junta general, mandase, que los Autos seguidos en el Consulado de Valencia con los que tambien se seguían ante



el Feniente de Villa D<sup>n</sup> Bernardo Can-  
tero, se remitiesen à ella, comunicando-  
celo à las partes, para que instructiva-  
mente digeren lo que les conviniese  
consultando à Su Magestad su ditta  
men para que sobre estos anteceden-  
tes, recayere la Junta Real determinaci-  
on.

Para informar à Su Magestad con  
conocimiento de causa, mando la Junta  
que el Consulado de Valencia remitiese  
los citados autos ad effectum videnti-  
y comunicada la correspondiente or-  
den à este efecto en 5. de Febrero, los re-  
mitió en 31. de Marzo siguiente, ex-  
poniendo, que haviendo sufrido D<sup>n</sup> An-  
tonio Galabert la sentencia de remate  
condenatoria del Consulado, y la dene-  
gacion del recurso en el Tribunal de  
Alzadas, aunque executó el pago al  
intercedido interpuso el mismo su  
apelacion para la sala segunda de Go-  
vierno, y se mandó que depositando  
la cantidad de 10 ducados que pre-  
viene la Real Cedula de 12. de Agosto  
de 1773. se proveyera como con-

taba de la certificacion que igualmente acompañaba.

Pase este expediente con los autos al Fiscal de su Magestad quien en su respuesta de 7 de Septiembre ultimo dijo que no hallaba en los autos remitidos, por el Consulado de Valencia, el mérito, y proporcion que exigia una particular dispensacion qual pedia D<sup>n</sup> Antonio Galabert, de arrastrar la causa à otro Tribunal distinto al que tienen establecido las ordenanzas consulares para su conocimiento, y determinacion.

Por el contrario observaba que Galabert, havia sufrido el juicio ejecutivo la condenacion al pago del importe de las letras de Cambio, que dio en permuta de otras que se le habian entregado, y aunque por la quiebra proxima del que giro las letras y del giratorio, ó sujeto contra quien se libraron, deduxo la excepcion de nulidad del contrato, por el presupuesto solo que dijo haver intervenido esta excepcion difícil de justificarse.



por su naturaleza, mayormente en el  
 curso rápido de la via executiva aunque  
 se haya desentimado en ella, le havia  
 quedado salda para el juicio ordinario:  
 y así entendia el Fiscal que podria var  
 de su derecho, en este juicio en el mis-  
 mo Consulado de Valencia, en cuyos Tuer-  
 zes havia particular instruccion pa-  
 ra decidir con acierto las materias de  
 Comercio.

Y si, sin salir de aquel Tribunal  
 creyese conveniente que avisiere à la  
 Junta del negocio en definitiva, mayor  
 numero de Tueres de la clase de comer-  
 ciantes practicos ó Arrelores, seria este  
 el único pensamiento que pudiera  
 sostenerse por la Junta en caso de pro-  
 moverse, pero para alterar el orden  
 que Su Magestad tenia establecido, y  
 apartar del Consulado una Causa de su  
 instituto, y cometerla à otro Tribunal  
 que forzosamente seria mas lleno de  
 ocupaciones, y embaxaros, deberian inter-  
 venir otras circunstancias, y considera-  
 ciones de las que axosaba este negocio, en  
 el qual ciertamente no havia dado

muestras el consulado & impexito, ni  
de insulto. Y así podria la Junta siendo  
& su agrado consultar à su Mage-  
stad que estimaba denegable la solici-  
tud de Salabert, en los terminos que la  
proponia.

La Junta General, se conformo  
en todo con el dictamen del Fiscal, y  
lo hizo presente à su Magestad para  
que se dignare resolver lo que fuer &  
su Real agrado en consulta & N de  
Octubre & 1781. Y vuto por su Mage-  
stad dixo. Como parece à la Junta. La  
que en su cumplimiento en 8 & Novi-  
embre & dicho expidió la orden cor-  
respondiente al Consulado & Valencia  
(TVI N CXIX.)

1020

Decisión à favor de la  
Diputacion Consular  
de Alicante.

Con papel & 14 de Febrero, proximo  
pasado, remitió de orden de su Mage-  
stad à la Junta general & Comercio, y  
Moneda. El Excmo. Sr. D.<sup>n</sup> Miguel  
de Murguiz, una representación de  
la Compañia Guipuzcoana de Cara-  
cas, para que sobre las pretensiones  
que seguia contra D.<sup>n</sup> Juan Bau-  
tista Catuxa, deudor de ella con



sultare à su Magestad lo que se la ofe-  
ciere, y pareciere.

537

La Compania en la citada repre-  
sentacion expuso que en conseqüencia  
de la comision que confirió al refexo  
do D<sup>n</sup> Juan Bautista, y à su herma-  
no D<sup>n</sup> Joseph Catuxla para la venta  
de cacao en la Ciudad de Alicante re-  
sultaron alcanzados por las cuentas  
que se liquidaron en 13 D<sup>n</sup> 43 pesos  
5 reales, y vn dinero, y que haviendo  
solicitado reintegrarse de esta cantidad  
ni lo ha podido conseguir resultando  
le de ello considerable perdida de inte-  
reses. Que con el motivo de haverse  
aumentado de Alicante D<sup>n</sup> Josef Ca-  
tuxla, se obligaron D<sup>n</sup> Juan Bautista  
y su hijo D<sup>n</sup> Ignacio al pago del cita-  
do credito, en tres plazos de à ocho me-  
ses cada vno, otorgando para ello la cor-  
respondiente Escritura de Obligacion con  
la clausula de que el primer plazo lo  
pagarian en 21. de Diciembre de 1778.  
y no haciendolo, se les pudiese executar  
por todo de los tres. Que no habiendo cum-  
plido la contrata desde el primer pla-

zo reconoció la compañía el engaño con  
que sus deudores la trataban, por lo que  
pidió se despachare execucion contra ellos  
con cuyo motivo acudió el D.<sup>n</sup> Juan Bap-  
tista Catuxa á la compañía solicitando  
suspender la via executiva, y se  
encargare á la percepcion de sus ren-  
tas para reintegrarle asignandole los  
precisos alimentos, lo que desoí la Com-  
pañía al arbitrio de la justicia ordi-  
naria, y en su consecuencia se cele-  
bró la respectiva concordia. Que al pa-  
so que la compañía habia procedido  
con notoria buena fee, habia experi-  
mentado en Catuxa un cauteloso y  
fraudulento modo de proceder, ocul-  
tando caudales en crecida cantidad  
sin conformarse con las providen-  
cias equitativas tomadas en el anen-  
to, y que habiendole señalado el Al-  
calde mayor de Alicante la canti-  
dad de 673 libras Valencianas, y 16.  
sueños, por merced anticipada  
cada año con la circunstancia de  
que devocupare la casa que habita-  
ba para aplicar sus alquileres á



la compañía, reclamó Catuxla, & la providencia en esta parte, y la compañía apeló á la Audiencia de Valencia, por parecerla exorbitante la consignación de alimentos. Fue habiéndose parado los autos á la Diputación de Alicante, en virtud de Real orden, pronunció auto definitivo en 25. de Enero de 81. asignando á Catuxla 40 pesos mensuales de alimentos desocupando la casa, y que permaneciendo en ella fueren solos 30. Fue al cabo de 4 meses invirtió Catuxla en la mesaja de la referida providencia pretextando no tener facultades la Diputación para haberla pronunciado, y que la consignación de alimentos era limitada; por lo que reconociendo la compañía sus injustas cavilaciones pidió se mandare á la Diputación de Alicante que tomando de nuevo (en caso necesario) cabal conocimiento del referido asunto, dispusiere no se innovare la resolución que tomó en el citado día 25. de Enero de 81. á cuyo fin, y para su pronta conclusión de todo, se le ampliaren las facultades, y Jurisdic-

ciones que la competian, dando cuenta à la Real Junta de lo que se resolviera.

Paso este expediente al Fiscal de Su Magestad quien en respuesta de cinco de marzo de 1782. expuso se hallaba particularmente instruido del origen, y dificultades que sufría la Compañía de Comercio de Caracas en la lenta recaudacion de su credito por efecto de los artificiosos recursos de su deudor D.<sup>no</sup> Juan Bautista Caturla, y que por otra parte tenia la experiencia de la turbacion que padecia la recta administracion de Justicia en los negocios de la Diputacion Consular de Alicante, siempre que llegaba à tomar conocimiento de ellos el Turgado de Alzadas de aquella Ciudad; por cui consideracion habia presentado en la Junta vn expediente formal en que se trataba de variar la planta de dicho Tribunal de Apelaciones: En cui inteligencia estimaba justo el recurso de la Compañía y entendia que la Junta podia



consultan á su Magestad que para no exponer por mas tiempo á las cavilaciones, y mala fee de vn deudor capcioso la manifiesta justicia de la compañía creedora seria conveniente que su Magestad se sirviera expedir su orden especial á la Diputacion de Alicante, para que resuelto el incidente de alimentos del deudor, y puesta en execucion la providencia solo admitiere para la Real Junta los recursos que se introduxer en en agravio de ella.

La Junta genexal enterada de todo, se lo consulto á su Magestad en 23 de Marzo de dicho año á fin de que se dignare resolver lo que fuere de su Real agrado, y su Magestad se conformo en todo con este dictamen.

Con motivo de haverse de reconocer, y botar los autos seguidos en Valencia con Josef Soler, y For, sobre el cumplimiento de ciento papel de asuete, eligio y nombro este por adjunto á Dn Pedro Miguel de Casas, y teniendo le Dn Josef Furter, y Muñoz por sospechoso, lo recurrió ante el Juez de

1521.

Las recusaciones deban admitirse en los Tribunales de Alzadas.

Alzadas de la referida Ciudad, desan-  
dole en su buena opinion, y fama  
y habiendo mandado este expusiera  
las causas que tenia para la referi-  
da recusacion, sin duda por no tener  
presente las ordenanzas, y ordenes  
que rigen, y gobiernan tales tribuna-  
les, omitio exponerlas para evitar  
las resultas que se originarian, por  
las pruebas, y justificaciones que con  
consecuencia se debian hacer contra  
lo mismo que se tiene mandado por  
superiores disposiciones. Pidio dicho Jus-  
ter que esta Real Junta admitiere  
la referida recusacion, y mandara la  
orden que mas conforme pareciere  
para que nombrandose otro en su  
lugar se decidiere, y proveyere lo que  
mas pareciere en justicia en los re-  
feridos autos.

El Intendente de Valencia á qui-  
en se le prebino informar la prac-  
tica que habia sobre este asunto  
dixo en 21 de Enero de 1782. q.  
la practica que se observa en aq.  
Tribunal de Alzadas es la de admi-



trix à todos los Litigantes las recusaciones que hacen à excepcion de aquellos en quienes se comprende alguna malicia, porque à los tales se les previene justifiquen los motivos en que las fundan, y que resultando bastantes se les admite pero no en el caso contrario.

Que en esta atencion, y ala de que dicho D<sup>n</sup> Joseph Fuxer ningun motivo daba en su representacion para la recusacion que solicitaba, y que por lo mismo parecia que su fin unicamente compixaba à conseguir dilaciones, era de parecer aquel Intendente no debia darse lugar à ellas y por lo mismo correspondia negarse dicha recusacion.

Aregurada la Junta general, por este informe que la practica es admitir las recusaciones sin oposicion de causas à reserva de las que el Tribunal juzga maliciosas, y de que vna practica desigual, pendiente de la sospecha del Tribunal que puede ser arbitraria sobre obligar ò no à los Litigantes à especificar, y probar las causas que los mueven à la recusacion

puede ser muy perjudicial: Y seguir  
à ella inconvenientes à mucha con-  
sideracion, acor-do mandar que à D.<sup>n</sup>  
Josef Fuster se le admitiere la que  
havia propuesto sin precisarle à  
dar causa ò motivo para proponerla  
observandose lo mismo en otros ca-  
sos que ocurran de igual naturale-  
za, y así se comunicò al Intendente  
Madrid 31 de Marzo de 1783. (VII.  
N CXX.)

1022

Los recursos deben ha-  
cerse con arreglo à las  
Leyes del Reyno

D.<sup>n</sup> Francisco Espar el Comer-  
cio de la Ciudad de Barcelona, y  
Director de la Compañia de Seguros  
establecida en ella ocurriò à su cua-  
rentad en 10 de Julio de 1781. hacien-  
do relacion del pleito pendiente en  
la Diputacion Consular de Alicante  
à instancia de D.<sup>n</sup> Jorge Moore, y D.<sup>n</sup>  
Jorge Peakoke el Comercio de la mis-  
ma contra la citada compania de  
seguros, sobre que reintegre à los su-  
sodichos el valor de varios generos  
asegurados, y aprehendidos despues por  
los Ingleses con la replica de que por  
las razones que expuso, mandare



Su Magestad venir à la Junta general de Comercio, y Moneda los autos, y que substanciaren, y determinasen en ella cuyo recurso remitiese su Magestad à este Tribunal con papel de 2 de Septiembre del citado año para que tomando las noticias que considerare convenientes, consultare en vista de todo lo que se la ofreciere con su dictamen.

Pidió la Junta à la Diputacion de Alicante los autos de que se trata y vino por su Fiscal, dixo en 16 de Octubre del mismo año, haverse enterado de lo expuesto à su Magestad por el citado D<sup>n</sup> Francisco Espax, y lo que resultaba de dichos Autos y que al paso se reconociese la necesidad de que fuesen muy graves, y de notable consecuencia las consideraciones que podrian influir en algun caso, à variar el establecimiento que prevenia el Censo, y fin de los negocios mercantiles, faltaba este movíl en el de Espax pues aunque se habian dado dos sentencias contrarias en su asunto, no

parecia menos justa en Dictamen  
del Fiscal, la que reclamaba Español  
la calidad de deudor de la otra parte  
que atribuia al adjunto D<sup>n</sup> Francis-  
co Piqueras, era titulo capaz de anu-  
lar la determinacion, no parecia  
que debia intervenir en la instan-  
cia de revista que para este caso, per-  
mita la Ley del Reyno que es la  
1<sup>a</sup> §. 2<sup>o</sup> tit. 13. Lib. 3. de la recopilacion  
y que asi, teniendo la parte de D<sup>n</sup> Fran-  
cisco Español dos recursos en que de-  
ducir su justicia con arreglo à las  
Leyes, y ordenanzas conculaxes, el 1<sup>o</sup>  
la revista ante el Juez de Alzadas  
con nuevos adjuntos, que havian de  
proponer las partes à su satisfaccion  
y el 2<sup>o</sup> el de notoria injusticia à  
la Sala 2<sup>a</sup> de Gobierno del Consejo de  
Castilla à cuyo Tribunal tiene su lla-  
genda cometidos estos recursos no ha-  
via causa urgente ni motivo gra-  
ve para extrañar este negocio de  
su Tribunal, y domicilio, con ar-  
reglo à las Leyes del Reyno, y esta-  
blecimientos conculaxes, y que asi



podia la Junta General hazerlo presente á S.M.

La Junta conformandose con el Dictamen del Fiscal lo puso en su Real consideracion en consulta á 16 de Marzo de 1782. para que si mereciere su aprobacion, se devolviesen los autos á la referida Diputacion consular de Alicante, para su continuacion y Su Magestad resolvió como parece á la Junta y asi se comunico á la Diputacion Consular de Alicante en 29 de Abril siguiente (TVI N. CXXI).

Posteriormente, y con Papel á 20 de Julio del mismo año de 82. remitió á orden de Su Magestad á esta Junta General D.<sup>n</sup> Miguel de Murquiza, otra representacion con igual fecha á D.<sup>n</sup> Francisco Espax para que viniendola á los antecederes consultare lo que fuese conveniente.

1523.  
Confirmare la doctrina antecederes.

En esta ultima representacion refiriendo Espax el curso de los autos, y las dos sentencias dadas en ellos, una á favor de la compañía por los Diputados y Aseores de Alicante absolviendola

de la demanda & reintegro, y la otorgada en segunda instancia por el Juez & Alzadas & aquella Plaza con asistencia & los adjuntos nombrados por cada parte, siendo uno & los electos por la & dichos comerciantes Moore, y Peakoke D.<sup>n</sup> Francisco Piqueras condenando á dicha Compañia en lo principal, y en las costas. Expuso que si se ha de seguir el espíritu & la Ley del Reyno en la creacion & los Tribunales qual se reputa el Juzgado de Alzadas no hay sentencia en el caso presente por haber votado uno & los adjuntos, y dicho Aseor por la confirmacion & dicha 1.<sup>a</sup> Sentencia, y el Juez & Alzadas, y el otro adjunto Piqueras, votaron, rebocandola con costas & suerte que regulados los votos ninguna & las dos partes, pudo formar sentencia, porque previniendose en dicha Ley del Reyno que para formarla hayan & concurren tres votos conformes, no verificandose esta disposicion en la actual causa por ser solo dos los que concurren parecia no deber reputarse por tal. Que esto mismo se



halla dispuesto en la orden declaratoria  
a este Tribunal a 22 de Diciembre de 1772.  
con motivo del Pleyto seguido por D.<sup>n</sup> Juan  
Fermín Sanz, con la compañía de Blado  
del comercio a aquella Plaza en que se  
mando nombrar un 3.<sup>o</sup> para disminuir  
la discordia. Y que si en esto a igual na-  
turalera a el presente, se mando elegir  
un 3.<sup>o</sup> para que con los adjuntos, el Juez  
de Alzadas, y Arceon, examinaren nue-  
vamente el negocio: con quanta mas ra-  
zon se deberia hazer en el pleyto actual  
a la compañía de seguros en el qual re-  
clamo esta la separacion a dicho adjun-  
to Piqueras (que no tubo efecto) por el  
grave motivo a ser deudor del expresa-  
do comerciante Moore, y ademas por no  
haber querido el Juez de Alzadas adhe-  
rir, como era justo al dictamen a su  
Arceon, como todo resultaba de los testimo-  
nios que acompañaba mediante lo qual  
pidio que su Magestad se dignare expe-  
dir Real orden para que reponiendo el  
Tribunal de Alzadas las cosas al ser, y es-  
tado que tenían al tiempo de dar la sen-  
tencia en grado de apelacion se bolviere

á vex dicho Pleyto, nombrando antes las partes un 3º mercader, para que junto con los demas decidiere la discordia, y se pudiese despues segun lo que resultare dela sentencia usar de los recursos convenientes con arreglo á las Leyes, y ordenanzas del Consulado.

Mando la Junta que el Alcalde mayor de Alicante informare con vista de los autos lo que resultare de ellos con su dictamen sobre la solicitud de Expar.

El Alcalde mayor en su contestacion lo evacuo, reducido á que la practica observada en aquella Diputacion consular desde su establecimiento era la de que en todos los pleytos seguidos en grado de apelacion ante el Tuez de Alzadas, y adjuntos, donde se inclinan los dos conformes, han hecho sentencia sin hacer merito del dictamen del Aserox ó Aseroxes que han concurrido. Pero que si se ha de seguir el espíritu de las Leyes del Reyno, y la orden declaratoria de este Tribunal de 22. de Diciembre de 1772. le parecia se debia reponerla al Tuez de Alzadas al sex, y



estado que tenían los autos quando se  
pronunció en grado de apelación.

544

Que si la disposicion de la Ley del Rey-  
no que cita Espax en dicha 2.<sup>a</sup> represen-  
tacion hablase con los consulados, y en los  
asuntos del comercio, era preciso hubie-  
sen sido nulas las mas de las sentencias  
dadas, y pronunciadas en los Consulados, y  
en Turgados de Alzadas, desde su creaci-  
on y establecimiento; porque xara vez se  
uniforman todos los votantes en vn dic-  
tamen, y como los Consulados solo se com-  
ponen, de tres Juezes que son el Prior, y  
Consules se ha seguido, y sigue siempre  
por regla invaxiable el que dos votos con-  
formes, hagan sentencia, y lo mismo en  
los Turgados de Alzadas por ser la maiora  
parte de votos en numero de los Juezes que  
sentencian. Que esta regla es tan inva-  
riable como legal, pues proviene no solo de  
la razon del derecho natural, y de gentes  
sino de la terminante disposicion de la  
misma ley de que quiere valerse Espax  
y con equivocacion visible apoya el Al-  
calde mayor en su informe, que es la 43.  
del libro 2.<sup>o</sup> tit. 5. de la recopilacion, en

ella se trata de las salas & oydores & las  
Chancillerias, y de que el voto del Presiden-  
te, sea habido por uno, y no mas y que en  
este concepto se determinen, y sentencien  
las causas por., votos de la mayor parte de  
ellos en numero de Personas con tanto  
que en qualquier sentencia definitiva  
haya à lo menos tres votos conformes en  
las causas de lo d<sup>o</sup> maxavedis arriba, y  
que de otra guisa sea en si ninguna.

Pero como en esta Ley se habla con re-  
ferencia à la 3<sup>a</sup> del animo tit. y lib. en  
que se manda, que cada sala se compon-  
ga de 4 oydores, y añadiendo el Presiden-  
te componen 5 votantes, era preciso si-  
guiendo el espíritu de la citada Ley 43. pa-  
ra que se determinen las causas por vo-  
tos conformes de la mayor parte de los  
Tueses en numero de Personas, el que  
hayan de ser precisamente, tres, bien  
sean los que concurren solos los 4 oydo-  
res ó los 5. con el Presidente; porque en  
ambos casos, no puede verificarse el ser  
la mayor parte de los votantes, sin este  
numero. Que en los Consulados, y sus  
Tuzgados de Alzadas, como los Tueses



concurrentes por lo regular son solos tres  
basta para cumplir el espíritu de la Ley,  
la uniformidad de votos, para formar sen-  
tencia, como parte mayor en numero  
de personas. Fue la orden declaratoria  
de la Junta de 22 de Diciembre de 1772.  
que Espax cita en su representacion, y  
el Alcalde mayor en su informe; es dia-  
metralmente contraria à su intento  
pues lo primero declara que el Juez  
de Alzadas no està precisamente obli-  
gado à seguir el dictamen del Arce-  
bispo como quiere Espax, y lo 2.º manifies-  
ta que en aquel Pleito hubo tres ad-  
juntos, y el Juez de Alzadas, que hacen  
4 por haver sido 3. las partes litigan-  
tes por cuyo motivo se empataron los vo-  
tos con que era indispensable nombrar  
otro que la decidiera, y así en esta cau-  
sa como en todas las demas en que el  
numero de los adjuntos, sean 3. ó 4. co-  
mo puede suceder, era preciso para ha-  
cer sentencia la conformidad de 3.  
como mayor parte de los votantes  
en numero de personas que es la  
regla invariable, y constante en

todos los Tribunales, pues a otra su  
erte serian interminables los negocios  
y por esto entendia la Junta, ser abso-  
lutamente infundado el recurso de D.  
Francisco Espax, y muy equibocado  
el informe del Alcalde mayor, sobre  
el expirito de la Ley del reyno, y or-  
den de la Junta de 22. de Diciembre  
de 72. y que se condescender a su in-  
tancia seria un perjudicial trator  
no del curso establecido para la mas  
pronta decision de los negocios de Comer-  
cio, y asi lo hizo presente a su Ma-  
gestad en cumplimiento de su Real  
orden en Consulta de 13 de Febrero  
de 1783. y haviendose su Magestad  
confirmado con este dictamen se  
hizo saber a la Diputacion en 11. de  
Marzo siguiente **TVI N. CXXII.**

1025.

Caso en que se solici-  
to mayor numero de  
Jueces de Comercio

En el precitado año de 1782. re-  
presento a la Junta general de Comer-  
cio, y cuoneda Maxiano Cabrada, Bo-  
tiguero de especial en Valencia que en  
22 de Octubre de 1781. acudiexon  
al Consulado de aquella Ciudad, D.  
Juan Manuel, y D.<sup>n</sup> Vicente Ricard



hijos & D<sup>n</sup> Juan Ricord, comerciantes  
 & la misma publicando la quiebra  
 en que se hallaban & 77 D 877. pesos 16.  
 sueldos, y lo dineros & aquella moneda  
 dando por causal la poca experiencia  
 en el Comercio, no haber tenido auxe-  
 glo, ni gobierno en el giro, ni libros don-  
 de notan los negocios, y sin mas forma-  
 lidad, que unas mexas apuntaciones, fi-  
 ando à la memoria, la maior parte &  
 las Dependencias. Fue reconociendo D<sup>n</sup>  
 Juan Ricord Padre, que el exponente  
 podria reconvenirle al reintegro & 112  
 pesos que se convieno con este, le havi-  
 an sacado sus hijos pocos dias antes  
 dela expresada quiebra à cuenta de  
 la venta que le hicieron & generos que  
 esperaban de Matxella, intentò inti-  
 midarle con vna instancia que le pu-  
 so en dicho Consulado, solicitando exi-  
 gible segunda vez, el pago & varios ge-  
 nexos que tomó & su comercio, dixi-  
 gido, y governado por Padre & hijos, im-  
 portantes 150 y mas pesos satisfechos  
 à estos, interesando libertate & su  
 complicacion en los delitos, y fraudes

de sus hijos, con expresar que ellos  
hacian su comedio, separado del su-  
yo, y que nada tenia de comun con  
ellos con otras cosas por este termino  
que se habian ajustado de incientas  
è invexosimil en autos, à los que ex-  
puso el exponente mutua deman-  
da contra dicho Ricord, Padre por los  
cooperados 112 peros, y se seguian con  
el maior empeño por no querer ser  
responsable à esta suma, la que le sir-  
vio para el pago de unas letras. Y ma-  
nifestando por ultimo que en dichos  
autos se litigaban mas de 262 peros  
y que todo lo que habian puesto en  
ellos don Juan Ricord, y sus hijos, ha-  
bia sido una ficcion, y artificio, fragua-  
do entre los tres, pedia el Maxiano  
Calzada, que para su detexminacion  
concurriessen à mas de los tres actua-  
les que componian dicho concula-  
do, los dos ultimos que lo fueron, pa-  
ra que con los cinco, se juzgare, y de-  
terminare aquel negocio en justicia.  
Puesta esta instancia al Fiscal  
de Su Magestad dijo en respuesta

1.º 26.

Respuesta Fiscal



de 27. de Junio que atendiendo, à que  
 la gravedad del asunto merecia algu-  
 na consideracion, y à la extension y  
 favor con que debia mirarse esta cla-  
 se de asuntos, en que las partes soli-  
 citaban mayor numero de Jueces que  
 con deliberacion madura decidieren sus  
 negocios. Ena de dictamen que la Jun-  
 ta, consultare à su Magestad se virvie  
 se mandar, no que avisaren à la vis-  
 ta del pleyto los dos ultimos Consules  
 que lo fueron como se pretendia si-  
 no dos comerciantes de experiencia e  
 instruccion en negocios mercantiles  
 que nombrare el Intendente à si, pa-  
 ra determinarlo en la instancia per-  
 diente en el consulado, como en el ju-  
 gado de Alzadas, si se llevare à el, por  
 recurso de alguna de las partes de suen-  
 te, que en ambas instancias hubiese  
 dos Jueces mas de los que señala orde-  
 nanza.

La Junta plena se conformo con  
 el dictamen del fiscal, y lo hizo pre-  
 sente à su Magestad en Consulta  
 de 29. de Agosto de dicho año de 1782.

Y visto por Su Magestad dixo como  
parece à la Junta la que en su cum-  
plimiento en 8. de Noviembre al  
mismo expidio la orden correspon-  
diente al Intendente de Valencia. (IV)  
N. CXXIII.

1027.

Nueva planta del  
Tribunal de Alzadas  
de Valencia.

En el año siguiente con moti-  
vo de lo que tenia expuesto el Juez  
de apelaciones, y los dos Conules del  
Consulado de Comercio de Valencia  
à la Junta general de Comercio, y  
Moneda, en representacion de 7. de  
Noviembre de 1778. para la pronta  
administracion de Justicia, y evitar  
considerables perjuicios convenia  
que aquel Consulado se compusiere  
de un Prior, y dos conules como esta  
en Burgos Bilbao, y S.<sup>n</sup> Sebastian  
ò à tres conules como el de Barce-  
lona, y que el Intendente fuese Ju-  
ez de apelaciones con el sueldo que  
goza por Presidente de aquella Jun-  
ta, y al Consulado. Fue por el  
mismo metodo que se observava pa-  
ra la eleccion de Conules se pro-  
pusieron dos Juezes ò adjuntos



que con el Intendente compunieren el Tribunal & apelaciones con nombramiento real, siendo preferidos los que hubieren sido consules ò jueces & apelaciones, repartiendo los tres mil real<sup>s</sup> que tenía & vuelto el Juez & apelaciones: entre los dos consules y que el nombramiento & estos fuese por 4 años observando el metodo que en los demas empleos. Fue para los casos & reeleccion, renuncia, fallecimiento ò prioracion, se obsexare lo que esta prevenido en la Ordenanza decimaquarta Capitulo 2.<sup>o</sup> & las aprovadas para el govierno & aquella Junta particular, y conulado & Comercio en 11 de Julio de 1777. siendo muy acertado que en estas ocasiones nombrare la Junta particular à principios de cada año dos & sus vocales que viviesen & recolegas sin estipendio alguno. Fue con el referido metodo esta<sup>2</sup> mas autorizado el Jurgado & apelaciones, tendria mas satisfaccion el Comercio<sup>1</sup> en general, & vex el empleo & Juez & Alcaidas en los Intendentes que son sus Protectores inmediatos

y trabaxarian todos con actividad pa-  
ra merecer la confianza de on Gefe  
tan condecorado á cuyo pensamiento  
les estimulaba el Real servicio, y  
la obligación de atender al bien del Pu-  
blico. Y habiendose reflexionado este  
punto en la referida Junta general  
con el celo, y atención que acostumbra  
teniendo presente la Real Cedula del  
Establecimiento del Consulado de Co-  
mercio de Valencia de 15 de Febrero de  
1762, las ordenanzas que se le apro-  
baxon en 11 de Julio de 1777, lo que  
expusieron en la Junta general que  
celebraron en 15 de Noviembre de 1779.  
los Comerciantes matriculados, los va-  
rios informes que mi Junta general  
tubo por conveniente tomar en el asun-  
to, para averiguarse, si resultaria viti-  
lidad ó perjuicio, y lo expuesto por el  
Fiscal dió cuenta á su Magestad de  
todo en consulta de 2 de Mayo del  
año proximo pasado de 1782. años  
diendo en otra de 17 de Mayo del pre-  
sente de 1783 lo que contemplaba  
oportuno en orden á la variación que



convenia hacer en la planta Del Juzgado de Alzadas de la Diputación de Alicante por los fundamentos que expuso, y por resolución à ellas, atendiendo al particular cuidado que debe al Rey el adelantamiento del Comercio, Artes, y Agricultura, y que se conuigan las utilidades, y rentas que desea à sus Vasallos, y tengan puntual curso los pleitos, y negocios mercantiles sin causar atrasos, ni dilaciones à las partes, tuvo à bien conformandose con su Dictamen, aprobar por ahora la nueva planta que propuso el Tribunal de Alzadas del referido Consulado, sin embargo de lo que previene el Capitulo 1º de la ordenanza decimasexta, y los Capítulos 1º 2. 3. y 4. de la ordenanza decima septima de las aprobadas en el citado año de 1777. y establecer tambien el Juzgado de Alzadas de la Diputación de Alicante, no obstante lo prevenido por los Capítulos 6. 8. y 11. de las ordenanzas 23. baxo las reglas que se prescriben en los Capítulos siguientes mandados observar por Real Cedula de 7 de Noviembre de 1783.

# **T.VI. N. CXXIV.**

1028

Numero de Consules

I.º Que el Tribunal del Consulado de Valencia, se componga de tres Consules con su Atesorero, y Escribano quedándole al Intendente la Presidencia del mismo Consulado con voto en lo Político y Governativo pero sin el en lo Judicial, y contencioso à fin de que lo tenga desembarazado, y libre en las instancias de apelaciones. T.VI. §. 451.

1029

Tues de Abrazadas lo es el Intendente.

II. Que el Tues de Conjuiles digo de Abrazadas nato lo sea el mismo Intendente, y los que le sucedieren en este empleo con el propio honorario que está asignado y goza ahora por su Presidencia T.VI. §. 452.

1030

Consejeros

III. Que además al Intendente se componga el Tribunal de Apelacion ó Surgado de Abrazadas de otros dos Consejeros ó Colegas con voto, y Jurisdiccion igual, y para una de estas plazas se hayan de proponer por la Junta particular de Comercio de Valencia, tres Escribos y elegirse por la Junta General los dos, que hayan de ser adjuntos ó Colegas al Presidente, con el salario



de mil, y quinientos reales vellon cada uno á cuyo fin se dividirá el setecientos mil asignados al Tercer de Alzadas, para que de esta suerte no se grave el fondo del Consulado TVI. §. 453.

IV. Que estos empleos, como el de los <sup>1031.</sup> Consules, hayan de ser quadrienales <sup>Duración de estos empleos.</sup>

y para evitar que vaguen los dos años mismo tiempo podrá ser trienal el segundo de los primeros que se eligieren, y por este orden siempre el más moderno podrá instruirse de su compañero en el espacio de un año, de las causas pendientes, y método de juzgar TVI. §. 454.

V. Que la referida Junta particular <sup>1032.</sup> deba proponer con preferencia, para <sup>Propuestas</sup> la citada elección á los sujetos que hayan sido Consules ó Jueces de apelaciones en el antiguo plan, y en defecto de estos á los que se hallasen actualmente vocales de la propia Junta pues de esta suerte se logrará el justo designio de que los Jueces del Tribunal de Alzadas, sean sujetos de conocida pericia y acreditada experiencia en la Ju-

1033.  
Substitución.

1  
de prudencia mercantil T. VI. §. 455.

VI. Que quando por impedimento temporal, ó perpetuo faltare alguno de los dichos adjuntos, pueda tambien la Junta particular llenar el hueco, procediendo con arreglo á lo prevenido por ordenanza, en las vacantes, y huecos de los demas empleos, pero con tal que siempre se entienda regulada la facultad de dicha Junta, por los repetidos y preferencia que se han inveniado en favor de los sujetos que hayan sido Condules ó Jueces de apelaciones, y en su defecto vocales, y que el interino nombrado haya de servir inmediatamente la plaza vacante aunque exceda de los ocho meses prevenidos por la ordenanza, hasta que vaya el nombramiento de la referida Real Junta general en atencion á que los negocios judiciales no deban sufrir dilacion tan prolifera T. VI. §. 456.

1034.  
Los Recolegas han de servir vocal á la Junta.

VII. Que los Recolegas que han de servir de adjuntos, para la revista, ó tercera instancia en los casos que previene la ley al Reyno citada en



la ordenanza, sean dos vocales de la  
Junta particular, cuyo fin deberá esta  
dejarlos señalados en el mes de Enero  
a cada año, sin mas estipendio que el  
que gozan por xaron a vocales, quedán-  
dola también la acción y facultad de  
nombrar substitutos en los casos de au-  
sencia, o impedimento llenando el hueco  
el que faltare o se hallare impedido, aun  
que para esto sea preciso hechar mano  
a los individuos del Cuerpo de Comercio  
que no sean vocales de la Junta TVI  
§. 457.

VIII. Que así compuesto y ordenado  
el Tribunal de Alzadas se destinaran  
precisamente dos dias a la semana para  
celebrar en ellos la Audiencia, como lo ha-  
ce el Tribunal inferior, sirviendo en am-  
bos el mismo Escribano para que se ex-  
peditamente la mas activa, y pronta ex-  
pediton a los recursos, y apelaciones TVI  
§. 458.

IX. Que el Intendente no obstante el  
nuevo caracter de Juez nato de Apela-  
ciones como queda notado ha de retener  
la calidad de Presidente del Consulado

1035.

Dias de Tribunal

1036.

El Intendente es-  
Presidente del Consula-  
do.

con voto en todo lo extrajudicial, y directorio, y sin el, en lo contencioso, y se le concede facultad para que pueda tener en su Casa el Tribunal de Alzadas, sin prevencion de que sea en su Casa donde, como hasta aqui, y que señale los dos dias semanales que le fuesen mas acomodados con consideracion a las demas ocupaciones de su empleo en mi Real Servicio TVI. S. 489.

1037.

Juez de apelaciones  
en Alicante lo es el Al-  
calde mayor.

X. En lo perteneciente a la Diputacion de Alicante se ordena, y manda que el Juez de Apelaciones de la referida Diputacion lo sea el Alcalde mayor de la misma Ciudad por su empleo; y en lugar de los dos adjuntos a proporcion de las partes se nombren los comerciantes (al tiempo que los dos Diputados con arreglo al capitulo 4º de la ordenanza 22.) con el nombre de consuecos de Alzadas, que necesariamente sean de los comerciantes matriculados del comercio. Expond a dicha Ciudad por el tiempo de quatro años, como sucede con los diputados, cuyo consuecos o colegas tengan



igual Jurisdiccion que el Alcalde  
maior los quales hayan de concurrir  
necesariamente à las providencias, y de  
terminaciones al Juzgado de Alzada.  
como queda dispuesto para el Tribunal  
de Valencia; y en el caso de recusacion  
ausencia, ò impedimento de alguno de  
ellos, queda acion de nombrar otros  
para aquel caso al mismo Tribunal  
ò Juzgado de apelaciones TVI. §. 460.

En dicho año de 1783. remitió de  
Orden de S. M. à la Junta general de  
Comercio el Conde de Saura, en memori  
al de D. Vicente Noguera. Ramon, Re-  
gidor perpetuo del estado Noble de la ciu-  
dad de Valencia, sobre que se le concediere  
el empleo de Vocal, de Cavallero Hacien-  
dado en la Junta particular de Agri-  
cultura, y Comercio de aquella ciudad pa-  
ra que enterada de esta instancia, y  
oyendo à la Junta particular consulta-  
re à su Magestad lo que se le oficie-  
re.

1038

Vocal perpetuo  
para asistir à la  
Junta Coemplar.

Expuso Noguera en el citado me-  
morial que habia sido el principal  
promovedor de los tres cuerpos de dicha

Tunta particular. Conculado, y ma-  
trícula, siendo por especial encargo  
quien dirigió los asuntos de tan im-  
portante negocio, por cuyos meritos  
se dignó Su Magestad agraciarse  
con una de las plazas de Cavallero  
Hacendado (que era la misma que  
obtenia D.<sup>n</sup> Pedro Vallterra) à propu-  
esta del cuerpo de Comercio, cuyo em-  
pleo vivió desde 25 de Mayo de 1762.  
que fue el día de la erección hasta fin  
del año de 1779. siendo nombrado pa-  
ra el dos veces, y reelegido tres. Que en  
los 17 años que habian mediado pro-  
curó desempeñar todos los asuntos del  
instituto de aquella Junta, como es no-  
torio promoviendo varios puntos, útiles  
con repetidas comisiones encargos, y  
dependencias. Que ademas de los servi-  
cios que indicaba tenia otros en bene-  
ficio del publico en su oficio de Regidor  
Diputado al comun, traducción, y cor-  
rección de varias obras. Y en consecuen-  
cia de todo pidió se le concediere el em-  
pleo de vocal de aquella Junta parti-  
cular (que entonces obtenia D.<sup>n</sup> Pedro



Valterra) quando succedere la vacante  
959  
en calidad de plaza perpetua para que pu-  
diere perfeccionar los proyectos que tenia  
principiados en beneficio del publico.

Para poder informar à su Magestad  
la Junta acordó en 31 de Mayo de aquel  
año, que la particular de Valencia la infor-  
mare sobre dicha instancia, y del que exe-  
cutó en 15 de Julio siguiente, resulta, q.  
eran ciertos, y notorios los meritos que ex-  
ponia dicho interesado, y muy apreciables  
las calidades de su persona, en las quales  
habia fundado siempre las reelecciones  
que solicitó an. de él, como de D.<sup>n</sup> Salvador  
Adell su colega, en quien concurrían igua-  
les circunstancias, y concluyó diciendo que  
con motivo de ser regidor perpetuo de aque-  
lla Ciudad dicho Noguera, queixia la ca-  
sualidad de que juratamente en los dias Lu-  
nes, y Jueves de cada semana en que aque-  
lla Junta tenia sus sesiones, se congrega-  
ba tambien el Cabildo secular de la Ciu-  
dad, y que aunque no entendia fuese ob-  
ice para la obtencion de la plaza de

vocal le pareció podía ser causa de que  
impidiese la continua asistencia de aque-  
lla Junta.

La Junta general que veía con-  
tado el mérito de D.<sup>n</sup> Vicente Noguera p.<sup>1</sup>  
la Junta particular de Valencia, y consi-  
deraba que por su instrucción, y experi-  
encia podía contribuir mucho para el  
acierto en las resoluciones, su asisten-  
cia á las sesiones de aquella, consulto, á  
su magestad en 6 de Septiembre de di-  
cho año que para evitar el perjuicio  
que pudiera ocasionar la perpetuidad  
en la Plaza de vocal contra la prime-  
ral constitución de estos empleos, y averi-  
gar que la instrucción de Noguera faci-  
litase el acierto de las resoluciones de aquel  
Tribunal de Comercio, podría siendo de  
su real agrado concederle la asistencia  
á él en calidad de vocal nato, quando  
se lo permitiesen sus ocupaciones, ó le  
pareciere conveniente por cuyo medio  
se evitarían las reelecciones, en que to-  
da vía inmuta la Junta particular



sin embargo de no haberse adoptado con fundamento por esta superioridad, y que esta distincion y prerrogativa personal, fuere y se entendiere sin perjuicio a que en las vacantes de plaza de Cavallero Hacendado, pudiese ser reelegido, y obtenerla con su sueldo y asignacion por el tiempo que señala la ordenanza, y así se comunicó la orden con fecha al 30 (TVI. N. CXXV.

D.<sup>n</sup> Francisco Navarro Hernandez Con 1.39.  
 tador a la Junta particular de Comercio <sup>Solicita el contador</sup>  
 a Valencia, y D.<sup>n</sup> Ramon Navarro su <sup>aumento de sueldo.</sup>  
 hijo oficial de la misma Contaduría ocurrieron a la General con representación de 28 de Junio, y 3 de Julio de 1783, exponiendo el primero que por orden de 1.<sup>o</sup> de Junio de 1779. se le aumentaron 500 reales de sueldo, sobre los 4000. que gozaba pero que comprendia haber sido la mente de dicha Real Junta igualar las dotaciones de aquella y Consulado con las que disfrutaban los mismos Cuerpos en Barcelona, y que siendo la de su Contador 5000 real<sup>s</sup> de arcobis que compo-

nen 5378 reales y 4 m<sup>rs</sup> de vellon, y pido  
se le aumentare hasta dicha Cantidad  
y se le abonare con respecto à ella desde 1.<sup>o</sup>  
de Enero de dicho año de 79. en que se man-  
do abonar el citado aumento por la re-  
ferida orden.

El mencionado D.<sup>n</sup> Ramon, esforzan-  
do en la suia la instancia de su Padre  
hizo presente que ala corta Dotacion de  
ente se le habia de pagar à el (como à su  
oficial) con lo que le era imposible mante-  
nerse, y haciendo referencia de su aplica-  
cion, y merito contrahido en aquella Con-  
taduria, desde el año de 1773. & que pre-  
sentaba certificacion de su Padre. Pidióse  
le concediere algun sueldo pagado del fon-  
do de aquella Junta, y se le despachare el  
correspondiente titulo para servir el cita-  
do empleo de Contador, en ausencia, y en  
fermedad de su Padre, en atencion à que  
ente se hallaba con 64 años de edad sin  
tener quien le substituyere, y con 22.  
años de servicio.



Señor Fiscal mandó la Junta general informare el Intendente de Valencia como subdelegado de aquella Junta particular. Quien en su cumplimiento lo hizo en 30 de Agosto diciendo. No hallaba mérito en el Contador para el aumento de sueldo que solicitaba, mucho menos para que al hijo se le concediere el que pretendia lo que al mismo tiempo imposibilitaba la escasez de fondos de aquel Consulado, por las precisas dotaciones à que estaban sujetos y las consignaciones que de él se satisfacian. Fue la substitution que el hijo pretendia tampoco era correspondiente a su porque su corta edad, no era para el desempeño, como porque carecia de la instrucion, y experiencias que debian residir en él que exerciere el citado empleo de Contador.

Parado el expediente al señor Fiscal en respuesta en 18 de Septiembre dijo que sin embargo no convenia el Intendente de Valencia en el aumento de sueldo que pretendia el Contador citi

1041.

Dictamen Fiscal y acuerdo para el aumento de sueldo.

maba Junta la igualdad con el del Contador del Consulado de Barcelona, pues no consideraba menor su mérito, y trabajo para que dexare de ser recompensado con el mismo premio, en cuya consideracion podia la Junta mandar se le aumentare el sueldo hasta la cantidad de 5378 rea<sup>s</sup> y 4 m<sup>rs</sup> vellon que disfrutaba el de Barcelona dando para su execucion la orden correspondiente a la Junta particular, cuyos fondos no era justo se economizaren con perjuicio de la Dotacion de los Empleos; pero en quanto a lo solicitado por el hijo del contador, que con reflexion a lo que exponia el Intendente se le podia contestar a este previniere a aquel continuare interiniendo con aplicacion en la inteligencia de que se le atendiera en adelante conforme a su mérito.

Y conformandose la Junta con este dictamen expidio la orden correspondiente que se comunico a la particular de Valencia en 21 de Octubre del



el Secret.<sup>o</sup> de la Diputa  
cion consular de Ali-  
cante tiene tratam.<sup>to</sup>  
de Señoria.

Los Diputados de la Consular de Ali-  
cante en representacion de 5 de Agosto  
del referido año de 1783. expusieron à la  
Junta general: Que desde que se estable-  
cio la citada Diputacion, habian procura-  
do la mejor armonia, con la Junta del  
Consulado de Valencia, mereciendola mu-  
chos agradecimientos, y satisfacciones por  
el recto celo, y acierto con que manejaban  
las dependencias: que apartandose de aque-  
lla buena armonia, permitia, y aun apo-  
yaba que su Secretario en las Cartas de  
oficio que de su orden escribia à la Dipu-  
tacion les quitase el tratamiento de Se-  
ñoria que siempre se les habia dado, y  
que aunque los exponentes pararon el  
correspondiente oficio al Intendente para  
que le previniese les diese el tratamiento.  
Pidio informe à aquella Junta la que lo  
evacuó escusandose con pretextos fribolos:  
Que se fundaba dicha Junta para no dar  
el tratamiento à los Diputados en que eno-  
se lo habian escusado à su Secretario en

las Cartas de negocios pertenecientes à ella quando debiexa tener presente que no le correspondia por ser un individuo sirbiente de la misma sin voto alguno; y que à ningun Secretaxio de qualquiera cuerpo de comunidad, se daba el propio tratamiento que merecia el todo al Tribunal. Pide-ron que la real Junta mandase que el referido Secretaxio continuase en dar les el tratamiento debido en todas las Cartas de oficio, y siempre que escribiese à los Diputados como à tales, resolviendo la Junta general sobre si estos reciproca-mente debian hacerlo à dicho Secretaxio.

Este Tribunal conducido de la pro- pensión de evitar quæstiones sobre trata- miento que sobre superficiales, y famidio- sas excitaban emolaciones acordó en 22 de Octubre de 1783. dar orden à la Diputa- cion de Alicante para que continuase sin novedad la practica à que dio prin- cipio de escribir con tratamiento de Señoria al Secretaxio del Comulado cuyo hecho no degradaba à la diputacion.



597

Y que al mismo tiempo se previniese al  
Secretario habia procedido muy mal en ne-  
gar à la Diputacion una distincion que la  
competia, y en permitirle el consulado  
en lo qual habian desagradado à la Junta  
y esperaba se abstubieren de motivar re-  
cursos sobre asuntos de esta especie de  
suyo odiosa (TVI. N. CXXVII. XXVIII y  
XXIX.

D.<sup>n</sup> Vicente Abarques, y Latorre Ase-  
sor de la Diputacion Consular de la Ciudad  
de Alicante, expuso en 22 de Septiembre  
de 1784. Que por ser tan corta la dotacion  
de su empleo limitada à solos tres mil rea-  
les anuales, sin que los derechos del Juz-  
gado pudiesen suplir lo indispensable pa-  
ra mantenerse con el decoro propio al  
distinguido lugar que ocupaba en una  
plaza de comercio concurrida de tantas na-  
ciones mayormente exigiendolos segun lo  
prevenia el Aranzel consular, se vio en  
la precision de recurrir à esta Junta  
manifestandola que sin un aumento  
competente de sueldo à lo menos hasta

1643  
El Asesor del consulado  
de Alicante solicita  
aumento de sueldo.

120 reales no era posible subsistir, si ha-  
bía á manejarle con aquella pureza  
que requiere su ministerio, y le es tan  
conatural como notoria ó al menos  
que le permitiere el llevar los derechos con-  
arreglo al Aranzel que gobierna en la  
Audiencia de Valencia creyendo segura-  
mente que superasen á la dotación de los  
120 reales y aun por lo mismo se inclinó  
á esta regulacion por considerar que  
habian de sobrecrecer á costa de los mis-  
mos comerciantes que por otra parte  
contribuyen con 4 mrs. por libra por  
ta todos los años.

Fue en atencion á los fundamen-  
tos de su pretension se sirvió este Tri-  
bunal con vista á los informes que  
entimó convenientes mandar al exponen-  
te, que en la exaccion á derechos al por-  
tado se gobernase por el Aranzel de la Real  
Audiencia de Valencia, previniendo  
le que en orden al aumento ó suel-  
do lo recordaria mas adelante, segun  
lo que dictara la experiencia, y asi



se lo comunicó en 15 de Julio de 1783.

558

Fue para saber puntualmente los productos al Juzgado con arreglo à esta resolución dexó los derechos que le correspondian en poder al Escribano con quien se despacha todo lo que ocurre, y en el discurso de un año que va pasado desde que se puso en practica la determinacion de la Junta, solo ha adeudado 784 reales, y 30 m<sup>ds</sup> por todo lo que se ha ofrecido, como así consta por el testimonio que acompaña.

Fue de aquí se infiere que por mas que los derechos se exijan conforme al arancel de la Real Audiencia no han de producir lo correspondiente à la decente manutencion de este intererado segun lo ha acreditado la experiencia contra lo que prometian las circunstancias por las pocas causas que se ofrecen de aquellas que suelen ser utiles, como quiebras de comerciantes, y las de menor entidad se determinan verbalmente, y en lo de comercio la verdad sabida

y buena feè guardada.

Que mediante que el no habex de  
ferido esta Junta general al aumen  
to del sueldo fue por lo que parece, pa  
ra tomar conocimiento olo que pro  
ducia el Turgado conular, exigiendolo  
derechos, por el aranzel de la Real Au  
diencia una vez que ya conita à quan  
poco arcienden, y habex determinado  
este Tribunal se le recordara esta pre  
tension mas adelante. Y pidio se sirvie  
se mandar que de los fondos producidos  
el importe de 4 m<sup>rs</sup> por libra que  
se exigen à los Comerciantes de Alican  
te, y se aplican para gastos del Con  
sulado de Valencia, y salarios a los  
dependientes de la Junta se consignar  
ven à este interesado, hasta completar  
el sueldo de 120 real<sup>es</sup> anuales que es  
lo menos que parece puede considerarse  
se para mantenerse con decencia y  
lo mismo que tiene señalado al Con  
sul que de cuenta del comercio de  
Alicante esta sirviendo la plaza



en el Tribunal de Valencia.

El Señor Fiscal en vista de la  
representación del Arceobispo de la Dipu-  
tación consular de Alicante Don Vicen-  
te Abargues, y Satorre Dixo: Que con-  
arreglo à lo que se le previno en orden  
de 15 de Julio del año proximo para-  
do por resolución de la Junta à la solici-  
tud que tubo en el año de 1782. de au-  
mento de dotacion, ò sueldo inminuan-  
dole que con lo que la experiencia le  
manifestare, gobernandose por algun  
tiempo, por el arancel de la Audien-  
cia la recordare en mejor tiempo en  
que hubiere arbitrio por el restableci-  
miento del Comercio convingiente à  
la publicación de la Paz, para resolver  
à cerca del aumento de dotacion, sobre  
los fondos del consulado cuyo principal  
destino es la de sus ministros y dependi-  
entes.

Para acreditar el referido Arceobis-  
po que ha producido el Jurgado en el  
discurso de un año, arreglandose en la

553

1044

Dictamen del Fiscal  
sobre la pretension del  
Arceobispo de Alicante.

exacción & derechos à los Aranceles &  
la Aduana, segun se le previno acom-  
pañaba testimonio del Escribano con  
quien despacha: En cuyo poder ha de-  
jado todos los que le ha producido en  
el referido tiempo su ministerio, y el  
testimonio resulta no haber llegado  
à la cantidad de 800 reales que uni-  
da à la de 30 anuales que disfruta  
à sueldo, compone la de 3800 escudos,  
con los que solo podia mantenerse con  
mucha escasez, y sin recompensa cor-  
respondiente à sus tareas contempla-  
ba la necesidad, y pobreza de los Fueros  
por su corta ò insuficiencia dotacion  
poco compatible con la recta adminis-  
tracion & Justicia especialmente hay  
otros bienes con que socorrerla. No  
dudaba que este intereseado con la  
extrema dotacion, y producto de 40  
real. escudos sin tiempo para otros  
arbitrios, y utilidades que le impide  
la diaria asistencia al Tribunal  
se vea en la situacion que expone



con tan notable diferencia de los demas  
 Adueros de Valencia, pues estos sobre es-  
 tan dotados con 4500 rea<sup>s</sup> cada uno, es su  
 asistencia al Juzgado de solos dos dias  
 à la semana utilizando los demas en el  
 exercicio de la Abogacia, como tan com-  
 patible con el cumplimiento de sus Au-  
 sorias.

Esta substancial variedad de asis-  
 tencia de los Adueros del Juzgado,  
 por una parte compatible en Valencia  
 con otras utilidades, y por otra de dos  
 terceras partes menos de dias en la se-  
 mana, constituye al Aduero de la Di-  
 putacion conular de Alicante, no solo  
 Acrehedor à los mismos 4500 reales  
 de sueldo, que gozan los de Valencia, si  
 tambien à algun aumento que podria  
 ver siendo el agrado de la Junta de  
 1500 reales que unidos à los 4500 que  
 gozan los demas resultaria su total  
 dotacion de seis mil reales de vellon  
 con los que, y la exaccion de derechos  
 con arreglo à el Aranzel del Conmu

lado, y su practica, aunque moderado le parecia al Fiscal quedaria decentemente dotado para evitar como es junto los graves inconvenientes de la indotacion en los Ministros de Justicia,

La dotacion que existe, y pretendio antes de doce mil reales vellon aun que conocia el Fiscal podia ser la cantidad a que ascienda el util de los demas Arreones en cada un año no creyendola medirse por esta razon la Justicia de su pretension, y con dexandola excesiva en la mitad en calidad de dotacion fija, solo podia proponerla de seis mil reales a lo mas, con lo que, y su aplicacion al mas breve, y pronto despacho de las causas circunstantia que para facilitarle, suele ser causa de las cartas dotaciones o señalamientos, y los de sueldo, podia mantenerse decentemente en un Pueblo de moderados Precios en los ali-



mentos como Alicante.

561

Renueva el Fiscal la exaccion  
de derechos con arreglo à el que rige en  
el consulado porque sobre ser insufici-  
ente la executada por un año, con res-  
pecto à el de la Audiencia de Valencia,  
la confiera gravosa el mismo intere-  
sado, y se oponen à ella como contraria  
à la practica, y sumamente sensible  
al comercio en general, los Diputados  
de la Diputacion consular de Alicante  
por su representacion de 9 de Agosto  
de 83, y otros treinta y nueve individu-  
os de aquella Plaza, y comercio por la  
suya de 29. del mismo mes y año, su-  
plicando no se haga novedad en la exac-  
cion de derechos del Arancel de la In-  
tendencia, y consulado introduciendo  
el de la Audiencia de Valencia, y que  
se dote à el Arceon con el aumento  
de sueldo que se tenga por convenien-  
te por esta Superioridad, como muy  
acreditado por su corta dotacion, y  
sobrante anual de fondos de cerca

de dos terceras partes.

La Junta General de Comercio, y moneda mandó en 13 de Noviembre de 1784. se aumentase à este Asesor la dotacion, fija otros mil reales que anualmente tiene su empleo hasta la cantidad de quatro mil, y quinientos reales vellon conforme à los Asesores del Consulado de Valencia, consignando su pago sobre los fondos que propone: Y en quanto à la exaccion de derechos como lo decia el Señor Fiscal en la ultima parte de su respuesta, y para esto se expidieron las ordenes correspondientes à la Junta de Valencia Asesor de Alicante en 23 de Noviembre de 1784 (TVI. num.<sup>o</sup> CXXX y CXXXI.

Con el motivo de haber remitido de orden de su Magestad en 11 de Febrero de 1774. à la Junta general de Comercio el Conde de Gaura un recurso de la Ciudad de Alicante, sobre que se exima à los frutos del



Reyno que desembarcan en aquel Puerto  
de los derechos que exige la particular  
de Valencia consultó su dictamen en 30 de  
Julio del de 1786.

562

Dice la referida ciudad en su repre-  
sentación, que habiendo pasado on oficio  
à dicha Junta particular para que la  
manifestase en virtud de que ordenes  
exigia los derechos de conculado sobre las  
cantañas, Avichuelas, Batatas, Cañas dul-  
ces, y otros frutos que se conducen por  
Mar al Puerto de Alicante; expusieron  
su contestación los motivos que la au-  
torizaban para dicha exacción, diri-  
giendola una copia delo mandado por  
este Tribunal en 9 de Mayo de 1774.  
Que las razones en que se apoya la  
Junta cree no deben entenderse en  
quanto à la exacción sobre los frutos  
expresados, ni que hablen de ellos  
los privilegios, y ordenes que cita  
porque no exigiendo su Magestad  
derechos algunos por los del Reyno  
que desembarcan en los Puertos

tampoco parece debe hacerlo ella, pu  
es à lo mas pueden ser extensivos  
à los generos que causan reales de  
rechos, y no à los comestibles francos  
por el grave perjuicio que se sigue  
al comun & los pobres, cuyas repeti  
das quejas han obligado à dicha Cui  
dad à suplicar à su magestad se sir  
va declarar que no deben exigirse  
derechos de consulado sobre los comer  
tibles que se embarquen, y procedan  
del Reyno.

1047.

Razones para que los  
frutos paguen diez  
de consulado.

Los Directores Generales de Rentas  
evaluaron el informe que se les pidió  
manifestando que la exaccion del  
derecho del consulado de Valencia  
consiste en quatro maravedis de  
vellon por cada peso & quinze rea  
les del valor que se considera à los  
generos en el Aranzel que rige  
en la aduana, ò por la taracion  
de los que no se expresan en él  
y que sin embargo se son algunos  
libres de derechos de rentas generales



en el día en virtud de reales ordenes tie-  
 nen presente los recaudadores la practica  
 anterior para exigir<sup>+</sup> los de conculado.  
 Fue el origen de este derecho conviene  
 en un privilegio del Rey D<sup>n</sup> Fernando  
 el Católico de 15 de Marzo de 1493 con-  
 firmado por la Real cedula de 15 de Fe-  
 brero de 1762 en que su magestad se  
 sirvió restablecer el antiguo conculado  
 de Valencia, y en su virtud se cobra en  
 aquella Aduana, y en las demas del Rey-  
 no de Valencia por encargo de los mis-  
 mos vocales al tribunal del Consula-  
 do. Recayendo por lo comun en algun  
 dependiente de Rentas. Fue el valor pro-  
 dencial que tendria en la Ciudad de Ali-  
 cante en los comestibles es el de 6 à 8 d<sup>n</sup>.  
 vellon respecto no deberlos el trigo, y cente-  
 no segun la resolución comunicada p<sup>a</sup>  
 esta Junta general à la particular de  
 Valencia en 3 de Agosto de 1774. Fue  
 por reales ordenes de 28. de Agosto de  
 1756 y 11. de Noviembre de 1774 se con-  
 cedió libertad de derechos de entrada

1048  
 comestibles y legumbres  
 no pagan d<sup>n</sup> de Adua-  
 na

y salida por Rentas generales á los gra-  
nos, y legumbres que se transportan p.  
mar en embarcaciones Españolas de  
unas Provincias á otras de estos Domi-  
nios: Y con reflexion á todo, son se-  
dictamen dichos Directores que se am-  
plíe la exencion del derecho de Consu-  
lado concedida al Figo y centeno por  
la citada orden de 3 de Agosto de 1774 á  
los demas granos y legumbres del Reyno  
en atencion á ser especies de primera  
necesidad, y á que quando se conducen  
á otras Provincias para comercio, usual-  
mente es en tiempo de escasez, y car-  
rentia.

La Junta general conformandose  
en todo lo que opinan los Directores  
fue de parecer que condescendiere en la  
exencion, y libertad del derecho de con-  
sulado que solicitaba la Ciudad de Ali-  
cante para las Cañas, avichuelas, ba-  
tatas, cañas dulces, y demas granos, y  
legumbres del Reyno que se condu-  
can á aquel Puerto, por considerarse



estos comestibles de primera necesidad  
y por consiguiente muy perjudicial  
al comun, y especialmente à los pobres  
qualquiera imposición, y habiendose con-  
formado su Magestad con este dictamen  
se participo así à la Junta de Valencia  
en 7 de Mayo de 1785. (TVI. N. CXXXII)

564

El fundamento que tenia la Junta  
particular de Comercio de Valencia para  
cobrar dichos derechos era que desde su  
excecion, y restablecimiento al antiguo  
Tribunal del Consulado en virtud de las  
facultades que su Magestad se digne  
concederla por real cedula de 15 de Fe-  
brero de 1762 dio principio à cobrar p.<sup>a</sup>  
derecho de consulado, ó Pexiage sobre las  
Mercaderias que entraban por Mar  
en todos los Puertos, y Aduanas de aq.<sup>l</sup>  
Reyno, dos dineros en libra ó quatro ma-  
ravedis de vellon en peso de 15 reales pa-  
ra poder acudir à los precisos gastos, dota-  
cion de aquellos cuerpos, y demas impor-  
tantes fines de su instituto.

1049.

Fundamentos del con-  
sulado para cobrar di-  
chos derechos

Que aunque desde luego parecia

1050

Excepcion de pagar dñon  
los Eclesiasticos.

conforme al espíritu de dicha Real cédula que no gozare exención al mencionado derecho persona alguna, sin embargo viendo que diferentes Comunidades Religiosas, Prebendados, y Eclesiásticos Seculares de la particular contribucion de dicha Ciudad hacen traer de Cadix y otras partes, e introducian por la Real Aduana à su nombre, y con título de ser para su consumo varias porciones de Cacao, y otros generos; juzgando lo que esto podria producir, por si de poco interese al principio, pues eran con moderacion las entradas, y por honor al respectable Estado Eclesiastico, y à las inmunidades que goza, y dignamente se merece, determinò la Junta que se tolerase por entonces la libre introduccion de ellos provisoriamente, y siempre que han hecho contras por certificacion de los respectivos superiores de las expresadas comunidades, y de cada Eclesiastico por si, que los mencionados generos



que introducian exan para su legiti-  
mo consumo, considerando el nume-  
ro de los individuos de sus Familias.

569

Que quien habia de creer que de  
una condescendencia tan equitativa  
habia de resultar un abuso jamas es-  
perado, y que habia de darse lugar por  
algunos miembros de aquellos mas dis-  
tinguidos de la republica en perjuicio  
de su misma integridad, à que la Jun-  
ta particular obligada de procedimi-  
entos tan irregulares hubiere forzo-  
mente de acudir con sus quejas à esta  
general manifestando que en el dia  
son tantas las porciones de Cacao, Azu-  
car, Atun, y otros generos, y Mercade-  
rias que se hacen traer por mar, y se in-  
troducen en la ciudad à nombre de los  
Eclesiasticos particulares, y comunidades  
Religiosas porque no se les exige el referen-  
do derecho de Consulado ni el de Alca-  
valas, que se ve la Junta particular  
precisada à exponerlo para que se pon-  
ga el correspondiente remedio al da-

1091

Abuso que se originan  
de dicha excepcion.

no que se sigue, declarandose si las Mex-  
canderias que se introducen en estos ter-  
minos deben, o no gozar la libertad del  
expresado derecho; y para ello hace pre-  
sente, que hay muchos Eclesiasticos, y  
comunidades a quienes no se les conocen  
ni deben considerarse otros fondos ni cau-  
dales, que los sea su precisa, y limitada  
congrua, y llega el caso de querer ha-  
cer creer que han adelantado como  
es preciso los necesarios para com-  
prar, las excesivas cantidades de di-  
chos generos, que con sobrada continua-  
cion introducen, y es que muchos Mex-  
canderes que tratan en ellos, por menor  
y otras personas seculares, huyendo de  
pagar los derechos de Alcabalas, y el  
limitadísimo del consulado se valen  
de las dichas personas Eclesiasticas pa-  
ra que presten el nombre, y les aumen-  
ten sus caudales aunque en cambio le  
alarquen por su preciso coste hasta que  
llegue a desembarcar el cacao, Azucar  
y demas que realmente necesitan



paxa su consumo; que siempre será en cantidad limitada, y quando no interviene la Mexcada es de presumir que se hacen repartimientos con los veculares, como sabe la Junta particular que ha sucedido mas de una vez.

Que se aqui se siguen muchos perjuicios, y entre ellos hay dos de mucha consideración que merecen ser atendidos, el primero es que pierden considerablemente las rentas Municipales de la Ciudad y el segundo que quantos comerciantes de por mayor se dedican à traer de su cuenta, ó recibir de comision, Cacao, ó Azúcar, à los primeros envayos les separa de entre Ramos el escamiente con la perdida porque no pueden sacar su corte, respecto de haber contribuido con todos los impuestos, y debex concurrir despues al precio de aquel genero, que no contribuyo, que regularmente hai de ser mas barato; y sobre disminuir tambien el derecho de Consulado, se ofrece un general tratorno en el trafico de

estos generos, y vn inuensible daño à los  
verdaderos profeciones del comercio; y en  
es otro mal, à cuiò remedio es indispen-  
sable acudir, y se lograria sin duda lue-  
go que todos los Barallos de su ena-  
dad comerciantes, y no comerciantes  
traficaron con igualdad de cargas, y de  
beneficio en dichos generos, y no hu-  
biere personas exemptas que les inte-  
rrumpiesen sus especulaciones.

Que para caminar con mas ac-  
erto la Junta particular se ha im-  
itado lo que en otras partes donde  
hay Consulado, y se cobra mas crecido  
el derecho de Peñage, se practica en  
el propuesto particular, y halla que  
en Barcelona nadie esta exempto  
de su contribucion, y que tal vez por  
esta razon no se introducen Cacao,  
Azucar ni otros generos algunos à  
nombre de los Eclesiasticos y Comu-  
nidades Religiosas, sino que estas  
y aquellos con buen orden, y metodo  
arregrado, compran con equidad lo q.<sup>e</sup>



necesiten para su consumo à los Comerciantes de aquella Plaza, y solo los Religiosos de S.<sup>n</sup> Francisco de Asis, Monjas Capuchinas, Hospital Genexal, y de la Mixicordia gozan de franquicia pero con la condicion de que todos los años los respectivos Prelados, y Administradores, por medio de sus Certificaciones han de obtener el correspondiente permiso de la Junta particular de Barcelona, de donde prudentemente se puede inferir que el respeto, y tolerancia de la Junta particular de Valencia ha dado lugar à los abusos, y de donde nes que oy se adbierten lo que no parece justo, quando el dexecho de Consulado se reputa por de la misma naturaleza que los de Rentas Genexales, y se esta nadie esta exempto de contribuir, y mas quando se sabe que los fondos del Consulado se distribuyen, y estan invertidos en muy loables fines, utiles y ventajosos à la Agricultura, à las Fabricas, al Comercio, y generalmente

al estado de donde no le tocara la menor parte al Eclesiastico, y pidió la Junta particular se declarase si deben ó no contribuir con el referido derecho al Consulado las Comunidades Religiosas, y Eclesiasticos Seculares, y los generos que por mas introduzcan à su nombre en dicha Ciudad de Valencia y su Reyno, aunque sea con pretexto de que son para su consumo.

1582.  
De lo dñor del Consulado  
no nadie esta exempto

El Fiscal de su Magestad expuso que se le paga de el derecho de Consulado por su naturaleza, instituto y fines de su concesion, y destino, nadie esta libre ni aun las religiosas mendicantes, Hospitales, ni obras pias como tiene la Junta declarado en el recurso al Consulado de Burgos, de tal suerte que aun para la libertad de este derecho de los generos destinados à el consumo de los Reales Hospitales en que interese tanto la humanidad, y caridad ha conceptuado el Fiscal preciso consultar à V. M. para



que se digne dispensarlos, no por via  
 de Justicia sino por pura caxidad como  
 resulta de el citado expediente de el Consu-  
 lado de Burgos, à que se remite, y reprodu-  
 ce pidiendo se tenga presente para la  
 Resolucion de este.

En cujos terminos le parece à el  
 Fiscal que no solo podria la Junta decla-  
 rar en los terminos propuestos el exceso  
 de sus facultades cometido por la Junta  
 particular de Valencia en este importante  
 asunto, que ha dado lugar por vn res-  
 pecto mal entendido à los abusos que  
 haora experimenta sino que merece se  
 la adbierta que en adelante vexan res-  
 ponsables de lo contrario los que lo hicie-  
 ren, y habiendose conformado la Junta  
 genexal con este Dictamen se comunicò p.<sup>a</sup>  
 su cumplimiento la orden correspondien-  
 te à la de Valencia en 9 de Mayo de 1774  
 T. VI. N. CXXXIII. y en contestacion à  
 esta orden la Junta particular respon-  
 dio haber comunicado la orden à los re-  
 caudadores del dño del Consulado p.<sup>a</sup> su cumplim.<sup>to</sup>

El trigo y Centeno no  
pagan dño al Conculado.

Que con este antecedente, y deseando  
aquella Junta ajustarse en todo à las Rea-  
les intenciones, se veia en la precision de  
manifestar, que igualmente desde su exec-  
cion no se ha exigido el referido derecho  
de Conculado sobre las quatro mercad-  
urias ó generos de Trigo, Cevada, Centeno  
y Maiz, que vienen por mar, de los Pu-  
ertos de estos Reynos ni de los que se in-  
troducen con bastante frecuencia de los  
extrangeros, atribuyendo la causa à que  
los individuos que componian entonces  
aquella Junta, y los que les han suce-  
dido se hubieron de fundar en que  
tampoco se llevaban dñs sobre aquellos  
generos, y que por ser de la primera sub-  
sistencia exercitativa en las gentes gran-  
de resistencia, capaz de aumentar su en-  
miga aun maior que la que à su plan-  
tificacion concivieron, pero lo que en  
aquel tiempo pudo parecer violento  
habia mostrado la experiencia que po-  
co à poco con suavidad se va facilitan-  
do; pues algunos Recaudadores del derecho



de Conculado adbertida, ò inadbertidamente han introducido cobrarle como efecto le cobran sobre la Cevada, y Maiz quitando únicamente los otros dos trigo y Centeno.

Fue mas adbertida, y atenta aquella Junta por la citada orden de 9 de Mayo no le permite su vigilancia en el Real servicio la menor escrupulosidad en terminos de dudas, y ocurriendo la de si debe ò no cobrar el derecho de Conculado del trigo y Centeno, conforme se hace de todos los demas granos, y generos, como arroz abichuelas, cebada, maiz, chicharos, y otros muchos que tambien son de la subsistencia, ha determinado pasarlo a noticia de esta Junta para que resuelva lo que la pareciere conveniente.

Fue es cierto, que la Real Cedula de creccion de aquella Junta de 15 de Febrero de 1762 previene claramente se cobren 4 maravedis por el citado derecho en peso de 15 rs. sobre el valor de las mercaderias, por mas sin exceptuar alguna, y que la portencion año de 9 no exime a per

sona qualquiera que sea, y en fuerza al  
tenor, y rentas ambas reconoce no hay per  
sona ni mercaderia libre, ni exenta del  
referido derecho de Consulado. Que no cabe  
duda que el trigo es mercaderia como an  
tiguamente el centeno, y en particular el pri  
mero es el genero de mas trafico que vie  
ne de Reynos estrangeros à aquella Pla  
ya, cuyo comercio por lo general reside  
en casas extrangeras, y las quetiones, y  
diferencias que les ocurren se ventilan  
surzan, y terminan en aquel Consulado  
à su particular beneficio.

Que el tanto del enunciado derecho  
que se exija sobre trigo, y centeno no ha  
rà mas altos los precios en su venta  
por que cavalmente estos dos generos  
extrangeros, son los unicos generos en  
que sus propietarios no se gobiernan  
para aquella, al corto, y ganto que les  
tiene, sino al estado de cosechas del Pais  
las Castillas, Andalucia, y Aragon  
cuyos trigos se transportan por tierra  
à aquella Ciudad, y son los que com-



570  
piten, y rigen el precio al extranjero, pu  
es si faltan los de nuestras Provincias  
venden aquellos el suyo como quieren lo  
que acredita que el derecho & consula  
do à demas & ser & poca consideración  
no es tanto que le sienta, ó sufra el Pu  
blico, sino únicamente sus propietarios.  
En cuya atención, y para proceder aque  
lla Junta con las seguridades del acier  
to pide se sirva esta general darla la  
conveniente orden sobre la propuesta dada.

Pero considerando la Junta gene  
ral que el Fuego, y centeno son especies  
& la primera necesidad, y que & los su  
puertos que hace aquella Junta parti  
cular, se colige que no los comercian ni  
trahen & sus países los extranjeros, si  
no quando se verifica escasez en los nu  
estros, que es quando pueden tenerle  
cuenta los precios en que qualquiera  
contribucion baxaria para muchas  
alteraciones, especialmente en tiempo  
& penuria en España, pues los co  
mexiantes necesitan & leve pretexto

para subir el valor & sus generos, lo qu  
al redundaria necesariamente en sus  
consumidones, acoerdo que sin embargo  
& que la Real Cedula que se cita  
hable indefinida, y absolutamente si  
empre debe entenderse no compren  
der al Frigo y centeno que así lo comu  
nico en orden & 3 de Agosto de dicho año  
de 1774. (TVI N CXXXIV.)

1096.

Examino tambien la Junta general  
la representacion & la Diputacion Conu  
lar & Alicante de 31 de Agosto del año  
proximo pasado, quejandore & que el  
Tribunal de Alzadas & la misma, hubie  
se tomado conocimiento & los Autos  
executivos promovidos en ella por D.  
Jorge Moore comerciante Irlandes  
contra D.<sup>n</sup> Pedro Fiotes & la misma  
profesion en Altea, Reyno de Valen  
cia por la cantidad 8906 libras 6. su  
eldos, y 6. dineros, que le debia en  
virtud de una Escritura que ren  
gia en los quales seguidos por  
sus tramites con arreglo a D.<sup>n</sup>



571  
Recayo la sentencia & remate, & la q.<sup>a</sup>  
se interpuso por el deudor apelacion pa-  
ra el Juzgado & Alzadas, y admitida  
en solo el efecto devolutivo, se mando p.<sup>a</sup>  
este continuarse la Diputacion las diligen-  
cias del pago, y remitiere los autos origi-  
nales que todo tubo efecto. formandose  
el correspondiente ramo, o pieza separa-  
da para evaguar el cumplimiento &  
el, en que por la misma Diputacion se  
sentencio la causa de remate.

Emperaronse a practicar las dili-  
gencias para que se verificare el pago p.<sup>a</sup>  
la de sustiprecio, y licitacion & los bienes  
& la traba, y a esta se siguieron varios  
recursos del deudor, ya promoviendo  
la rescision de Arceles, y Escrivano  
ya oponiendose al sustiprecio & los bie-  
nes, considerando inutil la traba en  
ellos, por la reserva de dominio que  
en el capitulo 3.<sup>o</sup> & la Escritura que  
motivo la execucion se habia hecho  
a favor & D.<sup>n</sup> Jorge Moore, a que qui-  
so ocurrir este, allanandose a remun-

ciax la subasta a los bienes de la trata  
especialmente a la casa Almazan, y  
huerto, sobre que recayó la Rreerva de  
que trata el referido Capitulo 3.<sup>o</sup> ofe-  
ciendo admitir su valor en descuento sus  
tipreciados que fueren con su aumento  
o detexion, dandole eleccion para que  
acompañare a el Escrivano Originario  
el que fuere a su satisfaccion, y exami-  
nadas estas proposiciones, y allanami-  
entos con audiencia del deudor que  
enteramente se nego a la admission  
de algun medio se estimaron por la  
Diputacion conculax, y continuaron  
de parte de aquel las pretensiones de  
reposicion, y apelacion para el Tribu-  
nal de Abzadas de todas las providen-  
cias que se le admitio igualmente  
en el efecto devolutivo.

Como por las mismas se habian ad-  
mitido a Moore, los allanamientos  
que quedan expuestos, y por los subter-  
fugios del deudor, no podia verificarse  
se el pago solcito aquel, se le pusiene



en posesion de la Casa Almazen, y de  
esto librando de despacho para ello, à la  
Justicia de Alca, en cuya comprehen  
sion estan sitas las referidas fincas, lo que  
así se mandó; y sin reclamar esta pro  
videncia ni interponer apelacion de ella  
Recurso al Turgado de Alzadas, y pre  
tendiendo que la posesion mandada  
dar à el acreedor embarazaria la vu  
barta, y licitacion de la finca en perqui  
sición de la ventaja que podia esperarse  
resultar de la postura, y terminos en  
que debia correr esta antes de que pu  
diese tener efecto la adjudicacion de  
aquella; pudo conseguir que el Tribunal  
de Alzadas mandare à la Diputacion  
cesar en la continuacion de las diligen  
cias que las remitiese, sin dexar testi  
monio; y que los Escribanos origina  
les, y acompañando baxo la multa  
de 500 ducados, no continuasen ni li  
brasen requiritorios, ni testimonios  
ni practicasen alguna diligencia.

La Diputacion Conuelex sentida

æ unos procedimientos que considero  
contrarios à la naturaleza æ el juicio en  
su xariz, y en la persuasion æ que el  
Jurgado æ Abiadas, habia sido seducido  
por alguna relacion siniestra al deu  
dor à que exco no debia habex. deferido  
en el supuerto, de que nõ era incompati  
ble con la subasta en la finca la po  
sion dada æ ella à el acreedor como  
vn remedio interino que à el paxo q<sup>e</sup>  
le ponia à cubierto æ los perjuicios que  
podian ocasionarle las maliciosas dil  
ciones del deudor obligan estrechamen  
te à este à efectuar el pago denegò el  
cumplimiento æ el auto æ el Jurga  
do æ Abiadas, revistio la remision  
æ las diligencias, y resolvió continuar  
las, dirigiendole oficio inixuctibo, en  
que haciendole cargo æ lo prebenido  
en las reas. ordenes æ 21 de Abril  
æ 1780, y 14 æ Octubre æ 1782. le  
requirió en su virtud à fin æ que  
desare à la Diputacion en el libre vo  
æ su jurisdiccion, y devistiere æ el



579  
empeño que habia formado & avocar  
las diligencias lo que no executó dicho  
Tribunal superior, y si, por el contrario  
continuo en el conocimiento contestan-  
do à el oficio de la Diputación en tales  
terminos que aumentando la queja  
& aquel Tribunal le negó ari en el oficio  
como en el auto testimoniado el trata-  
miento concedido por su Magestad.

El Juzgado de Alzadas no solo no  
combino en la deristencia, sino que creien-  
do à la Diputación conular sin facul-  
tades para continuar en los autos execu-  
tivos en medio de haberse admitido la  
apelación à el deudor en solo el efecto de  
bolutivo fundandose, en que semejante pro-  
cedimiento es contrario à el estilo observa-  
do por el Conulado, y Real Audiencia  
de Valencia, como de los demas Tribuna-  
les superiores en las apelaciones introdu-  
cidas à los inferiores que residen en los  
Pueblos en que existen en aquellos, y  
dando, à entender, que solo avocó los  
autos originales para remover el gra-

1058  
Fundamentos del Juz-  
gado de Alzadas.

ramen que suponía el deudor inferir  
le las providencias de la Diputación, sin  
animo de ofender las facultades de esta  
ni perturbar su jurisdicción solícita, su-  
poniendo que la misma le faltó à el de-  
coro, y urbanidad que le debe, que la Junta  
se lo haga entender, previniéndola se ab-  
tenga en adelante de incurrir en igual  
exceso, ó tome la providencia que fuere  
de su agrado, prescindiendo por otra par-  
te de que resulta como entime conve-  
niente en razon de la competencia que  
ha promovido à la Diputación conular  
en que indica no habex tenido empeño.

1059.

Alegato al deudor.

El deudor dñ Pedro Fiores atribuye  
à la Escritura en cuya virtud se ha libra-  
do la execucion, el vicio de intereses ex ce-  
sivos, y de no haberse otorgado por Escri-  
vano numerario asegurado, que tiene  
depositados diez mil pesos en moneda  
efectiva, con los que estan precavidos  
en todas las resultas del Juicio, pues  
la cantidad porque se le demanda, y  
executa no para de 90, pide 82



manden pasar los autos à Escrivania  
& Camara, y por ella, se le entreguen pa-  
ra exponer lo conveniente à su deroga-  
ción.

574

La Junta general en vista de todo  
entendiendo que con arreglo al estado  
que la causa tenia quando se promovio  
la competencia por las gestiones de D.<sup>n</sup> Pedro  
Fletes en el Tribunal de Alzadas, se ha pro-  
cedido por este inordinadamente pex-  
turbando en el ejercicio de su Jurisdiccion  
à la Diputacion Connular, y faltando ex-  
presamente à lo que le esta mandado en  
las ordenes arriba citadas. Esto es que no ad-  
mita mas recursos, que los de apelaciones  
otorgadas, ò injustamente denegadas, no  
procediendo en caso alguno à despojar à la  
Diputacion del conocimiento de las causas,  
por simples narrativas.

1060  
Dictamen de la Jun-  
ta general.

Es cierto que desde que se inicio la  
execucion por D.<sup>n</sup> Pedro Moore, hasta q.  
la causa se sentencio & remate, en medio  
de que se siguió el juicio con toda escru-  
pulosidad legal, y se concedio à el deudor

Frente, todo el termino de el encargado en  
que debio oponer las excepciones que des-  
truiesen la fuerza de el instrumento  
en cuya virtud se libro la execucion no  
lo hizo, contentandose en gastar el tiem-  
po en recusaciones inutiles, y continuan-  
dolas desde aquel instante en que no po-  
dia menos & obrar aquella con toda  
su fuerza. Lo es añ mismo que admi-  
tida la apelacion & la sentencia se  
remate en solo el efecto deolutivo, el  
Juzgado & Alzadas mando, que el & la  
diputacion consular continuare las dili-  
gencias del pago, que se empezaron á  
practicar entós, y se continuaban, sin  
interrupcion, hasta que llego el caso &  
ponerse en posesion & los bienes de la  
traba, á el acreedor, en cuyo acto vinien-  
do el Juzgado & Alzadas contra su pro-  
videncia, mando con graves communi-  
nes, y penas á los Escribanos que no  
continuasen actuando, y que se llebar-  
sen los autos originales con suspension  
de todo procedimiento.



Si admitida la Apelación, en solo el efecto deolutivo, no estima el Juzgado de Alzadas que pueda continuax la diputación consular en las diligencias del pago o lo que es lo mismo en la ejecución de la Sentencia de remate: para que admite en solo aquel efecto la apelación interpuesta: y si resuelve el segundo à pretexto de ser contrario el procedimiento de la diputación consular à la practica, que supone recibida de otros Tribunales superiores, respecto de sus inferiores en iguales casos: porque declara que puede la diputación consular proceder à la ejecución de su Sentencia, y manda que forme pieza separada para hacerlo? No puede menos de haver conocido el Juzgado de Alzadas, que las gestiones del deudor eran dirigidas à hacer ilusorio el pago, dejando sin efecto una Sentencia de remate pronunciada con su Audiencia, y que si precisamente avocó los Autos ad effectum videndi et recognoscendi como indica, y no convenze, no debio cortar enteramente el curso de la

via executiva en que iba procediendo la Diputación consular con una benignidad conforme à los allanamientos de el acreedor que abrazaba todo partido racional, y compatible con su reintegro, aun que irregular en la naturaleza del juicio.

La Audiencia que en esta superioridad y en el estado que tienen los autos solicita el deudor, sin embargo de las regularidades con que quiere salvar las resultas del juicio, no es dictamen de la Junta admisible; ya porque la considera otra nueva imbuenda para buscar dilaciones y ya; porque esta seria sacar el conocimiento de los negocios de aquellos Tribunales destinados para su determinacion.

1061.

Decidese la disputa y se manda que la Diputación y Jurgado de Alzadas obran con armonia.

En consideracion à todo acuerdo mandado, se comunigue orden à ambos Tribunales acompañandoles los Autos que respectivamente han remitido, previniendoles procedan con la armonia, y atencion reciproca que corresponde, y à el de alzadas, que dese libre, y desembarazada la Jurisdiccion que le esta con-



cedida por su Magestad à el de la diputacion consular, para que continúe en la causa conforme à derecho, y que no admitiendo recursos sin la justificacion que correspondiera, y arreglándose à lo prebenido en las reales ordenes que le eran comunicadas, y especialmente à la de 21 de Abril de 1780, abraze solo los de apelacion otorgada ò injustamente denegada, removiendo todo motivo de competencia, que solo sirve à perturbar la buena administracion de Justicia en la inteligencia de que esta superioridad en otro igual caso que no espera para à ponerlo en noticia de su Magestad, y se expidieron para su cumplimiento en 8 de Julio de 1785. las ordenes correspondientes, previniendo separadamente à la Diputacion consular, y Juzgado de Alzadas procediesen con la buena armonia, atencion, y tratamiento que su Magestad tenia mandado (TVI. N.º CXXXV. CX. XXVI. CXXXVII, y CXXXVIII.)

En representacion de 27 de Abril

1062  
Derecho impuesto à fa-  
vor de los dos Colegios del  
arte de la seda à Valen-  
cia.

En 1786 expuso la Junta particular de  
Valencia. Fue por orden de 29 de Noviem-  
bre de 76 se le concedio, y a favor de los dos  
Colegios del Arte de la seda la exaccion  
de un maravedi por libra de Seda, que com-  
prare qualquiera persona, previo el Des-  
pacho, y licencia del caballero Intendente  
cuya concesion, se le prorrogó por otra or-  
den de 29 de Agosto de 83. por 6 años mas  
que estaban corriendo en la actualidad  
habiendo sido innumerable los sujetos  
compradores, aquiener se habia exigido di-  
cho impuesto à proporcion del numero  
de libras de seda que constaba haberse com-  
prado por los mismos despachos quan-  
do estos se presentaban, ó en su defecto,  
por el total que resultaba de las notas  
alargadas en el libro de aquella Junta,  
con relacion à los propios despachos.

Fue algunos de los sujetos comprado-  
res despues de haber satisfecho an dicho  
impuesto integramente, habian acudido  
los despachos de las licencias concedidas  
de los que aparecia haber comprado



menor porción de seda, de la que podían, y  
consequently solicitaban se les rein-  
tegrase del exceso con que habían contri-  
buido, regulándose al número de libras  
de seda compradas la exacción de dicho  
maravedí.

Que si se adhixiere à estas pretensio-  
nes, se daría campo à que de continuo se  
molestaría la atención de la Junta con  
iguales suplicas, en detrimento de sus mu-  
chas y mas dignas ocupaciones, y efectiva-  
mente se recelaba con fundamento ha-  
bia otros muchos sujetos, que solo es-  
peraban el éxito favorable, ó adverso, pa-  
ra presentar ó no, tambien sus memo-  
riales.

Que fuese de que como se hacia un  
cumulo de las cantidades exigidas que  
se imbertian en mantener los veedores  
Fiel del contrate, y Róndas, segun lo  
mandado en la citada orden, no podia  
menos de ser muy engorroso, y aun  
difícil el expresado reintegro, alteran-  
do las adbertencias, ó notas alargadas

por el recaudador en su libro de cuenta  
y raron de las entradas, y salidas, cuya  
dificultad se aumentaria forzosamente  
en el caso de no haber efectos existen-  
tes, debiendose entonces esperar à que  
entrasen otros de nuevo.

Que era indispensable la obligacion  
en los compradores de conservar los des-  
pachos que ganaron, para que contando  
por ellos, la cantidad de seda que hu-  
bieren comprado, en su virtud se les  
exigiere el maxamedí con proporcion  
à ella, y por lo mismo no podia ne-  
garse, que era muy justa la exaccion  
por el todo de las licencias quando no  
se presentasen los despachos que se  
suponian extraviados no habiendo  
entonces otro medio para calcular  
el impuesto, y así, tampoco seria es-  
traño que como en pena del descuido  
de haber perdido los despachos que de-  
ben guardarse con vigilancia los com-  
pradores para devolverlos à su debido  
tiempo, se les privare del derecho



á reintegro á que aspiraban.

578

Que aunque habia tenido presentes todas estas razones, que en su concepto eran á mucho pero para denegar la expresada solitud de reintegro, con todo no se habia atrevido á tomar otra resolucion que la de hacerlo presente á la Junta.

El Fiscal dixo, que en el concepto á que la exaccion del maravedi en libra de seda de la que se compraba en virtud de despacho del Intendente era por su naturaleza odiosa á que estaba concedida por su Magestad por 6 años en su ultima prorrogacion del de 83 para el pago de salarios del fiel, y veedores que celaren la perfeccion de la hilaza á que debexia cuidar el colegio delante mayor de la seda, sin estipendio alguno por el interese que le resultaba en la construccion de los tejidos, segun repetidamente tenia encargado su Magestad en las consultas que le habia hecho la Junta. Entendia seria muy odiosa é intolerable, si se verificare con solo el despacho

1063

Dictamen fiscal sobre este derecho.

1064.

ô permiso permitido ô concedido por  
el Intendente sin esperanza & reintegro  
& aquella cantidad que no debio  
exigirse ciertamente porque no tubo  
efecto la compra & todo el numero  
& libras para que se concedio el permiso.  
y en esta consideracion ni entendia  
el fiscal tan complicada la diligencia  
& devolver aquellas cantidades que se  
percibieron, y correspondieren à las  
porciones de seda, no compradas ni  
justo ô indevido su reintegro à los  
que las pagaron antes; por el contrario  
debexia prevenirse ala Junta particular  
cumpliere exactamente la orden de 31 de Octubre de 1780, en  
que se le previno conforme à lo dispuesto  
por su Magestad que la execucion del  
maxavedi se hiciere despues de hecha la  
compra de seda y con la calidad de  
suprimirse las Rondas, substituyendo à  
estas el encargo à las Justicias de que  
celaren la perfeccion del Estado, haciendolas



Responsables de sus omisiones, y tolerancias, como así mismo, que sería de desear, que los individuos del colegio sirbiesen de valde, y por carga común semejantes comisiones por la utilidad que su desempeño produciría á el bien del mismo Arte

La Real Junta declaró debía devolverse á los que se justificasen competentemente lo que se les hubiere exigido demás especialmente desde la oñ de 31. de Octubre de 1780 que seataba, y previno que el cobro del maravedí en libra no se hiciere sino después de executadas las compras permitidas que en su consecuencia oyere el Intendente breve y sumariamente á los que acreditasen haber satisfecho con exceso. Y á este fin expidió en 28. de Julio del mismo la orden correspondiente. (T VI. N.º CXXXIX. CXL. CXLI. CXLII. y CXLIII.)

Handwritten text at the top of the page, mostly illegible due to fading.

Handwritten text in the middle section of the page, mostly illegible due to fading.

Handwritten text in the lower middle section of the page, mostly illegible due to fading.

Handwritten text in the lower section of the page, mostly illegible due to fading.

Handwritten text at the bottom of the page, mostly illegible due to fading.



























552

LARRUGA  
HIST. DELAJUNTA  
DECOMERCIO.

144